

Ariadna
ediciones

**La Liga de las Juventudes Comunistas (Komsomol)
y la transformación de la Unión Soviética
(1917-1932)**

•
Matthias Neumann



La Liga de las Juventudes Comunistas (Komsomol) y la
transformación de la Unión Soviética (1917-1932)

Matthias Neumann



La Liga de las Juventudes Comunistas (Komsomol) y la
transformación de la Unión Soviética (1917-1932)

Matthias Neumann

©Derechos Reservados.

Autorizada la traducción desde el inglés por Routledge, miembro de Taylor & Francis Group

Título en inglés:

The Communist Youth League and the Transformation of the Soviet Union, 1917-1932. BASEES/Routledge Series on Russian and East European Studies, 2011

Traducción:

Bastían Araneda Carrasco y Consuelo Salinas Toro

Revisión y edición final: Manuel Loyola, Rolando Álvarez

Facultad de Humanidades, Universidad de Santiago de Chile

Ariadna Ediciones

<http://ariadnaediciones.cl>

Laguna la Invernada 0246, Est. Central

9-57831070

Santiago de Chile, julio 2019

ISBN: 978-956-8416-83-6

Tabla de Contenidos

Prefacio.....	7
Glosario, abreviaciones, acrónimos	13
Nota sobre la transliteración.....	15
Introducción.....	17
Parte I.....	37
Revolución y guerra civil.....	37
1 El nacimiento del movimiento juvenil ruso.....	37
2 Revolución como revelación.....	65
3 Nacimiento en la Guerra Civil.....	88
Parte II.....	115
La nueva política económica.....	115
4 El Komsomol y la política de clases	115
5 Revolucionando mente y alma.....	139
6 Una organización viviente.....	168
Parte III.....	195
La ofensiva socialista.....	195
7 El Komsomol como un objeto de la guerra de clases	195
8 El Komsomol como agente de la guerra de clases.....	224
9 Identidad perdida.....	257
Conclusión. Entre rebelión y revolución: la juventud como fuerza de cambio.....	279

Prefacio

Sumergirse en el comunismo desde las alturas de la poesía, porque para mí, sin ella, no hay amor.¹

El autor de estas líneas, Vladimir Mayakovsky, se suicidó a los 36 años. Como poeta y persona encarnaba de sobremanera lo que caracterizaba a la juventud de su tiempo: un “revolucionario por temperamento”,² él combinó la inquietud y rebeldía con el idealismo juvenil por la revolución y su promesa de una gran transformación socialista. Las *Poetic Heights* (Alturas Poéticas) en el poema de Mayakovsky, ¡*Homewards!*, escritas cuando se desilusionó cada vez más con la transformación socialista, son una metáfora adecuada de la forma en que los jóvenes, niños y adolescentes se han acercado a la ideología del comunismo desde la Revolución Rusa. “*Poetic Heights*” son la visión convincente de una sociedad justa, libre y próspera, un mundo pacífico en el cual reina la igualdad, principios que cuentan con un atractivo universal. Para mí fue un día feliz cuando en 1984 en la ciudad de Cottbus (República Democrática Alemana, RDA), recibí el pañuelo azul de los jóvenes pioneros de mano de un soldado en una ceremonia en la base militar local. Sentí una sensación genuina de orgullo y honor. Y fue ahí cuando comencé mi propia inmersión en el comunismo desde las *Poetic Heights* de los soñadores socialistas. Arkadi Gaidar, cuyas historias de aventuras siguieron los jóvenes en la Guerra Civil Rusa y la guerra de guerrillas contra la Alemania nazi, fue uno de los escritores infantiles socialistas que encendió mi imaginación juvenil y mis sueños de una lucha justa y heroica por un mundo mejor. Fue en esa ceremonia de iniciación de los pioneros que comenzó mi viaje a través del sistema comunista de organizaciones juveniles. El viaje se caracterizó por cierta ingenuidad, pero, también, por idealismo profundo, el cual chocaría cada vez más, con la visión que tenían mis padres del régimen y lo que ellos buscaban enseñarnos en el ámbito privado. Mi viaje a través del sistema comunista de organizaciones de niños y jóvenes, concluyó inesperadamente en la víspera de mi enrolamiento en la Freie Deutsche Jugend (FDJ) -el equivalente a la Liga de las Juventudes Comunistas en la Unión Soviética- al desencadenarse la revolución de 1989 que llevó a la disolución de la RDA.

Los sueños y visiones son el combustible de las revoluciones, la juventud a menudo es el motor, una fuerza radical que conduce la iconoclastia incrustada en cada revolución. Lo que luego me impactó, fue que esos jóvenes que tan solo unos años antes habían sido orgullosos Jóvenes Pioneros, usaban la camiseta azul del uniforme del FDJ y cantaban canciones revolucionarias en las ceremonias de la escuela, ahora arrojaban piedras a las ventanas de la sede local de la Stasi, pedían libertad de prensa frente al edificio del periódico ubicado, irónicamente en *Straße der Jugend*, y derribaban monumentos socialistas por todo el país.

¹ “*Homewards*” (1925), en Mayakovsky, Mayakovsky, 342.

² Lavrin, *From Pushkin to Mayakovsky*, 293

Al igual que en la Alemania del Este, los jóvenes rusos jugaron un rol crucial en exigir reformas en la Unión Soviética, contribuyendo a su inminente caída. Los Jóvenes Pioneros se habían convertido en “pioneros del cambio”.³ Los tiempos habían cambiado a finales de 1980 y el socialismo había perdido su visión convincente.

La experiencia de estos eventos durante 1989 y 1990, constituyeron un gran paso en mi madurez y en el desarrollo de mi propia identidad personal. A la edad de 12 años me politicé y comencé a absorber la política y la historia del proceso. La experiencia acortó mi infancia. Poco más de una década después, mi interés por la historia y la política me hizo retornar, de lleno, a mi infancia bajo el comunismo, cuando comencé a estudiar la primera organización juvenil comunista patrocinada por el Estado del primer país comunista el mundo.

El tema de este libro es la Liga de las Juventudes Comunistas, el Komsomol y sus jóvenes militantes. La organización fue fundada en octubre de 1918 en medio del caos de la Guerra Civil Rusa y, en ese entonces, comprendía más de 22.000 miembros. Más tarde, en la década de 1920, se convertiría en el último eslabón de una cadena de agencias de socialización soviética que organizaba a niños y jóvenes desde la temprana edad de seis años hasta los veintitantos.⁴ Durante su existencia hubo tiempos en que la militancia era competitiva y la Liga buscaba exclusividad, y otros donde estuvo muy abierta, al punto de que los adolescentes se afiliaron en masa como parte de una brigada en un sitio en construcción o una clase en la escuela. En suma, millones de ciudadanos de la antigua Unión Soviética pasaron por sus filas hasta su disolución oficial en 1991, junto con la desaparición de la Unión Soviética. En 1984, un año antes que Mikhail Gorbachev se convirtiera en el último líder de la Unión Soviética, el Komsomol se jactó de la asombrosa militancia de poco más de 42 millones.⁵

El Komsomol, como otras organizaciones soviéticas para niños, ocupa un lugar destacado en las historias de vida de millones de ex ciudadanos soviéticos. Casi todos los líderes políticos del período de post guerra comenzaron sus carreras políticas a tiempo completo en el Komsomol. Mikhail Gorbachev comenzó en la organización de Stávropol.⁶ Además, millones de soviéticos ocuparon cargos como el de secretario de una célula o activista en la Liga cuando eran jóvenes, y millones de miembros ordinarios participaron en sus campañas y actividades políticas y culturales, algunas emocionantes e interesantes, otras tediosas y aburridas. Sin embargo -y esto parece ser incluso más importante- la Liga sirvió para muchos como telón de fondo de su experiencia juvenil. Los clubes del Komsomol estaban destinados principalmente al trabajo político y cultural, sin embargo, se convertirían en lugares donde los adolescentes podían escapar del mundo de los adultos e, incluso, a veces de la autoridad del Estado. Esta fue solo una de las muchas

³ Riordan, “*Soviet Youth Pioneers of Change*”.

⁴ Riordan, “*The Role of Youth Organizations*”, 136-138.

⁵ Pilkington, *Russia's Youth*, 163.

⁶ Brown, *The Gorbachev Factor*, 36.

formas en que la organización se convirtió en parte de la experiencia juvenil de millones de rusos. Muchos disfrutaron viajes organizados a otras regiones, encontraron a su primer amor o, menos románticamente, participaron en su primera sesión de bebida juvenil en uno de sus clubes. Hacia 1991, el Komsomol se había vuelto un pilar importante de la sociedad y cultura soviéticas. Trascendió el reino de una entidad social y política común y corriente, convirtiéndose en parte de la vida cotidiana de millones de jóvenes que buscaban (y a menudo tenían éxito) desdibujar los límites entre el derecho privado y la esfera pública. El desarrollo de la organización impactó en el discurso de la juventud y configuró el curso del debate juvenil a lo largo del siglo XX en la Unión Soviética. Su legado sigue vivo, no solo en las memorias de las generaciones anteriores, sino también en las organizaciones juveniles existentes, como la Liga de las Juventudes Comunistas de la Federación de Rusia. A pesar de muchas investigaciones que demuestran lo contrario, todavía se cree que las organizaciones juveniles patrocinadas por el Estado en los países comunistas, fueron instituciones totalitarias y uniformes, con un férreo control sobre todos los niños y los jóvenes, un instrumento utilizado únicamente para el adoctrinamiento político y el control desde una edad muy temprana. Tal vez esto se deba al hecho de que no pocos bolcheviques efectivamente consideraron a los niños y adolescentes como hojas en blanco sobre las que se podía imprimir cualquier cosa, como actores pasivos que carecían de agencia, materia prima para moldear la imagen del “hombre nuevo socialista” que señalaba la ideología. Después de todo, los bolcheviques creían fuertemente en la posibilidad y necesidad de rehacer al hombre. Como Nikolai Bukharin escribió elocuentemente, la “plasticidad del organismo (es) la premisa teórica de nuestro curso de acción”.⁷

Lenin no tenía una noción simplista de la creación del nuevo hombre soviético, pero sus palabras han sido comúnmente malinterpretadas e incomprendidas. Como mostró Hilary Pilkington, cuando Lenin dijo “el propósito entero de entrenar, educar y enseñar a la juventud de hoy en día debería ser para empaparlos con ética comunista”, no pensó que a los jóvenes simplemente se les podría enseñar a ser comunistas.⁸ El entrenamiento social y la educación moral (*vospitanie*) se entendió como un proceso bidireccional que permitía una interacción constante entre los jóvenes y el sistema social.⁹ Para Lenin el proceso de construcción de la nueva sociedad era tomar un lugar central en la formación de “la ‘nueva persona’ en la nueva sociedad”.¹⁰ Este complejo proceso de gestación de la personalidad soviética, ha sido descrito por Jochen Hellbeck. Según sus palabras, “el régimen bolchevique persiguió una agenda de subjetivación por excelencia, fomentando ciudadanos conscientes que se involucrarían, por propia voluntad, en el programa de construcción del socialismo”.¹¹ El objetivo final era lograr la fusión de la

⁷ Fitzpatrick, *Everyday Stalinism*, 75.

⁸ Pilkington, *Russia's Youth*, 46; Lenin, “*On the Task of the Youth Leagues*”, *Collected Works*, Vol. 31, 191.

⁹ Pilkington, *Russia's Youth*, 51.

¹⁰ *Ibid.*, 52.

¹¹ Hellbeck, “*Working, Struggling, Becoming*”, 342. Énfasis en el original.

“conciencia del individuo y las metas revolucionarias del Estado”, en un proceso en el que los individuos se remodelarían a sí mismos, es decir, revolucionando su mente y alma.¹² Organizaciones como el Komsomol jugaron un rol crucial en este proceso. En la Unión Soviética el proceso de autodesarrollo fue visto como inseparablemente entrelazado con las prácticas de formación de grupos con la tarea clara de “colectivizar” al individuo en este proceso. El *kollektiv* fue visto como la unidad social básica de la sociedad soviética.¹³

El problema fue que, después de la Guerra Civil, el mismo concepto de construcción del socialismo fue quebrantado por la introducción de la Nueva Política Económica (NEP). Muchos jóvenes que simpatizaban con los bolcheviques, vieron en la NEP un alto en la construcción del prometido nuevo mundo, una retirada y una traición de las ideas de 1917. En el contradictorio mundo de la NEP, era difícil para un joven comunista practicar el nuevo conjunto de normas y valores. ¿Cómo podrían las jóvenes visiones del socialismo reconciliarse con la prevalente injusticia y desigualdad que caracterizaba la realidad de la NEP? No es sorprendente que las tensiones generacionales fueran altas en estas circunstancias. Glorificados por su rol durante la Revolución y la Guerra Civil, los bolcheviques lucharon por domesticar a sus jóvenes héroes -la nueva persona socialista- en las nuevas condiciones de los años 20. El complejo diálogo entre la juventud y el régimen en este periodo, se ha convertido en el foco de muchas investigaciones recientes sobre las juventudes soviéticas y ha producido estudios excepcionales respecto a la cultura de los jóvenes, su discurso y la experiencia en el contradictorio mundo de la década de 1920. La juventud del primer período soviético tenía una agencia directa y frecuentemente desafiaba a la autoridad adulta y, de hecho, a veces a la autoridad política. Los jóvenes comunistas en el Komsomol no fueron diferentes. Como dijo Brovkin, el Komsomol se convirtió en “una correa de transmisión que se rompió”.¹⁴ Esta observación fue el punto de partida de este libro. La NEP permitió a los jóvenes, dentro y fuera del Komsomol, suficiente espacio para expresarse, tanto ellos como sus ideas, en subculturas de jóvenes autónomos. Estas culturas también impregnaron al Komsomol, y bien uno podría preguntarse: ¿de qué modo impactaron e influyeron en el desarrollo de la Liga?

Este libro se basará en investigaciones recientes sobre la juventud soviética, pero, también, integrará al análisis una reevaluación de la historia institucional del Komsomol entre el año de la Revolución Rusa y el final de la primera fase de la revolución de Stalin, en 1932. Lo de institucional no significa una historia simplificada, si bien tampoco proporcionaremos una narrativa exhaustiva y completa de la juventud en el primer período soviético. El objetivo central de este libro es ampliar nuestra comprensión de la dimensión social y política de la militancia en el Komsomol durante este periodo trascendental de la historia rusa y, al hacerlo, entregar información respecto al

¹² Ibid.

¹³ Kharkhodin, *The Collective and the Individual*, 7.

¹⁴ Brovkin, *Russia after Lenin*, 108.

complicado intercambio entre ideología, política y realidad en la evolución y desarrollo de la Liga. Ser un miembro del Komsomol en la década de 1920, en una época en que esta organizaba solo una fracción de la juventud soviética, puso a los jóvenes en un puesto especial en la matriz social del régimen. La militancia podía aislar a los *komsomolets* de sus pares, con quienes, sin embargo, interactuaban todos los días en el microcosmos de sus comunidades. Siendo defensores eficaces del régimen, en la práctica, a menudo se encontraban en desacuerdo con el curso político oficial. Los *komsomolets* frecuentemente se veían en un dilema. Esta posición especial en el sistema político y en la sociedad soviética, hace del Komsomol y sus militantes un tema relevante para examinar la compleja relación entre el Estado y las organizaciones que lo promovían, entre el Estado y el individuo, así como también, entre el poder estatal y la agencia individual o colectiva.

Suscribiéndome a un enfoque de “historia integrada”, examinaré la interrelación de la historia política, social y cultural en el desarrollo del Komsomol -y el rol de las ligas- como mediadores entre las fases de la Revolución Rusa. Una de mis principales preocupaciones es comprender e interpretar cómo la transformación del país, le dio forma a los *komsomolets* y a la identidad social de sus ligas, estructura institucional y psicología social, y viceversa, como la organización contribuyó y dio forma a los dramáticos cambios que ocurrieron en la Unión Soviética entre 1917 y 1932. Hay tres temas centrales que se desarrollan en el libro. Estos son: el problema de la identidad social, incluyendo la identidad de clases de los jóvenes comunistas y como ésta influyó en el desarrollo de la organización; el intercambio entre el discurso oficial hacia la juventud y el surgimiento de subculturas juveniles en la Rusa Soviética y cómo esto afectó al desarrollo de la Liga; y el rol de la utopía socialista y los mitos, como motores de cambio. La reconstrucción de las ideas políticas, actitudes y percepciones personales de los jóvenes *komsomolets*, junto con el análisis de las políticas organizacionales y actividades en la década de 1920, ayudarán a aclarar hasta qué punto el desarrollo institucional del Komsomol fue moldeado desde “abajo” por la identidad social de sus militantes, las ideas utópicas y las expectativas de la sociedad comunista.

Finalmente, el estudio abordará la difícil pregunta de cuándo y cómo el Komsomol pasó de ser una organización *de* y *para* los jóvenes, a una organización puramente para la juventud. Estas preguntas y temas hacen que este libro finalmente se refiera al compromiso y la agencia de los jóvenes comunistas y cómo transformaron su mundo y el mundo que los rodeaba.

Hay muchas personas, colegas y amigos, que me han ayudado con este proyecto. Le debo un agradecimiento a Edward Acton, cuyas enseñanzas me inspiraron a estudiar historia rusa durante el año que estuve de visita como estudiante no licenciado en la Universidad de East Anglia, en los años 2000-2001, y quien estuvo de acuerdo con supervisar la tesis de doctorado en la cual está basado el libro. Estoy en deuda con sus ideas, orientación y aliento durante todos estos años. Mi más sincero agradecimiento también para Peter Waldron y Cathie Carmichel, por su apoyo y consejo durante la investigación y escritura de este libro. Francis King y Richard Deswarte siempre se dieron el tiempo para discutir mi trabajo y me entregaron consejos invaluable y apoyo moral.

Además, estoy muy agradecido con Francis King por su ayuda con las traducciones rusas y el trabajo de edición. Hay muchos colegas y amigos a los cuales me gustaría agradecerles por comentar las versiones anteriores de los capítulos y el portafolio que presenté en varias conferencias: Christopher Read, Jon Smele, Sarah Badcock, Andy Willimott, Sandra Dahlke, Corinna Kuhr-Korolev, Sean Guillory, Susan Grant y los miembros de la Asociación Británica de Estudios Eslavos y de Europa del Este (BASEES) y su grupo de estudio sobre la revolución rusa. Les agradezco mucho por el interés que mostraron en mi trabajo y por sus comentarios útiles. No hace falta decir que los errores y fallas restantes son míos.

Este trabajo no hubiera sido posible sin la gentil ayuda y conocimiento de los bibliotecarios y el personal de apoyo del Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica, particularmente Galina Mikhailovna en los Archivos del Komsomol. Su “buena naturaleza Komsomol” y sus *breaks* para tomar el té, hicieron de mi tiempo ahí algo muy especial e inolvidable. También me gustaría agradecer a la Junta de Investigación de Artes de las Humanidades (AHRC), a los integrantes de BASEES, al Fondo Mosse y al Fondo John Barney, todos los cuales apoyaron este trabajo con becas de investigación. También me gustaría agradecer a mi editor, Peter Sowden, como también al editor de series, Richard Sakwa, por su consejo y generosidad en guiar este libro hasta su finalización.

Cuando finalmente aparece este libro, un largo viaje llega a su fin. Conocí a muchas personas especiales en el camino desde que comencé a estudiar historia en Dresde, en el año 1998. Me gustaría expresar mi gratitud a Jörg Müller, Mathias Koselleck y Sebastián Bartsch, por su amistad y aguantarme durante nuestros días de estudiantes. Estoy agradecido por mis amigos Muriel Dumas, Göran Hertzberg, Clément Fredembach, Elisabetta Trezzi, Aurélien Tellier, Dave Connah, Jan Vermeiren, Richard Mills, Andy Willimott, Richard Dean, Marie-Claire Jenkins, Sebastián Peyer, Maria Marin, Eric Tant, Sarah Claxton; a la UEA Grand Bar, por mantenerme sano y en contacto con la realidad cuando los jóvenes comunistas se tomaron mi vida. Los agradecimientos especiales van para mi amigo Eric Tant, con quien me quedé en Moscú durante uno de mis viajes de investigación.

El mayor agradecimiento de todos se lo debo a mi familia, mi esposa Aurélie, mi hijo Mattéo, mis padres y abuelos, mi hermano Bastián y su familia, mi hermana Franziska, y las familias Albert y Michel, quienes siempre me alentaron en este viaje y sin ellos este libro no hubiese sido escrito.

Una versión inicial del capítulo 4 fue publicada como *Class Ascription and Class Identity: Komsomol'tsy and the Policy of Class during NEP*, *Revolutionary Russia* 19, no.2 (2006): 175-196. Una versión inicial del capítulo 5 apareció como *Revolutionizing Mind and Soul? Soviet Youth and Cultural Campaigns during the New Economic Policy (1921-8)*, *Social History* 33, no. 3 (August 2008): 243-267. Me gustaría agradecer a los editores de las revistas por darme permiso para reproducirlos.

Glosario, abreviaciones, acrónimos

Aktiv	El elemento más activo de una organización, activista
Batrak	(pl. batraki) Granjero
Bedniak	(pl. bedniaki) Campesino pobre
byt	Vida cotidiana, estilo de vida
CC	Comité Central
Chistka	(pl. chistki) Purga
gimnaziia	Más o menos equivalente a la escuela primaria
Glavprofobr	Main Committee for Professional school (Comité Principal de la escuela profesional)
Guberniya	(pl. gubernii) Una región administrativa y territorial a gran escala; existió en la Unión Soviética hasta 1929
gubkom	Comité regional (del partido o Komsomol)
Intelligent	(pl. intelligenty) Persona educada, miembro de la <i>intelligentsia</i> , intelectual
Kolkhoz	(pl. kolkhozy) Granja colectiva
Kolkhoznik	(pl. kolkhozniki) Campesino en una kolkhoz
Kollektiv	Un término ambiguo: kollektiv ha sido visto como la unión social básica de la sociedad soviética. Desde 1918 hasta aproximadamente la década del 1920, se utilizó de forma común, indistintamente con la palabra partido o célula del Komsomol (<i>iacheika</i>)
Komsomol	Kommunisticheskii soiuz molodezhi, Communist Youth League También conocida como sus acrónimos y títulos más largos: RKSM, Rossiiskii kommunisticheskii soiuz molodezhi, Russian Communist Youth League (Liga de la Juventud Comunista Rusa) (1918-1924) RLKSM, Rossiiskii Leninskii kommunisticheskii soiuz molodezhi (1924-1926) VLKSM, Vsesoiusnyi Leninskii kommunisticheskii soiuz molodezhi, All-Union Leninist Communist Youth League (from 1926) (Liga de la Juventud Comunista Leninista de Toda la Unión, de 1926)
Komsomolets	Miembros masculinos del Komsomol
Komsomolka	(pl. komsomol'ki) Miembros femeninos del Komsomol
komsomol'tsy	Miembros del Komsomol
Krai	(pl. kraia) Una región administrativa y territorial a gran escala en la Unión Soviética (similar a oblast')

Kraikom	(pl. kraikomy) Comité krai (del partido del Komsomol)
krest'ianin	(pl. krest'iane) Campesino
kulak	En el uso soviético, un campesino "rico" que explota a otros
Meshchanin	Filisteo, pequeño burgués
MTS	Machine Tractor Station (Estación de Máquinas de Tractor)
Narkompros	People's Commissariat of Education (Comisariado del Pueblo para la Educación)
NEP	New Economic Policy (1921-1928) (Nueva Política Económica)
NEPmen	Derivado de nepman, empresario privado o comerciante durante la NEP
Nomenklatura	Literalmente "horario"; lista de personas consideradas aptas para ocupar puestos clave en el Estado y el Partido; sistema nacional de citas
novyi byt	Un nuevo estilo de vida
Obkom	Comité oblast' (del partido o Komsomol)
oblast'	(pl. oblasti) Provincia. Una región administrativa y territorial a gran escala en la Unión Soviética (véase okrug)
okrug	(pl. okruga) Una región administrativa y territorial en la Unión Soviética, a menor escala que una oblast' y de mayor escala que un rayón (distrito)
Okruzhkom	Comité de un okrug (del Partido o del Komsomol)
OSOAVIAKhim	Society of Friends of Defence and Aviation-Chemical Construction of the Soviet Union (Sociedad de Amigos de Defensa y Aviación-Construcción Química de la Unión Soviética)
Piatiletka	Five-Years Plans for the National Economy of the Soviet Union (Planes de cinco años para la economía nacional de la Unión Soviética), Plan quinquenal
Prochie	Otros, una de las categorías de clase más bajas, incluidos (hijos de) comerciantes, empresarios, ex nobles, artesanos, sacerdotes, ex policías zaristas
proletkul't	Proletarian Culture Movement (Movimiento de Cultura Proletaria)
Proverka	(pl. proverki) Verificación (sinónimo de purga)
Rabfak	(pl. rabfaki) Una facultad de los trabajadores que los prepara para niveles de educación más altos
Rabochii	(pl. rabochie) Trabajador de pañuelo azul
Raion (Rayon)	(pl. raiony) Distrito
Raikom	(pl. raikomy) Comité de distrito (del Partido del Komsomol)

Razverstka	La asignación de cuotas de plazas universitarias a cubrir por miembros de organizaciones nombradas como el Komsomol y los sindicatos
RKP(b)/VKP(b)	Russian/All-Union Communist Party (Bolcheviks) (Partido comunista ruso de la Unión (Bolcheviques))
RKSM	Vea Komsomol
RSDRP	Russian Social-Democratic Labour Party (Partido Laborista Socialdemócrata ruso)
RSDRP(b)	Russian Social-Democratic Labour Party (Bolcheviks) (Partido Laborista Socialdemócrata ruso Bolcheviques)
RSFSR	Russian Soviet Federated Socialist Republic (República Socialista Federativa Soviética de Rusia)
sel'raikom	Comité rural del partido
Seredniak	(pl. seredniaki) Un campesino "medio", ni un bedniak ni un kulak
Sluzhaschii	(pl. sluzhashchie) Trabajador de oficina o empleado
Sovkhoz	(pl. sovkhozy) Granja estatal
Sovnarkom	Consejo de Comisarios del Pueblo
Uezd	(pl. uezdy) Una región administrativa y territorial en la Unión Soviética antes de 1929, más pequeña que una guberniia pero más grande que un volost'
Uezdkom	Comité del uezd
VLKSM	Vea Komsomol
Volkom	(pl. volkomy) Comité del volost'
volost'	(pl. volosti) Un pequeño distrito rural en la Unión Soviética antes de 1929, generalmente contaba con varios pueblos
Vuz	(pl. Vuzy) Instituto de educación superior
Vydvizhentsy	Beneficiarios del vydvizhenie (la promoción de los trabajadores en puestos de responsabilidad); movilidad social ascendente

Nota sobre la transliteración

Al transcribir nombres y lugares cirílicos rusos y otros, he empleado el sistema de transliteración de la Biblioteca del Congreso, excepto cuando otra ortografía ha sido comúnmente aceptada en inglés, por ejemplo, Trotsky en vez de Trotskii, Mayakovsky en lugar de Maiakovskii.

Introducción

Ubique a la juventud a la cabeza de las masas insurgentes; ¿sabe qué fuerza está latente en esos grupos de jóvenes, qué influencia mágica tienen las voces de estos en la multitud?; en ellos encontrará una gran cantidad de apóstoles para la nueva religión. Sin embargo, la juventud vive del movimiento, crece de entusiasmo y de fe. Conságrelos con una misión de vida; inflámelos con emulación y alabanza; difunda entre sus filas la palabra de fuego, el mundo de la inspiración; hábleles del país, de gloria, de poder, de grandes recuerdos.¹⁵

El surgimiento de movimientos de jóvenes en Europa es un fenómeno de los tiempos modernos. Su evolución en la segunda mitad del siglo XIX estuvo estrechamente relacionada con el proceso de modernización, al surgimiento de sociedades civiles y del consumo de masas, efectos directos de la industrialización. La urbanización y el rápido crecimiento demográfico, la expansión de la educación pública, y de la educación secundaria, en particular, pueden ser vistos como fuerzas esenciales que contribuyeron al surgimiento de la adolescencia moderna y, por consiguiente, a los movimientos juveniles. Como observó John Gillis, la modernización llevó las tradiciones de la juventud a ser “rediseñadas a lo largo de las clases socio-económicas” y al desarrollo de culturas juveniles diversas y distintivas.¹⁶

Las cohortes juveniles en rápido crecimiento en Europa, habían sido el motor de gran parte de la actividad revolucionaria, nacionalista y anti-imperialista a fines del siglo XVIII y principios del XIX.¹⁷ Como era de esperar, esto causó grandes tensiones generacionales que encontró expresión en el surgimiento del tema de “hijos contra padres”.¹⁸ El movimiento nacionalista revolucionario de Giuseppe Mazzini, Joven Europa, que buscaba organizar y unificar a diversos grupos en una causa común -tales como Joven Italia, Joven Alemania, Joven Polonia-, es un excelente ejemplo de este desarrollo. Los conservadores no tardaron en acercarse, para su causa, a las “asociaciones de jóvenes por la renovación y regeneración”.¹⁹ La conservadora Joven Inglaterra, de Disraeli, compartió el atributo de la palabra “Joven” con las sociedades progresistas y nacionalistas aceptadas por Joven Europa. A pesar de estar organizada por personas relativamente jóvenes, Mazzini excluyó de la membresía de la Joven Italia, a quienes tuvieran más de cuarenta años de edad. Estas sociedades calificaron como movimientos juveniles en un sentido limitado. No fue sino hasta finales del siglo XIX, que floreció en Europa una

¹⁵ Mazzini citado en Moller, “*Youth as a Force*”, 241.

¹⁶ Gillis, *Youth and History*, 38.

¹⁷ Moller, “*Youth as a Force*”, 241.

¹⁸ Gillis, *Youth and History*, 37.

¹⁹ *Ibidem.*, 37-38.

“cultura de la adolescencia”²⁰ como reacción a la modernidad, cuando los movimientos juveniles que organizaban la adolescencia, surgieron como tales.

La “cultura de la adolescencia” se caracterizó por “un giro hacia el arte y la literatura, impulsado por una amplia crítica por la decadencia cultural, además de una creencia en la libre expresión de las emociones, las reconexiones con la naturaleza y una nueva forma de patriotismo”.²¹ En Alemania, un movimiento juvenil, incluyendo a grupos como el Wandervögel, trató de denunciar la corrupción de la sociedad, redescubriendo la tradición alemana del romanticismo y vuelta a la naturaleza.²² Organizaciones similares también surgieron en otras partes de Europa. La más conocida, por supuesto, fue la *character-building Boy Scouts*, de Baden-Powell, que se formaron a principios del siglo XX en Gran Bretaña, expandiéndose rápidamente a otros países, incluido Rusia.²³ Otro movimiento que también fue importado a Rusia, fue el Sokol, el que combinada paneslavismo con entrenamiento físico y paramilitar. Se había originado en la *Czech Sokol Gymnastic Association*, fundada en 1862. En general, todas estas fueron, principalmente, organizaciones de niños y adolescentes de sexo masculino, pertenecientes a la clase media.²⁴

No fue inesperado entonces que Rusia, dada su burguesía subdesarrollada, quedara rezagada respecto de Europa en cuanto a organizaciones de masas juveniles. Aunque alimentó su propio movimiento estudiantil en la década de 1870 -cuando varios estudiantes fueron a las aldeas como parte del movimiento populista que buscaba convertir al campesinado en heraldos del socialismo ruso-, en términos cuantitativos, el movimiento juvenil fue insignificante. Dos décadas más tarde, cerca del cambio de siglo, el movimiento estudiantil ruso se fortaleció, y alcanzó su punto máximo durante la revolución de 1905. Este creó su propia identidad corporativa y los estudiantes fueron capaces de crear un “subgrupo único y distinto en la sociedad rusa, el *studentchestvo*, con su propia historia, tradición, instituciones, código de ética y responsabilidades”²⁵. La imagen del estudiante radical que busca el progreso social, se convirtió en el centro del mito emergente del movimiento estudiantil. Sin embargo, esto no debe eclipsar el hecho de que el movimiento tuvo una historia rica y contradictoria; una historia en la que los puntos cruciales de referencia en el proceso de auto-identificación colectiva, se forjaron de generación en generación.²⁶ A pesar de su importancia política, el número relativamente pequeño de estudiantes en el imperio y el bajo nivel de educación pública (secundaria y terciaria), significó que los movimientos juveniles que abarcaran un número considerable de jóvenes, no surgirían antes de la guerra. En cuanto al desarrollo de la educación pública en la antigua Rusia, también es importante no exagerar la brecha con Occidente, pues hubo

²⁰ Lesko, *Act Your Age!*, 51.

²¹ Ibidem.

²² Ibidem.

²³ Jones, “*Forerunners of the Komsomol*”, 58-59.

²⁴ Ibidem., 64.

²⁵ Kassow, *Students, Professors, and the State in Tsarist Russia*, 8.

²⁶ Morrissey, “*From Radicalism to Patriotism?*”, 39.

progresos sustanciales –en especial en el sector de la educación primaria– después de 1890.²⁷

El rápido crecimiento de la población en el zarismo tardío, había hecho que los niños y los jóvenes fueran cada vez más visibles en la sociedad llevando a un creciente interés por la infancia y al cambio de actitudes hacia estos. Al abrir una importante exposición de educación infantil en Kiev, N.D. Lubenets, director de la Sociedad de Froebel, comentó que “se ha instalado la existencia una especie de culto a la infancia”.²⁸ La infancia se volvió un tema prominente en el discurso de la Rusia imperial. Esto, sin embargo, abarcó, ante todo, niños pequeños y no adolescentes. Hubo un gran abismo entre la educación primaria y secundaria en toda Europa. En el Imperio ruso, las escuelas intermedias y secundarias, siguieron siendo lugares del que la gran mayoría de la población estuvo excluida. Como señaló Ben Eklof, “menos de uno en cien, y tal vez uno en quinientos, continuaron más allá de los primeros tres o cuatro grados”.²⁹ Aún más, esto se aplicaba a las instituciones de educación superior. En 1897, hubo 30.000 estudiantes, esto es 2,4 estudiantes por 10.000 habitantes. En ese momento en el imperio, los jóvenes de 20 a 24 años, sumaban 11.307.600 personas.³⁰ En cambio, en la Alemania imperial, las instituciones tenían 40.286 estudiantes inscritos en 1896.³¹ Estas estadísticas no entregan una imagen comprensible de la educación rusa en el periodo imperial, pero destacan, de forma clara, el limitado espacio de los grupos juveniles en la época pre-revolucionaria. De acuerdo a la Junta para la Unión de los Sokols rusos, en enero de 1914, el movimiento tenía 36 sociedades con 5.000 miembros y otras 22 asociaciones no afiliadas.³² Mucho más exitosa en términos numéricos, pero de corta duración, era el conservador y nacionalista *Potesbnye*, una organización juvenil que promovió el entrenamiento pre-militar para el futuro servicio militar. Esta organización fue creada en el año escolar 1908/09 por un inspector de escuelas públicas y encontró su principal distrito entre los estudiantes de las escuelas secundarias. Después de obtener el apoyo oficial del emperador, su militancia creció a alrededor de 100.000, en 1912, el año de una revuelta de sentimientos patrióticos relacionada con el centenario de la derrota de Napoleón en 1812. Sin embargo, un año después, su militancia cayó a 20.000 y desapareció completamente en 1914.³³ *El Potesbnye*, por lo tanto, parece haber sido más un producto de una movilización nacionalista temporal que un genuino movimiento juvenil. No tenía un código de ética o ideas programáticas con atractivo real para los jóvenes, más allá de la preparación de estos para el servicio militar. Tenía poca vida real. En el rápido crecimiento del *Potesbnye*, destaca el hecho de que, para que las organizaciones

²⁷ Eklof, “Kindertempel or Shack”, 117-119. El número de escuelas primarias dependientes del Ministerio de Educación aumentó más del doble entre 1900 y 1914, de 36.820 a 80.801, y enseñó a casi 6 millones de niños en vísperas de la guerra. Rashin, *Naselenie Rossii*, 315.

²⁸ Kelly, *Children's World*, 25.

²⁹ Eklof, “Review Article”, 600.

³⁰ Alston, “The Dynamics of Educational Expansion”, 107.

³¹ Hohorst, *Sozialgeschichtliches Arbeitsbuch*, 161.

³² Jones, “Forerunners of the Komsomol”, 65.

³³ *Ibidem.*, 66-68.

juveniles crecieran bajo el gobierno autocrático de Nicolás II, necesitaban apoyo oficial.³⁴ Las organizaciones sociales, culturales y filantrópicas de cualquier tipo solo podían crecer de manera efectiva y operar de forma legal, una vez que obtenían el permiso de las autoridades.³⁵ Esto se volvió evidente en la evolución de los *scouts* en Rusia. Solo una vez que la constitución de los *Boy Scouts* rusos había sido aprobada por las autoridades (verano de 1914), el movimiento comenzó a expandirse rápidamente. En 1917, las tropas existían en todas las ciudades principales, en más de 100 lugares, y la adhesión se estimaba entre 30.000 y 50.000.³⁶ En este concepto, es importante observar que la organización de los *scouts* se dirigió principalmente a los niños, a diferencia de los adolescentes.

En contraste, fue más difícil la organización de la juventud perteneciente a la clase trabajadora, no solo porque la mayoría de ellos, desde corta edad, trabajaba en un ambiente rodeado de adultos, sino también, porque las autoridades trataron con recelo y represión a todas las organizaciones que buscaran unir a los miembros del proletariado emergente. La revolución de 1905, sin embargo, marcó un paso importante en el surgimiento de un movimiento juvenil ruso que iba más allá de las frágiles clases medias. Dio lugar a un aumento de la actividad radical y revolucionaria entre la juventud rusa. Sin embargo, mientras los estudiantes continuaron organizando pequeños círculos y organizaciones -algunos de ellos alineados con los socialdemócratas-, jóvenes trabajadores políticamente activos, prefirieron unirse directamente a los partidos políticos.³⁷ La revolución también dio origen a una de las primeras organizaciones policlasista de jóvenes, que superó los condicionamientos culturales. Bajo los auspicios de los socialdemócratas, la organización estudiantil del comité de San Petersburgo del RSDRP (que en ese momento incluía tanto a los bolcheviques como a los mencheviques) creada en 1905, se convirtió en una Organización de estudiantes y jóvenes trabajadores del Comité de San Petersburgo del RSDRP(b). Empero, esta y otras organizaciones juveniles políticas similares, nunca lograron reunir seguidores en masa. Esta organización solo tuvo unos 250 miembros y colapsó en 1909.³⁸

La Primera Guerra Mundial, como en muchos otros aspectos, actuó como un modernizador, creando circunstancias más propicias para los movimientos juveniles. Como señaló Diane Koenker, los grupos juveniles que surgieron en 1917, en Moscú, hicieron un llamado a los jóvenes urbano-laborales. Ya antes de la guerra, comenzó a formarse una cultura juvenil urbana distintiva. El hecho de que las culturas juveniles distintivas se produjeran a lo largo de las líneas de clase, fue una clara señal de que la modernización en Rusia se había acelerado a partir de la segunda mitad del siglo XIX.³⁹ Los jóvenes de origen urbano, en términos generales, comenzaron, a partir de su

³⁴ Ibidem., 81.

³⁵ Lindenmeyr, *Voluntary Organizations*, 37.

³⁶ Jones, "Forerunners of the Komsomol", 80; Riordan, "The Russian Boy Scouts", 50.

³⁷ Fisher, *Pattern for Soviet Youth*, 4; Koenker, "Urban Families", 280-281.

³⁸ Fisher, *Pattern for Soviet Youth*, 4.

³⁹ Gillis, *Youth and History*, 38.

propia subcultura generacional, a definir un sentido de juventud más extenso con un mínimo de educación, economía temprana e independencia social, y una ruptura con las tradiciones campesinas, como la autoridad patriarcal (tradicional) del orden de la comunidad.⁴⁰ En cierto sentido, la Primera Guerra interrumpió este proceso: la dislocación de la economía, causó serias interrupciones en el tejido social urbano.⁴¹ Como consecuencia directa del conflicto, el patrón de trabajo cambió significativamente en las metrópolis industriales del imperio⁴². Puso a los adolescentes, jóvenes urbanizados y recién llegados por igual, en posiciones y entornos adultos; les proporcionó la posibilidad de hacer trabajo de adultos, pero no les proporcionó las posibilidades sociales de los adultos, como casarse y formar una familia.⁴³ Naturalmente, la juventud urbana estaba más inclinada a utilizar oportunidades recreativas y educativas, como escuelas y círculos vespertinos. Por lo tanto, no fue sorprendente que esta estuviera a la vanguardia en hacer uso de la libertad y las oportunidades que trajo la Revolución de Febrero.⁴⁴ Ellos vinieron a formar la espina dorsal del movimiento juvenil organizado. Sin embargo, al mismo tiempo, no debe olvidar a los jóvenes recién llegados. Aislados de sus pares urbanos como solían estarlo, la expansión de la fuerza de trabajo joven amplió la militancia urbana para un movimiento juvenil de clase trabajadora.

Teniendo en cuenta la existencia de la emergencia de un campo político para la organización juvenil, se plantea la difícil tarea de definir la juventud y la adolescencia. Definir el término “juventud” es más problemático de lo que a primera vista parece. En su uso común, el término tiene varias connotaciones y puede referirse a una cohorte de edad, a una fase ontogenética de desarrollo o a un grupo social definido por características específicas.⁴⁵ La adolescencia y la juventud no son solo fases biológicas, sino también, construcciones culturales y sociales. En sentido moderno y fuerte, como ha argumentado Gillis, estas nociones surgieron en la segunda mitad del siglo dieciocho, cuando la edad de la juventud comenzó a delinearse, más estrechamente, a través de las normas sociales, culturales y legales.⁴⁶ Al mismo tiempo, está claro que las concepciones de la adolescencia han experimentado una constante evolución. La adolescencia moderna está sujeta al proceso de “institucionalización” que, como ha señalado Michael Corsten, tiene lugar en dos niveles. En primer lugar, el curso de la vida de cualquiera está estandarizado por regulaciones gubernamentales relativas a la educación y la ocupación, así como a las reglas de edad mínima que rigen el consumo de alcohol y el matrimonio. El segundo término, se caracteriza por las definiciones culturales de la edad, las expectativas específicas y las

⁴⁰ Ibidem., 286-293.

⁴¹ Ibidem., 292.

⁴² Saunders, “*The First World War*”, 55-71; Koenker, “*Urban Families*”, 292.

⁴³ Koenker, “*Urban Families*”, 282.

⁴⁴ Ibidem., 293-294.

⁴⁵ Baacke, *Jugend*, 799.

⁴⁶ Roseman, “*Introduction: Generation Conflict*”, 10; Gillis, *Youth and History*, chapter 2.

convenciones que se aplican a las personas en un cierto rango de edad.⁴⁷ La modernidad, en particular, cambió significativamente nuestra comprensión y el significado de la juventud. En el siglo XIX, los hitos tradicionales que señalaban los umbrales inferiores y superiores de la adolescencia -el período de transición de la niñez a la edad adulta- a menudo perdieron importancia cultural como marcadores.

Tradicionalmente, dejar la escuela y comenzar a trabajar se veía como el umbral inferior de la juventud. Sin embargo, la expansión de la educación secundaria y terciaria en Europa del siglo XX, dejó obsoleta esta demarcación.⁴⁸ Otros umbrales incluían ritos religiosos, como la Primera Comunión, casarse o alcanzar la edad del servicio militar. En este último hecho, pieza central en las nociones europeas de ingreso a la edad adulta, se resalta el hecho de que las concepciones de la juventud tenían especificaciones de género. De hecho, un “concepto colectivo de la juventud sexualmente inclusivo” surgió solo gradualmente en el siglo XX⁴⁹.

El Código Civil del imperio ruso de 1900, definió tres edades de la infancia, establecidas en 0-14, 14-17, y 18-20, respectivamente. El límite crucial en esta periodización, como ha señalado Catriona Kelly, es el comienzo de la pobreza, que se veía como fenómeno cultural de la edad, de aproximadamente 13 o 14 años. Esto se reflejó en el ruso moderno con palabras como *rebenok*, un niño, y *podrostok*, una persona joven de 14 años o más.⁵⁰ Este umbral inferior de la juventud, también se convertiría en la edad mínima para unirse a la Liga de la Juventud Comunista. De acuerdo con sus regulaciones iniciales, el Komsomol acogió a jóvenes de entre 14 y 23 años, y esto continuó así hasta su X Congreso, en 1936.⁵¹ Esta edad muestra una cierta continuidad en la construcción cultural de la juventud. El límite inferior hizo eco de la periodización legislativa del Código Civil zarista. Al mismo tiempo, el límite superior de edad, reflejaba la aspiración del régimen de reinstitucionalizar el curso de la vida del “Nuevo Hombre Soviético”, estableciéndose nuevas líneas de demarcación entre los jóvenes y la edad adulta. Estos límites ciertamente no eran absolutos, de hecho, el Komsomol los cambió más tarde, sin embargo, nos proporcionan cierta orientación. Pese a ello, usar esta concepción de la juventud como marco analítico en un estudio histórico, causa varios problemas. No solo existe el continuo ir y venir natural en el objeto de estudio, sino, el hecho de que haya cierta artificialidad en estos límites de edad, hace que sea necesario mirar más allá de ellos. La edad importa porque afecta claramente a los “recursos adaptativos, opciones y los significados que se convierten en elementos potenciales para vincular el cambio social con el

⁴⁷ Corsten, “*The Time of Generations*”, 263.

⁴⁸ Mitternauer, *A History of Youth*, Chapter 2.

⁴⁹ *Ibidem.*, 87.

⁵⁰ Kelly, *Children's World*, 16. Kelly señala que hay diferentes términos para niños y niñas prepúberes y postpúberes: *devochka* / *malchik* para el primero y *devushka*, así como *yunoshka* / *molodoi* / *chelovek* para el segundo.

⁵¹ *Is* “*ezd* RKSM”, 71, 106-107; *Fisber, Pattern*, 191. En 1936 los límites de edad cambiaron de 15 a 26 años.

resultado de la vida”.⁵² Si, en 1917, se tenía 10 o 16 años, ello no solo moldeó la experiencia de los acontecimientos, sino que, también, afectó las oportunidades de vida. Así, especialmente cuando se examinan períodos de cambios sociales drásticos, como el período de la revolución en Rusia, es necesario que los estudios históricos de la infancia y la juventud adopten un marco de vida prestando especial atención a la vida de las personas, “al proceso por el cual estas cambian en el cambio de la sociedad y en los entornos en los que vive la gente”⁵³.

El presente estudio concibe la “juventud” como un fenómeno histórico, un período específico en la vida de las personas durante el cual conforman su propia identidad y personalidad. Al centro de este período, se encuentra el estado del desarrollo humano entendido como adolescencia, un período biográfico que marca el final de la infancia y el inicio de la adultez temprana, en el que la “forma experimental de asumir la autorresponsabilidad, tratando de elaborar principios formativos de experiencia y articulación activa, se vuelve fundamental”.⁵⁴ La juventud, en otras palabras, es un período de formación de la propia identidad y que consiste en convertirse en una personalidad independiente e individual.⁵⁵ Usando tal concepto de la juventud, los sujetos de este estudio son personas en su adolescencia y principios de sus veinte años. Históricamente, este período de la vida se vio como “tiempo de espera”, “cuando los individuos, con la mayoría de las capacidades biológicas e intelectuales de la edad adulta, estaban libres de las responsabilidades de esta, sin integrarse -o no completamente- a la vida laboral”.⁵⁶

Este período plantea un problema importante. En un país agrícola, como el imperio ruso, para la mayoría de los campesinos nunca existió una fase distintiva de “tiempo muerto”, ciertamente no antes de la revolución de 1917. Desde muy temprana edad, la juventud campesina pre-revolucionaria de Rusia se incorporó al patrón de vida y al trabajo rural.⁵⁷ El período que uno podría llamar juventud fue extremadamente corto. Hilary Pilkington afirma que era solo de dos o tres años. Esto no fue lo suficientemente largo como para fomentar la formación de una cultura juvenil distinta.⁵⁸ Un hijo o hija de un agricultor, de 18 o 20 años, era un adulto, no un joven. Con toda probabilidad, él o ella ya había terminado su educación y había comenzado a trabajar a edad temprana, incluso antes de entrar en la fase biológica de la adolescencia. El aislamiento de vastas extensiones del área rural rusa, significaba que el hijo de un campesino nunca había estado expuesto a modos alternativos de pensamiento. La lentitud en el cambio limitaba sus oportunidades de individualización, porque el espacio para tomar decisiones

⁵² Kelly, *Children's World*, 10.

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ Corsten, “*The Time of Generation*”, 263.

⁵⁵ *Ibid.*, 23-30. Sin embargo, Mitterauer señala, acertadamente, que el proceso de formación de la personalidad continúa durante todas las etapas de la vida.

⁵⁶ Roseman, “*Introduction: Generation Conflict*”, 10.

⁵⁷ Pilkington, *Russia's Youth*, 45-46.

⁵⁸ *Ibidem*.

propias en dicho entorno, era extremadamente limitado.⁵⁹ Por lo tanto, era difícil para el hijo de un campesino desarrollar una personalidad independiente.⁶⁰ La ausencia de un período de “tiempo muerto” también repercutió en la nupcialidad. En la Rusia europea, aún en 1910, el 30,8% de los hombres y el 54,5% de las mujeres se casaron a la edad de 21 años. En las áreas rurales, la proporción era aún más alta.⁶¹

En las ciudades, los jóvenes se casaban cada vez más tarde. Las familias de la clase trabajadora en Europa occidental generalmente retrasaban (lo más posible) el momento de establecerse y casarse.⁶² Sin embargo, en Rusia, el segmento de juventudes urbanas representaba solo una fracción de los jóvenes del imperio. A pesar del crecimiento de las ciudades, y de la aparición de la clase obrera, la vida y el trabajo, en especial en el campo, eran tradicionales, inmutables y de bajo desarrollo. La sociedad antigua fue más estática de lo que a menudo se ha afirmado.⁶³ Dada la construcción moderna de la adolescencia, se podría decir que en Rusia, antes de 1917, el período biográfico de la adolescencia solo existió para una pequeña fracción de la juventud, como, por ejemplo, en el subsector de jóvenes trabajadores nacidos en la ciudad que surgió alrededor del cambio de siglo.⁶⁴ En gran medida, la Rusia pre-revolucionaria era un país con una “adolescencia perdida”.

El proceso de desarrollo de la identidad propia, no es, de ninguna manera, una vía con un solo sentido, porque los adolescentes interactúan con la realidad que los rodea. El proceso de auto-orientación, autodefinición y autolimitación, configura no solo a los jóvenes sino también a su entorno. De esta manera, los jóvenes están directamente involucrados en el proceso de transformación social y cultural, la juventud no es solo un objeto, sino también un motor de cambio social.⁶⁵ Es por esta razón que los historiadores han llegado a ver en la juventud un asunto importante en la investigación histórica. En las últimas dos décadas, han prestado cada vez más atención al estudio de la “juventud” en su complejidad. Se trata de un tema de historia social y cultural que requiere, como ningún otro, de un enfoque interdisciplinario amplio. Su trabajo se complica aún más por el hecho de que la gran mayoría de los testimonios históricos sobre “jóvenes”, han sido creados por adultos, representando así su propia visión retrospectiva sobre los jóvenes de su tiempo. Por lo tanto, “la juventud” no es solo un período específico en la vida de una persona, no es solo una tematización de un cierto grupo de edad, sino, también, una construcción de adultos.⁶⁶

⁵⁹ El tema es explorado de manera más general en Mitternauer, *A History of Youth*, 27-34.

⁶⁰ Ibidem.

⁶¹ Rashin, *Naselenie Rosii*, 174-175; Kaelbe, “*A Social History*”, 13-15; Ransel, “*Introduction*”, 2.

⁶² Perrot, “*Worker Youth*”, 81.

⁶³ En su breve estudio del patrón de trabajo, David Saunders argumenta, convincentemente, que hay una tendencia, en el estudio del período imperial antiguo, a destacar lo que cambió a expensas de lo que permaneció. Saunders, “*The Static Society*”, 126-141.

⁶⁴ Koenker, “*Urban Families*”, 280-304.

⁶⁵ Speitkamp, *Jugend in der Neuzeit*, 7; Domansky, “*Politische Dimensionen von Jundendprotest und Generationenkonflikt in der Zwischenkriegszeit in Deutschland*”, 114-115.

⁶⁶ Speitkamp, *Jugend in der Neuzeit*, 7.

Este punto debe tenerse claramente en cuenta, especialmente cuando se trata de jóvenes en regímenes que aspiran a la creación de una “nueva persona”. Como ha argumentado Corina Khur-Korelev, es importante notar que una “cuestión de la juventud”, similar a la ampliamente discutida “cuestión femenina”, no existía en 1917. No había un concepto estandarizado de juventud entre los bolcheviques y, consecuentemente, la visión sobre el rol político de los jóvenes en el Estado futuro, no era clara.⁶⁷ Existía un conglomerado de ideas vagas, algunos conceptos más desarrollados y grandes visiones utópicas. Mientras líderes como Lenin y Trotsky adoptaron un enfoque bastante pragmático sobre la juventud, en gran parte basado en consideraciones políticas racionales, otros bolcheviques, preocupados por las cuestiones culturales y la juventud -Nikolai Bukharin, por ejemplo-, esbozaron un ambicioso programa de educación comunista para los jóvenes del Komsomol.⁶⁸ No obstante, lo hizo exaltando la intención maximalista de tal proyecto, sin dar cabida a formas más moderadas, planteando un “cambio fundamental (*perevorot*) en las virtudes de las personas, en sus hábitos, en sus sentimientos y deseos, en la forma en de vivir su *byt* (vida cotidiana)”.⁶⁹ El vínculo entre la imagen del joven comunista y la nueva “persona socialista” era clara. Esta conexión fue aún más prominente en la filosofía y las convicciones de Anatoly Lunacharsky, el primer Comisario del Pueblo para la Educación, y en las del escritor Maxim Gorky.⁷⁰ Para los estudios de la juventud soviética, es vital distinguir, cuidadosamente, entre las imágenes de los bolcheviques y las construcciones de la juventud, sus visiones de la futura generación, y la realidad de la práctica cultural.

Lo que podemos llamar “gente joven”, constituyó a gran parte de la sociedad soviética temprana. En 1926, había 20 millones de personas en la RSFSR entre 15 y 25 años. Ellos representaban casi un cuarto de la población. En toda la Unión Soviética, la situación era similar. Las personas de entre 15 y 25 años representaban el 20,4% de la población, 30 millones de 147 millones, el 80% de las cuales vivía en el campo.⁷¹ La sociedad soviética era una sociedad muy joven. Naturalmente, los miembros del Komsomol no existían aislados del resto de su grupo etario. La organización tenía alrededor de 1,75 millones de miembros en marzo de 1926 que, de acuerdo con el censo soviético del mismo año, significaba que comprendía alrededor del 5,5 por ciento de todos los del grupo etario.⁷² Por lo tanto, es necesario examinar el Komsomol en el contexto general de la juventud posrevolucionaria a partir de la cual reclutó a sus miembros y con la que interactuó constantemente. Al mismo tiempo, se tiene que reconocer que la juventud no era una entidad homogénea y universal, hecho que hace del estudio de una organización juvenil tan distintiva como el Komsomol, un interesante objeto para la investigación histórica. En este sentido, es importante señalar que los estudios sociológicos han resaltado la

⁶⁷ Khur-Korolev, *Gezähmte Helden*, 10-37.

⁶⁸ Ibidem., 39-40; Bukharin, “*Bringing up the Young Generations*”, 57.

⁶⁹ Bukharin, “*Ob uperiadochenii byta molodezhi?*”, *Komsomol'skaia Pravda*, 24 de mayo de 1925, 2.

⁷⁰ Khur-Korolev, *Gezähmte Helden*, 40-43.

⁷¹ Cifras de acuerdo con Khur-Korolev, *Gezähmte Helden*, 7; Khur-Korolev, “*Einleitung*”, 10.

⁷² Fisher, *Pattern*, 112, 409

compleja “interacción del cambio social y las trayectorias grupales: el impacto de un evento histórico en el patrón de las cohortes, refleja la etapa en la que se experimentó el cambio”.⁷³

El estudio sobre los niños y jóvenes rusos/soviéticos, ha experimentado un auge en los últimos diez años.⁷⁴ Debido a que los estudios de la sociedad soviética no habían incorporado las novedades en materias de análisis de la cultura juvenil de Europa occidental, numerosos historiadores han identificado el tema juvenil ruso como campo para futuras investigaciones. Hasta hace poco, el desarrollo de las organizaciones juveniles soviéticas se había descrito casi exclusivamente en términos institucionales, acercándose a la juventud soviética a través de los prismas del Komsomol.⁷⁵ En muchos de esos estudios, la juventud se presentaba simplemente como materia prima para la adoctrinación política y cultural. Por su parte, varios de los estudios realizados por los soviéticos, al no estar –sorprendentemente– marcados por un sesgo ideológico distintivo, todavía representan una fuente valiosa para futuras investigaciones: su enfoque predominantemente empírico, produjo una gran cantidad de datos estadísticos.

El estudio de Ralph T. Fisher sobre el Komsomol entre 1918 y 1954, publicado en 1959, representa una excepción entre las obras de los historiadores occidentales de su época. A base de un estudio meticuloso de los informes estenográficos oficiales de los congresos del Komsomol, reconstruyó un proceso de toma de decisiones políticas, descubriendo numerosas controversias y desavenencias dentro de la organización. Hasta cierto punto, Isabel Tirado continuó en la misma dirección con su estudio del movimiento juvenil revolucionario en Petrogrado, entre 1917 y 1920, en el que enfatizó sus

⁷³ Elder, Modell and Ross, “*Studying Children in a Changing World*”, 12. Ellos se refieren al estudio de Norman Ryder, “*The Cohort as a Concept in the Study of Social Change*”.

⁷⁴ En contraste con el resto de este estudio, se darán referencias bibliográficas completas durante la discusión de la historiografía y las fuentes. Hay una serie de estudios muy recientes sobre la infancia en la Rusia soviética que han arrojado nueva luz sobre el desarrollo de la juventud en general: Lisa Kirschenbaum. *Small Comrade: Revolutionizing Childhood in Soviet Russia, 1917-1932*. Londres: Routledge Falmer, 2001; Catriona Kelly. “Grandpa Lenin and Uncle Stalin: Soviet Leader Cults for little Children”. En *The Leader Cult in Communist Dictatorships: Stalin and the Eastern Bloc*, editado por Apor Balazs et al., Basingstoke: Palgrave, 2004: 102-122; idem. *Comrade Pavlik: The Rise and Fall of a Soviet Boy Hero*. Londres: Granta Books, 2005 (ambos fueron parte de su estudio más amplio y de gran escala: *Children's World Growing Up in Russia, 1890-1991*. London: Yale University Press, 2007).

⁷⁵ Para historias institucionales del Komsomol ver, por ejemplo: Merle Fainsod. “The Komsomol. A Study of Youth under Dictatorship”. *American Political Science Review* 45, no 1 (1951), 18-40; Ralph T. Fisher. *Pattern from Soviet Youth: A Study of the Congresses of the Komsomol, 1918-1954*. Nueva York: Columbia University Press, 1959; Allen Kassof. *The Soviet Youth Program: Regimentation and Rebellion*. Cambridge, Mass: Harvard University Press, 1965; Merle Fainsod. *How Russia is Ruled*. Cambridge Mass: Harvard University Press, 1967, capítulo 9; Laszlo Revesz, *Organisierte Jugend: Die Jugendbewegung in der Sowjetunion*, Berna: Verlag SOI, 1972. Dieter Putz. “*Jugend und Partei: Das Verhältnis der revolutionären Jugend und des sowjetischen Jugendverbandes zur Leninschen Partei bis zum Abschluss der grundlegenden Phase 1939*”. Erlangen: PhD Dissertation Universität Erlangen, Nürnberg, 1975; A.N Atsarkin. *Pod bol'shevistskoe znanie: soiuzy rabochei molodezhi v Petrograde v 1917 godu, Leningrad*, 1958; idem. *Slavnyi put' leninskogo komsomola*, Tom 1. Moscú: Molodaia gvardiia, 1974; A.I. Kriven'skii. *Komsomol v bor'be za edinstvo svoikh riadov (1921.1932)*. Moscú, 1980.

raíces con el movimiento obrero, además de los esfuerzos del movimiento juvenil por mantenerse independiente del partido bolchevique.⁷⁶ Además, los diversos estudios de Tirado sobre el desarrollo de las organizaciones rurales del Komsomol, en las que también buscó reconstruir las identidades y aspiraciones de los miembros del campo, han arrojado luz sobre la diversidad dentro de la organización, y sobre la forma en que el Komsomol constituyó un enlace entre el mundo urbano y rural, moldeando la nueva clase de ciudadanos campesinos.⁷⁷

En línea con el reciente trabajo de Tirado sobre identidades rurales, el enfoque de las investigaciones recientes sobre la juventud soviética, se ha alejado del examen de la organización para acudir al estudio de los jóvenes dentro y fuera del Komsomol. Han surgido varios trabajos pioneros derivados del proyecto de investigación colaborativa dirigido por Stefan Plaggenborg y Heiko Haumann sobre “*Youth and Violence in Soviet Russia 1917-1932*”, presentando algunos de sus hallazgos en un volumen de artículos publicados en 2001.⁷⁸ Centrándose en diversas manifestaciones del comportamiento desviado y delincuente, la mayoría de los colaboradores destacaron la violencia y la disrupción que la juventud soviética había experimentado, por lo que es crucial para el análisis de la juventud.⁷⁹ Examinaron, entre otras cosas, el fenómeno del vandalismo, el suicidio y la militarización en el contexto más amplio de la ocurrencia y legitimación de la violencia en la sociedad soviética. Muchos de ellos son estudios a nivel micro, como, por ejemplo, el análisis de Viktor Isaev sobre la militarización y la radicalización de la juventud en Siberia, y los análisis de Aleksandr Rozhkov sobre el conflicto generacional en la región del Kubán.⁸⁰ Otros, particularmente el análisis de Anne Gorsuch sobre el discurso sobre el vandalismo, revelan cuán ansiosamente reaccionó el

⁷⁶ Isabel A. Tirado. *Young Guard! The Communist Youth League, Petrograd 1917-1920*. Westport: Greenwood Press, 1988; Tirado. “*The socialist Youth Movement in Petrograd*”. *Russian Review* 46, no. 2 (1987): 135-156.

⁷⁷ Isabel A. Tirado. “The Komsomol and the Bright Socialist Future”. En *Sowjetjugend 1917-1941: Generation zwischen Revolution und Resignation*, editado por Corinna Kuhr-Korolev, Stefan Plaggenborg and Monica Wellmann. Essen: Klartext Verlag, 2001: 217-231; idem. “*The Komsomol and the Young Peasants: The Dilemma of Rural Expansion 1921-1925*”. *Slavic Review* 52, no. 3 (1993): 460-76; idem. “The Komsomol and the Krest’ianka: The Political Mobilization of Young Women in the Russian Village, 1921-1926”. *Russian History/Histoire Russe* 23, nos 1-4 (1996): 345-366; idem. “*Peasants into Soviets: Reconstructing Komsomol Identity in the Russian Countryside of the 1920’s*”. *Acta Slavica Iaponica* 18 (2001): 42-63.

⁷⁸ Corinna Kuhr-Korolev, Stefan Plaggenborg and Monica Wellmann (eds). *Sowjetjugend 1917-1941: Generation zwischen Revolution und Resignation*. Essen: Klartext Verlag, 2001. Para una discusión más detallada de la historiografía reciente sobre las juventudes soviéticas, véase Juliane Fürst. *Review on Social Youth*. *Kritika: Explorations in Russian and Euroasian History* 7, no. 3 (2006): 675-688.

⁷⁹ Heiko Haumann. “*Jugend und Gewalt in Sowjetrußland zwischen Oktoberrevolution und Stalinismus im lebensweltlichen Zusammenhang*”. En *Sowjetjugend 1917-1941: Generation zwischen Revolution und Resignation*, editado por Corinna Kuhr-Korolev et al. Essen: Klartext Verlag, 2001: 25-63.

⁸⁰ Monica Wellmann. “Integrationsprobleme und Ausgrenzungserfahrungen: Abschiedsbriefe junger Selbstmörder aus Moskau (1920er Jahre)”, 103-126; Viktor I. Isaev, “Die Militarisierung der Jugend und jugendlicher Radikalismus in Sibirien (1929er- Anfang der 1930er)”, 149.167; Aleksandr Rozhkov, “Die Jugend im Kuban-Gebiet in den 1920er Jahren zwischen Tradition und Modernisierung”, 195-216. Todo en Kuhr-Korolev et al. *Sowjetjugend 1917-1941*.

régimen ante la aparente incapacidad para remodelar a los jóvenes y cómo el discurso mismo se convirtió en una fuerza potencial para su cambio histórico.⁸¹

En los años posteriores a esta colección de artículos, algunos de los autores han publicado sus estudios como monografías. Corinna Kuhr-Korolev *Gezähmte Helden*⁸² pone en el centro de su estudio los conceptos divergentes de la juventud entre políticos, escritores, pedagogos y líderes del Komsomol y los mismos adolescentes. Ella concluye que el régimen bolchevique no tuvo éxito en la producción de una cultura juvenil soviética dominante que atrajera a la masa de jóvenes durante la década de 1920.⁸³ El estudio destaca cuán contradictorio fue el discurso sobre la juventud a lo largo de la década de 1920. Por un lado, el régimen idealizó a los jóvenes y, por otro, se los consideró una fuerza potencialmente peligrosa. De hecho, el fenómeno del vandalismo, en particular la actuación de los jóvenes urbanos -que se debatió fuertemente durante la década de 1920- no fue un descubrimiento nuevo. El vandalismo se había convertido en un tema importante en la prensa de San Petersburgo en los años previos a la guerra y las revoluciones, y se consideraba como un signo de la ruptura de la autoridad tradicional. La violencia social y el vandalismo eventualmente se convirtieron en “una característica integral de la experiencia revolucionaria”,⁸⁴ dando a las futuras reglas del país, una valiosa experiencia del potencial rebelde de la juventud.

El estudio de Mónica Wellman sobre los *Lebenswelten* de los jóvenes en Moscú durante la década de 1920, es otra monografía que surgió del proyecto *Youth and Violence*⁸⁵. A diferencia de Kuhr-Korolev, ella no analiza el discurso sobre la juventud, sino que trata de reconstruir cómo los adolescentes en la región de Moscú percibían su entorno, los problemas que enfrentaban, y por qué recurrían con frecuencia al comportamiento violento. Su estudio estuvo interesado particularmente en cómo los jóvenes respondieron a la inclusión social y la exclusión en el mundo contradictorio de la NEP.

En línea con Wellman, pero también a partir del análisis discursivo, la bien documentada monografía de Gorsuch sobre culturas urbano-juveniles en la Rusia soviética durante la NEP, ofrece una imagen lúcida y colorida de la juventud en la década de 1920. Su estudio resalta la diversidad cultural de los jóvenes, reconstruyendo la multiplicidad de comportamientos, modales y creencias. En última instancia, identifica al menos tres culturas juveniles, ejemplificadas por la subcultura militante y masculina del joven comunista y *komsomolo'tsky*, los “bohemos flappers”, que adoptaron modales

⁸¹ Ver Anne Gorsuch's contribution, “Smashing Chairs at the Local Club: Discipline, Disorder and Soviet Youth”, 247-262.

⁸² Corinna Kuhr-Korolev. *Gezähmte Die Formierung der Sowjet Jugend 1917-1932*. Essen: Klartext Verlag, 2005.

⁸³ *Ibidem.*, 326.

⁸⁴ Neuburger, *Hooliganism*, 107.

⁸⁵ Monica Wellman. *Zwischen Militanz, Verzweiflung und Disziplinierung. Jugendliche Lebenswelten in Moskau 1920-1930*. Zurich: Pano Verlag 2005.

prerrevolucionarios que se complacieron con la cultura NEP, y los jóvenes “delincuentes” sin hogar.⁸⁶

La imagen que surge de todos estos estudios es que el régimen se enfrentó a grandes problemas al tratar de imponer sus conceptos culturales a la juventud, incluida a la organizada en el Komsomol. Esto, en sí mismo, indica que había límites claros en cuanto a la capacidad que el régimen tenía para controlar a los jóvenes y, además, severas limitaciones para su adoctrinación política, social y cultural *avantgarde* (de vanguardia), en el Komsomol. La delincuencia juvenil y otras “malas conductas” fueron fenómenos sociales muy extendidos entre los jóvenes organizados y no organizados de la década de 1920. De hecho, parece que los *komsomol'tsy* eran particularmente propensos a involucrarse en comportamientos que se consideraban “riesgosos”, si bien a menudo se les estimaba comunistas. Es esta observación: la existencia de una clara acción entre los *komsomol'tsy*, y la presunción de que los miembros podían utilizar el espacio provisto por la organización para comunicarse y negociar con el régimen, lo que ha vuelto a poner al Komsomol y a sus miembros bajo la atención de la investigación histórica reciente, reevaluando su desarrollo.⁸⁷ A pesar de la subordinación oficial del Komsomol al partido, en la práctica, la organización parece haber proporcionado un espacio significativo para que sus miembros expresaran por sí mismos sus ideas en las actividades y el trabajo de la organización. Esto, a su vez, plantea la cuestión de hasta qué punto los *komsomol'tsy* y los activistas ordinarios en los escalones inferiores, al utilizar el espacio que la organización proporcionó, se ajustaron, activa o pasivamente, a la trayectoria de una organización en rápido crecimiento, a su carácter social y político, a sus actividades, conflictos y su desarrollo institucional. Esto es uno de los focos principales de este libro.

Este estudio se ha beneficiado de las recientes investigaciones rusas sobre el Komsomol. A.A. Slezin se ha convertido en un destacado historiador de esta organización de la Rusia de entreguerras y especialista del Komsomol en la región central de Tierra Negra. En numerosas publicaciones, ha analizado al Komsomol como una “institución de socialización política” y su rol en la formación de la cultura política de la sociedad soviética.⁸⁸ Sus estudios en la

⁸⁶ Anne Gorsuch. *Youth in Revolutionary Russia: Enthusiasts, Bobemians, Delinquents*. Bloomington: Indiana University Press, 2000; También idem. “Soviet Youth and the Politics of Popular Culture during the NEP”. *Social History* 17, no.2 (1992): 189-201. Para un análisis más profundo de la cultura militar de los *komsomol'tsy*, ver Gorsuch. “NEP be damned! Young Militants in the 1920's and the Culture of Civil War”. *Russian Review* 56, no.4 (1997): 564-580.

⁸⁷ Partiendo de una premisa similar, Sean Guillory examina la lucha sobre las identidades y la ética en el Komsomol en su disertación de doctorado, enfatizando el influyente papel de los jóvenes comunistas en la configuración de la cultura política de la sociedad soviética emergente. Sean Guillory, “*We shall Refashion Life on Earth! The Political Culture of the Communist Youth League in Soviet Russia, 1918-1928*”, PhD Dissertation, University of California, Los Angeles, 2009.

⁸⁸ A.A. Slezin. *Molodezh' i vlast. Iz istorii molodezhnogo dvizhenia v Tsentral'nom Chernozem'e, 1921-1929*. Tambov: Izdatel'stvo TGGU, 2002; idem. *V bor' bezanovogo cheloveka. Komsomol 1920-kh godov kak intitut politicheskoi sotsializatsii*. Tambov: Izdatel'stvo TGGU, 1998; idem. “Miru kliknuli gromko...”. *Komsomol tsentral'nogo Chernozem'ia v dukhovnoi zbirni obschestva, 1921-1929 rr: sotsial'no-politicheskie aspekty*. Tambov: Izdatel'stvo TGGU, 2002; idem. “*kommunisticheskiei soizh molodezhi kak institute politicheskoi sotsializatsii (1921-1929gg)*”. In *Gumanitarnye nauki: problemy i reshenia: Sbornik nauchnykh statei*, editado por A.A. Slezin. San Petersburgo: Nestor, 2003: 242-257.

región central de Tierra Negra, han aportado nuevos conocimientos sobre las prácticas políticas de la Liga en los escalones inferiores y las actitudes de sus miembros. Las obras de Slezin han proporcionado una imagen más compleja de los asuntos institucionales del Komsomol y su interacción con otras instituciones estatales, proporcionando un valioso apoyo a los estudios actuales que busca integrar los enfoques político, social y cultural.

A partir de esta breve revisión bibliográfica y de los numerosos nuevos estudios de historia cultural y social que enfatizan la agencia juvenil, observamos que la investigación del Komsomol en términos institucionales, es decir, del papel que desempeñaron sus miembros en su desarrollo, está atrasada. A base de los recientes trabajos sobre el Komsomol en regiones, y de las investigaciones referidas al discurso oficial sobre la juventud: la cultura juvenil, las prácticas mentales y sociales, el presente análisis busca arrojar luz sobre el complicado intercambio entre ideología, política y realidad en la evolución y desarrollo de la Liga entre 1917 y 1932. Por tanto, este libro no es una historia institucional *per se*, ni un estudio de las políticas de sus líderes; tampoco es un estudio puro de la cultura y el comportamiento juvenil en el período dicho. El objetivo principal es unir enfoques y presentar una visión nueva y estimulante de la evolución y desarrollo del Komsomol durante esos años. En contraste con el enfoque NEP de muchas investigaciones recientes sobre la juventud soviética de entreguerras, este estudio busca ampliar el horizonte mediante la reevaluación de los orígenes del Komsomol en la revolución de 1917, hasta la revolución de Stalin. En este estudio se abordan tres temas principales. El primero, es el problema de la identidad social, incluida la identidad de clase de los jóvenes comunistas y la forma en que las tensiones y conflictos intra-organizacionales moldearon el desarrollo de la organización. En este sentido, será esencial para el análisis continuar lo hecho por Kuhr-Korolev, Tirado, Wellman y Gorsuch en la reconstrucción de las identidades y las autopercepciones de los adolescentes.

El uso del concepto “identidad” ha sido recientemente criticado: sus diversas connotaciones ambiguas e, incluso, contradictorias, pueden degradar sus posibilidades analíticas. Rogers Brubaker y Frederick Cooper han argumentado en el artículo *Beyond Identity*⁸⁹ que la tendencia a “suavizar” el término, aceptando que las identidades pueden ser “construidas, fluidas y múltiples”, nos deja sin justificación para hablar de ‘identidades’ en términos fuertes⁹⁰. Aunque aceptan que su uso como una categoría práctica no lo descalifica para ser una categoría de análisis, exigen la aplicación de modos analíticos alternativos para producir una mayor claridad conceptual para el análisis social. Aunque comparto sus críticas generales y las tomo en cuenta a lo largo de todo mi análisis, utilizaré el término “identidad”, sobre todo para poder involucrarme con otras obras sobre el tema de la “identidad social” en la Rusia revolucionaria. Como Steve Smith ha señalado en su estudio de los trabajadores en Rusia y China, la categoría identidad social puede hacer un

⁸⁹ Rogers Brubaker and Frederick Cooper. “*Beyond Identity*”. *Theory and Society* 29, no. 1 (2000): 1-47.

⁹⁰ *Ibidem.*, 1.

trabajo analítico útil si se es consciente de las “diferencias existentes en la profundidad y permanencia existencial, así como ... las diferencias en la efectividad política” entre identidades construidas alrededor de modos categóricos de identificación, tales como lugar nativo, individualidad autónoma, género o nación.⁹¹

Utilizaré el término “identidad social” de forma restringida y también trabajaré con algunos de los términos alternativos sugeridos por Brubaker y Cooper para asegurarme de que no pierda su poder analítico producto de su ambigüedad. Comprendo las expresiones “identidad social” e “identidad de clase” como resultado de un proceso dialéctico e interactivo de autoidentificación individual e identificación externa. Esta “identidad social”, a su vez, no solo tiene un impacto en las acciones del individuo, sino también puede ser un elemento esencial en la creación de vínculos entre las personas. Puede ser la base para la “grupalidad” que hace posible la acción colectiva. “Grupalidad”, uno de los términos que Brubaker y Cooper sugieren como una alternativa a la “identidad colectiva”, es el “sentido de pertenencia a un grupo distintivo, limitado y solidario”. Esto distingue la “grupalidad” de la mera “coincidencia categórica”, el “compartir un atributo común” y la “conexión relacional”, “los lazos racionales que vinculan a las personas”. Ninguno de estos por sí solo puede engendrar “grupalidad”.⁹² Brubaker y Cooper afirman que un tercer elemento debe considerarse en este contexto, lo que Max Weber describió como *Zusammengehörigkeitsgefühl*, un sentimiento abstracto de pertenencia que puede basarse en formas de comunidad y conexión, pero que, también, depende de un abanico de otras variables, como eventos específicos y la presentación de aquellos en el discurso público.⁹³ Con base en estas premisas teóricas, una de las principales preguntas que el libro examina es si hubo una interrelación mutua entre la percepción de miembro, la clase, la identidad social y la evolución organizacional del Komsomol. A lo largo del estudio, se presta especial atención a las tensiones entre la espontaneidad y la organización, entre las iniciativas propias y el mando central, además de los principales elementos que caracterizan los asuntos institucionales de cada organización social.

La cuestión de un *Zusammengehörigkeitsgefühl* y “grupalidad” lleva al segundo tema del estudio, el intercambio entre el discurso oficial sobre la juventud y el surgimiento de subculturas juveniles en la Rusia soviética. En línea con el desafío de Michael David-Fox al paradigma histórico de la Revolución Cultural (1928-1932),⁹⁴ este estudio adoptará un enfoque multidimensional y no temporal, teniendo en cuenta las tradiciones pre-revolucionarias de los bolcheviques, tratando de arrojar luz sobre el carácter entrelazado de la revolución cultural interna y externa de la NEP. El análisis

⁹¹ Smith, *Revolution and the People*, 13.

⁹² Ibidem., 20.

⁹³ Ibidem.

⁹⁴ Michael David-fox. “*What is Cultural Revolution?*”. *Russian Review* 58, no 2 (1999): 181-201; Para la discusión ver también Fitzpatrick, “*Cultural Revolution Revisited?*”. *Russian Review* 58, no2. (1999): 202-209; y Michael David-Fox, “*Mentalité or Cultural System: A Reply to Sheila Fitzpatrick?*” *Russian Review* 58, no.2 (1999): 210-211.

del compromiso de los *komsomol'tsy* en la búsqueda del régimen para formar una “nueva persona” y sus respuestas al nuevo sistema de ética y normas comunistas, nos permitirá volver a abordar la cuestión sobre qué constituyó la revolución cultural en la Rusia revolucionaria.

Muchos historiadores han reconocido el importante rol de la juventud como fuerza motriz en los puntos de inflexión del período de entreguerras soviético.⁹⁵ Esto resalta el tercer tema del estudio, específicamente, el papel del utopismo y los mitos políticos como motores de cambio. Al analizar el papel del Komsomol como agente en la transformación política, económica y cultural, examinamos hasta qué punto las visiones de un panorama sobre el comunismo, estaban determinadas por la experiencia conjuntiva de la revolución y la Guerra Civil, cómo estas experiencias se transmitieron a la memoria colectiva, moldeó su organización y sus políticas, y cómo, eventualmente, se convirtieron en una fuerza subyacente para un cambio adicional.

Este estudio toma una amplia variedad de fuentes primarias que van desde cartas, diarios y memorias, hasta documentos oficiales del Komsomol. En mis dos viajes de investigación a Moscú, utilicé principalmente el Archivo Central del Komsomol (TsKhDMO), ahora integrado al Archivo del Estado Ruso para la Historia Social y Política (RGASPI). También utilicé el Archivo Estatal de la Federación Rusa (GARF) y el Archivo de Economía del Estado Ruso (RGAE). Sobre la base de investigaciones recientes de Kuhr-Korolev, Gorsuch y Tirado, descubrí que la *opis'* 23 de *fond* 1 en el RGASPI, que contiene documentos del Comité Central de Komsomol entre 1918 y 1941, demostró tener la mayor importancia para el proyecto. La opis contiene una mezcla diversa y, frecuentemente, caótica de material que abarca desde datos estadísticos, cartas de quejas enviadas al Komsomol y sus líderes, informes sobre el trabajo central y local, encuestas sobre problemas en asuntos de la Liga y la vida cotidiana de sus miembros, hasta directivas y resoluciones del liderazgo central. De este material emerge una imagen viva de la organización y proporciona al estudio una gran cantidad de datos empíricos para analizar la historia del Komsomol, tanto a nivel macro como a nivel micro.

El análisis de las cartas escritas a las autoridades y a los editores de periódicos, ha resultado esencial para todos los estudios que buscan reconstruir las identidades, autopercepciones e ideas de los ciudadanos soviéticos. Escribir una carta a las autoridades se convirtió en un medio muy importante de participación política en la sociedad soviética y en una forma en que los ciudadanos se comunicaban con sus nuevos gobernantes, por lo tanto, las cartas constituyen testimonios importantes para un estudio que busca

⁹⁵ Ver, por ejemplo: Sheila Fitzpatrick (ed.). *Cultural Revolution in Russia 1928-1931*. Bloomington: Indiana University Press, 1978; idem. “*The Legacy of the Civil War*”. In *Party, State and Society in the Russian Civil War: Explorations in social History*, editado por Diane P. Koenker et al. Bloomington: Indiana University Press, 1989: 385-398. Dietmar Neutatz. *Die Moskauer Metro: Von den ersten Plänen bis zur Grossbaustelle des Stalinismus (1897- 1935)*. Köln: Böhlau Verlag, 2001; Lynne Viola. *The Best Sons of the Fatherland: Workers in the Vanguard of Soviet Collectivization*. Nueva York, Oxford University Press, 1987. Stefan Plaggenborg. “*Gewalt und Militanz in Sonjertzußland 1917-1930*”. *Jahrbücher für Geschichte Osteuropas* 44 (1996): 409-430.

revelar las fuerzas sociales y culturales detrás del desarrollo de la política central de la juventud. Junto a las numerosas colecciones de documentos sobre la historia institucional del Komsomol, que contienen principalmente resoluciones, circulares y directivas de las autoridades centrales de la organización o de sus congresos,⁹⁶ una serie de documentos dados a conocer después del período soviético, han proporcionado una imagen más diversa del movimiento juvenil en la Rusia soviética y del Komsomol, en particular, sacando a la luz las voces de la disidencia, oposición y protesta.⁹⁷ Proporcionan una gama de materiales que ayudan al estudio para analizar y evaluar críticamente los documentos recopilados en los archivos del Comité Central del Komsomol. Periódicos y revistas, incluyendo *Komsomol'skaia pravda*, *Iunyi kommunist* y *Molodaia gvardiia*, completan el material principal utilizado en el estudio. Estos han demostrado ser valiosos, no solo para el desarrollo y la comprensión del discurso oficial, sino también, para proporcionar evidencia e información estadística sobre problemas sociales, conflictos y disenso, tanto en el nivel más bajo como en el más alto de la Liga.

El estudio se divide en tres partes, examinando la historia del Komsomol durante el período de las revoluciones y la Guerra Civil, la NEP y la “revolución desde arriba”, respectivamente. En el primer capítulo, busco volver sobre el surgimiento del movimiento juvenil y su desarrollo hasta el establecimiento del Komsomol, en octubre de 1918. Aprovechando el trabajo de Tirado sobre el ascenso y la institucionalización del movimiento juvenil en Petrogrado, pero también los estudios de Koenker y Smith, analizo la aparición del movimiento, así como su institucionalización, centralización y burocratización en el contexto de la transformación de otras instituciones revolucionarias.⁹⁸ El ángulo de comparación, ubicando a la organización juvenil junto con otras instituciones revolucionarias, debería ayudar a iluminar algunos aspectos nuevos de la génesis del Komsomol. En última instancia, este capítulo presenta una interpretación del establecimiento del Komsomol, enfatizando la agencia de la juventud en el proceso de institucionalización. En contraste, el capítulo 2 se centra más en los jóvenes comunistas comunes y

⁹⁶ Ver, por ejemplo: *Tovarishch komsomol. Dokumenty s' ezhdov konferentsii i TSK VLKSM 1918-1968*, Tom 1. Moscú: Molodaia gvardiia, 1969; *I s' ezhd RKCM: protokoly*, 24 oktiabria-9 noiabria 1918 goda. Moscow: Molodaia gvardiia, 1990; *Komsomol i podrostki*. Moscú: Molodaia gvardiia, 1971; *Komsomol i molodezhnia pechat*. Moscú: Molodaia gvardiia, 1973.

⁹⁷ Tsentral'naia Dokumentov Molodezhnykh Organizatsiia (TsKhDMO). *Molodezhnoe dvizhenie v Rossii* (1917-28gg.). Dokumenty i materialy. Chast' I. I II. Moscú, 1993; *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie v dokumentakh 1905-1937*. Moscú: OMP-Press, 2002.

⁹⁸ Diane P. Koenker. *Moscow Workers and the Revolution 1917*. Princeton: Princeton University Press, 1981; idem, “Urbanization and Deurbanization in the Russian Revolution and the Civil War”. En *Party State and Society in the Russian Civil War: Explorations in Social History*, editado por Diane P. Koenker et al. Bloomington: Indiana University Press, 1989: 81-104; idem. “Urban Families Working-Class Youth Groups, and the 1917 Revolution in Moscow”. En *The Family Imperial Russia*, editado por David L. Ransel. Urbana University of Illinois Press, 1978:280-304; Diane P. Koenker and William G. Rosenberg. “Strikes and Revolution in Russia, 1917” In *Revolutionary Russia. New Approaches*, editado por Rex A. Wade. Londres: Routledge, 2004: 33-45; Steve Smith. “Spontaneity and Organisation in the Petrograd Labour Movement 1917”. Discussion Paper Series1, University of Essex, 1984; idem “Petrograd in 1917, The View from Below” En *Revolutionary Russia. New Approaches*, editado por Rex A. Wade. Londres: Routledge, 2004: 13-32.

corrientes. Se busca reconstruir las visiones y los sueños revolucionarios de los jóvenes y aclarar cómo estos, a su vez, se convirtieron en un factor crucial en su compromiso con la causa del socialismo ¿De dónde vienen estas inspiraciones, y cómo estos jóvenes vivían en la revolución? El capítulo busca comprender las prácticas e ideas que definieron la cultura de los jóvenes comunistas durante los años de las revoluciones y la Guerra Civil y, por lo tanto, cómo moldearon significativamente el desarrollo de sus organizaciones. El capítulo 3 explora cómo las exigencias de la Guerra Civil y las perspectivas socio-económicas de los miembros afectaron la forma en que la organización se desarrolló dentro del emergente Estado bolchevique. En este contexto, es de particular interés analizar la importancia que los miembros atribuyen a la identidad social de la Liga. Esta reinterpretación del desarrollo del movimiento juvenil comunista en los años de la revolución y la Guerra Civil, se basa, principalmente, en fuentes y estudios publicados. En lo que se refiere al desarrollo institucional del Komsomol, estoy particularmente en deuda con las obras pioneras de Fisher y Tirado. La primera parte de este libro vuelve a evaluar la evolución del Komsomol, que es de gran importancia para la comprensión de su desarrollo en la década de 1920 y más allá.

La segunda parte del estudio examina el desarrollo del Komsomol en el entorno contradictorio de la NEP. Durante este tiempo de “paz de clases”, la política juvenil bolchevique era muy ambivalente. Por un lado, el régimen intentó suspender el activismo militante, cultural y revolucionario del período de la Guerra Civil; mientras que, por otro, buscó educar a los niños y adolescentes con una conciencia revolucionaria. A pesar de la retirada parcial de la revolución, los bolcheviques comenzaron a categorizar a la sociedad en términos marxistas de clase. En el capítulo 4 considero cómo la juventud del Komsomol encajó en la “reinención de la clase” bolchevique.⁹⁹ El capítulo presenta un análisis de cómo se construyó la identidad de clase a través de un proceso dialéctico de autoidentificación e identificación externa, y discute en qué medida los *komsomol'tsy* adoptaron e internalizaron la terminología de clase del régimen, usándola para percibir y describir el entorno contradictorio de la NEP, formular demandas dirigidas al régimen bolchevique y a su propia organización. Se plantea la cuestión de si la clase era únicamente una categoría del análisis bolchevique en la sociedad en tiempos de la NEP, o si asumía el poder de una categoría de práctica social. Al responder esta pregunta, el capítulo busca iluminar la interrelación entre las percepciones de clase y el desarrollo organizacional del Komsomol durante la década de 1920.

El capítulo 5 se centra en las prácticas sociales y culturales del Komsomol. Estas serán abordadas a través del prisma de las “campañas”, uno de los instrumentos centrales por los cuales los bolcheviques buscaron implementar sus conceptos culturales. Comparando y contrastando las campañas, predominantemente dirigidas hacia adentro, para la adopción de la *noyi byt* (la nueva forma de vida)¹⁰⁰ con las campañas antirreligiosas dirigidas

⁹⁹ Fitzpatrick, “Ascribing Class”, 745.

¹⁰⁰ El concepto de los debates y las campañas por la *noyi byt* han estado sujetos a una serie de estudios: Gorsuch, *Youth in Revolutionary Russia*, chapter 3; Corinna Kuhr-Korolev, *Gezühmte*

preferentemente hacia afuera, se iluminará la receptividad de los *komsomol'tsy* al discurso cultural oficial y las formas en que lo desafiaron. En última instancia, el análisis de las prácticas sociales en los capítulos 4 y 5 proporciona la base para una reevaluación final, en el capítulo 6, del desarrollo institucional de la liga durante la NEP. Es aquí donde el estudio de la historia social y cultural, mediante desarrollos destacados a nivel micro, desafía las percepciones convencionales de la realidad organizacional de una organización patrocinada por el Estado. Este capítulo aborda la cuestión de la centralización y el control, la orientación partidista, la democracia interna y los múltiples procesos de alienación que se estaban llevando a cabo para establecer hasta qué punto el Komsomol crecía desde abajo. Después de esto, el estudio se trasladará al período de la revolución de Stalin.

La III parte también consta de tres capítulos, cada uno de los cuales abordará el complicado intercambio entre el Komsomol como objeto y agente de la revolución desde arriba. El capítulo 7 examina la guerra de clases dentro del Komsomol. Busca establecer si el Komsomol, visualizado como un espacio de poder para la guerra de clases por la revolución de Stalin, implementó la postura de clase dentro de la misma organización ¿Podía la política de “influencia social”¹⁰¹, utilizando tensiones y prejuicios sociales, aplicarse con éxito para mejorar la composición social de la Liga? ¿Cómo afectó la expansión de la Liga a las purgas internas que ocurrieron al mismo tiempo? Estas son algunas de las preguntas cruciales que se abordarán en este capítulo.

El capítulo 8 es sobre el período de la revolución de Stalin y analiza las actitudes y percepciones de los *komsomol'tsy*, sus experiencias y puntos de vista sobre el proceso de transformación que se desarrolló ante sus ojos. Este arroja más luz sobre la diversidad de actitudes dentro del Komsomol, que iban desde las interpretaciones radicales de la guerra de clases, hasta las tendencias conciliatorias de clase. Se examinará la motivación para este entusiasmo excesivo y el celo revolucionario que caracterizó la revolución de Stalin, al igual que las voces de descontento y desilusión. Las respuestas de los *komsomol'tsy* a la naturaleza de la revolución de Stalin, a sus tendencias autoritarias o menos represivas, proporcionan una base para examinar el impacto que la ofensiva socialista tuvo sobre el Komsomol como institución. El capítulo 9 explora hasta qué punto la identidad social y el carácter de la Liga, se transformaron

Helden, especially 123-173; idem. “Die Sowjetische Jugend im Sexual und Moraldiskurs”. In *sonjetjugend 1917-1941: Generation zwischen Revolution und Resignation*, editado por Corinna Kuhr-Korolev et al. Essen: Klartext Verlag, 2001: 263-286. Stefan Plaggenborg. *Revolutionskultur: Menschenbilder und kulturelle Praxis in Sowjetrußland zwischen Oktoberrevolution und Stalinismus*. Köln: Böblan Verlag, 1996; Leбина, Povsednevia zhin”; Eric Naiman. *Sex in Public: The Incarnation of Early Soviet Ideology*. Princeton University Press, 1997; Peter Gooderham. “The Komsomol and the Worker Youth: The Inculcation of “Communist Values” in Leningrad during NEP”. *Soviet Studies* 34, no 4 (1982): 506-528.

¹⁰¹ James Hughes. *Stalinism in a Russian Province: A Study of Collectivization and Dekulatzatin in Siberia*. Londres: Macmillan, 1996. En su estudio sobre la colectivización en Siberia, Hughes sugiere que el régimen utilizó la fragmentación de clases en los pueblos con la intención de movilizar a los campesinos pobres y de clase media para las políticas represivas en el campo. La política de “social influence”, en consecuencia, se enmarcó para encender el conflicto de clase.

en el triángulo conformado por la “revolución desde arriba”, el reclutamiento masivo y las purgas.

Parte I

Revolución y Guerra Civil

1. El nacimiento del movimiento juvenil ruso

Los paradigmas históricos no mueren fácilmente. La imagen de un régimen autocrático omnipresente y omnipotente que no dejó espacio para la iniciativa cívica y la actuación social, se mantuvo durante mucho tiempo, aún después de que fuera arrasado por la Revolución de Febrero de 1917. De hecho, en la historia popular, el paradigma sigue prevaleciendo. Sin embargo, está lejos de la verdad, como muchos estudiosos han demostrado convincentemente. La modernidad llegó a Rusia mucho antes del punto de inflexión de 1917. La antigua cultura imperial experimentó una profunda transformación que no solo vio la aparición de una sociedad civil, pequeña pero próspera, sino también, el comienzo de la cultura de masas y de consumo. Numerosas organizaciones filantrópicas, educativas, culturales y recreativas, proliferaron antes y después de la revolución de 1905, particularmente en los centros urbanos en crecimiento. Estas penetraron en los sectores altos, mas, también, en la clase trabajadora.¹⁰² Facilitaron este desarrollo las reformas bajo el imperio de Alejandro II, que aceleraron la urbanización y la industrialización patrocinada por el Estado, así como el creciente interés por la cultura nacional rusa.¹⁰³ Fue en el contexto urbano que el término *obschbestvennost'* llegó a referirse a una “identidad común para las personas de diferentes estamentos y profesiones (y variadas opiniones políticas) comprometidas con los deberes sociales”.¹⁰⁴

El *obschbestvennost'* es un término difícil de definir. Conlleva la connotación de esfera pública, sociedad civil, público educado y compromiso asociativo, social y político.¹⁰⁵ Es posible, aunque problemático, ubicar a la *intelligentsia* radical e, incluso, revolucionaria, dentro del *obschbestvennost'*, aunque a menudo se encontraran en desacuerdo con los grupos liberales del sistema político existente. El profesorado, por ejemplo, como ha señalado Samuel Kassow, consideraba al movimiento estudiantil (*studentchestvo*) como un “gran avance en la lucha por la libertad académica y la autonomía universitaria”,¹⁰⁶ mientras, la prensa opositora no censurada, generalmente celebraría el *studentchestvo* retratándolo como progresista y parte de una “opinión pública” en Rusia.¹⁰⁷ El *Obschbestvennost'*, entonces, proporcionó un marco conceptual,

¹⁰² Clowes, Kassow y West (eds), *Between Tsar and People*; Kelly and Sheperd (eds), *Constructing Russian Culture*, Part II; Pate, “*Workers and Obschbestvennost'*”.

¹⁰³ Bradley, “Voluntary Associations”, 139-41.

¹⁰⁴ Kelly and Volkov, “*Obschbestvennost', Sobornost'*”, 27. Emphasis mine.

¹⁰⁵ David-Fox, “*Review of Il'na, Obschbestvennye organizatsii*”, 173.

¹⁰⁶ Kassow, *Students, Professors, and the State*, 5.

¹⁰⁷ Morrissey, *Herald of Revolution*, 96.

borroso e híbrido en su carácter, que tenía suficiente diversidad para abarcar a personas con perspectivas ideológicas opuestas. Mientras que algunos querían desafiar y derrocar el orden existente, otros lo apoyaban y estaban dispuestos a trabajar con él; otros, a su vez, oscilaron entre estos dos polos. Sin embargo, todos los miembros del *obschestvennost'* compartían un compromiso con la participación social que, en sí misma, representaba un desafío a la autoridad del poder central y la burocracia. La relación del Estado imperial ruso con el *obschestvennost'* difícilmente puede verse como una dicotomía clara. Esta observación se aplica aún más a la relación del Estado soviético con el *obschestvennost'*.¹⁰⁸ En la década de 1920, surgió una gran máquina burocrática en la Rusia soviética, un aparato de propaganda y agitación que consistía en un gran número de agencias que difundían el proyecto cultural bolchevique y controlaban su implementación.¹⁰⁹ Sin embargo, este aparato no era el único interesado en la propagación de las visiones culturales bolcheviques. Una de las características cruciales de la propaganda comunista en el antiguo período soviético, fue que incluía elementos de la sociedad civil y, por lo tanto, ofrecía oportunidades para las expresiones colectivas. Buscando crear una sociedad igualitaria en la que el “yo” individualista fuera reemplazado por el “nosotros” colectivo, el régimen enunció la formación del *obschestvennost'* soviético a través de varias organizaciones sociales y culturales. Estas organizaciones tenían la intención de actuar como modos de transición entre el Estado y la sociedad. En este sentido, Sandra Dhalke argumentó que la esfera cívica o pública soviética debe entenderse como una red de comunicación compleja que se creó mediante la negociación entre diversos grupos de interés, así como entre la sociedad y la autoridad política. El diálogo entre estos grupos, organizaciones y actores políticos tuvo lugar en la esfera pública, haciendo que todos los participantes formaran parte de él.¹¹⁰

La década de 1920 fue testigo del crecimiento impresionante de una amplia variedad de organizaciones sociales, que iban desde las organizaciones de masas patrocinadas por el Estado, como el Komsomol o la Liga de defensa civil OSOAVIAKhIM, a pequeñas sociedades culturales y asociaciones deportivas.¹¹¹ Las “organizaciones voluntarias” patrocinadas por el régimen (*dobrovol'nye obschestva*) u “organizaciones sociales” (*obschestvennyye organizatsii*) en particular, se convirtieron en un punto focal y agente en este proceso de construcción de las ideas siempre cambiantes de la cultura socialista. Las nuevas organizaciones de masas cumplieron múltiples funciones en este contexto. Al convertirse en pilares del nuevo *obschestvennost'* soviético, se suponía que estas organizaciones ayudarían a integrar una población muy fragmentada en una sociedad soviética estructurada; estas fueron un medio para representar, afirmar y obtener apoyo masivo para el proyecto de

¹⁰⁸ David-Fox, “Review of *Il'na Obschestvennyye Organizatsii*”, 175.

¹⁰⁹ Brovkin, *Russia after Lenin*, 81

¹¹⁰ Dahlke, “*Kampagnen fur Gottlosigkeit*”, 174.

¹¹¹ La lista completa de las organizaciones puede ser encontrada en *Il'na, Obschestvennyye Organizatsii*, 174-214. Para una revisión completa del estudio de *Il'na*, vea: David Fox, “Review of *Il'na, Obschestvennyye Organizatsii*”.

transformación bolchevique, dándole la necesaria legitimidad.¹¹² Stalin las llamó más tarde “la raíz de la organización socialista de la población”.¹¹³ Empero, no debemos olvidar que los clubes culturales prerrevolucionarios, grupos de teatro y casas editoriales privadas, también continuaron operando.¹¹⁴

La continuación de estas organizaciones y sociedades, y su mayor incremento, constituyen un dato que, como ha argumentado Irina Il'ina, da buenas razones para hablar de una "edad de oro del *obschestvennost'* soviético durante la década de 1920.¹¹⁵ Esta masividad en la actividad cívica no surgió en el vacío. Solo se puede entender en el contexto de la emergencia de una sociedad civil naciente durante las últimas décadas de la Rusia imperial. Sin la existencia de esta última, sería difícil explicar hasta qué punto el compromiso político y social estalló tan abruptamente después del colapso de la autocracia. A medida que el poder central se desmoronaba, la gente estableció centros de poder nuevos y autónomos casi de la noche a la mañana. Estas nuevas organizaciones encontraron a muchos de sus miembros más activos entre las personas que habían sido parte del *obschestvennost'* antes de la revolución. Esto debe tenerse en cuenta al estudiar el desarrollo de las organizaciones sociales que surgieron en el contexto de la Revolución. El hecho de que el régimen bolchevique intentara crear un nuevo *obschestvennost'* mediante nuevas organizaciones de masas, no debería impedirnos rastrear adecuadamente los orígenes de estas organizaciones. Para muchos de ellas, sus vínculos personales, institucionales y culturales yacen en el período pre-revolucionario o en la crisis de 1917. La historia del Komsomol, establecido en octubre de 1918, no es una excepción. Sus orígenes se remontan a una serie de organizaciones comunitarias que surgieron en y antes de 1917, y están particularmente vinculadas a la evolución de un movimiento juvenil autónomo en Petrogrado. Las personas más educadas, es decir, los jóvenes trabajadores y estudiantes “conscientes”, jugaron un papel crucial en la formación del movimiento juvenil que surgió como parte del movimiento más amplio de la clase obrera, en 1917. Este había surgido en los hogares y fábricas de los últimos años del imperio zarista, como los círculos juveniles de Moscú y Petrogrado. Los cursos nocturnos reunieron a jóvenes de todos los distritos, y las fábricas nuevas redes sociales. Los círculos de lectura y declamación, en particular, fueron populares entre los jóvenes de entre 15 y 20 años.¹¹⁶

De manera similar, el movimiento estudiantil, a pesar de estar en crisis desde 1914, no había desaparecido. El desastroso desempeño del régimen en la guerra, solo alentó la politización de los estudiantes. Cuando estalló la Revolución de Febrero, estos declararon formalmente su apoyo al movimiento obrero y muchos tomaron parte en los disturbios callejeros.¹¹⁷ Por supuesto, incluso antes de la guerra, hubo círculos estudiantiles y círculos de trabajadores

¹¹² Dahlke, “*Kampagnen für Gottlosigkeit*”, 174-175.

¹¹³ Loewenstein, “Re-emergence of Public Opinion”, 1331.

¹¹⁴ Brovkin, *Russia after Lenin*, 81.

¹¹⁵ *Il'ina Obschestvennyye Organizatsii*, 4

¹¹⁶ Koenker, “*Urban Families*”, 289, 294.

¹¹⁷ Morrissey, “*From Radicalism to Patriotism?*”, 38-30.

con caracteres distintivos, si bien no fueron escasas las oportunidades en que interactuaron.¹¹⁸ Además, los jóvenes que participaron en estos espacios antes de 1917, supieron incluir en sus prácticas varias de las ideas del antiguo *obschestvennost'* manteniéndolas por bastante tiempo.

Como lo destacó Diane Koenker, hacia 1917 las organizaciones de jóvenes se crearon de diversas maneras. Algunas, por vínculos claros con los círculos existentes, otras, fueron formadas por “militantes, representando organizaciones de partido y alguna idea única de organización”.¹¹⁹ El papel de los jóvenes en este proceso fue muy elocuente. En su estudio de la juventud soviética, Ralph T. Fisher afirmó que “los orígenes del modelo Komsomol, deben buscarse entre las ideas bolcheviques de respeto por las opiniones de cualquier miembro acerca de la relación del Partido con la juventud rusa, en general, y en las políticas sobre la organización de la juventud, en especial”.¹²⁰ Pero esto solo es la mitad de la respuesta. Lo que se descuida en las primeras obras sobre el Komsomol y que, lamentablemente, tampoco se tiene suficientemente en cuenta en el excelente estudio de Fisher, es la agencia de sí mismo en la aparición y desarrollo del Komsomol. Gran parte del trabajo citado ignora la prehistoria de la Liga o la analiza con la presunción de que la organización se incorporó claramente al nuevo Estado desde su inicio. Algunos estudios describen el período comprendido entre febrero de 1917 y octubre de 1918 simplemente en términos de una política bolchevique caracterizada por la infiltración, la penetración y la captura de los liderazgos y, en gran medida, ignoran cualquier evolución desde abajo que condujo a la formación del Komsomol.¹²¹ Fisher, al ocupar una pocas páginas en el pasado del Komsomol, abre su capítulo sobre su formación con la audaz afirmación de que “el Partido Comunista estableció el Komsomol en 1918”,¹²² claramente una excesiva simplificación del asunto.¹²³ Los desarrollos habidos entre la Revolución de Octubre y el establecimiento del Komsomol, han sido una parte en blanco en todos los estudios de tesis. Es cierto que el movimiento juvenil de Petrogrado se desintegró casi por completo durante ese período. Esto, sin embargo, no implica que el Komsomol se formó, sin vínculos, en 1917, antecedente altamente destacado por Isabel Tirado en su estudio acerca del movimiento juvenil de Petrogrado.¹²⁴ Ella demostró que su transformación correspondió, en todas las etapas, al desarrollo general de la Revolución, en “su surgimiento, definición y realineamiento”.¹²⁵ Fue parte de un movimiento obrero mayor, pero también, “la expresión de fuerzas autónomas “dentro del proceso revolucionario”.¹²⁶

¹¹⁸ Hickey, “*People with Pure Souls*”, 62-63.

¹¹⁹ Koenker, “*Urban Families*”, 294.

¹²⁰ Fisher, *Pattern*, 1.

¹²¹ Fainsod, “*How Russia is Ruled*, chapter 9; Fainsod, *The Komsomol*”, 18-40; Revesz, *Organisierte Jugend*, 8-15.

¹²² Revesz, *Organisierte Jugend*, 8; también Baum, *Komsomol*, 12.

¹²³ Fisher *Pattern*, 1-7.

¹²⁴ Tirado, *Young Guard!* Ver también Koenker, *Moscow Workers*, 143; Koenker, “*Urban Families*; Smith, “*Spontaneity and Organization*”.

¹²⁵ Tirado, *Young Guard!* 32; ídem, “*The Socialist Youth Movement*”, 153.

¹²⁶ Tirado, *Young Guard!* 203.

Hijo de la revolución

La crisis política y social en la Rusia urbana, la guerra y, finalmente, la Revolución de Febrero de 1917, causaron la politización general de la población, así como un aumento enorme de la actividad pública en todas las clases. Esto, a su vez, estimuló la formación de numerosas organizaciones e instituciones, desde soviets, sindicatos y comités de fábrica, hasta grupos de intereses especiales de diversa índole. “Si bien algunas cosas se rompieron, otras se organizaron ... Incluso los ladrones comenzaron a organizarse”,¹²⁷ recordaba Ekaterina Olitskaia. Muchos de los grupos y círculos juveniles que surgieron fueron la expresión de un subgrupo en una clase trabajadora heterogénea.¹²⁸ No fue una sorpresa que los centros revolucionarios de Moscú y Petrogrado, se convirtieran en el centro del movimiento, aunque grupos y organizaciones juveniles proliferaron, después de 1917, en otras urbes, como Smolensk, Voronezh, Kazan, Odessa, Ekaterinburg, Viatka y Perm.¹²⁹

El ascenso inicial del movimiento juvenil en febrero de 1917 en Petrogrado, está claramente relacionado con las protestas de las trabajadoras que llevaron sus quejas a las calles el 23 de ese mes, Día Internacional de la Mujer. Los jóvenes trabajadores metalúrgicos, en particular, respondieron al llamado de las mujeres para realizar demostraciones conjuntas. Las mujeres y los trabajadores jóvenes constituyeron una importante fuerza en los sucesos de Febrero. La politización de los jóvenes trabajadores estaba claramente relacionada con la desarticulación de la economía durante la guerra y la fuerte afluencia de adolescentes a la fuerza de trabajo.¹³⁰ Ya antes de la guerra, los jóvenes trabajadores nacidos en las ciudades, “temperamentales e impulsivos”, fueron una fuerza motriz en la radicalización de la clase trabajadora.¹³¹ Esto no había cambiado y su militancia había aumentado, como lo destacaba su fuerte participación en acciones revolucionarias directas, como la liberación de prisioneros, la captura de armas y el saqueo de estaciones de policía.¹³² En muchos aspectos, este desarrollo solo hizo eco de lo que sucedía en toda Europa. La radicalización de la juventud de la clase trabajadora durante la guerra, que condujo a respaldar las posiciones más radicales dentro del movimiento socialista, fue un fenómeno transeuropeo.¹³³

En Rusia, la mayoría de las instituciones recién formadas, especialmente los soviets y los comités de fábrica, no representaban completamente los intereses de los jóvenes, lo que movió a estos a formar sus propias organizaciones.¹³⁴ Las tensiones generacionales también fueron un

¹²⁷ Olitskaia, *Moi vospominaniia*, 75.

¹²⁸ Koenker, *Moscow Workers*, 143. Vea también Olitskaia, *Moi vospominaniia*, Tom 1, 73-77.

¹²⁹ Slavnyi put', 72-73; Alekseev, *Stroka y biografii*, 12-14.

¹³⁰ Tirado, *Young Guard!* 12.

¹³¹ Haimson, “*The Problem of Social Stability, (Part I)*”, 634 vea también Haimson, “*The Problem of Political and Social Stability, Revisited*”, 852-854.

¹³² Smith, “*Spontaneity and Organisation*”, 6; Tirado, “*The Socialist Youth Movement*”, 139.

¹³³ Jorgensen, “*The Purest Flame*”, 19.

¹³⁴ Tirado, *Young Guard!* 18.32. Un examen detallado del desarrollo del movimiento juvenil en Petrogrado, se encuentra en el estudio de Tirado, *Young Guard!*; ver también Smith, *Spontaneity and Organisation*.

ingrediente en este proceso. En cierto sentido, los grupos de jóvenes fueron parte del movimiento del comité de fábrica y una respuesta al mismo. El fuerte vínculo entre el movimiento y los comités de fábrica, se hizo evidente al llevarse a cabo la primera reunión de las organizaciones juveniles de toda la ciudad con sus principales líderes (13 de abril de 1917) a fin de llevar la organización del movimiento juvenil a todos los distritos del área de Petrogrado. Su principal objetivo programático fue establecer comisiones juveniles en todas las fábricas, de manera de dejar en claro los intereses de los trabajadores jóvenes.¹³⁵ Aunque también había se buscó asegurar la representación en los soviets, el foco principal estuvo en los comités de fábrica, por constituir la organización más importante en el microcosmos del lugar de trabajo. Los temas económicos, como era de esperar, estuvieron al centro de los esfuerzos de organización, aunque también hubo objetivos culturales y educativos.¹³⁶ La política de los partidos no primó en esta etapa temprana del movimiento.¹³⁷

La conferencia de Petrogrado de abril de 1917, fue la primera expresión de tendencias hacia la centralización ejercida desde abajo. En analogía directa con los comités de fábrica, los grupos juveniles buscaban aumentar el peso de su voz coordinándose entre ellos. Es notable que muchas organizaciones de distrito se crearon más rápidamente que los comités de fábrica.¹³⁸ Sin embargo, sería un error atribuir estas iniciativas de ubicación en primera línea de los intereses de los jóvenes únicamente a los comités de fábricas. Steve Smith ha demostrado que la actuación de los grupos de jóvenes del distrito de Vyborg para hacerse representar por sí mismos en la manifestación del Primero de Mayo, llevó a una importante expansión y crecimiento general del movimiento.¹³⁹ La cultura de las manifestaciones como una forma de acción directa, aunque adecuadamente planeada, había apelado frecuentemente al carácter espontáneo de las bases y al aventurerismo juvenil. Ahora, en cambio, una impresionante movilización de 100.000 jóvenes trabajadores en el Primero de Mayo, destacó la notable capacidad del movimiento para la autoorganización.¹⁴⁰ Dependió de la experiencia y educación de los jóvenes trabajadores y estudiantes, la posibilidad para darle al movimiento mayor organicidad y una dirección programática clara.

En mayo de 1917 se estableció en Petrogrado la organización juvenil llamada *Trud i svet* (Trabajo y Luz) bajo la dirección del distrito de Vyborg. Entre los fundadores, hubo jóvenes mencheviques, republicanos y anarquistas, así como algunos bolcheviques. Petr Shevtsov, joven estudiante de origen campesino, fue uno de sus líderes y tuvo incidencia en la formulación del

¹³⁵ Tirado, *Young Guard!*, 18-19.

¹³⁶ En Moscú, como ha mostrado Koenker, estos últimos sí ayudaron a fomentar el impulso organizacional de los jóvenes trabajadores. Koenker, "Urban Families", 294-295. Ver también Tirado, *Young Guard!*, 14.

¹³⁷ Krupskaja, *Erinnerungen an Lenin*, 397-398, 409-410.

¹³⁸ Una organización de distrito en Vyborg, por ejemplo, no fue configurada hasta el 4 de septiembre. Smith, *Red Petrograd*, 83.

¹³⁹ Smith, "Spontaneity and Organisation", 19.

¹⁴⁰ Smith, "Spontaneity and Organisation", 20. Cifras según Tirado, *Young Guard!*, 19.

manifiesto y las normas de *Trud i svet*. No era miembro de un partido político, pero simpatizaba con Kerensky.¹⁴¹ El borrador del manifiesto y las normativas estaban claramente dirigidas a los jóvenes proletarios. Alentaban la ilustración política de los jóvenes trabajadores como el principal objetivo de la organización. Este trabajo tuvo como objetivo ayudar a superar las diferencias políticas entre los partidos socialistas y unir a los jóvenes proletarios en la lucha contra el capitalismo.¹⁴² Como Tirado dejó en claro, la unidad de clase significó en ese contexto la *bespartinost'*, es decir, la unidad “más allá de cualquier afiliación partidista”.¹⁴³ El carácter de las regulaciones tomaba en cuenta la heterogeneidad del movimiento. Por un lado, estaban las aspiraciones radicales de los jóvenes a nivel de base; por otro, los objetivos más moderados, menos militantes de otros grupos y líderes de Petrogrado.¹⁴⁴ El espíritu general del manifiesto, fue su compromiso de iluminar, educar y empoderar a los jóvenes proletarios, lo cual mostró cierta vinculación con la tradición del *obshechestvennost'*. Sin embargo, se hizo evidente que las normas y el manifiesto de *Trud i svet* no lograron abordar algunos asuntos económicos esenciales que, inicialmente, habían alentado el impulso organizacional. El énfasis en la cultura y la educación fue mucho más fuerte que la protección de los jóvenes en el área del trabajo. Por lo tanto, al ignorarse algunos de los principales motivos del impulso organizativo —especialmente, el reclamo de paridad salarial y representación en los comités de fábrica— la brecha entre el liderazgo central y las organizaciones y miembros locales se volvió rápidamente tangible. A pesar de ello, a mediados de mayo, ocho organizaciones del distrito se habían unido a la organización central y, a principios del verano de 1917, la militancia de *Trud i svet* se había elevado a unos 50.000 miembros.¹⁴⁵ A fin de cuentas, el movimiento juvenil que surgió en Rusia fue, sin duda, parte del movimiento obrero más amplio.

Lo anterior, sin embargo, no debe llevar a desconocer que, incluso en Petrogrado, donde los jóvenes trabajadores mostraron una asombrosa capacidad para organizarse, la contribución estudiantil fue considerable. Algunas organizaciones del distrito, si bien menores, tenían un número significativo de no proletarios en sus filas e, incluso, fueron dominadas por ellos en 1917.¹⁴⁶ Ni los estudiantes ni el movimiento obrero eran completamente homogéneos. Algunos estudiantes se alinearon con los partidos socialistas y el movimiento obrero; otros, se asociaron con

¹⁴¹ Tirado, “*The Socialist Youth Movement*”, 142.

¹⁴² TsKhDMO, *Molodezhnoe dvizhenie, Chast' I, Doc. 16, 17*. “*Trud i svet's Charter and Manifesto*”, en Tirado, *Young Guard!*, 211-222; Baum, *Komsomol*, 11-12; Kenez, *The Birth*, 86. La historiografía soviética negó el carácter proletario de la organización. Las principales personalidades fueron acusadas de pequeñoburguesas, estar a favor de tendencias comprometedoras, y de aprovechar la inexperiencia política de la juventud proletaria. Ver, *Slavnyi put'*, 78.

¹⁴³ Tirado, “*The Socialist Youth Movement*”, 143.

¹⁴⁴ *Ibidem*.

¹⁴⁵ *Ibidem*., 19 Este número fue dado por Krupskaya, “*Soiuz molodezh'*”, *Pravda*, 14 de mayo de 1917 (27 de mayo), 5. Tirado señala que el número de miembros activos se situó en 8.000-9.000 en una cuenta del propio Shevtsov.

¹⁴⁶ Tirado, *Young Guard!*, 55.

organizaciones democráticas y ciudadanas.¹⁴⁷ Una breve mirada a las biografías de algunos de los futuros primeros secretarios del Comité Central del Komsomol, subraya la importancia de los estudiantes en el movimiento. E. Tsetlin, L. Shatskin, N. Chaplin y A. Mil'chakov, eran todos estudiantes al momento de comenzar su participación en el movimiento juvenil en lugares como Moscú, Smolensk y Viatka.¹⁴⁸

A diferencia de Petrogrado, el movimiento juvenil en Moscú no pudo lograr un respaldo de masas. Varias organizaciones juveniles se establecieron en Moscú después de la Revolución de Febrero, la mayoría de ellas, como en Petrogrado, en plantas fabriles.¹⁴⁹ Solo en el distrito de Zamoskvorech había al menos tres y la desconfianza mutua los mantenía separados. Estas eran: la Tercera Unión Internacional de la Juventud, que no encontró una línea clara en asuntos de política partidaria y, por lo tanto, se declaró, como dijo Trud, “sobre los partidos”; la Unión de Juventud del Comité Bolchevique de Moscú, que estaba, nominalmente, afiliada al Partido Bolchevique. Su militancia estuvo dominada por estudiantes secundarios, sin dejar de promover los intereses económicos de los trabajadores jóvenes, así como otros temas sociales y culturales; y la Unión de Juventudes Socialistas, que atrajo a trabajadores jóvenes simpatizantes de los bolcheviques, los social-revolucionarios, los mencheviques y los anarquistas. También se comprometió con el trabajo cultural y educativo, pero no tuvo un buen tratamiento por la historiografía soviética a raíz de sus “tendencias comprometedoras”.¹⁵⁰ Estas “tendencias” indudablemente existieron en el movimiento juvenil, pero ello no fue por cuestiones partidistas porque, simplemente, la mayoría de los jóvenes tenían poco manejo de las diferencias entre los partidos socialistas. “Estaríamos de acuerdo con lo que sea que el orador haya dicho al final”, expresó Ekaterina Olitskaia, recordando esta inexperiencia juvenil. Ciertamente, el movimiento juvenil, como el movimiento obrero, estaban imbuidos de ideas izquierdistas y socialistas, pero las facciones de los partidos no desempeñaron un papel crucial hasta el verano de 1917. En general, a menudo los jóvenes vacilaban ante las diferentes orientaciones político-partidistas de la izquierda.¹⁵¹

Las oportunidades de socializar ofrecidas por las numerosas organizaciones juveniles, se convirtieron en un factor importante de su popularidad.¹⁵² Esto, como recordó Anna Litveiko -trabajadora de una fábrica de 18 años en Moscú- fue uno de los principales atractivos que los jóvenes bolcheviques utilizaron para reclutar trabajadores jóvenes en sus

¹⁴⁷ Morrissey, “*From Radicalism to Patriotism?*”, 39.

¹⁴⁸ Para breves biografías de las principales figuras de Komsomol ver Alekseev, *Stroka v biografii*, 7-14.

¹⁴⁹ Koenker, “*Urban Families?*”, 295,296; *Slavnyi put'*, 75; Atsarkin, *Innosheskoe dvizhenie*, 100-135.

¹⁵⁰ Koenker, “*Urban Families?*”, 295-296; Tirado, *Young Guard!*, 64.

¹⁵¹ Para un ejemplo de confusión e indiferencia en las identidades del partido, ver el extracto de la memoria de Anna Litveiko “*In 1917?*”, 52-53; También Olitskaia, *Moi vospomaniia*, Tom 1, 75; Otiashkin, “*Sil'nee strakha?*”, 31. Otiashkin describe la falta de orientación política de la organización juvenil en Omsk.

¹⁵² *Ibidem.*, 297; Smith, “*Spontaneity and Organization?*”, 23.

organizaciones.¹⁵³ Los jóvenes pudieron compartir su tiempo libre entre el trabajo y la escuela. Podían conocer gente de otros distritos y participar en actividades sociales como los muy populares círculos de dramaturgia. Gran parte de la actividad de los diversos grupos juveniles no fue política.¹⁵⁴ Así como las demandas económicas habían sido factor crucial en el surgimiento de la mayoría de las organizaciones juveniles, los problemas educacionales y culturales y la mejora de las instalaciones recreativas, desempeñaron un papel fundamental en el crecimiento del movimiento en Rusia. En Omsk, por ejemplo, en julio de 1917 se estableció una Unión de Trabajadores y Estudiantes Jóvenes. Como la mayoría de las organizaciones juveniles del país, sus actividades incluyeron círculos de literatura, teatro y conciertos.¹⁵⁵ Tales actividades fueron populares entre estudiantes y trabajadores por igual. Las organizaciones locales reconocieron que estas eran ocasiones perfectas para llenar las salas de los clubes y para complementar el programa cultural con conferencias políticas.¹⁵⁶ Por ejemplo, en la fábrica textil Shchennikov, en Moscú, los estudiantes miembros del grupo local de la Tercera Unión Internacional de la Juventud impartieron clases de alfabetización para muchos jóvenes migrantes.¹⁵⁷ Esto subraya, una vez más, que no existía una dicotomía trabajador-alumno. Los jóvenes se unieron al movimiento por diversas razones, su militancia fue una clara expresión de su compromiso con la Revolución y los reductos de jóvenes fueron su foro.¹⁵⁸

Iniciativa de partido sin una política de partido

El desarrollo de *Trud i svet* como movimiento de masas en Petrogrado, provocó reacciones ambivalentes entre los bolcheviques. En general, como sucedió en 1905, todas las fuerzas que promovieron el movimiento revolucionario, fueron bienvenidas, pero, naturalmente, el partido quería ejercer alguna influencia sobre él, pero nunca se formuló una política juvenil claramente definida. El partido no estaba conceptualmente preparado para la cuestión de la juventud que, de pronto, tuvo que enfrentar, ni poseía la infraestructura y autoridad para dar forma activa al movimiento.¹⁵⁹ La fundación de la organización juvenil *Trud i Svet*, con unos 50.000 miembros, puso de relieve en dilema la embrionaria política hacia la juventud de los bolcheviques. Por un lado, Lenin, que había sido testigo de la manipulación y movilización de las organizaciones juveniles socialistas europeas para involucrarlas en los esfuerzos de una guerra nacionalista, había respaldado el imperativo de la “independencia organizacional”,¹⁶⁰ por otro, el partido quería influir en el carácter ideológico y político de la organización. Aunque los numerosos pequeños círculos

¹⁵³ Litveiko, “In 1917”, 55.

¹⁵⁴ Koenker, “Urban Families”, 298.

¹⁵⁵ Popova, “*Perve Sbag?*”, 34.

¹⁵⁶ *Iunyi proletari*, no 2 (diciembre de 1917), 35-36;37-38.

¹⁵⁷ Koenker, “Urban Families”, 295.

¹⁵⁸ Tirado, *Young Guard!*, 60.

¹⁵⁹ Kuhr-Korolev, *Gezäbmtte belden*, 37-38.

¹⁶⁰ Lenin, “*The Young International?*”, *Collected works*, Vol.23, 163-166.

juveniles establecidos antes de 1917 no representaban, a pesar de su heterogeneidad ideológica, una amenaza para las ambiciones políticas de los bolcheviques, el *Trud i svet* sí tenía el potencial de constituir una fuerza real y, potencialmente, una amenaza para bolcheviques, en caso de que favoreciera a otro partido socialista. En cualquier caso, muchos bolcheviques, especialmente Krupskaya, acogieron con agrado al *Trud i svet*. Lo que fue criticado no fue la organización misma, sino su carácter programático y políticamente heterogéneo. La doble respuesta que implicó la política juvenil bolchevique en el verano de 1917, se desarrolló en el contexto de la radicalización general de la población y los esfuerzos de reorganización del movimiento juvenil, en especial en Petrogrado. De una parte, trataron de infiltrarse en los cuerpos principales con miembros jóvenes del partido, utilizando a los bolcheviques jóvenes que ya estaban en las organizaciones, para que adoptaran la línea correcta. De otra, tomaron iniciativas para construir organizaciones juveniles propiamente bolcheviques. Sobre esta actuación, existe poca evidencia de lo sostenido por Peter Kenez de que los leninistas tenían un plan para capturar el liderazgo del *Trud i svet* y transformarlo desde adentro.¹⁶¹ ¿Por qué deberían haber tenido tal estrategia? Esto, no solo esto habría sido contrario a la actitud de los principales bolcheviques (como Krupskaya), sino que, el movimiento juvenil, fue considerado como un posible aliado en la lucha por el poder. En la Segunda Conferencia del Partido Bolchevique de Petrogrado, en julio de 1917, Krupskaya expresó su fe en el principio de “independencia organizacional” y la capacidad de los jóvenes para corregir la línea del liderazgo del *Trud i svet*.¹⁶² Por supuesto, hubo otras opiniones expresadas en la conferencia, pero ello no respalda la conclusión de la inexistencia de una política partidaria tendiente a la destrucción de la organización. Después de todo, el Partido Bolchevique no estaba en posición para controlar o manipular cualesquiera de las organizaciones populares antes de octubre de 1917.¹⁶³

La creciente presencia de militantes y simpatizantes bolcheviques en las organizaciones juveniles de Petrogrado, tiene que verse en el contexto de una radicalización general del movimiento de la clase obrera. A medida que el partido creció, también lo hizo su capacidad para tomar iniciativas en las numerosas organizaciones laborales y promover activamente la agenda política del partido. Para organizaciones juveniles como el *Trud i svet*, esto significaba que el partido no buscaba destruir una fuerza potencialmente útil en la lucha revolucionaria, sino dirigir su carácter programático y político. El hecho de que el programa del *Trud i svet* no abordara adecuadamente las preocupaciones económicas de sus componentes clave, los trabajadores jóvenes, facilitó que los bolcheviques, dentro y fuera del movimiento, atacaran a los líderes de la organización. La línea general de la incipiente política juvenil de los bolcheviques, se desarrolló en Petrogrado, donde el movimiento fue más

¹⁶¹ Kenez, *The Birth*, 86.

¹⁶² Istomol TsK RLKSM, *S" ezdy RKP o molodezhi*, 10-11. Curiosamente, los documentos que muestran la simpatía general de Krupskaya con el *Trud i svet*, no se incluyeron en ediciones posteriores de *S" ezdy RKP o molodezhi*.

¹⁶³ Smith, “*Petrograd in 1917*”, 30-31.

fuerte. En un artículo titulado “The struggle for the Working-class Youth”¹⁶⁴ publicado el 17 de mayo en Pravda, Krupskaya expuso que “ahora era el momento de asegurarse de que las organizaciones juveniles no tomaran la dirección programática y política equivocada”. Dejó en claro que una organización limitada al trabajo cultural y la educación, estaría abierta a la influencia burguesa, perjudicando el desarrollo de los jóvenes trabajadores.¹⁶⁵ Obviamente, dirigidas contra el liderazgo moderado del *Trud i svet*, estas declaraciones también fueron un llamado para una política más activa hacia la juventud. El 6 de junio el Comité de Petrogrado del RSDRP (b), estableció una comisión especial para trabajar con los jóvenes.¹⁶⁶

En la búsqueda de gravitación del partido en el *Trud i svet*, los bolcheviques se beneficiaron de una estructura jerárquica inadecuadamente institucionalizada, así como de los insuficientes contactos entre los organismos centrales y locales.¹⁶⁷ Hasta los días decisivos del verano de 1917, el *Trud i svet* fue más un movimiento que una verdadera organización. Su institucionalización todavía estaba en una etapa inicial. Las organizaciones locales todavía no habían confirmado las regulaciones y el programa, y la estructura organizativa general seguía siendo rudimentaria. Al igual que en los movimientos huelguistas, no había una línea clara, ni uniformidad en el movimiento juvenil.¹⁶⁸ Su gran heterogeneidad hizo posible que la oposición a la línea general del *Trud i svet*, surgiera en ese momento.

Ya en la primavera de 1917 (abril) se había formado un pequeño grupo de jóvenes trabajadores, especialmente de Putilov, distrito de Narva, que se opuso a la orientación moderada del *Trud i svet* y su "neutralidad". Su organización, la Liga Juvenil Socialista de Narva-Peterhof, era parte del *Trud i svet*, y comenzó a desafiar la orientación programática de la dirigencia central desde el principio.¹⁶⁹ Las raíces de la organización Narva-Peterhof remitían a los círculos juveniles establecidos en 1915 y 1916.¹⁷⁰ Los jóvenes bolcheviques habían sido muy activos en estos círculos desde sus primeros días, no obstante, la radicalización provino de unos pocos jóvenes militantes sin que ello respondiera a una política oficial.¹⁷¹ El desarrollo de la organización del distrito de Narva-Peterhof, fue un ejemplo de la radicalización política general dentro del movimiento juvenil. Semana a semana creció la brecha entre el liderazgo central, moderado, del *Trud i svet* y los miembros de la organización. La membresía y la propaganda partidista gradualmente comenzaron a desempeñar un papel más importante en las organizaciones locales de jóvenes de clase trabajadora y en los comités de fábrica. Eventualmente, algunos

¹⁶⁴ Krupskaya, “*Bor’ba za rabochiui molodezh’*”, Pravda, 17 de mayo de 1917 (30 de mayo), 5-6.

¹⁶⁵ Krupskaya, “*Soiuz molodezh’*”, 4.

¹⁶⁶ Slavnyi put’, 65.

¹⁶⁷ Tirado, *Young Guard!*, 21.

¹⁶⁸ Para leer más sobre el movimiento huelguista ver Koenker y Rosenberg, “*Strikes and Revolution*”, 41-42.

¹⁶⁹ Mehnert, *Die Jugend*, 57; Tirado, *Young Guard!*, 23-24. El trabajo de Putilov está ubicado en el distrito de Peterhof el cual formó parte del distrito de Narva hasta abril de 1917.

¹⁷⁰ Tirado, *Young Guard!*, 20-21.

¹⁷¹ Mehnert, *Die Jugend*, 56-57.

representantes de los comités del distrito, buscaron articular su política radicalizada a nivel del Consejo de todos los distritos del *Trud i svet*.

La organización del distrito de Narva-Peterhof torpedeó el proceso de confirmación de los estatutos y el manifiesto del *Trud i svet*, presentando sus propias formulaciones.¹⁷² Mientras tanto, los organismos del partido alentaron activamente y ayudaron a los jóvenes de Petrogrado a establecer nuevas Ligas juveniles locales, siguiendo el ejemplo de Narva-Peterhof.¹⁷³ En junio de 1917, no solo el distrito de Narva-Peterhof adoptó una clara identidad política bolchevique, sino también la influyente organización del distrito de Vyborg. El corazón del *Trud i svet* se dirigía hacia la radicalización. Finalmente, el 27 de julio, la oposición separó al líder Shevtsov del Consejo de todos los distritos, disolvió el cuerpo directivo y convocó a una conferencia de toda la ciudad. La progresiva desintegración del *Trud i svet* continuó durante el verano de 1917. Su estructura organizativa fue gradualmente devorada por la politización y la radicalización de la juventud. Cada vez, más organizaciones del distrito rechazaron el programa del *Trud i svet*, otras se separaron en vistas a la reorganización del movimiento. La existencia de varias organizaciones de oposición dentro y fuera del *Trud i svet*, no era tanto una estrategia del partido, como la respuesta a un enfoque inconsistente sobre el movimiento juvenil.

Una respuesta similar hubo en Moscú con la gradual penetración de las organizaciones juveniles por parte de los jóvenes bolcheviques y la creación de organizaciones rivales. Sin embargo, ahí el movimiento permaneció disperso y nunca consiguió un carácter de masas. Se puede concluir que, antes del verano de 1917, la política juvenil bolchevique era incipiente y plagada de inconsistencias, cuando no caótica. Por ejemplo, jóvenes bolcheviques moscovitas de la Tercera Unión Internacional de la Juventud (distrito de Zamoskvorech'e) se negaron a hacer de la militancia partidaria un requisito para la afiliación en la Liga. Esto estaba de acuerdo con la idea de Krupskaya de una organización abierta, pero luego fueron excluidos de una conferencia sindical bolchevique por carecer de tal militancia.¹⁷⁴ Es que aún muchas preguntas sobre la estructura, las tareas y la relación de las organizaciones juveniles con el Partido Bolchevique, no habían tenido respuesta. En este sentido, Tirado ha argumentado, convincentemente, que la lenta redefinición del movimiento juvenil en el verano de 1917, reflejaba un proceso dual. Por un lado, los jóvenes bolcheviques presionaron a los líderes del partido e influyeron en la formulación de una política; por otro, hubo un intento general, por parte de muchos bolcheviques adultos, de ayudar a los jóvenes trabajadores para desarrollar una conciencia de clase y una organización más politizada con una clara lealtad partidaria.¹⁷⁵

La creciente actividad del Partido Bolchevique debe verse en el terreno de esta compleja interacción entre las iniciativas tomadas por los jóvenes con y sin militancia partidaria, y la creciente voz de los líderes

¹⁷² Tirado, *Young Guard!*, 22-23.

¹⁷³ Slavnyi put', 69.

¹⁷⁴ Diane Koenker, "Urban Families", 296; *Slavnyi put'*, 75-76.

¹⁷⁵ Tirado, *Young Guard!*, 31; idem, "The Socialist Youth Movement", 153.

principales sobre el tema del movimiento juvenil. A finales de la primavera de 1917, surgieron grupos partidarios que alentaron la organización juvenil en diversos lugares, incluyendo Ekaterinburg, Perm, Rostov, Moscú, Voronezh y Odessa.¹⁷⁶ Hay pocas dudas de que el partido comenzó a desempeñar un papel más proactivo en el verano de 1917. Sin embargo, en este período es difícil distinguir entre las acciones oficiales (partidistas) y las actuaciones autónomas de la militancia joven. No se debe olvidar que, los últimos, fueron parte del movimiento juvenil por sí mismos.

El desarrollo de una línea partidaria más consistente encontró su primer momento en una resolución del Sexto Congreso del RSDRP (b), en Petrogrado, julio y agosto de 1917. En el debate sobre esta cuestión, se expresó una completa gama de puntos de vista sobre la estructura, especialmente, sobre lo apropiado de la afiliación partidaria. Tirado ha distinguido tres actitudes principales. Por un lado estaba Krupskaya, con su visión resumida en Pravda, de una organización de masas proletaria orgánicamente independiente, pero con algún tipo de solidaridad espiritual con los bolcheviques;¹⁷⁷ de otro, estuvo la idea de una estrecha organización de jóvenes del partido bajo el control directo de éste. Otros, adoptaron una posición intermedia, abogando por una organización de masas menos autónoma y con un compromiso definido con el Partido Bolchevique. La cuestión clave fue la naturaleza del control y el liderazgo del partido: los protocolos del Congreso documentan la animada discusión que hubo sobre estos temas.¹⁷⁸

La resolución adoptada el 2 de agosto, reflejó la ambigua posición intermedia. Su redacción es importante, porque el partido parecía establecer un marco básico de política juvenil, tanto para sus miembros mayores como para los más jóvenes. La resolución estableció que el partido debería “apuntar a establecer organizaciones independientes, no subordinadas a la organización, sino solo espiritualmente vinculadas a ella”. Al mismo tiempo, sin embargo, el partido debía asegurar que estas organizaciones tuvieran un carácter socialista desde el comienzo de su constitución. En general, la resolución subestimó la idea de organizaciones de masas organizacionalmente independientes que ayudarían a la clase trabajadora a desarrollar una conciencia de clase proletaria. También buscó aclarar la cuestión de la intervención del partido: “La intervención del partido en la construcción de la organización no debe tomar el carácter de tutela”¹⁷⁹, no obstante, en los hechos, la redacción indicaba explícitamente la posibilidad de intervención. La resolución aludió también a una futura Liga de Jóvenes Trabajadores de toda Rusia que se uniría a la *Youth International* (con sede en Suiza), proporcionando un impulso importante para la institucionalización y centralización en el futuro.¹⁸⁰ En la misma dirección, estuvo la decisión de crear cursos a instructores para la organización y

¹⁷⁶ *Slavnyi put'*, 66-70.

¹⁷⁷ Krupskaya, “*Kak organizovat'sia rabochei molodezhi?*”, Pravda, 7 de junio de 1917 (20 de junio), 5-6. En este artículo Krupskaya produjo una especie de impresión para una futura liga juvenil de toda Rusia.

¹⁷⁸ Tirado, *Young Guard!*, 30-31; *Sbestoi s'ezd RSDRP Avgust 1917 goda*, 181-191.

¹⁷⁹ KPSS o komsomol, 5.

¹⁸⁰ *Ibidem.*, 6.

orientación de las ligas juveniles socialistas. El Congreso anticipó un creciente activismo e intervencionismo.¹⁸¹

Poco después de este evento, la conferencia de la clase trabajadora de Petrogrado, que comenzó el 18 de agosto, selló el destino del *Trud i svet*. La composición de la conferencia reflejó la creciente radicalización del movimiento juvenil y la “bolchevización” de su liderazgo. El distrito de Vyborg se había convertido en un “bastión de la militancia bolchevique”¹⁸² y no es sorprendente que esto también se haya reflejado en su organización juvenil local. La verdad es que, a fines del verano de 1917, muchos de los miembros del *Trud i svet* y otras organizaciones juveniles, se habían unido a algún partido. El principio de Lenin de la imposibilidad de una organización no partidista, se manifestó en Petrogrado. Era casi imposible mantenerse al margen de los partidos en medio de la creciente politización de la vida cotidiana.

La oposición contra el *Trud i svet* finalmente tuvo éxito en la conferencia de la ciudad que se celebró en la sede bolchevique del distrito de Narva-Peterhof. En el recién elegido comité de la ciudad, jóvenes activistas como V. Alekseev, P. Smorodin, E. Pylaeva y O. Ryvkin aseguraron el dominio de los bolcheviques en el organismo dirigente.¹⁸³ La conferencia adoptó las normas y programa de la Liga Socialista de Jóvenes Trabajadores (SSRM), por lo que decidió el destino del *Trud i svet*. Los objetivos de la Liga reflejaban el ambiente general y la actitud política de los jóvenes trabajadores. Tenía como objetivo desarrollar la conciencia de clase de “sus miembros”, “elevar su nivel cultural ... y prepararlos para la lucha por el socialismo”. Además, las regulaciones establecían que la Liga buscaba “proteger el interés económico, político y legal de los jóvenes trabajadores”.¹⁸⁴ El programa de la SSRM fue inequívocamente pro bolchevique. Incluso, algunos puntos del programa fueron tomados textualmente del programa del Partido Bolchevique.¹⁸⁵ Como efecto colateral de la clara orientación juvenil de la clase trabajadora y de las antiguas hostilidades hacia el *Trud i svet*, la SSRM cultivó una actitud negativa hacia los jóvenes intelectuales. Esto estuvo claro para los autores de dos artículos en el *Iunyi proletarii* (diciembre de 1917), que suplicaban al lector reconocer que la intelectualidad, los estudiantes, los docentes, los médicos, etc., no estaban *per se* con los enemigos de la revolución, sino que compartían los mismos ideales y aspiraciones. “Somos tus hermanos, tus amigos. Tus ideales son nuestros ideales, tus aspiraciones son nuestras aspiraciones”.¹⁸⁶ En el momento de su establecimiento, la SSRM tenía alrededor de 13.000 miembros y ese número aumentó a un estimado de 20.000-32.000 en octubre de 1917¹⁸⁷, números relevantes, pero sin alcanzar las

¹⁸¹ Ibidem.

¹⁸² Figes, *A People's Tragedy*, 396.

¹⁸³ *Slavnyi put'*, 85.

¹⁸⁴ “Programme and Charter of the Socialist League of Young Workers (SSRM)” en, Tirado, *Young Guard!*,

¹⁸⁵ Ibidem., 225-226, 229; Lenin, “Draft of Revised Programme”, *Collected Works*, Vol 24, 466.479.

¹⁸⁶ *Iunyi proletarii*, no. 2 (diciembre de 1917), 29-30.

¹⁸⁷ Tirado, *Young Guard!*, 29.

cantidades de la época de apogeo de *Trud i svet*. Días más tarde, *Trud i svet* sería finalmente disuelto por sus miembros.¹⁸⁸

Redefinición: radicalización, politización, bolchevización

El desarrollo del movimiento juvenil en Petrogrado en la primavera y verano de 1917, no sólo obligó a los bolcheviques a desarrollar una política distintiva en asuntos de organización juvenil, sino también, produjo la creación de contendores. Aunque hubo una correlación entre la resolución del congreso de agosto respecto de sellar el destino del *Trud i svet*, esto no debe llevar a concluir que la disolución de esa organización se debió únicamente a la acción bolchevique. El desarrollo posterior del movimiento juvenil en Rusia, especialmente en Petrogrado, parece demostrar que la influencia del Partido Bolchevique en ese proceso fue solo secundaria, siendo más determinante el auge de las entidades de la clase trabajadora en su conjunto.

Después del congreso, el partido intensificó sus esfuerzos para organizar y reorganizar a los jóvenes. Hay ejemplos de la correlación entre la creciente iniciativa del partido y la formación de pequeñas organizaciones juveniles en todo el país: en los Urales, Perm, Samara, Georgia, Siberia y Ucrania.¹⁸⁹ Sin embargo, la iniciativa estuvo tanto en la dirigencia de los comités locales del partido, como en los activistas de base de diferentes partidos. A pesar de estos esfuerzos, es pertinente señalar que ni los militantes adultos ni los menores, pudieron crear un movimiento de masas similar al que había surgido en Petrogrado en la primavera de 1917, o en cualquier otra ciudad. En Odessa, por ejemplo, la Liga de Juventudes Socialistas, patrocinada por los bolcheviques, tuvo solo unos 500 miembros, en agosto de 1917.¹⁹⁰ A esto se debe agregar el hecho de que, desde finales de julio, comenzó un proceso de disminución de la participación de los trabajadores en sus organizaciones, lo que también afectó a las instancias juveniles.

La primera fase de la transformación del movimiento juvenil (de febrero a octubre de 1917) se caracterizó por la aceleración de varios procesos que estaban teniendo lugar en todas las entidades revolucionarias, aunque a diferentes velocidades y en diversos grados. Estos procesos pueden resumirse en movilización, radicalización, politización, bolchevización y, finalmente, desintegración. Esto fue característico en los comités de fábrica y los comités locales de jóvenes, si bien se produjo en todas las organizaciones revolucionarias. La radicalización de los trabajadores estuvo ligada a una bolchevización gradual, que comenzó a acelerarse a partir de julio. Este proceso, a su vez, fue acompañado por un declive creciente de la participación de los trabajadores en sus propias instituciones. La radicalización y el declive simultáneos, se relacionó con una combinación de factores que variaron de una ciudad a otra.¹⁹¹ Evidentemente, una de las razones clave fue que las

¹⁸⁸ Mehnert, *Die Jugend*, 59; Fainsod, "The Komsomol", 20.

¹⁸⁹ *Slavnyi put'*, 84-91.

¹⁹⁰ *Ibidem.*, 73-74.

¹⁹¹ En Petrogrado, David Mandel atribuye la apatía de los trabajadores (a finales del verano) al efecto desmoralizador del fracaso del levantamiento de julio. Koenker también enfatizó que el

expectativas de los trabajadores habían sido amargamente decepcionadas por el Gobierno Provisional. David Mandel y Koenker, han argumentado que la causa principal en la desmoralización y el alejamiento de los trabajadores de sus organismos, se debió al fracaso en la entrega de cualquier mejora significativa de sus necesidades inmediatas.¹⁹² A ello se unió la inexperiencia organizacional de los dirigentes, de los propios trabajadores, y al trabajo a menudo caótico de estas organizaciones. La situación se tornó abrumadora cuando la crisis económica, la inflación y el creciente desempleo comenzaron a erosionar los logros alcanzados en las negociaciones con los administradores de las fábricas. Las organizaciones juveniles, en tanto organización obrera menos institucionalizada, estuvieron particularmente expuestas a las tendencias de radicalización y bolchevización, y ello porque su papel aún no estaba claro dentro del movimiento, ni eran, generalmente, aceptadas por las otras asociaciones obreras. A medida que las expectativas de los trabajadores jóvenes respecto de sus organizaciones fueron marchitándose, muchos comenzaron a buscar otros espacios que representaran sus intereses de manera más efectiva.

Al final, la radicalización de las actitudes políticas entre los trabajadores ayudó al Partido Bolchevique a ganar mayorías en muchos centros obreros, particularmente en las grandes fábricas, aunque, en general, hubo menos activismo político que en la primavera de 1917.¹⁹³ Entre el conjunto de colectivos de trabajadores, comenzó a darse una característica común: el Partido Bolchevique se estaba relacionando con éxito con las demandas del movimiento popular, aunque en casi todas estas organizaciones: comités de fábrica, soviets, sindicatos, etc., había conceptos algo diferentes del poder del Estado. El desarrollo organizacional en 1917 indicó que la creciente popularidad del partido, se alimentaba de la continua crisis política y económica que condujo a una mayor participación laboral después de la Revolución de Febrero. Dos fueron los factores principales de la multiplicación de vínculos entre las instituciones revolucionarias y el Partido Bolchevique: la reunión, al menos provisionalmente, del partido de Lenin con grupos políticos cercanos, pero pobremente organizados (p. Ej. Revolucionarios, internacionalistas, anarquistas)¹⁹⁴ y el hecho de que el RSDRP (b) ofrecía la única alternativa radical y viable ante el Gobierno Provisional. Los mensajes bolcheviques eran evidentemente más atractivos que los de los otros partidos socialistas, en gran medida, gracias a una distinción que, a menudo, se debía a explicaciones simplistas de los problemas del país.¹⁹⁵

ritmo tradicional del año de trabajo y las principales festividades religiosas, tuvieron su impacto en la situación revolucionaria en las ciudades. Vea Mandel, *The Development of Revolutionary Consciousness*, 363-458; Koenker, *Moscow Workers*, 176-177.

¹⁹² Koenker, *Moscow Workers*, 180; Mandel, *The development of Revolutionary Consciousness*, 431-432.

¹⁹³ Koenker, *Moscow Workers*, 182.

¹⁹⁴ Ferro, "The Birth of the Soviet Bureaucratic System", 124.

¹⁹⁵ Wade, "The Bolsheviks Take Power", 212.

Con esto en mente (si bien el grado de bolchevización de las organizaciones populares varió, desafiando la simple generalización¹⁹⁶), podemos decir que, antes de la Revolución de Octubre, se produjo una “bolchevización desde abajo” no solo en los comités de fábrica, sino también, en las organizaciones de jóvenes. Los bolcheviques apoyaron inmediatamente al movimiento juvenil emergente, a pesar de que no estaban a favor de la dirección que tomó inicialmente. Pero los jóvenes bolcheviques a menudo se encontraban entre los que desempeñaban un papel crucial en la creación de grupos juveniles. Como ya ha sido dicho, se puede constatar que los impulsos organizacionales y de promoción de la conciencia partidaria, vinieron tanto de “arriba” como de “abajo”. Lo mismo vale para lo que fue la afiliación partidaria que, a partir del verano de 1917, comenzó a hacerse más dinámica entre los jóvenes trabajadores. La propaganda y la agitación bolchevique, obviamente, desempeñaron un papel crucial en el proceso de radicalización así como en el surgimiento de una conciencia clasista; pero ambos no crearon el descontento popular ni el sentimiento revolucionario, esto es, la fuerza motriz del desarrollo general del movimiento.¹⁹⁷

Con respecto a la juventud, el desarrollo de la afiliación partidaria se caracterizó por el reclutamiento donde dominaban enérgicos jóvenes activistas bolcheviques. A menudo, los jóvenes trabajadores se unieron a los bolcheviques una vez que amigos o conocidos de los grupos juveniles se hubiesen hecho militantes. Otros se unieron al Partido Bolchevique después de la Revolución de Febrero sin saber exactamente a qué se estaban afiliando, si era un partido o un sindicato.¹⁹⁸ De cualquier manera, los bolcheviques fueron claramente los ganadores en este proceso, a pesar de que el movimiento juvenil perdió algo de fuerza antes de la Revolución de Octubre.

En vista de esto, se puede concluir que, en la primera mitad de 1917, la penetración bolchevique de la organización juvenil, tuvo sus raíces en el movimiento obrero mismo sin ser parte de una política del partido. Más tarde, en agosto de 1917, cuando el movimiento juvenil ya se había radicalizado y parcialmente “bolchevizado desde abajo”, y el partido, finalmente, había encontrado una línea general, fue más fácil atraer a jóvenes activistas a los órganos de gobierno de las organizaciones juveniles. El apoyo del partido a los jóvenes activistas que buscaron el realineamiento bolchevique, les garantizó a estos una cierta influencia en el proceso. Sin embargo, incluso después de la reorganización del movimiento en Petrogrado, las personas clave en la SSRM actuaron, ante todo, como activistas de la organización juvenil y no como miembros de la RSDRP (b).

La redefinición del movimiento juvenil en Petrogrado tuvo gran impacto en la política del partido para otras partes del país. Basándose en la experiencia de Petrogrado y las decisiones del Sexto Congreso partidario, muchos de los grupos dispersos de jóvenes de las áreas urbanas, finalmente se sumaron a unidades más grandes bajo la bandera del internacionalismo

¹⁹⁶ Ferro, “*The Birth of the Soviet Bureaucratic System*”, 124-125.

¹⁹⁷ Smith, “*Petrograd in 1917*”, 30.

¹⁹⁸ Koenker, *Moscow Workers*, 193; Dune, *Notes*, 37.

proletario. En muchos lugares, las organizaciones fueron fundadas o reorganizadas bajo el nombre de Tercera Unión Internacional de la Juventud.¹⁹⁹ El compromiso de los bolcheviques con el internacionalismo pareció atraer especialmente a los jóvenes, aunque no fue lo único que los atrajo. Por medio de estudios sobre desarrollo psicosocial, Koenker consideró varios factores explicativos. Relacionó esta atracción con la composición social específica de las organizaciones juveniles, dominadas por jóvenes de clase trabajadora nacidos en zonas urbanas. Estando en los años de la transición adolescente, estos jóvenes eran forasteros dentro de su clase, al igual que los bolcheviques lo estaban en el espectro de los partidos políticos. Los bolcheviques, a su vez, ofrecían el programa revolucionario más radical, apelando a lo que algunos estudiosos ven como una predisposición de la juventud al comportamiento extremista.²⁰⁰ Sólo los anarquistas podían competir con los bolcheviques en términos de radicalismo, y de hecho, ellos también encontraron muchos simpatizantes jóvenes. Koenker también argumenta que los jóvenes eran libres de tomar riesgos con su futuro. La mayoría de ellos no tenía responsabilidades familiares; tampoco tenían propiedad material.²⁰¹ Tenían poco que perder. Una combinación de estos factores probablemente fomentó la participación relativamente extendida de los jóvenes en los Guardias Rojos. Según uno de los líderes de la organización radical del distrito de Narva-Peterhof, más de la mitad de sus miembros se habían apuntado a la Guardia Roja antes del verano de 1917 y estaban armados.²⁰² Muchos jóvenes trabajadores se unieron directamente a la Guardia Roja; otros se unieron a través del movimiento juvenil.²⁰³

Hubo otros factores que fueron importantes en la bolchevización del movimiento juvenil: el “utopismo”, incrustado en cualquier revolución, y la creciente importancia de la identidad de clase. Muchos jóvenes trabajadores tenían solo un vago conocimiento del marxismo, pero podían dejarse llevar por el sueño revolucionario de una futura sociedad socialista. El maximalismo utópico propuesto por muchos bolcheviques naturalmente los atraía. En segundo lugar, los jóvenes trabajadores formados en un entorno urbano, se sintieron atraídos por los bolcheviques como el único partido que actuaba en nombre del proletariado urbano. La identidad de clase parecía haber sido más fuerte que la lealtad al partido, pero los bolcheviques se beneficiaron de eso.²⁰⁴ Además, podrían aprovechar la forma en que los otros partidos socialistas

¹⁹⁹ *Slavnyi put'*, 84-91; Koenker, “*Urban Families*”, 299. Esto ocurrió, por ejemplo, en Moscú, Ekaterimburgo, Perm y también en Georgia.

²⁰⁰ Koenker, “*Urban Families*”, 302.

²⁰¹ *Ibidem*.

²⁰² *Slavnyi put'*, 68. La composición social de la Guardia Roja en octubre de 1917, subraya el entusiasmo de la juventud por esta organización revolucionaria militante. Una encuesta entre 3.557 miembros de la Guardia Roja en los diez distritos de Petrogrado, a principios de octubre, mostró que el 30% de los Guardias Rojos tenían menos de 20 años y más del 50% tenían menos de 25 años. El movimiento juvenil, en su conjunto, obviamente perdió alguna fortaleza para estas instituciones. Tirado, *Young Guard!*, 43.

²⁰³ Tirado, *Young Guard!*, 48.

²⁰⁴ Koenker, “*Urban Families*”, 297-298, 302-303; Mandel, *The Petrograd Workers*, 230.

ignoraron la juventud.²⁰⁵ Ciertamente, hubo iniciativas dispersas de jóvenes y viejos mencheviques y social revolucionarios en función de formar organizaciones juveniles, pero ninguno de estos partidos había elaborado una política juvenil. Además, la “bolchevización desde abajo”, les impidió tener importantes seguidores. Las organizaciones juveniles como *Zemlia i volia* (“Tierra y Libertad”), que habían sido fundadas por los SR en la fábrica de Prokhorov, en Moscú, finalmente se disolvieron porque no podían competir con la agitación de los jóvenes activistas bolcheviques.

En octubre de 1917, no había grandes organizaciones juveniles en el país que quedaran afiliadas a ninguno de los otros partidos socialistas. En Moscú, los bolcheviques lograron reorganizar el movimiento juvenil en una organización de toda la ciudad, cuando una conferencia de jóvenes de la clase trabajadora estableció la Tercera Unión Internacional de la Juventud en octubre. Los delegados representaban solo 2.170 miembros reportados, pero lo importante era que el partido había asegurado su influencia.²⁰⁶ El comité del partido de Moscú, por ejemplo, discutió la cuestión de si la Tercera Unión Internacional de la Juventud debería participar en la manifestación el 15 de octubre y de qué manera. Decidió que podría participar, pero solo bajo la guía de la comisión ejecutiva del comité de Moscú del RSDRP (b).²⁰⁷ En definitiva, se estima que entre 7.000 y 10.000 jóvenes tomaron las calles.²⁰⁸ No todos ellos se habían convertido en miembros de la Tercera Unión Internacional de la Juventud, pero su asistencia demostró empatía con los lemas bolcheviques.

El desarrollo del movimiento juvenil en Moscú, el segundo centro de la revolución, mostró que la política bolchevique hacia las organizaciones juveniles solo había tenido éxitos limitados en términos de crear verdaderas organizaciones de masas. Sin embargo, esto fue un fracaso en términos de números de militancia. Demostró que el movimiento juvenil todavía era espontáneo en su impulso. En octubre de 1917, aunque se organizaron menos jóvenes en organizaciones juveniles que en el verano, el partido había asegurado cierta influencia y supervisión en la mayoría de ellos. De hecho, los lazos organizativos entre el partido y la organización juvenil en Moscú y el área de los Urales eran más fuertes que en Petrogrado, donde el hecho de tener un gran número de militantes había impedido una afiliación más estrecha con el partido.

Las cifras relativas al número de jóvenes organizados en octubre de 1917 son muy poco fiables. En el momento de la Revolución de Octubre entre 15.000 y 35.000 jóvenes pertenecían a grupos juveniles comunistas.²⁰⁹ La organización más grande estaba sin duda aún en Petrogrado, la SSRM, pero aquí también las cifras varían. Según Tirado, había entre 20.000 y 32.000 jóvenes en Petrogrado solo en la SSRM; Kenez por el contrario afirma que

²⁰⁵ Koenker, “Urban Families”, 303.

²⁰⁶ Las cifras de militancia varían entre 2.170 y 5.000. *Slavnyi put'*, 86; Tirado, *Young Guard!*, 65.

²⁰⁷ *Slavnyi put'*, 87.

²⁰⁸ Koenker, “Urban Families”, 299.

²⁰⁹ Kenez, *The birth*, 87. Kenez tomó sus cifras de Nepelin, VLKSM za 10 let v tsifrah, 5. Otras cifras disponibles hablan de 35.000 miembros en octubre de 1917. *Slavnyi put'*, 91.

solo había alrededor de 10.000.²¹⁰ Aunque son contradictorias, estas cifras muestran que el movimiento juvenil en Petrogrado ya había perdido algo de fuerza en comparación con la primavera y el verano de 1917, y aquellos en otras áreas del país no habían desarrollado un carácter masivo. En Kiev, por ejemplo, una conferencia estableció una Liga Socialista de Jóvenes Trabajadores de Kiev que representa a unos 3.000 miembros a fines de octubre. En los Urales, un congreso unificador a fines de noviembre reunió a delegados de 21 organizaciones juveniles que representan a 2.614 miembros.²¹¹ A pesar de que son impresionantes en muchos aspectos, estas no fueron genuinas organizaciones de masas.

Declive y burocratización después de octubre de 1917

La disminución del interés de los trabajadores en las organizaciones populares, comenzó a expresarse desde finales del verano de 1917, afectando también al movimiento juvenil. Es interesante observar que la intensificación del proceso de bolchevización en las organizaciones juveniles de Petrogrado, fue proporcionalmente inverso al desencanto en sus organizaciones no políticas. Mientras más trabajadores jóvenes abandonaban estas instancias, más crecía la fracción de jóvenes simpatizantes bolcheviques.

Muchas organizaciones de distrito no lograron realinear la organización que tenían en *Trud i svet*, a la SSRM. Por ejemplo, el colectivo del distrito de Petrogrado -una de los pocos que tenían el respaldo de la estructura soviética y de varios comités de fábrica-, sólo pudo movilizar de 70 a 80 miembros, de 2.500, para asistir a una junta general que discutió el tema.²¹² El aumento del desempleo entre los jóvenes y el éxodo de la fuerza laboral de Petrogrado en los meses posteriores a la Revolución, aceleró el declive del movimiento juvenil en la capital, así como en otros centros industriales de Rusia. Finalmente, a medida que crecía el desempleo, el movimiento comenzó a perder su columna vertebral en las fábricas y quedó atrapado en un proceso de desintegración. Además, el reclutamiento de jóvenes trabajadores radicales en las Guardias Rojas y otras instituciones revolucionarias, y no menos en el propio Partido Bolchevique, continuó alejando a los jóvenes del movimiento juvenil.

Mirando las cifras de militancia, la escala del proceso es sorprendente. De los 50.000 jóvenes trabajadores que eran parte del movimiento juvenil de Petrogrado en su apogeo (a principios del verano de 1917), solo unos 1.500 permanecieron organizados un año después.²¹³ Los cuerpos gobernantes en los niveles inferiores, medio y central fueron privados de su base organizativa, perdiendo así legitimidad. En muchas fábricas, los grupos de SSRM se encogieron o colapsaron por completo.

²¹⁰ Tirado, *Young Guard!*, 29. Las cifras de Tirado se refieren a dos cuentas soviéticas: Driazgov, *Zapiski komsomol'tsa*, 144-150 y Atsarkin, *Pod bol'shevistskoe znamia*, 237; Kenez, *The Birth*, 87.

²¹¹ *Slannyi put'*, 89; *Lunnyi Proletarii*, no, 2 (Diciembre de 1917), 34.

²¹² Tirado, *Young Guard!*, 44.

²¹³ *Ibidem*.

Dados los problemas de la nueva organización en Petrogrado, estalló una controversia sobre si la institución debía acercarse al partido, volviendo a registrar a todos sus miembros en una organización juvenil comunista más estrecha, o si debía mantener su compromiso de convertirse en una organización de masas.²¹⁴ Al centro de la controversia existía menos preocupación sobre la afiliación partidaria (los principales representantes de ambos sectores eran jóvenes bolcheviques) que sobre la cuestión de la estructura organizativa, la autonomía y el poder que los órganos organizativos inferiores debían tener. Después de una inicial lucha interna, en la cual las reglas de la Liga se rompieron con frecuencia, aquellos que habían abogado por la revitalización de las bases, creando grupos en todos los distritos, fueron acusados en la prensa de anarcosindicalismo.

La forma en que finalmente se resolvió el conflicto, indica que el movimiento juvenil en Petrogrado había entrado en una nueva etapa de transformación con implicancias a largo plazo. Marc Ferro ha analizado el fenómeno de la “doble burocratización” (desde arriba y desde abajo) en instituciones revolucionarias entre febrero y octubre. “La burocratización impuesta desde arriba apuntaba a prevenir la ruptura de la representación según la identidad de clase” y, de ese modo, fortalecía el control de los partidos políticos dentro de las instituciones revolucionarias. “La burocratización impuesta desde abajo”, por otro lado, surgió del deseo de las instituciones revolucionarias de asegurar su existencia y posición dentro del sistema político y económico.²¹⁵ Este último proceso fue particularmente obvio en los comités de fábrica antes de octubre de 1917. En el movimiento juvenil se aceleró después de la constitución de la SSRM, cuando esa institución trató de reforzar y consolidar su poder entre las demás instituciones de trabajadores.

Mientras la insurrección bolchevique generalmente aceleró las tendencias hacia la burocratización, en la SSRM, el proceso se intensificó fuertemente por la rápida desintegración del movimiento. La centralización del poder y la autoridad en el Comité de Petrogrado de la SSRM fue, sin duda, el resultado de la burocratización desde abajo. Cuando colapsaron los órganos locales de la liga, la centralización del poder se convirtió casi en la única opción. A nivel de distrito, la virtual completa desintegración de la organización en la mayoría de las fábricas hizo a estas tendencias aún más tangibles. A menudo, un órgano ejecutivo era elegido en la primera reunión de la organización, después de lo cual cada vez menos miembros se presentaban en la reunión y dos o tres miembros del comité de distrito elegidos, harían todo el trabajo.²¹⁶ Esta fue una analogía obvia a la burocratización de los comités de fábrica en 1917. Las reuniones generales, cada vez menos regulares, contribuyeron aún más al declive de la participación de las bases.²¹⁷

En Petrogrado, esto significaba que el Comité de la ciudad, el órgano ejecutivo más importante de la SSRM, se convirtió en el mecanismo más

²¹⁴ Se analiza en detalle en *Ibidem.*, 51-55.

²¹⁵ Ferro, “The Birth of the Soviet Bureaucratic System”, 113. Énfasis en el original.

²¹⁶ Tirado, *Young Guard!*, 49.

²¹⁷ Veá Ferro, “The Birth of the Soviet Bureaucratic System”, 119.

importante en los meses posteriores a la insurrección. Los lazos entre las instituciones estatales y este, se fortalecieron durante ese tiempo. El Comisariado Popular de Educación proporcionó ayuda financiera para publicar un diario y también proporcionó un espacio para sus reuniones. Desde la primavera de 1918, la organización comenzó a nombrar secretarías de distrito de tiempo completo, a las que se asignó la tarea de reorganizar su fuerza local.²¹⁸ Este fue otro paso importante en el proceso de burocratización desde abajo.

En las circunstancias económicas imperantes, la SSRM no estaba en condiciones de cumplir ninguna de las tareas económicas y culturales de su programa. Su carácter cada vez más político, y sus claros vínculos organizativos con el Partido Bolchevique, colocan a su liderazgo en la misma posición que los líderes de los comités de fábrica. Al igual que ellos, la Liga y todas las demás organizaciones juveniles del país que se habían afiliado a los bolcheviques, les fue difícil expresar las demandas económicas una vez que la situación económica y militar requirió la promoción de una disciplina laboral más estricta para mantener la producción. Al relegar los asuntos económicos dentro de las políticas de la Liga, los jóvenes activistas comenzaron a alejarse de sus electores de base.²¹⁹ Además, su clara identificación con el Estado significaba que no podían emprender el tipo de acciones directas que habían caracterizado al movimiento antes de octubre de 1917. Finalmente, muchas organizaciones juveniles en el país se consagraron, primordialmente, a su propia supervivencia. Su enfoque se alejó de las fábricas y, en consecuencia, su composición social cambió, y los estudiantes ocuparon muchos de los lugares de los jóvenes trabajadores.

En Petrogrado, las tendencias hacia la desintegración y la burocratización, visibles a lo largo de 1918, finalmente dieron lugar a una institución en la que las sedes locales se establecieron de arriba a abajo. Al momento de la Quinta Conferencia de la Ciudad, en septiembre de 1918, la SSRM tenía menos de 700 miembros, sin embargo, se estaba preparando para un congreso nacional.²²⁰ No quedaba mucho del movimiento de masas anterior de los trabajadores jóvenes, con sus niveles de espontaneidad y autonomía. El 10 de octubre de 1918, el Comité de Petrogrado del Partido Bolchevique decidió obligar a todos los miembros jóvenes del partido (hasta los 20 años) a unirse a la SSRM.²²¹

Las organizaciones juveniles en Moscú, y en la mayoría de otros lugares del país, pasaron por un proceso similar de centralización y burocratización. Algunas de ellas lo habían hecho antes de octubre de 1917, por haber tenido fuertes vínculos con el partido desde su formación. En general, en 1918 los comités locales del partido adoptaron una postura más proactiva para ayudar a los jóvenes activistas a crear organizaciones juveniles. Ellas no se dirigieron exclusivamente hacia la juventud de clase trabajadora,

²¹⁸ Tirado, *Young Guard!*, 58-61.

²¹⁹ *Ibidem.*, 60; Keep, *The Russian Revolution*, 264-265; Smith, *Red Petrograd*, 251.

²²⁰ Tirado, *Young Guard!*, 60.

²²¹ *Slavnyi put'*, 120.

sino también, y cada vez más, a jóvenes estudiantes y campesinos. Se establecieron nuevas organizaciones de jóvenes en el área industrial de Kursk, en colonias de fábricas como Melenki y Kovrovo, en el área del Volga, en Nizhnii Novgorod, y en Simbirsk y Sarátov. Las organizaciones estudiantiles se establecieron en las ciudades más grandes. Las primeras organizaciones de jóvenes campesinos surgieron a fines de 1917. Durante 1918 se formaron alrededor de las grandes áreas industriales, particularmente en las *gubernii* de Petrogrado, Moscú, Vladímir, Tula y Nizhnii Novgorod.²²² A través de su participación en el proceso de formación, el partido pudo influir en su carácter político y programático.

La fundación del Komsomol

En el verano de 1918, el Comité Central (CC) del partido ayudó a establecer una organización para convocar a un Primer Congreso de la Juventud Obrera y Juvenil de toda Rusia. Esta iniciativa del CC fue precedida de numerosas solicitudes de influyentes organizaciones juveniles en Petrogrado y Moscú a fin de impulsar esta idea. “¡Tomen la iniciativa, camaradas!” instaban en abril a la Liga Juvenil Internacional Socialista y a la Liga de Jóvenes Trabajadores de Kaluga. Les pidieron preparar una agenda, fijar las cuotas de representación y diseminar ampliamente un plan en la prensa. Finalmente, las organizaciones de Petrogrado y Moscú formaron un comité, emitiendo un llamado para un Congreso de toda Rusia.²²³ Las “voces desde abajo” que pedían la convocatoria de un congreso nacional, ya no representaban a un movimiento de masas heterogéneo y autónomo.

Esta interpretación de los hechos parece confirmarse en el llamado del bureau de las organizaciones juveniles, en julio de 1918. No se habló de política partidaria. El Partido Bolchevique no fue mencionado ni una sola vez en esta convocatoria. En ella destacó que el objetivo común era la lucha por el socialismo, no solo en Rusia, sino en el mundo. El compromiso con el internacionalismo -uno de los compromisos más ampliamente compartidos por todas las organizaciones juveniles- podría decirse que siempre se anticipó a un mayor grado de organización. De acuerdo con esto, se argumentó que el camino hacia la Juventud Comunista Internacional solo podría realizarse a través de la unificación de las organizaciones juveniles rusas. Cada organización juvenil en sí misma era débil, pero juntas podían dominar la enorme tarea de construir una nueva vida. Consecuentemente, se pidió a todas las organizaciones que propagaran la idea de un Congreso de toda Rusia.²²⁴

La participación del órgano central del partido en la preparación del congreso, no fue una sorpresa, dado que fue abrumadoramente la juventud del partido la que quiso fundar una organización juvenil para toda Rusia. Sin un considerable apoyo financiero y organizacional, las organizaciones no tenían los medios para realizar dicho congreso. Por lo tanto, el CC bolchevique

²²² Ibidem., 102-103, 112-115.

²²³ I s “ezd RKSM, 151-152; Fisher, *Pattern*,9.

²²⁴ TsKhDMO, *Molodezhnoe dvizhenie*, Chast I, Doc. 27.

convocó a sus oficinas locales para que las organizaciones juveniles enviaran delegados al congreso. Al hacerlo, el partido asumió que tenía cierta influencia sobre la nominación de delegados.

Para el partido, después de haber sobrevivido a los primeros meses en el poder, la institucionalización nacional ofreció una oportunidad para unir programática y socialmente a las diversas organizaciones juveniles divergentes, expandir su militancia y asegurar su rol. Esto, a su vez, haría más fácil supervisarlas e incorporarlas al Estado. La idea de Lenin era la existencia de “correas transmisoras” de participación de las masas, que “van desde la vanguardia hasta los bordes de la clase de los adelantados, y desde estos últimos hasta la masa de los trabajadores”²²⁵. Se aplicaba así el modelo previsto para los sindicatos y las organizaciones obreras. Ambos fueron vistos como modelos de organizaciones que, supuestamente, se convertirían en pilares del nuevo *obschbestvennost'* soviético.

El primer Congreso de las Ligas Juveniles Comunistas de toda Rusia se reunió en Moscú del 29 de octubre al 4 de noviembre de 1918. Este reflejaba la bolchevización del movimiento al igual que sus estructuras ya centralizadas e institucionalizadas a nivel regional. De los 176 delegados con derecho a voto, que supuestamente representaban a 120 grupos de jóvenes y 22.100 miembros, 88 eran miembros del Partido Bolchevique, 38 se declararon simpatizantes y 45 no pertenecían a algún partido. Un delegado se describió a sí mismo como anarquista, otro como revolucionario socialista de izquierda y tres como demócrata-internacionalistas.²²⁶ Seis miembros del partido finalmente fueron elegidos "por lista" para presidir las sesiones: Efim Tsetli, un estudiante de Moscú se convirtió en presidente. El CC bolchevique estuvo representado por Emelian Yaroslavsky, quien entregó un informe sobre la institución creada.²²⁷ Las estadísticas muestran que la mayoría de los delegados tenían un claro sentido de afiliación partidista. Sin embargo, se debe tener en cuenta que la mayoría de ellos estaban ahí por su papel de delegados de una organización juvenil y no como miembros del partido. Esto pasó a primer plano cuando estalló una animada discusión sobre la futura estructura y el carácter de la organización.

El Primer Congreso intentó encontrar los aspectos clave que debían definir la organización y su rol bajo el nuevo régimen. Esto no fue fácil. Así como el partido tuvo dificultades para arribar a una concepción clara sobre las organizaciones juveniles en 1917, así también los jóvenes un año después. Las principales controversias giraron en torno al nombre de la Liga, la relación entre las autoridades centrales y las autoridades regionales, y la relación de la Liga con el partido.²²⁸

La cuestión de si la organización debía adoptar la palabra “comunista” en su nombre, generó un intenso debate. Algunos delegados, principalmente de las organizaciones provinciales, temieron que esta clara afiliación con la

²²⁵ Lenin, *Collected Works*, Vol. 32, 21.

²²⁶ *Is "ezd RKSM*, 60. Habían 19 delegados sin derecho a voto.

²²⁷ Fisher, *Pattern*, 10; Tirado, *Young Guard!*, 66; *Slavnyi put'*, 121.

²²⁸ Se discute en profundidad en Tirado, *Young Guard!*, 67-72; ver también Fisher, *Pattern*, 10-13; Mehnert, *Die Jugend*, 61.

República Bolchevique impediría el desarrollo de organizaciones de masas, particularmente en las áreas rurales, donde hasta ahora solo existían unas pocas organizaciones.²²⁹ Sin embargo, esta fue una posición minoritaria. Como Tirado ha concluido, la mayoría de los delegados no estaban preocupados por la "masificación" de la organización.²³⁰ Ellos querían defender y apoyar al nuevo Estado bolchevique. Y tomar el nombre de "comunista" era parte de su declaración política. Finalmente se adoptó el nombre *Kommunisticheskiĭ soiuз molodezhi*, en resumen "Komsomol".

La segunda controversia se refería a la cuestión de la centralización a nivel nacional. ¿Debían los candidatos al CC prepararse y elegirse a nivel regional o ello debía ser responsabilidad del congreso? No es sorprendente que algunos delegados quisieran mantener ese derecho dentro de la competencia de los órganos regionales. Sin embargo, las normas finalmente adoptadas asignaron ese derecho al congreso que, a su vez, favoreció y anticipó una mayor centralización y burocratización a nivel nacional.²³¹ También se discutió, una vez más, si la liga debía ser una organización de masas o una organización exclusiva de cuadros jóvenes pertenecientes al partido. Los informes estenográficos muestran que los delegados se sintieron, en general, libres para discutir este tema, a pesar de que el partido ya había aclarado sus posiciones.²³² Esto es importante tenerlo en cuenta al evaluar las decisiones finales del congreso.

Al final, se adoptaron las propuestas de la presidencia del congreso, dominado por los jóvenes bolcheviques Lazar Shatskin (nacido en 1902) y Efim Tsetlin (nacido en 1898), que representaban la línea oficial del partido. Las principales tesis del programa fortalecieron el papel educativo del Komsomol.²³³ Los tres primeros objetivos de la Liga se refieren a la agitación y la difusión de las ideas comunistas entre los jóvenes, la participación activa en la construcción revolucionaria del nuevo Estado y la promoción de una nueva cultura proletaria. Promover los intereses económicos y legales de los jóvenes, solo ocupa el cuarto lugar en la lista de objetivos.²³⁴ El fuerte compromiso con la educación comunista también fue apuntalado por la lista de actividades que la organización planificó llevar a cabo para alcanzar estos objetivos. No solo se estableció un completo aparato para la educación política, incluida la publicación de periódicos, revistas y libros, sino que el Komsomol también debía organizar reuniones, cursos, clubes y círculos de lectura. Con respecto al quinto punto de la lista de actividades, "difundir ampliamente la educación mental y física entre los jóvenes y establecer

²²⁹ Tirado, *Young Guard!*, 61. Para los protocolos de la discusión ver *I s "ezd RKSM*, 64-71.

²³⁰ Tirado, *Young Guard!*, 72.

²³¹ *I s "ezd RKSM*, 107.

²³² *Ibidem.*, 18-102.

²³³ El primer congreso, en realidad, solo formuló las tesis básicas del programa. La redacción final fue establecida por una comisión. Fue publicado en *Iunyi Proletarii* en diciembre 1918, *Slavnyi put'*, 122.

²³⁴ *I s "ezd RKSM*, 105; Para una traducción al inglés del programa y las regulaciones, ver Tirado, *Young Guard!*, 231-235

organizaciones adecuadas”,²³⁵ el Komsomol hizo hincapié en la importancia de ambos elementos que jugarían un papel clave en la formación de una nueva persona.

La decisión del congreso sobre la relación entre el Komsomol y el partido dejó el campo para futuras controversias. Si bien se afirmó que “la Liga se solidariza (*solidaren*) con el Partido Comunista Ruso (bolchevique)”, este párrafo fue seguido por el principio: “la Liga es una organización independiente”.²³⁶ En este caso, sin embargo, se usó el término “*nezavisimyy*”, es decir, “totalmente independiente”, en lugar del término “*samostoiatel’ ny?*” que se puede encontrar en la resolución del Sexto Congreso del Partido y otros documentos, denotando espontaneidad organizacional y autocomprensión.²³⁷ El programa describió a los jóvenes como la “parte más activa y revolucionaria de la clase trabajadora” y, por lo tanto, como la “vanguardia de la revolución proletaria”.²³⁸ La formulación ambigua de la relación partido-Komsomol fue adoptada casi por unanimidad.²³⁹ Y sugiere que los delegados actuaban principalmente en su rol de miembros de una institución popular y no como miembros jóvenes del partido.

Las primeras regulaciones del Komsomol, aunque bastante cortas y crudamente redactadas, siguieron el ejemplo de las regulaciones del partido. Las personas podían convertirse en miembros entre las edades de 14 y 23 años. Después de alcanzar el límite superior de edad, las personas podían permanecer en la organización como miembros pasivos, pero si eran elegidos para un órgano gobernante, volverían a obtener voto completo.²⁴⁰ El órgano supremo del Komsomol, el Congreso de toda Rusia, debía convocarse anualmente, mientras que el Comité Central elegido actuaría como su órgano ejecutivo entre los congresos.²⁴¹ El principio del “centralismo democrático”, aunque no se llamó así antes de 1920, se estableció como la guía para la formulación de políticas de la Liga. A la luz de la controversia que surgió sobre la cuestión de la autonomía de los centros regionales, esto es bastante notable. Dado que los delegados realmente discutieron estas cuestiones con relativa libertad y expresaron su opinión, el resultado sugiere que el proceso de centralización fue impulsado desde abajo.

El congreso, finalmente, eligió un Comité Central de 15 miembros plenos y siete miembros candidatos. Todos menos uno de los candidatos, eran miembros del partido.²⁴² Además, desde el principio, el Komsomol dependía financieramente del apoyo de las agencias gubernamentales y del partido. Durante el congreso, una delegación de activistas de Komsomol se reunió con

²³⁵ *I s “ezd RKSM*, 106; Tirado, *Young Guard!*, 232

²³⁶ *I s “ezd RKSM*, 104; Tirado, *Young Guard!*, 231

²³⁷ *I s “ezd RKSM*, 71, 104-105. KPSS o Komsomole, 7; Fisher, *Pattern*, 10-14, 300, n.23).

²³⁸ *I s “ezd RKSM*, 104; Tirado, *Young Guard!*, 231

²³⁹ Fisher, *Pattern*, 10.

²⁴⁰ *I s “ezd RKSM*, 106-107; TsKhDMO, *Molodezhnoe dvizhenie v Rossi* (1917-28.), Chast’ I, 141; *Tovarishch Komsomol*, 10-11.

²⁴¹ Tirado, *Young Guard!*, 233-234; comparar con “Regulations of the RSDRP(b)”, adoptadas en el Sexto Congreso del Partido, 1917, in Brunner, *Das Parteistatut*, 114-115. Algunos párrafos de las normas fueron tomados casi textualmente de las regulaciones del partido.

²⁴² *Slavnyi put’*, 123; Fisher, *Pattern*, 12.

Lenin, quien decidió que el financiamiento del Comité Central del Komsomol estaría asegurado por el partido y el Comisariado Popular de Educación.²⁴³ Esto, a su vez, mantuvo a sus miembros aún más cerca del partido. En la primera sesión del Comité Central, el 4 de noviembre de 1918, se eligió al Comité Central interno: Golikov; N.N. Penkov; N. Poletaev; V.P. Babushkin; O.L. Ryvkin; L.A. Shatskin y E.V. Tsetlin. Ryvkin se convirtió en el presidente del Comité Central desde su primera convocatoria y también asumió el cargo de Primer Secretario de Tsetlin, en 1919.²⁴⁴

El Primer Congreso estableció el marco organizativo básico del Komsomol y su amplio carácter. Todo el evento estuvo impregnado del deseo de unir el movimiento en una organización de toda Rusia. Los problemas inmediatos de los trabajadores jóvenes, el aumento del desempleo y la resistencia que enfrentaron los trabajadores adultos y sus instituciones, no se discutieron en detalle, aunque algunos delegados de las organizaciones más grandes de la clase trabajadora, de Voronezh y Nizhnii Novgorod, trataron de plantear estas cuestiones.²⁴⁵ Muchas preguntas quedaron sin respuesta. Solo se estableció la estructura básica de la organización; su rol en el nuevo estado solo fue delineado en teoría. No quedó claro si interactuaría con otras agencias del nuevo Estado y quedó mucho espacio para la controversia sobre el trabajo práctico de la Liga.

El compromiso del partido con una liga nacional en agosto de 1917, su papel en la formación de la directiva de la organización, su ayuda financiera y organizativa, y su representación a través de los principales bolcheviques en el Primer Congreso de Komsomol, se presentan usualmente como evidencia del papel protagónico que desempeñó en la constitución del Komsomol. Sin embargo, un análisis más cercano del desarrollo del movimiento juvenil en 1917 y 1918, revela que hubo un impulso mutuo para la institucionalización a nivel nacional: existió un impulso importante dentro de las organizaciones juveniles. Sin duda, el partido ejerció influencia en la institucionalización a través de los cuadros insertos entre los líderes de las organizaciones juveniles, por medio de su influencia en la nominación de delegados y, directamente, por la participación personal de los líderes bolcheviques. Está claro que, sin el apoyo y la voluntad del partido, no habrían tenido lugar los congresos regionales ni el de toda Rusia. Al final, sin embargo, fueron los delegados, la mayoría de ellos jóvenes cuadros del partido, quienes tuvieron la última palabra. El hecho de que muchas decisiones tomadas en ese momento se convirtieron en temas de controversia entre el partido y el Komsomol, muestra que, ni el partido como institución, ni sus líderes, podían decidir el destino del congreso. Dada la fecha en que se fundó el Komsomol -octubre de 1918-, también se debe destacar que los bolcheviques ciertamente tenían tareas más urgentes que establecer una Liga Juvenil de toda Rusia en medio de una guerra civil en aumento. Esto también habla del papel que jugaron los jóvenes activistas en la convocatoria final al congreso y en contra de la interpretación

²⁴³ Gerr, "An der Wiege de Komsomol", 13.

²⁴⁴ Alekseev, *Stoka v biografii*, 125-126.

²⁴⁵ Tirado, *Young Guard!*, 70.

que simplemente lo presenta como un “acto de carácter político partidario”.²⁴⁶ Dieter Putz tiene razón al afirmar que el movimiento de jóvenes proletarios que surgió en la primavera de 1917 fue, en muchos sentidos, un movimiento emancipatorio, parcialmente enraizado en un conflicto generacional.²⁴⁷ Fue lanzado al ámbito de la política partidaria poco después de que surgió. Sin embargo, este proceso y la transformación del movimiento y sus miembros, fueron causados por numerosos factores políticos, sociales y económicos que luego detallaremos. Lo que emergió, y que llevó a la formación del Komsomol, fue la “bolchevización desde abajo”, mediante un creciente apoyo a las posiciones bolcheviques dentro del movimiento -luego de octubre de 1917- mediante una combinación de desintegración, alienación y tendencias a la burocratización, en lugar de la política juvenil bolchevique. El Komsomol no fue establecido por un decreto del partido, sino por jóvenes activistas de numerosas organizaciones juveniles, la mayoría de los cuales habían ganado conciencia política y eran miembros o simpatizantes del Partido Bolchevique. Estos activistas fueron los principales actores en la institucionalización y la formulación del programa del Komsomol. Fue por medio de ellos que la influencia del Partido Bolchevique se ejerció abrumadoramente a través de canales indirectos, a través del compromiso de los delegados con el gobierno bolchevique.

Los jóvenes líderes de las organizaciones juveniles respondieron al desarrollo del movimiento obrero y de las propias debilidades de este. Enfrentando la desintegración y la apatía de los trabajadores, los jóvenes se consideraron cuadros revolucionarios del Estado bolchevique y la centralización e incorporación al aparato estatal, ofrecieron oportunidades para ellos. Esto, a su vez -como ha señalado John Keep- generalmente hizo que a los cuadros les fuera más fácil aceptar órdenes del centro político.²⁴⁸ Naturalmente, es importante reconocer que la Liga nació, al igual que muchas organizaciones sociales y culturales, en medio del caos de la guerra civil y de condiciones democráticas limitadas, que perjudicaron la actividad social independiente.²⁴⁹ Esto, sin embargo, no debe ensombrecer sus raíces en el amplio movimiento juvenil de 1917. La Liga juvenil que nació en el otoño de 1918 fue, en cierta medida, expresión del panorama en transición de la sociedad y el Estado. Como una salida para el activismo social y político, tenía vínculos con la tradición del *obshchestvennost'*. Al mismo tiempo, la participación del Partido Bolchevique, la convirtió en uno de los primeros actos de reformulación del espacio público soviético, jugando un rol expectante en la articulación de nuevas instancias de organicidad social o societal²⁵⁰. La existencia de un fuerte núcleo de militantes comunistas en su liderazgo -cuya primera lealtad no era, necesariamente, hacia la Liga- presagió la creación de

²⁴⁶ Putz, *Jugend und Partei*, 305. Putz argumentó que no había surgido del propio movimiento proletario de jóvenes.

²⁴⁷ *Ibidem*, 103, 305.

²⁴⁸ Keep, *The Russian Revolution*, 263.

²⁴⁹ Il'ina, *Obshchestvennye organizatsii*, 97.

²⁵⁰ *Ibidem.*, 110. Ver también Evans, “Civil Society”, 32.

una “*obsbchestvennaia nomenklatura*”,²⁵¹ como parte de la nueva República Soviética. Sin embargo, en el otoño de 1918, este nuevo *obsbchestvennost* estaba aún en una etapa embrionaria.

2. Revolución como revelación

El primer Rojo Amanecer

En la introducción a su interesante estudio sobre las visiones utópicas y las experiencias de vida en la Rusia revolucionaria, Richard Stites escribió que “la revolución rusa adquirió sus principales formas espirituales, mentales y expresivas, de la colisión y colusión con las principales tradiciones utópicas de la historia rusa: las del pueblo, las del Estado y las de la *intelligentsia radical*.”²⁵² Los sueños y las visiones utópicas tenían una gran tradición en la sociedad rusa, y el patetismo de la Revolución de 1917 y la Guerra Civil -que para algunos parecía ser el salto a un nuevo mundo- intensificaba esos sueños.²⁵³ Durante esta época tormentosa, de inmensas transformaciones revolucionarias y de quiebre de las estructuras sociales, tradiciones, normas y valores para la nueva generación nacida en el cambio de siglo, su adolescencia fue una fase de desarrollo en la vida en la que comenzaron a cuestionar de manera consciente y a reflexionar sobre distintas cosas. Esta generación creció durante el surgimiento de una nueva cultura, la “cultura revolucionaria”, como los historiadores llamaron a la notable heterogeneidad cultural, la mezcla de hábitos sociales nuevos y antiguos, y el surgimiento de sueños revolucionarios, experimentos e iconoclastias que caracterizaron los años posteriores 1917 en la Rusia soviética.

En el capítulo anterior vimos que el Komsomol fue el hijo de la Revolución y de la intensa Guerra Civil; sus miembros eran, naturalmente, hijos de esos eventos. Durante ese tiempo, cuando el país se hundió en sangrientos conflictos, atrocidades y hambrunas, los jóvenes bolcheviques y simpatizantes y, después de octubre de 1918, jóvenes *komsomol'tsy*, se declararon defensores del nuevo régimen. Al hacerlo, se colocaron en el centro de la transformación y desintegración social y cultural. Este capítulo busca reconstruir los sueños y visiones revolucionarias del socialismo, los sentimientos, esperanzas y temperamentos, así como las acciones y expresiones culturales de esos jóvenes, lo que nos permitirá identificar la naturaleza de la primera generación *komsomol'tsy*. Ciertamente, aquellos que se convirtieron en *komsomol'tsy* desde octubre de 1918 y durante los años de la Guerra Civil, representaron solo una pequeña cohorte entre los jóvenes del

²⁵¹ Un término introducido por Il'ina, *Obsbchestvennye organizatsii*, 142.

²⁵² Stites, *Revolutionary Dreams*, 3.

²⁵³ Las obras que se ocupan del floreciente utopismo después de la Revolución de Octubre incluyen: Plaggenbrog, *Revolutionskultur*, Gleason, Kenez and Stites (eds), *Bolshevik Culture*; Mally, *Culture of the Future*; Rosenberg (ed.), *Bolshevik Visions*.

país y el análisis de, y la generalización acerca de sus percepciones, sentimientos y experiencias, puede significar que perdemos de vista la individualidad y la complejidad. Sin embargo, nuestro quehacer demostrará que hubo ciertas características compartidas en la mayoría de ellos.

Lo que distinguió a los futuros *komsomol'tsy* del resto de la juventud, fue su activa participación voluntaria en la transformación revolucionaria de su país, ya sea en manifestaciones masivas y reuniones políticas, en el servicio militar, o en el *subbotniki* de la educación política y cultural dentro y fuera de la organización. Con esto en mente, nuestro análisis debe incluir a los jóvenes comunistas que se ofrecieron como voluntarios para la Guardia Roja y el Ejército Rojo, muchos de los cuales se unieron luego al Komsomol y compartieron una experiencia formativa similar a la de sus miembros. Los datos estadísticos sobre la edad de la Guardia Roja en varias ciudades del antiguo imperio, mostraron que los jóvenes trabajadores crecieron notablemente en las filas de estos combatientes.²⁵⁴ Lo mismo puede decirse sobre los miembros del Ejército Rojo: en 1918, el 68 por ciento de los voluntarios tenían entre 18 y 31 años, y el 63 por ciento de ellos no estaban casados.²⁵⁵

Este capítulo plantea varias preguntas sobre estos jóvenes. ¿Qué ideas y visiones del futuro y del socialismo tenían? ¿De dónde obtuvieron su inspiración? ¿Cómo vivieron la Revolución? Explorar la relación entre hechos y pensamientos; entre mito y realidad, es muy relevante. También lo es observar las actitudes y las percepciones de los jóvenes hacia las visiones utópicas divergentes y, a menudo, contradictorias, en el Partido Bolchevique. El análisis busca dejar en claro las prácticas e ideas que definieron la cultura de los *komsomol'tsy* en el período de la Guerra Civil y, así, a su vez, como ellas dieron forma a sus organizaciones.

Sueños revolucionarios

Cualquier acercamiento a la experiencia juvenil de la revolución, entre los jóvenes y la cultura juvenil de la primera generación Komsomol, tiene que comenzar con la emoción y la aventura de la Revolución de Febrero. Los jóvenes se involucraron en el cambio histórico y, realmente, lo sintieron. Algo bueno había sucedido. Más tarde, Eduard Dune describió este sentimiento (y el de otras personas) de la escena de la siguiente manera: “Por primera vez en mi vida sentí la atmósfera de la alegría”.²⁵⁶ Anna Litveiko, una trabajadora de Moscú de 18 años, lo vio de manera similar: “La revolución parecía ser una fiesta maravillosa. Nos alegramos. Nos sentimos adultos por primera vez. Por primera vez nos sentimos completamente libres”.²⁵⁷ Muchos jóvenes estaban un poco mareados por la revolución y la libertad recién descubiertas. En un nivel, los numerosos grupos de jóvenes que surgieron en 1917, sirvieron como

²⁵⁴ Wade, *Red Guards*, 276-277.

²⁵⁵ Plaggenborg, “*Genvalt un Militanz*”, 426.

²⁵⁶ Dune, *Notes*, 32.

²⁵⁷ Litveiko, “*In 1917*”, 50; Balashov, *Shkola*, 58.

un “instrumento romántico” de la Revolución.²⁵⁸ Los jóvenes encontraron un lugar en el que podían interactuar fácilmente con el otro sexo. Muchos se enamoraron por primera vez. En este contexto, Litveiko recuerda: “ese verano todos estábamos un poco enamorados.”²⁵⁹ La emoción estaba en el aire y la aventura estaba a la vuelta de la esquina en la mayoría de las ciudades. Los niños y jóvenes no querían quedarse en casa; querían estar en las calles donde sucedían los eventos. Incluso, sin entender las dimensiones completas de los eventos políticos, la participación en manifestaciones masivas, que a menudo tomaron el carácter de procesiones de carnaval con banderas y antorchas, sugirió que una nueva vida comenzaría pronto.²⁶⁰ En ese punto, la intrincada relación entre la espontaneidad y la organización en el movimiento juvenil se hizo más visible que en las instituciones de trabajadores adultos, y esto ayuda a explicar su evolución más orgánica. Los trabajadores jóvenes, concluyó Steve Smith, estaban construyendo un “movimiento” en lugar de una organización: querían encontrar aventuras en lugar de pasar el tiempo en los comités.²⁶¹ Ellos encontraron su primer y principal momento en las manifestaciones y reuniones de masas, con su espíritu colectivo y su estilo de carnaval. “La calle era su dominio”.²⁶² Sofía N. Pavlova, nacida en diciembre de 1903 en una familia de ferroviarios, y cuyo primer año en el *gimnaziiia* (escuela secundaria) fue interrumpido por la Revolución, describió las reuniones como masivas y de una gran influencia en su politización.²⁶³ Experimentando la revolución de 1917 en la principal ciudad de cruce ferroviario de Taiga:

Recuerdo que todos corrimos a la estación de trenes porque los presos políticos regresaban del exilio siberiano ... Siempre se detenían trenes especiales ahí (en la estación de ferrocarril de Taiga), se organizaban reuniones y demostraciones masivas a favor de la revolución, y nosotras, siendo todas niñas, siempre participamos en estas reuniones y manifestaciones. Recuerdo a Breshko-Breshkovskaia, quien habló aquí en Taiga. Antes que nada, su discurso fue muy emotivo. Así es como lo describiría ahora, muy emocional ... Por supuesto, ya no recuerdo muy bien de qué se trataba, pero, en cualquier caso, nos causó una buena impresión ... Y, en general, también estábamos llenas de entusiasmo.²⁶⁴

Estas experiencias, las reuniones y las manifestaciones, finalmente la atraerían al trabajo revolucionario en su ciudad. Con la ayuda del partido, creó una

²⁵⁸ Koenker, “*Urban Families*”, 298.

²⁵⁹ Litveiko, “*In 1917*”, 58.

²⁶⁰ Dune, *Notes*, 33; ver también Stites, *Revolutionary Dreams*, 80; Balashov, *Shkola*, 56-59.

²⁶¹ Smith, “*Spontaneity and Organisation*”, 23.

²⁶² *Ibidem.*, 20.

²⁶³ Entrevista con Pavlova, “*Taking Advantage of New Opportunities*”, 54-57; también Olitskaia, *Moi vospominaniia*, 69, 77.

²⁶⁴ Pavlova, “*Taking Advantage of New Opportunities*”, 54. Ekaterina Breshko-Breshkovskaia (1844-1934) comenzó su carrera revolucionaria como populista en la década de 1870. Pasó muchos años en prisión y exilio y se convirtió en miembro del Partido Revolucionario Socialista. En 1917 apoyó a Kerensky, más tarde se convirtió en ardiente oponente de los bolcheviques.

organización del Komsomol y se convirtió en una activista comprometida. Tales experiencias y sentimientos no fueron excepcionales. Liusik Lisinova, una joven estudiante que participó en la organización de la Tercera organización juvenil internacional en el distrito de Zamoskvorech'e y rápidamente se convirtió en un activista bolchevique en Moscú, en la primavera de 1917, escribió a un amigo en 1 de abril de 1917: "Ahora, lo que quiero es abrazar todo, lo que está temblando, palpitando y luchando por la vida. Todo respira, todo vive. Oh, cuánto poder en cada movimiento, en cada respiración".²⁶⁵ Para muchos jóvenes, los levantamientos revolucionarios de 1917 sirvieron como su despertar político y también constituyeron un paso importante en el proceso de maduración. Lisinova, de 19 años, en ese momento, escribió sobre este proceso: "... ha habido un gran cambio en mi vida, eso me ha marcado para siempre ... ahora, desde la Revolución de Febrero, conozco el camino que tengo que tomar".²⁶⁶ Los testimonios indican que el entusiasmo y la euforia desencadenada por la Revolución de Febrero, en gran medida incruenta, fueron compartidos por la mayoría de los jóvenes de ambos sexos participantes.

Sin embargo, también hubo otro lado de este despertar libertario y revolucionario. Como en otros sucesos anteriores, la Revolución de Febrero no dejó de estar acompañada de la violencia. Entre los adolescentes involucrados en las manifestaciones, los espíritus juveniles a menudo fomentaban, generaban y desencadenaban comportamientos violentos. Los jóvenes, en su mayoría hombres, no solo participaron en la demolición de símbolos y signos del antiguo régimen, sino que su libertad, recientemente ganada, y la sensación de vivir en circunstancias anárquicas, donde las autoridades estatales estaban perdiendo poder, también promovieron la rebelión (*buntarstvo*) y, aún, del vandalismo, durante las acciones de protesta revolucionaria.

La guerra a los signos del viejo orden se acompañó del surgimiento de nuevos símbolos revolucionarios. La iconoclastia anunció el surgimiento de un nuevo orden revolucionario.²⁶⁷ Llevar cintas rojas se convirtió en la moda de la época, y el color rojo apareció, de repente, en todas partes de los centros urbanos. Es importante ver que la Revolución de Febrero fue también una revolución del color. Trajo nueva vida a la sociedad y convirtió la grisura de la vida cotidiana en color. Además, esta Revolución puso todo esto en primer plano y de manera espontánea; la euforia sobre la rápida eliminación del zarismo marcó el comienzo de la iconoclastia, el utopismo y el experimentalismo.²⁶⁸

Definiendo la sustancia y la pasión de estos acontecimientos trascendentales, Stites afirmó: "La revolución es la revelación, un momento escatológico en la experiencia humana que anuncia el Nuevo Orden, el Nuevo

²⁶⁵ Lisinova, "Togda ia zhivoi chelovek", 8.

²⁶⁶ Ibidem p. 10. Otra joven que se convirtió en una "gran admiradora los bolcheviques", sin entender realmente las diferentes posiciones de los diversos partidos socialistas, fue Anna Balashova de Moscú, nacida en 1904. Balashova, "A Worker's Life", 246.

²⁶⁷ Stites, "Iconoclastic Currents", 1-2.

²⁶⁸ Stites, "Revolutionary Dreams", 38.

Mundo, la Nueva vida”.²⁶⁹ No es de extrañar entonces que la Revolución provocara una erupción de ideas y visiones utópicas de este nuevo mundo y nueva vida. La energía utópica de la revolución cautivó particularmente a los jóvenes en los centros urbanos que tenían solo un vago conocimiento de la política. Estimulados por la euforia y el entusiasmo de los días de primavera de 1917, los jóvenes comenzaron a pensar sobre la vida, la sociedad y la política. La cuestión de cómo sería la vida bajo el socialismo o el comunismo, estaba en todas partes. Como todas las organizaciones socialistas propagaron con entusiasmo la idea de una sociedad socialista, los jóvenes comenzaron a soñar con el futuro.²⁷⁰

El marxismo científico no fue la fuente de las visiones e imágenes de un futuro socialista al momento que las personas comenzaron a buscar inspiración y respuestas. En su trabajo *Socialism: Utopian and Scientific*,²⁷¹ Friedrich Engels había criticado duramente a los primeros socialistas, como Fourier, Saint-Simon y Owen, por su énfasis en el diseño de sociedades ideales y su falta de un análisis científico de las fuerzas sociales durante el período de transición. Al hacerlo, sin embargo, describió uno de los dilemas del marxismo científico, a saber, su falta de una visión detallada de la sociedad futura. Además de las ideas generales de propiedad social universal, comunismo en la vida y el trabajo, y una sociedad sin clases, tanto las obras de Marx como las de Lenin carecieron de material para comprender los sueños de los jóvenes. Incluso Lenin admitió a Bujarin en 1918: “No sabemos y no podemos predecir cómo se verá el socialismo cuando llegue a su forma final”.²⁷² La indefinición del telos marxista fue, por un lado, útil para movilizar a las personas para luchar por una vida mejor, pero, por otro lado, la gente tuvo que recurrir a las visiones utópicas en busca de inspiración.

Pocos jóvenes habían leído alguna de las obras de Marx y Engels. Y cuando se trataba de retenerlos en los grupos y organizaciones socialistas recién formados, la filosofía comunista pronto dio lugar a sueños revolucionarios sobre la sociedad futura.²⁷³ Este soñar revolucionario despierto, recurrió a la rica tradición de cuentos rusos de sociedades utópicas, viajes fantásticos y ciencia ficción que habían sido particularmente populares entre 1890 y 1917.²⁷⁴ Las novelas de ciencia ficción circularon y se publicaron ampliamente en el período anterior a 1917 y fueron una parte importante de la literatura convencional antes de la Revolución de Octubre, aunque el género no era ni mucho menos tan premonitorio como lo era en Europa occidental y América en ese momento.²⁷⁵ Al igual que sus contrapartes occidentales, los jóvenes leían las novelas de aventuras de Julio Verne y Alejandro Dumas. En lo que respecta a la política, sin embargo, fue el *pathos* revolucionario de la

²⁶⁹ Ibidem., 3.

²⁷⁰ Litveiko, “*In 1917*”, 57; Mandel, *Petrograd Workers*, 230.

²⁷¹ Engels, *Die Entwicklung des Sozialismus von der Utopie zur Wissenschaft*, en Marx y Engels, *Werke*, Band 19, 177-228.

²⁷² Cita tomada de Stites, *Revolutionary Dreams*, 42.

²⁷³ Litveiko, “*In 1917*”, 56-57.

²⁷⁴ Stites, “*Fantasy and Revolution*”, 4.

²⁷⁵ Ibidem.; Brooks, *When Russia Learned to Read*, 265.

poesía política de Gorky y Nikolai Nekrasov; novelas de utopías y de ciencia ficción, como *What is to be done? Tales About New People* de Chernyshevskii; o textos que describían modos de vida nuevos y revolucionarios los que tuvieron más atractivo para los jóvenes, que las complejas escrituras sobre el materialismo histórico de Marx, Engels y Lenin. Los jóvenes promedio, que se unieron a uno de los grupos juveniles socialistas y trataron de comprender el marxismo, se vieron desafiados por el esquema teórico y programático, bastante simple y claro, del *Programa de Erfurt*.²⁷⁶ Sin embargo, más allá, aún una mirada superficial a algunos de los complicados títulos como *Materialism and empiriocriticism: The Theory of Knowledge of Empirio-Criticism and of Dialectical Materialism*, de Lenin, deben haber matado inmediatamente cualquier entusiasmo juvenil para desarrollar una comprensión integral de las ideas divergentes en el movimiento socialista.

Por lo tanto, con frecuencia los jóvenes recurrieron a soñar despiertos sobre el futuro. Influidos por la omnipresencia de las visiones utópicas y la iconoclastia, comenzaron a imaginar la vida bajo el comunismo. En las discusiones que Litveiko había tenido con sus amigos sobre la sociedad del futuro, se presentaron diferentes visiones. Sin embargo, en lo que la mayoría de ellos estuvo de acuerdo, fue que el comunismo sería una coexistencia sin dinero y propiedad personal a excepción de los libros y la ropa. Particularmente interesante es el recuerdo de Litveiko de las visiones de Anatolii Popov, un niño educado que supuestamente había leído a Marx y Engels, así como las obras de los primeros socialistas. Imaginaba una sociedad comunista con “enormes edificios públicos que incluirían grandes cafeterías, lavanderías, guarderías y jardines de infantes que liberarían a las familias de todas las tareas domésticas”.²⁷⁷ Estas imágenes se basan en el pensamiento y la literatura utópicas de finales del siglo XIX con su profunda fe en la organización y la disciplina, una firme creencia en el progreso y en la tecnología. Eran imágenes que se podían encontrar en las novelas y otras obras literarias de socialistas como Edward Bellamy y Aleksandr Bogdanov, pero no en el socialismo científico de Marx, Engels y Lenin.²⁷⁸ Sin embargo, fueron las diversas visiones utópicas que ingresaron al discurso popular, las que moldearon las expectativas y aspiraciones de los jóvenes. La utopía política y la ciencia ficción a menudo se entrelazan en las mentes de los jóvenes. Los bolcheviques eran conscientes de esto, y durante la década de 1920, una combinación de ambos filones a menudo se podía encontrar en cuentos infantiles, como el *Voyage of the Red Star Pioneer Troop to Wonderland*, un viaje al brillante futuro comunista, prefigurado para 1957.²⁷⁹ Litveiko captura la perspectiva utópica positiva de ella y sus amigos en sus memorias. Todos estuvieron de acuerdo cuando ella escribió que “bajo el comunismo, todo iba a ser hermoso, tanto espiritualmente (no habría más codicia y envidia) como externamente (toda la ropa sería buena y de color)”.²⁸⁰

²⁷⁶ Vea Litveiko, “*In 1917*”, 56-57; también Dune, *Notes*, 16-17.

²⁷⁷ *Ibidem*. Popov era el hijo del escritor Alexander Serafimovich.

²⁷⁸ Bellamy, *Looking Backwards*; Bogdanov, *Red Star*.

²⁷⁹ Von Geldern y Stites (eds), *Mass Culture*, 90-112.

²⁸⁰ Litveiko, “*In 1917*”, 57.

Es importante tener en cuenta que este tipo de sueños a menudo se convirtieron en un alivio real: “Si no hoy, en un futuro muy cercano viviremos en una sociedad comunista ... ¡Destruye la vida pequeñoburguesa! En una palabra: elimina todo lo viejo ¡desde nuestro camino, el ejército de los jóvenes está en marcha!” Así es como el autor Fedor Panferov, nacido en 1896, recogió los sentimientos de entusiasmo y empoderamiento.²⁸¹ Los jóvenes como Panferov, sabían que formaban parte de un proceso de rápido cambio histórico. Algunos incluso podrían ver el cambio materializándose en el horizonte. Anatolii Popov, un joven bolchevique de 18 años en el momento de la Revolución de Octubre, escribió en su diario durante estos días trascendentales:

Lo nuevo; que una vez parecía ser solo un sueño, algo fuera de este mundo, algo irreal, todo se está formando cada vez más, el socialismo. Estamos volando a través de la historia, lo viejo, lo cotidiano, se queda atrás. Nuevas formas; una nueva vida; nuevas costumbres; gente nueva...²⁸²

La creencia en que una transición rápida al socialismo o, incluso al comunismo, era posible —a pesar de que la mayoría de los jóvenes obviamente no comprendían por completo las diferencias entre esas etapas—, se difundió entre los adolescentes que se involucraron en actividades revolucionarias y organizaciones juveniles socialistas. Litveiko recordaba tener expectativas similares a Panferov: “Pensamos que el comunismo comenzaría tan pronto como los soviets asumieran el poder”.²⁸³ En ese sentido, la experiencia de las Revoluciones de Febrero y Octubre ayudó a crear el mito de un posible salto instantáneo al comunismo, el que, a su vez, inspiró la voluntad de acción y transformación instantáneas.

Las visiones e ideales utópicos de jóvenes y viejos y el mito de una sociedad comunista, se convirtieron en fuerzas motrices del compromiso revolucionario de muchos comunistas. Los sueños utópicos de una transición instantánea al comunismo llevaron a muchos jóvenes a apoyar activamente al Partido Bolchevique y al régimen, después de la insurrección de octubre. El programa político y la propaganda de los bolcheviques, parecían encajar en sus sueños revolucionarios de una nueva sociedad. Durante la Guerra Civil, los jóvenes soldados llevaron sus ideas del comunismo a los pueblos e intentaron convencer a jóvenes y viejos campesinos de las ventajas del comunismo. La ingenuidad de esta actividad —parecida a la de los narodniki— demostró, una vez más, que creían realmente en la visión del comunismo.²⁸⁴ La mayoría de los testimonios de esa época hablan de un sentimiento de vida en los albores del socialismo. La difusión del mito de un “Rojo Amanecer” fue un proceso bidireccional. Cuando los jóvenes empezaron a hacer propaganda en nombre

²⁸¹ Panferov, “*Chto takoe kommunizm?*”, Oktyabr 37 (Enero de 1960), 103. Cita extraída de Stites, *Revolutionary Dreams*, 39.

²⁸² Popov. “*la vizhbu prekrasnoe budushchee*”, 22.

²⁸³ Litveiko, “*In 1917*”, 57.

²⁸⁴ Vea Mehnert, *Die Jugend*, 61.

del régimen y trataron de convencer a la gente de luchar por el socialismo, primero y principalmente, reforzaron sus propias creencias.²⁸⁵ La revolución de 1917 había desencadenado la transformación de los sueños utópicos en creencias, y las creencias en acción.²⁸⁶

La militarización de los *komsomol'tsy*

La irrupción de la violencia en Octubre y el estallido de la Guerra Civil, en realidad no cambiaron las percepciones utópicas del comunismo, alcanzando un efecto duradero en la autoimagen y el carácter de las organizaciones juveniles. Durante la Guerra Civil, el Komsomol se convirtió en objeto y agente de la movilización del Ejército y la Guardia Roja. Esos jóvenes, cuyo entusiasmo y euforia se mantenían a fines del verano de 1917, se movilizaron en unidades militares para defender el nuevo régimen después del 25 de octubre y, durante toda la Guerra Civil, los bolcheviques alentaron la movilización de jóvenes hacia el ejército. El partido nunca se cansó de alabar el entusiasmo, el heroísmo y la importancia de los *komsomol'tsy*, tanto en la lucha militar, como en sus roles futuros.²⁸⁷ Esta glorificación de la juventud y la imagen idealizada del entusiasta joven comunista, moldeó la autoimagen del militante, dándoles legitimidad para actuar en nombre del régimen. Se fortaleció su creencia de que, de hecho, eran la vanguardia de la revolución proletaria, “la avantgarde de la avantgarde”, como Dunaevskii había afirmado en noviembre de 1919.²⁸⁸ Durante el conflicto civil, esta percepción se vio reforzada en el discurso y el culto emergente a la juventud fue un asunto muy masculino. Por ejemplo, la portada del primer número de *Ikunyi kommunist*, en 1919, mostraba a un hombre joven y musculoso, con las mangas subidas, parado, con un libro en la mano, sobre una pila de libros; rodeado por las fábricas y las faenas que traerían el socialismo a Rusia. Con su cabeza en alto, era un joven confiado y determinado con un mirar hacia un futuro brillante, mientras el sol sale detrás de él.²⁸⁹ ¿Qué se puede ver en una imagen así que no sea una vanguardia revolucionaria? En el joven Estado bolchevique (como en otros países europeos como Alemania e Italia durante esta era de guerra, destrucción y desintegración social), “las imágenes de la juventud como el verdadero representante del futuro revolucionario, se convirtieron en un tema recurrente”.²⁹⁰

Por supuesto, esta glorificación también tenía motivos pragmáticos y oportunistas, pero se basaba en la noción bolchevique común de que la juventud del presente construiría el comunismo: ella era el futuro. De esta manera, la identificación de los bolcheviques con la juventud jugó un papel importante en la consolidación de su posición, dado que el partido contaba

²⁸⁵ En este contexto ver Kenez, *The Birth*, 85.

²⁸⁶ Stites, *Revolutionary Dreams*, 39.

²⁸⁷ Gorsush, *Youth in Revolutionary Russia*, 16.

²⁸⁸ *Iunyi kommunist*, no 15 (noviembre de 1919), 19.

²⁸⁹ *Iunyi kommunist*, nos 1-2 (1921). Reproducido en Kuhr-Korolev, *Gezähmte Helden*, 64.

²⁹⁰ Jørgensen, “The Purest Flame of the Revolution”, 33.

con un apoyo minoritario en el país.²⁹¹ La mención de tener a la juventud de su lado –lo que, en verdad, sólo importó una fracción pequeña de este sector de la población– fortaleció el perfil y la legitimidad del régimen en los tiempos posteriores a Octubre.

Los tres frentes

La participación de miles de jóvenes en la Guardia Roja, los grupos partidistas, el Ejército Rojo y las brigadas de requisita, fue una gran experiencia formativa para la primera generación de los *komsomol'tsy*. El primer programa del Komsomol hizo que la educación militar fuera parte de las actividades de la Liga: el entrenamiento militar y la movilización se incorporaron durante la crisis militar de abril de 1919. Posteriormente, las organizaciones del Komsomol movilizaron a 3.000 miembros al frente de batalla. Por su parte, como gesto ante el Segundo Congreso, una breve campaña de reclutamiento llevó a más de 1.300 *komsomol'tsy* al ejército.²⁹² Los miembros jóvenes del partido a menudo se convirtieron en comisarios políticos y agitadores.²⁹³ Los bolcheviques estaban convencidos de que estos entusiastas, con su alto nivel de autodisciplina, estaban mejor calificados para ocupar estos puestos y hacer cumplir la línea ideológica del partido dentro del ejército. Su tarea era crear células del partido, organizar conferencias políticas y organizar actividades culturales. Se esperaba que fueran modelos a seguir para los otros soldados.²⁹⁴ A las mujeres del Komsomol que fueron movilizadas, se les dio la tarea de ayudar a asegurar suficientes servicios médicos.²⁹⁵ Ya en julio de 1919, los *komsomol'tsy* eran activos comisarios políticos en todos los frentes de batalla. Además, el partido alentó el entrenamiento militar de los *komsomol'tsy* para prepararlos para los principales puestos en el ejército. Después del Octavo Congreso del Partido Bolchevique, en marzo de 1919, el Comité Central del Komsomol delegó 2.000 miembros a las academias militares soviéticas.²⁹⁶ Los *komsomol'tsy* también se convirtieron en miembros de la Cheka.

Hay cifras contradictorias en la cantidad de voluntarios reclutados durante las numerosas movilizaciones militares del Komsomol. Ralph T. Fisher habló de 10.000 reclutas durante la movilización de toda Rusia después del Segundo Congreso, en octubre de 1919, y otros 10.000, tras el Tercer Congreso (octubre de 1920). Peter Kenez se refirió a la cifra oficial dada por el Komsomol de 30.000 reclutas durante toda la Guerra Civil, aunque declaró que esta cifra probablemente era exagerada.²⁹⁷ Por otro lado, una cuenta soviética afirmó que 38.000 miembros se movilizaron solo para el frente sur

²⁹¹ En cuanto al tema de la legitimidad en el concepto bolchevique de la juventud, ver Plaggenborg, “Jugend in Sowjetrußland”, 291.

²⁹² Fisher, *Pattern*, 48.

²⁹³ KPSS o *komsomole*, 37.

²⁹⁴ Lunev, “*Blind Faith*”, 29.

²⁹⁵ KPSS o *Komsomole*, 37.

²⁹⁶ *Ibidem.*, 26; *Slavnyi put'*, 181.

²⁹⁷ Kenez, *The birth*, 92; Fisher, *Pattern*, 48.

después del Segundo Congreso.²⁹⁸ Es difícil evaluar estos números, porque no siempre está claro si incluyeron solo a los *komsomol'tsy* enviados al frente o a todos los reclutados para el ejército por el Komsomol, es decir, miembros y no miembros. Más importante que el número total de reclutas y, aún, si la cifra que Kenez de 30.000 *komsomol'tsy* fuera exagerada, lo concreto es que el tema no refleja su verdadera importancia dentro del ejército.

El reclutamiento universal se convirtió en ley en mayo de 1918. Después de su creación, el Komsomol asumió el liderazgo en las campañas de reclutamiento bajo la estrecha supervisión del Partido Bolchevique. En el verano de 1919, una movilización en el distrito militar de Petrogrado, organizada por el partido, los sindicatos y el Komsomol, trajo al ejército a 2.000 jóvenes de dieciocho años de edad. Los miembros del Komsomol formaron más de 50 destacamentos (*otriady*).²⁹⁹ El Komsomol se convirtió no solo en un arma general en los esfuerzos del reclutamiento bolchevique, sino también, en una fuerza confiable para elevar la moral entre los soldados. Hubo, indudablemente, una correlación entre la movilización de miles de personas no pertenecientes al Komsomol en el Ejército Rojo, y el impresionante crecimiento de la organización en el intervalo del Segundo al Tercer Congreso: de cerca de 96.000 miembros en septiembre/octubre de 1919, a alrededor de 480.000, en octubre de 1920. Muchos jóvenes llegaron a la Liga juvenil a través del ejército.³⁰⁰

Esta movilización de apoyo al régimen por parte de la organización y sus miembros, no se limitó a lo militar. En el frente económico, los *komsomol'tsy* se involucraron profundamente en la tendencia a la “militarización del trabajo”. Aunque no todo el trabajo económico tomó carácter militarizado, a menudo lo hizo. Una expresión de la movilización de todo para el esfuerzo bélico, fue el trabajo *subbotnik*, no remunerado y voluntario de los sábados, el cual a menudo fue organizado y dirigido por las células del Komsomol en las fábricas. Además de los beneficios económicos del *subbotnik*, el movimiento se convirtió en una fuerza política importante para demostrar y generar apoyo para el régimen que, a su vez, fortaleció la legitimidad de los bolcheviques.³⁰¹ El primer número de *Iunoshcheskaia pravda*, el órgano oficial del Komsomol en Siberia, celebró la exitosa movilización para un día de “Jóvenes Hombres del Ejército del Trabajo”, en marzo de 1920. Según los informes, alrededor de 1.000 jóvenes cantaron canciones acompañadas por una orquesta y, sosteniendo pancartas, habían marchado a un “*subbotnik* grandioso”.³⁰² Este ejemplo resalta el elemento de propaganda y el valor de estos eventos. En las fábricas, los *komsomol'tsy* trataron de movilizar, disciplinar e incorporar a los jóvenes trabajadores para el frente económico. Se movilizaban por una mayor productividad, adoptando y promoviendo la imagen del soldado en la fábrica.

²⁹⁸ *Slavnyi put'*, 180.

²⁹⁹ *Ibidem.*, 171.

³⁰⁰ Mehnert, *Die Jugend*, 62.

³⁰¹ Varios artículos fueron publicados en *Pravda* durante mayo y junio de 1919, en el primer *subbotniki*. Lenin los resumió en su artículo “*A Great Beginning. Heroism of the Workers in the Rear. “Communist Subbotniks”*” en *Documents of Soviet History*, editado por Rex. A. Wade, 356-369.

³⁰² *Iunoshcheskaia Pravda*, no 1 (mayo de 1920), 1.

En el primer *subbotnik* nacional del 1 de mayo, organizado por el Partido Bolchevique, los *komsomol'tsy* hicieron el siguiente llamado a los jóvenes: “Para nosotros, los jóvenes, son el futuro y para que este sea un futuro feliz, es necesario que en el frente laboral el joven esté en las primeras filas de los luchadores por el comunismo. El 1 de mayo, es el primer asalto a la ruina económica”.³⁰³ Eslóganes similares se vieron en los carteles rojos del primer *subbotnik* de toda Rusia: “¡Jóvenes! Únanse a las filas de los combatientes por el comunismo”, y “Mostramos a los imperialistas de todo el mundo que sabemos cómo usar una hoz y un martillo y que no son peor que el arma y la ametralladora”.³⁰⁴ Las campañas *subbotnik* adoptaron un lenguaje militar para movilizar a los jóvenes. Vinculó la lucha militar con los esfuerzos del régimen para garantizar la supervivencia económica y, por lo tanto, militarizó el carácter de estas formas tempranas de trabajo de choque. El Komsomol fue, desde el comienzo, parte integral del movimiento *subbotnik*, demostrando que podía movilizar a los individuos a favor del régimen, tanto por instrucciones del partido, como por propia iniciativa. Lenin elogió la nueva “disciplina social” de este movimiento, es decir, sus nuevas formas de trabajo militarizado.³⁰⁵ Después de la Guerra Civil, se organizaron *subbotniki* para ayudar a la reconstrucción del devastado país. Los jóvenes *komsomol'tsy* ayudarían a despejar el barro y la basura de las carreteras y a plantar árboles a lo largo de los bulevares y plazas públicas.³⁰⁶ La mayor parte del trabajo era apolítico.

Los *komsomol'tsy* también se involucraron en la requisición de granos en el campo. Los “kulaks” fueron estigmatizados como enemigos del poder soviético. Estas campañas tenían un carácter militar claro y, otra vez, los *komsomol'tsy*, aunque una minoría en términos de números absolutos entre los requisantes, asumieron un rol distintivo. Las células del Komsomol en el campo informaban de kulaks sospechosos de ocultar granos a las autoridades, correspondiendo a otras células organizar su recogida.³⁰⁷ De esta manera, el Komsomol participó de la guerra sucia detrás de las líneas del frente, lucha que, con brutalidad inmensa, provocó excesos de violencia y atrocidades, aplicándose una represión sistemática.³⁰⁸ La participación en estos hechos socavó los esfuerzos de la Liga en el tercer frente, el frente cultural. Cuando los *komsomol'tsy* fueron enviados a las aldeas para confiscar granos para las ciudades y el Ejército Rojo, ello afectó la labor cultural de la organización, dificultando sus esfuerzos para mejorar la infraestructura local, para organizar comunidades agrícolas y para comunicarse con los campesinos. Sus esfuerzos por establecer bibliotecas, salas de lectura, clubes y círculos -a través de los cuales pretendían elevar los niveles de educación de los campesinos, haciéndolos más receptivos a su discurso político- fueron torpedeados por la

³⁰³ *Slavnyi put'*, 190-191.

³⁰⁴ *Ibidem.*, 191.

³⁰⁵ Lenin, “*A Great Beginning*”, 356.

³⁰⁶ Por ejemplo, en Omsk, el primero de mayo de 1920; Shvetsova, “*Muzhali v kollektive*”, 42.

³⁰⁷ Kenez, *The Birth*, 93.

³⁰⁸ Werth, “*Ein Staat gegen sein Volk*”, 96. No hay cifras disponibles para la participación directa de los *komsomol'tsy* en las brigadas de requisición de granos. Las campañas de reclutamiento fueron particularmente dirigidas a la clase trabajadora urbana joven.

participación de la organización en las requisas. En estas circunstancias, era casi imposible vincular la propaganda comunista con la educación agrícola general, como había exigido el Octavo Congreso del Partido.³⁰⁹ Si un joven rural se comprometía con la causa bolchevique, a menudo había consecuencias inmediatas para su vida personal. Muchos jóvenes que se unieron al Komsomol, rompieron con sus familias, como resultado de su compromiso con una organización que mantenía la política del régimen. De esta manera, la línea principal de la Guerra Civil frecuentemente se extendió a través de las familias, y al hacerlo, ayudó a erosionar las estructuras familiares tradicionales.³¹⁰

Como hemos dicho, la guerra afectó las actividades culturales de la Liga, acciones que, a menudo, ocuparon un lugar importante, junto con lo trabajo militar y económico. En noviembre de 1920, Lazar Shatskin definió los tres frentes de la actividad del Komsomol y pidió “disciplina de hierro”. Admitió que los *komsomol'ty* enfrentaban muchas dificultades con todos ellos, sin embargo, todo sería superado por la *Avantgarde de la Avantgarde*.³¹¹ Empero, muchas organizaciones locales encontraron difícil emprender una educación política seria y actividades culturales significativas en condiciones de guerra civil. Los clubs, que estaban al centro de las actividades culturales de la Liga, eran tenidos como fundamentales para la educación política y el forjamiento de fuerte visión de clase. Efim Tsetlin incluso llegó a decir en *Iunyi kommunist* (enero de 1919) que el club tomaría el lugar del hogar en la vida de los trabajadores.³¹² Sin embargo, esto fue difícil de lograr en tiempos de guerra. El trabajo en los clubs del Komsomol dependía de varios factores, entre ellos, los constantes cambios en las líneas del frente. En varias ocasiones, muchas ciudades y pueblos cambiaron de manos entre los Rojos y los Blancos, haciéndose imposible mantener estructuras culturales. Además, las frecuentes movilizaciones impidieron la organización de círculos, reuniones educativas y la debida dedicación por parte de los individuos encargados de estas acciones. A medida que los *komsomol'ty* más activos y leales se lanzaron con entusiasmo a las armas y se unieron a la Guardia Roja y al Ejército Rojo, las organizaciones juveniles locales se paralizaron e, incluso, numerosas veces colapsaron.³¹³ “Raikom cerrado, todo al frente” era un letrero visto a menudo en estos tiempos.³¹⁴ Con pocos o ningún miembro capacitado para ejecutarlo, el trabajo cultural tendió a detenerse por completo. A esto también contribuyó el creciente desempleo juvenil. Por supuesto, la situación difería de un lugar a otro. Algunas organizaciones informaron que realizaban trabajos culturales y educativos, preparaban conferencias, reuniones, conciertos, escenificaban obras en los clubs y montaban salas de lectura. Otros, como la organización

³⁰⁹ KPSS o komsomole, 30-33, 39-40.

³¹⁰ La imagen de un quiebre con la familia se describe en una breve historia por Mikhail Sholokhov. Vea Sholokhov, *Erzählungen vom Don*, 250-269; Aleksandr Rozhkov da otro ejemplo en “*Die Jugend im Kuban-Gebiet*”, 199.

³¹¹ Shatskin, “*Tri fronta*”, *Iunyi kommunist*, nos 19-20 (noviembre de 1920)

³¹² Tsetlin, “*Nashi kluby*”, *Iunyi kommunist*, no 2 (enero de 1919), 4.

³¹³ *Iunyi kommunist*, no. 2 (enero de 1919), 13.

³¹⁴ Slavnyi put', 168.

de la *guberniia* Ivanovo-Vosnesensk, admitieron que la educación política era pobre, quejándose de la falta de ayuda del partido.³¹⁵ En Ekaterinburg, la dirección del Komsomol expuso que el trabajo cultural de muchas organizaciones locales había tomado un rumbo equivocado, y que las representaciones teatrales solían ser el centro de interés. Declaró que el trabajo político educativo era débil, ya que las organizaciones carecían de instructores con experiencia.³¹⁶ En Petrogrado la situación no era mejor. Isabel Tirado demostró que el trabajo del club del Komsomol comenzó poco después del primer congreso, alcanzando su cénit en la primavera de 1919, para luego declinar. Muchos distritos de la capital no tenían clubes funcionando para el verano de 1919. La inestabilidad general del trabajo local del Komsomol -amplificada por numerosas movilizaciones- claramente estaba haciendo estragos y perjudicando las actividades de su club cultural.³¹⁷ Los dirigentes reconocieron la necesidad de un trabajo más sistemático y un mayor apoyo por parte de los órganos centrales del Komsomol³¹⁸, pero los costos del esfuerzo bélico siguieron dominando de modo incontrarrestable; de hecho, las iniciativas culturales sólo comenzaron a recuperarse una vez que la situación militar comenzó a mejorar, hacia 1920.

Dando forma a una perspectiva comunista

La fuerte y directa participación del Komsomol en todos los frentes de la Guerra Civil llevó a la militarización de la mayoría de sus militantes. Los jóvenes, corrientemente menores de 18 años, participaron en las brutales batallas en la línea del frente y en el frente interno. La aventura y el entusiasmo de la Revolución se transformaron en celo marcial, voluntarismo revolucionario y heroísmo. El partido alentó la heroización de los *komsomol'tsy* durante y después de la Guerra. El lenguaje militante de los bolcheviques y las constantes evocaciones del entusiasmo juvenil, condicionaron la autopercepción de muchos jóvenes y los *komsomol'tsy* en particular. La Guerra Civil dio una nueva identidad a viejos bolcheviques, y le dio su primera identidad política a muchos *komsomol'tsy*. Al asignar un papel decisivo a los jóvenes en el proceso histórico, el régimen les dio una responsabilidad y, al mismo tiempo, los unió férreamente al nuevo Estado emergente.³¹⁹

Los jóvenes estaban orgullosos de estar involucrados. Nikolai Lunev, por ejemplo, nacido en 1904, recordó la sensación de orgullo que tenía cuando recibió su tarjeta de militancia del Komsomol a la edad de 16 años, y en la que se escribieron sus deberes como miembro.³²⁰ Muchos adolescentes experimentaron sentimientos similares, fueran *komsomol'tsy* o no, cuando se les permitió unirse a la Guardia Roja y el Ejército Rojo, o cuando se les dio un

³¹⁵ *Iunyi kommunist*, no. 2 (enero de 1919), 5, 13; nos. 6-7 (agosto de 1919), 16-18; Tirado, *Young Guard!*, 132-134.

³¹⁶ *Imoshcheskaia pravda*, no. 1 (mayo de 1920), 1.

³¹⁷ Tirado, *Young Guard!*, 132-134.

³¹⁸ RGASPI, f.MI, op. 3, d.1, I.4; op.2, d1.I35.

³¹⁹ Mehnert, *Die Jugend*, 259.

³²⁰ Lunev, "Blind Faith", 28.

arma de fuego. La fascinación juvenil por las armas y las aventuras militares, fueron, seguramente, factores importantes en la militarización de la organización, de sus miembros, y en la fuerte participación en los servicios militares. La imagen militante y militar del Komsomol que surgió durante la Guerra Civil, se convirtió en uno de los principales factores de su crecimiento.

Las experiencias de los miembros del Komsomol en los frentes militar, económico y cultural, los unió. La propaganda del régimen, junto con los *subbotniki* y las aventuras militares, los sacrificios, las derrotas y los éxitos, formaron colectivos muy cohesionados dentro del ejército y del Komsomol. La línea entre las batallas económicas y las militares con frecuencia se volvió borrosa. Una brigada de construcción ferroviaria era difícil de distinguir de una unidad militar. El trabajo asumió un carácter militar y el número de muertos en las faenas, probablemente fue igual a los de los campos de batalla militares. Los sacrificios y las victorias alentaron la camaradería, la autodisciplina y el heroísmo de los participantes.³²¹ La gente se había unido al Komsomol y se había ofrecido como voluntaria para el ejército sin tener una idea clara de la ideología comunista, pero su atractivo general para mejorar y transformar la sociedad era obvio. La omnipresente injusticia del sistema zarista había sido tan evidente, que se hicieron comunistas no a través de la teoría, sino a través de la práctica.³²² Su conocimiento de la ideología marxista era débil, pero su fe en ella era fuerte. La experiencia de la Guerra Civil, de hecho, no solo a menudo fortaleció el compromiso de los adolescentes con el comunismo, sino que, también, moldeó su percepción de él. Participaron en una guerra sangrienta, brutal y despiadada, en la que la distinción amigo-enemigo gobernó todo, y el terror despiadado fue utilizado por todos lados. Lunev, por ejemplo, recordó sus sentimientos después de su primera batalla, cuando, en reunión del Komsomol, ofreció “un juramento de venganza por los compañeros que habían muerto ante nuestros propios ojos, venganza despiadada, hasta que no quedara un solo enemigo del régimen de los trabajadores y campesinos que alguna vez existió en la tierra”.³²³

La dicotomía amigo-enemigo ayudó a ocultar el heterogéneo trasfondo de los jóvenes participantes. Sus experiencias en el campo de batalla, su participación en la defensa de la Revolución -incluida su experiencia en los frentes económico y cultural- les dieron atributos compartidos y actuó para homogeneizarlos. En general, la aniquilación del enemigo se convirtió en expresión normativa de la ideología emergente de la Guerra Civil. En la ideología bolchevique, una guerra de clases sin violencia, simplemente no era concebible. Después de que la violencia revolucionaria se desatara espontáneamente desde abajo en 1917, fue el nuevo régimen el que activamente la cultivó y la mitificó desde arriba, durante la Guerra Civil.³²⁴ La

³²¹ Este es un tema general en Furmanov, Chapayev; Serafimovich, *The Iron Flood*; Ostronskii, *How the Steel Was Tempered*; Ostronskii, *Born in the Storm*.

³²² Furmanov recordó en su diario, el 30 de abril de 1919, una conversación con el general Chapaev, en la que explicó que había llegado a ser comunista por práctica. Furmanov, *Sobranie sochinenii*, Tom 4, 195.

³²³ Lunev, “*Blind Faith?*”, 29.

³²⁴ Plaggenborg, “*Gewalt un Militanz?*”, 413.

propaganda en palabras e imágenes, les decía a los jóvenes comunistas que el enemigo de clase debía ser aniquilado y esto legitimaba e, incluso, fomentaba, el uso excesivo de la violencia y el terror sistemático.³²⁵ El régimen y sus defensores adoptaron un lenguaje beligerante. Los jóvenes crecieron bajo un régimen donde la resolución de conflictos y el progreso social, siempre pareció estar relacionado con el uso de la coacción y la violencia.³²⁶ Por lo tanto, los sueños utópicos de los jóvenes se vincularon a las formas militares y militarizadas de la política del período de la Guerra Civil. Como resultado, desarrollaron no solo una visión militante y militarizada del comunismo, sino también, ganaron una mentalidad de Guerra Civil, caracterizada por una inclinación a usar la violencia como medio para el cambio y para resolver conflictos.

Esta imagen de militantes jóvenes y comunistas heroicos podría, fácilmente, llamar a estereotipo si se aplicara a la totalidad de los jóvenes involucrados en la Guerra Civil. Pero este estudio se centra en la pequeña cohorte de adolescentes que voluntariamente se ofrecieron para unirse al Komsomol y al Ejército Rojo. Debemos tener en cuenta que el Komsomol aún no era una organización pseudovoluntaria. Nadie fue forzado a unirse. Los miembros que se movilizaron a través de esta organización fueron voluntarios genuinos, a menudo muy jóvenes, aunque no debemos pasar por alto la presión cumplida por los compañeros y la tendencia a asimilarse en este proceso.³²⁷ Empero, el hecho de que las organizaciones locales tuvieran pocos problemas para cumplir con la cuota de movilización y, en algunos casos, se acudiera al sorteo para decidir cuál de ellas irían al frente, pone de relieve el genuino entusiasmo existente.³²⁸ El famoso escritor soviético Nikolai Ostrovskii, nacido en 1904, fue uno de esos jóvenes muchachos movilizados. Recordó la ferviente disposición para unirse a las filas de los combatientes en una declaración hecha ante una agrupación del Komsomol cercana a las líneas del frente: “Todavía somos jóvenes, con solo quince, dieciséis y diecisiete años, pero tenemos la llama de la lucha contra los parásitos blancos y estamos listos para ir, de una vez, a la batalla”.³²⁹

Por supuesto, hubo algunas personas que se unieron para beneficiarse de la movilidad ascendente que ofrecía cada organización del nuevo régimen. Sin embargo, estos jóvenes fueron una minoría insignificante en los primeros años de la Guerra Civil, cuando no había ninguna certeza sobre qué lado iba a ganar. La mayoría de los jóvenes que se ofrecieron como voluntarios tenían una fe más o menos “ciega en un futuro brillante”.³³⁰ Dado el trasfondo social de la mayoría de los *komsomol'tsy*, la injusta realidad que rodeaba a trabajadores y estudiantes que habían crecido en el mundo urbano del antiguo imperio, resultaba muy clara. Esto es lo que les ayudó a mantener vivo su espíritu, su

³²⁵ Plaggenborg, *Revolutionskultur*, 226-258; Plaggenborg, “*Gewalt un Militanz*”, 418-421.

³²⁶ Haumann, “*Jugend un Gewalt*”; Zuravlev, “*Sonjetjugend im Spannungsfeld unterschiedlicher Gewaltformen*”; Isaev, “*Die Militarisierung de Jugend*”; Wehner, “*Stilismus und Terror*”, 367-368.

³²⁷ Avtorkhanov, “*A Brief History*”, 7-8.

³²⁸ *Slavnyi put'*, 168.

³²⁹ *Molodoi kommunist*, no. 11, (1957), 73. Cita extraída de Avtorkhanov, “*A Brief History*”, 8.

³³⁰ Lunev, “*Blind Faith*”, 24.

optimismo e idealismo, en momentos en que el mundo pareció derrumbarse y el oprobio del moribundo mundo zarista todavía era visible en muchas partes. No debemos olvidar tampoco que la vida en las unidades militares mantuvo a muchos celosos jóvenes comunistas aislados de la realidad del desarrollo del nuevo régimen. Dune recordó: “Desde nuestra posición en el Ejército Rojo, miramos frente a nosotros al enemigo, teníamos poca oportunidad de mirar detrás de nosotros y ver la amarga realidad soviética”.³³¹ De hecho, el aislamiento militar parece haber jugado un papel importante en mantener vivos sus espíritus revolucionarios.

La brutalidad con la que los bandos combatían en la guerra, les demostró que se estaba en la batalla final por un mundo mejor. No había forma de volver. El comunismo, la visión utópica por la que luchaban, tenía que ser el futuro, no solo para Rusia, sino para toda la humanidad. En el diario ficticio “no escrito” del primer líder de la Liga de Jóvenes Trabajadores de Omsk, Nikolai Lukashevich -quien decidió unirse a la Guardia Roja después de la Revolución-, estos sentimientos fueron ampliamente capturados:

Estamos luchando por la revolución. Esta lucha es sangrienta y continua día y noche. Nunca pensé que esta situación casi demente, en la que estás luchando mano a mano con el enemigo y tu único deseo es destruirlo, se convertiría en mi vida entera. Pero ha asumido todos los aspectos de mi vida, mi sueño, mis horas de vigilia, mi dolor, mi amor ... No nos ahorramos nada. Nuestras fuerzas se están derritiendo, nuestras filas se están reduciendo. Los opresores no cederán.³³²

Lamentablemente, el verdadero Lukashevich no dejó un diario. Es dudoso que haya podido expresar sus pensamientos de una manera tan poética. No obstante, el romanticismo y el pathos encapsulado en estas palabras, no fue algo completamente irreal. Al contrario, muchos jóvenes se sintieron atraídos por la Guardia Roja o al Ejército Rojo por el romanticismo de la lucha armada.³³³ Además, el compromiso absoluto de Lukashevich con la causa comunista está fuera de toda duda. A la temprana edad de 17 años trabajó clandestinamente en Omsk y participó en la planificación de las sublevaciones del 22 de diciembre de 1918. Fue arrestado y encarcelado. Fue asesinado mientras preparaba un levantamiento en la prisión.³³⁴ La gente como él -y había muchos en el movimiento juvenil-, realmente creían que el comunismo podría lograrse impulsando la revolución. Una derrota habría significado la pérdida de la libertad que sentían habían traído las revoluciones de 1917.³³⁵ La Revolución y la Guerra Civil los habían empoderado, los habían

³³¹ Dune, *Notes*, 228.

³³² Egoroba, “*Stranitsy nenapisannogo dnevnika*”, 27.

³³³ Smith, “*Spontaneity and Organisation*”, 23.

³³⁴ *Ibidem.*, 26-29; Morozov (ed.), *Eto nasa s toboi biografija*, 15; ver también <http://www.ic.omskreg.ru/omskarchive/ind/lukashevich.html> (Consultado el 18 de enero de 2011)

³³⁵ Lunev, “*Blind Faith*”, 31.

convertido en una fuerza de cambio histórico. Ahora, tenían mucho que perder.

Mito e ideología

Ciertamente, muchos niños y jóvenes quedaron traumatizados por la Guerra Civil.³³⁶ Muchos jóvenes comunistas tampoco pudieron hacer frente a la destrucción y la crueldad diaria de la guerra, padeciendo quiebres anímicos, perdiendo el espíritu y retirándose de la participación activa. Sin embargo, este no fue el caso de la mayoría de los *voluntarios*. Las visiones utópicas, junto con la experiencia en la Revolución, la Guerra Civil y el “objetivo cultural”³³⁷ de la ideología bolchevique, llevó a la aparición de un poderoso mito sobre el salto al comunismo. La propaganda bolchevique y, sobre todo, la política que posteriormente se denominó “Comunismo de guerra”, alentaron aún más ese mito. Como han sugerido varios teóricos del mito, sus imágenes funcionan como valores integradores alrededor de los cuales los individuos (o grupos) pueden organizar y establecer unidades coherentes.³³⁸ Gorky describió el papel del mito en su discurso sobre “Literatura Soviética” en el primer Congreso de Escritores Soviéticos de la Unión, en agosto de 1934:

Cualquier mito es una pieza de imaginación. Imaginar significa abstraer la idea fundamental que subyace a la suma de una realidad dada y encarnarla en una imagen; eso nos da realismo. Pero si el significado de lo que se ha abstraído del realismo se amplifica mediante la adición de lo deseado y lo posible ...entonces tenemos el amable romanticismo que subraya el mito, y es muy beneficioso para promover una actitud revolucionaria hacia la realidad, una actitud que en la práctica redefine el mundo.³³⁹

Los bolcheviques incorporaron y preservaron el mito en su ideología y, de ese modo, produjeron una ideología específica de la Guerra Civil. Muchos jóvenes se enamoraron de un mito que prometía un cambio histórico drástico en muy poco tiempo y anticiparon una transformación iconoclasta y violenta. La clara noción de un “enemigo de clase” fue una expresión de la correlación del mito y la ideología bolchevique. Unió a los jóvenes en unidades del ejército y también en brigadas económicas. Esta ideología de la Guerra Civil promovió la guerra de clases en términos económicos, culturales y militares; las esferas “civil” y “militar” se volvieron completamente borrosas en la sociedad rusa y, de esta manera, la ideología sirvió para segregar grupos dentro de la sociedad.

El mito favoreció la toma de decisiones emocionales sobre el pensamiento lógico y discursivo. Favoreció hechos y pensamientos. Esta

³³⁶ Balashov, *Sbkola*, 62-64.

³³⁷ Wallace, *Culture and Personality*, 192.

³³⁸ Halpern, “*Myth and Ideology*”, 136-137.

³³⁹ Gorky, *On Literature*, 244. Citado de su discurso “*Soviet Literature*” entregado al Primer Congreso de Escritores Soviéticos de la Unión, el 17 de agosto de 1934.

preferencia impregna casi todas las historias del primer libro de Mikhail Sholokhov, *Tales from the Don*,³⁴⁰ donde los jóvenes viven la revolución pasando por aventuras heroicas. Sholokhov sabía de lo que estaba escribiendo. Nacido en 1905, con 13 años de edad se unió al bando bolchevique en la Guerra Civil, sirviendo en el Comité Revolucionario Karginskaia y trabajando como voluntario en los destacamentos de requisición de comida.³⁴¹ El mito del Amanecer Rojo condujo a actos de heroísmo en muchos individuos, pero, al mismo tiempo, promovió el poder de lo colectivo. Como lo muestra Ben Halpern, en un artículo sobre mito e ideología en Georges Sorel, el teórico francés del sindicalismo revolucionario, este había elaborado la forma en que la ideología podía estar íntegramente relacionada con el “mito”, y todo indicaba que la ideología bolchevique de la Guerra Civil había proporcionado uno de los ejemplos más sorprendentes de esto. Esta ideología surgió del mito viviente “expresando la nueva experiencia de la voluntad de actuar y de cambiar radicalmente todo. Pero la ideología también aporta algo nuevo: dispone y adecua el pensamiento creando la “unidad ideológica” requerida para la acción efectiva”.³⁴² Muchos *komsomol'tsy* percibieron la revolución como una especie de fuerza trascendente que fluía, si bien podía ser cruel, ciega y no tenía en cuenta al ser humano individual. Está claro que la idea de “necesidad histórica”, nacida de la Revolución Francesa, fue vivida por los jóvenes combatientes comunistas. Ellos eran agentes de la Revolución y no podían entender “lo que realmente sucedió en una cadena dada de hechos y eventos”.³⁴³

Los testimonios que destacan y demuestran el heroísmo del *komsomol'tsy* y los jóvenes comunistas en el frente militar, son abundantes.³⁴⁴ Si estos testimonios son realmente precisos en todos sus detalles, es un asunto de importancia secundaria si nos detenemos a evaluar el papel de la organización. En efecto, el número de premios militares por sí solos indican claramente el compromiso excepcional de los *komsomol'tsy*. Más de un tercio (5.203 de 14.000) de las Órdenes de la Bandera Roja otorgadas durante la Guerra Civil, fueron entregadas a los *komsomol'tsy*.³⁴⁵ El heroísmo y el sacrificio de los jóvenes en la construcción del comunismo finalmente se convirtió en parte del mito: el joven luchador, el heroico revolucionario, se convirtió en una imagen del nuevo individuo socialista que incorporaba la autodisciplina, la voluntad, la camaradería, la firmeza, el ímpetu y una disposición al sacrificio para el colectivo y la victoria del comunismo. Este duró hasta los días de la Unión Soviética. Esta convincente narrativa pública del papel heroico de los *komsomol'tsy* en la Guerra Civil, se basó en la realidad. Los jóvenes *komsomol'tsy* mostraron un compromiso ejemplar con la causa revolucionaria en todos los

³⁴⁰ Sholokhov, *Tales from the Don*.

³⁴¹ Ermolaev, *Mijail Sholokhov*, 7.

³⁴² Esta evaluación de Halpern no se hizo en el contexto de la ideología de la Guerra Civil. Halpern, “*Myth and Ideology*”, 139.

³⁴³ Arendt, *On Revolution*, 46.

³⁴⁴ Se describen varios ejemplos en *Slavnyi put'*, 163-172; 182-192; *Iunyi kommunist*, no. 6 (abril de 1921), 1; no. 10 (septiembre de 1921), 16-17.

³⁴⁵ *Slavnyi put'*, 182; Deriugin, *Armii I Komsomol*, 29-31.

frentes. Los mismos jóvenes moldearon activamente el mito. Aleksandr Bezymensky, nacido en 1898, destacado exponente de la primera generación de poetas soviéticos posrevolucionarios, escribió un poema que serviría de grito de guerra de los *komsomol'tsy*, encapsulando su creencia en un Rojo Amanecer. Los ocho versos del poema son:

¡Camaradas en la lucha!
Avanza, conoce el amanecer,
Con bayonetas y metralla
Vamos a dejar el camino por delante.
Avanza valientemente, mantén tu paso firme,
¡Despliega el estandarte de la juventud en lo alto!
Somos la Joven Guardia
De la clase campesina y trabajadora.³⁴⁶

Los bolcheviques propagaron el heroísmo de los *komsomol'tsy* a lo largo de la Guerra Civil para estimular un mayor compromiso en los frentes económico, militar y cultural. Por lo tanto, en ese contexto, el mito viviente llegó a ser tan importante como la realidad misma. Los héroes podían nacer en todos los frentes. La ideología de la Guerra Civil de una lucha existencial, se convirtió en parte integral de la propaganda del régimen y de sus enfoques hacia la educación y la socialización. Esta influencia se puede ver en el fuerte vínculo entre la educación física y militar, consideradas asuntos sustanciales de la pedagogía socialista. El Komsomol había hecho de la educación militar una materia importante de las actividades de la Liga y, como consecuencia, la organización adoptó no solo un carácter militante, sino también, a menudo, militar. Los *komsomol'tsy* y su organización se convirtieron así en objetos y portadores de la militarización general.

Cuando por fin terminó la Guerra Civil, los jóvenes *komsomol'tsy* sintieron que habían tenido razón al comprometer a su juventud con las visiones utópicas del comunismo. Vera Ketlinskaia, nacida en 1906 y unida al Komsomol en 1920, recordó estos sentimientos en sus memorias:

La República Soviética ... todo sucedió ante nuestros ojos, llenando nuestra infancia y juventud. Nos sentimos como vencedores, mendigos, hambrientos, pero victoriosos ... Lo que sea que el nuevo peligro nos amenace ... Sentimos nuestro poder, el poder de nuestro país revolucionario.³⁴⁷

La revolución, pero, aún más, la Guerra Civil, se habían convertido en su escuela de vida. Como lo expresó Mayakovsky, fue esta experiencia la que enseñó a las generaciones jóvenes lo que era la dialéctica: “Nuestra dialéctica

³⁴⁶ Von Gelder and Sites (eds), *Mass Culture*, 16-17.

³⁴⁷ Cita extraída de Gorsuch, *Youth in Revolutionary Russia*, 43; Ketlinskaia, “Zdarivstui, molodost’?”, *Novyi mir* 11 (Noviembre de 1975), 56-58.

no fue aprendida de Hegel. En el rugido de la batalla estalló en verso”³⁴⁸ La guerra, despiadada, les había dado a los jóvenes que participaban en ella una comprensión militante del comunismo. A su vez, creó una mentalidad militante y beligerante. La aparición de una narración pública convincente sobre el glorioso papel en la Guerra Civil, ayudó a generar un *zusammengehörigkeitsgefühl*, un sentimiento de pertenencia entre los *komsomol'tsy*, estrechamente vinculado a su experiencia de guerra en tanto característica definitoria de su fuerte sentido de comunidad y grupalidad.

Utopismo y heroísmo revolucionario

Los *komsomol'tsy* no fueron los únicos con visiones utópicas del comunismo y la creencia en una transformación instantánea. Entre los bolcheviques hubo varias visiones contradictorias de la transformación del país. En su estudio sobre el pensamiento utópico en el Partido Bolchevique, James McClelland hizo una valiosa contribución a la desafiante tarea de identificar y definir las corrientes divergentes en el bolchevismo temprano. Reconsiderando las obras de Robert Daniels, Richard Lowenthal y Stephen Cohen, argumentó que el período comprendido entre 1917 y 1921 se caracterizó por dos tendencias diametralmente opuestas en la política bolchevique: la que llamó “utopismo”, estrechamente vinculada con el movimiento *Proletkult*, cuyo objetivo era crear una cultura y una conciencia verdaderamente proletarias entre las masas; y la del “heroísmo revolucionario”, que estuvo estrechamente vinculada a la militarización de la sociedad durante la Guerra Civil. Esta última vio en el control centralizado de la economía, la industrialización acelerada y el incremento de la productividad, los requisitos previos para la transformación cultural.³⁴⁹ Trotsky, con su plan para la “militarización del trabajo”, estaba claramente afiliado a esta última tendencia. Por su parte, Bogdanov, y el Comisario para la Educación, Lunacharsky, a pesar de las diferencias en sus ideas, fueron las personalidades dominantes en el campo “utópico”. McClelland expuso que estas tendencias se forjaron debido a “antecedentes, perspectivas y valores diversos que caracterizaron al bolchevismo temprano”.³⁵⁰ Con todo, ambas vertientes, si bien dominantes, en caso alguno coparon el conjunto de perspectivas y divergencias presentes durante 1917-1921, y tampoco fue fácil asignar a cualquier militante a una u otra visión. Según afirmó, algunos bolcheviques podían mostrar “un radicalismo indiferenciado”, lo que les permitía adoptar ambas tendencias de forma simultánea.³⁵¹ No obstante, este autor consideró que estas dos categorías fueron lo suficientemente amplias como para prefigurar a ambos sectores más allá de las distinciones que se produjeron al interior de cada uno.

³⁴⁸ “*At the Top of My Voice*” (1930), in Mayakovsky, *The Bedbug*, 229-230; ver también Wachtel y Vinitzky, *Russian Literature*, 204-205.

³⁴⁹ McClelland, “*Utopianism versus Revolutionary Heroism*”, 403-407. Ver también Daniels, *The Conscience*; Lowenthal, “*Development vs Utopia*”; Cohen, Bukharin.

³⁵⁰ McClelland, “*Utopianism versus Revolutionary Heroism*”, 403.

³⁵¹ *Ibidem.*, 406.

Al adoptar esta categorización de tendencias en la política bolchevique, debemos preguntarnos dónde se ubicó el Komsomol, cuyos miembros, como hemos visto, estuvieron llenos de utopismo y fervor militante. Al respecto, estimamos que sus miembros no pueden ubicarse exclusivamente en ninguno de los campos. Teniendo en cuenta el trabajo y las actividades realizadas, parecería que la organización y muchos de sus componentes adoptaron indistintamente las tendencias descritas de una manera bastante crítica. La organización estuvo involucrada en las primeras formas de trabajo culturales, en campañas de propaganda (*subbotniki*), como también en requisas de grano y en el impulso para el aumento de la productividad del trabajo. Ahora bien, las tendencias a la militarización del trabajo, produjo oposición entre algunos activistas sindicales del Komsomol: la militarización desafiaba cuestiones elementales del bienestar de los trabajadores. Al final, la organización como un todo se comprometió con los esfuerzos del régimen de aumentar la disciplina y la productividad de los trabajadores. En este sentido, el *Subbotniki* se convirtió en un importante instrumento de propaganda bolchevique en aras de aumentar la productividad, y el Komsomol fue una fuerza importante en ese movimiento.

Además, en la primavera de 1920, después de que el partido había decidido usar unidades del ejército para tareas económicas, miles de *komsomol'tsy* y otros trabajadores jóvenes que habían pasado por el entrenamiento militar básico, se unieron a los ejércitos de trabajo. Fueron particularmente utilizados para restaurar el sistema de transporte. En Perm, Viatka y Ufa gubernii, más de 2.000 *komsomol'tsy* se unieron a los ejércitos laborales asumiendo el papel de agitadores políticos y movilizadores, desempeñando una destacada tarea en la implementación de esta política.³⁵²

Por otro lado, estuvo también la amplia participación del Komsomol en el frente educativo. Muchos jóvenes comunistas y *komsomol'tsy* se sintieron atraídos por el movimiento *Proletkul't* que buscaba fomentar una nueva cultura proletaria. Si bien el movimiento tuvo diferencias sobre la cuestión de cómo debía definirse y crearse una cultura proletaria, sus elementos utópicos inmanentes no dejaron de llamar la atención de los jóvenes que estaban impacientes por ingresar al nuevo mundo comunista. El Komsomol e, incluso, algunas de sus organizaciones predecesoras, se vincularon estrechamente con el *Proletkul't* desde sus inicios. Hay ejemplos de activistas de *Proletkul't* que ayudaron a establecer unidades locales del Komsomol en ciudades pequeñas, así como a organizaciones locales del Komsomol y el *Proletkul't* con liderazgo superpuesto.³⁵³

El primer programa del Komsomol enfatizó su compromiso con el movimiento. La juventud, declaró, “debe estar imbuida de las ideas del comunismo, pasar por la escuela de la lucha revolucionaria y construir la nueva cultura proletaria”.³⁵⁴ Uno de sus objetivos fue la “creación de nuevas formas

³⁵² *Slavnyi put'*, 191-192.

³⁵³ Mally, *Culture of the Future*, 86-87.

³⁵⁴ Tirado, “*Program and Charter of the Communist Youth League*”, 231.

de vida”.³⁵⁵ En este terreno, Stites ha argumentado que el Komsomol y el Zhenotdel surgieron en medio de la guerra como vehículos para mujeres y adolescentes organizadas a fin de “reformular y remodelar el comportamiento sexual y la moralidad”.³⁵⁶ El nihilismo de los defensores más militantes del *Proletkul't*, que promovió la destrucción de todos los restos de la vieja cultura y la creación inmediata de una nueva cultura proletaria, parece haber atraído particularmente a los jóvenes. El Komsomol se comprometió con la proletarización de la cultura desde su fundación. En síntesis ¿quiénes, si no los *komsomol'tsy*, debían ser los guerreros y los modelos a seguir para las nuevas generaciones?

Muchos miembros vieron en la cultura proletaria lo esencial para la identidad de la Liga. Era una opinión generalizada que los estudiantes y otros miembros de extracción no proletaria tenían que ser excluidos o proletarizados. El apoyo a la proletarización dentro del Komsomol también se reflejó en el radicalismo de su enfoque de la educación en comparación con el Comisariado Popular de Educación. En efecto, formuló el principio de una educación universal e igualitaria y pidió que los proletarios tuvieran un acceso privilegiado a la educación. A la vez, rechazó la idea de integrar las antiguas escuelas secundarias, como los *gimnazii*, en el sistema de Escuela Unificada de Trabajo. Estaba a favor de la formación profesional e instó al Comisariado a poner la educación de los jóvenes trabajadores en el centro de sus políticas, estableciendo más escuelas de fábrica. De otra parte, en los clubs culturales, también abogó por el desarrollo de una conciencia proletaria entre sus miembros y su participación en la creación de una cultura proletaria.³⁵⁷

Sin embargo, el Komsomol se tuvo que enfrentar al mismo problema que cruzaba al movimiento *Proletkul't* en el sentido de que los principios de la “nueva cultura”, en realidad, no estaban claramente definidos. En noviembre de 1917, un artículo en *Iunyi proletarii* había expuesto: “La juventud de la clase trabajadora debe ser culta, pero no puede ser satisfecha con la cultura creada por la burguesía. Debe crear su propia cultura proletaria, una cultura del trabajo, una cultura que abarque a toda la humanidad”.³⁵⁸ Excepto por la condena a la vieja cultura burguesa, estas palabras proporcionaban poca orientación. Evidentemente, se suponía que la cultura proletaria no tenía nada que ver con la cultura primitiva y vulgar de los artesanos, caracterizada por la “cultura omnipresente de la bebida”.³⁵⁹ No obstante, las nuevas formas de vida inevitablemente chocaban con la realidad de los viejos hábitos y costumbres en el ejército y la fuerza de trabajo. Ante esto, no fueron pocos los jóvenes que trataron de promover y apegarse a un puritanismo revolucionario que, de algún modo, fuera parte de la nueva cultura. Uno de ellos fue Dune, un joven perteneciente a la Guardia Roja que, en 1917, hizo suyo el principio de la

³⁵⁵ Ibidem., 323.

³⁵⁶ Stited, *Revolutionary Dreams*, 48.

³⁵⁷ Tirado, *Young Guard!*, 123-124, 129. Para la posición de Comité Central del Komsomol ante la política educativa del Comisariado Popular de Educación en primavera/verano de 1919, ver RGASPI, f.M1, op.2, d.1, ll. 1-2; y Fitzpatrick, *Education and Social Mobility*, 46-47.

³⁵⁸ *Iunyi proletarii*, no. 1 (noviembre de 1917), 12.

³⁵⁹ Phillips, “*Message in a Bottle*”, 26.

abstinencia comunista al alcohol en los clubes. Incluso rehusó acercarse a la bebida en el ambiente militar, donde el abuso del alcohol era común.³⁶⁰

Según Bogdanov, una de las características más dominantes del *Proletkul't* era una cultura del "colectivismo".³⁶¹ Este fue, ciertamente, uno de los principales principios adoptados por el Komsomol y sus miembros. El "nosotros" en lugar del "yo" individualista impregnó todas las actividades de los ámbitos cultural, económico y (no menos importante) militar. La camaradería, la solidaridad y el altruismo se convirtieron en valores que todos los *komsomolets* y *komsomolka* tuvieron que aceptar y vivir.

En resumen, los jóvenes *komsomol'tsy*, entusiastas y militantes, no tuvieron problemas para adoptar, simultáneamente, las tendencias utópicas y heroicas radicales. Una de las razones para ello fue, sin duda, su entusiasmo y creencia acrílicos de que todo debía servir para la meta de construir el comunismo en poco tiempo. En consecuencia, apoyaron tanto la transformación instantánea de la economía como la destrucción radical de la vieja cultura y el intento de crear una nueva cultura soviética. Estaban en la edad en que apenas comenzaban a reflexionar críticamente sobre la vida y la política; carecían del trasfondo ideológico del bolchevismo temprano que dio forma a las perspectivas divergentes sobre la transformación del país. Su falta de conocimiento y de comprensión, les impidió ver las contradicciones que se fraguaban.

La mayor parte de los *komsomol'tsy* que se unieron a las filas durante el período de la Guerra Civil, transitaron por ellas premunidos de la sensación de estar en el lado correcto. Los jóvenes comunistas "militares" formaron el cuerpo de la organización, mientras que los *komsomol'tsy* "civiles" quedaron a cargo de los asuntos de la Liga.³⁶² De esta suerte, la militarización del Komsomol fue, ante todo, la militarización de sus miembros de base en el contexto de tal guerra, mientras que los desarrollos organizativos en las esferas superiores, quedaron al margen de esta tendencia. Uno de los resultados de este desarrollo desigual se tradujo en las dificultades en el liderazgo y los conflictos que, como luego veremos, comenzaron a desatarse en torno a la identidad proletaria de la organización.

Al final de la Guerra Civil, estos *komsomol'tsy* eran claramente parte de la nueva realidad que surgió de la Revolución y, por lo mismo, tuvieron señales distintivas de separación respecto de las nuevas hornadas de la juventud soviética. Nuestra interpretación, que está en línea con un enfoque culturalista de la Revolución Rusa, ve la Guerra Civil como parte de un período que modeló a dos culturas coexistentes: la nueva cultura soviética y la antigua cultura rusa sobreviviente, centrada en el pueblo tradicional ruso.³⁶³ Como institución del nuevo régimen, el Komsomol se había movido en la misma dirección que el Estado, esto es, alejándose de la cultura subyacente (la cultura parroquial del campesinado) que se resistía a morir. La Guerra y sus sacrificios

³⁶⁰ Dune, *Notes*, XXVIII, 143-144.

³⁶¹ Fitzpatrick, *The Bolshevik Dilemma*, 602.

³⁶² Fitzpatrick ve la dicotomía entre el bolchevique "militar" y el "civil" como una consecuencia directa de la Guerra Civil. Fitzpatrick, "The Legacy of the Civil War", 392.

³⁶³ Tucker, "Stalinism as Revolution from Above", 102.

no sólo habían traído la “arcaización”³⁶⁴ del mundo rural, sino también la propia desintegración social del proletariado, un colapso generalizado y la ruina de la sociedad urbana. Ello haría más evidente, al finalizar el conflicto, que los *komsomol'tsy*, como también numerosos cuadros del partido, se consideraran a sí mismos como guerreros de una nueva cultura dentro de un sistema social heterogéneo y primitivizado, sintiéndose la vanguardia de la vanguardia, decididos a construir el comunismo ahora, no en un futuro lejano. Estas visiones determinaron sus expectativas y aspiraciones para el futuro, y así enfrentaron su experiencia con la NEP. Para muchos activistas, la introducción de la NEP se convirtió en un despertar grosero e inesperado del sueño del Rojo Amanecer, estimulándose la decepción y la desilusión generalizadas: muchos la vieron como un “retiro del socialismo”.³⁶⁵ Después de que la militancia había aumentado rápidamente -de aproximadamente 2.000 en octubre de 1918 a alrededor de 480.000 en octubre de 1920- la nueva situación condujo a una caída masiva en los meses siguientes. En junio de 1921, solo quedaban alrededor de 250.000 miembros y las campañas de reclutamiento no lograron estabilizar las fuertes fluctuaciones de la militancia durante el año siguiente.³⁶⁶ Pronto se hizo evidente que los miembros del Komsomol encontrarían muy difícil adaptarse a la nueva situación: la experiencia de la Guerra Civil había dejado su marca.

3 Nacimiento en la Guerra Civil

La lucha por una identidad

La fundación de una Liga Juvenil de Toda Rusia en octubre de 1918 fue un gran éxito para el Partido Bolchevique, teniendo en cuenta las circunstancias de la expansión de la Guerra Civil. Desde su formación, el compromiso del Komsomol con el Partido Bolchevique lo vinculó al régimen y a su política. Durante los próximos dos años, este se incorporó gradualmente al nuevo Estado emergente. La transición del movimiento espontáneo de jóvenes de febrero de 1917 al establecimiento del Komsomol, implicó un cambio en la dirección de las iniciativas y la formulación de políticas. De manera análoga al partido, las organizaciones juveniles habían perdido gran parte de su adhesión social en los doce meses posteriores a la Revolución de Octubre. La Liga se había establecido sobre la base de un movimiento juvenil en gran medida desintegrado y, por lo tanto, se enfrentaba a la necesidad de revitalizar su base organizativa. De hecho, con su establecimiento como una organización para toda Rusia, la mayoría de los activistas había decidido no intentar revitalizarla desde su base hacia arriba: la dirección de la formulación de las políticas y el proceso de ejecución se había invertido inevitablemente. Después del primer Congreso, era obvio que la revitalización solo podía provenir del aparato

³⁶⁴ Este término fue utilizado por Moshe Lewin, “*The Civil War*”, 416.

³⁶⁵ Menhnert, *Die Jugend*, 68.

³⁶⁶ Fisher, Pattern, 80, 409; Kenez, *The Birth*, 168-169. Para un análisis de la respuesta del *Komsomol'tsy* a la introducción de la NEP, ver Gorsuch, “*¡NEP be Damned!*”.

institucional recién establecido. Más allá de eso, ahora que se había establecido el Komsomol, el partido podría comenzar a conducir una política más coherente hacia el movimiento juvenil. Era evidente que el partido intentaría ayudar a la Liga a consolidar su estructura y asegurar su hegemonía sobre todos los jóvenes organizados en la Rusia soviética.

Desde este punto de partida, sería fácil hacer una crónica del desarrollo del Komsomol durante la Guerra Civil, como se ha hecho antes, en términos de su gradual subordinación al control del partido que, incuestionablemente, tuvo lugar durante la Guerra Civil.³⁶⁷ Ciertamente, la historia de su incorporación al aparato del partido-Estado emergente no necesita una revisión drástica. Sin embargo, un análisis adicional de ese proceso, que incluye y examina el impacto de los desarrollos sociales dentro y fuera de la Liga, ofrece una visión ligeramente modificada de los cambios organizacionales. Este sugiere que la transición del Komsomol al aparato del partido-Estado no fue tan directa como parece en retrospectiva.

A lo largo de la Guerra Civil, el estado de las relaciones entre el partido y el Komsomol varió considerablemente según el nivel institucional, la localidad y el entorno político y social. Como ha señalado Isabel Tirado, las organizaciones de los partidos provinciales a menudo eran hostiles con el Comité local del Komsomol.³⁶⁸ El liderazgo regional del Komsomol en Turkeistán escribió, en carta al Comité Central del Komsomol (octubre de 1919) que el partido apenas había ayudado en la creación de organizaciones en las principales ciudades. A veces, declaraba la carta, incluso actuaba como un freno en este proceso.³⁶⁹ En tales circunstancias, el partido no pudo controlar el desarrollo de las organizaciones juveniles locales. Parece que con demasiada frecuencia los análisis están atrapados por la historiografía soviética sobre la evolución del Komsomol, según la cual la política juvenil fue parte de la “alta política” a lo largo del crítico tiempo de la Revolución y la Guerra Civil.³⁷⁰ Si aceptamos este punto de vista, no hay más que un pequeño paso para coincidir con la óptica de ver a los líderes del partido ejerciendo influencia y control sobre el desarrollo del Komsomol, de acuerdo con algún tipo de plan maestro de construcción del Estado. La política y la educación de la juventud eran importantes para los bolcheviques, pero el Komsomol no estaba en el centro de la política educativa en 1918 y la política de la juventud no fue prominente en el avatar político cotidiano durante la Guerra Civil.

Este capítulo se centrará en los factores políticos y sociales que determinaron la evolución organizacional del Komsomol durante la Guerra Civil. En un artículo sobre clase, cultura y política a principios del período soviético, Sheila Fitzpatrick ha proporcionado un excelente ejemplo y enfoque que busca analizar la degeneración de la democracia revolucionaria en el

³⁶⁷ Kenez, *The Birth*; Revesz, *Organisierte Jugend*; Fainsod, *How Russia Is Ruled*; Fisher, *Pattern*.

³⁶⁸ Tirado, *Young Guard!*, 178-179.

³⁶⁹ RGASPI. *fM1*, op.23, d.2, l.59.

³⁷⁰ *Slavnyi put'*, 126-241; *Zentralkommittee der FDJ, Der Komsomol*, 15-33. El libro fue un resumen de cinco folletos oficiales para el estudio de la historia de la organización juvenil. Los folletos fueron publicados por el Comité Central del Komsomol en Moscú, 1949.

Partido Bolchevique en términos distintos a los políticos.³⁷¹ También debemos examinar la importancia y el impacto de los problemas de clase en el futuro desarrollo del Komsomol. Los cambios graduales en la composición social de la liga plantean la pregunta de si hubo algún tipo de correlación entre este desarrollo y la tendencia continua hacia la deslocalización y la burocratización.

La Guerra Civil y la composición social

En el momento en que se estableció el Komsomol, este solo podía reclamar 22.100 miembros y estaba lejos de ser una organización de masas. Todavía era una organización muy inestable, y la desintegración de clases que se intensificó durante la Guerra Civil, no facilitó su revitalización y expansión. Muchas instancias urbanas que se fusionaron con el Komsomol no tenían, literalmente, ningún arraigo social. En Petrogrado, por ejemplo, el número de trabajadores metalúrgicos en fábricas de más de 50 trabajadores, disminuyó de 254.088, en enero de 1917, a 39.380, en enero de 1920.³⁷² Dado que los trabajadores jóvenes fueron los primeros en perder sus trabajos -dada su débil posición en la fuerza de trabajo- esta desintegración masiva inevitablemente le pasó factura a las ramas locales del Komsomol, donde originalmente habían predominado los jóvenes de la clase trabajadora. Además, las constantes movilizaciones de los trabajadores para la guerra, también tuvieron graves consecuencias para la estructura organizativa y la composición social del Komsomol.

En la primavera de 1919, la organización de Petrogrado movilizó alrededor del 20%, y la de Moscú, hasta un 25% de sus miembros en la primera movilización del Komsomol, que abarcó a Rusia en su totalidad.³⁷³ Hubo movilizaciones similares a nivel nacional después de su Segundo Congreso, en octubre. El día de apertura del congreso, el partido hizo un llamado a los jóvenes comunistas para movilizarse en la lucha contra Denikin.³⁷⁴ La llamada fue respondida. El congreso decidió que la organización de Tula, Vorónezh, Tambov, Riazán, Kaluga y Orel, y las que se encontraban dentro del territorio de la región fortificada de Moscú, tenían que enviar al frente a todos los miembros mayores de 16 años que fueran capaces de prestar servicio militar y que solo tres miembros activos debían quedarse en casa. Se suponía que el resto de las organizaciones debían movilizar al 30% de sus miembros para apoyar el frente sur.³⁷⁵ La portada de *Iunyi Kommunist* declaró, unos días después del congreso, que los *komsomol'tsy* fueron llamados "Al frente!":

En el presente punto crítico y crucial (de la guerra), los trabajadores jóvenes y los campesinos no deberían quedarse atrás de sus camaradas mayores. Los jóvenes deberían estar listos en la primera llamada, en el primer grito de guerra, para precipitarse en la batalla, la última y decisiva

³⁷¹ Fitzpatrick, "The Bolshevik Dilemma", 599-613.

³⁷² Kulyshhev, *Partiinaia organizatsiia*, 14.

³⁷³ *Slavnyi put'*, 165-166.

³⁷⁴ Pravda, 5 de octubre de 1919, 2.

³⁷⁵ *Slavnyi put'*, 179; KPSS o komsomole, 37-38; *Iunyi kommunist*, no. 13 (octubre de 1919), 1.

batalla. [...] La preparación para la lucha del destacamento revolucionario y la preparación de todas las fuerzas nos entregarán la victoria. En el frente, camaradas, cierren las filas con más fuerza.³⁷⁶

Aunque el Comité Central del Partido Bolchevique intentó más tarde frenar esta movilización masiva, de todas formas tuvo un efecto crucial en el trabajo de las organizaciones locales del Komsomol.³⁷⁷ Este no solo perdió a muchos de sus miembros más comprometidos, sino que, también, se vio privado de gran parte de su circunscripción principal. La movilización tuvo un efecto adverso en la organización.³⁷⁸ Como se muestra en el primer capítulo de este estudio, este desarrollo, de hecho, comenzó antes de que el Komsomol se hubiera formado. Un ejemplo típico se proporciona en la cuenta de un activista de una fábrica en *Basmannyi raion*, en Moscú.³⁷⁹ Al describir el trabajo de la organización juvenil de la fábrica, los activistas dijeron a los lectores de *Iunyi kommunist* que la organización local de la Tercera Internacional había trabajado muy bien, reclutando a todos los jóvenes que trabajaban en la fábrica y organizando reuniones y conferencias muy concurridas. Con el inicio de la Guerra Civil, sin embargo, esto cambió. Muchos miembros activos siguieron el llamado a las armas y se fueron al frente y, además, muchos trabajadores jóvenes fueron golpeados por el desempleo. El ambiente entre los jóvenes cambió, las reuniones se redujeron, la organización se paralizó y, finalmente, colapsó. Esta fue reconstituida en el verano de 1918, cuando 120 jóvenes trabajadores se inscribieron, pero la falta de activistas entusiastas dejó la organización en crisis. Después de haber sido reconstituida e integrada al Komsomol, una reunión convocada para explicar los objetivos y la tarea de la organización no logró concitar mucho interés. Solo aparecieron 30 jóvenes trabajadores. Cuando a otros se les preguntó por qué no se presentaban y se sumaban, la respuesta fue “ya nos hemos inscrito cinco veces en una liga, solo pagamos las cuotas de militancia y llevamos la tarjeta en nuestros bolsillos, y no hay otros beneficios”.³⁸⁰ Las promesas de que esta organización era ahora comunista y cumpliría sus tareas, fueron rechazadas como palabras vacías. Los activistas que escribieron en *Iunyi kommunist* argumentaron que solo la agitación y la propaganda integrales podrían despertar la pasión entre los jóvenes.³⁸¹ Muchas organizaciones juveniles locales enfrentaron problemas similares. Los líderes del Komsomol de Vladimir, por ejemplo, informaron que habían establecido 37 organizaciones locales en Vladimir *uezd*. Sin embargo, no tenían presencia en las fábricas porque solo habían atraído a 50 obreros. Solo diez de ellos fueron descritos como activos. El *gubkom* aguantó la gran escasez de trabajadores y recursos.³⁸² Estos hechos, naturalmente,

³⁷⁶ *Iunyi kommunist*, no. 13 (octubre de 1919), 1.

³⁷⁷ KPSS o komsomole, 37-38.

³⁷⁸ *Iunyi kommunist*, no. 2 (enero de 1919), 13; *Slavnyi put'*, 163-168.

³⁷⁹ *Iunyi kommunist*, no. 2 (enero de 1919), 13.

³⁸⁰ *Ibidem*.

³⁸¹ *Ibidem*.

³⁸² *Iunyi kommunist*, nos. 6-7 (agosto de 1919), 18.

tuvieron impacto en la forma en que se hizo la política a nivel local. Cuando solo unos pocos miembros activos quedaron a cargo de todos los asuntos de organización, la democracia de base cedió inevitablemente a la formulación de políticas administrativas y centralizadas. En los órganos superiores, la toma de decisiones colectivas también fue socavada. En el *gubkom* de la *guberniia* de Moscú, solo tres de los siete funcionarios jóvenes quedaron a cargo.³⁸³ Esto reforzó aún más las tendencias hacia la centralización y la burocratización como resultado de lidiar con la crisis interminable que enfrentaban los cuadros.

Las movilizaciones afectaron al Komsomol de muchas maneras. Las campañas de reclutamiento del régimen llevaron a los *komsomol'tsy*, así como a los jóvenes no bolcheviques, a unirse a las filas de la Guardia Roja y el Ejército Rojo. Esto, a su vez, significó que la Liga no tuvo ningún papel en la vida de muchos jóvenes comunistas durante la Guerra Civil. Estos simplemente pasaron por alto a la organización a través de su compromiso militar. Eduard Dune, por ejemplo, no mencionó a la organización juvenil ninguna vez en sus memorias de la Guerra Civil, aunque luchó por la Guardia Roja en la Revolución de Octubre en Moscú, a la edad de 18 años y, luego, sirvió en el Ejército Rojo. Lo mismo aplica para el joven estudiante Arkadii Golikov, de la pequeña ciudad de Arzamas. Se unió a la Guardia Roja después de la Revolución Octubre y se convirtió en el comandante de una compañía a la edad de 15 años. Para ambos, su cosmos político estaba completamente determinado por el ejército y el partido.³⁸⁴ Las biografías de estos dos jóvenes comunistas ciertamente no fueron excepcionales. Un efecto secundario de la transformación gradual del Komsomol en una organización sobretodo política, fue que muchos jóvenes comunistas lo consideraron como una especie de “partido chico”. Por lo tanto, se esforzaron por unirse al propio Partido Bolchevique, con una autoridad mucho más alta en el movimiento comunista. Muchos de ellos, sin embargo, más tarde también se unirían al Komsomol cuando el partido resolvió hacer obligatoria la militancia activa para todos los miembros jóvenes del partido.

La Guerra Civil aceleró los cambios en la composición social de la Liga. Desde los sucesos de Octubre, los estudiantes y los trabajadores de oficina fueron convirtiéndose, gradualmente, en una fuerza importante dentro del movimiento juvenil comunista. En la organización de Petrogrado, SSRM, este desarrollo había comenzado a fines de 1917 por el declive de las organizaciones de la clase trabajadora anteriormente fuertes, y el surgimiento de la organización del primer distrito de la ciudad, que consistía, principalmente, en estudiantes y jóvenes intelectuales.³⁸⁵ Que este desarrollo representara una tendencia general en el movimiento juvenil, se hizo evidente en la Primera Conferencia Regional del Norte, del 20 de octubre de 1918, poco antes del congreso de formación del Komsomol. Los delegados que, supuestamente, eran estudiantes y trabajadores de oficina, constituían

³⁸³ Ibidem.

³⁸⁴ Dune, *Notes*. Arkadii Golikov se hizo conocido por el seudónimo “Arkadii Gaidar”. Gaidar, *Shkola*. Gaidar nació en 1904; Balashov, *Shkola*, 62.

³⁸⁵ Tirado, *Young Guard*, 60-61, 94.

alrededor del 43 por ciento, mientras que los trabajadores de fábricas representaban menos del 40%.³⁸⁶ Continuando con esta tendencia, en el Segundo Congreso del Komsomol (octubre de 1919), los obreros y campesinos obreros se habían convertido en una clara minoría entre los delegados, con 205 representantes en comparación con 239 de los estudiantes y trabajadores de oficina.³⁸⁷ Además, parecía que no solo era en los escalones superiores de la jerarquía del Komsomol en que la *intelligentsia* joven se estaba convirtiendo en mayoría. La organización local de Vítebsk informó que, después de una nueva inscripción, que vio a 12 miembros ociosos expulsados -la mayoría de ellos presuntamente estudiantes- la organización contaba con 55 trabajadores y 50 estudiantes, a fines del verano de 1919.³⁸⁸ En el Komsomol de Petrogrado, que era mucho más grande, los trabajadores industriales jóvenes solo representaban el 47,7% de la militancia a principios de 1920. La proporción de estudiantes (15,4 por ciento) y trabajadores de oficina (33,4 por ciento) había aumentado, combinando un 48,8%. Los jóvenes desempleados constituían el 3,5 por ciento de la militancia total.³⁸⁹ Los estudiantes y los trabajadores de oficina habían sido parte del movimiento juvenil en toda Rusia desde el principio. Sin embargo, cuando comenzaron a constituir el grupo más grande en ciertas organizaciones urbanas del Komsomol, esto marcó un desarrollo importante para una organización que surgió al interior del movimiento obrero. El editor de la revista *Iunyi kommunist* en Moscú, criticó este cambio en diciembre de 1918. Se quejó de que el vínculo entre el Komsomol y las fábricas se había roto y que la organización estaba perdiendo su carácter proletario.³⁹⁰

Los cambios en la composición social del Komsomol guardaban cierta analogía con los del Partido Bolchevique. Mientras en febrero de 1917 la proporción de obreros en la militancia del partido había sido de alrededor del 60%, y la proporción combinada de estudiantes, intelectuales o trabajadores de oficina había sumado el 32%, en 1921 los obreros habían disminuido significativamente (41%). En términos de números absolutos de miembros, entre marzo de 1918 y marzo de 1921, el número de miembros del partido que eran obreros aumentó en aproximadamente un 35%, mientras que el número de estudiantes, empleados e intelectuales, aumentó más del doble.³⁹¹

La similitud entre el partido y el Komsomol a este respecto no es sorprendente, porque los delegados del Primer Congreso del Komsomol habían definido claramente a su Liga como una organización política vinculada

³⁸⁶ Ibidem., 63: “Presumiblemente”, porque según Tirado, no eran ni trabajadores industriales ni campesinos.

³⁸⁷ Ibidem, 96.

³⁸⁸ *Iunyi kommunist*, nos. 6-7 (agosto de 1919), 18.

³⁸⁹ Ibidem., 106, n. 98). Las cifras fueron publicadas en *Iunyi proletarii*, no. 7 (Julio de 1920), 14.

³⁹⁰ Tirado, *Young Guard*, 151, 170, n. 19). Tirado se refiere a los muchos informes de distritos publicados en *Iunyi proletarii* y *Iunyi kommunist*. Algunos de estos han sido citados arriba: *Iunyi kommunist*, no. 2 (enero de 1919), 13-14; nos. 6-7 (agosto de 1919), 16; *Iunyi proletarii*, no. 8 (abril de 1919), 8.

³⁹¹ Cálculo basado en cifras soviéticas oficiales; ver Rigby, *Communist Party Membership*, 52, 85. Fitzpatrick ve estas cifras confirmadas por datos más confiables del censo del partido en 1922. Fitzpatrick, “*The Bolsheviks’ Dilemma*”, 604, n. 16.

al nuevo gobierno bolchevique, y no como un grupo de presión social que promovería el interés de sus miembros a través del nuevo régimen. De esta manera, el Komsomol se expuso a los cambios organizativos y sociales dentro del partido, donde los problemas de clase fueron los que despertaron la controversia real.³⁹² Dadas las raíces de la organización en el movimiento obrero, las diferencias sobre la cuestión de la identidad de clase eran inevitables. Tres preguntas interrelacionadas atrajeron la atención de los *komsomol'tsy* en todos los niveles organizativos del liderazgo del partido durante los primeros dos años después de su fundación: las cuestiones de la estructura e identidad de la Liga, su relación con el Partido Bolchevique y su papel dentro de un Estado comunista. Todos ellos estaban interconectados por los problemas de clase que involucraban.

Identidad de clase y estructura organizacional

La cuestión de la estructura de la Liga, es decir, si debería convertirse en una organización de masas o en una organización exclusiva de jóvenes cuadros políticos que organizaría a los jóvenes fuera del Komsomol, estaba estrechamente vinculada a la discusión sobre su identidad social. Muchos *komsomol'tsy* abogaban por una organización juvenil exclusivamente proletaria en lugar de una organización que incluyera jóvenes de todas las clases sociales. Aquí surgieron las tensiones entre la tarea, proclamada en voz alta, de convertirse en una organización de masas de trabajadores y jóvenes campesinos, y la necesidad de tener una identidad proletaria.

Para 1919, el Komsomol era sin duda el principal actor institucional entre los jóvenes, sin embargo, todavía existían otras organizaciones juveniles, culturales, educativas y políticas. Las organizaciones y asociaciones de estudiantes bolcheviques se habían organizado desde el verano de 1917 en Moscú, pero en Petrogrado, después de la fundación del Komsomol, surgieron otras.³⁹³ La mayoría de las veces estas organizaciones se establecieron bajo la estrecha guía del comité local del Partido Bolchevique, que determinó su identidad política desde el principio.

El Komsomol no tenía una relación cercana con estas organizaciones. Sin embargo, su liderazgo estaba comprometido con transformarla en una organización de masas y, en consecuencia, no podía aceptar competidores potenciales. Aunque la resolución del Octavo Congreso de la Tierra había hablado de “organizaciones” juveniles y, por lo tanto, demostró que la tarea y el papel del Komsomol todavía no se había determinado completamente, no se dudaba que la Liga tenía confirmado el principal papel de organización juvenil.³⁹⁴ En general, la resolución debe haber confirmado la opinión del liderazgo del Komsomol de que este tenía el único derecho legítimo de representar y organizar a los jóvenes. Esta comprensión de su posición se destacó más claramente en la actitud de la dirigencia de la Liga hacia las

³⁹² Fitzpatrick, “*The Bolsheviks Dilemma*”, 605.

³⁹³ *Slavnyi put'*, 75; Tirado, *Young Guard*, 103.

³⁹⁴ KPSS o komsomole, 33-34.

organizaciones juveniles con otras afiliaciones o identidades políticas poco claras. En el plenario del Comité Central del Komsomol, Lazar Shatskin declaró sobre la relación de la Liga con la Federación Rusa de Juventudes Anarquistas y sus grupos locales, que “debía haber una sola táctica: arresto, dispersión, no cortejar a los culpables”.³⁹⁵ Los *Komsomol'tsy* debían mostrar vigilancia e informar al partido qué grupos emprenden propaganda contrarrevolucionaria. Esos grupos serían tratados entonces por la Cheka de Dzerzhinsky que ya había arrestado a muchos jóvenes anarquistas cuando se habían reunido en un congreso de toda Rusia en Moscú.³⁹⁶ Shatskin argumentó que los mismos métodos deberían aplicarse a todas las organizaciones juveniles que se alinearan a otros partidos contrarrevolucionarios en las grandes ciudades. Sin embargo, si una organización anarquista existía en una aldea, el objetivo debía ser infiltrarse en ella y destruirla desde adentro en lugar de utilizar acciones represivas directas.³⁹⁷ Este enfoque mostró que el líder del Komsomol era cauteloso acerca de alienar a la juventud campesina.

En las reuniones también se discutió la cuestión del scoutismo.³⁹⁸ En 1918, el comisario de Educación, Anatoly Lunacharsky y el comisario de Salud Pública, Nikolai Semashko, rindieron un informe sobre el movimiento Scout entre la población. Estaban contemplando la mejor manera de responder y abogaban por la organización de grupos similares a los scouts bajo la tutela del Komsomol. Algunas organizaciones de scouts, sin duda la minoría, habían adoptado una clara identidad pro bolchevique después de la Revolución de Octubre. Esto condujo, finalmente, a la aparición de los llamados *IuK* (*Iunye kommunisty*), los Jóvenes Scouts Comunistas, en varias regiones del país, entre 1918 y 1919.³⁹⁹ A pesar de la participación de los bolcheviques en estas organizaciones, todavía se consideraban de naturaleza pequeño burguesa, a pesar de su apoyo al nuevo régimen. El problema era que, como señaló N. Zander, miembro del Pleno de Rusia Occidental en la discusión del scoutismo, que organizaciones juveniles como *Jugend-Bund*, que no tenían una identidad política clara y uniforme, estaban atrayendo a la juventud obrera. Vio la propaganda y la agitación como crucial para ganarlos para el Komsomol.⁴⁰⁰ Sin embargo, al igual que Shatskin, tomó una línea dura hacia las organizaciones con una clara afiliación partidista que no fuera bolchevique. El Komsomol debía continuar combatiéndolos por cualquier medio necesario. Sus filas deberían estar infiltradas para apoderarse de ellas. El objetivo debía ser conquistarlos desde dentro y ganar a los buenos elementos para este.⁴⁰¹ Finalmente, unos meses más tarde, el Segundo Congreso decidiría liquidar todas las organizaciones scouts, incluido el *IuK*. Sin embargo, durante la Guerra Civil esto fue más fácil decirlo que hacerlo. El joven Lev Kopelev, por

³⁹⁵ RGASPI, fM1, op.2, d1, l.12.

³⁹⁶ Ibidem.

³⁹⁷ Ibidem., l.14.

³⁹⁸ Ibidem., l.10.

³⁹⁹ Riordan, “The Russian Scouts”, 51; Korolev, *Ocherki po istorii sovetskoi shkoly*, 354.

⁴⁰⁰ RGASPI, fM1, op.2, d1, l.10.

⁴⁰¹ Ibidem.

ejemplo, se uniría a los scouts en su Ucrania natal (primavera de 1922) y también establecería contacto con el *Iuk*.⁴⁰²

En lo que respecta a las organizaciones culturales y educativas, Shatskin explicó en la sesión plenaria que había que tratarlas cuidadosamente según su composición social. Aquellos grupos que organizaron a los jóvenes intelectuales, que ocuparon edificios bonitos y tenían instrumentos musicales, deberían ser expulsados. Si una organización incluía trabajadores, la táctica debería ser hablar con ellos y tratar de destruir la organización desde adentro. Todos estos círculos, continuó Shatskin, tenían que reorganizarse por completo. El Komsomol debía luchar contra aquellos grupos liderados por jóvenes de la *intelligentsia* que intentaron ganarse a los jóvenes trabajadores.⁴⁰³ En la misma reunión, otro miembro del pleno, Selivanov, también señaló que bastantes anarquistas se habían infiltrado en las filas del Komsomol. Esto no debía estar permitido.⁴⁰⁴ Además, muchos círculos culturales y educativos de estudiantes que reclamaban no ser parte del Partido, resistían los intentos del Komsomol por reorganizarlos. Selivanov criticó estos círculos por aislarse del trabajador y la juventud campesina a través de sus actividades. Esto fue inaceptable. Selivanov exigió que estos círculos se dispersaran.⁴⁰⁵

Sin embargo, esta no fue una línea general hacia todas las organizaciones estudiantiles, porque muchas de ellas se habían afiliado al Partido Bolchevique, o sus miembros se mostraron simpatizantes. Esto colocó a los líderes del Komsomol en un dilema. Sabían que tenían que fusionarse con ellos si querían imponer su monopolio sobre la representación organizacional de la juventud, pero si lo hacían, era claro que esto cambiaría significativamente el carácter social de la Liga. De hecho, los estudiantes se habían unido al Komsomol desde su fundación. La organización local en Poltava, Ucrania, por ejemplo, informó que casi la mitad de los miembros locales de la Unión Comunista de Estudiantes se habían unido al Komsomol en la primavera de 1919.⁴⁰⁶ Al final, el Comité Central del Komsomol presionó para una fusión con estas organizaciones y decidió, el 26 y el 27 de abril de 1919, en sesión plenaria celebrada en presencia de un miembro de alto rango del Partido Bolchevique, establecer células del Komsomol en las escuelas.⁴⁰⁷ Dos semanas después, el Comité Central del Gabinete Organizativo del Partido aprobó las directrices sobre el trabajo del Komsomol entre los jóvenes estudiantes: “Todo el trabajo entre la clase trabajadora, la juventud campesina como entre los que están en educación, debería reunirse en manos del Liga de las Juventudes Comunistas”.⁴⁰⁸ Habiendo confirmado el monopolio del Komsomol, se decidió que los miembros de las organizaciones estudiantiles serían aceptados individualmente a través de una “comisión de liquidación” que consistía en un miembro del Partido Bolchevique, otro del Komsomol y

⁴⁰² Tovarishch Komsomol, 26-27; Kopelev, *The Education*, 28-29.

⁴⁰³ RGASPI, *JMI*, op.2, d.1, l.14.

⁴⁰⁴ *Ibidem.*, l.16.

⁴⁰⁵ *Ibidem.*

⁴⁰⁶ *Imnyi kommunist*, no.5 (Mayo 1919), 15-16.

⁴⁰⁷ *Slavnyi put'*, 147.

⁴⁰⁸ KPSS o komsomole, 34-35.

uno de la organización de estudiantes. Una reunión general del Komsomol local tenía el derecho de rechazar a un estudiante, aunque se podía apelar contra esa decisión ante las autoridades del partido local y los cuerpos superiores de la Liga juvenil.⁴⁰⁹ Este documento ilustra cuán cerca se había vuelto la relación entre el partido y el Komsomol, porque el partido aprobó las pautas para la Liga e intervino, mediante la participación en las “comisiones de liquidación”, en los asuntos referentes a su organización.

El mismo documento también mostró que la sospecha tradicional de la clase trabajadora hacia los estudiantes, los jóvenes intelectuales y los trabajadores de oficina, estaba arraigada entre los jóvenes de la clase trabajadora. Las pautas generales para admitir estudiantes en la Liga indicaron que a los estudiantes de segundo nivel (aproximadamente 12-17 años) de la Escuela Unificada de Trabajo, solo se les permitiría unirse a través de un informe del gabinete de la escuela y dos recomendaciones de miembros del Partido Bolchevique o miembros del Komsomol con al menos tres meses de antigüedad.⁴¹⁰ Estas reglas demostraron que incluso en los escalones más altos del Komsomol había una hostilidad generalizada hacia los estudiantes. Oskar Ryvki, presidente del Comité Central, se había pronunciado en contra de la afluencia de demasiados estudiantes porque esto traería demasiados elementos “pequeños burgueses” a la Liga.⁴¹¹ Aquí fue donde se hizo evidente la tensión entre los desafíos de crear una organización juvenil única y el supuesto carácter de clase de esa organización. Estas reglas restrictivas para admitir estudiantes no solo afirmaron la autopercepción de muchos *komsomol'tsy* como la vanguardia de la juventud, sino también, complicaron el proceso de fusión de las organizaciones estudiantiles con el Komsomol.

La integración de las organizaciones estudiantiles al Komsomol no fue fácil. Muchos *komsomol'tsy* temían una reducción en la composición de la clase trabajadora de la Liga. Las duras reglas y la abierta hostilidad que se mostró hacia los estudiantes ayudaron a garantizar que las organizaciones estudiantiles siguieran existiendo. No fue hasta febrero de 1920, casi un año después de haberse decidido la fusión oficial con el Komsomol, que las organizaciones estudiantiles perdieron la mayor parte de su autonomía.⁴¹² La autoridad del Komsomol en las universidades, sin embargo, permaneció muy débil en ese momento.⁴¹³ La reacia integración cambió el carácter del Komsomol. Mientras que el contingente estudiantil creció consistentemente, la organización perdió muchos miembros activos de la clase trabajadora a través de movilizaciones para el esfuerzo de la guerra.⁴¹⁴ Además, las exigencias de la Guerra Civil a menudo significaron que los estudiantes y los trabajadores de oficinas quedaban a cargo de los cuerpos principales. Esto no es sorprendente, dado que la educación superior tiende a crear preferencia por el trabajo organizacional, mientras que los trabajadores jóvenes con menos educación,

⁴⁰⁹ Ibidem, 34-35.

⁴¹⁰ Ibidem., 35.

⁴¹¹ Tirado, *Young Guard*, 104.

⁴¹² Ibidem., 106-107.

⁴¹³ Konecny, *Builders and Deserters*, 50.

⁴¹⁴ Tirado, *Young Guard*, 105-106.

favorecen la acción directa. En el Tercer Congreso del Komsomol (octubre de 1920), Shatskin, que había ido a un *gimnazĭia*, culpó a la inactividad de los jóvenes trabajadores por el hecho de que los jóvenes intelectuales se habían hecho cargo de la Liga.⁴¹⁵ Esta, sin embargo, no era la historia completa.

Aunque la dirección del Komsomol compartía gran parte de las sospechas de clase, al final impulsó su desarrollo como una organización de masas de todos los jóvenes, incluidos los jóvenes trabajadores, campesinos y estudiantes. No todos los miembros dieron la bienvenida a esta política: la oposición se levantó rápidamente. En Ucrania, por ejemplo, alrededor de 40 organizaciones juveniles fundaron una Comisión Comunista de Jóvenes Trabajadores de Ucrania, en julio de 1919. Esta se declaró parte del Komsomol.⁴¹⁶ Sin embargo, el nombre indicaba que esta organización era exclusivamente para jóvenes de la clase trabajadora y, desde el principio, fue hostil hacia los jóvenes intelectuales y estudiantes, que no fueron admitidos en la Liga.⁴¹⁷ Además, los líderes ucranianos sugirieron establecer “colectivos” especiales para jóvenes campesinos fuera de la Liga, adoptando así una idea extendida dentro de la sección proletaria del Komsomol de no convertirse en una organización masiva de todos los jóvenes.

En el Primer Congreso del Komsomol, los delegados de la región de los Urales habían abogado por el establecimiento de “Hogares Proletarios Jóvenes” que servirían como clubes de masas para los jóvenes de la clase trabajadora. Sólo el “elemento más consciente” podría unirse al Komsomol, sugirió Khazan, quien, debe señalarse, había sido miembro del Buró de Organización del Primer Congreso. Al hacerlo, contradujo el concepto oficial del Komsomol como organización de masas y abogó por una organización de vanguardia mucho más exclusiva. Aunque la propuesta fue rechazada por el congreso por una mayoría no declarada, la idea de una organización con una clara identidad proletaria que organizara a la mayor parte de la juventud proletaria fuera del Komsomol, no desapareció.⁴¹⁸

En la primavera de 1919 Vladimir Dunaevskii, uno de los principales activistas sindicales de la organización moscovita del Komsomol, sacó a relucir la idea de establecer soviets juveniles, es decir, secciones de jóvenes en los sindicatos. En un artículo en *Iunyi kommunist* describió su teoría de que solo a través de tales instituciones los jóvenes trabajadores podrían enarbolar sus intereses económicos específicos.⁴¹⁹ Su idea era un intento por lidiar con el desafío de la degeneración de la clase obrera y la falta de trabajo del Komsomol en el plano económico después de que su vínculo con las fábricas se había roto. Él pensó que los soviets jóvenes podrían ayudar a superar la alienación de los activistas del Komsomol respecto a la masa de jóvenes de la clase trabajadora y, así, revitalizar el movimiento. El Komsomol ejercería su guía

⁴¹⁵ Ibidem., 111.

⁴¹⁶ *Slavnyi put'*, 131.

⁴¹⁷ Fisher, *Pattern*, 24.

⁴¹⁸ Ibidem., 20-21.

⁴¹⁹ Dunaevskii, “*K voprosu o sozdanii sovetov rabochei molodezhi*”, *Iunyi kommunist*, no. 5 (mayo 1919), 4-5. La controversia de Dunaevskii es examinada en detalle en Tirado, *Young Guard*, 151-156.

ideológica sobre toda la juventud de la clase trabajadora a través de estas instituciones juveniles.

La dirigencia del Komsomol rechazó la idea de Dunaevskii durante un pleno, a fines de abril, y en un ampliado del Comité Central, en julio de 1919.⁴²⁰ Dunaevskii y sus partidarios volvieron a plantear el tema en el Segundo Congreso del Komsomol. Después de una ardua discusión se le permitió presentar una resolución, la que fue rechazada por la mayoría. Durante el debate, Zander, uno de los defensores de las secciones juveniles, dijo al pleno que el Komsomol no podía organizar a todos los jóvenes de la clase trabajadora, porque constituía su “vanguardia más importante”.⁴²¹ En este punto, el vínculo entre las tres controversias -sobre la estructura e identidad social del Komsomol; sobre su relación con el partido, y sobre su papel en el Estado-, pasó a primer plano. Muchos *komsomol'tsy* aparentemente habían adoptado el “vanguardismo” proletario que el primer programa de la Liga había reclamado para sí. Pensaban que el Komsomol no debía abrazar a los jóvenes de todas las clases si quería mantener su identidad proletaria y bolchevique. Dunaevskii destruyó esta creencia. En un discurso sobre la filosofía del movimiento proletario de jóvenes que se publicó en *Iunyi kommunist*, en noviembre de 1919, declaró: “Nuestro movimiento es mesiánico. Somos la vanguardia de la vanguardia”.⁴²² Debemos resaltar que, durante todas estas controversias, la identidad bolchevique de la Liga no fue nunca cuestionada; en cambio, sí se debatió acerca del impacto que el desarrollo social tendría sobre tal identidad.

Las propuestas, sin embargo, arrojaron respuestas contradictorias al problema de la clase. La organización ucraniana quería restringir la militancia exclusivamente a jóvenes proletarios, apoyando la idea, contenida en las propuestas de la sección de los Urales y los partidarios de Dunaevskii, de que el Komsomol, en cuanto tal, no debía convertirse en una organización masiva, sino que debería patrocinar y controlar las organizaciones juveniles populares. La propuesta de Dunaevskii reconoció que el Komsomol ya no era una institución popular de clase trabajadora que representaba únicamente los intereses de esa clase. Reconoció que, con el cambio en la composición social y el papel político de la Liga, se había convertido en una organización política comprometida en la defensa de la revolución, es decir, del régimen bolchevique. En su opinión, la Liga ya había perdido algo de su autonomía ante el partido y del Estado, de modo que la representación de los intereses de la clase obrera en contra del emergente Partido-Estado, solo podía estar fuera del Komsomol. En consecuencia, Dunaevskii abogó por instituciones populares -como los soviets y los sindicatos- como cuerpos a través de los cuales los jóvenes de la clase trabajadora podrían, presumiblemente, defender mejor sus intereses. Aunque esto significaría excluir del Komsomol a grandes segmentos de la juventud de la clase trabajadora, estos, de todos modos, se verían atraídos por el movimiento comunista.

⁴²⁰ *Slavnyi put'*, 159; Fisher, *Pattern*, 22.

⁴²¹ Fisher, *Pattern*, 23.

⁴²² *Iunyi kommunist*, no. 15 (noviembre 1919), 19.

El problema con la idea de Dunaevskii, era que habría convertido al Komsomol en una especie de partido menor operando sus propias organizaciones de masas, es decir, correas de transmisión entre él y las masas de la juventud. Además, indicaba la existencia de una división generacional dentro de la clase obrera y, por lo tanto, se oponía a la idea bolchevique de la unidad de la clase obrera. Esto claramente no era aceptable para el Partido Bolchevique, ya que implicaba la posibilidad del surgimiento de un segundo conflicto político.

La subordinación al Partido

El segundo tema polémico fue la relación del Komsomol con las estructuras políticas de la República Bolchevique a nivel local y central. Al momento de su fundación, la estructura interna de la Liga era embrionaria. Sus regulaciones habían aumentado el poder del Comité Central a expensas de la autonomía de los organismos locales. Su liderazgo aspiraba a actuar como una organización nacional. Al mismo tiempo, la clase trabajadora continuaba desintegrándose. Todo esto creó el potencial para un desarrollo altamente desigual entre los diferentes niveles organizacionales.

Este proceso se aceleró rápidamente después del Primer Congreso, fomentado por una deficiente comunicación entre los niveles central y local. Por un lado, estaba el Comité Central del Komsomol que intentó consolidar la organización y tratar con los niveles superiores del Partido Bolchevique; por otro, las entidades locales que, con su pequeña base, tenían que tratar de cumplir con las tareas básicas que el programa había establecido. Ralph T. Fisher describió, correctamente, los años 1918-1920 como el período formativo de la organización, en cual se estableció su patrón básico.⁴²³ Debemos hacer notar que este patrón se determinó en dos niveles organizacionales distintos. El nivel central, estrechamente vinculado a la política del Partido Bolchevique, y el nivel local, cuya vida estuvo más determinada por el impacto de la Guerra Civil.

El congreso fundador del Komsomol había sido el preludeo de una política más activa por parte del partido que, ahora, tenía que integrar una organización juvenil nacional en el nuevo aparato estatal. El partido se enfrentó a una tarea similar en relación con los sindicatos. Apenas unos días después del congreso, Sverdlov, Secretario del Comité Central bolchevique, emitió una circular en la que no sólo pedía a las organizaciones partidistas locales ayudaran con medios organizativos y materiales a las secciones locales del Komsomol, sino que, también, proponía la creación de sedes locales del Komsomol en lugares donde todavía no existían. Además, recomendó que todos los miembros jóvenes del partido (es decir, menores de 23 años) se convirtieran en miembros de la organización y “participen activamente en su trabajo”.⁴²⁴ Claramente, el partido no solo estaba tratando de aumentar la militancia, sino también, asegurar su influencia a través de un núcleo partidario

⁴²³ Fisher, *Pattern*, 8.

⁴²⁴ KPSS o komsomole, 7.

más grande. En el nivel superior, esto ya se había logrado. El Comité Central estaba completamente lleno de cuadros del partido. Sin embargo, como ha demostrado Tirado, las relaciones más cercanas con el partido no derivaban únicamente por la intervención de éste. En Petrogrado, por ejemplo, los enlaces estaban más cerca de lo que las reglas de la Liga y las instrucciones del partido habían establecido, sin embargo, estos vínculos no tomaron un carácter condescendiente.⁴²⁵ Lo mismo sucedió también en Moscú, donde el Komsomol trabajó estrechamente con el partido en su tarea de reclutar nuevos miembros.

Durante la Guerra Civil, las ramas locales del Komsomol podían establecerse de maneras completamente diferentes, dependiendo de la situación militar y política prevaleciente en las regiones. En Moscú y Petrogrado, las iniciativas y campañas de reclutamiento, como la “Semana Roja de la Juventud”, podían organizarse adecuadamente y contar con la ayuda de la organización del partido y su máquina de propaganda. En Moscú, el “Día de la Juventud Comunista” (23 de mayo de 1919), Pravda hizo un llamamiento a los jóvenes para unirse a su lado antes de que fuera demasiado tarde.⁴²⁶ En las regiones donde los bolcheviques habían consolidado, al menos temporalmente, su poder, los activistas del partido también podían empezar a organizar a los jóvenes. En Kharkov, por ejemplo, un responsable político del Ejército Rojo (además, él mismo *komsomolets*), comenzó, en el verano de 1919, a organizar y reclutar personas para una célula del Komsomol. La organización del Komsomol de Kharkov consistía solo en 17 personas.⁴²⁷ A menudo, sin embargo, las iniciativas de los partidos se parecerían a las que Nikolai Ostrovskii describió en su novela inacabada, *Born in the Storm*, donde la célula local ordenó a uno de sus jóvenes simpatizantes a establecer una rama del Komsomol. El Comité Revolucionario del partido aprobó entonces el primer grupo de *komsomol'tsy*, ampliando la organización de los jóvenes, en cuyo caso el control y la supervisión eran obviamente limitados.⁴²⁸ Sin embargo, a menudo sucedía que los jóvenes activistas políticamente inexpertos y ansiosos por involucrarse en la lucha revolucionaria, buscaban instrucciones y consejos de los miembros del partido local. Por lo tanto, muchas unidades locales del Komsomol recientemente establecidas, se convirtieron desde el día de su formación, en unidades “subordinadas” al comité local del partido.

Durante la mayor parte de la Guerra Civil, la falta de un verdadero aparato partidista pagado a tiempo completo, llevó a los bolcheviques a ejercer la “dictadura del proletariado” tomando el control de las instituciones populares y, a través de ellas, la máquina estatal.⁴²⁹ En esta búsqueda de la autoridad política, el Komsomol no fue más que otro jugador entre los múltiples organismos estatales e instituciones populares en competencia,

⁴²⁵ Tirado, *Young Guard*, 180.

⁴²⁶ *Pravda*, 22 de mayo 1919; 4.

⁴²⁷ Lunev, “*Blind Faith in a Bright Future*”, 27-28.

⁴²⁸ Ostrovskii, *Sobranie sochinenii*, Tom 2, 83-84. El mismo Ostrovskii se unió al Komsomol en junio de 1919 en la ciudad de Shepetovka, en Ucrania. La unidad del Komsomol consistía de solo cinco miembros. Tregub, *The Heroic Life*, 14.

⁴²⁹ Rigby, “*Staffing USSR Incorporated*”, 524.

como los sindicatos, los soviets y el ejército. Más de un año después de la Revolución, los bolcheviques se vieron obligados a construir un nuevo Estado en medio de la desintegración económica y la degeneración del tejido social, particularmente en los centros urbanos. El movimiento social que había contribuido significativamente a la insurrección bolchevique había desaparecido, y el partido tenía que construir el Estado independientemente de la sociedad y a base de un “desarrollo social al revés”.⁴³⁰ Aunque el estado de ánimo popular y la reacción de las masas a las iniciativas políticas fueron muy importantes durante la Guerra Civil, el Octavo Congreso del Partido cambió sus prioridades hacia “gobernar” y, con ello, cambió a la vez, el rol de los cuadros.

Después de que una circular de noviembre de 1918 describiera la función principal del Komsomol como una “escuela que entrena comunistas nuevos y conscientes”,⁴³¹ el Octavo Congreso del Partido (marzo de 1919) fue más allá y declaró que la principal tarea de la política juvenil del partido era alcanzar una reserva bien entrenada a fin de atraer a trabajadores -entusiastas y conscientes- para construir la sociedad comunista. Más importante aún, el partido declaró que esta tarea debía ser llevada a cabo por organizaciones juveniles como el Komsomol,⁴³² y otras que mostraran el “mayor grado de actividad espontánea” (*makisimum samodeiatel 'nosti*).⁴³³ Al hacerlo, el partido otorgó al Komsomol el estatus de brazo ejecutivo del mismo. Considerando el adicional llamado del congreso por el centralismo más estricto y la disciplina más severa, es decir, la subordinación de todas las facciones partidarias y de organizaciones de trabajadores a la disciplina partidista para ganar “influencia crucial y control total”⁴³⁴ en las instituciones, el congreso anticipó no solo una intensificación de la política de cuadros, sino también una redefinición de la relación entre el partido y el Komsomol.

El Octavo Congreso del Partido, también comenzó a desarrollar un “partido oficial” a tiempo completo. Esto tenía como objetivo aumentar la autoridad administrativa y política del partido a través de una dirección central más efectiva de sus cuadros en las instituciones gubernamentales y las organizaciones populares.⁴³⁵ El proceso se destacó por el rápido aumento en el personal del Comité Central: de 30, en marzo de 1919, a 80 en diciembre, a 150 en la primavera de 1920, y a 602 un año después, aumentando la capacidad del partido para ejercer la autoridad administrativa y política en todos los sectores.⁴³⁶ Sin embargo, la decisión de centralizar la autoridad política y administrativa en el órgano más alto del partido no se tomó únicamente por iniciativa de las autoridades centrales. Los recursos humanos del partido se estiraron hasta el punto de ruptura bajo las circunstancias de la Guerra Civil. Su deseo de transformar el orden político, económico y social del país en

⁴³⁰ Lewin, “*The Civil War*”, 403.

⁴³¹ KPSS o komsomole, 7.

⁴³² *Ibidem.*, 33-34.

⁴³³ *Ibidem.*, 34.

⁴³⁴ *Kommunisticheskaia Partia Sovetskogo Soiuza v rezoliutsiakh*, Tom 2, 74-77.

⁴³⁵ Rigby, “*Staffing U.S.S.R Incorporated*”, 524-525.

⁴³⁶ *Ibidem.*, 525.

medio de la crisis militar, dejó a los funcionarios bolcheviques locales abrumados con las responsabilidades. Como consecuencia, muchos de estos cuadros locales también pedían una mayor centralización, disciplina y jerarquía.⁴³⁷ En un discurso dicho en el primer aniversario del Komsomol, Nikolai Bukharin explicó a la dirección de la Liga del *raion* de Moscú (octubre de 1919), que el partido se había convertido en una organización distintivamente militar, en la que cada miembro era un “soldado de la revolución”. Esta estructura era necesaria para soportar la presión colosal y la embestida que enfrentaban los bolcheviques y argumentó que el Komsomol debía adoptar el mismo camino.⁴³⁸ En esta lucha por la supervivencia política, los métodos administrativos y coercitivos parecían casi naturales tanto en el partido como en el Komsomol.⁴³⁹

Las tendencias hacia la centralización habían surgido en el movimiento juvenil en 1917, como lo demostró el primer capítulo de este libro, habiendo contribuido a la formación del Komsomol. Después de su establecimiento, estas tendencias se hicieron aún más fuertes. En Petrogrado, por ejemplo, se introdujo el cargo de organizador de distrito, quien debía estar a cargo de la orientación política e ideológica de tal espacio. Era directamente responsable ante el Comité de Petrogrado de la Liga y, además, tenía un asiento en el Comité del Partido del distrito.⁴⁴⁰ Por lo tanto, no solo constituyó un canal directo entre el órgano de la Liga más alto de la ciudad y la organización del distrito, sino también, entre la Liga y el partido. La superposición de personal entre el Komsomol y el partido, la absorción cada vez mayor de las funciones estatales por parte del partido y el declive de la autoridad de algunos comisariatos gubernamentales, tuvieron un fuerte impacto en el desarrollo del Komsomol. Esto se puede ilustrar mirando el trabajo del club del Komsomol.

Desde el momento en que la Liga comenzó su labor educativa, particularmente, su trabajo en el club cultural, surgió la tensión jurisdiccional con el Narkompros (Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública). Particularmente fuera de los centros políticos de Petrogrado y Moscú, los problemas surgieron rápidamente. La visión de los activistas del Komsomol sobre estas instituciones (clubes) se definió por su compromiso con la pureza de clase, lo que chocó con el enfoque inclusivo del Narkompros hacia la educación. En marzo de 1919, los líderes del Komsomol afirmaron que todos los clubes juveniles deberían estar bajo la autoridad de la Liga.⁴⁴¹ La incorporación del Komsomol al aparato estatal se hizo evidente cuando el partido intentó sistematizar la división del trabajo del club entre los dos cuerpos. En Petrogrado, se decidió que el partido local designaría al director de la sección del Narkompros, mientras que el comité local del Komsomol nombraría al director asistente que, a su vez, también estaría a cargo de la educación política dentro del comité local del Komsomol.⁴⁴² Todo el episodio

⁴³⁷ Service, *The Bolshevik Party*, 207-208.

⁴³⁸ *Iunyi kommunist*, no. 15 (noviembre 1919), 18.

⁴³⁹ Lewin, “*The Civil War*”, 417.

⁴⁴⁰ Tirado, *Young Guard*, 180.

⁴⁴¹ *Ibidem.*, 130.

⁴⁴² *Ibidem.*, 132.

mostró cómo el partido se estaba convirtiendo en el órgano decisivo en el aparato estatal y fortaleciendo su influencia en todas las instituciones a través de su política de cuadros. La adopción en la Liga del sistema de “nombramientos”, reflejó la forma en que la organización se estaba involucrando profundamente en el emergente aparato del partido-Estado en centros como Petrogrado. Finalmente, en 1920, se llegó a un acuerdo a nivel nacional que otorgaba al Komsomol plena jurisdicción sobre todo el trabajo político en los clubes, mientras que el Narkompros seguía siendo responsable de los temas educativos y culturales. Se decidió que los jóvenes mayores de 16 años se unirían a los clubes patrocinados por el Komsomol, mientras que los adolescentes más jóvenes se unirían a los clubes del Narkompros.⁴⁴³ Sin embargo, en la práctica, persistió la confusión sobre las cuestiones de contenido y autoridad en los clubes a lo largo de la década de 1920, particularmente en los clubes de fábricas, donde los sindicatos y el Komsomol operaban en conjunto.⁴⁴⁴

Un mes después de que en el Octavo Congreso surgiera la perspectiva de una redefinición de la relación, la dirección del Komsomol celebró una reunión ampliada con representantes provinciales para discutir la posición de la Liga en este tema. Finalmente, el plenario adoptó una resolución que propuso que el Comité Central del Komsomol estuviera subordinado al Comité Central del Partido y que los comités locales del Komsomol estuvieran subordinados a los órganos locales del partido.⁴⁴⁵ En agosto de 1919, los Comités Centrales del Komsomol y del Partido adoptaron una resolución conjunta que siguió la misma línea. Establecía que el Komsomol reconocía el programa del Partido Bolchevique, que su Comité Central estaba “directamente subordinado al Comité Central del RKP (Partido Bolchevique)”, y que sus “organizaciones locales trabajarían bajo el control de las organizaciones locales del partido”.⁴⁴⁶ En el nivel local, este control se ejercería mediante la representación mutua entre el Komsomol y el partido. La resolución pedía a las organizaciones y células del partido local que establecieran organizaciones del Komsomol en línea con el programa y las regulaciones de la Liga, usando a todos los miembros del partido de 20 años o menos, para quienes la militancia en el Komsomol ahora era obligatoria. Más allá de eso, la resolución conjunta recomendó el establecimiento de bloques del Partido Bolchevique en las organizaciones locales del Komsomol en los casos en que se aplicara una política no comunista, es decir, una política no bolchevique, de elementos pequeño burgueses o kulaks demasiado fuertes.⁴⁴⁷

Esta resolución conjunta determinó la relación partido-Komsomol de una nueva manera. La organización ya no se describía como “totalmente

⁴⁴³ Ibidem.

⁴⁴⁴ Grant, “*Organizing Mass Physical Culture*”, 96, 105-107; Siegelbaum, “*The Shaping of Soviet Workers’ Leisure*”, 80.

⁴⁴⁵ Fisher, *Pattern*, 12; Tirado, *Young Guard*, 181.

⁴⁴⁶ KPSS o komsomole, 35-36.

⁴⁴⁷ Ibidem. En marzo de 1921, en el Décimo Congreso del Partido, mediante resolución, se reforzó la militancia obligatoria del Komsomol para todos los miembros del partido hasta la edad de 20 años. KPSS o komsomole, 44-45.

independiente” (*polno nezavisimyi*) y su trabajo como “completamente autónomo” (*polno samodeiatel'nyi*) como lo había sido en el primer programa, sino “autónoma” (*avtonomyi*). La nueva relación entre el Komsomol y el Partido Bolchevique permitió a este último ejercer su influencia a través de tres canales diferentes: primero, verticalmente, a través de la pirámide del Komsomol, ya que el Comité Central de este estaba directamente subordinado al Comité Central del Partido Bolchevique; en segundo lugar, horizontalmente, a través de la representación a nivel local y el hecho de que los órganos locales del Komsomol trabajaran bajo el control de la organización del partido local; y en tercer lugar, al aumentar el tamaño de los núcleos.

Esto último se volvió cada vez más importante, ya que el crecimiento de la organización traería más y más miembros no partidarios a la Liga. Esto sembró las semillas de lo que Irina Il'na denominó *obsbchestvennaia nomenklatura*, que creció en las organizaciones sociales durante la década de 1920, incluido el Komsomol. Las direcciones de los órganos centrales y locales quedaban así impregnadas de miembros del Partido Bolchevique. Sin embargo, la resolución siguió indicando que el Komsomol debería ser autónomo desde el punto de vista organizativo (*samodeiatel'nyi*) y de su trabajo, señalando, a su turno, que los controles partidarios debían ser claros y no tomar un carácter condescendiente.⁴⁴⁸ Los conflictos de intereses resultaron intrínsecos a esta estructura del emergente *obsbchestvennost'* soviético.

A principios de octubre de 1919, se esperaba que los delegados al Segundo Congreso del Komsomol adoptaran estos cambios en las regulaciones. Entre el Primer Congreso (octubre/noviembre de 1918) y el Segundo, la militancia reportada aumentó de 22.100 a 96.096.⁴⁴⁹ En el momento de la reunión, el dominio bolchevique de las altas esferas de la organización era claramente visible. De un total de 348 delegados, 286 (66,6%) eran miembros del partido, 103 se describían a sí mismos como simpatizantes, y 58 como personas que no eran miembros del partido.⁴⁵⁰

Oskar Ryvkin, quien informó en nombre del Comité Central del Komsomol, explicó al Congreso la necesidad de los cambios organizacionales implicados en la resolución conjunta. Su argumento principal era que, dado que el Komsomol era parte de todo el movimiento comunista y la responsabilidad de este último recaía en el Partido bolchevique, era natural que el Comité Central de la Liga estuviera subordinado al Comité Central del Partido Bolchevique.⁴⁵¹ Su defensa de la resolución no encontró oposición real y fue ratificada. Esto es notable, dado que habían surgido controversias feroces sobre otros temas. Una propuesta para establecer una célula del Komsomol en el ejército, fue derrotada por la estrecha mayoría de 120 a 94 votos. Esta cuestión había dividido la opinión en el plenario de julio del Komsomol, pero cuando el Congreso se reunió, tanto el partido como la dirección del Komsomol anticipadamente habían dejado clara su posición⁴⁵². Al margen de

⁴⁴⁸ KPSS o komsomole, 36-37.

⁴⁴⁹ Fisher, *Pattern*, 409

⁴⁵⁰ *Ibidem.*, 409

⁴⁵¹ *Ibidem.*, 14.

⁴⁵² RGASPI, *f.M1, op.2,d.1, ll.39-40*; Kenez, *The Birth*, 92; Fisher, *Pattern*, 49.

este asunto, el evento demostró que la mayoría de los delegados no tenían objeciones reales al estrechamiento de vínculos con el partido, y la subordinación a él de los cuerpos centrales y locales de la Liga. Al parecer, la mayoría de ellos se encontró en una posición similar a la de sus contrapartes sindicales, a fines de 1919, cuando asumieron las implicancias de la “estatización” de los sindicatos.⁴⁵³ Muchos de los activistas del Komsomol no vieron conflicto entre la posición de “independencia total” declarada en el primer programa y la subordinación de su organización al partido. Después de todo, compartían el objetivo principal: construir el comunismo, y consideraron que el partido tenía el derecho legítimo de reclamar la supervisión de todo el movimiento comunista.

De hecho, la redefinición más bien fluida de la relación partido-Komsomol reveló que la resolución conjunta, en cierta medida, simplemente formalizó procedimientos que habían caracterizado el trabajo de la Liga desde la primavera de 1919, particularmente en las organizaciones urbanas más grandes. Además, el estrechamiento de relaciones comportó una oportunidad para que el partido asegurase su hegemonía en el Estado emergente, asegurando su desempeño en muchos sectores de manera más eficiente; en cierta forma, la subordinación aseguró la participación. La mayoría de los líderes y delegados tenían una visión integradora del Komsomol. No consideraron la posibilidad de que la Liga pudiera distinguirse del resto del movimiento obrero y su legítimo conductor, el Partido Bolchevique.⁴⁵⁴ Este criterio de que el Komsomol no podía constituir una especie de partido político en sí mismo, con su propio programa y táctica, había sido comunicado a sus miembros en un largo artículo aparecido en *Iunyi kommunist*, poco antes del Segundo Congreso.⁴⁵⁵

Sin embargo, hubo otro factor que no debe ser ignorado en el proceso de centralización de la Liga y su subordinación al partido, a saber, el elitismo prevaleciente entre los jóvenes comunistas. El primer programa del Komsomol había declarado: “La juventud, como la parte más activa y revolucionaria de la clase obrera, es la vanguardia de la revolución proletaria”.⁴⁵⁶ El partido no había eclipsado esa autopercepción alabando continuamente a los jóvenes como los constructores del comunismo. Aunque esta percepción parecía tener el potencial de desafiar la supremacía del partido como líder del movimiento comunista, también podía ayudar a su subordinación. La resolución del Octavo Congreso del Partido había descrito al Komsomol como la reserva del partido y, poco después, este afirmó el monopolio del Komsomol en la realización del trabajo entre los jóvenes. Al mismo tiempo, también había pedido disciplina, cohesión y unidad en el movimiento comunista frente a la Guerra Civil. Esta política partidaria, por un lado, respaldaba el *avantgardismo* de los jóvenes comunistas, pero, por otro, cambió sus connotaciones al restringirlo a la juventud. Los *komsomol'tsy* no solo

⁴⁵³ Vea Koenker, “*The Trade Unions*”, 451.

⁴⁵⁴ Tirado, *Young Guard*, 176.

⁴⁵⁵ *Iunyi kommunist*, no.11 (septiembre 1919), 3-5.

⁴⁵⁶ Tirado, *Young Guard*, 231.

eran la reserva del partido, sino también la vanguardia de la juventud y, específicamente, la juventud de la clase obrera. Además, los dirigentes del Komsomol y muchos activistas ya se habían convertido en importantes cuadros bolcheviques, lo que agregó un nuevo lado a su identidad como *komsomol'tsy*. Claramente habían ganado una conciencia política partidista. Esta fue una de las razones por las que no hubo una fuerte oposición a la subordinación de la organización en 1919. También debe tenerse en cuenta que los órganos inferiores (de base y locales) del Komsomol no estaban realmente involucrados en este proceso. El cambio estructural en el Komsomol fue, claramente, una cuestión entre los cuerpos centrales del partido y el Komsomol, y las consecuencias no se hicieron visibles para las bases hasta 1920. Además, aún no se había visto cómo estos cambios afectarían el trabajo en terreno, particularmente fuera de los centros urbanos.

Centralización, burocratización, estatización y el problema de clase

La incorporación del Komsomol al emergente aparato partido-Estado fue impulsada en gran medida por los órganos superiores y centrales de este. Sus estrechos lazos con el Partido bolchevique y la amplia doble militancia de los líderes de los *komsomol'tsy*, se centraron en la adopción de las “tradiciones” bolcheviques para la formulación de políticas en los asuntos internos de la Liga. Después de que el Segundo Congreso había votado subordinarla a la autoridad del partido, el faccionalismo en el Komsomol se volvió menos aceptable ya que no había lugar para él en el Partido Bolchevique.

El análisis de Fisher de los informes del congreso mostró que, a pesar de los debates reales sobre cuestiones de desarrollo y trabajo de la Liga, el Comité Central del Komsomol condujo con tranquilidad a la Liga durante los años de la Guerra Civil y en una relación estrecha con el partido.⁴⁵⁷ La posición de miembros clave, Shatskin y Ryvkin, quienes representaban la línea del Partido Bolchevique, siempre prevaleció. Debemos tener en cuenta que no todos los miembros elegidos del Comité Central estuvieron realmente involucrados en el trabajo de esta instancia durante estos tiempos. Como informó Ryvkin en 1919, el trabajo a menudo lo realizaba un pequeño grupo, a veces no más de dos o tres personas.⁴⁵⁸ La mayoría de las veces las decisiones se tomaron “por unanimidad” en los congresos, lo que demuestra las crecientes restricciones de los principios democráticos en los procedimientos de toma de decisiones, limitaciones que venían produciéndose desde el Primer Congreso. Los líderes del Komsomol a menudo también usaron su posición y autoridad para limitar la discusión sobre ciertos asuntos.⁴⁵⁹ Entre el Primer y Tercer Congreso del Komsomol (octubre de 1918 - octubre de 1920), el Comité Central del Komsomol aumentó gradualmente su autoridad administrativa y política dentro de la Liga. Al igual que el partido, ella comenzó a pedir informes periódicos a los organismos locales, asignando funcionarios

⁴⁵⁷ Fisher, *Pattern*, capítulo 2.

⁴⁵⁸ *Ibidem.*, 32.

⁴⁵⁹ *Ibidem.*, 34, 37-38.

a tareas y áreas geográficas determinadas.⁴⁶⁰ En particular, como el Komsomol se había expandido a las repúblicas nacionales, el Comité Central de estas, con la ayuda del partido, había subordinado las organizaciones regionales a su autoridad, de manera administrativa y burocrática. Esto ocurrió en Turkestán, donde el comité regional del Partido Bolchevique estableció un gabinete provisional del Komsomol en febrero de 1919, o en Bielorrusia, donde el Comité Central del Komsomol estableció una Gabinete de Organización, en julio de 1920.⁴⁶¹

Como resultado de este desarrollo desigual a nivel central y provincial, surgió en la Liga una severa crisis interna en el verano de 1920.⁴⁶² No fue sorpresa que esta surgiera al mismo tiempo que se formaba la llamada Oposición Obrera contra la idea de Trotsky de la militarización del trabajo y la fusión de los sindicatos con el Estado. Los activistas obreros entre los *komsomol'tsy*, que tuvieron que hacer frente al continuo declive de la juventud proletaria dentro de la Liga, estaban hartos de la falta de trabajo hacia la juventud trabajadora por parte de la Liga, y con la falta de receptividad de sus órganos centrales.

Hasta la primavera de 1920, la Guerra Civil y la simplificación de toda la política a la distinción amigo-enemigo, habían servido para unir a los jóvenes bolcheviques contra el enemigo común, independientemente de su origen y posición de clase. Muchos debates intelectuales habían sido reprimidos por llamados a la unidad, la cohesión y la disciplina. La homogeneidad militar había prevalecido sobre la heterogeneidad social. Ahora, sin embargo, el régimen bolchevique ya no enfrentaba una amenaza militar.⁴⁶³ Con la victoria en la Guerra Civil a la vista, muchos *komsomol'tsy* comenzaron a cuestionar los desarrollos organizacionales que la Liga había emprendido: la tendencia hacia una mayor centralización y burocratización de los procedimientos de toma de decisiones, la cuestión de la autonomía y el problema de la burocratización, ahora fueron objeto de escrutinio por parte de los activistas locales. Una vez más, en el corazón de la controversia se encontraba la cuestión de la identidad social del Komsomol y, por lo tanto, la cuestión del conflicto de clases.

El desencadenante del conflicto, que aquí solo resumiremos brevemente, fue el plan del Comité Central del Komsomol para reducir el poder de los departamentos económico-legales de este -órganos principales en el cambio de la protección laboral que operaba como un enlace entre la masa de trabajadores jóvenes y la organización local del Komsomol- buscando subordinarlos a la secretaría del Comité Central.⁴⁶⁴ Esta disposición no solo implicaba una mayor pérdida de autoridad por parte de los órganos locales, sino también, fue un paso más en la redefinición de la Liga como una organización completamente política. Para muchos activistas obreros a nivel local, y también dentro de los cuerpos superiores del Komsomol, este realineamiento de la organización estuvo vinculado a la gran afluencia de los

⁴⁶⁰ Ibidem., 30.

⁴⁶¹ *Slavnyi put'* 165-166.

⁴⁶² Este conflicto fue descrito y analizado en detalle por Tirado, *Young Guard!*, 185-198.

⁴⁶³ Mawdsley, "The Civil War", 101.

⁴⁶⁴ Tirado, *Young Guard!*, 185.

estudiantes desde la formación de la Liga. Entre octubre de 1919 y mayo de 1920, la militancia volvió a subir de 96.096 a 319.000. Aunque no hay cifras disponibles respecto a la posición de clase de estos miembros, se puede suponer, dado el estado del movimiento obrero y la fusión en curso con las organizaciones estudiantiles, que la mayoría no provenía de la clase trabajadora.⁴⁶⁵

La discusión sobre la estructura interna del Komsomol se intensificó durante la primavera y el verano de 1920. Dunaevskii volvió a despertar la polémica. En un artículo publicado en *Iunosheskaia pravda*, en agosto de 1920, ordenó que la Liga volviera a sus raíces en el movimiento obrero, manteniendo su función como guía ideológica y educadora de la juventud.⁴⁶⁶ Su propuesta para redefinir el papel del Komsomol en el Estado contenía una dura crítica a la alienación del Comité Central de lo que él entendía como el electorado natural del Komsomol, la juventud de la clase trabajadora. Además, atacó la forma en que conducía los asuntos de la organización. Una vez más, se discutió la idea de organizar a los jóvenes de la clase trabajadora fuera del Komsomol. El análisis de Dunaevskii de la situación de la Liga encontró apoyo entre muchos activistas locales de las antiguas fortalezas del movimiento obrero.⁴⁶⁷

En agosto de 1920, durante la tercera sesión plenaria conjunta del Comité Central y los representantes de las organizaciones provinciales (68 delegados en total), la crisis alcanzó su punto máximo. Dunaevskii recibió el apoyo no solo de la mayoría de los representantes provinciales, sino también de la mayoría de los miembros del Comité Central. Este logró que se aprobara una resolución que criticó duramente el trabajo y la conducta del Comité Central respecto del desarrollo organizacional de la Liga y su relación con el partido.⁴⁶⁸ Con esta resolución el conflicto se intensificó. Ryvkin y Shatskin remitieron el asunto a la Oficina de organización del partido, tras lo cual, una reunión conjunta de los dos dirigentes del Komsomol con una de las secretarías del partido, resolvió expulsar a Dunaevskii y a dos de sus partidarios, Polifem e Iakovlev, del Comité Central y del trabajo juvenil en general. Dunaevskii intentó movilizar a las organizaciones regionales contra esta intervención, tras lo cual, el 2 de septiembre de 1920 se le suspendió por seis meses la militancia en el partido. El partido lo acusó de “sindicalismo juvenil” y de intentar crear una “facción secreta” dentro del Komsomol para dirigirla a un conflicto con el Partido Bolchevique.⁴⁶⁹

Como la posición de Dunaevskii siguió disfrutando de la simpatía de muchas organizaciones provinciales, el 29 de septiembre, tres días antes de la sesión de apertura del Segundo Congreso del Komsomol, el Comité Central del Partido decidió, en sesión plenaria en la que Lenin estuvo presente, establecer una agrupación del partido dentro de la Liga. Esto aseguraría que

⁴⁶⁵ Fisher, *Pattern*, 409

⁴⁶⁶ Tirado, *Young Guard!*, 186-187; Dunaevskii, “*O nashikh bolezniakh!*”, *Iunosheskaia Pravda* (Agosto 1920), 2-4.

⁴⁶⁷ Activistas de Ucrania, Siberia, el área industrial central y la provincia de Moscú (La fortaleza de Dunaevskii) dominó la oposición. Tirado, *Young Guard!*, 188.

⁴⁶⁸ *Ibidem*. Slavnyi put', 204; Tirado, *Young Guard!*, 188.

⁴⁶⁹ KPSS o komsomole, 40-42.

las ideas de Dunaevskii fueran presentadas fuera de línea con el partido, se cumplieran las directivas del partido y se “mantuviera la relación organizativa existente entre el RKSM (Komsomol) y el RKP(b) (Partido bolchevique)”.⁴⁷⁰ Además, la sesión decidió enviar a Preobrazhenskii, Bujarin y Andreev para conducir el congreso. La participación directa de estos funcionarios del partido aseguró de que el grupo partidario dentro del congreso se pusiera en línea. Preobrazhenskii aseguró un voto del grupo partidario que respaldaba las decisiones del Partido Bolchevique y, de ese modo, indirectamente aprobó las acciones de Shatskin y Ryvkin de entregar el asunto a los órganos del partido.⁴⁷¹

Al congreso asistieron 602 delegados, de los cuales 507 (84,2 por ciento) eran miembros o candidatos del Partido Bolchevique. Un poco más de la mitad de los delegados, 327, fueron clasificados como trabajadores o campesinos.⁴⁷² La organización aumentó su militancia a alrededor de 480.000 en 12.000 organizaciones y células del Komsomol.⁴⁷³ Alrededor del 20% de estos eran jóvenes campesinos.⁴⁷⁴ Sin embargo, debemos anotar que, desde sus primeros días, en el Komsomol había un gran número de “miembros de papel” bastante inactivos, un problema que Dunaevskii había criticado en mayo de 1919.⁴⁷⁵

La acción del partido no pudo evitar que en el congreso se expusieran abiertamente críticas a la actuación del Comité Central. Los delegados que simpatizaban con Dunaevskii indicaron la amplia brecha y las malas relaciones y comunicación que había entre la dirigencia y las organizaciones locales. Al final, Ryvkin admitió que la crisis de liderazgo y el problema de la burocratización de la Liga habían sido causados por la fuerte afluencia -particularmente a los órganos de gobierno de la organización- de elementos no pertenecientes a la clase trabajadora.⁴⁷⁶ Este análisis era parcialmente correcto, pero también fue una concesión deliberada a los sentimientos de los *komsomol'tsy* proletarios con el fin de desviar las críticas del rol de la dirigencia en la centralización y la burocratización. Los elementos de clase no obrera, los estudiantes en particular, se convirtieron en chivos expiatorios colectivos.⁴⁷⁷

Finalmente, Bukharin tomó el tema en su discurso y argumentó que el problema no podía resolverse simplemente excluyendo a los estudiantes de la organización, ya que no solo los elementos no proletarios habían causado la burocratización. Según él, las tendencias hacia la burocratización solo podrían superarse elevando los niveles culturales y políticos entre las bases. Esta era la manera de cerrar la brecha entre el liderazgo y la base.⁴⁷⁸ Su posición,

⁴⁷⁰ *Slavnyi put'*, 206.

⁴⁷¹ Tirado, *Young Guard!*, 193-194.

⁴⁷² Para la composición del Tercer Congreso del Komsomol ver *Slavnyi put'*, 218.

⁴⁷³ La cifra de aproximadamente 480.000 miembros del Komsomol en el momento del Tercer Congreso, es ampliamente aceptada. Mehnert, *Die Jugend*, 63; Kenez, *The Birth*, 94, 168; Hildermeier, *Geschichte der Sowjetunion*, 338; *Slavnyi put'*, 216.

⁴⁷⁴ Kenez, *The Birth*, 91.

⁴⁷⁵ *Iunyi kommunist*, no. 5 (Mayo 1919), 4.

⁴⁷⁶ Tirado, *Young Guard!*, 195; Tovarishch Komsomol, 36-37.

⁴⁷⁷ *Iunyi kommunist*, no. 7 (junio 1921), 8.

⁴⁷⁸ Tirado, *Young Guard!*, 196.

finalmente, fue adoptada por el Comité Central del Komsomol. El Comité Central la usó más tarde para rechazar otra propuesta de los delegados ucranianos, los llamados *klassoviki*. En la reunión del Buró de Organización, exigieron la exclusión de los elementos no obreros, es decir, la purga y la organización en “colectivos” especiales de la masa de la juventud que estaba fuera de la Liga.⁴⁷⁹ Esta idea no era nueva y demostró que el conflicto en torno a la clase y la identidad social de la Liga, se mantuvo en el corazón de la “controversia Dunaevskii”. Al final, la dirigencia mostró cierta receptividad a estos sentimientos generalizados. Rechazó la idea de formar organizaciones especiales para jóvenes intelectuales y estudiantes, pero, mientras que la clase trabajadora y los jóvenes campesinos podían unirse a la Liga directamente, el resto tendría ahora que hacerlo disponiendo de dos recomendaciones de miembros del partido y/o Komsomol.⁴⁸⁰ Para los representantes del *klassoviki* ucraniano, esto no fue suficiente y continuarían pidiendo purgas para cambiar el carácter social de la organización.⁴⁸¹

La incorporación del Komsomol a la emergente nueva estructura estatal fue compleja. No hubo un proceso lineal ni semejante al producido por el Partido Bolchevique. Las discusiones entre facciones del partido, en especial sobre el papel de las organizaciones de trabajadores (sindicatos), demuestran que no había un solo plan para el proceso de construcción del Estado. La hipótesis de Moshe Lewin de que los bolcheviques “no estaban adecuadamente preparados para comprender el Estado que ellos mismos estaban construyendo”⁴⁸², también se aplica al desarrollo organizacional del Komsomol y su relación con el partido. Los escritos de Krupskaya y Lenin sobre organizaciones juveniles de antes de la Revolución de Octubre, parecían ofrecer un modelo básico para el rol y la estructura de las organizaciones juveniles, pero esas ideas fueron superadas por las circunstancias posteriores a la insurrección. Los bolcheviques se encontraron en la posición de tener que construir su Estado sobre la base de una sociedad descompuesta y en medio de una sangrienta Guerra Civil.

Las realidades del proceso de construcción del Estado durante la Guerra Civil, significó que, en muchos lugares, el Komsomol local se fusionaría con los aparatos de la administración. Los activistas locales asumirían responsabilidades gubernamentales que, normalmente, estarían reservadas para las agencias de gobierno. Como dijo Shatskin en el Tercer Congreso: “hemos hecho muchas cosas que el Estado proletario debió haber hecho”.⁴⁸³ Esto, a su vez, muestra que la afirmación de Peter Kenez de que “solo los más ingenuos sugerirían que el Komsomol fue, desde el momento de su creación, un instrumento más en la mano del Partido”⁴⁸⁴, apreciación que necesita ser revisada. Con la fundación del Komsomol, el partido disponía de un medio potencialmente poderoso, pero el mismo, con frecuencia, no

⁴⁷⁹ *Tovarishch Komsomol*, 36-37; Fisher, *Pattern*, 26.

⁴⁸⁰ *Tovarishch Komsomol*, 36-37, 41.

⁴⁸¹ Kenez, *The Birth*, 170.

⁴⁸² Lewin, “*The Social Background of Stalinism*”, 114.

⁴⁸³ Fisher, *Pattern*, 62.

⁴⁸⁴ Kenez, *The Birth*, 93.

respondió a tales expectativas. La Liga se convirtió en un jugador poderoso por derecho propio y algunos *komsomol'tsy* claramente percibieron esto. En el Tercer Congreso, un delegado de Kazan sugirió formar un partido ruso de jóvenes comunistas que “reemplazaría al partido y se haría cargo de su trabajo”.⁴⁸⁵ El partido no pudo controlar completamente su nuevo instrumento.

Por lo tanto, el desarrollo de la Liga en 1919-1920, debe verse en dos niveles: el Comité Central y los órganos provinciales y locales. El órgano central desde el principio había sido formado por cuadros jóvenes del partido. Además, aunque la estructura organizativa de la Liga todavía estaba en una etapa embrionaria, su claro compromiso con la causa bolchevique y los procesos de “estatización” en curso, gradualmente hicieron del partido su socio principal. La cooperación con el partido, ya sea a nivel local o central, aseguró la participación del Komsomol en la emergente nueva sociedad. En consecuencia, la subordinación del Komsomol al partido pareció, ser a primera vista, una situación de ganar y ganar tanto para el partido como para la jefatura del Komsomol. Fue esta percepción de la relación lo que generó críticas, tanto en el Komsomol como en el partido, sobre la condescendencia y superposición que estaban surgiendo (en ámbitos superiores), así como respecto de la falta de asistencia y atención a los órganos provinciales y locales del Komsomol por parte de las organizaciones locales del partido.

En el momento de la “*dunaevshchina*”, Ryvkin se sintió obligado a criticar al partido por no haber prestado atención al Komsomol antes de que surgiera la oposición. Él culpó al partido por privar al Komsomol de sus miembros más talentosos para transferirlos al trabajo del partido.⁴⁸⁶ El partido sabía que el trabajo juvenil en sus comités locales estaba lejos de ser bueno y, a menudo, discrepaba de la línea del Comité Central. Una circular del Comité Central del partidario, de julio de 1920, criticó enérgicamente el trabajo de las organizaciones locales del partido entre los jóvenes. Se criticaban las tendencias “amiguistas” y, particularmente, la duplicación de las unidades del Komsomol por unidades especiales del partido para el trabajo juvenil, el apoyo financiero insatisfactorio y el fracaso para mantener vivas las estructuras locales del Komsomol ante las continuas movilizaciones militares. Las críticas indicaron que, muchas de las directivas sobre el trabajo juvenil del Comité Central del Partido Bolchevique emitidas desde octubre de 1918, no fueron implementadas adecuadamente o completamente ignoradas por las organizaciones locales del partido.⁴⁸⁷

La tendencia hacia la centralización y la burocratización a nivel superior fue, parcialmente, paralela a nivel local del Komsomol. El uso de métodos administrativos y burocráticos fue principalmente registrado en la movilización militar y productiva, lo que ayudó a la desintegración de la clase obrera industrial y afectó los intentos de mantener el trabajo de la Liga en estas

⁴⁸⁵ *Slavnyi put'*, 235.

⁴⁸⁶ Tirado, *Young Guard*, 183, 191.

⁴⁸⁷ KPSS o komsomole, 39-40. Para un ejemplo de conflicto por actividades superpuestas y la falta de asistencia a una célula local del Komsomol por una célula del partido en la ciudad de Iakhrom, ver *RGASPI, fM1, op.23, d.3, ll.9-9ob.*

condiciones. A diferencia del partido bolchevique, el Komsomol nació en medio de la Guerra Civil, y las circunstancias sociales asociadas tuvieron un impacto aún mayor en su desarrollo organizacional. Sin embargo, para la mayoría de los jóvenes de base de la clase trabajadora, el proceso de centralización y burocratización en todos los niveles de la pirámide organizacional, no fue un asunto primordial. Estuvieron más preocupados por aumentar la afluencia de miembros de la clase trabajadora a la Liga y a sus cuerpos gobernantes. Dos años después de su creación, el Komsomol se dividió en términos de su identidad social. Tanto a nivel local como en el centro, las tensiones de clase se habían vuelto evidentes. La mayor parte de la discusión sobre la estructura, el trabajo y las tareas de la Liga durante esos dos primeros años, estuvo relacionado, en cierta medida, con este asunto, envolviéndose en una lucha interna sobre su identidad, no tanto política, sino programática y social. Cuando la presión de la Guerra Civil disminuyó (1920), esta lucha pasó a primer plano, similar a la que estaba ocurriendo en el terreno sindical y la lucha de facciones en el partido.

La llamada “*dunaevshchina*”, durante 1920, mostró hasta qué punto el Komsomol había cambiado su carácter organizativo. El conflicto surgió entre esa parte del Komsomol que promovió un rol más político -a través de su incorporación al aparato del emergente partido-Estado- y aquellos funcionarios y miembros de base que defendieron sus raíces en el movimiento obrero. Estos últimos no criticaron *per se* la centralización y la burocratización en los órganos superiores (también se habían vuelto comunes a nivel local). Además, si bien el empleo de los procedimientos democráticos no carecía de importancia, no fue, necesariamente, una preocupación principal entre los *komsomol'tsy*. Incluso el mismo Dunaevskii estuvo de acuerdo en que era necesaria una mayor cohesión interna en el Comité Central para un funcionamiento más eficiente.⁴⁸⁸

En este sentido, los activistas obreros del Komsomol se encontraron en el mismo dilema (insoluble) que sus contrapartes en la Oposición Obrera dentro del partido. La cuestión de cómo las organizaciones de trabajadores deberían representar los intereses de sus adherentes frente a un gobierno socialista, aún no había sido respondida. Si se suponía que el Komsomol defendía los intereses de los trabajadores jóvenes, ¿cómo podría hacerlo después de su subordinación al Comité Central del Partido Bolchevique? No fue sorprendente que el resultado de esta controversia se hiciera eco del compromiso que Lenin defendió en el debate sindical: el Komsomol debería estar subordinado al Estado y al partido, pero, al mismo tiempo, debía disfrutar de algún tipo de autonomía y actuar como una escuela de comunismo “para los trabajadores”. Para muchos líderes bolcheviques, la “autonomía” de las organizaciones de masas, sin embargo, no impidió el control fuerte y directo a través del Partido Bolchevique.⁴⁸⁹ Para otros, sin embargo, el principio de

⁴⁸⁸ Tirado, *Young Guard*, 187.

⁴⁸⁹ Las posiciones contradictorias en el debate sindical se pueden ver en los proyectos de resolución del Décimo Congreso del partido, marzo de 1921. Wade (ed.), *Documents of Soviet History*, Vol 2, 207-218. Ver también Altrichter, *Staat und Revolution*, 129-132.

Lenin de la “independencia organizativa” de las organizaciones juveniles, ciertamente había sido trastornado.

Parte II

La nueva política económica

4 El Komsomol y la política de clases

La primera parte de este estudio ha mostrado cuán central era la cuestión de la identidad social para los *komsomol'tsy*. Después de que el carácter bolchevique de la Liga se estableció, en otoño de 1918, este nunca fue seriamente cuestionado por las bases, si bien activistas locales y funcionarios provinciales plantearon, repetidamente, la cuestión de la composición social de la organización, cuestionando, en consecuencia, su identidad social. Los problemas de clase, o la cuestión de los objetivos de la Liga enmarcados en términos de clase, suscitaron verdadera pasión entre los *komsomol'tsy*, jugando un rol central en el realineamiento y en el proceso de formulación de las políticas de la joven agrupación.

La idea de que la sociedad estaba estructurada en clases, era una noción central en la ideología marxista. Los bolcheviques la convirtieron en un principio básico en su proceso de construcción del Estado, ya que reclamaron su poder en nombre de la nueva clase dominante, el proletariado. Sin embargo, para cuando estos ya habían consolidado su poder, al final de la Guerra Civil, la estructura social de Rusia había cambiado considerablemente. La revolución y la Guerra Civil habían debilitado la estructura de clases del país, dejando en crisis a la identidad social. La burguesía casi había desaparecido y el proletariado, en gran medida, se había desintegrado. Los nuevos gobernantes del país se enfrentaron a la siguiente duda: si bien la “clase” todavía se consideraba una realidad objetiva, era difícil, si no imposible, describir la sociedad soviética en términos de la noción marxista de clase. La solución fue lo que Sheila Fitzpatrick llamó la “reinención de la clase” de los bolcheviques. Esto tenía fuertes vínculos con la tradición zarista, según la cual los individuos eran adscritos a diferentes categorías sociales de acuerdo con sus derechos y obligaciones hacia el Estado.⁴⁹⁰ En este proceso de reinención, de acuerdo con Fitzpatrick, el régimen bolchevique tuvo que atribuir identidades de clase a los ciudadanos soviéticos para distinguir a sus amigos de sus enemigos. El discurso político ganó así un papel central en este proceso de categorización. La identidad individual de clase se construyó gradualmente a través de una interacción dialéctica entre la identificación externa, realizada por el régimen, y la autoidentificación, por parte del ciudadano.

El enfoque discursivo de clase centrado en las prácticas sociales, el lenguaje de clase y la experiencia de los grupos sociales, ciertamente ha

⁴⁹⁰ Fitzpatrick, “*Ascribing Class*”, 745.

aportado una nueva perspectiva al análisis de la Rusia revolucionaria.⁴⁹¹ Nos permite tomar en cuenta la noción de agencia humana en el concepto de identidad y de la existencia de múltiples identidades, dependiendo de la situación particular, el contexto y el entorno. La clase se trata aquí como una realidad discursiva más que ontológica.⁴⁹² Este enfoque parece particularmente prometedor cuando nos enfrentamos con el proceso de autoidentificación entre los adolescentes ante un régimen que promovía la categorización social según la clase. En este punto, es útil recordar que la Primera Guerra Mundial, la Revolución y la Guerra Civil, cambiaron considerablemente la estructura de edad de la población: en 1926 casi la mitad tenía menos de 30 años.⁴⁹³ Durante la NEP, los menores constituían la mayor parte de la fuerza de trabajo desempleada; muchos de ellos nunca habían trabajado pues habían pasado directamente del aula al Ejército Rojo. Sin experiencia laboral, una gran mayoría de estos adolescentes difícilmente podría haber adquirido una conciencia proletaria en el sentido marxista del término. Sin embargo, tenían que encontrar un lugar en la sociedad llena de contradicciones, y estas contradicciones fueron descritas por el régimen bolchevique en términos de clase.

Para los adolescentes, más que para sus padres, las expectativas y actitudes hacia el régimen tuvieron un impacto considerable en su autoidentificación. Esto, a su vez, los hizo más receptivos a la atribución de clase, particularmente cuando eran identificados como proletarios o *bedniak* (campesinos pobres), lo que les dio un estatus especial y privilegios porque el régimen les había asignado el papel de “constructores del comunismo”. Sin embargo, la guerra de clases era solo una entre muchas identidades de los adolescentes. Al centrarse en los adolescentes organizados en el Komsomol, se puede ver que las identidades múltiples se formaron en torno a antagonismos en términos de clase, política, generación, experiencia, institución y localidad. A menudo se confundían entre sí y se superponían, por lo que, la realidad apenas se ajustaba a algún modelo de clase. Sin embargo, la identidad de clase existía en el sentido de que las personas se identificaban con algo de tal categoría: era un factor importante para constituir lo que se ha denominado “grupalidad”⁴⁹⁴, que, a su vez, jugó un papel importante en la evolución de la organización juvenil.

Este capítulo explora el éxito de los bolcheviques en la atribución de identidades de clase a los adolescentes organizados en el Komsomol. Examinará cómo los *komsomol'tsy* adoptaron e interiorizaron la terminología de clase del régimen, utilizándola para comprender y describir el ambiente contradictorio de la NEP y para formular demandas dirigidas al régimen bolchevique y a su propia organización. ¿La “clase” era únicamente una categoría de análisis bolchevique de la sociedad de la NEP o se convirtió efectivamente en una categoría de práctica social? Al hacer esta pregunta, se

⁴⁹¹ Siegelbaum and Suny, “Class Backwards?”, 6-8; Smith, “Russian Workers”, 1-7; ver Brubaker and Cooper, “Beyond ‘Identity’”.

⁴⁹² Jones, *Language of Class*, 8.

⁴⁹³ Kuhr-Korolev, *Gezähmte Helden*, 7.

⁴⁹⁴ Brubaker and Cooper, “Beyond ‘Identity’”.

hará evidente que existía una estrecha interrelación entre las percepciones de clase de los *komsomol'tsy* y la evolución de su organización.

El Komsomol y el lenguaje de clase

El Komsomol, como cualquier otra institución en la Rusia soviética, pronto se convirtió en objeto de un detallado análisis marxista en términos de clase. El 1° de enero de 1919, pocos meses después de la creación de la organización, el Comité Central del Komsomol pidió a todas las secciones recopilar información específica sobre la cantidad, sexo, edad, clase, ocupación, afiliación partidaria y simpatías de su militancia.⁴⁹⁵ Sin embargo, la juventud y la falta de experiencia laboral de muchos miembros de la Liga, hicieron particularmente difícil determinar su posición social. El Komsomol tuvo que lidiar durante la NEP con el crónico problema del alto desempleo juvenil; muchos de sus miembros simplemente fueron “desclasados”, en términos de la nominación bolchevique. Además, la posición de clase de los adolescentes difícilmente podía ser determinada por el enfoque simplista de una “experiencia proletaria formativa”.⁴⁹⁶ Aunque muchos *komsomol'tsy* “veteranos” habían trabajado en una fábrica antes de la revolución o habían servido en el ejército, este grupo se convirtió rápidamente en una pequeña minoría en los marcos de una organización que crecía rápidamente. Una experiencia proletaria formativa de siete o más años de trabajo en una fábrica, casi con certeza descalificaba a un joven trabajador de la militancia en el Komsomol, porque, probablemente, tendría más de 23 años, que era, normalmente, el límite superior de edad. Sin embargo, los funcionarios comunistas tuvieron que encontrar una manera de resolver este problema, por lo que recurrieron al “enfoque genealógico” para determinar la clase.

La posición social de los padres adquirió una importancia central en el proceso de atribución de clase a los *komsomol'tsy*. La posición individual de clase de los jóvenes, a menudo se dio simplemente con el término “hijo de ...”. Esta práctica se usaba en particular cuando los estudiantes en las universidades y las facultades de los trabajadores (*rabfaki*) eran “clasificados”.⁴⁹⁷ En una circular, de 1926, del Comité Central del Komsomol a los cuadros dirigentes, se dieron instrucciones sobre cómo escribir una autobiografía. Como era de esperar, ella tenía que comenzar con información detallada sobre su posición social (*sotsial'noe polozhenie*):

Año de nacimiento; ocupación de los padres; su estado local (*soslovie*), rango, estado, condiciones generales de vida en la familia; dónde y a qué edad comenzó a trabajar, sirviendo cuántos años y meses; cuál era su función, circunstancias materiales; en caso de un cambio de ocupación, señale los motivos del cambio de una forma de trabajo a otra; duración y lugar de trabajo; relación con el

⁴⁹⁵ *Imnyi kommunist*, no 2 (Enero 1919), 10-11.

⁴⁹⁶ Fitzpatrick, “*The Problem of Class*”, 16.

⁴⁹⁷ GARF, *f.R-5451*. Op. 7, d.467, ll.76-78 (1923); GARF, *f.R-5574*, op.5, d.2, ll.11-13 (1927).

entorno, relación con los compañeros y relación con la localidad; sirvió en el antiguo ejército, cuándo, dónde y cuál era su función; condiciones generales de servicio y actitud personal hacia el servicio y compañeros de servicio.⁴⁹⁸

De esta compleja mezcla de información sobre los orígenes, sobre el estatus de los padres bajo el régimen zarista, la experiencia personal y ocupación actual, la posición social de un individuo, se determinaba su posición de clase. Cuando un *komsomolets* o *komsomolka* estaba sin trabajo, era un estudiante en la educación superior o, simplemente era un funcionario de tiempo completo en el aparato de la organización, la clase estaba completamente determinada por la historia familiar. La posición de clase con frecuencia podía convertirse en algo hereditario, lo que, a su vez, creó un estigma de clase.

Para los descendientes de un clérigo o sacerdote, por ejemplo, era casi imposible trascender el *soslovie* de un padre de la era zarista. En 1926, Boris Vladimírskii, hijo de un sacerdote, escribió a Nikolai Chaplin, Secretario General del Komsomol, quejándose:

Es por eso que no puedo ingresar al Komsomol... Deseo apasionadamente convertirme en miembro de la Liga de las Juventudes Comunistas, quiero trabajar honesta y conscientemente en sus filas, pero la barrera social insidiosa no me permite entrar en ella. Soy el hijo de un sacerdote, aparentemente ser hijo de los condenados ya te pone en la vergonzosa picota de personas que la historia ha sentenciado al olvido. Pero, ¿por qué soy tan “monstruo”? ¿Por qué no soy útil para la estructura social actual? ¿Realmente tengo la culpa de que la posición de mi padre es una que se opone ideológicamente a la ley de hierro del comunismo?⁴⁹⁹

Vladimírskii, además, señaló que conocía a muchos jóvenes en una posición similar a la suya que habían logrado ingresar al Komsomol, y que él también podría haber ocultado el “mal social” de su entorno para hacerlo, pero afirmó que no quería allegarse a la organización con falsas pretensiones.⁵⁰⁰ Algunos jóvenes como Vladimírskii intentaron convencer a sus padres de cambiar su posición de clase; otros rompieron todos los lazos con su familia para superar el estigma de ser el hijo de un kulak u otra de las “clases alienadas”.⁵⁰¹ Irónicamente, lo que Vladimírskii probablemente no sabía era que Chaplin, el Secretario General, era hijo de un sacerdote, aunque en la lista de 1926 de los miembros del Comité Central del Komsomol, en lo que tocaba

⁴⁹⁸ RGASPI, *f.M1*, op.23, d.659, 136.

⁴⁹⁹ RGASPI, *f.M1*, op.23, d.507, l.112.

⁵⁰⁰ *Ibidem*, ll.112-112ob.

⁵⁰¹ Fitzpatrick, “The Problem of Class”, 26-27. RGASPI, *f.M1*, op.23, d. 679, ll.60-60ob.

a su posición social, se declaró simplemente como “*intelligent*”, porque había sido estudiante cuando comenzó a trabajar en la Liga.⁵⁰²

Los registros de las instituciones y organizaciones políticas y sociales durante la década de 1920 apuntan a la conclusión de que los bolcheviques estaban obsesionados con las estadísticas sobre la composición social y el desarrollo de la sociedad. Esta fue una expresión de su creencia en que la clase era una realidad ontológica y objetiva y que, a su vez, la estructura de clases de la sociedad podía ser modificada. La recopilación de datos, como afirmó Igal Halfin, “se convirtió en una herramienta importante, asegurando la integridad del cuerpo físico sano y hermoso, eliminando los “microbios” burgueses”.⁵⁰³ Las estadísticas se recopilaron y publicaron para todos los niveles organizativos del Komsomol. De hecho, el Komsomol se convirtió en una de las instituciones más dispuestas a utilizar la designación oficial de clase. Esto produjo constantemente estadísticas detalladas sobre la composición social de su militancia urbana y rural, distinguiendo entre *rabochii* (obrero), *sluzhashchii* (trabajador de oficina), *batrak* (trabajador agrícola), *bedniak* (campesino pobre) y *seredniak* (campesino medio). Sin embargo, a menudo las estadísticas sobre la composición social de sus órganos superiores y funcionarios de gobierno, carecían de estas distinciones. Un informe rendido en 1925 por Chaplin en el Quinto Pleno del Comité Central del Komsomol, que trató sobre el desarrollo de la Liga en términos de clases, puso de relieve este enfoque desigual.⁵⁰⁴ Por encima del nivel del volost', solo se hizo una distinción entre *rabochie* (trabajadores), *krest'iane* (campesinos) y *prochie* (otros). Mientras, un análisis de las posiciones sociales de los miembros de Comité Central y los secretarios de *gubkomy*, *kraikomy*, *obkomy* y *ukugkomy* de 1926, distinguió solo entre las categorías *rabochii*, *krest'ianin*, *intelligent* y *sluzhashchii*.⁵⁰⁵ Existen razones obvias para el uso diferente e incoherente de estas categorías entre los funcionarios y la base. La presentación inclusiva de estadísticas, por ejemplo, la fusión de obreros y trabajadores de oficina bajo el término *rabochii* o la fusión de *bedniak* y *seredniak* bajo *krest'ianin*, a menudo se usaba para esconder cualquier subrepresentación de la “nueva clase gobernante” y sus aliados más cercanos.

El uso de la terminología de clase se difundió entre las bases a través de la propaganda y la política de adscripción de clase apuntada. En el Quinto Congreso del Komsomol, octubre de 1922, Nikolai Bukharin, al hablar sobre los desafíos de la NEP y las nuevas normas y valores, argumentó que, durante los tiempos difíciles, la cohesión de la clase era excepcionalmente importante. Luego declaró:

es necesario alimentar una reacción absolutamente instintiva de apasionado odio de clase hacia nuestros oponentes. Por un lado, el odio a nuestros enemigos; por el otro, una representación de los ideales socialistas como una unidad inmensa. Este debe ser el punto de partida de

⁵⁰² RGASPI, f.M1, op.23, d. 659, l.105; Alekseev, *Stroka v biografii*, 12-14.

⁵⁰³ Halfin, *Terror in My Soul*, 17.

⁵⁰⁴ RGASPI, f.M1, op.23, d.19, ll.86-87.

⁵⁰⁵ RGASPI, f.M1, op.23, d.659, ll.120-127.

nuestro trabajo y que determina las reglas del comportamiento humano.⁵⁰⁶

El uso de la expresión de clase se volvió esencial en el habla cotidiana de los jóvenes *komsomol'ty*. Las estadísticas y los números inundaron el lenguaje oficial del régimen por medio de periódicos, revistas, discursos e informes, describiendo, con números, una realidad que se volvía sentimiento popular. A menudo, los títulos de diarios y las revistas recibían nombres que remitían a la clase. También, hubo suplementos que estuvieron dirigidos a una determinada categoría. A lo largo de la NEP, los funcionarios locales del Komsomol elaboraron meticulosas estadísticas y análisis que, ideológicamente cargadas⁵⁰⁷, se convirtieron en parte de la política de ingeniería social del régimen. No hubo definiciones claras de *bedniak*, *seredniak* y *kulak*. Estos eran términos tanto políticos como socioeconómicos, sus límites eran difusos y cambiaban constantemente, según los cambios ideológicos. De este modo, las estadísticas sobre composición social ganaron poder discursivo al enfatizar más las diferencias que las similitudes. No es de extrañar, dada la naturaleza del tema, que las organizaciones locales exageraran ciertas cifras, pues estos datos frecuentemente se utilizaban para finalidades políticas.⁵⁰⁸

Aunque Chaplin advirtió de que las estadísticas sobre la composición de clases del Komsomol no eran confiables, y solo podían ilustrar tendencias generales, el poder de los números fue formidable, provocando constantes debates sobre la representación social de la organización⁵⁰⁹. Estos se convirtieron en punto focal del lenguaje de clase y, a su vez, dieron a los jóvenes activistas comunistas una poderosa herramienta para la inclusión y la exclusión. En consecuencia, tales estadísticas se volvieron importantes en el proceso de autoidentificación, ayudando a dar forma a las identidades sociales, no solo entre los adolescentes.

El lenguaje de clase impactó en el proceso de autoidentificación desde edades muy tempranas. En mayo de 1922, el Komsomol estableció, bajo su tutela, una estructura nacional para niños de los Jóvenes Pioneros, que reorganizaría el aún popular sistema scout, acogiendo niños de 10 a 14 años de edad. Nadezhda Krupskaya había resaltado el valor de muchos programas educativos y métodos practicados en las organizaciones scout en un folleto sobre el Komsomol y este movimiento, publicado en enero de 1922.⁵¹⁰ Los Jóvenes Pioneros copiaron y adaptaron muchos atributos de los Boy Scouts en su estructura y actividades.⁵¹¹ Sin embargo, uno de sus objetivos principales fue educar a los niños con una clara conciencia de clase, aguzando su comprensión de la lucha de clases.⁵¹² De hecho, tuvo cierto éxito a este respecto. Una carta de 1925 de un grupo de pioneros, le hablaba a Stalin sobre

⁵⁰⁶ Bukharin, "Bringing Up the Young Generation", 56-57.

⁵⁰⁷ Para un ejemplo de 1925 ver RGASPI, *f.M1*, op.23, d.313, ll.47-49.

⁵⁰⁸ Fisher, *The Birth*, 169-170.

⁵⁰⁹ RGASPI, *f.M1*, op.2, d.19, l.111.

⁵¹⁰ Krupskaya, *Sozialistische Pädagogik*, Band 4, 112-135.

⁵¹¹ Rebrik, *V s' ezd RKSM*, 106-110; Riordan, "The Russian Boy Scouts", 51.

⁵¹² *Tovarishch kommsomol*, 90.

la composición social de su rama, y que a dos de sus escuadrones se les había dado los nombres de “*Rabochiž*” y “*Batrak*”.⁵¹³ Otra carta, en 1925, a la “*vozhd* de la revolución proletaria *tovarishch Stalin*” de la Six Young Pioneers, destacaba cuán rápidamente los jóvenes activistas se adaptaron e internalizaron el lenguaje oficial del régimen. Jurando defender a las masas proletarias con sus vidas, decía:

Hemos captado a cinco camaradas en el círculo de estudios “Marx y Lenin”; entre ellos, ni un solo *meshchanin* (filisteo, pequeño burgués) e hijos de artesanos: todos son del proletariado (...) somos cautelosos con ellos (es decir, la *intelligentsia*), recordando las palabras de V.I. Lenin “sé más cauteloso con la intelectualidad”.⁵¹⁴

Claramente, los jóvenes comunistas se apresuraron en adoptar el término *meshchanstvo*, que derivaba del sistema *soslovie* zarista que, para ellos, simbolizaba la “antítesis de los valores revolucionarios proletarios”.⁵¹⁵ Pero no sólo eso. También hicieron suya la sospecha bolchevique hacia la *intelligentsia* juvenil.

Construyendo identidad social

El discurso político contribuyó, en gran medida, a reforzar la categorización social entre los adolescentes. Sin embargo, este no existía de forma aislada. Dentro del proceso de creación de grupos adolescentes, aún existían discursos autónomos. Como Anne Gorsuch lo demostró en su estudio sobre la juventud de la Rusia revolucionaria, la subcultura de jóvenes militantes comunistas, los llamados *bratushki* (hermanos pequeños), influyó fuertemente en el enfoque de clase. La experiencia compartida de la Guerra Civil, no solo dio forma a su perspectiva sociocultural -que transmitieron a las generaciones más jóvenes a través de discursos, vestimentas, lenguaje y comportamiento- sino, también, engendró un fuerte sentimiento de comunidad.⁵¹⁶ La imagen del acérrimo y heroico luchador de la Guerra Civil tuvo una gran influencia en la creación de grupos de militantes adolescentes. El *Zusammengehörigkeitsgefühl*, el sentimiento de pertenencia producido inicialmente por la experiencia compartida, se mantuvo a través de los marcos discursivos. Estaba muy de moda en ellos usar chaquetas y botas del Ejército Rojo o, al menos, una chaqueta de cuero, para distinguirse del resto de la juventud. Las insignias de la clase trabajadora, como los gorros de los obreros y la falta general de aseo, fueron expresión de protesta contra el retorno, bajo la NEP, de la cultura semi-burguesa, significando resistencia contra la restrictiva *novyi byt* (“nueva forma de vida”) del régimen. A. Vairich recordó que, en su ciudad natal, Leninakan, al noroeste de Armenia, el uniforme del Komsomol de 1927 consistía en una chaqueta

⁵¹³ RGASPI, *f.M1*, op.23, d.458, l.39.

⁵¹⁴ *Ibidem.*, l.17.

⁵¹⁵ Fitzpatrick, “*The Problem of Class*”, 22.

⁵¹⁶ Gorsuch, *Youth*, 80-81, 93; Gorsuch, “*NEP be Damned*”, 564-580.

militar y pantalones con un cinturón de Sam Browne sobre los hombros.⁵¹⁷ La ropa era una expresión de comunidad y declaración de lealtad a los ideales de la cultura proletaria y a las raíces de la Revolución en un momento en que el resto de la juventud estaba, como se dijo en 1926, “paseando por los bulevares”.⁵¹⁸ Para los activistas comunistas de una de las clases “sospechosas”, llevar una chaqueta de cuero era una declaración de que habían cambiado su orientación social.⁵¹⁹ Su admiración por la Guerra Civil, que expresaron y transmitieron a la siguiente generación, tuvo, como lo ha expuesto Gorsuch, “un significado político y símbolo de su intención revolucionaria”.⁵²⁰ La cultura masculina de los militantes *komsomol'tsy* también cruzó las fronteras de género. Algunas mujeres *komsomol'ki* emularon el comportamiento masculino, los modales y el lenguaje, un hecho que se lamentó en la prensa del Komsomol.⁵²¹

La “subcultura machista”⁵²² fue otro de los grupos de comunidad más importantes que surgieron durante la NEP entre los *komsomol'tsy*, tanto urbanos como rurales. Muchos niños pequeños admiraban a los tipos más duros entre los militantes *komsomol'tsy*, como recordaban Lev Kopelev y Anatolii Rybakov en sus autobiografías.⁵²³ El mito de la Guerra Civil se cultivó de arriba a abajo e inspiró el entusiasmo revolucionario y el aventurerismo entre muchos *komsomol'tsy*. En cartas al Komsomol y a autoridades del partido, muchos jóvenes comunistas pedían ser enviados al exterior para luchar por la revolución mundial.⁵²⁴ La imagen militar de los antiguos *komsomol'tsy* también se convirtió en un factor importante en el reclutamiento de nuevos miembros. Después de la guerra, Nikolai Bocharov, un joven nacido en 1907, decidió unirse al Komsomol para “tomar parte activa en la construcción de una nueva vida”.⁵²⁵ Sin embargo, también admitió:

El hecho de que los miembros más antiguos ... eran soldados de una Unidad de Propósito Especial y, por tanto, portaban pistolas con largos cordones de cuero, tal vez jugó un papel importante en mi decisión. Estas pistolas, que para nuestra imaginación juvenil parecían ser la insignia distintiva de toda la categoría de jóvenes especialmente elegidos y de confianza, despertaron una ardiente envidia en mí y en mis compañeros de clase.⁵²⁶

⁵¹⁷ Vairich, “*Youth It Was That Led Us*”, 61-62.

⁵¹⁸ RGASPI, *f.M1*, op.23, d.583, l.107.

⁵¹⁹ Lebina, *Povsednevnaia zhizn'*, 212.

⁵²⁰ Gorsuch, “*NEP be Damned!*”, 580.

⁵²¹ Gorsuch, “*A Woman is Not a Man!*”, 656-658.

⁵²² Tomé prestado este término de Isabel Tirado, quien lo usó en su reconstrucción de la identidad del Komsomol en la Rusia soviética rural en la década de 1920. Tirado, “*Peasants into Soviets!*”, 46.

⁵²³ Kopelev, *The Education*, 65-67; Rybakov, *Roman der Erinnerung*, 41-42.

⁵²⁴ Ver por ejemplo RGASPI, *f.M1*, op.23, d.507, ll.55-57, 60,62 (1926); RGASPI, *f.M1*, op.23, d.677, l.139 (1927); y RGASPI, *f.M1*, op.23, d.678, ll.1-26 (1927).

⁵²⁵ Bocharov, “*Off the Beaten Track!*”, 43.

⁵²⁶ *Ibidem.*; ver también Gaidar, *Russische Kindheit*; Gaidar. *Sbkola*.

Los elegantes trajes de los NEPmen y las elegantes pieles y vestidos de sus compañeras, así como las ropas burguesas que vestían algunos viejos bolcheviques en sus nuevas posiciones en el aparato estatal, fueron consideradas como “completamente no proletarias”.⁵²⁷ El discurso de la vestimenta adquirió una importancia central entre los adolescentes comunistas en el proceso de su autoidentificación.

La “subcultura machista”, sin embargo, fue solo una de las manifestaciones de colectivos que emergieron durante la NEP, estableciendo un nexo entre los de arriba con la cultura de abajo. Durante la década de 1920, cada aspecto de la vida podía ganar relevancia política. En los clubes del Komsomol, las discusiones se llevaron a cabo sobre la higiene y la moral sexual, pero también se debatió seriamente si jugar al fútbol, bailar o usar una cinta era compatible con el nuevo conjunto de normas y valores comunistas.⁵²⁸ Algunos jóvenes activistas claramente fueron más allá de las imágenes puritanas de la cultura bolchevique.

La comuna juvenil (*kommuna*) se convirtió en una forma muy popular en la vida de jóvenes estudiantes y jóvenes trabajadores. Obviamente tenían un atractivo práctico en asuntos financieros, pero en muchas comunidades, los *komsomol'tsy* podían cumplir sus sueños de una sociedad comunista en las que existiría la propiedad común y la supremacía del colectivo sobre el individuo, lo que podía llegar, incluso, a determinar decisiones sobre el matrimonio y la aborto.⁵²⁹ Algunos jóvenes establecieron el “socialismo en un piso” mucho antes de que Stalin trajera el lema del “socialismo en un solo país”. Curiosamente, pero tal vez no sorprendentemente, los *komsomol'tsy* fueron la vanguardia del movimiento de la comuna. En 1925, un informe estudiantil titulado *Krasnyi student* indicó que se estimaba que el 95% de todos los habitantes de los albergues y dormitorios eran miembros del Komsomol.⁵³⁰ Hacia el final de la década, *komsomol'skai pravda* estimó que hasta 30.000 personas vivían en comunidades en la Rusia europea.⁵³¹ Las comunidades no fueron simplemente una reacción ante la escasez de espacio habitable; sus reglas y políticas internas fueron, a la vez, una reacción al compromiso de la NEP.⁵³²

Ni la “subcultura machista” en el Komsomol, ni la severa cultura del ascetismo comunista que, a menudo, formaba parte de ella, era lo que los bolcheviques tenían en mente cuando hablaban de la nueva moral socialista y la nueva forma de vida. Los *Komsomol'tsy* que se unieron a la “subcultura

⁵²⁷ Gorsuch da un ejemplo de una joven trabajadora que criticó a otra por su vestido “completamente no proletario”. Gorsuch, *Youth*, 89.

⁵²⁸ RGASPI, f.M1, op.23,d.583, ll.61-77. El serio cuestionamiento de los hábitos y tradiciones cotidianas se describe en la popular novela de Nikolai Ognev: *Diary of a Communist Schoolboy*, 94-96. Ver también David Fox, “*What is Cultural Revolution?*”, 197.

⁵²⁹ Gorsuch, *Youth*, 52-53; Stites, *Revolutionary Dreams*, capítulo 10 (“*The Utopian life: The Communal Movement?*”), 205-222. Ver también Mehnert, *Die Jugend*, 175-201 (“*Diary of a Commune?*”).

⁵³⁰ *Krasnyi student*, no. 1 (Enero 1925), 35.

⁵³¹ *Komsomol'skaia pravda*, 5 de febrero de 1930.

⁵³² Willimott, “*The Kommuna Impulse: Collective Mechanisms and the Commune-ists in the Early Soviet State?*”, informe presentado en el VIII Congreso Mundial ICCEES, Estocolmo, julio de 2010. *Forthcoming in Revolutionary Russia* 24, o. 1 (2011).

machista” fueron, probablemente, los que el Quinto Congreso del Komsomol (1922) caracterizó como un grupo con “una comprensión insuficiente de la inevitabilidad histórica y la esencia estratégica y revolucionaria de la nueva política económica (...) están viviendo el último período heroico”.⁵³³ Más tarde, en 1925, Chaplin se vio obligado a condenar el ascetismo cultural, calificando como “absurdas” a las ideas que abogaban por una abstinencia total al baile y otras diversiones populares.⁵³⁴ Es claro que, en la década de 1920, la identidad social se construyó en gran medida desde abajo, a través de la cultura popular y la asimilación de la experiencia y sus expectativas. Esto se aplica tanto a los *komsomol'tsy* rurales como a los urbanos. El discurso político, sin embargo, proporcionó un marco y un lenguaje que los jóvenes comunistas adoptaron e internalizaron.

Encontrando un lugar en el mundo soviético

Este fenómeno no fue más evidente que el debate sobre la proletarización de la educación, en particular de las instituciones de educación superior. Los bolcheviques se habían propuesto llevar más hijos de obreros y campesinos a la educación superior; sin embargo, a mediados de la década de 1920, los jóvenes comunistas criticaron a los líderes del partido y a su propia organización, por no haber cumplido con este propósito. Según las estadísticas reunidas por *Glavprofobr*, solo el 14,8% de los 175.750 estudiantes en 143 institutos de educación superior (*Vuzy*) (excluyendo *rabfaki* [facultades de trabajadores vinculados a escuelas superiores para preparar a los hijos de trabajadores y campesinos para la universidad]) en la Unión Soviética, se clasificaron (noviembre de 1923) como de origen proletario; mientras, el 25,3% procedía del campesinado y el 58,9% del llamado grupo de “otros”, incluidos los trabajadores de oficina e intelectuales.⁵³⁵ En teoría, se suponía que la creación de una *rabfaki*, junto con el sistema de *razvertka* (la asignación de cuotas de plazas universitarias para ser ocupadas por miembros de organizaciones como el Komsomol y los sindicatos) aumentaría sus proporciones. Incluso entre los recién llegados a las universidades en el otoño de 1923, los trabajadores representaban solo el 24,2% y los campesinos el 25,4%, mientras que el grupo de “otros”, seguía representando más de la mitad, en términos porcentuales.⁵³⁶ El cambio se produjo muy lentamente y pronto se llevaron a cabo purgas y reinscripciones para abordar la crisis financiera general de la educación superior y reforzar la política de proletarización.⁵³⁷ Los resultados, sin embargo, no favorecieron, necesariamente, a los hijos de los trabajadores, lo cual, en parte, se debió al hecho de que las purgas se habían mezclado con la lucha contra la Oposición

⁵³³ *Tovarishch komsomol*, 88.

⁵³⁴ RGASPI, f.M1, op.2,d.19,l.105.

⁵³⁵ GARF, f.R-5451, op.7,d.467,l.76. Las estadísticas con respecto al número total de estudiantes en Vuzy varían debido a la diferencia en el número de instituciones incluidas.

⁵³⁶ *Ibidem*.

⁵³⁷ McClelland, “*Proletarianizing the Student Body*”, 129-131.

de Izquierda.⁵³⁸ Fue, particularmente en torno a la política educativa, que el régimen y el propio Komsomol fueron muy criticados y atacados por los jóvenes comunistas. Una carta escrita en 1924 a A.I. Rykov por un estudiante de Moscú, señalaba que se habían cometido grandes errores durante las purgas. El autor argumentó que el rendimiento académico y no el espíritu proletario habían sido decisivos en la purga, como consecuencia de lo cual habían sido expulsados más proletarios y campesinos que burgueses del tipo “estudiantes flojos”. Con respecto a los estudiantes burgueses, preguntó: “¿Realmente se puede esperar hacer de este estudiante un buen ingeniero? ... ¿se puede esperar realmente hacer un buen agrónomo con este estudiante? Por supuesto que no”.⁵³⁹ En su opinión, las purgas debían basarse en el rendimiento académico una vez que todas las universidades se hubieran proletarizado completamente. Finalmente, en nombre de los 150 miembros de un grupo de iniciativa obrera, pidió que las depuraciones se basaran enteramente en “documentos oficiales que se encuentran en el archivo de cada estudiante, de informes de los sindicatos de los que el estudiante es miembro, y con una explicación completa del estado social de la autobiografía del alumno o información similar”.⁵⁴⁰

Fueran o no marginadas por formar parte de una “clase indeseable”, no fue extraño que las víctimas de las purgas jugaran a menudo la “carta de clase” durante los procesos de apelación. Como D.A. Andrew ha mostrado en su estudio sobre la autorepresentación de los estudiantes universitarios soviéticos, los expulsados buscaron llamar la atención sobre el origen o extracción de clase, enfatizando el legado de clase trabajadora de su familia o de un miembro de ella, o que nacieron en una familia de campesinos: cuanto más pobres, mejor.⁵⁴¹ En la presentación de antecedentes, la utilidad de la identidad de clase de la familia solía ser crucial para que el estudiante decidiera mencionar a alguien. Aquellos que no tenían credenciales ventajosas, intentaron demostrar su lealtad al régimen rechazando abiertamente a parientes sospechosos, afirmando su lealtad a la clase trabajadora. Como dijo un estudiante: “Rompí todos los lazos con mi padre hace mucho tiempo”, otro escribió que era “un miembro de una organización de clase de obreros ... y siempre estaba dispuesto a seguir el interés de los trabajadores y campesinos más pobres”.⁵⁴² La pobreza de la familia y una infancia difícil también se usaron con frecuencia para afirmar un origen proletario. Cualquiera fuera la profesión del padre (o de la madre), muchos estudiantes se consideraron “proletarios” porque provenían de un entorno pobre, lo que, en su opinión, les daba derecho a un lugar en una universidad⁵⁴³.

Los *komsomol'tsy* rurales no fueron menos activos en reclamar el derecho de su clase para acceder a la educación. En carta escrita en 1924 por el komsomolets campesino Aleksandr Malinkin al periódico *Krest'ianskaia*

⁵³⁸ Para las purgas estudiantiles de 1924, ver Fitzpatrick, *Education*, capítulo 5; y Konecny, “*Chaos on the Campus*”, 617-635.

⁵³⁹ Livshin and Orlov (eds), *Pis'ma vo vlast*, 1917-1927, Doc. 217.

⁵⁴⁰ Ibidem.

⁵⁴¹ Andreev, “*The Soviet College Student*”, 79-80, 88.

⁵⁴² Ibidem., 81.

⁵⁴³ Ibidem., 82-83, 88.

gazeta, se criticaba enérgicamente la política educativa del gobierno por provocar una situación en la que las universidades solo estarían enseñando al “engendro de los ricos y al NEPmen”, pero no a los jóvenes campesinos que no tenían los medios para mantenerse, por años, en la educación superior. En consecuencia, agregaba Malinkin, los jóvenes campesinos se quedarían “para vegetar en los confines de los bosques del pueblo, sin conocimiento ni luz”. Refiriéndose al famoso lema de Lenin que determinaba como la principal tarea del Komsomol la de “estudiar, estudiar y estudiar nuevamente”, agregaba que el gobierno gastaba millones en “monumentos monstruosos” para Lenin -que el ex líder del partido no quería-, pero carecía de los medios para abrir una *rabfaki* y escuelas gratuitas para la educación de los *komsomol'tsy*.⁵⁴⁴

Estas cartas demuestran que los jóvenes comunistas no temían criticar la política vigente y reclamar lo que entendían como su derecho genealógico a la educación. En 1927, uno de los activistas lo puso claramente en una carta dirigida al Secretario General del Komsomol. Al escribir sobre sus dificultades para convertirse en miembro de una *rabfak*, en Moscú o Leningrado, declaró:

No es como si fuera un capitalista, dueño de un montón de dinero ... He sido un komsomolets desde 1924, trabajando en la producción desde 1922 ... un miembro del sindicato V.S.G. desde 1923, por posición social, soy trabajador, mi padre era carpintero ... mi hermano fue asesinado en una mina, mi madre era una ama de casa analfabeta y, en este contexto, una vez más digo que quiero estudiar y tengo el derecho de estudiar.⁵⁴⁵

Como resultaba claro, el Komsomol se había convertido en una de las nuevas rutas para acceder a la capacitación técnica y la educación, ofreciendo a los adolescentes rurales una forma de escapar del atraso del campo y la falta de oportunidades. En otras palabras, era un medio de la movilidad social. La penuria económica y el sueño de ganar un salario más alto o tener una vida mejor como estudiante (al menos, después de la universidad), constituyeron, claramente, un gran incentivo para que los jóvenes siguieran una formación técnica o superior. Así, no es de extrañar que, en lo que respecta a la campaña educativa entre los jóvenes, el compromiso idealista de construir el socialismo se cruzó con el arribismo y el oportunismo, cuestiones que no necesariamente eran excluyentes y, de hecho, a menudo iban de la mano.⁵⁴⁶

El fracaso del Komsomol para satisfacer las ambiciones formativas de muchos de sus miembros, inevitablemente aumentó el nivel de frustración entre las bases y produjo resentimiento contra el Estado.⁵⁴⁷ Para algunos *komsomol'tsy*, la denegación de acceso a la educación superior o la expulsión por

⁵⁴⁴ Ibidem., Doc. 222. La carta fue enviada a M.I. Kalinin por la oficina editorial del periódico el 29 de octubre de 1924.

⁵⁴⁵ RGASPI, *f.M1, op.23, d.680, ll.98-99*. Para un ejemplo similar, vea Tirado, “*The Komsomol and the Bright Future?*”, 225-226.

⁵⁴⁶ Kenez, *The Birth*, 186; Pirani, *The Russian Revolution in Retreat*, 228.

⁵⁴⁷ Tirado, “*The Komsomol and the Bright Future?*”, 225.

un bajo rendimiento académico, significaba el fin del mundo. Hubo una ola de suicidios entre los miembros y estudiantes del Komsomol durante la década de 1920, causada, principalmente, por problemas de integración y exclusión social.⁵⁴⁸ Pero incluso cuando las personas pensaban en el suicidio, la “clase” podía desempeñar un papel. El joven estudiante Grigorii Kopeian, por ejemplo, rompió el conflicto interno de ser hijo de un *kulak*: había sido empujado por su entorno para terminar todos los lazos con su familia a fin de entrar en el Komsomol y una *rabfak*, pero luego se arrepintió. Se suicidó porque no vio ninguna solución al problema de reconocer que sus padres, probablemente, habrían significado su expulsión de la universidad.⁵⁴⁹

El caso de S.M. Gurevich, nacido en 1903 en Ucrania, hijo de un comerciante, que en marzo de 1927 planeó poner fin a su vida y asesinar a Bukharin en el Teatro Bolshói, constituye otro ejemplo impresionante de cómo los bolcheviques lograron transmitir su sistema de clasificación social a los adolescentes de origen “extraño”. Mónica Wellman examinó el caso de Gurevich en detalle, preguntándose si este plan era un acto contrarrevolucionario o una expresión de extrema desesperación.⁵⁵⁰ Corresponde a lo último, según Wellman. Gurevich, que había sido un boy scout desde 1917 a 1922, y nunca había sido miembro de un partido político, se mudó a Moscú a la edad de 19 años y comenzó a trabajar como reportero para *Pravda*, en 1922. Al mismo tiempo, comenzó a estudiar periodismo en la Universidad Estatal de Moscú y fue transferido al Instituto Estatal de Periodismo del que fue expulsado a comienzos de 1924. Junto con su período de servicio militar en el Ejército Rojo, continuó trabajando para *Pravda* hasta que fue arrestado en 1927. Había intentado ser admitido en una academia militar, pero fue dado de baja del ejército por razones médicas. Gurevich era el único miembro de su familia que vivía en Moscú y parecía no tener vínculos estrechos con ella.⁵⁵¹

En la bastante rigurosa biografía de Gurevich, se cuenta como la expulsión del Instituto de Periodismo fue el único evento que sugirió problemas causados por su origen de clase y la falta de militancia en el partido. ¡Gurevich incluso continuó trabajando para *Pravda* después de su expulsión! En una carta a un amigo en el Instituto Pedagógico de Leningrado, Gurevich reflexionó sobre su carrera y reveló varios intentos abortados de asesinar a un líder del partido. No mencionó la expulsión ni una vez. En cambio, reflexionó sobre su fracaso personal para comprometerse con algo y terminarlo.⁵⁵² Colocó la culpa y la responsabilidad sobre sí mismo, no sobre el régimen. Sus propios defectos personales eran un tema subyacente en esta carta y en el diario que dejó. Aquí es donde entra en juego la identidad de clase y todos los atributos negativos de los intelectuales. Wellman mostró cómo Gurevich, al reflexionar sobre su fallido intento de asesinar a Bukharin, mostraba un claro desprecio por sí mismo. “Qué típico de mí y de todos los llamados “*intelligenty*”.

⁵⁴⁸ Wellmann, “*Integrationsprobleme*”, 103-126.

⁵⁴⁹ *Ibidem.*, 112-113.

⁵⁵⁰ Wellmann, “*Zwischen Militanz?*”, 298-317.

⁵⁵¹ *Ibidem.*, 300-301, 307.

⁵⁵² *Ibidem.*, 300-302. Su amigo le entregó la carta a la OGPU, que arrestó a Gurevich.

Los hechos nunca siguen a las palabras ...”.⁵⁵³ Mirando al futuro, no vio uno para sí mismo, porque se estimó como un ser débil e inconsecuente, un intelectual.

Aunque Gurevich era un joven educado, aceptó la categorización social de los bolcheviques, con su caracterización estereotipada, sin desafiarla ni cuestionarla. Wellman argumentó que esto parece haber sido particularmente común entre los adolescentes de origen “extraño”, quienes desarrollaron su sistema de normas y valores solo después de la Revolución, tomándose muy en serio las ideas positivas y negativas sobre las personas presentes en la ideología soviética, sin desafiarlas realmente. Esto llevó a muchos a mirarse a sí mismos con desprecio, reconociendo que no podían superar las características intrínsecamente vinculadas al estigma social de su origen; otros trataron de superar su herencia de clase pasando por un doloroso proceso de transformación y autoconstrucción.⁵⁵⁴ Los casos de Kopeian y Gurevich ilustran la forma como el fomento del estigma de clase fue internalizado exitosamente por jóvenes comunistas y no comunistas “de clase extraña”. Los débiles lazos familiares o una clara ruptura con la familia, parecen haber alentado la adopción del sistema de categorización de clases de los bolcheviques.

Para los adolescentes que podían reclamar un origen de clase respetable, la situación era, por supuesto, diferente. Los *komsomol'tsy* y los activistas comunistas que se definieron a sí mismos como *rabochii*, *batrak* o *bedniak*, usaron las categorías de clase hábilmente para expresar sus agravios con los desarrollos bajo el NEP y para hacer demandas. En una carta de 1927 al Comité Central del partido, Amalia Shamitseva, de 19 años, se quejó de que no le permitieran unirse al Komsomol. Al vivir con su hermano y no haber aceptado ningún trabajo, le dijeron que los desempleados no eran aceptados. Profundamente ofendida por esta política, escribió: “Después de todo, no soy una burguesa, sino una hija de campesinos, incluso de *bedniak*”⁵⁵⁵ y, por lo tanto, reclamó su derecho de admisión apelando a su clase.

Herramienta de inclusión y exclusión

El poder del sistema de categorización social también jugó un papel importante en la configuración del modelo de valores de los jóvenes comunistas del campo. En contraste con la generación de sus padres, muchos jóvenes comunistas rurales parecen haber percibido fuertes diferencias socioeconómicas en los pueblos, enmarcando sus sentimientos de desilusión, enojo y envidia en términos de clase. En una carta de 1925 a la revista *Krest'ianskaia molodez'*, un joven *batrak* describió “la vida de los *batraki* como entre los *kulaks* del pueblo”, demostrando en ello todas las características

⁵⁵³ Ibidem., 303. Traducido de la versión alemana del original.

⁵⁵⁴ Ibidem., 306. Un ejemplo de transformación y autoeducación de un adolescente, está en el análisis de Hellbeck del diario de Stepan Podlubnyi, hijo del campesino *deskulakizado* que, buscando realizar su noción de subjetividad individual, se inscribió en el orden soviético. Hellbeck, “Fashioning the Stalinist Soul”.

⁵⁵⁵ RGASPI, f.M1, op.23, d.680, l.74.

negativas del estereotipo de los *kulak*: ricos, rencorosos y deformados.⁵⁵⁶ En una carta a Trotsky en 1924, otro komsomolets contó cómo los *kulaks* presionaban a los *bedniaki* para elegirlos en el soviet del pueblo. Los campesinos medios, continuó, siempre se inclinaban por los *kulaks*, teniendo débiles relaciones con los *bedniak*.⁵⁵⁷ Los jóvenes entendieron el poder que tenía el lenguaje de clase y lo ejercieron para estigmatizar a los compañeros adolescentes. Desde mediados de 1927, esta conducta fue alentada activamente desde arriba, cuando la prensa lanzó una nueva campaña para exponer a los elementos extraños dentro de la Liga.⁵⁵⁸ Después de que una organización local fuera criticada en *Krest'ianskaia gazeta* por su política de admiración de los *kulaks*, cuya “admisión socavaría la autoridad del Komsomol”, se inició una investigación, que concluyó en 1927, con el resultado de que la persona en cuestión no era un *kulak*, sino un *seredniak*, ya que era un batraki desempleado y solo tenía nueve desiatinas [unidad de medida rusa. NT] de tierra, un caballo y dos vacas en su granja.⁵⁵⁹ Los funcionarios del Komsomol a menudo se vieron obligados a defender un enfoque de clase inclusivo contra la presión de las bases y de los activistas locales. Por ejemplo, en una carta de 1925 a Chaplin, un komsomolets se quejó en el raikom sobre un proceso electoral, afirmando que, aunque solo se permitía elegir a trabajadores y campesinos, los electos provenían de la intelectualidad, siendo malamente declarados de origen *batrak*.⁵⁶⁰

Estas fuentes confirman la impresión de que los activistas locales y muchos miembros de base del Komsomol, recurrentemente tomaban el modelo de clase más en serio que los propios líderes bolcheviques. Fueron predominantemente los activistas (trabajadores jóvenes asentados en las ciudades o *bedniaki* en el campo) quienes asumieron el rol de los principales defensores del radicalismo de clase. Estos patrones indican que, aunque estos jóvenes -como todos los “nuevos ciudadanos soviéticos”- se encontraban en un estado de “adolescencia lingüística”, internalizaron rápidamente el nuevo idioma, comenzando a utilizar estos conceptos para sus propios intereses.

Aunque, en virtud de su corta edad, muchos niños y adolescentes de la Rusia soviética de los años 1920 no prestaron mucha atención a la posición de clase de sus compañeros, la clase fue parte integral del entorno sociopolítico durante el período de la NEP. Claramente, si bien los *komsomol'tsy*, en comparación a los adolescentes no organizados, fueron los que se volvieron más conscientes del nuevo sistema de jerarquía, la mayor parte de la juventud se acostumbró a tal categorización social y a segmentar y distinguir a las personas de acuerdo con la atribución de clase.⁵⁶¹ Esto está bien retratado en una de las novelas más populares de finales de la citada década, *The Diary of a*

⁵⁵⁶ RGAE, f.369, op.3, d.58, l.180.

⁵⁵⁷ RGASPI, f.M1, op.23, d.218, l.6.

⁵⁵⁸ Tirado, “Peasants into Soviets”, 60.

⁵⁵⁹ RGAE, f.396, op.5, d.181, l.491.

⁵⁶⁰ RGASPI, f.M1, op.23, d.315, ll.23-23ob.

⁵⁶¹ Ver el capítulo de Aleksandr Rozhkov sobre el impacto del acercamiento de las clases en las escuelas. Rozhkov, *V krugu sverstnikov*, 60-71.

Communist Schoolboy, donde el héroe de Nikolai Ognev, Kostia Riabtsev, escribe en su diario el 3 de octubre de 1923:

Los muchachos dicen que este plan de educación fue inventado por Lord Dalton, de origen burgués. Ahora me pregunto para qué diablos necesitamos este plan burgués. Y también dicen que mientras ese señor estaba ocupado inventándolo, se alimentó de hígado de ganso y gelatina... Sylphida siempre pelea, y es incómodo sentarse en el mismo banco. Varias veces le dije que se fuera al infierno, y ella se dio vuelta y me llamó zorrillo. Inquirí sobre su origen social y descubrí que su padre era compositor. Es una molestia, porque, si ella fuera una burguesa, simplemente la ignoraría.⁵⁶²

El origen de clase y su estigma importaban en el mundo de los adolescentes de aquél entonces. Las contradicciones de la cultura NEP parecen haber jugado un papel esencial en la formación de la identidad de clase. Esta fue en gran medida la paradoja de la NEP, una sociedad altamente móvil sin divisiones de clase claras, por un lado, y la política de “clasificar” a las personas, por el otro, lo que alentó a los *komsomol'tsy* a identificarse en términos de clase. De hecho, muchos de ellos desarrollaron lo que podría llamarse conciencia de clase. Además, la política del régimen de desenmascarar al “enemigo de clase oculto”, agudizó su sentido acerca de las divisiones en la sociedad y muchos de ellos comenzaron a analizar su entorno y el desarrollo de su organización a base de estos conceptos.

La vehemencia de los sentimientos, la importancia que los jóvenes *komsomol'tsy* atribuían al origen social, y su tendencia a afirmar solo antecedentes proletarios y *bedniak*, confrontó a la dirección del Komsomol con un tema que resultó ser insoluble. A pesar de que el Komsomol sirvió para crear identidades de sociales políticamente aceptables para sus miembros, el dominio del enfoque genealógico al momento de determinar la clase, hizo que fuera más difícil superar el marcador cuasi-hereditario. No fue la dirigencia quien retuvo al hijo de un sacerdote como “rehén” de la procedencia de clase de su familia (como fue en los casos del Secretario General, Chaplin, y el hijo de un sacerdote, Vladimirskii), sino la célula local, los activistas locales y miembros de base. El estigma de clase se reforzó en el terreno, donde los adolescentes percibían la posición de clase de los demás únicamente según la condición de sus padres. Y en el microcosmos social de una escuela, como en el mundo del personaje ficticio Kostia Riabtsev, esto significaba que el estigma de clase podía convertirse en un medio para intimidar: de ahí la influencia de Kostia: “si ella fuera burguesa [o *seredbiak* o *kulak*], simplemente la ignoraría”.⁵⁶³ Es aquí donde la línea divisoria entre el genuino puritanismo de clase y el uso del concepto por los jóvenes comunistas en su propio interés, a menudo se desdibujaba. La posición de clase había entrado en la “ley del patio

⁵⁶² Ognyov, *The Diary of a Communist Schoolboy*, 14-15.

⁵⁶³ *Ibidem*.

de recreo”. El “juego de guerra de clase” ya se jugaba durante la NEP, las palabras eran armas y, de hecho, tenían graves consecuencias.⁵⁶⁴ Las semillas para la cultura de denuncia de la década de 1930 estaban lanzadas⁵⁶⁵.

En lugar de abordar este problema directamente, los dirigentes agudizaron el dilema al aplicar en el terreno social las políticas pro-*seredniak*, predicando, al mismo tiempo, una lucha de clases omnipresente. Al hacerlo, dejó a la masa de *seredniak* recién reclutada en una posición muy difícil. Estos nuevos miembros que, obviamente, apoyaban menos al radicalismo de clase cuando se dirigía contra ellos mismos, tenían la política oficial de la Liga de su parte, pero la retórica y el poder del lenguaje, los convirtió en objetivos fáciles del radicalismo de clase cotidiano.

Política de clase en acción: presión desde abajo

Fue el discurso político el que legitimó la desigualdad entre jóvenes con diferentes antecedentes sociales. Esto, a su vez, afectó el desarrollo organizacional del Komsomol desde el momento de su creación. A lo largo de la década de 1920 la Liga se ocupó de su propio desarrollo organizacional y su conducción, complicada por la gran afluencia de campesinos a ella. Por un lado, no podía excluir a esta clase social porque constituía la mayoría de la población joven del país; por otro, tenía que garantizar el “liderazgo proletario”. Se hizo evidente que, más allá de la cuestión de la lealtad e identidad política bolcheviques, muchas cosas, desde las tareas sociales y económicas de la Liga hasta su identidad social, aún no estaban claramente definidas.

En el Tercer y Cuarto Congreso del Komsomol, en 1920 y 1921, las cuestiones de la composición social y las tareas todavía se centraban en el antagonismo entre trabajadores y estudiantes (*intelligentsia*). A pesar del claro compromiso de hacer de la Liga una organización de masas de jóvenes trabajadores y campesinos, las organizaciones del Komsomol de Ucrania, Donbass y Orel, continuaron exigiendo que “se convierta en una instancia solo de jóvenes de clase trabajadora”.⁵⁶⁶ Con respecto a la *intelligentsia*, una organización del Donbass sugirió la necesidad de su proletarianización a través del trabajo físico en lugar de la agitación.⁵⁶⁷

⁵⁶⁴ Fitzpatrick argumentó que “la revolución cultural cursaba en algún lugar entre la guerra de clases y el juego de guerra de clases: los jóvenes proletarios lanzaban palabras, no balas, contra el burocrático y vacilante intelectual, pero eran palabras que conllevaban una amenaza real de privación del sustento vivo”. Fitzpatrick, “*Cultural Revolution in Russia*”, 36.

⁵⁶⁵ Para la denuncia como práctica social en 1930, ver Fitzpatrick, “*Signals From Below*”, 831-866, especialmente 841-845.

⁵⁶⁶ Para ver los folletos y tesis de estas organizaciones / grupos / plataformas, ver TSKhDMO, *Molodezhnoe divizhenie*, Chast' I, Doc. 39-41; *Russkoe i sovetское molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 63-64; Moiseeva, “*K iobileiu KSM'*, *Sotsialisticheskii vestnik*, no.2 (1929), 15-16 (republicado en *Russkoe i sovetское molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 116).

⁵⁶⁷ “*Proletarizatsiia molodoi intelligentsii?*” (Donbass 1921), en TSKhDMO, *Molodezhnoe dvizhenie*, Chast' I, Doc. 39.

La “cruzada contra los ‘peligros’ burgueses”⁵⁶⁸ continuó en el Cuarto Congreso de 1921, cuando se planteó el cumplimiento de la etapa probatoria de seis meses para todos los “otros” jóvenes (que no eran ni trabajadores ni campesinos). Este plazo aumentó a un año en el Quinto Congreso del año siguiente. Fue en este congreso donde el tema de la juventud campesina se volvió dominante en el debate sobre la composición social del Komsomol. Aunque casi la mitad de las células rurales se habían desintegrado entre 1921 y 1922, para el tiempo del Quinto Congreso todavía representaban casi la mitad de los 250.000 miembros de la Liga, en tanto que los jóvenes de la clase trabajadora representaban solo una cuarta parte. La composición social de la organización había cambiado, aunque los líderes seguían exigiendo el fortalecimiento de su “núcleo proletario”.⁵⁶⁹

En muchas áreas, la organización local del Komsomol respondió a estos cambios rechazando la admisión de adolescentes no proletarios.⁵⁷⁰ En Ucrania, por ejemplo, la organización Kharkov Komsomol violó la política oficial de la Liga al introducir una etapa de prueba para todos los campesinos, con el fin de evitar que se unieran en masa⁵⁷¹. Leonid Faivilovich, miembro del Comité Central del Komsomol, enfatizó, en un debate en el Sexto Congreso del Komsomol, que había una tendencia general en la Liga a adoptar políticas anti-*seredniak* a nivel local y que, en este sentido, las agrupaciones de Ucrania no eran una excepción.⁵⁷²

Al final, la presión de los aspirantes a comunistas del ámbito rural llevó a los líderes a prometer que los mejores jóvenes campesinos serían reclutados en el Komsomol. Con la política de “enfrentar al campesinado” de la Liga (1924-1925) y los debates económicos suscitados por la Oposición de Izquierda, el tema de la composición social del Komsomol se entrelazó con la lucha por el poder en el partido. En consecuencia, la organización se dividió en grupos pro campesinos y pro obreros. La organización de Petrogrado se convirtió en el bastión más importante de la facción pro obrera, en tanto que Moscú fue el centro de los trotskistas. Ambos grupos desconfiaban del campesinado medio. Los pro obreros de Petrogrado, que obtuvieron la mayoría del Comité Central del Komsomol después de la derrota de la Oposición de Izquierda, fueron aún más radicales en su enfoque abogando por la exclusión total de los campesinos medios del Komsomol.⁵⁷³

Aunque la “campana leninista de enrolamiento” de 1924 trajo alrededor de 167.000 nuevos miembros a la Liga -entre ellos, un gran número de trabajadores industriales- la expansión en la población campesina continuó,

⁵⁶⁸ Fisher, *Pattern*, 80-90.

⁵⁶⁹ Tirado, “*The Komsomol and the Young Peasants*”, 462, 465.

⁵⁷⁰ Tirado examinó en detalle la división del Komsomol en un grupo pro-obrero y pro-campesino y el clímax de la lucha en el Comité Central del Komsomol en febrero de 1925, cuando Chaplin fue votado por el grupo pro-obrero. Tirado, “*The Komsomol and the Young Peasants*”, 465-466.

⁵⁷¹ *Imyi kommunist*, no.9 (1924), 323-324.

⁵⁷² *Ibidem.*, 296.

⁵⁷³ Tirado, “*The Komsomol and the Young Peasants*”, 466.

creándose una importante división en el liderazgo.⁵⁷⁴ Esto se hizo evidente cuando, en marzo de 1924, el jefe de la mayoría, Oskar Tarkhanov, logró convertir en una declaración radical y anti-*seredniak*, una resolución del Comité Central del Komsomol que había condenado la “fobia a los campesinos”.⁵⁷⁵ Para muchos *komsomol'tsy*, la cuestión de la composición social estaba relacionada con la cuestión de si el Komsomol debería convertirse en una organización de masas o mantener su carácter de élite proletaria. Sin embargo, en la dirección central del Komsomol, el ex primer secretario Lazar Shatskin, y el nuevo primer secretario, Nikolai Chaplin, apoyaron firmemente la línea oficial del partido de expandir la red del Komsomol en el campo. Por encima de todo, tenían miedo a la decepción de gran parte del campesinado, lo que ya estaba llevando a la formación de un número cada vez mayor de organizaciones rivales.⁵⁷⁶

Al igual que el partido, el Komsomol adoptó una política pro-campesina, resultado de lo cual la expansión rural continuó en 1924. En julio de ese año, el Sexto Congreso de la Liga estableció un objetivo en cuanto a las cifras sobre la composición social de la organización, las que fueron ajustadas por el Comité Central, en favor de la proporción campesina, solo dos meses después. Ahora, se suponía que la mitad de los miembros de la organización eran campesinos, el 40% correspondía a obreros y el 10% a “otros”.⁵⁷⁷ Sin embargo, el Decimotercer Congreso del Partido, en mayo de 1924, había pedido al Komsomol que reclutara en sus filas a todos los jóvenes de la clase trabajadora.⁵⁷⁸ Esto dio lugar a la poderosa consigna de “atraer al 100% de los jóvenes de la clase trabajadora”, la que, unos meses más tarde, y desde abajo, fue cambiada por el eslogan de “Atraer al 100% de los *batraki*”.⁵⁷⁹ La segunda mitad de 1924 y la primera mitad de 1925 vieron una rápida expansión de la red rural. Se ganaron más de 400.000 nuevos miembros rurales y se establecieron 14.000 células en junio de 1925.⁵⁸⁰ Sin embargo, los vínculos entre las autoridades centrales del Komsomol y estas bases seguían siendo muy débiles; muchas células apenas recibían instrucciones de su *raikom*.⁵⁸¹ De ahí que, en su artículo “*The Komsomol and the Young Peasants*”, Isabel Tirado concluyera que el abismo entre el centro y las localidades era tan grande que la organización rural “estuvo a punto de convertirse en una organización política autónoma”.⁵⁸²

En enero de 1925, el grupo pro-obrero, representado predominantemente por funcionarios de Leningrado y Ucrania, se manifestó

⁵⁷⁴ Ibidem., 467 La cifra de 167.000 nuevos miembros apareció en una circular del Comité Central del Komsomol en mayo de 1924. *Tovarishch komsomol*, 135.

⁵⁷⁵ Tirado, “*The Komsomol and the Young Peasants*”, 467.

⁵⁷⁶ Algunos de ellos son nombrados en un artículo en el periódico emigrado del menchevique ruso. Ver L. Agreueva, “O komsomole”, *Sotsialisticheskii vestnik*, nos. 15-16 (1926). Este artículo fue republicado en *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 115.

⁵⁷⁷ Tirado, “*The Komsomol and the Young Peasants*”, 468.

⁵⁷⁸ KPSS o komsomole, 91.

⁵⁷⁹ RGAPI, f.M1, op.2, d.19, l.111.

⁵⁸⁰ *Tovarishch komsomol*, 191; *Lunyi kommunist*, no. 6 (1925), 3.

⁵⁸¹ RGASPI, f.M1, op.23, d.131, ll.99-100.

⁵⁸² Tirado, “*The Komsomol and the Young Peasants*”, 470.

en contra de la política amplia de admisión del Komsomol y, por lo tanto, de la línea oficial del partido. Derrotaron a Chaplin sobre la composición de un buró ampliad, pidiendo al partido que lo relevaran de su puesto de Primer Secretario.⁵⁸³ En este punto, el partido decidió intervenir. El bloque obrero fue acusado de error “*trotskista*” al subestimar al campesinado, eliminándose no solo a los principales representantes del grupo, sino también a sus partidarios de los puestos oficiales en todo el país.⁵⁸⁴

Aunque la oposición había sido derrotada, el conflicto continuó tanto a nivel local como nacional, especialmente después de que la Liga abriera sus puertas a los campesinos medios que, a partir del verano de 1925, pudieron unirse sin pasar por una etapa de prueba.⁵⁸⁵ En noviembre de 1925, en el Quinto Pleno del Comité Central del Komsomol, la cuestión de la composición social de la organización todavía dominaba la agenda. El grupo pro-campesino ciertamente criticó el análisis del grupo pro-obrero sobre la diferencia de clases en el pueblo como un malentendido típico de los activistas urbanos.⁵⁸⁶ De hecho, el concepto de categorización de clases había ganado gran parte de su atractivo al construir una identidad en oposición a una clase campesina “desconocida”. Aunque la sociedad NEP era muy móvil, para la mayoría de los trabajadores jóvenes el campesino seguía siendo un “ser desconocido”. Se identificaron como trabajadores, la clase de la vanguardia, para distanciarse de la juventud campesina “atrasada”.

No obstante, la organización rural estaba lejos de ser una institución socialmente homogénea. Con la fuerte afluencia a ella de los *seredniaki*, antes dominada, en gran medida, por los *bedniaki*, su carácter social cambió.⁵⁸⁷ Chaplin informó en noviembre de 1925 que en las *gubernii* industriales, la organización rural del Komsomol estaba dividida casi equitativamente entre *bedniaki* (51 por ciento) y *seredniaki* (49 por ciento).⁵⁸⁸ La proporción de *seredniaki* aumentó gradualmente a mediados de la década de 1920. En las células rurales aumentó del 24%, en enero de 1924, al 33,1%, en enero de 1927, mientras que la proporción de *bedniaki* disminuyó del 57,8 al 44,2% en el mismo período.⁵⁸⁹ La dirección del Komsomol adoptó la línea oficial del partido de organizar a estas dos clases contra los *kulaks*.⁵⁹⁰ Sin embargo, a nivel nacional y local, muchos activistas y funcionarios seguían sospechando del campesinado medio. Aun así, el grupo pro obrero encontró una voz en Vladimir Rumiantsev, quien, en el pleno de noviembre, insistió en que el acercamiento al *seredniaki* debía hacerse individualmente, sobre la base de una evaluación de si su hogar tendía a una economía socialista o *kulak*. Chaplin

⁵⁸³ RGASPI, *f.M1, op.23, d.15, ll.164-167*.

⁵⁸⁴ Tirado, “*The Komsomol and the Young Peasants*”, 472-473; RGASPI, *f.M1, op.23, d.15, ll.16-17. 126-129*.

⁵⁸⁵ Tirado, “*The Komsomol and the Young Peasants*”, 474.

⁵⁸⁶ *Ibidem.*, 472-473.

⁵⁸⁷ *Ibidem.*, 474. A mediados de 1925 los *seredniaki* se unieron a la Liga dos veces más rápido que los *bedniaki*.

⁵⁸⁸ RGASPI, *f.M1, op.23, d.19, ll.111*.

⁵⁸⁹ RGASPI, *f.M1, op.23, d.662, l.24*.

⁵⁹⁰ RGASPI, *f.M1, op.2, d.19, l.110*.

condenó esta fórmula por ser abstracta y no adaptable, porque naturalmente todavía ningún *seredniaki* tenía hogar socialista.⁵⁹¹

Hasta 1925, en el campo, la política de militancia hacia los campesinos medios fue promovida por los mismos cuadros rurales. Cuando en 1925 un instructor de un *okrugkom* del Komsomol se quejó de que los *seredniak* eran “tratados como hijastros” por las organizaciones, claramente hablaba de las organizaciones locales.⁵⁹² La fragmentación social del pueblo ciertamente fue percibida por los jóvenes activistas *bedniak* en el Komsomol, aunque solo fuera por la razón de que la fuerte afluencia de los *seredniaki* parecía amenazar sus privilegios y oportunidades de educación y movilidad ascendente. Parece, por lo tanto, que entre los activistas rurales del Komsomol se estaban desarrollando potenciales adherentes para la expansión del conflicto de clases en el campo, añadiendo algo de peso al argumento de James Hughes sobre que los bolcheviques aumentaron con éxito la fragmentación aldeana durante la colectivización, creando así, apoyo social entre ciertas partes del pueblo.⁵⁹³

Es importante enfatizar que la preocupación del Komsomol por la cuestión de su composición social, no fue impulsada de arriba hacia abajo por el régimen, aunque, por supuesto, le había preparado el escenario. En el congreso del partido de diciembre de 1925, el Komsomol condenó el temor los miembros *seredniaki* de unirse a la Liga. Al mismo tiempo, dejó en claro que “es necesaria una regulación sistemática de la composición social de la Liga, para que su liderazgo proletario se conserve permanentemente”.⁵⁹⁴ La pasión con la que los debates en torno a las purgas, la proletarización y la “des-campesinización” se desencadenaron en los niveles organizativos más altos del Komsomol a lo largo de la década de 1920, solo reflejaba el estado de ánimo de los activistas locales y gran parte de la base. Hacia el final de la NEP, en 1927, se formaron numerosos grupos opositores dentro y fuera del Komsomol. Estos grupos tenían agendas políticas divergentes, pero se unieron en su oposición básica a la fuerte afluencia de campesinos, particularmente *seredniaki*, a la Liga.⁵⁹⁵ Un grupo de oposición de Georgia, por ejemplo, se quejó de que el carácter de la Liga estaba cambiando bajo la presión de los elementos pequeñoburgueses y la concurrencia de campesinos.⁵⁹⁶ En 1927, el activista Rechitskii, miembro del grupo opositor de los *komsomol'tsy* en la fábrica de *Krasnyi Oktiabr'*, en Kharkov, rechazó incluso la política de “atraer al 100% de la clase obrera juvenil”, porque eso terminaría con el papel de los *komsomol'tsy* como la vanguardia de la juventud soviética.⁵⁹⁷

⁵⁹¹ Ibidem., l.116.

⁵⁹² RGASPI, f.M1, op.23, d.313, ll.106-108.

⁵⁹³ Hughes, Stalinism in Russian Province.

⁵⁹⁴ KPSS o komsomole, 145-146.

⁵⁹⁵ Se puede encontrar material recopilado sobre los grupos opositores en RGASPI, f.M1, op.23, d.662 y 663. Ver también Chaplin, “Ob oppozitsionnoi klevete na komsomol”, *Pravda*, 20 de agosto 1927, 3-4; y Khanin, “Oppozitsiia i komsomol”, *Komsomol'skaia pravda*, 21 de septiembre 1927, 2-3.

⁵⁹⁶ Chaplin, “Ob oppozitsionnoi klevete na komsomol”, 3.

⁵⁹⁷ RGASPI, f.M1, op.23, d.663, l.98ob.

La paradójica política de clases

La cuestión de la identidad social del Komsomol, fue un problema en el que la autoidentificación y la construcción del grupo social a través de la experiencia y las tradiciones, se entrelazó con las políticas y expectativas de clase, generándose conflictos intraorganizacionales enmarcados en tales expectativas. Esto se hizo evidente en la controversia, como hemos visto, sobre la expansión rural, pero también en la difícil relación de la Liga con los jóvenes intelectuales. Como ya se ha demostrado, las voces de abajo analizaron la cultura NEP en términos de clase y pidieron constantemente más purgas en las instituciones de educación superior y en el propio Komsomol. En una carta a *Pravda*, de agosto de 1924, con el título “¿Necesitamos una purga del Komsomol?”, el komsomolets Barlasov, declaraba que “el Komsomol recientemente tomó a una gran cantidad de intelectuales en los que había muchos elementos peligrosos, capaces de producir efectos nocivos dentro de su aparato”.⁵⁹⁸ Refiriéndose a las purgas del partido, se decía que habían demostrado que, muchos extraños, usaban la organización para obtener acceso a la educación. Entre los *komsomol'tsy*, continuó, muchos no habían roto sus lazos con sus pequeñas familias burguesas y *kulaks* y, por lo tanto, estaban siendo moldeados por esa cultura y medio ambiente. Además, calificó que un número considerable de trabajadores de oficina, que ganaban más dinero que el obrero normal, lo gastaban en bebidas y actividades de ocio, uniéndose así a los elementos de la NEP. Como consecuencia, estos *komsomol'tsy*, según Barlasov, se estaban convirtiendo gradualmente en moralmente corruptos. En su opinión, las purgas eran un medio legítimo para filtrar todo lo indeseado que se habían infiltrado en las organizaciones. Las purgas eran necesarias para resolver el problema en el Komsomol. Sin embargo, no pidió una purga general, que afectara a todas las clases sociales de la organización. Los jóvenes de la clase trabajadora debían dejarse quedar a un lado, porque necesitan educación política. La purga, sostenía, debía dirigirse en particular a las células del Komsomol en las instituciones de educación superior y en el aparato administrativo.⁵⁹⁹

La carta una vez más mostraba que el Komsomol, en cierta medida, se había convertido en la víctima de la paradójica política de clases del régimen. Por un lado, estaba el enfoque conciliador de la NEP hacia los campesinos y el alto al fuego con la pequeña burguesía; por el otro, se hallaba una política de división a través de la adscripción de clases y su poder discursivo en categorías y cantidades. El dilema se reflejó en la propia política oficial del organismo: mientras la dirigencia propagaba una política conciliatoria hacia el campo; en el Quinto Congreso, de 1922, no dejó de hablarse de que “vivimos en una época de intensa lucha de clases (*obostrennaia*)”.⁶⁰⁰

La experiencia de realidad social contradictoria producida por la NEP, con desempleo masivo y empobrecimiento en medio de casinos y la cultura

⁵⁹⁸ RGASPI, f.M1, op.23, d.218, l.2.

⁵⁹⁹ Ibidem., ll.2-4.

⁶⁰⁰ *Tovarishch komsomol*, 90.

burguesa, causó desilusión, envidia e ira. A menudo condujo a la desesperación, como ilustra una carta de 1926 enviada a Chaplin por un luchador inválido de la Guerra Civil. Viviendo con una pensión que apenas le alcanzaba para pan, resumió así su situación: “O coges la botella, o te disparas”.⁶⁰¹ Sentimientos similares fueron expresados en carta escrita por otro veterano, el komsomolets S.S Anikanov, en la que describió las espantosas condiciones en las que tenía que vivir bajo la NEP. Después de haberse unido al Ejército Rojo como voluntario en la Guerra Civil (a la edad de 15 años), estaba tan gravemente herido que no podía trabajar ni estudiar después de la guerra. A cambio de ese compromiso voluntario y el sacrificio de su salud, se quejaba ante el secretario general del Komsomol: vivía medio muerto de hambre, medio ciego y sin alojamiento, en una pensión de 15 rublos.⁶⁰²

La desilusión, la envidia y la rabia son herramientas poderosas para la fragmentación de las sociedades. Ciertamente, alentaron a los jóvenes comunistas de la década de 1920 para identificarse en términos de categorías de clase, como fue en el caso del *rabochie* empleado y desempleado, a través de la experiencia colectiva de los problemas. Esto agrega un aspecto muy importante a la observación hecha por Walter Benjamin sobre el dilema de la política juvenil de los bolcheviques. Como señaló en su diario de diciembre de 1926, si bien los bolcheviques intentaban hacer un alto en el comunismo militante, introduciendo la paz durante un tiempo y despolitizando la visión de la vida burguesa, de igual modo trataban de educar a los niños y adolescentes con conciencia revolucionaria. Esto, según argumentó Benjamin, significaba que la juventud interiorizaba el “revolutionär” a través de consignas en lugar de experiencia.⁶⁰³

Durante la NEP, los bolcheviques tuvieron cierto éxito con la implantación de una noción de identidad de clase en las organizaciones juveniles comunistas; pero, por supuesto, difícilmente podían controlar el proceso dialéctico de identificación externa y la autoidentificación. Hubo voces, entre estos jóvenes, que propagaron la lucha de clases a lo largo de toda la década de 1920. Como Michael David-Fox ha señalado, Leopold Averbakh, un joven crítico literario (nacido en 1903), propuso la formulación: “la revolución cultural es una intensificación (*obostreniè*) de la lucha de clases en el ámbito de la ideología”, mucho antes del discurso de Stalin llamado “*Great Breakthrough*” (gran avance o salto).⁶⁰⁴ Averbakh también exigió una revolución cultural militante que hiciera cumplir la “hegemonía cultural del proletariado”.⁶⁰⁵ Fue aquí donde salió a la luz el legado de la Guerra Civil. La idea de una intensificación de la lucha de clases en el camino hacia el comunismo, incuestionablemente tuvo sus raíces en el período del Comunismo de Guerra y la Guerra Civil Rusa. Esta última se había mitificado, cultivándose desde arriba con todos los medios posibles, pero, más importante

⁶⁰¹ RGASPI, f.M1, op.23, d.507, ll.129-131.

⁶⁰² RGASPI, f.M1, op.23, d.679, ll.88-90ob.

⁶⁰³ Benjamin, *Moskauer Tagebuch*, 79.

⁶⁰⁴ Leopold Averbakh, “O politike partii v oblasti khudozhenstvennoi literatury”, *Oktiabr*, no. 9 (1925), 126-127 (citado desde David-Fox, “What is Cultural Revolution?”, 194).

⁶⁰⁵ *Ibidem*.

aún, también se cultivó desde abajo. De esta manera, no solo la experiencia formativa, sino también el mito de la época heroica de la lucha de clases, alentaron el desarrollo de la identidad de clase entre los adolescentes.

El Komsomol incubó y cultivó el mito de la Guerra Civil. Como consecuencia de esto, en 1927, cuando surgió un temor bélico avivado por el régimen, muchos *komsomol'tsy* estaban ansiosos por expresar su disposición a defender su país. En una carta a Stalin, dos estudiantes, que se habían unido al Komsomol durante la Guerra Civil, expresaron su deseo de defender la Unión Soviética contra los países capitalistas. Al hacerlo, también indicaron su comprensión de una lucha de clases despiadada:

Esperamos la lucha que aniquila todo lo que nos es extraño. Esperamos esa pelea, que conlleva peligros, esperamos esa lucha que quita la vida a los luchadores y da vida a los esclavizados. Esta lucha se puede sentir donde se encuentra y gobierna la clase odiada por nosotros. Esta lucha solo se puede sentir allí, donde los antagonismos de clase se acercan a un punto de quiebre ... Somos optimistas y no esperamos la muerte, sino la victoria.⁶⁰⁶

También intentaron exponer su posición de clase y resolvieron el problema de ser estudiantes diciendo: “por nuestra clase nosotros somos, trabajadores (*rabochiè*)”.⁶⁰⁷ La gente joven aprendió durante la década de 1920 que la clase era algo importante en el Estado bolchevique. Sin embargo, también eran conscientes de la naturaleza ambigua de la política de “clasificación” y, a menudo manipulaban las categorías para ajustarlas a sí mismos.

Durante la NEP, el Komsomol fue una organización que ayudó a atribuir identidad de clase a los adolescentes, siendo un agente clave en la identificación externa de los adolescentes. El proceso de tomar conciencia de la fragmentación y el conflicto de clases en la sociedad, fue impulsado tanto por el discurso político superior -aunque no siempre intencionalmente-, como por la experiencia, las tradiciones, las expectativas y los discursos autónomos de abajo. La identidad de clase era, ciertamente, una de las muchas identidades que los jóvenes comunistas tenían en la década de 1920. Sin embargo, de las más importantes porque determinó no solo su estatus dentro del entorno social, sino también, si un adolescente era parte de la generación de constructores del comunismo.

La exitosa “reinención de la clase” le dio al régimen un instrumento para imponer el control social sobre sus ciudadanos, pero al crear este sistema, sentó las bases hacia el radicalismo de clase a fines de los años veinte. Los *komsomol'tsy* estaban en el corazón de este desarrollo, porque tenían que identificarse no solo ante ellos mismos, sino también ante otros. Se convirtieron en agentes en la identificación externa que reforzó la

⁶⁰⁶ Livshin and Orlov (eds), *Pis 'ma vo vlast, 1917-1927*, Doc. 345. Para cartas similares, ver la Nota 525 más arriba.

⁶⁰⁷ *Ibidem*.

categorización de clase del régimen. Junto con los Jóvenes Pioneros -la organización para niños bajo la tutela del Komsomol- la Liga se convirtió en un diseminador crucial de los nuevos “programas de identidad” bolcheviques para el “hombre nuevo” y la “nueva mujer”.⁶⁰⁸ A su vez, la ideología de clase bolchevique moldeó significativamente el desarrollo institucional del Komsomol, convirtiéndose en manzana de la discordia cuando se trataba del crecimiento de la organización. Cuando Aleksandr Kosarev (escribiendo en *Komsomol'skaia pravda*, en abril de 1928, casi un año antes de su nombramiento como Secretario General) pidió que los problemas del Komsomol con la NEP se superaran imponiéndose un impulso educativo más fuerte para desarrollar la conciencia de clase y promoviendo la lucha contra el enemigo de clase, hizo un llamamiento a muchos de los miembros de la base. No tuvo necesidad de decirle a los *komsomol'tsy*: “tenemos que mostrar a los jóvenes el rostro del enemigo de clase de hoy”⁶⁰⁹, pues la mayoría ya conocía a su enemigo ¿Fue esta la verdadera revolución?

5 Revolucionando la mente y el alma

Los diseñadores de la cultura bolchevique imaginaron una revolución de la mente cuando pensaron en la formación futura y la nueva persona socialista. Para lograr esto, Nikolai Bukharin, pidió, en la prensa del Komsomol de 1925, nada menos que una “revolución cultural”, en el transcurso el debate sobre la moral de los jóvenes. Según él, estaban destinados a liderar un “cambio fundamental (*perevorot*) en las virtudes de las personas, en sus hábitos, en sus sentimientos y deseos, en la forma en que vivían su vida cotidiana (*byt*)”⁶¹⁰ y tal cambio fundamental que los convertirá en nuevas personas. De hecho, en 1923 y 1928, Bukharin se centró firmemente en los “cuadros” y en la ideología como las principales palancas que se emplearían para lograr el cambio social.⁶¹¹ Sin embargo, el complejo y holístico plan para una transformación cultural de la sociedad que él delineó en 1925, contrastaba con el uso que los bolcheviques hicieron del mismo a finales de la década de 1920, cuando la revolución cultural principalmente se entendió como guerra de clases. Esta visión se convirtió en dominante en el análisis histórico después de la publicación, en 1974, del interesante artículo de Fitzpatrick “Revolución cultural en Rusia 1928-1932”.⁶¹² Los estudios de Fitzpatrick crearon algo así como un paradigma histórico que vinculó estrechamente el fenómeno con los años 1928-1931/32.

Michael David Fox, uno de los críticos más prominentes de Fitzpatrick, desafió las limitaciones analíticas que este paradigma ha creado. En su artículo “¿Qué es la Revolución Cultural?” instó a un enfoque multidimensional, y no temporal, que tenga en cuenta la tradición

⁶⁰⁸ Attwood y Kelly, “*Programmes for Identity*”, 258.

⁶⁰⁹ Kosarev, “*Navstrechu novym trudnostian*”, *Komsomol'skaia Pravda*, 22 de octubre 1928, 2.

⁶¹⁰ Bukharin, “*Ob uperiadochenii byta molodezh'*”, *Komsomol'skaia pravda*, 24 de mayo 1925, 2.

⁶¹¹ Biggart, “*Bukharin's Theory*”, 157.

⁶¹² Fitzpatrick, “*Cultural Revolution in Russia*”, 33-52. Ver también Fitzpatrick, “*Cultural Revolution as Class War*”, 8-40.

prerrevolucionaria de los bolcheviques y muestre el carácter entrelazado de las revoluciones culturales internas y externas de la NEP: la primera, “dirigida hacia la creación del revolucionario, la vanguardia y el revolucionario individual”, mientras que la segunda “apuntaba hacia la civilización y hacia la soviétización de las masas atrasadas, aún no ‘conscientes’”.⁶¹³ Las direcciones hacia adentro y hacia afuera de la revolución cultural, constituyen el eje en el concepto de David Fox, “la forma en que su significado entreteje, históricamente, un programa esclarecedor de la civilización (positivo) y una agenda militante, antiburguesa, antinostálgica, *antipasséiste* (negativa)”.⁶¹⁴ Una comprensión más amplia de la cultura, que abarque no solo la ciencia, el arte y la literatura, sino también, ideas, costumbres, hábitos, tradiciones, prejuicios, y -tratándose de jóvenes soviéticos de los años 20-, la delincuencia juvenil y la desviación, caracterizan este enfoque que busca comprender el impacto de la mentalidad y el espíritu revolucionario, en la transformación cultural. Aquí, la revolución cultural se entiende, ante todo, como un proceso evolutivo de largo plazo que no puede restringirse al período del Primer Plan Quinquenal y la colectivización forzada. Estas premisas proporcionan un mejor marco analítico para evaluar el trabajo social y las campañas de transformación cultural llevadas a cabo por el Komsomol durante la NEP.

El trabajo social y público, así como el compromiso (*obschbetvennaia rabota*) dirigidos hacia adentro y hacia afuera, se convirtieron en atributos clave de esta nueva concepción del *obschestvennost* soviético para todas las organizaciones sociales. Durante la década de 1920, las campañas masivas se convirtieron en el método dominante en el Komsomol, a través de las cuales los bolcheviques buscaron implementar sus conceptos culturales e inculcar las nuevas normas y valores. Las campañas para la *novyi byt*, la nueva forma de vida, “apuntaban no solo a modernizar y mejorar las condiciones materiales de la vida cotidiana, sino, a darle un valor comunitario o público trascendente”.⁶¹⁵

Una resolución del Duodécimo Congreso del Partido, en abril de 1923, definió las campañas masivas como instrumento esencial de la política educativa del Komsomol: “Las campañas masivas con un carácter revolucionario distintivo, que cuentan con la participación activa de los jóvenes, deben complementar el trabajo educativo de la Liga”.⁶¹⁶ De hecho, las campañas no se convirtieron en un mero suplemento, sino que movieron el corazón del trabajo de propaganda durante la década de 1920. Al igual que para otras organizaciones de masas, a fines de la década, las campañas se habían convertido en un medio central a través del cual el Komsomol podía conquistar el espacio público.⁶¹⁷ Las campañas fueron diseñadas para lograr y hacer cumplir ciertos objetivos sociales, políticos o económicos en un tiempo

⁶¹³ David-Fox, “What is Cultural Revolution?”, 182. Para la discusión ver también Fitzpatrick, “Cultural Revolution Revisited”, 202-209; y David-Fox, “Mentalité or Cultural System”, 210-211.

⁶¹⁴ David-Fox, “What is Cultural Revolution?”, 182.

⁶¹⁵ Citado de la introducción de Kiaer y Naiman a una colección de ensayos sobre la vida cotidiana en la Rusia soviética antigua. Kiaer and Naiman, “Introduction”, 10.

⁶¹⁶ KPSS o komsomole, 71.

⁶¹⁷ Dahlke, “Kampagnen für Gottlosigkeit”, 185.

limitado por medio de un intenso estallido de propaganda ejercida por profesionales y activistas voluntarios. Las movilizaciones masivas para las campañas culturales lideradas por las numerosas organizaciones de masas populares que existieron durante la década del 20 -incluido el Komsomol- tenían por objeto permitir y alentar la participación de la población en el proyecto cultural bolchevique. Una de sus funciones fue crear un espacio público para comunicar y transmitir las nuevas normas y valores culturales a la población en general y, por supuesto, en tanto demostración abierta de la existencia de un apoyo masivo hacia al régimen bolchevique, también sirvieron como recurso muy necesario de legitimidad.⁶¹⁸ Todas las campañas fueron acompañadas de propaganda en la prensa oficial. A lo largo de la década, una campaña siguió a otra, su dirección y objetivos variaron ampliamente, desde la promoción de una mayor productividad, hasta campañas para luchar contra la embriaguez y la prostitución.

Para analizar las campañas de los años 20 en el Komsomol, es necesario distinguir cuidadosamente las campañas sociales, políticas, económicas, culturales y educativas en términos de su dirección principal. Se puede establecer una amplia discusión entre las campañas en el Komsomol dirigidas hacia el exterior, persiguiendo la soviétización de las “masas conscientes” de jóvenes, como aquellas contra el analfabetismo, la religión y también las de reclutamiento, y las campañas dirigidas hacia adentro, buscadas por los *komsomol'tsy* para autorenovarse. Ejemplos de estas últimas fueron las innumerables campañas para la aplicación de la ética comunista y la *novyi byt* entre los futuros cuadros.⁶¹⁹ Aunque, en última instancia, dirigido a toda la población, el concepto y el reemplazo de *byt* por la *novyi byt*, inevitablemente ponían al comunista, y particularmente al joven comunista, en el centro de la transformación cultural. Se suponía que se convertirían en una fuerza progresista para el cambio cultural.

Obviamente, el “activismo” siempre implica un proceso bilateral, porque tanto el activista como el receptor participan del instrumento político que busca el cambio. Principalmente, la iniciativa provino de “arriba”, pero la ejecución y la implementación estuvieron en manos de los de “abajo” y, muchas veces, escaparon al control del régimen. En este sentido, las “campañas” se convirtieron en uno de los medios de comunicación más importantes entre los nuevos gobernantes y sus fieles seguidores del Komsomol. Eran un diálogo, como ha demostrado Anne Gorsuch, en el que las acciones y creencias de los jóvenes influían considerablemente en la respuesta del régimen a ellos, y, a la inversa, los jóvenes reaccionaban constantemente y respondían a las construcciones oficiales. Además, este fue un proceso de ida y vuelta porque “los jóvenes también estaban involucrados

⁶¹⁸ El tema del nexo entre la legitimación, la movilización y la participación en campañas anti-religiosas en la Rusia soviética antigua, fue discutido en detalle por Dahlke, “*Kampagnen für Gottlosigkeit*”, 172-185.

⁶¹⁹ Las concepciones de y los debates sobre, la *novyi byt* y las campañas, han sido objeto de una serie de estudios: Gorsuch, *Youth*, capítulo 3; Kuhr-Korolev, *Gezähmte Helden*, especialmente 123-173; Kuhr-Korolev, “*Die Sowjetische Jugend im Sexual- und Moraldiskurs*”; Plaggenborg, *Revolutionskultur*; Lebina, *Povsednevnaiia zhizn'*; Gooderham, “*The Komsomol*”.

en el proceso de disciplinamiento: al decirles a los demás cómo comportarse, se ayudaron a definirse a sí mismos”.⁶²⁰ Este proceso afectó particularmente a los *komsomol'tsy*, quienes fueron los principales destinatarios y participantes en todas las campañas. Debe enfatizarse que incluso las campañas claramente dirigidas hacia el exterior, siempre tuvieron un hilo dirigido hacia el interior que no debe descuidarse, especialmente cuando uno evalúa el impacto que tuvieron.

Con respecto al uso de los términos “arriba” y “abajo”, debe señalarse que la relación entre el régimen y los *komsomol'tsy* no puede entenderse en términos de una dicotomía simple. Fue más complicado y complejo. En muchos lugares, particularmente en la periferia del país y en el campo, las organizaciones locales del Komsomol siguieron siendo los únicos representantes del poder soviético hasta bien entrados los años 20. En lugares como esos, un activista del Komsomol que intentara organizar y hacer cumplir una campaña, efectivamente personificó la autoridad del poder estatal, el “arriba”. Como tal, y la frecuente falta de comunicación e instrucciones añadidas a esto, el miembro del Komsomol no solo era un agente de la política del régimen, sino que, de hecho, podía llegar a ser, en cierta medida, su creador.

Dentro de este marco analítico, se lleva a cabo el análisis y comparación de dos tipos de campañas emprendidas por y en el Komsomol: las campañas de la *novyi byt*, predominantemente dirigidas hacia adentro, y las antirreligiosas, dirigidas predominantemente hacia afuera, que fueron usadas para examinar la capacidad de reacción de los *komsomolo'tskey* ante el discurso cultural del régimen sobre la ética comunista y la *novyi byt*. Ambas campañas tenían una obvia agenda civilizadora y, por lo tanto, “positiva”, pero también era claro que, en el sistema cultural bolchevique, el elemento anti-burgués era inherente a todas las campañas. Dado eso, será importante examinar hasta qué punto los *komsomol'tsy* aceptaron el discurso oficial, y lograron apropiarse de él presentando su propia percepción de lo que era “revolucionario” y lo que no. En última instancia, el análisis del éxito o del fracaso de las campañas y de los problemas de implementación, ejecución y control de éstas, proporcionará una base para la relectura de la cuestión de si, durante la década de 1920, de una u otra manera, se produjo una revolución cultural.

Ética comunista y la *novyi byt*

Los debates sobre la *novyi byt* y las campañas para hacer cumplir la nueva forma de vida, estuvieron en el centro de la política cultural y educativa bolchevique a lo largo de los años en estudio. Con el final de la Guerra Civil -que había visto una constante evocación del entusiasmo revolucionario juvenil y, consecuentemente, había forjado y cultivado la imagen de los komsomolets como militantes revolucionarios- la actitud del régimen hacia las generaciones más jóvenes comenzó a mostrar cambios importantes. La dirección del Komsomol, así como Bukharin, Lunacharsky y Krupskaya, pidieron nuevas reglas de conducta. En el Tercer Congreso del Komsomol, en octubre de 1920,

⁶²⁰ Gorsuch, *Youth*, 185.

Bukharin había argumentado que, si bien el partido “necesitaría comunistas conscientes que tuvieran un corazón ardiente y una ardiente pasión revolucionaria”, después de la Guerra Civil necesitaban *komsomol'tsy* que también “tuvieran la conciencia tranquila, que supieran lo que querían, que pudieran detenerse y retirarse cuando fuera necesario y... moverse con cautela, ponderar y calcular cada paso”.⁶²¹ Sin embargo, dos años más tarde, a pesar de reafirmar que los jóvenes trabajadores necesitaban algunas reglas de comportamiento, Bukharin también admitió ante los delegados del Quinto Congreso del Komsomol que “debemos destruir todo lo que vaya más allá del límite de la cognición racional. Desde este punto de vista, las normas fetichistas que nos ha impuesto el pasado deben ser destruidas”.⁶²² Su retórica y argumento reveló una vez más el dilema básico de la política hacia la juventud bolchevique durante la NEP: cómo concienciar a los niños y adolescentes con una conciencia revolucionaria en un período de evidente y extendido compromiso con el “viejo” y “malvado” orden. De hecho, este entorno contradictorio de la sociedad NEP rompió la unidad entre la presunta adopción de un nuevo sistema comunista de normas y valores, y su inculcación e internalización a través de la práctica. Por lo tanto, el reconocimiento y la aplicación de la ética comunista en el proceso social se limitó, en gran medida, a microcosmos más o menos cerrados, por ejemplo, comunas o escuelas, donde estas nuevas normas y valores podían aplicarse a una situación social específica.

La realidad social y cultural de la NEP enfrentó a los diseñadores de la cultura bolchevique con un inmenso desafío. La guerra, la revolución, la Guerra Civil y la hambruna de 1921/22 habían desencadenado y acelerado la ruina social entre amplias capas de la juventud soviética. Los jóvenes urbanos de la clase trabajadora se encontraban en pésimas condiciones, el masivo desempleo juvenil fue uno de los mayores problemas en la década de 1920 y, además de eso, el problema de los *besprizorniki* (niños sin hogar, no necesariamente huérfanos) había alcanzado un nuevo nivel como resultado directo de la agitación social de los primeros años soviéticos.⁶²³ Contra este trasfondo sociocultural, el debate abstracto sobre ética y moral comunista comenzó rápidamente después del final de la Guerra Civil y fue prominente

⁶²¹ Cita extraída de Fisher, *Pattern*, 42. Ver también Gorsuch, “NEP be Damned!”, 564.

⁶²² Bukharin, “*Bringing Up the Young Generation*”, 55.

⁶²³ Las pésimas condiciones de vida y los problemas del desempleo juvenil masivo en los centros urbanos se examinan en Gorsuch, *Youth*, 28-40 (capítulo 2). Ver también N.B. Lebina, *Rabochiaia molodezh'*. De acuerdo a las estadísticas del *Birzha truda* (intercambio laboral), que solo incluía a los trabajadores desempleados que se registraron, los jóvenes entre 16 y 18 años conformaban un 5% de la fuerza de trabajo a lo largo de la década de 1920, pero representó entre 12 y 18% de los desempleados. Las siguientes estadísticas resaltan aún más el problema: aunque el número total de jóvenes empleados creció gradualmente a lo largo de la década de 1920, en el verano de 1926, dos tercios de los adolescentes entre 16 y 18 años no tenían trabajo y esta situación no mejoró. En 1928, el 44% de los desempleados registrados tenían entre 18 y 24 años. Chase, *Workers, Society and Soviet State*, 109, 150, 168, ns 58, 59; Gorsuch, *Youth*, 36, 200, n 51. El problema de la *besprizorniki* también se había acelerado, particularmente después de la hambruna de 1921/22 cuando las estimaciones de niños sin hogar variaban entre 4 y 7,5 millones. A.M. Ball, *And Now My Soul Is Hardened*, 16.

en la prensa oficial del Komsomol. Sin embargo, con los efectos sociales negativos de la delincuencia juvenil y la desviación cada vez más evidente, estos debates se extendieron gradualmente a una discusión más explícita sobre el fenómeno omnipresente de la desviación juvenil en la vida cotidiana.⁶²⁴

Desde sus inicios, se esperaba que el Komsomol desempeñara un papel central en este proceso de revolucionar la forma de vida. En un artículo en *Iunyi kommunist*, de octubre de 1923, Dubrovin afirmó que la *novyi byt* tenía que entrar en la vida de las masas de jóvenes “a través de las puertas del Komsomol”.⁶²⁵ Argumentó que era en las células del Komsomol, en los clubes y en los cursos educativos en donde la *novyi byt* tomaría forma, y donde debía practicarse y transmitirse a los nuevos miembros y a la masa de jóvenes trabajadores.⁶²⁶ Esta visión fue reforzada por Bukharin en su artículo sobre la regulación del estilo de vida de la juventud. Bukharin explicó:

Los jóvenes avanzados de la ciudad y el campo deben comenzar la batalla contra los restos de las viejas costumbres. Debe comenzar la lucha resuelta por ordenar el modo de vida (*byt*), por una “revolución cultural” (*kul'turnaia revoliutsiia*), por nuevos hábitos, por nuevas características y virtudes de la generación joven, por un nuevo tipo de persona que sería saludable, alegre y animada, pero al mismo tiempo y a un nivel más elevado, activo, capaz de trabajar y capaz de planificar este tiempo ... La construcción de la nueva sociedad exige una disciplina proletaria, en lugar de inteligente o mezquina, laxitud y desorden burgueses. Esta disciplina, y la expresión máxima de la autoeducación, debe estar imbuida en cada uno de los poros de nuestra vida.⁶²⁷

Así, los debates sobre la *byt* a menudo se referían literalmente a todos los aspectos de la vida cotidiana, el comportamiento y los hábitos y, por lo tanto, les asignaban cierta relevancia política. Como se mencionó anteriormente, en los clubes del Komsomol se realizaron interminables discusiones y conferencias sobre ética y normas comunistas. La definición de una etiqueta del Komsomol o de reglas generales de comportamiento para la conducta personal y política, era formar la base de la disciplina comunista para la juventud.⁶²⁸ Los *komsomol'tsy* hablaron sobre la higiene, la moral sexual, el abuso del alcohol y el vandalismo, pero también sobre cuestiones aparentemente menos importantes, como la aceptación de bailar y fumar. ¿Estuvo este comportamiento de acuerdo con la etiqueta del Komsomol y la *novyi byt*?⁶²⁹ En Smolensk, por ejemplo, los activistas del Komsomol incluso

⁶²⁴ Kuhr-Korolev, *Gezähmte Helden*, 121.

⁶²⁵ Dubrovin, “*Revoliotstionirovanie byta*”, *Iunyi kommunist*, no. 8 (1923), 20.

⁶²⁶ *Ibidem*.

⁶²⁷ Bukharin, “*Ob uperiadochenii byta molodezhi*”, 2.

⁶²⁸ Konecny, *Builders and Deserters*, 206.

⁶²⁹ RGASPI, *f.M1, op.23, d.583, ll.61-77*; Ogniov, *Diary of a Communist Schoolboy*, 89-90. Ver también David-Fox, “*What is Cultural Revolution?*”, 197.

habían recibido instrucciones del Comité Provincial sobre la forma en que se suponía que debían comportarse en las fiestas.⁶³⁰

Una campaña típica sobre la *novyi* solía enmarcar un patrón de comportamiento “positivo” en oposición a su contraparte “negativa”. Los valores comunistas sobre la sexualidad se propagaron en campañas contra la prostitución, mientras que el autocontrol y la abstinencia se promovieron durante la lucha contra el *p'anstvo* (embriaguez), el tabaquismo y el *kebuliganstvo* (vandalismo), que incluía todo tipo de comportamiento antisocial. En conjunto, las numerosas campañas constituyeron y propagaron un sistema de nuevas normas y valores “positivos” y condenaron el viejo modo de vida “negativo”, que se creía que impedía la transformación socialista del país.⁶³¹ Crearon una imagen ideal del joven, un joven animado, activo, saludable y disciplinado que se subordinaba al colectivo y estaba preparado y dedicado a aprender, estudiar y trabajar.⁶³²

Durante los debates y las campañas sobre la *novyi byt*, se instó a los *komsomol'tsy* a contrastar cuidadosamente las nuevas normas comunistas con un comportamiento burgués “negativo” y a abordar las cuestiones desde el punto de vista de clase. Este ejercicio teórico y educativo fue destacado en una conferencia sobre “*byt and youth*” en la reunión del Komsomol en la fábrica de licores en Tambov: “Un comunista no debería tener más de una esposa. La burguesía lo usará contra él”.⁶³³ Lemas como este o incluso más simples “¡El Komsomol es el enemigo de la embriaguez, los *komsomol'tsy* no deben beber!”.⁶³⁴ Luego se pintaron en pancartas y carteles y se exhibieron en demostraciones públicas y se propagaron en periódicos y reuniones en fábricas y clubes de trabajadores.⁶³⁵ Se esperaba que este método educativo de la marca y la estigmatización de los hábitos y tradiciones “negativas” y burguesas, mantuviera alejados a los jóvenes comunistas de los clubes nocturnos, salas de juegos y cines privados que proliferaban en todas las ciudades. El paradigma comunista versus el burgués o, de hecho, el paradigma proletario versus el burgués, era el concepto principal de cultura que todos los *komsomol'tsy* tenían que aceptar.

El énfasis en todas estas campañas fue en la participación activa de los *komsomol'tsy* en la lucha contra los hábitos burgueses. Sin embargo, aunque los activistas del Komsomol estaban tratando de hacer una campaña para la *novyi byt* entre el público en general, es obvio que las campañas se dirigieron principalmente hacia las nuevas generaciones de *komsomol'tsy* y la aplicación de la nueva forma de vida entre ellos. De hecho, fue precisamente en este punto donde la teoría del proceso bilateral chocó con la realidad de la organización del Komsomol de los años veinte. Como veremos, la “juventud avanzada de la ciudad y el pueblo” de Bukharin, era más una construcción bolchevique que

⁶³⁰ Knez, *The Birth*, 180.

⁶³¹ Kuhr-Korolev, *Gezähmte Helden*, 138.

⁶³² *Ibidem*.

⁶³³ Slezin, “*Miru kliknuli gromkó*”, 94.

⁶³⁴ Gorsuch, *Youth*, 67.

⁶³⁵ *Ibidem*. Ver también Gooderham, “*The Komsomol*”, 509.

una realidad y, difícilmente, se podía encontrar en el Komsomol. Mucho menos en otro lugar.

La desviación juvenil, particularmente la embriaguez y *khuliganstvo* (que se convirtió en un término común en la década de 1920, que incluía el juego de naipes, juramentos y, a menudo, también la embriaguez), se había extendido rápidamente en las partes urbanas y rurales de la organización, y la política de expulsar a los komsomol'tsy que participaran en algún tipo de acción desviada, condujo a un aumento drástico de las expulsiones y la inestabilidad general de la militancia. Una encuesta, para toda Rusia, de la militancia de 1923, reveló que casi el 20% de los adherentes habían sido expulsados de la Liga por algún tipo de comportamiento poco disciplinado, que podría incluir borracheras, juegos de naipes, delitos, no participar en la militancia, no asistir a reuniones y desviación sexual, hasta crímenes graves como la violación.⁶³⁶ Otros estudios, realizados durante los años siguientes, destacaron el hecho de que la desviación juvenil era un problema tanto en las zonas rurales como en las urbanas de la organización.⁶³⁷

Alarmado por la gran cantidad de miembros expulsados por problemas menores, como no asistir a las reuniones, debido al “carácter punitivo”⁶³⁸ de su política educativa, el Comité Central del Komsomol pidió un ablandamiento de las sanciones en 1925.⁶³⁹ Este cambio en la política explica la disminución en la proporción de la militancia expulsada por las razones enumeradas anteriormente entre 1923 y 1926, del 20% a menos del 2%.⁶⁴⁰ Sin embargo, en una organización en rápido crecimiento, esto significó que el número total de expulsiones se mantuvo alto. Finalmente, en 1925, la dirección del Komsomol admitió francamente, en una circular a todos los comités regionales y locales, que el trabajo cultural de la Liga entre los jóvenes de la clase obrera había sido un completo fracaso.⁶⁴¹ Esto fue confirmado por numerosas encuestas e informes sobre la desviación juvenil que fueron llevadas a cabo por diversas instituciones durante ese tiempo. Tomados en conjunto, todos ellos crearon una imagen bastante sombría de las generaciones futuras y su vanguardia, los komsomolets y komsomolka.

Varias encuestas pedagógicas se llevaron a cabo en el área de Leningrado.⁶⁴² En una de ellas, emprendida en 1927, el 60% de los jóvenes trabajadores de la fábrica de metal Zavod im. K. Marksa admitió beber alcohol con regularidad.⁶⁴³ Otra encuesta, que se centró en el desarrollo de la lucha contra la desviación juvenil en el Komsomol, que abarcaba los primeros seis meses del año 1926, demostró que el Komsomol estaba lejos de mantener

⁶³⁶ Gooderham, “*The Komsomol*”, 513.

⁶³⁷ *Komsomols'kaia pravda*, 1 de septiembre 1925, 2; *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 80.

⁶³⁸ *Komsomols'kaia pravda*, 1 de septiembre 1925, 2

⁶³⁹ Gooderham, “*The Komsomol*”, 514.

⁶⁴⁰ *Ibidem*.

⁶⁴¹ RGASPI, f.M1, op. 23, d.390, ll.59-60. Ver también Brovkin, *Russia after Lenin*, 110.

⁶⁴² Gooderham, “*The Komsomol*”, 513-524.

⁶⁴³ *Ibidem*., 516. 60% de los que estaban preparados para responder a la pregunta.

fuera de sus filas a este problema.⁶⁴⁴ De hecho, los síntomas se extendieron por toda la organización, como lo ilustran los siguientes informes sobre el problema de la embriaguez. El *gubkom* de *Severno Dvinskaiia guberniia*, informó que la organización regional del Komsomol había perdido toda autoridad entre la población rural, describiendo a sus militantes como “borrachos y ociosos”.⁶⁴⁵ En el *Nikolaevskii okrug* se decía lo mismo sobre “las células que bebían”. Allí, los *komsomol'tsy* organizaban regularmente peleas con jóvenes que no eran parte del partido y, en un caso, los *komsomol'tsy* borrachos habían violado a una niña. En el *Ekaterinoslavskii okrug* en Ucrania, se informó que en una célula local “todos y todas se están emborrachando” y estaban realizando sus fiestas con alcohol en el club. En otra célula del *okrug*, decía el informe, toda la célula consistía en borrachos y gamberros (delincuentes). Una noche de enero, todos se emborracharon y organizaron una pelea con algunos jóvenes que no eran parte del partido. Al final, un joven fue asesinado con un arma corto punzante por un *komsomolet*, el cual fue arrestado. Después de su expulsión, los *komsomol'tsy* fueron a una fiesta toda la noche cantando canciones burlonas como:

Lenin monta una cabra
Trotsky un perro
Los comunistas se asustaron,
pensaban los cosacos.

Ленин катается на козе
Троцкий собака
коммунисты испугались
подумали казаки.⁶⁴⁶

Estos informes, y numerosas cartas de jóvenes al Comité Central del Komsomol y periódicos populares, desafían con fuerza la “imagen ideal del Komsomol como el cruzado anti-vándalos”⁶⁴⁷ que, supuestamente, ingresaba a un pueblo atrasado para establecer una célula, reemplazando el anarquismo juvenil con círculos políticos y educativos.

Para 1926 también era obvio que el problema de la embriaguez estaba invadiendo el activo de las células del Komsomol, es decir, estaba afectando a los más activos y devotos entre los *komsomol'tsy*.⁶⁴⁸ Células enteras se dejaban llevar por el alcohol y el libertinaje.⁶⁴⁹ Además, los informes y las quejas sobre el consumo de alcohol por parte de los secretarios de las células no eran

⁶⁴⁴ *Russkoe i sovetskoe molodezhnie*, Doc. 80. Se dan más ejemplos en Brovkin, *Russia after Lenin*, capítulo 5 (“The Komsomol and youth”); Slezin, “*Miru kriknuli gromko*”, 94-99.

⁶⁴⁵ *Russkoe i sovetskoe molodezhnie*, Doc. 80.

⁶⁴⁶ *Ibidem*.

⁶⁴⁷ Tirado, “*The Komsomol and the Bright Socialist Future*”, 223. Tirado examinó la respuesta de los *komsomol'tsy* rurales al anti vandalismo y contra la bebida en 1926.

⁶⁴⁸ *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 80.

⁶⁴⁹ Slezin, “*Miru kriknuli gromko*”, 96.

infrecuentes.⁶⁵⁰ Muchas de las encuestas, como la del comité de la *guberniia Ivanovo-Vosnesensk*, de 1928, dejaron claro a los líderes que el consumo excesivo de alcohol y el fenómeno del vandalismo estaban causalmente relacionados, que la bebida era una de las principales causas del libertinaje y la realización de graves crímenes sexuales.⁶⁵¹ La encuesta incluyó numerosos relatos de violaciones involucrando a varios *komsomol'tsy*. Además, planteó la cuestión de que ante muchos de estos casos de acoso sexual y violación, no se habían tomado medidas, incluso cuando habían sido denunciados.⁶⁵² Esta, al parecer, fue una de las razones por las que, en las estadísticas locales, las de los *komsomol'tsy*, representaban solo una fracción de todas las acciones desviadas, es decir, solo el 3,6% de todos los actos del vandalismo juvenil.⁶⁵³

Al leer estas estadísticas, uno debe tener en cuenta, como señaló Viktor Isaev, que solo una pequeña proporción de la juventud estaba en el Komsomol en este momento. En su estudio sobre la radicalización de la juventud en Siberia en la década de 1920, Isaev demostró que algunas estadísticas regionales realmente confirmaban la gravedad del fenómeno del vandalismo del Komsomol. Según las cifras de la OGPU de Siberia, durante los primeros meses de 1926, los miembros del partido y del Komsomol representaban aproximadamente un tercio de todos los responsables del vandalismo.⁶⁵⁴ Por supuesto que todas las estadísticas oficiales deben manejarse con cuidado. Hubo un amplio margen de error, ya sea porque la embriaguez y los actos de vandalismo simplemente no se informaron o, como señaló un activista en un informe sobre el trabajo del club en 1926, los *komsomol'tsy* en realidad presentaban sus tarjetas sindicales en lugar de sus tarjetas del Komsomol cuando eran detenidos por la policía.⁶⁵⁵

Las encuestas llevadas a cabo en los 20 por el Komsomol y otros organismos oficiales, revelan que las campañas para la *novyi byt* fueron, ante todo, un fracaso interno. Ni la política de exclusión, ni someter a los miembros desviados a pequeños juicios en la célula local (en lugar de vergüenza pública), ni sesiones de crítica y autocrítica, ni el establecimiento de grupos anti-alcohólicos, ni cursos educativos, ni siquiera la expansión de la *fizkul' tura* (cultura física y deportiva), mejoró la situación de manera significativa. Medidas como estas podrían funcionar en una célula local, pero fallaban rotundamente en otra. Aunque algunos jóvenes activistas se tomaron muy en serio a la *novyi* y se esforzaron por convertirse en la “nueva persona socialista”, la mayoría de los *komsomol'tsy* quedaron menos impresionados y mostraron una falta de entusiasmo por participar activamente en las campañas contra el

⁶⁵⁰ RGASPI, f.M1, op. 23, d.313, l.38; RGASPI, f.M1, op. 23, d.315, l.23; RGASPI, f.M1, op. 23, d.822, ll.87-88, 121. *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 80.

⁶⁵¹ RGASPI, f.M1, op. 23, d.822, ll.85-87

⁶⁵² RGASPI, f.M1, op. 23, d.822, ll.85-86, 92. Ver también *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 80. donde se reporta un caso del secretario de una célula en la *Kostromskaia guberniia* que, bajo la influencia del alcohol, violó a una niña de 9 años.

⁶⁵³ RGASPI, f.M1, op. 23, d.822, l.91.

⁶⁵⁴ Isaev, “Die Militarisierung der Jugend”, 160. El alto número de miembros de Komsomol responsables de comportamiento de vandalismo, también se examina en Wellman, *Zwischen Militanz*, 180-183.

⁶⁵⁵ RGASPI, f.M1, op. 23, d.583, l.124.

alcoholismo y el tabaquismo. La mayoría de las campañas fueron llevadas a cabo por un número bastante pequeño de activistas.⁶⁵⁶ Esta falla interna hizo muy difícil para el Komsomol tener una autoridad genuina en su lucha contra el vandalismo fuera de la organización. Al margen de ella, un activista del Komsomol temía que socavaría su posición moral y los jóvenes simplemente le dirían: “¿Qué quieren mostrarme, ustedes, *komsomol'tsy*? Son unos vándalos”.⁶⁵⁷

Fuera del reino privado

Una de las principales razones de este rechazo fue que la nueva forma de vida que se estaba promocionando, chocó con las ideas de los jóvenes militantes comunistas, que tenían una perspectiva sociocultural muy diferente, fuertemente influidos por su experiencia durante el Comunismo de Guerra y las expectativas que esta había creado.⁶⁵⁸ Su código de vestimenta, comportamiento y lenguaje no solo eran declaraciones de lealtad a los ideales de la cultura proletaria (como se mostró en anterior capítulo), sino también, una respuesta a la imagen distante de la cultura de la *novyi byt*. Los *komsomol'tsy* que en realidad intentaron imponer políticas como, por ejemplo, dejar de insultar, a menudo eran tildados por los jóvenes entusiastas como “*meshchanin*” (filisteos, pequeños-burgueses), lo que demostraba que su concepto de la cultura “*meshchanin*” era diferente y, a menudo, estaba en conflicto con el concepto oficial.⁶⁵⁹ Los veteranos de la Guerra Civil no constituyeron, por supuesto, la mayoría, pero en el Komsomol encontraron un hogar donde podían incidir fuertemente en la forma en que sus pares percibían e interpretaban su entorno. De hecho, la popularidad de esta “subcultura machista” en el Komsomol muestra que, al menos en la organización, no solo la cultura reemergente de los *meshchanin* necesitaría ser superada por la *novyi byt* del régimen, sino también, una cultura juvenil comunista específica. Es en este punto en queda bastante claro que el “diálogo” entre “arriba” y “abajo” fue decisivo.

Desde la perspectiva de una gran proporción de *komsomol'tsy* jóvenes, a pesar de su obvio carácter esclarecedor “positivo”, la *novyi byt* tenía una agenda “negativa” porque desafiaba los valores relacionados con su percepción y perspectiva sobre el socialismo y la cultura proletaria. Un delegado dejó esto muy claro cuando expresó su descontento en el Quinto Congreso del Komsomol, argumentando que la política anti-tabaco los transformaría en “maricas” y que los trabajadores jóvenes rudos no aceptarían estas “insignificantes ‘reglas de conducta’”.⁶⁶⁰ De acuerdo con este entendimiento, los conceptos de la *novyi byt* podrían ser tergiversados en sus cabezas, lo que significa que los *komsomol'tsy* practicaron la “proletarización” al

⁶⁵⁶ Gooderham, “*The Komsomol*”, 520.

⁶⁵⁷ *Komsomol'skaia pravda*, 30 de septiembre 1926, 3.

⁶⁵⁸ La subcultura de los militantes comunistas es descrita por Gorsuch, “*NEP be Damned!*”, 564-580.

⁶⁵⁹ *RGASPI, f.M1, op.23, d.822, l.121*.

⁶⁶⁰ Fisher, *Pattern*, 83.

hacer que las chicas que se unieron a la organización, fumaran y participaran en actos vandálicos.⁶⁶¹ Pero la *novyi byt* no solo estaba en desacuerdo con esta subcultura “machista” específica. De la relación entre “arriba” y “abajo”, entre el liderazgo bolchevique y las nuevas vanguardias, así como entre la cultura juvenil oficial y popular, se generó un conflicto generacional.

El régimen de la *novyi byt* chocó con la cultura juvenil, en general, y la autopercepción de muchos jóvenes comunistas, en particular. Se hizo evidente que la Revolución había empoderado a la juventud rusa, no siempre de la manera como los bolcheviques lo habían anticipado. La revolución les había dado a los jóvenes la libertad de desarrollar subculturas juveniles y les había dado responsabilidad en los años de la revolución y la Guerra Civil. Las campañas condescendientes y disciplinarias para la *novyi byt* amenazaban con borrar aquellos logros. Cuando se le daba un lugar y un espacio, por ejemplo, en las comunas, la *novyi byt* podía realmente funcionar, porque eran los propios jóvenes los que subordinaban su libertad individual a un régimen colectivo. En el microcosmos cerrado del piso comunal, se convirtieron en actores reales en el proceso de autodisciplina, en lugar de receptores predominantemente pasivos. Estaban viviendo su percepción de lo que era ser “soviético”. Por lo tanto, como actores activos en el proceso de transformación, estaban preparados para reemplazar el “yo” por el “nosotros” colectivo y para cumplir con un régimen vigoroso de reglas y horarios, como los de una comuna en Tomsk que, con orgullo, les dijo a los lectores de *Iunyi kommunist* que no había problemas, ni siquiera “problemas muy pequeños”, que no estuvieran sujetos a la gestión del colectivo.⁶⁶² Esto, sin embargo, fue un “ideal” y, por cierto, un raro ejemplo. Las comunas ciertamente no eran zonas libres de delincuencia. Sin embargo, la comuna (kommuna) fue vista como base sólida para la construcción e implementación exitosa de una *novyi byt*.⁶⁶³ Actuaron como lo que Andy Willmott llama un “mecanismo colectivo”, una salida para que los activistas construyeran y promovieran su visión del socialismo, a veces en línea con la cultura oficial, a veces de manera libre y autónoma.⁶⁶⁴

Más allá de la vida comunal, la *novyi byt* se introdujo profundamente en la esfera de la vida privada de los adolescentes. Trajo temas como el comportamiento sexual en el discurso público. Esto enfrentó el debate sobre el concepto de amor no posesivo de Kollontai, que describió, en un ensayo en *Kommunistka*, en 1921 y en una carta dirigida a jóvenes trabajadores en la revista *Molodaia gvardiia* (1923):⁶⁶⁵

El acto sexual no debe verse como algo vergonzoso y pecaminoso, sino como algo que es tan natural como las

⁶⁶¹ Slezin, “*Miru kriknuli gromko*”, 96.

⁶⁶² *Iunyi kommunist*, no. 1 (1924), 45. Una carta similar, de un joven comunero en la comuna de Kauchuk Komsomol de la fábrica de Kauchuk en Moscú, fue publicada un par de meses antes en *Iunyi kommunist*, no. 9 (1923), 26-27. Ver también Gorsuch, *Youth*, 51-57.

⁶⁶³ *Krasnoe studenchestvo*, no. 10 (marzo 1929), 26.

⁶⁶⁴ Willmott, “*The Komsomol Impulse*”.

⁶⁶⁵ Kollontai, “*Theses on Communist Morality*”, 225-231; Kollontai, “*Make Way for Winged Eros*”, 276-292.

otras necesidades de los organismos sanos, como el hambre y la sed. Tales fenómenos no pueden ser juzgados como morales o inmorales. La satisfacción de los instintos saludables y naturales solo deja de ser normal cuando se sobrepasan los límites de la higiene. En tales casos, no solo se ve amenazada la salud de la persona interesada, sino también los intereses del colectivo de trabajo, que necesita la fuerza y la energía y la salud de sus miembros.⁶⁶⁶

En una reunión con Clara Zetkin, Lenin rechazó su llamado al amor no posesivo como “completamente no marxista”. Dijo a Zetkin:

Eso no tiene nada en común con la libertad de amor como lo entendemos los comunistas. Debes ser consciente de la famosa teoría de que, en la sociedad comunista, la satisfacción de los deseos sexuales, del amor, será tan simple y sin importancia, como beber un vaso de agua. Esta teoría del vaso de agua ha vuelto locos a nuestros jóvenes. Ha resultado ser fatal para muchos niños y niñas.⁶⁶⁷

Este debate refleja, una vez más, la posición ambigua y contradictoria sobre la *novyi byt*, y no es sorprendente que no hubiera consenso entre el partido y el Komsomol sobre cómo tratar el tema del comportamiento sexual en la vida cotidiana. Gregory Carleton ha demostrado que la confusión sobre el tema del comportamiento sexual y el amor estuvo lleno de expresiones públicas.⁶⁶⁸ Sin embargo, lo que es más significativo, la *novyi byt* sacó el comportamiento sexual del ámbito privado. En una ocasión, por ejemplo, una mujer casada, miembro del Komsomol, fue expulsada de la Liga por haber tenido un aborto, que según el Komsomol local, no era un asunto privativo de ella.⁶⁶⁹ Los informes internos del Komsomol sobre el tema mostraron que los problemas de libertinaje y confusión sexual estaban muy extendidos entre los *komsomol'tsy*. Un informe de *Ivanovo-Vosnesensk guberniia*, por ejemplo, citó numerosos casos de miembros del Komsomol que habían tenido relaciones sexuales múltiples que terminaban en embarazos no deseados.⁶⁷⁰ Más grave, por supuesto, era el hecho de que el Komsomol también estaba preocupado de casos graves de violación y acoso sexual. El caso más destacado fue una violación en grupo, donde participaron aproximadamente 40 hombres, en el Callejón Chubarov, en Leningrado en 1926, muchos de los cuales habían sido *komsomol'tsy*.⁶⁷¹

⁶⁶⁶ Kollontai, “*Theses on Communist Morality*”, 229.

⁶⁶⁷ Zetkin, *Reminiscences of Lenin*, 57-58.

⁶⁶⁸ Carleton, *Sexual Revolution*, capítulo 4.

⁶⁶⁹ Gorsuch, *Youth*, 52-53.

⁶⁷⁰ RGASPI, *f.M1, op.23, d.822, LL.83-86*.

⁶⁷¹ Naiman, “*The Case of Chubarov Alley*”. Ejemplos de violación, violación en grupo y otros delitos sexuales, también se pueden encontrar en el informe de *Ivanovo-Voznesensk guberniia*. RGASPI, *f.M1, op.23, d.822, ll.85-86*.

Los informes y las encuestas albergan pocas dudas de que el derroche sexual era en verdad un problema en la organización, pero, lo que es más importante, también ilustran el nivel de inclusión en el ámbito privado que el sistema de la *novyi byt* había efectivamente asumido. Durante la NEP, el sexo se convirtió en un asunto público.⁶⁷² De esta manera, el tema de las relaciones sexuales solo actuó como un ejemplo; el régimen de la *novyi byt* estrechó y desafió la libertad personal de la juventud a tal punto que cada signo de iniciativa y espontaneidad, incluso una fiesta vespertina con baile y bebida, finalmente se interpretó como un acto desviado.⁶⁷³ Esto, inevitablemente, provocaba una resistencia juvenil a la autoridad que, a su vez, era tildada nuevamente como desviada y poblada por delincuentes. “¿Por qué no deberíamos tomar una copa? Incluso el mismo Rykov y los demás están bebiendo, pero nos están prohibiendo hacerlo. Después de todo, venden las cosas para que puedas beber” fue la respuesta de algunos komsomol'tsy a la pregunta “¿Deberían los *komsomol'tsy* beber vodka?”, según un informe compilado en 1929.⁶⁷⁴

Con demasiada frecuencia, las campañas luchaban contra los síntomas de la enfermedad y, al hacerlo, aceleraron el problema a través del “negativo” aire de superioridad que trataba de imponer la disciplina y restringir el ámbito privado. Efectivamente, las campañas de la *novyi byt* luchaban una batalla perdida desde el principio: la cultura del consumo social, por ejemplo, gradualmente se incrustó profundamente en el estilo de vida juvenil de la década de 1920. Las encuestas revelaron a las autoridades que una “cultura de embriaguez” estaba prosperando, lo que no significaba, necesariamente, que todos los *komsomol'tsy* bebieran excesivamente. Esto, a su vez, llevó a muchos miembros a sentirse ofendidos por el aire de superioridad moral de las campañas: respuestas como “No deberías beber, pero ocasionalmente está bien”, fueron respuestas comunes a las campañas que intentaron abordar la embriaguez.⁶⁷⁵ Como resultado de tales actitudes, las campañas a menudo simplemente fueron ignoradas por los miembros.

Cuando, en 1928, las campañas culturales para la *novyi byt* se reforzaron con la llamada *kul'tpokhod* (literalmente una “cruzada cultural”), la dirección del Komsomol recibió noticias desalentadoras y negativas sobre su desarrollo y recepción. Muchos activistas simplemente estaban indignados y cansados de que les dijeran cómo comportarse, como lo ilustra la siguiente respuesta de una célula de la *guberniia* de Kaluga, enviada a las autoridades superiores del Komsomol: “¿Para qué necesitamos *kul'tpokhod*, y todas estas conversaciones? Somos personas con formación, no nos emborrachamos, no estamos sucios!”.⁶⁷⁶ Este breve extracto también apunta a un dilema inherente de las campañas de la *novyi byt*. Con el tiempo, amenazaron alejar a aquellos que, en realidad, adoptaban la *novyi byt*, tanto como a aquellos que no querían vivir de acuerdo con ella. Finalmente, las campañas también ayudaron a fomentar los

⁶⁷² Naiman, *Sex in Public*.

⁶⁷³ Ver Kuhr- Korolev, *Gezämte Helden*, 139.

⁶⁷⁴ RG.ASPI, f.M1, op.23, d.822, l.121.

⁶⁷⁵ Ibidem., l.87.

⁶⁷⁶ RG.ASPI, f.M1, op.23, d.858, l.10b.

dobles estándares morales entre una gran parte de los jóvenes comunistas. Beber en compañía, por ejemplo, se mudó de los clubes oficiales a los domicilios privados, y las fiestas a menudo se celebraban en riberas de ríos o bosques, escondidas de los ojos de la célula del Komsomol a la que pertenecían los participantes.⁶⁷⁷ Un *komsomolets* de *Vologda guberniia* respondió a la pregunta “¿Por qué beben ustedes muchachos?” con “Bebemos porque no hay a dónde ir. Vas al club y no te diviertes, allí no te permiten cantar canciones”.⁶⁷⁸

No solo es evidente que el Komsomol había perdido gran parte de su atractivo como lugar de socialización y había asumido la imagen de un lugar bastante “aburrido”, para mediados de la década de 1920. El hecho de que los jóvenes, sin embargo, permanecieron en la organización, sugiere la adopción pragmática de dobles estándares. Gorsuch concluyó que “habían aprendido a ‘hablar bolchevique’, pero aún no lo habían actuado, y mucho menos lo habían creído”.⁶⁷⁹ Sin embargo, esta observación debe aclararse, porque muchos miembros del Komsomol sí creían en el bolchevismo, pero, como se ha señalado, de una forma muy específica y más primitiva.

Campañas antirreligiosas - intención revolucionaria llevada a la acción

La específica percepción juvenil del socialismo, la revolución y el bolchevismo, se ejerció y vivió en las campañas antirreligiosas. Las primeras campañas antirreligiosas se lanzaron no mucho después de la guerra civil, en contraste con la *novyi byt* que, al principio, requirió un mayor esfuerzo social. Iniciadas desde en las esferas superiores, estas campañas rápidamente ganaron su propio impulso hasta ser llevadas a la calle. Los miembros del Komsomol estaban ansiosos por organizar carnavales antirreligiosos en festividades religiosas como Pascua y Navidad, no habiendo problemas para encontrar agitadores. En la Navidad ortodoxa de enero de 1923, estas campañas culminaron en celebraciones antirreligiosas en más de 400 ciudades en toda Rusia y casi 200 desfiles y marchas, similares a carnavales.⁶⁸⁰ El Komsomol estuvo en el centro de estas campañas con la organización de una alternativa: la *komsomol'skoe rozhdstvo* (Navidad Komsomol). En una consulta sobre el desarrollo de esta Navidad Komsomol, se dieron informes sobre festivales y celebraciones antirreligiosas que se habían celebrado, por ejemplo, en Rostov, Nóvgorod, Moscú, Pskov, Petrogrado, Arcángel y la cuenca del Donets.⁶⁸¹ Se informó que en Tiflis, 3.000 jóvenes del Komsomol y el ejército participaron en una marcha antirreligiosa la noche del 6 de enero, caminando por las calles principales con pancartas y antorchas, cantando canciones especialmente compuestas para la ocasión. Al día siguiente, una multitud de 20.000 personas, entre ellas, numerosos jóvenes trabajadores, *komsomol'tsy* y miembros del partido, se

⁶⁷⁷ Gorsuch, *Youth*, 69; RGASPI, f.M1, op.23, d.822, l.87; *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 80.

⁶⁷⁸ *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 80.

⁶⁷⁹ Gorsuch, *Youth*, 69. Para el concepto de "hablar bolchevique", ver Kotkin, *Magnetic Mountain*, capítulo 5.

⁶⁸⁰ *Ibidem*.

⁶⁸¹ *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 66.

reunieron en la plaza central para encontrarse con un desfile carnavalesco. La manifestación fue encabezada por grandes estrellas rojas, seguidas de “camellos” montados por magos, estacas romanas y un tranvía con generales y sacerdotes contrarrevolucionarios, mientras que otros activistas se limitaban a levantar pancartas y antorchas. En la reunión, los oradores pidieron en varios idiomas, que los trabajadores “debían despojarse del yugo religioso y alzar los cielos”. Las manifestaciones antirreligiosas alcanzaban su clímax con el canto masivo de la “La Internacional”.⁶⁸² Así, eventos similares tuvieron lugar en muchas ciudades, como en Pskov, donde alrededor de 100 jóvenes vestidos con trajes -generalmente de dignatarios religiosos-, tomaron parte en un evento antirreligioso. La procesión fue acompañada por música a alto volumen y la entonación de canciones revolucionarias. Finalmente, se informó que la procesión fue de 5.000 a 6.000 personas, las que estaban encantadas con el entierro simbólico de la “contrarrevolución”, junto con la incineración de los dioses.⁶⁸³ Contrariamente a la observación y el retrato de estos acontecimientos en la prensa extranjera, estas primeras erupciones de campañas antirreligiosas se caracterizaron por un entusiasmo y emoción real entre sus jóvenes participantes.⁶⁸⁴

La mayoría de estas procesiones, que también se llevaron a cabo en zonas rurales, incluían desfiles y manifestaciones en plazas públicas, la entonación de canciones revolucionarias, las interrupciones de los servicios religiosos y la puesta en escena de falsos cuentos bíblicos sobre la religión. Otra actividad común fue poner a la “religión” en el banquillo de “tribunales” especiales, en los que los activistas juzgaban, ridiculizaban y se burlaban de ésta. Como por ejemplo en Rostov, donde Buda y Cristo eran exhibidos en demostraciones como espantapájaros y caricaturas, o como en Moscú, donde, en un camión, se representó a Dios abrazando a una mujer desnuda.⁶⁸⁵ En algunos casos, las organizaciones locales tomaron medidas más drásticas y se apresuraron a convertir las iglesias en establecimientos educativos sin la aprobación del partido o las autoridades del Komsomol.⁶⁸⁶ Fue el carácter confrontacional, provocativo y revolucionario (pero también iconoclasta) de estas primeras campañas, donde los *komsomol'tsy* demostraron un entusiasmo real. Sus iniciativas en estas campañas, excedieron por mucho las limitaciones que el régimen había establecido e intentado imponer. Es importante señalar que estos algaradas antirreligiosas no eran realmente de naturaleza baktiniana: estaban respaldadas por el nuevo régimen y carecían de la “libertad de la risa” mediante la cual los participantes podían elegir sus propios objetivos para la burla.⁶⁸⁷ Sin embargo, a pesar de que los nuevos líderes no podían ser víctimas

⁶⁸² RGASPI, f.M1, op.23, d.156, l.64,65.

⁶⁸³ *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 66; Peris, *Storming the Heavens*, 39.

⁶⁸⁴ Para algún ejemplo de la percepción de la prensa extranjera ver *New York Times*, 8 de abril de 1923, XX3.

⁶⁸⁵ RGASPI, f.M1, op.23, d.156, l.75 Gorsuch, *Youth*, 70. Fotos de carnavales religiosos fueron publicados en *Iunyi kommunist*, nos. 1-2 (1923), 55, 80-83.

⁶⁸⁶ RGASPI, f.M1, op.23, d.156, l.71.

⁶⁸⁷ Gorsuch, *Youth*, 71; Bakhtin, *Rabelais*. La frase “libertad de risa” es sacada de Stites, *Revolutionary Dreams*, 100.

del ridículo de los jóvenes, los carnavales contenían claramente un elemento de rebelión: rebelión contra el viejo orden; contra las generaciones más viejas; en general, contra la autoridad. La risa no era completamente libre, pero constantemente probaba los límites. De hecho, al burlarse de los líderes de la Revolución Bolchevique, el ex-*komsomol'tsy*, que alguna vez cantaron ebrios “Lenin monta una cabra ...” reflejaba que, a veces, la expulsión de la Liga y un par de copas, podían producir la “libertad de la risa”.

También, como un escape de la rutina diaria, estuvieron la emoción de los preparativos -que llevaban semanas de trabajo-, fabricar espantapájaros y disfraces, junto con pintar ridículos dibujos animados y pancartas que atraían a los jóvenes. Después de todo, unas vacaciones revolucionarias fueron una “verdadera fiesta”, como mencionó Petr Kruzhin de los recuerdos de su infancia, de finales de los años veinte.⁶⁸⁸ Todas estas actividades lúdicas aumentaron las expectativas con las que los jóvenes imaginaron la procesión y las reacciones del público. Al carecer de la estricta coreografía de los festivales soviéticos, la emoción de los jóvenes comunistas a menudo se expresaba en pequeños excesos espontáneos (por ejemplo, en intimidar a los creyentes). Sus antorchas y los simples, pero poderosos mensajes ideológicos que se mostraban en sus pancartas, dejaban muy claro quién era el pasado y quién era la nueva vanguardia en las calles. En ese contexto, los jóvenes comunistas tenían el poder, “revocando las reglas y afirmando su nueva superioridad ideológica sobre los mayores”.⁶⁸⁹

Un recuento sobre los eventos del invierno de 1922/23, concluyó que, en general, las campañas habían sido recibidas con gran interés por los *komsomol'tsy*. En gran medida, las habían desarrollado por iniciativa propia, porque las directivas del Comité Central del Komsomol habían llegado demasiado tarde (en algunos casos, después de que las campañas se llevaran a cabo).⁶⁹⁰ Sin embargo, esto era solo una parte de la verdad. En Moscú y en Petrogrado, por ejemplo, las directivas superiores simplemente fueron ignoradas por las organizaciones locales durante los preparativos de carnavales anti-navideños.⁶⁹¹

La dirigencia del Komsomol y del partido tuvieron que reaccionar. En una circular, antes de la Pascua de 1923, el Comité Central del Komsomol criticó el hecho de que el *komsomol'skoe rozhdestvo* no se había incorporado correctamente al trabajo educativo general de la Liga, lo que, a su vez, y en gran medida, había debilitado el impacto de las demostraciones. Se anunció una centralización y una reorganización de las campañas antirreligiosas que asegurarían a los comités centrales una línea más clara y formas más controladas.⁶⁹² La circular fue parte de un cambio general de la política sobre la religión en ese momento.⁶⁹³ En el Komsomol, esto fue acompañado de cursos políticos y educativos para dismantelar la religión mediante el empleo

⁶⁸⁸ Kruzhin, “False Dawn”, 184.

⁶⁸⁹ Gorsuch, *Youth*, 70. Ver También Peris, *Storming the Heavens*, 40.

⁶⁹⁰ *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 66;

⁶⁹¹ Peris, *Storming the Heavens*, 39.

⁶⁹² RGASPI, f.M1, op.23. d.156, ll.159-161.

⁶⁹³ Peris, “the 1929 Congress of the Godless”, 712.

de los hallazgos de la ciencia moderna, las discusiones históricas, los debates y charlas: en otras palabras, la propaganda antirreligiosa saldría de la calle para entrar en los clubes.⁶⁹⁴ La moderación de estas actividades también se plantearon para garantizar que los komsomol'tsy se involucraran con los jóvenes no organizados, en lugar de montar carnavales provocativos y ofensivos que tendían a aislarlos y alienarlos. El Duodécimo Congreso del Partido Bolchevique (1923) declaró, sobre el trabajo en el Komsomol, que el carácter de la propaganda antirreligiosa debía cambiar. Se debía evitar cualquier método que asumiera el carácter de burla o que pudiera ofender los sentimientos religiosos. Además, se exigió que los *komsomol'tsy* controlaran su entusiasmo por cerrar iglesias.⁶⁹⁵ Este último llamado, salido directamente de la boca del partido, demostró que estas situaciones no habían sido casos aislados. Las acciones desorganizadas, destructivas y violentas, ahora se calificaban como vandalismo antirreligioso.⁶⁹⁶ El partido y, además, el alto mando de la Sociedad de los Sin Dios, intentaron evitar (donde tuvieran los medios) cualquier tipo de blasfemia religiosa que pudiera provocar e intensificar la hostilidad entre la población.⁶⁹⁷

La condena de los excesos antirreligiosos fue una reacción directa ante la declinación de la reputación del Komsomol en las zonas rurales, donde su línea militante antirreligiosa ofendió particularmente a generaciones anteriores, lo que terminó por provocar una hostilidad generalizada hacia la organización. Esto, a su vez, se convirtió en una limitación para el reclutamiento, especialmente entre las jóvenes del campo.⁶⁹⁸ Muchos padres no querían que sus hijos se unieran al Komsomol porque, si lo hacían en contra de su voluntad, el resultado era una ruptura con la familia.⁶⁹⁹ Las aldeas se dividieron entre las del Komsomol y las que continuaron yendo a la iglesia. “No dejo que las personas cuyos hijos están inscritos en el Komsomol, ingresen a la iglesia” era el mensaje que un sacerdote le dio a los habitantes de un pueblo en 1924.⁷⁰⁰ En este punto, se debe recalcar que el radicalismo antirreligioso no fue apoyado por todos los *komsomol'tsy*. La evidencia de esto es proporcionada por las estadísticas oficiales sobre la expulsión de militantes por comportamiento desviado. Según una encuesta publicada en *komsomol'skaia pravda* (septiembre de 1925), las expulsiones por actos religiosos, representó el 7,7% de todas las expulsiones en 1924. En los distritos rurales, donde la proporción se empinaba sobre el 15%, la magnitud fue considerablemente más alta.⁷⁰¹

⁶⁹⁴ Una detallada descripción de instrucciones para un modelo de tarde antirreligiosa, es mostrada en Kenez, *The Birth*, 184.

⁶⁹⁵ *KPSS o komsomole*, 69. Estas pautas se repitieron justo antes de la Navidad ortodoxa de 1925 en un decreto de la Oficina de Organización (ibidem., 106).

⁶⁹⁶ *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 77.

⁶⁹⁷ GARF, f.R-5407, op.1. d.2, ll.51-52.

⁶⁹⁸ Tirado, “*The Komsomol and the Krest'ianka*”, 359-360.

⁶⁹⁹ Para dos ejemplos ver RGASPI, f.M1, op.23. d.313, ll.99-100; RGASPI, f.M1, op.23. d.507, ll.112ob; y Kruzhin, “*False Dawn*”, 185-186.

⁷⁰⁰ RGAE, f.396, op.2. d.109, l.74.

⁷⁰¹ *Komsomol'skaia pravda*, 1 de septiembre de 1925, 2.

Vandalismo antirreligioso

Aunque la intensidad de las campañas antirreligiosas de 1923 no fue igualada hasta finales de la década, este tipo de acciones no dejaron de presentarse. En mayo de 1924, el OGPU (Directorio Político Unificado del Estado) informó que las fiestas religiosas de Akmolinsk *guberniia*, Kazajstán, no obstante haber sido tranquilas, los creyentes seguían quejándose de la continua burla de los comunistas hacia su religión.⁷⁰² Ni el partido ni las autoridades del Komsomol pudieron evitar nuevos estallidos desorganizados, destructivos y, a menudo violentos, que caracterizaban a las acciones antirreligiosas. Se reportaron casos de *komsomol'tsy* que entraban a las iglesias sin quitarse el sombrero para provocar a los que tomaban parte en el servicio religioso, mientras que otros dañaban las cruces en los cementerios. La célula del Komsomol en el Pavlikhinskaia *volost'*, Tver *guberniia*, entró a una iglesia después de una jornada de alcohol, y obligó al sacerdote a cantar la “La Internacional”.⁷⁰³ En Boguchar, Siberia, las acciones fueron aún más violentas. Allí los *komsomol'tsy* llenaron las cerraduras de la iglesia con clavos para evitar que el servicio tuviera lugar y también intentaron prenderle fuego.⁷⁰⁴ Cuando todos los *komsomol'tsy* se habían ido de excursión, uno que se quedó atrás, fue acusado de quemar la iglesia.⁷⁰⁵ El estudio de Isaev sobre la militarización y la radicalización de la juventud en Siberia, proporciona más relatos de excesos violentos: *Komsomol'tsy* presentándose borrachos en servicios religiosos; acoso a sacerdotes, en algunos casos, incluso a punta de pistola. En dos ocasiones, en 1925 y 1926, los miembros del Komsomol detonaron bombas durante los servicios religiosos, matando a algunos asistentes e hiriendo a muchos otros.⁷⁰⁶ Isaev concluyó que la infracción de las normas morales y legales -ampliamente aceptadas por los jóvenes comunistas- era más la regla que la excepción.⁷⁰⁷ En general, más allá del extremismo ateísta, el trabajo antirreligioso del Komsomol siguió siendo muy poco sistemático y descentralizado.

No hubo nada cercano a una campaña organizada y, mucho menos, bien orquestada. Un informe sobre el trabajo antirreligioso en el *raion* [tipo de división administrativa rusa. NT.] agrario central de Siberia, lo dejó muy claro: “Todo este trabajo se lleva a cabo sin un sistema, sin un plan y sin la suficiente orientación de los comités del Komsomol”. Además, declaró que todos los logros de las formas educacionales mejor hechas del trabajo antirreligioso, eran regularmente negadas por los excesos del vandalismo antirreligioso.⁷⁰⁸ Una vez más, se debe hacer hincapié en que el trabajo y las actitudes antirreligiosas divergieron ampliamente entre las regiones. En algunos lugares, como Smolensk, los *komsomol'tsy* frecuentemente participaban en las ceremonias

⁷⁰² *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 73.

⁷⁰³ *Ibidem.*, Docs. 77,80.

⁷⁰⁴ *Ibidem.*, Doc. 77.

⁷⁰⁵ Isaev, “Die Militarisierung der Jugend”, 158.

⁷⁰⁶ *Ibidem.*, 160-161.

⁷⁰⁷ *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 77.

⁷⁰⁸ *Ibidem.*

religiosas, sin que ninguna propaganda antirreligiosa se llevara a cabo.⁷⁰⁹ Este fue otro ejemplo de los dobles estándares que fueron adoptados e inculcados entre los *komsomol'tsy*, incluso cuando se trataba de la religión.

Aunque las autoridades condenaron regularmente el radicalismo ateo juvenil, el hecho de que fuera reforzado simultáneamente por la retórica militante de algunos bolcheviques, ejemplificó las contradicciones del mundo de la NEP. Emelian Yaroslavsky, quien luego se convirtió en el líder de la Sociedad de los Sin Dios, preguntó en un artículo publicado en la revista *Molodaia gvardiia* en 1925:

¿Es el movimiento comunista antirreligioso? Sí ... ¿Debe nuestro partido librar una guerra contra la religión? Sí. Debe conducir una guerra contra la religión por medio de la propaganda, la agitación, la predicación del ateísmo, el descubrimiento de los lazos entre la religión y la clase dominante explotadora, junto con el reemplazo de la visión religiosa del mundo, por una visión científica y materialista del mundo, por una amplia y profunda actividad natural-científica y atea esclarecedora.⁷¹⁰

Dada la elección entre esclarecer por agitación o esclarecer por guerra, provocación e iconoclastia, una sección de jóvenes del Komsomol prefirió la segunda. Está claro que esto fue más que un conflicto generacional. Las campañas antirreligiosas de 1923 y 1924 y el radicalismo atea incrustado y desatado con frecuencia en la organización, fueron, hasta cierto punto, una válvula de escape ante la desilusión y la frustración con la NEP, junto con el deseo reprimido de un cambio revolucionario. Su carácter militante radical estaba en línea con la tradición de transformación cultural prometida por la ideología de la Guerra Civil (de cambio instantáneo y guerra de clases). Las campañas en sí tenían un carácter violento y destructivo y, por lo tanto, “negativo”. Sin embargo, una vez más, es importante determinar con precisión la perspectiva y la posición de los personajes en estas campañas. Si se hace, se puede ver que, desde el punto de vista de los agentes (los *komsomol'tsy* que participaban), el carácter iconoclasta y anárquico representó una agenda “positiva” (revolución en progreso con un toque de comunismo de guerra). En opinión de ellos, el asalto a la religión y su destrucción, eran un requisito para construir una sociedad proletaria iconoclasta.

Por supuesto, es difícil generalizar en este punto. ¿Hasta dónde fueron escapadas juveniles y desafíos a la autoridad, y dónde ya fue acción política inconsciente? Hacer estallar una iglesia, destruir santuarios religiosos e íconos, podría ser tanto una manifestación iconoclasta (una expresión de anticipación revolucionaria y de deseo, un acto político más o menos consciente), como un desafío a la jerarquía y autoridades tradicionales. Lo que sin embargo es

⁷⁰⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.822, l.121. La encuesta no tiene fecha, pero aparece con otros materiales sobre la desviación juvenil en la segunda mitad de la década del 20', en *dela* 822 (Julio de 1928-febrero de 1929).

⁷¹⁰ Yaroslavsky, “*Is the Communist Movement Anti-religious?*”, 199. Énfasis propia.

incuestionable, es que ambos actos tenían mucho que ver con vivir en una sociedad en transición. En este período, los actos antirreligiosos fueron considerados por muchos *komsomol'ty* como parte de la transformación cultural del país, una aplicación de la teoría marxista y un paso más en el camino hacia el establecimiento de la prometida sociedad socialista. Desde su perspectiva, esto justificaba sus acciones, a menudo violentas. El vandalismo antirreligioso o el vandalismo comunista en general, por lo tanto, eran entendidos frecuentemente por los jóvenes bolcheviques como la continuación de la Revolución por otros medios.⁷¹¹ Como tal, fueron expresiones directas de su intención revolucionaria. Su predisposición a usar la violencia como medio para lograr el cambio, encontró su expresión más visible y más extrema. Dos ejemplos del estudio de Isaev destacan muy claramente estos entendimientos radicales de la revolución, la transformación y la guerra de clases, pero también la degeneración social entre los adolescentes.

En 1925, un *komsomolets* y un representante del poder soviético en una aldea cerca de Novosibirsk, ambos ebrios, decidieron organizar un grupo de militantes del partido para matar a todos los *kulaks*. Poco después irrumpieron en las casas de aquellos a los que identificaron como *kulaks*, los retuvieron a punta de pistola, registraron los lugares e intentaron violar a las mujeres.⁷¹² En otro caso, en una aldea en el distrito de Kamensk, un *komsomolets* borracho y un miembro local de la milicia armada, se pasearon por el pueblo gritando: “les dispararemos a todos ustedes, víboras y contrarrevolucionarios”.⁷¹³ El régimen no fue capaz de prevenir estas formas de violencia revolucionaria espontánea, a las cuales el sistema legal que siguió a la revolución solo había abierto aún más la puerta.⁷¹⁴ De hecho, la simpatía por estos militantes *komsomol'ty* entre los funcionarios del partido y aparatos de Estado -que tenían una similar mirada radical sobre el socialismo después de su experiencia de la Guerra Civil- a menudo les ayudó a salirse con la suya con claras violaciones de la ley.⁷¹⁵

El carácter confrontacional de las campañas antirreligiosas de principios de la década de 1920, puede entenderse como una de las principales razones por las que el Komsomol no pudo convertirse en un centro institucional de los esfuerzos del régimen para superar la religión.⁷¹⁶ El estallido del “vandalismo antirreligioso” fue un recordatorio para el régimen del carácter que cualquier campaña a gran escala, podría tomar. Con estas consideraciones en mente, no resultó sorprendente que, cuando la política del régimen cambió de nuevo a fines de la década del 20', el Komsomol abogó por un enfoque radical y de acción directa.

⁷¹¹ Isaev, “*Die Militarisierung der Jugend*”, 161.

⁷¹² *Ibidem.*, 159.

⁷¹³ *Ibidem.*

⁷¹⁴ Plaggenborg, “*Stalinismus als Gewaltgeschichte*”, 71-112.

⁷¹⁵ Isaev, “*Die Militarisierung der Jugend*”, 159.

⁷¹⁶ Peris, “*The 1929 Congress of the Godless*”, 730, n. 8.

Militarización y mentalidad

Estos casos extremos de erupciones espontáneas de violencia revolucionaria, así como las respuestas a las campañas antirreligiosas, muestran que el Komsomol, como organización, se convirtió en un medio a través del cual se consolidó la cultura y la mentalidad de la Guerra Civil, y se construyó la memoria colectiva. Como se señaló antes, la experiencia de la Guerra Civil de la primera generación de los *komsomol'tsy*, se transmitió a las generaciones más jóvenes a través de discursos, vestimenta, lenguaje y comportamiento. Más allá de esto, la idealización popular del pasado, también se fomentó a través de novelas populares como *Tales from the Don* de Mikhail Sholokhov y *Chapaev* de Dimitrii Furmanov. De hecho, la Guerra Civil heroica se convirtió en un tema importante en el canon de la historia de la escuela del movimiento revolucionario, las revoluciones y la Guerra Civil. Por ejemplo, la película *Two Days* de Grigorii Stabovoi, proyectada en los cines en 1927, buscó enseñar al joven comunista una lección importante. La historia era la siguiente: un joven de la clase alta escapa de los bolcheviques durante la Guerra Civil. Él es escondido por un antiguo empleado suyo, cuyo hijo era, no obstante, un bolchevique. Después del regreso de los blancos, el muchacho de clase alta informa sobre el hijo bolchevique de su empleado, que luego es asesinado. La película dio un mensaje muy claro a los adolescentes. No sientas lástima en la lucha de clases, lo que, en definitiva, terminó por reforzar y avalar la noción de una lucha de clases continua e inmisericorde⁷¹⁷ en un momento en que la política socioeconómica oficial predicaba lo contrario. Todo instrumento “oficial” de la cada vez más regulada cultura soviética (películas, desfiles, actos de conmemoración, novelas, etc.) legitimó la revolución y la Guerra Civil y, con ella, el régimen bolchevique. Pero más allá de esto, también, aunque esto no era la intención, destacaron consistentemente las deficiencias de la NEP a través de su glorificación del pasado inmediato.

La creciente orquestación oficial de marchas, manifestaciones y actos de conmemoración, fue uno de los signos más visibles de la continua militarización de la sociedad fomentada por el régimen. Desde 1921 en adelante, los militares comenzaron a liderar un importante desfile que señalaba, como ha argumentado Richard Stites, “una cierta hegemonía heroica y moral de las fuerzas armadas sobre la sociedad civil”.⁷¹⁸ Tanques, tropas y armas se mostraron como un signo de la militarización gradual de la sociedad. Un joven, nacido en 1913, recordaba, a principios de la década de los ‘20: “Las canciones que cantaban los soldados revolucionarios y las palabras de los oradores en las innumerables reuniones, tenían mucho de alegría, aventura y una inmensa fe en un brillante futuro. Todo esto captura nuestro corazón”⁷¹⁹, y, en efecto, se erigió y formó sus expectativas y aspiraciones.

En este punto de breve análisis de la militarización de la sociedad, es importante recordar que el Komsomol, desde su origen, se había

⁷¹⁷ Kenez, *The Birth*, 214.

⁷¹⁸ Stites, *Revolutionary Dreams*, 99.

⁷¹⁹ Viarich, “*Youth It Was That Led Us*”, 57.

comprometido a difundir la educación física, el entrenamiento y la educación premilitar.⁷²⁰ Además, en 1920, había definido su papel como rama de reserva y reclutamiento del Ejército Rojo.⁷²¹ En el momento del Octavo Congreso, en 1928, 130.000 *komsomol'tsy* se reportaron como sirviendo en las Fuerzas Armadas.⁷²² Durante la década de los '20, se instó a los *komsomol'tsy* a participar en la creciente red de clubes deportivos y otras organizaciones donde las actividades y los juegos deportivos a menudo adquirirían un carácter militar.⁷²³ La propaganda del régimen sobre una guerra en 1927, asustó, pero también alentó la militarización de la juventud. Se instó a los *komsomol'tsy* a unirse a organizaciones masivas como la liga de defensa civil OSOAVIAKhIM, que vinculaba el entrenamiento paramilitar con la competencia deportiva. Durante la NEP, como resultado de todos estos desarrollos, el Komsomol se convirtió en un objeto y en un agente de la militarización de la sociedad. Fue una organización en la que el legado de la Guerra Civil fue muy visible; por lo tanto, el choque con la realidad socioeconómica de la NEP, y con los conceptos de la *novyi byt*, era casi inevitable.

Durante la NEP, con regularidad el sistema soviético no cumplía con las expectativas, visiones y aspiraciones de las generaciones más jóvenes. El régimen hablaba de revolución, guerra de clases y construcción del socialismo, pero, al mismo tiempo, restringía el trabajo del Komsomol a la esfera cultural y eliminaba a los jóvenes y al devoto comunista de cualquier participación política significativa. La desviación y la delincuencia juvenil, fueron, sin duda, en parte una respuesta al abandono de los sueños utópicos. Cada uno de los síntomas del comportamiento de los jóvenes pudo haber sido causa y efecto de una sociedad en crisis, una sociedad que estaba muy cargada de contradicción, anomalías y paradojas. En este sentido, la conclusión de Carleton de que los bolcheviques no proporcionaron o no desarrollaron en los años 20 una postura ideológica coherente respecto del “problema sexual”, puede aplicarse también respecto del discurso sobre la *novyi byt* o el ateísmo.⁷²⁴ Las campañas no formaban parte de un plan maestro bien organizado para el cambio cultural, y comúnmente mostraban muchos signos de inseguridad ideológica y respuestas instintivas a los problemas que surgían en terreno.

Dentro y fuera del Komsomol, los jóvenes tenían que encontrar su propia comprensión de este mundo paradójico de la NEP. Mientras que algunos abrazaron incondicionalmente la cultura NEP de beber, divertirse y apostar, otros expresaron su frustración, desilusión y sentimientos sobre la falta de sentido de su existencia, a través de acciones radicales y militantes *activas* (organizadas y desorganizadas). No faltaron los que vivieron su visión pesimista de la sociedad retirándose y buscando la comodidad *pasiva* en la

⁷²⁰ Tirado, *Young Guard*, 232.

⁷²¹ *Ibidem.*, 245.

⁷²² Fisher, *Pattern*, 174.

⁷²³ Mehnert, “Ossoaviachim”, 360-375. Una resolución del Komsomol CC de diciembre de 1929, indicó que todos los *komsomol'tsy* deberían unirse a OSOAVIAKhIM. *Tovarishch komsomol*, 437.

⁷²⁴ Carleton, *Sexual Revolution*, 229-240. Al hacerlo, Carleton contradice el argumento de Naiman de que los Bolcheviques crearon un cuidadoso ataque al reino privado en la década de los 20'.

prosa, la poesía, la familia y la religión. Esto se hizo más notorio en las campañas contra la llamada *eseninschchina*, que buscaba luchar contra las tendencias “decadentes” y nihilistas en el Komsomol y los jóvenes en general.

El poeta Sergei Esenin, quien para el régimen era la personificación de los problemas generados por la desviación juvenil, el vandalismo y el abuso del alcohol y las drogas, había ganado gran popularidad entre los jóvenes, particularmente después de su suicidio, en diciembre de 1925. El partido y el liderazgo del Komsomol temían, no sin razón, que la influencia de Esenin se convirtiera en un modelo “negativo” para los jóvenes. Y, de hecho, los suicidios juveniles se convirtieron en un problema creciente bajo la NEP. En su estudio, N.B. Lebina ha argumentado sobre anomalías en la sociedad urbana soviética de los años veinte y treinta, que el suicidio era una “patología tradicional” en la sociedad soviética.⁷²⁵ Las tasas de suicidio habían aumentado constantemente después de la Revolución. Mientras en 1917, en Petrogrado, la tasa había sido de 10.5 suicidios por cada 100.000 habitantes, en 1924 había ascendido a 33.3 por cada 100.000.⁷²⁶ También en Moscú se observó un aumento de suicidios en el período 1921-1925. Este último año, la tasa fue de 23,5 por cada 100.000 habitantes.⁷²⁷ Aún más preocupante para las autoridades fue que, en comparación con otros países, los menores de 30 representaban un porcentaje desproporcionadamente alto.⁷²⁸

En su estudio sobre el suicidio entre adolescentes en Moscú en la década de los ‘20, Mónica Wellmann concluyó que eran las experiencias concretas de exclusión social y aislamiento, más que la desilusión y el pesimismo general bajo la NEP, las que fueron cruciales en la decisión de los jóvenes *komsomol'tsy* de suicidarse.⁷²⁹ Sin embargo, como reconoció Wellmann, existía una red de factores que proporcionaba una base fértil para las respuestas más extremas a la vida bajo la NEP. Estos iban desde el pesimismo individual o colectivo con respecto a la NEP; los ataques regulares pero incoherentes del régimen en el ámbito privado; la incapacidad para proporcionar ideales con los que los *komsomol'tsy* pudieran identificarse y ser capaces de practicar, hasta el fracaso del Komsomol en dar respuestas a esas preguntas que, inevitablemente, surgieron cuando los *komsomol'tsy* reflexionaron sobre sus ideales a la luz de la realidad socioeconómica.

Una carta enviada a *Komsomol'skaia pravda* por el *komsomolets* Sererov, en 1926, que no fue publicada sino enviada al Comité Central del Partido, capturó los sentimientos pesimistas de una gran parte de la primera generación de los *komsomol'tsy*. Además, ilustró la respuesta de autoaislamiento que llevó a algunos jóvenes a suicidarse. Argumentando que, con su forma actual de trabajar, el Komsomol no tenía ningún atractivo para la juventud, Serevov escribió:

⁷²⁵ Lebina, *Povsednevnaia zhizn'*, 108.

⁷²⁶ *Ibidem.*, 105-106.

⁷²⁷ Wellmann, “Integrationsprobleme”, 108.

⁷²⁸ *Ibidem.*, 108-109; Wellmann, *Zwischen Militanz*, 263 (table 8).

⁷²⁹ Wellmann, “Integrationsprobleme”, 105. Para la problemática de suicidios ver también Lebina, *Povsednevnaia zhizn'*, capítulo 4. Ver también Konecny, *Builders and Deserters*, 254-255.

Una persona joven que vive solo para el Komsomol, no puede ser, en mi opinión, una persona real... ¿Qué tenemos ahora en el Komsomol que pueda interesar a un joven? No hay nada. Si necesita educación, el Komsomol no solo no lo ayudará, sino que incluso puede obstaculizarlo.

En lugar de mirar preguntas literarias o científicas, servimos a la revolución mundial, que, por cierto, ya ha perdido tres cuartas partes de su significado a los ojos de las masas. Los jóvenes no asisten a las reuniones... Los jóvenes tienen razón al sentirse atraídos por Esenin. Esenin está en el alma de todos los jóvenes de hoy. Él es su representante más natural, una víctima de nuestra atemporalidad sin alma. No hay libertad de pensamiento. La única salida es retirarse más profundamente en nosotros mismos. Una variedad de círculos muy animados e interesantes están surgiendo. Los jóvenes están comenzando a mostrar interés en la religión. En su presente estado de ánimo, abarca la religión. Los jóvenes se convencen y descubren el lugar que ocupa la religión en la vida cotidiana de los seres humanos. Sigue siendo necesario para los jóvenes. Soy un viejo *komsomolets* con seis años de pie y puedo sentir que el suelo se quiebra bajo ellos. Todas mis antiguas convicciones, que me sostuvieron en los años de la revolución, están siendo socavadas y echadas de mi mente por nuestros males actuales. Sé cuáles son los términos del Komsomol para esas personas. Pero difícilmente puedes sostenerme con ese tipo de propaganda. Me parece que nuestra campaña de prensa se puede comparar con el viento que reaviva una llama moribunda, solo para acelerar el momento en que la llama se extingue por esa falta de combustible capaz de mantenerla.

Es como si estuviéramos sentados en un agujero oscuro... Al pensar en la vida actual que me rodea, cada vez estoy más convencido del vacío de ideas que tenía cuando saludé la revolución. Nuestro estado actual muestra al mundo entero nuestros errores. Estamos creando una toxina dentro de nosotros que está envenenando nuestro organismo ya emancipado. Somos teóricos en teoría, pero somos profundamente idealistas, de hecho, somos soñadores. Miro con tristeza a nuestra generación ...

Su futuro sea estéril u oscuro ...

Estas palabras se ajustan a nuestra vida exactamente ...⁷³⁰

Estas son palabras poderosas. Aunque la carta pesimista de Serevov también expresaba la continuidad del idealismo, estaba muy claro que la realidad de la NEP había empezado a mellar la fe en la validez fundamental de la ideología comunista como tal. En este mundo contradictorio, era cada vez más difícil

⁷³⁰ RGASPI, fM1, op.23. d.507, ll40-40ob. Esta carta ha sido examinada y, parcialmente, publicada en alemán por Kuhr-Korolev, *Gezähmte Heiden*, 72-74; parte de ella también fue citada por Brovkin en *Russia after Lenin*, 128.

para los jóvenes creer en la realización del comunismo. Como lo notaron unos *komsomolets* de 17 años de edad en carta dirigida a Stalin en marzo de 1926, muchos de sus compañeros en la escuela consideraban que la futura sociedad comunista propagada por el régimen, era una utopía. Sin compartir sus sentimientos, sin embargo, le preguntaron a Stalin cómo se podría comprender e imaginar mejor la sociedad socialista.⁷³¹ El discurso del régimen sobre la cultura, la *byt* y la revolución, junto con las contradicciones omnipresentes de la sociedad NEP, dieron a los jóvenes poca orientación para encontrar un lugar y un papel en esta sociedad posrevolucionaria. Por lo tanto, era inevitable que las campañas no lograran alejar a los jóvenes de Esenin. El número de suicidios juveniles y la influencia de este en la juventud, siguieron siendo una preocupación para el partido y la dirección del Komsomol.⁷³² De hecho, la continua popularidad de Esenin es la ilustración más sorprendente de cómo la cultura juvenil se desarrolló independientemente y soportó una fuerte interferencia desde los poderes superiores. La melancolía y la depresión revolucionarias expresadas en la desesperación suicida; el naturalismo proletario, expresado en el ateísmo militante y (por otro lado), un entusiasta abrazo de la NEP, fueron respuestas de los adolescentes a la historia reciente y al entorno contradictorio en el que crecieron. “El pesimismo es un hecho, los suicidios son un hecho. La embriaguez es un hecho. La depravación sexual es un hecho. La infección por la ideología (NEP) es un hecho”.⁷³³ Estas fueron las palabras con las que N. Tutkin expresó públicamente su frustración con quienes se negaban a enfrentar la realidad social en el país. Al igual que otros comentaristas, percibió que la juventud soviética había caído en un estado de profunda crisis moral.⁷³⁴ Tutkin publicó su análisis de la vida universitaria en Moscú en *Iunyi kommunist* en 1927,⁷³⁵ pero sus conclusiones ciertamente tenían una validez más amplia. En la década de los ‘20, el suicidio a menudo se convirtió en un acto público.⁷³⁶

La apropiación del discurso

Es obvio que el comportamiento deformado y delincuente contenía un elemento de protesta y resistencia a la búsqueda del control social por parte del régimen. Sin embargo, tanto Gorsuch como Carleton tienen razón al argumentar que la conducta desviada no era necesariamente un acto consciente de protesta o un signo de intención contrarrevolucionaria, y que no estaba destinada necesariamente a desafiar las ambiciones hegemónicas del partido.⁷³⁷ Por el contrario, argumentó Carleton, gran parte de este comportamiento fue una manifestación de lo que los jóvenes entendieron y

⁷³¹ Livshin and Orlov (eds), *Pis'ma vo vlast, 1917-1927*, Doc. 285.

⁷³² RGASPI, f.M1, op.23. d.822, ll.90, 123-124 (1928/29).

⁷³³ Carleton, *Sexual Revolution*, 98.

⁷³⁴ Konecny, *Builders and Deserters*, 206-208.

⁷³⁵ Carleton, *Sexual Revolution*, 98.

⁷³⁶ Morrissey, *Suicide and the body politic*, 350.

⁷³⁷ Carleton, *Sexual Revolution*, 92; Gorsuch, *Youth*, 182-183.

esperaban que fuera adecuado y justo.⁷³⁸ Para muchos *komsomol'tsy*, esto fue cierto y las campañas antirreligiosas son un ejemplo perfecto de este hecho. Aunque desilusionados y frustrados con la NEP, la mayoría no había renunciado a su fe en el comunismo como una ideología. Sin embargo, rodeado por un discurso oficial confuso sobre lo que era “correcto” y lo que era “incorrecto”, y viviendo en un entorno socioeconómico caracterizado por contradicciones donde las nuevas normas difícilmente podrían ser vividas, las campañas antirreligiosas descoordinadas proporcionaron la libertad de expresar de manera directa su enfoque radical sobre la religión. Fue un ejemplo de la apropiación idiosincrática del discurso revolucionario por parte de los *komsomol'tsy* que veían su conducta disfuncional como proletaria y revolucionaria.

Numerosos estudios recientes de historia cultural de la juventud soviética, han demostrado, de manera concluyente, que los bolcheviques no tuvieron éxito en revolucionar, de manera fundamental y completa, la mente de los jóvenes en la década de 1920.⁷³⁹ Teniendo en cuenta los objetivos y logros de los diseñadores de las políticas culturales bolcheviques, la visión de que las campañas culturales fracasaran, se ve reforzada por este breve examen al problema de la *novyi byt* y de la cultura juvenil. Sin embargo, parece que la cuestión de si una revolución de la mente tuvo lugar naturalmente falla al no abordar algunos temas importantes. No es solo el éxito o fracaso, el objetivo de una u otra de las campañas de la *novyi byt* lo que debe tenerse en cuenta al evaluar los cambios en la mentalidad, sino el instrumento mismo y el impacto que tuvo en la socialización de los jóvenes. Las “campañas” fueron solo uno de los numerosos nuevos instrumentos políticos que, en particular, enfrentaron los jóvenes y los *komsomol'tsy* en la vida cotidiana de los años veinte. Un activista que hacía campaña por la *novyi byt*, o por la proletarización de las universidades, en la mayoría de los casos no cambiaba y moldeaba su entorno, sino más bien a sí mismo. Aun así, en el proceso de la campaña, el activista desarrollaba su propia apropiación idiosincrática del discurso revolucionario. Esto se hizo más evidente principalmente en las campañas directas contra la religión. Desde el principio, los *komsomol'tsy* dieron a la campaña de esclarecimiento de la educación -que debería haber tenido una agenda principalmente “positiva”- un programa militante iconoclasta, antiburgués y, por lo tanto, “negativo”. La iconoclastia antirreligiosa y, hasta cierto punto, la depresión revolucionaria colectiva, hablaban de una clara preferencia y deseo entre los *komsomol'tsy* por las campañas dirigidas hacia el exterior, que consistían en acciones directas que producirían el cambio.

En este punto, es importante recordar que, aunque las campañas generalmente no lograron sus objetivos, tuvieron éxito en reforzar la percepción de las divisiones de clase entre los jóvenes. El lenguaje de la clase impregnó todas las campañas culturales, particularmente las campañas a favor

⁷³⁸ Ver También Carleton, *Sexual Revolution*, 92.

⁷³⁹ Gorsuch, *Youth*, Kuhr-Korolev, *Gezähmte Heiden*. Ver también Carleton, *Sexual Revolution*; Kuhr-Korolev (ed.), *Sowjetjugend. 1917-1941*; Brovkin en *Russia after Lenin*, capítulo 5; Naiman, *Sex in Public*; Plaggenborg, *Revolutionskultur*.

de la *novyi byt*. En el discurso de Bukharin en el Quinto Congreso Komsomol, sobre la nueva conducta moral, esto fue obvio cuando declaró la necesidad de “alimentar una reacción absolutamente instintiva del odio de clase apasionado hacia nuestros oponentes”.⁷⁴⁰ Las campañas de la *novyi byt* intentaron imponer el nuevo sistema de valores morales contrastándolos con los decadentes modos de conducta burgueses. El paradigma proletario-burgués era inmanente en todas las campañas y, como tal, ganó poder discursivo. El problema era, como lo ha demostrado el análisis de las campañas de la *novyi byt*, que muchos *komsomol'tsy*, y los jóvenes en general, tenían un concepto diferente de *meshchanstvo*, que en realidad incluía algunos de los valores morales propagados en el régimen de la *novyi byt*. Como consecuencia de esto, bajo la presión de arriba, muchos *komsomol'tsy* adoptaron e internalizaron los dobles estándares morales que se convirtieron en una característica fundamental del ascendente *Homo sovieticus*.

Lo que está claro es que la posición y la perspectiva de los actores en el diálogo entre “arriba” y “abajo” es central al analizar -y, utilizando los términos de David-Fox- evaluar lo que se puede llamar la “revolución cultural interna de la NEP”, que se desarrolló predominantemente en el “entorno del partido”, incluido el Komsomol.⁷⁴¹ El entorno contradictorio de la NEP, con sus paradojas y anomalías, fue de hecho el determinante clave en este proceso. Considerando que la Revolución de Octubre, la Guerra Civil y la expansión temporal y regional de la educación en la década de los '20, dieron a los jóvenes una experiencia juvenil que mezcló la vida de un niño, la vida laboral, y las responsabilidades de un adulto completamente desarrollado, la atmósfera relativamente “tolerante” de la NEP y el confuso discurso público sobre la cultura, proporcionaron el campo de batalla para la “lucha generacional sobre las definiciones culturales”.⁷⁴² Este desarrollo, a su vez, fue un requisito para el surgimiento de subculturas juveniles independientes, algunas de ellas manifestando conceptos militantes inmaduros, pero, no obstante, socialistas. A pesar de los elementos represivos y coercitivos de la NEP, ofreció a los jóvenes un nicho para apropiarse del discurso público.

Las campañas antirreligiosas evidenciaron el poder transformador y la fuerza de jóvenes generaciones cuando adoptan activamente nuevas ideas y valores. Eran un recordatorio del pasado inmediato de los bolcheviques, pero, en retrospectiva, también fue un precursor temprano de lo que iba a suceder en 1928-1932. Por otro lado, sin embargo, el vandalismo antirreligioso también reveló el potencial destructivo y casi incontrolable de los jóvenes, a lo que el régimen respondió con intentos disciplinarios y reguladores en el discurso sobre la *novyi byt* y las campañas que lo acompañaron.⁷⁴³

Tomando la adopción exitosa de la *novyi byt* como el criterio para evaluar la revolución de la mente y alma, uno solo puede concluir que falló;

⁷⁴⁰ Bukharin, “*Bringing Up the Young Generation*”, 57

⁷⁴¹ David-Fox, “*What is Cultural Revolution?*”, 187, 195-198. David-Fox desarrolló su interpretación de la revolución interna de la NEP, en su estudio de las instituciones de educación superior, titulado *Revolution of the Mind*.

⁷⁴² Gorsush, “*NEP be Damned*”, 580.

⁷⁴³ Como también concluido en Kuhr-Korolev, *Gezähmte Heiden*, 128.

pero la aparición de subculturas juveniles, por diversas que fueran, fue una revolución en sí misma. Es aquí donde el argumento de Katerina Clark, en el sentido de que una revolución cultural silenciosa entre la elite intelectual de Petersburgo ayudó a construir la cultura soviética, puede completarse con la hipótesis de que el ascetismo comunista militante, el naturalismo proletario, la depresión revolucionaria junto con la desviación juvenil y la delincuencia entre los jóvenes comunistas, fueron parte de una corriente fuerte, pero desatendida o ignorada, de la revolución cultural interna de los años veinte.⁷⁴⁴ Fueron un trasfondo importante de la emergente cultura soviética, caracterizada por la diversidad cultural, tanto en diseño como en concepto, así como en la realidad, construida a través del diálogo entre “arriba” y “abajo”.

David-Fox está en lo correcto al enfatizar que el “desarrollo desigual” de los hilos externos e internos de la revolución cultural durante la NEP, preparó el terreno para la radicalización del concepto de revolución cultural durante la ofensiva socialista de Stalin. Durante la década de 1920, el firme y entusiasta proyecto cultural bolchevique avanzaba dentro del campo revolucionario,⁷⁴⁵ parte de lo cual fue el Komsomol. Sin embargo, como ha mostrado este capítulo, esto tuvo resultados muy diferentes. La abrumadora confusión en el discurso cultural y las competencias superpuestas en la implementación de la política cultural, creó el espacio para que los *komsomol'tsy* intentaran remodelarse a sí mismos y a otros, para apropiarse del discurso, a veces, incluso, revirtiendo sus tareas. La peculiar posición de su organización dentro del Estado proporcionó el espacio necesario para hacerlo. Algunos *komsomol'tsy* aceptaron la *novyi byt* y trataron de vivir de acuerdo con ella, como en el movimiento comunal; otros la rechazaron y desarrollaron su propia comprensión de la ética comunista. Ambas respuestas, sin embargo, tenían una cosa en común: la agenda anti-burguesa estaba puesta en primer plano. En este sentido, cada campaña cultural del Komsomol en la década de los años '20, puede ser entendida como una mini revolución cultural, un intento de ingeniería social y transformación de la sociedad que se inició desde arriba, pero, a menudo, se desvió en su ejecución e implementación a través de la iniciativa desde abajo. De hecho, si uno identifica algunas de las facetas clave de la revolución cultural de 1928-1932, como la movilidad social, el utopismo iconoclasta, el antiburocratismo militante y el conflicto generacional, encontrará estos elementos en el microcosmos de las campañas locales del Komsomol en clubes, escuelas y universidades. Todas las campañas de la década del '20 se caracterizaron por las características que presagiaban los métodos de cambio social, cultural y económico que más tarde formaron parte de la transformación estalinista de la Rusia soviética. La crítica y la autocrítica, los juicios por la religión, la vergüenza pública y los juicios de expulsión, se encontraban entre los métodos empleados para el control social. Fueron inculcados como prácticas sociales no solo dentro del Komsomol, sino también, entre los niños de la organización de los Jóvenes Pioneros, algunos de los cuales, más tarde, se convirtieron en agentes de la ofensiva socialista de

⁷⁴⁴ Clark, *Petersburg*.

⁷⁴⁵ David-Fox, “*What is Cultural Revolution?*”, 196-200.

Stalin. El Komsomol se convirtió efectivamente en una “institución de socialización política”⁷⁴⁶ y, como tal, un vehículo para la revolución cultural interna durante la NEP. Sin embargo, como hemos visto, este proceso fue complejo y no una calle con sentido único. El régimen intentó imponer la moderación y la autodeterminación a través de un discurso diverso y, a menudo, contradictorio, pero claramente perdió la lucha con la autenticidad, el autodescubrimiento y la autoidentificación, cuando sus conceptos chocaban con las subculturas juveniles que emergían desde abajo. La NEP, con sus corrientes “liberales” y autoritarias, proporcionó el alcance para este desarrollo. Podría decirse que fue en este momento cuando se creó un período de “adolescencia” para la mayoría de los jóvenes. Esto se produjo a través de la reinstitucionalización de esta fase de la vida del régimen y la prioridad que le dio a dar forma a las jóvenes generaciones, convirtiéndolos en un tema principal en el discurso oficial de la época.

6. Una organización viviente

Los intentos bastante infructuosos de los bolcheviques de formar a la juventud comunista a través del activismo, no solo revelan un choque de conceptos culturales, identidades sociales y percepciones, sino también, dibujan la imagen de una organización con capas de contradicciones y paradojas, en las que el centro se mantenía luchando para controlar el caos en su base organizacional. Es aquí donde el estudio de la historia social y cultural, destacando la diversidad cultural y la independencia en el terreno, proporciona una base para reconsiderar y reevaluar las cuestiones de organización, control y la relación entre los miembros de la base y los líderes. Al analizar las culturas juveniles revelamos una organización llena de desorden y desobediencia, y esto desafía muchas percepciones comunes sobre la realidad organizacional del Komsomol durante la década del ‘20. Este capítulo tiene como objetivo hacer una idea de la realidad organizacional y las prácticas del Komsomol durante la NEP y su lugar en el Estado bolchevique.

El Komsomol y la construcción del *obshchestvennost’* soviético

Durante la década de 1920, el Komsomol se convirtió en un pilar crucial en la concepción bolchevique del *obshchestvennost’* soviético. Sin embargo, desde el principio representó un caso especial entre las numerosas nuevas organizaciones sociales y voluntarias establecidas con la ayuda del régimen. Incluso, más que otras organizaciones de masas, como la Sociedad de los Sin Dios y la OSOAVIAKhIM, el Komsomol se caracterizó como una *obshchestvenno-politicheskaia organizatsia* (una organización social y política). La tarea principal de la Liga juvenil era educar a las generaciones futuras con una conciencia socialista, fomentar el apoyo al régimen entre los niños y adolescentes, y comprometerlos a la participación en el proyecto de transformación bolchevique. Como se mencionó, la formación social y la

⁷⁴⁶ Slezin, “*Kommunisticheskiĭ soĭuz molodezhi*”, 242-257.

educación moral (*vosпитanie*) se entendió como un proceso bidireccional que permitía la interacción constante entre los jóvenes y el sistema social.⁷⁴⁷ *Obshchestvennaia rabota*, el trabajo social y público, así como el compromiso, fueron vistos como fundamentales para este proceso de lograr una fusión de la “conciencia del individuo y los objetivos revolucionarios del Estado”.⁷⁴⁸ Sin embargo, como ha sugerido el capítulo anterior, la introducción de la NEP socavó este proceso porque la ética comunista chocaba constantemente con la realidad sociopolítica cotidiana. En el corazón de este ambicioso programa de remodelación de la mente y el alma, estaba el trabajo del Komsomol en los clubes, y el “activismo” se convirtió en uno de los instrumentos centrales. Aquí, la organización trabajó para cumplir la nueva comprensión del colectivismo. Esta nueva concepción combinaba la noción clásica de devoción al interés común con el cumplimiento de procedimientos y rituales recién establecidos dentro de la Liga que, pronto, asumieron un carácter obligatorio.⁷⁴⁹ Incluía reuniones, círculos de estudio, un código de conducta que fue ferozmente debatido en el discurso sobre la nueva ética comunista, y también las sesiones de crítica y autocrítica que se convertirían en el centro de la cultura estalinista.

El “activismo” (*kampaneishchina*) asumió una connotación cada vez más negativa en el discurso de los bolcheviques durante la década del '20, debido a que los cortos estallidos de propaganda no dejaron un impacto duradero en las mentes y las almas de los ciudadanos soviéticos.⁷⁵⁰ Pero había otras características de la noción de *obshchestvennost* soviético que definía la estructura y el trabajo de las organizaciones de masas como el Komsomol. En primer lugar, había un liderazgo del partido y una composición de clase ideológicamente aceptable. Como vimos en el capítulo 4, esta última característica trajo consigo dilemas.⁷⁵¹ No es coincidencia que la concepción del nuevo *obshchestvennost* se haya hecho eco de los ingredientes clave de lo que se convertiría en la escuela del realismo socialista: *partiinnost'*, *klassovost'*, *narodnost'*, *ideinnost'*. El *Partiinost'*, “una conciencia partidaria” entre los militantes, implicaba el liderazgo y la orientación del partido. El *Klassovost'*, (“contenido de la clase”), se suponía que estaba garantizado a través de una regulación proactiva de la composición de clase de la Liga. El *Narodnost'*, era una orientación hacia la gente a través del apoyo de misiones esclarecedoras de la civilización. Y finalmente, *ideinnost'*, denunció el mensaje político e ideológico que impregnó el trabajo de estas organizaciones. Más allá de las importantes funciones sociales del Komsomol (que compartía con todas las demás organizaciones masivas), la Liga tenía un atributo distintivo: se designaba explícitamente como el reverso del partido. Se estableció como una escuela de cuadros, sirviendo como un conjunto de talentos de los cuales surgirían los futuros líderes del aparato partido-Estado y, de hecho, lo hicieron. Al hacerlo,

⁷⁴⁷ Pilkington, *Russia's Youth*, 51.

⁷⁴⁸ Hellbeck, “*Working, Struggling, Becoming*”, 342.

⁷⁴⁹ Para una breve discusión sobre el entendimiento del colectivismo entre estudiantes, ver David-Fox, *Revolution of the Mind*, 107-108.

⁷⁵⁰ Dahlke, “*Kampagnen für Gottlosigkeit*”, 182.

⁷⁵¹ Il'ina, *Obshchestvennye organizatsii*, 110-111, 120.

el Komsomol no solo se convirtió en un objeto, un pilar en la concepción bolchevique de un nuevo *obsbchestvennost'*, sino también, un agente activo en su construcción.

Usando la frase de Irina Il'ina, la creación de la *obsbchestvennaia nomenklatura* fue fundamental para el proceso de construcción de una red de nuevas organizaciones sociales bajo la guía del régimen. Este buscó asegurar su influencia a través de la participación de los integrantes del partido y su elección en los puestos directivos de las organizaciones de masas. El Decimotercer Congreso del Partido resolvió, en 1924, que el partido debería hacer todos los esfuerzos posibles para ayudar al despliegue apropiado del trabajo en estas organizaciones. Los miembros del partido debían participar activamente en ellos. Las organizaciones partidarias tenían que ayudar a su correcto desarrollo organizacional, atrayendo a los miembros del partido -así como a los que no lo eran- a su trabajo, convertirse en sus líderes ideológicos y políticos. Todo esto requería una mayor atención por el trabajo de la facción del partido comunista en estas organizaciones.⁷⁵²

Además, en la década de 1920, la elección de líderes dentro de estas organizaciones fue reemplazada cada vez más por nombramientos desde arriba. En la práctica, esta creciente interferencia del centro significó que, en 1925, el partido nominó a cientos de sus miembros para liderar posiciones en las organizaciones de masas. Por ejemplo, la lista *nomenklatura* designó a 51 miembros del partido para el Comité Central del Komsomol, 426 para el Consejo Central de Sindicatos de Toda la Unión (VTsSPS) y 100 para otras organizaciones sociopolíticas.⁷⁵³

En su concepción pura, el organizado sistema de *nomenklatura* era un camino de ida para que el partido asegurara su orientación a otras organizaciones. Sin embargo, las cosas fueron diferentes en el caso del Komsomol. Debido a su papel como la reserva del partido, la Liga no solo estaba en el extremo receptor. No fue solo un objeto del proceso de la creación de una *obsbchestvennaia nomenklatura*, sino que se convirtió en una fuerza motriz crucial. Muchas de las nuevas organizaciones de masas atrajeron a miembros jóvenes. Esto significaba que los *komsomol'tsy* y los jóvenes bolcheviques, muchos de los cuales también eran miembros del Komsomol debido a su edad, se animaron vigorosamente para unirse a otras organizaciones de masas. Una capa de miembros del partido y *komsomol'tsy* se consideraba esencial para garantizar un nivel de control e influencia para el régimen. De esta manera, el sistema de *nomenklatura* fue mucho más allá de la lista real de nombramientos a través de los cuales el partido bolchevique dominó el nivel superior de cada nueva organización social. Tomando como ejemplo la República Socialista Soviética Autónoma de Buriat-Mongol, los miembros del Komsomol superaron en número a los miembros del partido en muchas de sus organizaciones sociales y culturales en la década del '20. La Liga de Defensa Civil OSOAVIAKhIM, por ejemplo, tenía 12.651 miembros en 1928, el 18% de los cuales eran miembros del partido y el 19% por ciento, miembros del

⁷⁵² KPSS *v rezoliuziakh*, 49; Il'ina, *Obsbchestvennye organizatsii*, 66.

⁷⁵³ Korzhikhina, "Sovetskaia nomenklatura", 28; Il'ina, *Obsbchestvennye organizatsii*, 67.

Komsomol. Las organizaciones y sociedades más pequeñas también tenían un partido y un núcleo Komsomol. En 1927, la *Down with illiteracy Society*⁷⁵⁴(Sociedad Abajo con el analfabetismo) de la República, tenía 364 miembros, con un 14% de miembros del partido y un 23% del Komsomol. Otra pequeña organización, *Society of the Friends of Radio* (Sociedad de Amigos de la Radio⁷⁵⁵), tenía 435 miembros en 1928, 12% de los cuales tenían carné del partido y un 15% del *komsomol'tsy*.⁷⁵⁶ No está claro en las estadísticas cómo se registraron los miembros del Komsomol con militancia partidaria, aunque probablemente la militancia del partido tuvo prioridad y fue el atributo decisivo para su clasificación. En cualquier caso, estos ejemplos subrayan cómo el régimen visualizó al Komsomol como un instrumento para imponer el control y la adhesión a la línea del partido. Esta penetración en organizaciones pequeñas y grandes se repitió en toda la Unión Soviética. Según algunas estadísticas, en 1930, el 30% de los miembros de la Sociedad de los Sin Dios, también eran miembros del Komsomol.⁷⁵⁷

El Komsomol estaba destinado a estar profundamente entrelazado con la organización del partido, con otras organizaciones sociales y culturales, e, incluso, con las instituciones estatales en todos los niveles. En el campo, esto se destacó particularmente por la participación del Komsomol en los soviets de las aldeas y otras organizaciones sociopolíticas. El mensaje del partido sobre el papel del Komsomol en los órganos estatales fue ambivalente. Mientras que en el Quinto Congreso del Komsomol, realizado en octubre de 1922, se advirtió a las organizaciones rurales que no asumieran las funciones de los órganos estatales, desde 1923 el partido comenzó a alentar a las células rurales del Komsomol, en lugares sin representación del partido, a tomar un prominente papel público en la vida política de la aldea y a asumir funciones gubernamentales. Un año después, en diciembre de 1924, el partido reafirmó que el Komsomol debía trabajar activamente dentro de los órganos soviéticos, como los soviets de las aldeas, pero advirtió, al mismo tiempo, que se debía detener la tendencia de algunas células a rebasar las funciones de los órganos estatales y trabajar de manera administrativa.⁷⁵⁸ Se instó al Komsomol a convertirse en un agente de modernización en el pueblo para llevar al campesinado al lado del régimen a través de su trabajo de enriquecimiento cultural desarrollando salas de lectura, clubes y escuelas, la promoción de técnicas modernas en la producción agrícola, así como su participación en órganos estatales como los soviets de las aldeas. El objetivo, sin embargo, no era solo integrar a la población rural no confiable en la nueva estructura del Estado bolchevique y la sociedad soviética. Esa era una tarea básica de todas las organizaciones sociales respaldadas por el Estado que operaban en esta época, tanto en la ciudad como en el campo.⁷⁵⁹ Una meta central para el

⁷⁵⁴ Traducción no oficial.

⁷⁵⁵ *Ibidem*.

⁷⁵⁶ Il'ina, *Obshchestvennye organizatsii*, 117.

⁷⁵⁷ Dahlke, "Kampagnen für Gottlosigkeit", 185.

⁷⁵⁸ Tirado, "The Komsomol and the Young Peasants", 465; Zinov'ev, "K piatiletiu komsomola", *Iunyi kommunist*, no. 10 (1923), 1; Rebrik, *Vsezd* RKSM, 40; *KPSS o komsomole*, 106.

⁷⁵⁹ Dahlke, "Kampagnen für Gottlosigkeit", 185.

Komsomol era, como ha señalado Isabel Tirado, reclutar jóvenes campesinos para el servicio estatal, entrenarlos y prepararlos para trabajos en el gobierno local, sin tener que admitirlos en el partido.⁷⁶⁰ Sin embargo, esta política significaba que el Komsomol podía pasar de ser un asistente del partido, a un sustituto activo en lugares lejanos sin representación de un partido organizado. A pesar de alentar al Komsomol a participar en los órganos del poder soviético, a fines de 1924, el partido criticaba la tendencia de las células rurales a asumir las funciones de los cuerpos soviéticos.⁷⁶¹

En 1926, el miembro del Komsomol, N. Zhukov, publicó un largo artículo en *Iunyi kommunist* titulado “El Komsomol y el *obshchestvennost'* soviético en el pueblo”, sobre los éxitos del primero en la creación del *obshchestvennost'* soviético. Elogió el cercano trabajo de la Liga con los soviets de las aldeas y su papel crucial en el establecimiento de secciones y comisiones dentro de ellas.⁷⁶² También afirmó que un gran número de activistas locales del Komsomol participaban en las reuniones de los soviets de las aldeas. Además, el Komsomol estaba colaborando con otras organizaciones sociales para ayudarlas a la mecanización de la producción agrícola y fue una fuerza impulsora detrás de la organización de los comités campesinos y, más específicamente, los *Peasant Committees for Mutual Aid* (Comités Campesinos de Ayuda Mutua⁷⁶³), una de las principales organizaciones sociopolíticas que operaban en la zona campesina del país. Zhukov informó que la militancia de los comités campesinos en el *uezd* había crecido significativamente con la ayuda del Komsomol, donde hasta el 25% de sus 2.125 miembros eran jóvenes, estableciendo 22 nuevos comités. Además, dejó en claro que los órganos dirigentes de estos comités al nivel de *volost'* y de aldea, estaban impregnados de activistas del Komsomol.⁷⁶⁴ Este artículo sobre los logros del Komsomol creando un *obshchestvennost'* soviético, claramente no refleja el desempeño general de la organización en esta zona. Sin embargo, al menos destaca el papel central que algunos funcionarios del Komsomol pensaban que su Liga debía jugar en este proceso. También es bastante claro, a partir de este informe, que las fronteras entre el Estado y la sociedad se habían vuelto completamente borrosas. El Komsomol actuaba como una organización social, pero como representante del poder soviético. A menudo asumía funciones partidarias y estatales o, en palabras aún más específicas, se convirtió en un sustituto del partido. Los activistas del Komsomol regularmente terminaban en puestos administrativos del partido-Estado. También, tuvieron sus propios candidatos para la elección de los soviets de las aldeas y, a menudo, organizaron las elecciones, lo que junto con su trabajo en los Comités de Ayuda Mutua y en las cooperativas locales, colocaba a la organización en la posición de una agencia estatal.⁷⁶⁵ En 1926, los activistas del Komsomol

⁷⁶⁰ Tirado, “*The Komsomol and the Young Peasants*”, 467.

⁷⁶¹ KPSS o *komsomol*, 106.

⁷⁶² *Iunyi kommunist*, no. 5 (marzo de 1926), 34-36.

⁷⁶³ Traducción no oficial.

⁷⁶⁴ *Iunyi kommunist*, no. 5 (marzo de 1926), 34-36.

⁷⁶⁵ Tirado, “*The Revolution*”, 102; Fainsod, *Smolensk under Soviet Rule*, 411.

representaron el 6.2% de los miembros de los soviets del *volost*.⁷⁶⁶ El conflicto de intereses era naturalmente intrínseco a esta estructura del emergente *obsbchestvennost'* soviético. La subordinación del Komsomol al partido permitió a este último, al menos en teoría, ejercer su influencia a través de diferentes canales hasta la organización local del Komsomol. En la década de los años '20, la realidad, sin embargo, parecía muy diferente.

Inactividad y apatía

En el capítulo anterior planteamos que el trabajo cultural sistemático apenas si tuvo un lugar en el Komsomol. Cuando los incoherentes conceptos culturales e ideológicos de los nuevos gobernantes se encontraron con la subcultura juvenil en terreno, la confusión sobre la pregunta ¿qué hacer? se intensificó. Si hasta la prensa oficial publicó información contradictoria sobre los nuevos aspectos de la vida cotidiana, entonces fue casi inevitable que las campañas se desviaran tan pronto como ellas alcanzaron los niveles más bajos de la organización. La falta de un trabajo cultural y político sistemático y significativo en el Komsomol, a su vez, causó varios procesos de alienación dentro de la organización. En primer lugar, en general, la base estuvo cada vez más distanciada de la organización, particularmente de sus líderes.

Durante la década de los años '20, el Komsomol se expandió rápidamente de 480.000, en octubre de 1920, a 1.960.000 miembros en mayo de 1928. Como era de esperar, su desarrollo organizativo y estructural no pudo seguir el ritmo de esta rápida expansión de su red, particularmente en las zonas rurales.⁷⁶⁷ Esto puede verse, tanto en la división entre la organización urbana y rural, discutida en el capítulo 4, como en el fracaso de las campañas de la década de 1920 para alcanzar y penetrar en las células provinciales y rurales del Komsomol, debido a la falta de instrucciones, comunicación y recursos claros. El hecho de no involucrar a los miembros antiguos y nuevos en un trabajo político interesante, llevó a la inactividad general de muchas células. Con frecuencia, y especialmente en las áreas rurales, la inicial participación entusiasta de los jóvenes en las células recién creadas, se erosionó gradualmente, dando paso, en definitiva, al letargo político, la desobediencia o simplemente una existencia en papel.⁷⁶⁸ En los medios rurales, el trabajo se vio afectado por las estaciones climáticas, ya que durante los meses de verano, cuando los jóvenes tenían que ayudar en los campos, el trabajo en las células a menudo simplemente paraba.⁷⁶⁹ En 1925, Dubov, secretario de una célula de una villa ubicada en el *raion* Kakhovskii, en Ucrania, describió estos problemas del trabajo en lo rural en una carta dirigida a su dirección. Señaló que la célula de la villa contaba con 46 miembros, pero solo dos o tres de ellos realmente realizaban algún trabajo. La educación política apenas se llevaba a cabo y la

⁷⁶⁶ *Slavnyi put'*, 324.

⁷⁶⁷ Kenez, *The Birth*, 168; Fisher, *Pattern*, 409

⁷⁶⁸ RGASPI, f.M1, op.23. d.313, l.38; RGASPI, f.M1, op.23. d.313, ll.99-100; RGASPI, f.M1, op.23. d.583, ll.07-108, 126; RGAE, f.396, op.5. d.181, ll.33-33ob, 100, 138, 163. RGAE, f.396, op.5. d.181, ll.33-33ob.

⁷⁶⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.677, l.52.

célula tenía un solo libro. La comunicación con el *raikom* del Komsomol era totalmente inadecuada porque la mayor parte del tiempo estaba cerrada e, incluso, cuando estaba abierta, solo entregaba papeles, sin dar reales instrucciones. Como también explicó Dubov, las quejas al *okruzhkom* sobre el problema, fueron completamente ignoradas.⁷⁷⁰

Otro problema era la monotonía de las reuniones de células y el trabajo del club, si es que realmente se llevaban a cabo. Aquellos que querían una activa participación en política, criticaban las interminables y aburridas charlas junto con el adoctrinamiento cultural, la repetición de eslóganes y frases vacías que dominaban las reuniones.⁷⁷¹ Naturalmente, una reacción al trabajo poco interesante del club, fue simplemente alejarse del Komsomol, pero otros expresaron sus preocupaciones en cartas y quejas a los líderes. Algunos dieron un paso más y comenzaron a buscar alternativas. Esto sucedía no solo con los de la generación anterior que había luchado en la Guerra Civil, sino también con los elementos de las generaciones más jóvenes que estaban hartos de la inactividad del Komsomol. En 1927, un grupo que se hacía llamar Jóvenes Marxistas, declaró en su manifiesto que habían decidido formar una nueva organización porque la de los Jóvenes Pioneros no había satisfecho sus deseos. Se quejaban contra los analfabetos líderes pioneros (los que eran liderados por activistas del Komsomol), clubes sucios, conversaciones políticas monótonas y vacías, y el movimiento sin espíritu de la *fizkultura* (educación física).⁷⁷² Un funcionario, que en 1925 ya se había quejado a través de una carta, ahora indicaba que el estudio de la teoría marxista ayudaba a tratar las cuestiones prácticas de la vida cotidiana que el Komsomol enfrentaba en su trabajo.⁷⁷³ “A menos que participemos y apliquemos el marxismo en el trabajo social práctico (*v obshchestvennoi prakticheskoi rabote*) esto no tiene vida”⁷⁷⁴, afirmó en una segunda carta. Más allá de esto, un activista del grupo opositor del Komsomol en la fábrica de Krasnyi Oktiabr’, en Járkov, probablemente captó los sentimientos de muchos de sus compañeros cuando, al observar el trabajo cultural en la organización, exponía que “el Komsomol había perdido su cara política”.⁷⁷⁵

Naturalmente, como en todas las grandes organizaciones sociales, las actividades en terreno eran muy dependientes del tipo de liderazgo local y la personalidad individual de los activistas. Por lo tanto, no es sorprendente que el trabajo del club variara. Ciertamente hubo clubes donde los círculos de teatro combinaron con éxito la educación política con las actividades de ocio, midiendo cuidadosamente las conferencias; mientras que, en otros lugares, el trabajo colaborativo de una célula local del Komsomol y su club afiliado, se cerraba después con una conferencia política. Entre las diversas actividades que los clubes podían ofrecer, los formatos dramatizados, como los dramas vivos y el teatro sociopolítico, fueron muy populares entre los jóvenes

⁷⁷⁰ RGASPI, f.M1, op.23. d.313, ll.99-100.

⁷⁷¹ Gorsuch, *Youth*, 62-63.

⁷⁷² RGASPI, f.M1, op.23. d.663, l.2.

⁷⁷³ RGASPI, f.M1, op.23. d.315, ll.24-25.

⁷⁷⁴ *Ibidem.*, l.28.

⁷⁷⁵ RGASPI, f.M1, op.23. d.663, l.98.

activistas del Komsomol, independientemente de lo que la audiencia haya pensado sobre ellos. Una de las razones clave de esto fue, como ha señalado John Hatch, que “vinculaban la política, el teatro y la autonomía local”.⁷⁷⁶ Los activistas solían escribir y realizar tales producciones. En el club de la fábrica metalúrgica *Sickle and Hammer* (Hoz y Martillo) de Moscú, 150 personas vieron en 1924 una producción teatral cuasi-judicial de agitación (*agisud*) llamada “Alcoholismo a prueba”. En algunos lugares, los clubes podían ser un verdadero centro de vida social de los miembros del Komsomol, proporcionándoles actividades políticas y sociales significativas o, al menos, un lugar para reunirse. De hecho, muchos trabajadores adultos se quejaban de que los clubes de trabajadores de fábricas se habían convertido en clubes juveniles, donde, como lo expresó un trabajador descontento, “jóvenes pioneros tocaban la batería y los *komsomol'tsy* corrían por las instalaciones del club”.⁷⁷⁷ En las áreas rurales, la situación era a menudo similar. El partido se vio obligado a dejar en claro que el trabajo del Komsomol en las salas de lectura, no debería llevarlos a convertirse en clubes juveniles.⁷⁷⁸

En general, está claro que tanto los sindicatos como el trabajo de los clubes del Komsomol estuvieron llenos de problemas durante el período. Una razón de esta situación fue que, durante la década de 1920, el objetivo de estos clubes aún se estaba debatiendo. Los funcionarios trataron de encontrar un buen equilibrio entre las actividades educativas y las noches de ocio, ofreciendo entretenimiento y relajación que atraerían a los jóvenes y los manteniéndolos alejados de las calles.⁷⁷⁹ Para mediados de la década de los años '20, era preocupantemente para las autoridades tener que reconocer el comportamiento delincuente que estaba teniendo lugar en muchos clubes administrados por el Komsomol.⁷⁸⁰ Además, a menudo había un conflicto entre los sindicatos y el Komsomol sobre los clubes de fábricas debido a la confusión sobre su administración. Además de eso, la mayoría de los clubes tuvieron que luchar con la falta de recursos materiales que, inevitablemente, afectaron sus actividades.⁷⁸¹ Muchos activistas del Komsomol se sintieron decepcionados por el centralismo.

Con el activismo político todavía vivo entre muchos jóvenes comunistas y la creciente frustración política durante la NEP, tarde o temprano surgirían grupos de oposición dentro y fuera del Komsomol. Y, efectivamente, así fue a mediados de la década del '20.⁷⁸² Bukharin explicó en detalle, en el Séptimo Congreso del Komsomol en 1928, que el monopolio del Komsomol sobre la organización de la juventud estaba lejos de estar

⁷⁷⁶ Hatch, “*Hangouts and Hangovers*”, 107.

⁷⁷⁷ *Ibidem.*, 101-102.

⁷⁷⁸ KPSS o *komsomole*, 106.

⁷⁷⁹ Siegelbaum, “*The Shaping of Soviet Worker's Leisure*”, 80; Grant, “*Organising Mass Physical Culture?*”, 104-106.

⁷⁸⁰ Gorsuch, “*Smashing Chairs?*”, 256-257.

⁷⁸¹ Grant, “*Organising Mass Physical Culture?*”, 96, 105, 107.

⁷⁸² La diversidad de jóvenes organizaciones y grupos (cultural, político y religioso) es capturada de buena manera en los dos volúmenes de documentos de TsKhDMO, *Molodezhnoe dvizhenie v Rossii (1917-28 gg.)*, Chast' I, II. Para más ejemplos de disenso político, ver Brovkin, *Russia after Lenin*, 129-130.

asegurado. Estimó que las organizaciones juveniles cristianas, como la Juventud Bautista (Baptomol) y la Juventud Cristiana (Christomol) de manera conjunta, organizaban a tantos jóvenes en sus filas como lo hacía el Komsomol.⁷⁸³ La existencia continua de grupos de jóvenes cristianos puso en evidencia el abyecto fracaso del trabajo antirreligioso del régimen. Por otro lado, la aparición de grupos de oposición dentro del Komsomol, ejemplificó el activismo político y la sobrevivencia del idealismo entre los jóvenes comunistas que no querían ser parte de una organización cuya principal ocupación concreta, como algunos decían, era jugar fútbol.⁷⁸⁴

Anti-burocratismo y democracia organizacional

La plataforma para muchas actividades de oposición se basó en la crítica realizada por Trotsky en su *The New Course* (Nuevo Curso) a las tendencias hacia la burocratización en el joven Estado bolchevique. Trotsky escribió:

El burocratismo mata la iniciativa e impide la elevación del nivel general del partido. Ese es su defecto cardinal. Como el aparato se compone inevitablemente de los compañeros más experimentados y meritorios, el burocratismo tiene sus repercusiones más graves sobre la formación política de las jóvenes generaciones comunistas. Además, es el joven el barómetro más confiable del partido, el que reacciona más vigorosamente contra el burocratismo del partido. (...)

Y nosotros, los “ancianos”, debemos decirnos claramente que nuestra generación, que naturalmente disfruta del papel dirigente en el partido, no está absolutamente garantizada contra el gradual e imperceptible debilitamiento del espíritu revolucionario y proletario en sus filas, si el partido tolerara el mayor crecimiento y la estabilización de los métodos burocráticos que transforman a los jóvenes en el material esencial de la educación e inevitablemente crean un distanciamiento entre el aparato y la masa, entre los viejos y los jóvenes. El partido no tiene otro medio para emplear contra este peligro indudable que un cambio de rumbo serio, profundo y radical hacia la democracia partidista y el flujo cada vez más grande en medio de los elementos de la clase trabajadora. (...)

Es completamente insuficiente para nuestros jóvenes repetir nuestras fórmulas. Deben conquistar las fórmulas revolucionarias, deben asimilarlas elaborando sus propias opiniones, su propia fisonomía; deben ser capaces de luchar por sus puntos de vista con el coraje que surge de las

⁷⁸³ Bukharin, K novomu pokoleniiu, 485. Fitzpatrick, “*Cultural Revolution as Class War*”, 20, 258, n. 34. En la Sexta Conferencia de Todas las Ligas, en junio de 1929, Kosarev habló de 1.700.000 jóvenes que estaban bajo la influencia de sectas.

⁷⁸⁴ RGAE, f.396, op.5. d.181, l.163; RGASPI, f.M1, op.23. d.681, l.46.

profundidades de la convicción y la independencia de carácter!⁷⁸⁵

Al asignar a los jóvenes comunistas el papel decisivo en el proceso de la Revolución, la que aún no había terminado, Trotsky tocó la fibra sensible de muchos comunistas desilusionados. Aparte de la cuestión de clase sobre el crecimiento de la Liga, que examinamos en el capítulo 4, fueron los problemas planteados por Trotsky: la falta de democracia interna, la burocratización gradual y el arribismo generalizado, los que fueron recogidos por la mayoría de los grupos de oposición dentro del Komsomol.⁷⁸⁶ El grupo en la fábrica de Krasny oktiabr' mencionado anteriormente, argumentó en su resolución que la democracia organizacional no debía existir solo en palabras, sino que debía practicarse en la realidad.⁷⁸⁷

Para contrarrestar la interpelación de Trotsky, los dirigentes del Komsomol y del partido solían recurrir a las palabras de Lenin, el único bolchevique que suscitó la misma admiración entre los entusiastas jóvenes. Él había declarado, en 1916: “¡Defendemos la total independencia de las Ligas Juveniles, pero también la libertad total de crítica a los camaradas por sus errores! No debemos halagar a los jóvenes”.⁷⁸⁸ Sin embargo, las campañas masivas contra el trotskismo, la “nueva oposición” y, más tarde, contra el “bloque trotskista-zinovievista”, así como las purgas internas de la Liga, no impidieron que los grupos opositores abogasen por cambios. Las posiciones de Trotsky encontraron apoyo a lo largo de la década del '20, particularmente dentro de las organizaciones del Komsomol de Moscú, Leningrado, Ucrania, el Suroeste, los Urales y el Donbass. Los grupos opositores, como la *Trotsky Union of Defenders of Inner-League Democracy in Azerbaijan* (Unión Trotsky de Defensores de la Democracia de la Liga Interna en Azerbaiyán) expresaron, literal y muy claramente, su programa político en su nombre.⁷⁸⁹ Solamente en la primera mitad de octubre de 1926 se informaron 570 actividades de oposición.⁷⁹⁰

La organización de grupos de oposición fue solo el signo más visible del creciente malestar del activista local y de base del Komsomol y del partido. Las críticas a la burocratización y la falta de democracia dentro de la organización, no necesariamente se plantearon como parte de una oposición trotskista; Trotsky solo les había dado un rostro popular.

⁷⁸⁵ (36) Trotsky, *The New Course*, 69-71.

⁷⁸⁶ Chaplin, “*Ob oppozitsionnoi klevete na Komsomol*”, 3-4; Khanin, “*Oppozitsiia i Komsomol*”, 2; RGASPI, f.M1, op.23. d.662, ll.2-3; RGASPI, f.M1, op.23. d.663, ll.96-96ob.

⁷⁸⁷ RGASPI, f.M1, op.23. d.663, ll.96ob.

⁷⁸⁸ Lenin, “*The Youth International*”, *Collected Works*, Vol. 23, 164; reintroducido por Khanin, “*Oppozitsiia i Komsomol*”, 2.

⁷⁸⁹ Gorsuch, “*NEP be Damned*”, 570-571; Kriven'kii, *Komsomol v bor'be*, 26-87.

⁷⁹⁰ Kriven'kii, *Komsomol v bor'be*, 78.

Una serie del Komsomol

En carta escrita al Comité Central del Komsomol y al *Komsomol'skaia pravda* en octubre de 1928, activistas locales que reflexionaron sobre las campañas de autocrítica y describieron sus experiencias durante el año anterior, atacaron fuertemente el estado vigente de la Liga.⁷⁹¹ En su carta, relataron lo que podría llamarse una “serie barata del Komsomol”, pero con el triste hecho de que cuatro jóvenes habían perdido la vida en esta historia de corrupción, nepotismo, carrera profesional, ignorancia y tragedia. Como lo dijeron, el caso se desarrolló de la siguiente manera.

En 1927, el *raikom* envió a un nuevo secretariado, destrozando el *kollektiv* local en la fábrica. Los activistas protestaron y apelaron al *raikom* por su eliminación. La protesta fue tan lejos que cuatro *komsomol'tsy* del *kollektiv* se suicidaron. El *raikom*, sin embargo, continuó rechazando sus quejas y solo después de cinco meses de lucha, en mayo de 1928, el *raikom* finalmente cedió. El secretario, Murashev, renunció bajo la creciente presión, aunque no antes de nominar a un nuevo candidato para el puesto. Su candidato, Barymov, fue descrito por los activistas como un “lameculos” (*podkhalim*), un “funcionario” y un “burócrata”⁷⁹² cuya autoridad no radicaba en ningún trabajo en la producción, además de tener un historial de delincuencia. Mientras tanto, el *kollektiv* local ya había decidido que Belov, un *komsomol* y miembro del partido, debía ser elegido como nuevo secretario. Sin embargo, el *raikom* y el *kollektiv* del partido se pusieron del lado de Barymov y durante tres semanas se desató una “amarga lucha contra Belov”. Finalmente, un miembro del *raikom* fue al *kollektiv* local y anunció que la secretaria del *raikom* había decidido eliminar a Belov e instalar a Barymov como el nuevo secretario. Los miembros del *kollektiv*, como explicaron en su carta, se indignaron y respondieron afirmando que se negarían a trabajar con Barymov. “¿Dónde está la democracia?”, preguntaron.⁷⁹³ Sin embargo, el *raikom* se salió con la suya y Barymov fue nombrado secretario. Cuando asumió el cargo dio un “discurso histórico”, en el que, según los informes, declaró: “No iré al *aktiv*, pero el *aktiv* vendrá a mí”.⁷⁹⁴

De acuerdo con los *komsomol'tsy*, Barymov, una vez en el cargo, comenzó a dar órdenes a su antojo, seleccionando y promoviendo a los “bribones” (*prokobodimtsy*) que lo halagaban. Como resultado de esto, los *kollektiv* comenzaron a alzar sus voces en señal de protesta, preguntando: “¿A quién quieren apoyar el Komsomol? ¿A las personas que se quedan calladas, a los burócratas, a los aduladores o a los revolucionarios honestos y francos?”⁷⁹⁵. Posteriormente, estos miembros del *kollektiv* fueron tildados de “alborotadores” (*skelochniki*), se les impidió hacer su trabajo en la organización y, eventualmente, fueron amenazados con la Comisión de Control del Partido. Barymov, sabiendo que tenía el apoyo del *raikom* y del *kollektiv* del partido,

⁷⁹¹ RGASPI, f.M1, op.23. d.822, ll.13-18.

⁷⁹² Ibidem., l.14.

⁷⁹³ Ibidem., l.15.

⁷⁹⁴ Ibidem.

⁷⁹⁵ Ibidem.

continuó su reinado corrupto organizando trabajos en la fábrica para varios de los miembros de su familia. Él “hostigó y pisoteó al trabajador más honesto, el líder pionero Goncharov” y lo obligó a irse por su negativa a ignorar estas prácticas escandalosas. Además, albergó a su familia (y a sí mismo) en una gran casa de campo en Novyi, Petergof, la cual normalmente estaba asignada para 150 *komsomol'tsy*.⁷⁹⁶

La protesta continuó creciendo. Según los autores de la carta, 600 *komsomol'tsy* se pusieron del lado de los “alborotadores”, como resultado de lo cual el *raikom* fue presionado para cuestionar el estado de la organización. Para los miembros del *kollektiv*, el caso fue claro. Barymov tenía que irse. Pero al *raikom* se le ocurrió una nueva maniobra y decidió entregar a cuatro miembros de la oficina del *kollektiv* a la Comisión de Control del Partido por conspirar y negarse a trabajar con el “inocente” Barymov. Después de estos eventos y antes de las nuevas elecciones para el buró, una reunión del *aktiv* del Komsomol exigió que se entregara un informe en el pleno del *kollektiv* sobre el asunto Barymov. Saikin, el representante del *raikom*, quería evitar esto y respondió que “no es necesario que la oficina del *kollektiv* escuche los informes”, y que deberían continuar con las elecciones.

En reunión posterior del *raikom* a la que asistió un representante del *kollektiv* local, Saikin no abordó ninguno de estos asuntos, pero dio un discurso sobre el nuevo sistema de autocrítica, recurriendo, una vez más, a la “demagogia” señalando al *kollektiv* como alborotadores. Finalmente, un miembro del partido, Alekseev, viendo hacia dónde iba la discusión, intentó cortar el debate sobre el estado de la organización, buscando cambiar el enfoque hacia las tareas y asuntos inmediatos de la Liga.

Los redactores de la carta afirmaron que estos asuntos eran solo una fracción de todas las cosas inaceptables que habían sucedido. Expresaron sus fuertes sentimientos de hostilidad hacia los funcionarios del *raikom* que, según vieron, realizaron numerosos hechos negativos en el *kollektiv*. Cada vez que se encontraban con uno de los funcionarios, pensaban y escribían: “¿Cómo pueden seguir SEMEJANTES BASTARDOS (*svolochi*) en el liderazgo de una organización tan importante?”⁷⁹⁷ En su opinión, el *raikom* solo seleccionaba a personas “sin talento” (*bezdarnye*) e “inútiles” (*nikchemnye*) para el *kollektiv* con el fin de mantener su posición de autoridad. Aseguraban que todo esto sucedía porque “la conducción de nuestro *raikom* está alienada de la masa de los *komsomol'tsy*”.⁷⁹⁸ Como declaraban en la carta, al caminar por las fábricas y hablar con los *komsomol'tsy*, verían que había un gran abismo entre el *raikom* y los 25.000 *komsomol'tsy* del *raion*. En sus palabras “el *raikom* teme a las masas”.⁷⁹⁹

Los siete miembros del Komsomol local terminaron su misiva reforzando su evaluación del estado de la organización con una serie de declaraciones y preguntas graves y pesadas. En primer lugar, afirmaron que el *raikom* no tenía contacto con el estado de ánimo de la base; seleccionaba a

⁷⁹⁶ Ibidem.

⁷⁹⁷ Ibidem., l.17.

⁷⁹⁸ Ibidem.

⁷⁹⁹ Ibidem., l.18.

“gente mediocre y podrida” para ocultar todas las deficiencias y prácticas corruptas mencionadas anteriormente. Estas cosas sucedían, agregaron, detrás de un velo de propaganda y discursos sobre autocrítica y democracia y con el respaldo del *raikom* del partido. Además, cuestionaron la práctica de la autocrítica, que, a sus ojos, se aplicaba exclusivamente a la base y no a la dirección. Además, atacaron el estilo autocrático y ególatra de la jefatura de su *raikom*. “¿Por qué temen revelar todas estas prácticas escandalosas?”, preguntaron, y rápidamente respondieron provocadoramente: “¿Es realmente posible que los Saikans sean más fuertes que el resto de la Liga?”⁸⁰⁰ Esta pregunta, obviamente retórica, captaba los sentimientos de alejamiento de una organización que se había convertido en un instrumento de un grupo de funcionarios. Finalmente, reforzaban su principal punto de crítica preguntando con énfasis: “¿Por qué todas las personas que piensan diferente son catalogadas como alborotadores?”.

La carta de estos siete activistas proporciona un maravilloso ejemplo de las condiciones y el carácter que, a menudo, asumieron los asuntos de la Liga durante la década de los años '20. Si todos los eventos descritos sucedieron exactamente como se describió, no es lo más importante; lo que es central para analizar el estado de la organización, es la forma en que los activistas de base percibían a su liderazgo regional. La antipatía contra los “Saikins” de la Liga, un claro sinónimo del estereotipo de funcionarios y burócratas egoístas y autocráticos que habían perdido todos los lazos con la base, aumentó gradualmente en el Komsomol durante la NEP.

Este escándalo también entrega una idea de las relaciones de trabajo dentro del Komsomol y entre el Komsomol con el partido. La interferencia y la violación de los principios de la democracia organizacional se estaban convirtiendo, gradualmente, en la norma y no en la excepción. El incidente de Tambov, en el Octavo Congreso del Komsomol (1928) hizo eco de este desarrollo.⁸⁰¹ Supuestamente, en la conferencia de la *guberniia* [división político administrativa rusa] Tambov había utilizado el *gubkom* [estructura regional] del partido en el *gubkom* del Komsomol para instalar un nuevo liderazgo contra la voluntad de la mayoría de los delegados de la conferencia. Este acto fue condenado abiertamente por Mislavskii, quien lo planteó a la Inspección de Control Central del Komsomol.

La organización del partido de Tambov fue declarada culpable de una serie de violaciones de los principios de orientación partidaria: había interferido en los asuntos del Komsomol (sin embargo, no se consideró que hubiera desviación de la línea del partido); había impuesto un liderazgo a través de su “fracción de partido” que resultó ser “inaceptable”; y, lo más importante, había actuado de tal manera que era obvio, para todos los miembros de la *guberniia* de Tambov, que los nuevos líderes no habían sido elegidos por los delegados.⁸⁰² El veredicto en la investigación de este conflicto confirmó estas

⁸⁰⁰ Ibidem.

⁸⁰¹ El incidente de Tambov fue examinado por Fisher, *Pattern*, 149-150. El siguiente esbozo del incidente está basado en la explicación de Fisher.

⁸⁰² Ibidem.

acusaciones y afirmó que había sido correcta la decisión de llevar este problema al congreso. Aparte del hecho de que esto era otro ejemplo de la interferencia del partido en los asuntos internos de la Liga, también destacó cómo los miembros del Komsomol, con credenciales del partido, eran capaces de socavar la democracia organizacional de la Liga.

Alienación interna y control del Partido

El caso del *kollektiv* en el *raión* Moskovsko-Narvskii y el caso del incidente de la fracción del partido de Tambov, ilustra cómo las oportunidades para la movilidad social, el oportunismo y el arribismo, así como la competencia, corrupción, envidia y alianzas cambiantes entre aliados cercanos, entraron en la vida de la Liga. La dirección del Komsomol seguramente estaba al tanto del problema del uso indebido de la autoridad, lo que obviamente amplió el abismo entre la base y los funcionarios. En las cartas de quejas y consultas de las autoridades, estas cuestiones se plantearon con frecuencia. Por ejemplo, en una carta al Comité Central del Komsomol, en 1925, un adolescente de la *guberniia* de Smolensk, se quejó de que el secretario de su *volost'* permitía que la gente se uniera al Komsomol, sólo si lo transportaban de manera gruita (a caballo) al pueblo de Gzhatsk.⁸⁰³ Una encuesta, basada en el material proporcionado por el subdepartamento para la información y la Comisión de Control sobre los males sociales que afligían al *oblast'* [división política administrativa rusa] de Kirov, del Komsomol, denunció malversación de las cuotas de la militancia en varios de sus *okrugy* [división política administrativa rusa]. En un caso, un miembro del *obkom* [estructura del partido y Komsomol a nivel de los *oblast'*] del Komsomol, había retenido las cuotas de la militancia, lo cual consideró que podía hacer porque la organización no le había pagado por completo.⁸⁰⁴ La conclusión general fue que, la malversación por parte de los funcionarios, ocurrió especialmente en organizaciones locales alejadas del centro del *okrugy*. También se indicó que esa malversación no siempre fue un simple caso de corrupción. La necesidad económica de ganarse la vida o cuidar a una familia, podía llevar a algunos funcionarios a malgastar las cuotas de los militantes o, simplemente, abandonar el Komsomol y buscar un ingreso cuando sentían que la carga de trabajo que tenían en la organización, no se veía recompensada con ingresos adicionales. Por supuesto, fue aquí donde el arribismo y el oportunismo se enredaron. Esto fue destacado en carta de queja a Chaplin, en 1926. Spirin, miembro del Komsomol, explicó que, mientras el secretario local del Komsomol en su fábrica de Shadrinsk recibía pago por su trabajo, las cosas en la célula del Komsomol iban bien; pero después de que el pago se detuvo, el secretario dejó que la célula cayera en un estado de letargo político, exponiendo a sus compañeros que, como hombre casado, principalmente tenía que hacerse cargo de sus obligaciones domésticas.⁸⁰⁵

⁸⁰³ RGASPI, f.M1, op.23. d.313, l.105.

⁸⁰⁴ *Russkoe I sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*. Doc. 82.

⁸⁰⁵ RGASPI, f.M1, op.23. d.507, ll.117-117ob.

Los secretarios autocráticos, ególatras y corruptos que gobernaron sus células como pequeños Stalin, no fueron la excepción, como bien se ejemplifica en la declaración de Barymov: “No iré al *aktiv*, pero el *aktiv* vendrá a mí”. Es difícil evaluar el alcance de estos problemas, porque muchos casos simplemente no fueron denunciados. Comparando el caso de Barymov, en la región de Leningrado, y los informes sobre malversación en un distante *okrug* en el *oblast* de Kirovskaia, se puede ver que, en las áreas más cercanas a los centros de poder, la tendencia a la alienación dentro de la organización no siempre fue causada por la falta de medios de comunicación e instrucciones: con frecuencia ella se debió a un número creciente de violaciones de la democracia interna de la Liga y la forma condescendiente en que los funcionarios del Komsomol aplicaron las políticas desde arriba. En el caso de Barymov, los activistas locales sintieron que las prácticas antidemocráticas fueron respaldadas intencionalmente por el *raikom* y la organización del partido. Esto, a su vez, los llevó a dirigir sus sentimientos de hostilidad y rebeldía hacia la “clase” de funcionarios y burócratas en su conjunto. Es por esto que no fue sorprendente que la fuerte crítica de Trotsky a las tendencias burocráticas, hiciera eco de manera positiva entre las bases del Komsomol.

En el caso de secretarios autócratas en aldeas y regiones distantes, la falta de control, comunicaciones, recursos e instrucciones claras, fue un factor claro en el proceso de burocratización local. Permitió, a algunos secretarios de base, asumir el papel de mini dictadores en un entorno que Dubov, secretario de una célula del pueblo en el *raion* Kakhovskii (a quien citamos anteriormente) describió como “caótico”.⁸⁰⁶

Los informes en los que los activistas locales de las zonas rurales describían el estado de sus organizaciones, refuerzan la conclusión de Tirado de que el abismo entre el centro y las localidades era tan grande, que la organización rural “estaba a punto de convertirse en una organización política autónoma”.⁸⁰⁷ La falta de control e influencia del centro, se reveló completamente, lo que, a su vez, sugiere que la evolución y el desarrollo de la red rural, es decir, el carácter de la organización y su trabajo, fueron determinados casi por completo por los miembros locales. En el campo había una clara escasez de instructores del Komsomol que fueran pagados, los que hubieran podido comunicar las políticas desde el centro y supervisar su ejecución de manera efectiva. Algunos distritos tenían solo dos o tres, cada uno de los cuales era responsable de más de 20 células en un área que podría contener “casi 500 kilómetros de caminos a menudo intransitables”.⁸⁰⁸ En el caso de las células rurales del Komsomol establecidas en 1922 y 1923 en Kirgizia (en la periferia de la Unión Soviética), aún en 1925 no eran reconocidas por el *uezdskom* debido a una completa falta de comunicación. Por ello, la libertad organizacional en la base rural, alejada de los centros del poder, se hacía evidente.⁸⁰⁹ Esto, a su vez, subraya la medida en que fenómenos como

⁸⁰⁶ RGASPI, f.M1, op.23. d.313, l.99.

⁸⁰⁷ Tirado, “*The Komsomol and the Young Peasants*”, 470.

⁸⁰⁸ Ibidem.

⁸⁰⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.315, l.16.

el vandalismo antirreligioso entre los *komsomol'tsy*, podrían haber sido expresiones genuinas de activismo juvenil e intención revolucionaria. También nos lleva de vuelta al tema de la realidad de la orientación y control por parte del partido.

La orientación del partido

En terreno, el desarrollo más bien independiente, fue alentado por la relación generalmente débil entre las células del Komsomol y la organización del partido en las zonas rurales. Los mismos *komsomolets* y miembros del partido que le hablaron al Comité Central del Komsomol sobre la falta de vínculos organizativos en la rural Kirgizia, se refirieron a esto en su carta.⁸¹⁰ Esto no era peculiar de esta región. En muchos lugares donde existían células del Komsomol, no las había del partido; muchas células no tenían representante del partido, y si alguien tenía asignado el papel, a menudo estaban poco capacitados y no se mostraban interesados o motivados para tomar parte activa en la vida de la Liga.⁸¹¹ Los círculos oficiales del Komsomol calcularon que, en algunas regiones rurales, las células del Komsomol eran más numerosas que las células del partido en proporción de ocho a uno.⁸¹² En estas circunstancias, era difícil garantizar la orientación partidaria.

En 1925, la Oficina de Organización del Partido identificó como una de las principales deficiencias del trabajo del Komsomol en el área rural, la insuficiente e inadecuada relación con las células locales del partido.⁸¹³ Para muchas células de pueblos y aldeas y, de hecho, también para algunas células urbanas, esta constatación claramente subestimaba lo que realmente ocurría. En una indagación en la región de Smolensk, se concluyó que no existía orientación partidaria, ni en las células urbanas ni en las rurales. De 2.230 *komsomol'tsy* en el *uezd*, solo 195 eran también miembros del partido (incluidos los candidatos a serlo), lo que representaba solo el 8%.⁸¹⁴ El partido, entonces, se enfrentó al problema de tener que asegurarse de que el Komsomol no funcionara como una organización política rival en términos de influencia y control. El asunto era serio. Si permitía que el núcleo del partido dentro de la Liga se expandiera rápidamente, el Komsomol podría asumir el carácter de un partido menor que, naturalmente, exigiría una mayor participación política; si mantenía un núcleo pequeño controlando a los órganos superiores, tendría una influencia limitada sobre grandes partes del cuerpo de la organización. Este fue un problema aún mayor en el área rural, donde el Komsomol se involucraba profundamente en el gobierno local, lo que conllevó el riesgo de la aparición de rivalidades y desviaciones políticas.

El partido tenía que encontrar un equilibrio, por lo tanto, rechazó firmemente la sugerencia de que los jóvenes menores de 16 años fueran excluidos de la organización (Komsomol) apoyando el límite de edad aún por

⁸¹⁰ Ibidem.

⁸¹¹ Slezin, *Molodezh' i vlast*, 35 (versión electrónica); *KPSS o komsomole*, 147.

⁸¹² Tirado, "The Komsomol and the Young Peasants", 470.

⁸¹³ *KPSS o komsomole*, 121.

⁸¹⁴ RGASPI, f.M1, op.23. d.822, l.121ob.

debajo de los 14 -lo que garantizaba la afluencia constante de inmadurez. También se opuso a las peticiones para que el límite superior de edad se redujera a 18 años, lo que garantizaba que hubiera alguna influencia del partido.⁸¹⁵ Además, permitió que los menores de 20 años ingresaran al partido sólo a través del Komsomol.⁸¹⁶ Al hacerlo, reforzó la institución de la militancia dual como un medio para asegurar su influencia. Durante el período de la NEP, el núcleo del partido entre los *komsomol'tsy*, es decir, los *komsomol'tsy* con militancia en el partido y la Liga, aumentó muy lentamente. En las zonas rurales, la proporción fue significativamente menor, mientras que las regiones urbanas podía ser más altas. Según algunas estadísticas, el núcleo del partido en el Komsomol creció de 144.000 miembros en 1926, a 238.000, para el inicio del Primer Plan Quinquenal, lo que representó el 8,8 y el 10,4%, respectivamente, de la militancia total del Komsomol. En 1926-1927, el 34% de los nuevos miembros del partido provenían de las filas de la organización juvenil. Esto significaba que el 17,6% de todos los miembros del partido también estaban en el Komsomol en 1927, aunque se estimó que solo el 75% de ellos permanecían activos en la Liga juvenil.⁸¹⁷ Inevitablemente, la doble militancia funcionó en ambos sentidos. Significó que todas las batallas ideológicas dentro del partido, naturalmente implicaban al Komsomol. Al partido no le gustó este hecho, porque la participación del Komsomol en estos debates reportaba igualdad política. Quería decidir qué discusiones debían ser sólo preocupación del partido. Para el Komsomol involucrarse en los debates importaba estar al tanto de los mismos, sin expresar una posición y convertirse en un participante activo.⁸¹⁸ La doble militancia, sin embargo, hizo esto muy difícil.

Se suponía que el núcleo de los activistas era una élite dentro del Komsomol a través de la cual el partido garantizaría su orientación. Los informes internos y las encuestas, sin embargo, dejaron en claro que este no era el caso en todas partes. El simple hecho de que, a comienzos de 1927, el 60% de la red rural de células del Komsomol estaba en pueblos y asentamientos sin representación de la organización del partido, planteaba serias dudas sobre su capacidad de orientación.⁸¹⁹ La doble militancia no resolvió el problema en esos lugares porque, aparte del carné de militante, había pocos vínculos con el partido.

Una vez más, es difícil generalizar. La relación partido-Komsomol asumió formas contradictorias durante la década de los años '20, lo que se destacó en una indagatoria a los delegados al Octavo Congreso del Komsomol, en 1928. La encuesta identificó dos defectos principales en la relación Komsomol-partido: que "las organizaciones del partido no saben el trabajo de la Liga", y que suprime la iniciativa de la juventud y adopta una actitud

⁸¹⁵ Riazanov había pedido, en el Décimo Congreso del Partido que el límite de edad fuera reducido a 18

⁸¹⁶ Brunner, *Das Parteistatut*, 22-23.

⁸¹⁷ *Slavnyi put'*, 355-356; 380; Kenez, *The Birth*, 175; RGASPI, f.M1, op.23. d.817, ll.11, 17. Para el 1 de enero de 1928, 10,3% del *Komsomol'tsy* fueron reportados como miembros del partido.

⁸¹⁸ *KPSS o komsomole*, 146-147.

⁸¹⁹ *Ibidem*.

condescendiente.⁸²⁰ Por supuesto, los dos fenómenos no eran mutuamente excluyentes, pero, como se mencionó anteriormente, el primero, a menudo implicaba que no había ningún vínculo con el partido. Un delegado, secretario de un *raikom* rural, describió de la siguiente manera la relación ambivalente entre el partido y el Komsomol: “Si el partido no está interesado en nuestro trabajo, entonces es mejor que no lidere el Komsomol”.⁸²¹ En este caso, una antipatía subyacente hacia el partido había comenzado a aflorar.

Claramente, la influencia del partido sobre la Liga varió drásticamente de un escalón organizacional a otro, de región en región, de ciudad en ciudad y de aldea en aldea. Esto se pudo ver en el área de Tambov. Los días 19-20 de abril de 1925, el pleno del partido del *gubkom* de Tambov, había declarado que “el asunto del *gubkom* del Komsomol también es asunto del *gubkom*”.⁸²² Tales actitudes podían conducir a una relación paternalista entre el partido y el Komsomol. En Voronezh, se afirmó, en una reunión de la oficina del Comité Central del Komsomol, que la orientación del partido había alcanzado un nivel de interferencia en el que “no se puede emitir ni una sola circular sin la aprobación del *raikom* del partido, ni una sola transferencia de trabajadores de la Liga, ni una sola reunión general o una reunión”.⁸²³ Sin embargo, en la práctica, muchas células del Komsomol defendían con frecuencia su independencia de la interferencia de las organizaciones locales del partido. En Voronezh, el *gubkom* del partido observó, en enero de 1926, que en numerosos *volosti* [gobiernos locales] las relaciones entre los *komsomol'tsy* y los miembros del partido se habían vuelto hostiles. Esto sugiere que ambas organizaciones se consideraban independientes y se veían como rivales políticos.⁸²⁴

Las escuelas eran otro lugar donde, en muchos casos, las organizaciones locales del Komsomol podían ejercer una gran autonomía. El partido pidió que la Liga desempeñara un papel crucial en la transformación de las instituciones educativas, escuelas y universidades.⁸²⁵ Aquí, dependiendo de la edad de los alumnos y estudiantes, la Liga buscó organizar a los jóvenes directamente en una célula del Komsomol o, en el caso de niños más pequeños, a través de Jóvenes Pioneros. Anastasyan Vairich, nacido en 1913 en Armenia, recordó cómo el Komsomol ayudó a establecer una organización “pionera” en su escuela. Les dieron un informe político general, pero “toda la comunidad se unió para crear nuestro programa de trabajo pionero. Incluso esto tenía un lado atractivo. Éramos los dueños de nuestra propia organización; nosotros mismos podíamos decidir qué hacer, sin supervisión de nuestros mayores y sin su interferencia”.⁸²⁶ La microgestión de cada célula escolar y la organización de los pioneros seguramente estaban más allá de la capacidad del partido e, incluso, de los líderes locales del Komsomol. La

⁸²⁰ Slezin, *Molodezh' i vlast*, 35 (versión electrónica)

⁸²¹ Ibidem.

⁸²² Slezin, *Molodezh' i vlast*, 35 (versión electrónica).

⁸²³ Ibidem.

⁸²⁴ Ibidem., 32-33.

⁸²⁵ *KPSS o komsomole*, 98.

⁸²⁶ Vairich, “Youth It Was That Led Us”, 59.

organización de los pioneros, en particular, a menudo recibió poca atención del partido, los sindicatos y otros órganos soviéticos.⁸²⁷

Fue particularmente la idea del autogobierno escolar (*shkolnoe samoupravlenie*), fortalecida por el experimentalismo revolucionario de los primeros años soviéticos, lo que proporcionó una salida para el activismo del Komsomol. Después de que se establecieron los primeros grupos, los miembros del Komsomol generalmente buscaban liquidar cualquier otra organización de alumnos. Fortalecidos por el importante papel que la organización había tenido bajo el nuevo sistema, los pioneros y *komsomol'tsy* habitualmente se esforzaban por involucrarse en todos los aspectos de la vida escolar, incluida la administración. Plantearon la cuestión de los métodos de enseñanza y el castigo físico, pero su sentimiento de empoderamiento también llevaría a los *komsomol'tsy* a violar la disciplina escolar, desafiar la autoridad de los maestros e, incluso hostigarlos.⁸²⁸ Naturalmente, esto causó tensiones con los profesores, con los funcionarios del partido y también con jóvenes que no pertenecían al Komsomol. En 1923, uno de los líderes del departamento de educación nacional de Moscú escribió que las relaciones entre los miembros del Komsomol y el resto de la escuela, en particular los profesores, eran francamente “hostiles”. El escritor culpó a la arrogancia de los miembros del Komsomol que, justo cuando las escuelas comenzaban a recuperarse del caos infligido por la guerra y la revolución, habían llegado a la escena destruyendo la vida escolar emergente.⁸²⁹ En algunos casos, la organización del Komsomol o los pioneros tomaban el control total de los cuerpos del autogobierno de los estudiantes, dejando a los estudiantes no afiliados sin oportunidad de participar en ellos.⁸³⁰ Sin embargo, es importante ver que el Komsomol era un jugador de ambos lados. En muchos casos, fueron los profesores jóvenes, miembros del Komsomol, quienes trataron de establecer una organización del Komsomol adscrita a la escuela o a sus propias células de la escuela, después de que esto se permitiera en 1924.⁸³¹ De hecho, la organización deseaba ampliar su militancia entre el personal docente.

El Sexto Congreso del Komsomol decidió aumentar entre 1.000 a 1.500 el número de miembros entre los maestros. Dos años más tarde, en 1926 contaba ya con 6.000 jóvenes pedagogos entre sus filas y con otros 17.000 a 18.000 *komsomol'tsy* en las escuelas de formación docente.⁸³² Tan impresionante como este crecimiento, fue que la presencia del Komsomol en las escuelas -ya sea a través de maestros, alumnos y, por supuesto, a través de los pioneros- estuvo lejos de ser completa y uniforme durante la década del '20. En muchos casos, las organizaciones de pioneros solamente existían solo en el papel, mientras que en otros, fueron una autoridad clara sobre todos los asuntos

⁸²⁷ KPSS o *komsomole*, 92.

⁸²⁸ Borachov, “*Of the Beaten Track*”, 54; Balashov, *Shkola*, 125; Fitzpatrick, *Education and Social Mobility*, 28-29; *Tovarishch Komsomol*, 162.

⁸²⁹ Balashov, *Shkola*.

⁸³⁰ *Ibidem.*, 125-126.

⁸³¹ Alimov, “*Through the Eyes*”, 74; Fitzpatrick, *Education and Social Mobility*, 28.

⁸³² *Slavnyi put'*, 323.

relativos a la vida escolar.⁸³³ Una encuesta a alumnos (16-18 años) que se graduaron en una escuela de Krasnodar, en 1923, dio como resultado que el 27% eran hombres y el 73% mujeres, mostrando así claramente los límites del llamamiento del Komsomol a la juventud soviética, a las niñas en particular. Cuando se les preguntó acerca de su actitud hacia el Komsomol, solo el 2,6% (presumiblemente seis de los 220 alumnos encuestados) declararon que eran miembros. Mientras tanto, el 46,2% afirmó ser simpatizante. El 51,2% dijo que tenían sus reservas o sabían poco sobre la organización.⁸³⁴ La debilidad general del Komsomol en las escuelas fue reconocida por sus líderes en el Séptimo Congreso, de marzo de 1926. Admitieron que su débil presencia en algunas escuelas había permitido el surgimiento de organizaciones estudiantiles que estaban fuera del control de la Liga. Eventualmente se decidió corregir algunas regulaciones de la Liga para facilitar que los estudiantes se unieran. De ahora en adelante, a todos los estudiantes menores de 18 años que eran hijos de trabajadores, campesinos o artesanos, se les permitió unirse sin recomendaciones y sin pasar por el estatus de candidato.⁸³⁵ Sin embargo, uno no debe subestimar la presencia de la liga. Las campañas de reclutamiento, el entusiasmo genuino y la promesa de un acceso más fácil a la educación superior, llevaron a la Liga a un cuarto de todos los estudiantes de octavo y noveno grados en las escuelas secundarias rusas de ese momento.⁸³⁶

El Komsomol claramente había logrado penetrar a la juventud soviética, convirtiéndose en un actor crucial en las escuelas, si bien su trabajo no reunió la aprobación universal, ni entre sus adherentes ni entre los funcionarios del partido. Las tensiones entre el Komsomol y los maestros no se resolvieron por completo durante la década del '20. Bukharin declaró en el Congreso de Maestros en 1925 que la autoridad del Komsomol estaba en el ámbito político de la vida escolar: "En la escuela, el maestro está a cargo y el Komsomol coopera. En el movimiento de los pioneros, el Komsomol está a cargo y los maestros cooperan".⁸³⁷ Sin embargo, como destacó Sheila Fitzpatrick, esto hizo poco por calmar las tensiones. Los maestros vieron las instrucciones de Bukharin como una invitación para que el Komsomol continuara intimidando a los maestros no militantes. De hecho, una consecuencia fue que las organizaciones de los pioneros y el Komsomol, a menudo se aislaron en la vida escolar porque los maestros tenían miedo de involucrarse, o los líderes de la organización tenían miedo de aceptar la ayuda de los profesores.⁸³⁸

Sin duda, el partido tenía un control estricto sobre los principales miembros de la conducción del Komsomol y una considerable influencia en la agenda de la Liga, pero, más allá de eso, tanto en áreas urbanas como rurales, la supervisión y el control del partido estaban lejos de estar asegurados. Como resultado de esto, los líderes del partido y del Komsomol trataron de aumentar

⁸³³ Balashov, *Sbkola*.

⁸³⁴ *Ibidem.*, 199.

⁸³⁵ Fisher, *Pattern*, 133; *Tovarishch Komsomol*, 248.

⁸³⁶ Fitzpatrick, *Education and Social Mobility*, 28.

⁸³⁷ *Ibidem.*, 29.

⁸³⁸ *Ibidem.*

el control y la influencia del partido a través de una serie de cambios al Reglamento del Komsomol. Por ejemplo, el Sexto Congreso del Komsomol en 1924, resolvió que todas las nuevas admisiones de jóvenes no obreros y no campesinos, requerían patrocinio por lo menos de un (o alguna vez) miembro del partido, algo que, dos años más tarde, se retiró parcialmente para estudiantes de ciertos orígenes sociales. Además, durante un tiempo, la militancia en el partido se convirtió en requisito incluso para las personas de origen trabajador que se desempeñaban como secretarios a nivel de *uezd*.⁸³⁹

Ciertamente, la proporción de miembros del partido y candidatos en el *piaterok* (los grupos gobernantes de cinco personas) de *gubkomy*, *obkomy*, *kraikomy* y Comité Central de las repúblicas nacionales, era muy alta y tendía a aumentar año tras año. Desde el 15 de febrero de 1927 hasta el 1° de octubre de 1928, aumentó del 76,9% al 85%, y otro 11,1% obtuvo el estatus de candidato.⁸⁴⁰ Sin embargo, entre la militancia total de estos comités, la proporción de miembros no partidarios tendía a aumentar.⁸⁴¹ En la zona de las regiones industriales, por ejemplo, la proporción de los que no eran miembros había aumentado de 7,7 a 15,3% en 1927.⁸⁴² En las zonas rurales, la proporción de miembros del partido en los órganos gobernantes no fue sorprendentemente mucho menor. A principios de 1928, la proporción de los *komsomol'tsy* sin carné de partido o estatus de candidato en los comités de *volkomy* y *raikomy* rural, se situó en el 65,8%. El 87,5% de los miembros de la oficina de células de las aldeas y pueblos no estaban en el partido, tantos como el 81,4% de sus secretarios.⁸⁴³ Estas cifras hablan por sí mismas. La orientación y el control del partido tenían sus límites claros.

Además, la militancia dual no era necesariamente efectiva como instrumento de control por parte del partido. La mayor proporción de miembros del partido en los niveles superiores del Komsomol podría incluso tener un efecto inverso en términos de influencia partidista. La militancia dual de los funcionarios del Komsomol, incluso de aquellos en los niveles más bajos de la pirámide de este, inevitablemente aceleró los sentimientos de desafección de la base respecto a sus líderes, porque agregó más a su percepción de “nosotros” y “ellos”: los miembros normales y los funcionarios, la base y los “bastardos” burocráticos que, al parecer, solían ser miembros del partido.

La burocratización de las organizaciones de masas como el Komsomol y la creación de una *nomenklatura obschestvennia* significaron que éste brindaba oportunidades para comenzar una carrera profesional. Varias formas de privilegios eran intrínsecas al sistema de la *nomenklatura* bolchevique. Muchos jóvenes activistas encontraron su primer trabajo en el Komsomol. Esto, a su vez, estimuló a muchos a seguir una carrera política. La Duodécima Conferencia del Partido, de agosto de 1922, no solo legitimó los privilegios materiales que iban, desde el pago, hasta al apoyo a la vivienda para más de

⁸³⁹ Para ver la enmienda a las reglas del Komsomol ver Fisher, *Pattern*, 115-116.

⁸⁴⁰ RGASPI, f.M1, op.23. d.817, l.28. Ver también *Slavnyi put'*, 356.

⁸⁴¹ RGASPI, f.M1, op.23. d.817, ll.13, 24-25.

⁸⁴² *Ibidem*. l.24.

⁸⁴³ *Ibidem*. ll.29, 36, 38.

15.000 miembros del partido, sino también, implicó que los funcionarios del Komsomol deberían recibir beneficios a una tasa ligeramente menor.⁸⁴⁴ En las zonas rurales, en particular, la Liga se convirtió en un importante medio para la movilidad social. Proporcionó a los jóvenes campesinos una ruta de acceso a las esferas culturales, económicas y políticas del Estado soviético.⁸⁴⁵ Sin embargo, esta red de interdependencia con el aparato partido-Estado, planteó la cuestión de las lealtades de los *komsomol'tsy* con doble afiliación. ¿Dónde estaban sus lealtades, con el Komsomol o con el partido? Las fuerzas subyacentes que trabajaban dentro de esta relación compleja entre el partido-Estado y las organizaciones sociales, como el Komsomol, reflejaron que, cuánto más altos eran los niveles de poder, era menos probable que estuvieran en desacuerdo con la línea general del partido. Uno podría concluir que la *nomenklatura* comenzó a perseguir sus propios intereses. Como afirmó Il'ina, prefirieron no estar en conflicto con la línea general y, con frecuencia, hicieron concesiones y compromisos que no estaban en el interés de su propia organización.⁸⁴⁶

Desarrollo desigual

El creciente abismo entre dirigencia y base, en especial entre las masas que fueron el combustible para el nuevo *obshchestvennost'* soviético y los designados para guiarlo, se hizo cada vez más evidente en la década de los años '20. La sobrerregulación de algunas partes del Komsomol significó que el régimen terminara reprimiendo la iniciativa independiente a través de su *obshchestvennaia nomenklatura*. Como hemos visto, esto, a su vez, causó desilusión y apatía política, algo por lo que el régimen estaba seriamente preocupado. Con sus intentos de promover el compromiso social, pero, a la vez controlarlo, el régimen intentó cuadrar el círculo, obteniendo en gran medida el efecto contrario a los resultados previstos.

La coexistencia de una reglamentación excesiva o insuficiente en la Liga, que dependía, en gran medida, de factores regionales, fue una de las muchas paradojas del desarrollo organizacional del Komsomol en los años veinte. Evaluar el desarrollo del Komsomol como una organización completa no es fácil. Pero el intento es necesario e importante para comprender la realidad social y política de los asuntos de la Liga y el entorno en el que ésta operaba. El examen del trabajo cultural del Komsomol y su desarrollo organizacional, y los diversos ejemplos presentados, han revelado la posición extraordinaria de la organización juvenil comunista durante la NEP, tanto social como políticamente. Era una organización que oscilaba entre el aislamiento y la integración política, social y cultural. El radicalismo de las campañas antirreligiosas claramente tendía a aislarla, enajenando así al Komsomol como institución y sus miembros, del resto de la población, particularmente de las generaciones anteriores. Además, como organización,

⁸⁴⁴ Pirani, *The Russian Revolution in Retreat*, 173; Slenzin, “*Kommunisticheskaia soiuz molodezhi*”, 224.

⁸⁴⁵ Tirado, “*The Revolution*”, 102.

⁸⁴⁶ Il'ina, *Obshchestvennye organizatsii*, 141-142.

el Komsomol proporcionó un canal a través del cual el régimen podría formar a la juventud. Pero al mismo tiempo, como lo demostraron las encuestas sobre la delincuencia juvenil y la desviación dentro del Komsomol, los mismos *komsomol'tsy* estaban fuertemente influidos por una cultura juvenil más amplia y no crecieron aislados. Fue esta compleja red de relaciones y canales de comunicación entre el “arriba” y “abajo”, y la interacción de los *komsomol'tsy* con su entorno socioeconómico, lo que alimentó lo que era casi una “cultura Komsomol” específica, distinta tanto de la cultura juvenil como la del régimen.

Durante la década de los '20, el Komsomol se convirtió en una organización de masas y luchó por encontrar su identidad en un entorno que causó tensiones entre la integración social individual y el aislamiento organizacional; además, surgieron tensiones entre los diferentes niveles de la organización y entre la base y los funcionarios. La falta de comunicación y control, la libertad de organización *in situ*, las tendencias condescendientes y la burocratización en los escalones superiores: todos estos fenómenos podían verse en el Komsomol, que terminaron por provocar varios procesos de alienación (entre el Komsomol urbano y el rural, entre los soldados rasos y los líderes, entre el Komsomol y el partido, entre los *komsomol'tsy* y los jóvenes no organizados, y entre el Komsomol y la población en general). Estos procesos estaban relacionados e influidos entre sí. Por ejemplo, hubo un distanciamiento entre las organizaciones rurales y urbanas, y sus miembros, a pesar de que no fueron educados de diferente manera, pertenecían a mundos diferentes.

La “cultura Komsomol” se constituyó considerablemente por la primera generación de *komsomol'tsy*, predominantemente urbanos y masculinos. Se caracterizó por el idealismo, el aventurerismo y el heroísmo, pero también por la introspección, ofreciendo algunos valores integradores para la juventud rural que se unió a la organización durante la NEP, continuándose así para la generación de los *komsomol'tsy* que seguiría.⁸⁴⁷ Como ha demostrado Tirado -en un artículo sobre los *komsomol'tsy* rurales- la organización logró integrar en el sistema político una “capa crítica” de jóvenes rurales, particularmente hombres jóvenes. Los miembros rurales no estaban completamente aislados de la sociedad urbana ni pasivos o estancados, sino que adoptaban el nuevo régimen y el socialismo en sus propios términos.⁸⁴⁸ Las culturas políticas, tanto del Komsomol como de la zona rural soviética, hicieron difícil para la Liga atraer a un gran número de campesinas. El crecimiento de la organización en el campo condujo a una reducción en la proporción de miembros femeninos en la Liga a principios de los años veinte. Las estadísticas son contradictorias. Pero de acuerdo con una serie de datos que Tirado ha citado, mientras que, en octubre de 1922, la Liga era 20,9% femenina; para el 1° de enero de 1925, esa cifra había disminuido a 16,1%. Desde mediados de la década de los años '20 en adelante, esta proporción comenzó a aumentar paulatinamente. Se mantuvo en un 23% en mayo de

⁸⁴⁷ Kuhr-Koroлев, *Gezähmte Heiden*, 141-142.

⁸⁴⁸ Tirado, “*The Komsomol and the Krest'ianka*”; Tirado, “*The Komsomol and the Bright Socialist Future*”, 231.

1928.⁸⁴⁹ A lo largo de esta década, el Komsomol se mantuvo como una organización muy masculina, porque los hombres constituían la mayoría de sus integrantes y las mujeres estaban muy poco representadas en las direcciones locales y centrales.⁸⁵⁰

Al analizar la cultura de la Liga, al observar cómo ésta funcionaba a nivel de una fábrica, de una célula, de alguna aldea o pueblo, podemos dibujar una imagen mucho más rica y compleja de ella. Después de la Guerra Civil, el Komsomol todavía estaba en su infancia y durante toda la década siguió siendo una organización *viva*. Era una entidad que había sido incorporada como institución en el emergente Estado soviético, pero, sin embargo, la creación de instituciones, no pudo mantener el ritmo de la rápida expansión de la red en el terreno. En consecuencia, el Komsomol contaba con una gobernabilidad fuerte en el centro, pero deficiente en la periferia.

El Komsomol experimentó un desarrollo desigual durante la década del 20. Naturalmente, esto tuvo un gran impacto en la forma en que este desempeñó su papel en la arena del compromiso y el trabajo público. El débil control y orientación del partido en muchos lugares, significó que, a menudo, fuera un espacio autónomo; un lugar donde los jóvenes podían representar sus ideas de compromiso cívico y abogar por sus ideas comunistas. Además, incluso en lugares donde las relaciones con el partido eran estrechas, las crecientes responsabilidades del Komsomol significaban que podría convertirse en un actor importante en la red emergente de organizaciones sociales e instituciones patrocinadas por el Estado. Esto, a su vez, les dio a sus miembros muchas oportunidades de participación cívica que no necesariamente fueron definidas por el partido. El escrito de Zhukov, mencionado anteriormente, proporciona varios buenos ejemplos para esto.

En su informe, el partido apenas aparece, pero una imagen del Komsomol emerge como un agente poderoso y crucial en la construcción del Estado y *obshchestvennost'* soviético. El Komsomol no solo había estado activo en la creación de otras organizaciones sociales, como los Comités de Ayuda Mutua, sino que, también, había renovado y organizado escuelas, creando “rincones rojos” (pequeñas exposiciones de literatura comunista) y salas de lectura para lograr la educación del pueblo.⁸⁵¹ De hecho, muchos *komsomol'tsy* se ofrecieron como voluntarios para el puesto de *izhachi*, o mejor dicho, educadores que dirigen la sala de lectura local, cuyo trabajo diario estaba bajo el control de las autoridades centrales.⁸⁵² Todas estas actividades muestran que, al asumir un poderoso papel en la representación del poder soviético en la zona rural, el Komsomol ofreció muchas oportunidades para el compromiso civil de una manera muy positiva. En sus actividades semanales, una organización del Komsomol podía, por ejemplo, organizar un *subbotnik* [trabajo voluntario] para limpiar parques y calles, ayudar a recaudar fondos para apoyar a los trabajadores oprimidos en el extranjero, ayudar a cuidar a las

⁸⁴⁹ Tirado, “*The Komsomol and the Krest'ianka*”, 347; Fisher, *Pattern*, 156.

⁸⁵⁰ RGASPI, f.M1, op.23. d.817, ll.27-38.

⁸⁵¹ *Iumyi kommunist*, no. 5 (marzo de 1926), 34-36.

⁸⁵² Sumpf, “*Confrontating the Countryside*”.

personas mayores o ayudar a los *bedniaki* de un pueblo vecino.⁸⁵³ Al cumplir tales tareas, podría haberse convertido en un progresivo protagonista en la comunidad local. Lo que demuestra, como A.A. Slezin señaló, que, al aprender a ver el mundo y el entorno sociopolítico en términos de conflicto de clases, a los *komsomol'ty* se les enseñó no solo odio, sino también compasión. Donde había un enemigo, tenía que haber víctimas,⁸⁵⁴ y el Komsomol tenía que estar del lado de este último.

Como la única organización juvenil patrocinada por el Estado, el Komsomol buscó hacer cumplir su monopolio, pero debió luchar para hacerlo. Los grupos religiosos juveniles continuaron siendo muy populares. Otros, como los Boys Scouts, fueron reprimidos con mayor éxito por el Komsomol, aunque parece que los espacios de ese movimiento sobrevivieron bien en la década del '20.⁸⁵⁵ Al afirmar su monopolio, la organización se convirtió en parte de los esfuerzos del régimen para cerrar el paso a las organizaciones sociales independientes. Además de las fluctuaciones erráticas en su militancia, el constante “ingreso” y “salida” que toda organización juvenil, con límites de edad, debe cumplir, la red institucional del Komsomol estuvo lejos de consolidarse. De hecho, se mantuvo altamente volátil. Por ejemplo, entre enero de 1927 y mayo de 1928, el Komsomol logró establecer 8.067 células, mientras que otras 4.755 colapsaron.⁸⁵⁶ En las zonas rurales, se formaron 4.565 células en 1927, pero se desintegraron 2.832. Sin embargo, incluso en las áreas urbanas, la red estaba lejos de ser estable, como se ilustra en la Tabla 6.1.

Mientras que 283 nuevas células se habían formado en obras y fábricas en los últimos seis meses de 1927, unas asombrosas 402 células antiguas habían colapsado.⁸⁵⁷ Estas cifras también muestran cuán inestable era toda la red, incluso al final de la NEP. La estabilidad, sin embargo, era necesaria si el control quería aplicarse de arriba hacia abajo dentro del Komsomol y entre el partido. En general, podemos concluir que, durante la NEP, el Komsomol siguió siendo una organización cuyo desarrollo e identidad todavía estaba considerablemente determinado por sus miembros, en un proceso dialéctico, a menudo dialógico, entre el centro político y la base.

Tabla. Estabilidad de la red del Komsomol, 1 -7- 1927/ 1-1-1928

Tipo de Célula	Creada	Desintegrada	% de desintegradas sobre creadas
Células en fábricas y transporte	574	511	89,0
Fabrica	283	402	142,0
Transporte	291	109	37,5
Células rurales	2.975	1.568	52,7

⁸⁵³ Ponomarenko, “*From Peasant to Journalist*”, 139; Bocharov, “*Off the Beaten Track*”, 43.

⁸⁵⁴ Slenzin, “*Kommunisticheskii soiuz molodezbi*”, 256.

⁸⁵⁵ Riordan, “*The Russian Boy Scouts*”, 52.

⁸⁵⁶ RGASPI, f.M1, op.23. d.817, l.16.

⁸⁵⁷ Ibidem.

Células campesinas	2.769	1.440	52,0
En <i>sovkhózy</i>	110	69	62,7
En <i>kolkhózy</i>	96	59	61,5
Otros	422	472	[111,9]
Total	3.971	2.551	64,2

Fuente: RGASPI, f.M1, op.23. d.817, l.16. El cálculo en el documento original para el porcentaje de “Otros”, en la columna tres, “células desintegradas sobre creadas”, parece ser incorrecto. La fuente dio un porcentaje de 71,8 lo cual no es correcto.

Parte III

La ofensiva socialista

7 El Komsomol como un objeto de la guerra de clases

A partir de 1927, la prensa del Komsomol se vio cada vez más dominada por el tema de la “guerra de clases” y reforzó el tópico de la “educación de clase” o *klassovoe vospitanie* entre sus miembros, es decir, la inculcación de un fuerte enfoque de clase hacia la sociedad.⁸⁵⁸ Deshumanizando, efectivamente, a los “elementos enajenados” (*chuzhdye elementy*) o “antisociales” (*sotsial 'nochuzhdye*) y normalizando una actitud discriminadora para gran parte de la sociedad, el discurso oficial había bajado las barreras de la tolerancia. De hecho, la discriminación de clases se había arraigado profundamente en la ley soviética, permitiendo prácticas que iban desde el acoso hasta ataques violentos.⁸⁵⁹ Las declaraciones del partido y la propaganda de prensa lo hicieron evidente para todos: el período de la “paz de clases” había llegado a un fin. Tras el llamado de Aleksandr Kosarev, el 22 de abril de 1928, en la *Komsomol'skaia pravda* “a mostrar a los jóvenes el rostro del enemigo de clase de hoy”⁸⁶⁰, unas semanas más tarde, el Octavo Congreso del Komsomol, lanzó oficialmente al ruedo la organización de la guerra de clases.⁸⁶¹ Consiente del resentimiento generalizado entre los *komsomol'tsy* contra el orden creado por la NEP y la burocratización,⁸⁶² además de la disponibilidad de una base social apta para el radicalismo de clase, la dirección del partido dio el impulso final desde “arriba”. Al hacerlo, respaldó las iniciativas presentes y futuras de aquellos activistas del Komsomol que defendían la línea dura, dándole a la política un atractivo carácter populista. En sendos discursos en el congreso, Bukharin y Stalin revivieron los sentimientos de vanguardismo de la clase obrera y el mito del heroico período de la Guerra Civil, para reunir a los jóvenes detrás de la ofensiva socialista. Stalin pidió mejorar de “la fuerza de la clase obrera, su vigilancia, su espíritu revolucionario, su disposición para la acción”, y el aumento de su “disposición para la acción contra sus enemigos de clase”.⁸⁶³ Además, enfatizó el vínculo inmanente entre la inmensa tarea de construir el

⁸⁵⁸ (1) Wellmann, *Zwischen Millitantz*, 90. Para un ejemplo ver Kosarev, “Navstrechu novym trudnostiam”, 2.

⁸⁵⁹ (2) La práctica de denuncia es examinada en Fitzpatrick, “Signals from Below”.

⁸⁶⁰ (3) Kosarev, “Navstrechu novym trudnostiam”, 2.

⁸⁶¹ (4) Para los recursos y resoluciones del congreso ver *Tovarischb komsomol*, 323-333. Discursos claves: Bukharin, *K novomu pokoleniiu*, 479-518; Stalin, *Works*, Vol. 11, 70-82. Ver también Kuhr-Korolev, *Gezähmte Helden*, 50-51.

⁸⁶² (5) Como se confirmó en la encuesta entre los delegados del congreso. RGASPI, f.M1, op.23. d.818, l.18.

⁸⁶³ (6) Stalin, *Works*, Vol. 11, 74.

comunismo y la inevitable intensificación de la lucha de clases.⁸⁶⁴ Además de los ataques verbales a los habituales sospechosos, como los restos de la burguesía, los “elementos capitalistas rurales”, los *kulaks* y las organizaciones juveniles opositoras rivales, ambos oradores instaron a los delegados a desenmascarar a los “enemigos dentro de nosotros”. Bukharin instó a los *komsomol'tsy* a “desenterrar al adversario burocrático”⁸⁶⁵ y Stalin describió al burócrata comunista como “el más peligroso tipo de burócratas”⁸⁶⁶ y pasó a atacar la “petrificación burocrática”, el “deterioro moral” y la falta de democracia interna en ciertas organizaciones del partido. Esta retórica populista tocaba los sentimientos de muchos delegados, a pesar de que la mayoría de ellos, en su posición de funcionarios a tiempo completo, se habían convertido en agentes de la creciente alienación entre el liderazgo y la base. Stalin recordó a los delegados que “aquí y allá... hay elementos completamente corruptos” dentro del Komsomol, como resultado de lo cual, la organización necesitaba “librar una lucha despiadada contra la burocracia”, “organizando el control desde abajo”, y una “masiva crítica”.⁸⁶⁷ El mismo congreso también activó los prejuicios profundamente arraigados contra los jóvenes intelectuales, al advertir, repetidamente, la presencia del “fenómeno peligroso” entre los jóvenes estudiantes. Según el argumento, muchos jóvenes de “de cuello y corbata”, trataron de adquirir la clasificación de “trabajador” por medio de una corta estadía en una fábrica para unirse a las filas del Komsomol o del partido.⁸⁶⁸

Este fue el trasfondo teórico en base al cual los estalinistas lanzaron su campaña contra la burocratización. El papel de los jóvenes en esta campaña era ser la “caballería ligera”, un grupo de jóvenes animados a llevar a cabo inspecciones no oficiales en las fábricas para descubrir la corrupción, el robo y las ineficiencias.⁸⁶⁹ Cabe señalar que, al comienzo del primer *Piatiletka* (plan quinquenal), todavía habían considerables superposiciones entre los argumentos de Bukharin y Stalin, como se ejemplifica en el apoyo conjunto a la idea de la “caballería ligera” y el populista ataque contra la burocratización. El congreso, en general, vio una retórica cada vez más militante y discriminatoria a base del discurso sobre la clase. Al mismo tiempo, los conceptos, visiones e instrucciones reales permanecieron bastante vagas, dando lugar a interpretaciones radicales. La dirección del partido apeló, en el discurso de la guerra de clases, tanto a la creatividad del utopismo como al heroísmo revolucionario. De este modo, estableció el marco teórico para la “revolución cultural iconoclasta y militante como guerra de clases” de 1928-1931/32 que, por primera vez, fue conceptualizado como tal por Sheila Fitzpatrick.⁸⁷⁰ Sin embargo, el papel del Komsomol en este “agresivo movimiento de los jóvenes, proletarios y comunistas contra el *stablishment*

⁸⁶⁴ (7) *Ibidem.*, 70-74.

⁸⁶⁵ (8) Bukharin, *K novomu pokoleniiu*, 506.

⁸⁶⁶ (9) Stalin, *Works*, Vol. 11, 75.

⁸⁶⁷ (10) *Ibidem.*, 76-78.

⁸⁶⁸ Fisher, *Pattern*, 155-156, 341, n. 77.

⁸⁶⁹ Kuhr-Korolev, *Gezäbnte Helden*, 51.

⁸⁷⁰ Fitzpatrick, “*Cultural Revolution*”. Ver también Fitzpatrick, “*Cultural Revolution as Class War*”.

cultural”, es decir, la “alianza conservadora de Narkompros ... y la *intelligentsia* burguesa”,⁸⁷¹ solo comprendía una parte de la transformación socioeconómica durante la ofensiva socialista. La participación populista y ruidosa de los *komsomol'tsy* en la revolución de Stalin dirigida hacia el exterior -aclamada en la propaganda del momento y, más tarde, en la historiografía soviética- ha sido un tema común en los estudios que examinan el surgimiento del estalinismo. Lo que con frecuencia se ha descuidado, es que, si bien la Liga juvenil fue un agente de la revolución de Stalin, fue, ante todo, un objeto de la misma.

Los siguientes capítulos abordarán la compleja relación entre el Komsomol como agente y como un objeto de la política de la guerra de clases. Buscamos examinar si los *komsomol'tsy* transmitieron con entusiasmo la política de la guerra de clases en el frente interno durante la ofensiva socialista, es decir, purgando y expandiendo a la Liga misma. Asimismo, evaluar cómo, en el frente externo o, mejor dicho, en la colectivización y la industrialización forzadas, se produjo la misma situación. Los dos frentes estaban naturalmente interconectados. Los llamados de Stalin y Bukharin para desenmascarar al “enemigo de clase interno”, trajeron los temas de la identidad social y la composición de la Liga a la cima de su agenda.

Desde el momento del surgimiento de la Oposición de Izquierda, la cuestión de la composición e identidad de clases siempre estuvo mezclada con la lucha contra la burocratización. Ahora, en la primavera de 1928, la famosa dicotomía comunista de Lenin “¿*Kto kogo?*” (¿Quién va a ganarle a quién?) se llenó de una distinción amigo-enemigo más proactiva, cuando el partido lanzó un ataque, a gran escala, contra los restos del viejo orden, singularizando a los viejos intelectuales y kulaks, pero también, al burócrata comunista, como sus principales enemigos. Hubo, sin embargo, varias dimensiones en estas campañas de discriminación de clase por parte del régimen. En relación con el Komsomol, podemos identificar una red compleja de canales de participación. Los jóvenes no organizados y las bases fueron movilizados para participar en las purgas y *proverki* (verificaciones) internas, mientras que, al mismo tiempo, fueron llamados a participar en las unidades anti burocratización y racionalización dirigidas hacia el exterior, a través de la “caballería ligera”. Además, la política de utilizar las tensiones de clases, también afectó la relación entre las organizaciones urbanas y rurales. Cuando los activistas urbanos se unieron a las campañas de colectivización, aumentaron las tensiones entre las organizaciones rurales y urbanas, agregando esta dimensión a la lucha intraorganizacional por la identidad.

Este capítulo sobre la revolución de Stalin, analiza la implementación de la política de guerra de clases dentro del Komsomol, es decir, purgas y políticas para regular la composición social y el crecimiento de la Liga. Se tratará de determinar cómo se prepararon y aplicaron estas políticas. Se buscará establecer si el Komsomol, ampliamente visto como una base de apoyo para la guerra de clase militante de la revolución de Stalin, implementó la dura línea dura de clases dentro de la organización, y si lo hizo con el entusiasmo demostrado con las orientaciones dirigidas hacia el exterior de la

⁸⁷¹ Fitzpatrick, “*Cultural Revolution*”, 34.

revolución desde arriba ¿La política de “influencia social”⁸⁷², utilizando tensiones y prejuicios sociales, se aplicó con éxito para mejorar la composición social de la Liga? ¿Cómo afectó a la Liga y su identidad social, la expansión de la misma? ¿De qué manera la base de las filas en crecimiento, respondió al impulso interno de regulaciones cada vez más basadas en criterios de clases? ¿La línea dura fue sostenida continuamente a lo largo de la primera *Piatiletka* o las actitudes cambiaron? Junto al examen del entusiasmo por la revolución de Stalin, por la colectivización y la industrialización forzadas (capítulo 8), el actual nos permitirá evaluar hasta qué punto la ofensiva socialista afectó la identidad social, la estructura institucional y la psicología social de la Liga.

La Guerra de clases “dentro” del Komsomol: ¿un esfuerzo popular?

Al momento del Octavo Congreso (mayo de 1928), la política de admisión a nivel local, particularmente en las zonas rurales, fue objeto de escrutinio. Una resolución criticó el hecho de que algunos *seredniaki* y sus hogares se estaban convirtiendo en kulaks, en vez de iniciar y organizar formas colectivas de tenencia de la tierra. En palabras de la resolución, “se convirtieron en *kulaks*”⁸⁷³ y, consecuentemente, en enemigos de clase. El congreso criticó la sobre-representación de los *seredniaki* en la organización rural, un fenómeno que, aparentemente, fue causado por una aplicación demasiado amplia de la política de atraer al “mejor *seredniak*?” a la Liga. En efecto, se pidió un reclutamiento más restrictivo de estos, con cuidadosos controles individuales, teniendo en cuenta la conducta política y cultural general de los posibles miembros, además de aumentar el reclutamiento entre los jóvenes *batrak* y *bedniak*.⁸⁷⁴ El informe estadístico presentado en el pleno del Comité Central del Komsomol (octubre de 1928), concluyó que debía llevarse a cabo una verificación (*Proverka*) de los integrantes de las células del pueblo, para exponer su verdadera composición social, desenmascarando y expulsando a los elementos ajenos que se habían infiltrado en las filas.⁸⁷⁵

Las estadísticas oficiales, reunidas para el pleno de octubre, informaron que el número absoluto de miembros era de 2.042.245 en julio de 1928. La composición social se dio de la siguiente manera: 35,5% de trabajadores industriales; 8,9% de *batraki*; 44,8% de campesinos; 1,7% de artesanos y 9,1% de “otros”. Según las estadísticas proporcionadas al Comité Central, a principios de 1928, el 71,9% de los jóvenes campesinos de la organización pertenecían al grupo de *bedniaki*, y solo el 28,1% al grupo de *seredniaki*.⁸⁷⁶ Sin embargo, una encuesta sobre el estado de la propiedad social

⁸⁷² Hughes, *Stalinism in a Russia Province*. Ver nota 87 en la página 234.

⁸⁷³ *Tovarishch komsomol*, 365.

⁸⁷⁴ *Ibidem.*, 365-366, 379-380.

⁸⁷⁵ RGASPI, f.M1, op.23. d.817, l.8.

⁸⁷⁶ *Ibidem.*, ll.5-6. Curiosamente, en la víspera del ataque contra la burocracia y la vieja intelectualidad, las categorías *sluzhashchie* o inteligente se habían desvanecido de estas estadísticas.

(*sotsial'no-imushchestvennyi sostav*) incluida en el informe (con amplia publicidad en la prensa después del pleno de octubre), dio motivos para cuestionar esto.⁸⁷⁷

Tabla. Encuesta de la composición social del Komsomol rural, octubre de 1927

Organizaciones del Komsomol por región		Rabochie/batraki	Bedniaki	Seredniaki	Campeños/kulaks pudientes	Sluzhashchie/otros
Smolensk (4 células)	Decian tener:	11,8	48,9	30,7	-	8,6
	Tenian:	5,9	6,5	64,5	9,1	14,0
Kostroma (11 células)	Decian tener:	17,3	26,0	44,2	-	12,5
	Tenian:	15,4	12,5	48,0	8,2	15,9
Orel uезд (Todas las células, número no específico)	Decian tener:	16,1	60,2	19,9	-	3,8
	Tenian:	11,5	34,6	43,1	1,9	8,9
Buryat-Mongol (36 células)	Decian tener:	11,4	49,2	23,3	-	16,1
	Tenian:	7,6	33,6	44,1	8,0	6,7

Fuente: RGASPI, f. MI, op.23, d.817, l.8.

Infiltración omnipresente

Esta encuesta se llevó a cabo en 300 células de distintos pueblos, en las que militaban 3.996 *komsomol'tsy*. Según las cifras reportadas por la organización local, la militancia de las células rurales era 60% *bedniaki* y 40% *seredniaki*. Sin embargo, los datos recopilados por el área estadística del Comité Central del Komsomol, revelaron una imagen completamente diferente. Afirmaron que de los 3.996 *komsomol'tsy*, solo el 28,7% eran *bedniaki* y el 52,1% *seredniaki* de nivel bajo, mientras que el 15,6% eran *seredniaki* prósperos y un 3,6% kulaks.⁸⁷⁸ Aparentemente, estas organizaciones locales habían entendido y anticipado lo que sería una composición social ideológicamente correcta, como se muestra en la tabla 7.1.

Por ejemplo, según las cuatro células incluidas en la encuesta de la organización de Smolensk, la composición social era la siguiente: 11,8% de *rabochie / batraki*, 48,9% de *bedniaki*, 30,7% de *seredniaki* y 8,6% *sluzhashchie* y otros. Sin embargo, después de los controles, resultó ser 5,9% *rabochie / batraki*, 6,5% *bedniaki*, 64,5% *seredniaki* y 14,0% *sluzhashchie / otros*, con 9,1%

⁸⁷⁷ Ibidem., ll.6-8; *Komsomol'skaia pravda*, 26 de octubre de 1928, 1; *Kriven'kii, Komsomol v bor'be*, 94. Hay algunas discrepancias sobre el momento en que se realizó la encuesta. En los documentos del CC del Komsomol, la encuesta tiene fecha del 1° de octubre de 1927. Sin embargo, las cifras de la encuesta se publicaron en *Komsomol'skaia pravda* más de un año después, el 26 de octubre de 1928, indicando que la encuesta se había "llevado a cabo únicamente ayer". El estudio de Kriven'kii también afirma que la encuesta se realizó a finales de 1928 y hace referencia a dos publicaciones más en *Komsomol'skaia pravda* el 14 y el 28 de noviembre. Según Fisher, ya se presentaron figuras similares en el congreso del Komsomol en 1928. Fisher, *Pattern*, 163.

⁸⁷⁸ RGASPI, f.M1, op.23. d.817, l.7.

clasificados como campesinos acomodados y *kulaks*.⁸⁷⁹ Las conclusiones que los líderes sacaron de esto fueron muy inverosímiles. Tras destacar que, de acuerdo con los resultados de la encuesta, el grupo “ideológicamente ajeno a la Liga” constituía el 19,2% de los miembros, identificaron una “contaminación” (*zasorenie*) en ella expresada en una exageración de la proporción *bedniak* y una deliberada infravaloración de los números de *seredniaki*. Además, la interpretación del *Komsomol'skaia pravda* fue que los *kulaks*, de hecho, se contaban como *seredniaki*, enfatizando una infiltración aún más peligrosa por parte de los enemigos de clase. En general, los líderes criticaron la proporción completamente insatisfactoria de *bedniak* y *batrak* juveniles, lo que se veía reflejado en la subrepresentación de ese grupo en los órganos de gobierno de las células rurales.⁸⁸⁰

Los crecientes pedidos de medidas exhaustivas y duras en el reclutamiento y manejo de los militantes, no fueron palabras vacías. Las estadísticas sobre expulsión de miembros, muestran que la línea de la política de clase se endureció gradualmente a partir de 1927. Entre las bases se observó la intensificación de las políticas discriminatorias en el aumento de expulsiones de “elementos ajenos”. De ocupar el tercer lugar entre las causas de expulsión (16,6% en la primera mitad de 1927), se convirtió en la segunda más común (26,9%) en la segunda mitad de 1927 y primer trimestre de 1928. Al mismo tiempo, la expulsión por actos de vandalismo, embriaguez y juegos de azar, se redujo del 28,3 al 8%, y la expulsión sin razón específica, se incrementó del 9 al 29,5% en dicho período.⁸⁸¹ Ciertamente, dado que el número absoluto de expulsiones en realidad disminuyó durante el período, lo que cambió fue más el énfasis que los *komsomol'tsy*.⁸⁸² La clase, como categoría de control social, había comenzado prevalecer en vísperas de la revolución cultural. Sin embargo, hay pocas pruebas que sugieran que el desarrollo de las purgas entre 1927 y 1929, implicó un patrón “espontáneo” de depuración social y burocrática en el aparato estatal y las instituciones educativas.

En enero de 1929, en el pleno del comité de Moscú, Kosarev, que para marzo se convertiría en el nuevo secretario general, criticó el hecho de que todavía había una tendencia, en los órganos gobernantes, a ser infiltrados por miembros no proletarios, y planteó la cuestión de la *proverka* [control, verificación] y *chistka* [purga] en los rangos del Komsomol de los “elementos extraños”. En su discurso, que se publicó en *Komsomol'skaia pravda*, planteó el caso de una obra eléctrica, en Zamoskvorech'e, donde, si bien el 92% de los miembros eran obreros, los elegidos para trabajos de oficina (de cuello y

⁸⁷⁹ Ibidem., l.8.

⁸⁸⁰ Ibidem., ll.7-8; *Komsomol'skaia pravda*, 26 de octubre de 1928, 1; *Kriven'kii, Komsomol v bor'be*, 94-95. *Kriven'kii* se refiere a otra encuesta publicada en *Komsomol'skaia pravda*, la cual expuso la alta proporción de *seredniaki* en estos órganos y la infiltración de *kulaks* en los órganos gobernantes en las células rurales en el *Nizhgorodskaiia guberniia*.

⁸⁸¹ RGASPI, f.M1, op.23. d.817 l.23. Las estadísticas enlistaron seis causas para la expulsión: (1) rompiendo el estatuto o el programa, (2) “elementos ajenos”, (3) vandalismo, embriaguez, juegos de azar, (4) ofensas criminales (5) practica de ritos religiosos (6) “otros”.

⁸⁸² Las expulsiones cayeron desde un promedio de 6.650 por mes en 1927 a un promedio de 5.210 por mes. para la primera mitad de 1928. RGASPI, f.M1, op.23. d.817 l.22.

corbata) resultó ser el 62%.⁸⁸³ Este tipo de casos “raros” fueron publicitados cada vez más en la prensa del Komsomol. La sobrerrepresentación de *seredniaki* y *sluzhashchie* adscritos a oficinas siendo parte de células rurales del Komsomol, fue atacada en un artículo a fines de diciembre de 1929.⁸⁸⁴ En un ejemplo final de esta creciente campaña, en el invierno de 1928/29, tres organizaciones del *raion* en Asia Central (Narinskii, Assakinkii y Serakshkii) se avergonzaron de haber admitido solo 78 *batraki* entre los 13.000 *komsomol'tsy* recién reclutados en 1928.⁸⁸⁵

La conclusión fue que la preminencia proletaria no estaba asegurada por igual en muchas organizaciones rurales y urbanas. Un asunto que dio motivos de preocupación en un momento en el que el Komsomol tenía un papel cada vez más importante en las campañas de colectivización y en los ataques contra los *kulaks*. Esto, a su vez, llevó a los dirigentes a discutir la necesidad de una purga en el pleno de marzo, que se abordó abiertamente en *Komsomol'skaia pravda*. Se argumentó que, después de la purga del partido, había llegado el momento de que el Komsomol purgara sus filas de elementos ajenos y poco confiables.⁸⁸⁶ Se dejó en claro que la purga tenía que ser aplicada como “campaña política de inmensa importancia que, por sobre todo, elevaría el nivel ideológico de la Liga, movilizándola para luchar contra cualquier tipo de desviación de la línea general del partido, fortaleciendo la capacidad de lucha de clases del Komsomol”.⁸⁸⁷ El pleno de marzo de 1929 ordenó una purga de elementos socialmente ajenos en 20 organizaciones del Komsomol. Sobre la base de esta decisión, 234.667 personas de origen extranjero o ajeno, fueron expulsadas en el verano de 1930.⁸⁸⁸

Sensibilidad

No pasó mucho tiempo antes de que el llamado de la dirección fuera escuchada. Por ejemplo, un informe del 20 de junio de 1929 sobre los preparativos para la purga en Samara, se abrió con la siguiente declaración: “La situación real en el Komsomol confirma plenamente la necesidad de verificación (*proverka*) de la composición de la organización y de depuración (*chistka*) de elementos ajenos y corruptos.”⁸⁸⁹ Enumerando varios casos de amenazas de clase a la Liga, se dio cuenta uno, en un área rural, en la que siete secretarios de la célula habían sido desenmascarados como pudientes e, incluso, se había revelado la presencia de *lishentsy* (“extranjeros/ajenos” o “privados de derechos”), en los comités ejecutivos medios y bajos (*onkomy* y *okruzhekomy*, respectivamente) lo que, naturalmente llevaba al compromiso de revisar aún más a fondo a los miembros.⁸⁹⁰ El informe también afirmaba que,

⁸⁸³ *Komsomol'skaia pravda*, 9 de enero de 1929, 2.

⁸⁸⁴ *Komsomol'skaia pravda*, 25 de diciembre de 1928, 2.

⁸⁸⁵ *Komsomol'skaia pravda*, 12 de febrero de 1929, 3.

⁸⁸⁶ *Komsomol'skaia pravda*, 24 de marzo de 1929, 2.

⁸⁸⁷ *Ibidem*.

⁸⁸⁸ *Kriven'kii, Komsomol v bor'be*, 102.

⁸⁸⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.896, l.38.

⁸⁹⁰ *Ibidem*.; RGASPI, f.M1, op.23. d.921, ll.17-19.

aunque antes del pleno del Comité Central del Komsomol (octubre de 1928) se había llevado a cabo una purga espontánea (*samoochistka*), se aceleró a partir de entonces. Mientras en el último trimestre de 1928, 448 *komsomol'tsy* habían sido expulsados de la organización del *oblast'*, en los primeros tres meses de 1929, la cifra ya era de 1.065, de los cuales 400 se clasificaron como de “clases extrañas”⁸⁹¹.

Según el mismo informe, los preparativos para las purgas estaban en pleno apogeo, y principal tarea era asegurar que el crecimiento de la Liga se produjera, principalmente, entre jóvenes proletarios, obreros y *batraki*.⁸⁹² Todos los comités de organización se centraban en la preparación de las purgas. El *okruzhbkomy* planeaba enviar instructores para conducir los plenarios del *raikomy*, mientras que, en muchos de estos, activistas del Komsomol fueron enviados a las células para el trabajo preparatorio y para explicar, a la base, la función de las purgas. El informe también pedía una mayor integración de jóvenes no organizados con antecedentes de clase aceptables para la preparación e implementación de *proverka* y *chistka*.⁸⁹³ El *obkom* de la región de Samara dio objetivos claros para las purgas y el crecimiento de la Liga. Según su pleno, celebrado en marzo, la meta era aumentar en 40% la proporción de trabajadores en la organización regional, y de 20% en la del *batraki*. Estos objetivos no se lograron. De hecho, en abril de 1929, solo el 30,7% de los miembros de la Liga en la *oblast'* se clasificaron como obreros, y el 14,4 como *batraki*. En el informe, numerosas organizaciones locales fueron criticadas por no alcanzar los objetivos más altos. En la ciudad de Samara, el objetivo de garantizar que el 90% de los nuevos reclutas fueran obreros, se perdió por un 7,4%. En Oremburgo, el propósito era 70% de obreros o *batraki*, pero la cifra reportada fue solo de un 53,7%.⁸⁹⁴ Estos datos, así como las estadísticas nacionales, muestran que la militancia aun aumentaba en todos los grupos sociales⁸⁹⁵ no obstante, los cuadros locales enfrentarían problemas o no estuvieran muy dispuestos a implementar las orientaciones superiores.

Los números de *proverki* y purgas, y el crecimiento de la organización del Komsomol en la región de Samara, no son representativos de los desarrollos en la organización nacional. Pero tampoco fue un caso aislado. A lo largo de 1929, el *Komsomol'skaia pravda* expuso y atacó a varias organizaciones por violar los principios de clase sobre el origen social en el reclutamiento de nuevos miembros.⁸⁹⁶ Las organizaciones del Komsomol de Smolensk, Astrakhan', Korean, Buryat y Sochi, fueron particularmente atacadas por la deformación de clase de sus activistas.⁸⁹⁷ Además, el caso de Samara y los informes de 1929 sobre el trabajo del Komsomol en el “frente ideológico”, destacan algunas de las principales dinámicas y mecanismos que sostuvieron

⁸⁹¹ RGASPI, f.M1, op.23. d.896, l.39.

⁸⁹² Ibidem., l.40.

⁸⁹³ Ibidem., ll.38-39.

⁸⁹⁴ Ibidem., l.41.

⁸⁹⁵ *Komsomol'skaia pravda*, 16 de enero de 1930, 2.

⁸⁹⁶ Algunos ejemplos: *Komsomol'skaia pravda*, 21 de marzo de 1929, 2.; 16 de junio de 1929, 4; 6 de octubre de 1929, 2.

⁸⁹⁷ *Kriven'kii, Komsomol v bor'be*, 96.

el dinamismo de las purgas en los siguientes tres años.⁸⁹⁸ A medida que el impulso oficial desde arriba comenzó a traducirse en políticas concretas en terreno, los informes de preparación e implementación de *proverka* y *chitski* a nivel regional, destacaron el predominio de los *seredniaki* y *sluzhbaschie* en los órganos dirigentes de los niveles inferiores de la organización rural. Una vez que las organizaciones locales, estimuladas por el liderazgo central, comenzaron a desenmascarar elementos ajenos -entre sus filas y, en particular, en sus órganos de gobierno-, no dejaron de proporcionar aparentes pruebas de infiltración de enemigos de clase que amenazaban con corroer la organización. Los numerosos casos de “enemigos internos” citados en los informes, posteriormente se utilizaron para subrayar la necesidad de reforzar las políticas discriminatorias y el enfoque de clase en la educación. Es aquí donde el mecanismo de la purga adquirió fuerza. Una vez comenzada, puso en marcha una espiral ascendente de discriminación y de llamadas a la vigilancia y el desenmascaramiento, cuyo ritmo sólo podía moderarse según el ánimo de los activistas locales para valer clasificaciones y dossiers.

Los informes también ilustran la cadena de elaboración de políticas puestas en juego para la preparación e implementación de las purgas. Después del impulso inicial por parte del Comité Central, fueron, por supuesto, los funcionarios del Komsomol a nivel de distrito los que trataron de implementar las pautas para aumentar el segmento proletario. Sin embargo, al igual que lo ocurrido en las purgas del aparato estatal de mayo de 1929, se pidió que los activistas hicieran lo posible por darles un carácter de cruzada popular. Este objetivo de modelarlas como esfuerzo popular, se refleja en una carta enviada a los editores del periódico regional *Sredne-Volzhskii komsomolets* (SVK). El periódico había pedido a los jóvenes no organizados y del Komsomol que dieran su opinión sobre el desarrollo de las purgas. Un joven de una fábrica escribió: “Necesitamos agitar a los jóvenes de la clase obrera en torno a las cuestiones de las purgas”. En la reunión del *aktiv* del Komsomol, se exigió que se estableciera una comisión para las purgas, la que debía acudir a órganos locales para controlar las que estaban en curso, además de tomar medidas para la recepción de quejas individuales.⁸⁹⁹ Esta carta, escrita por un joven llamado Kulagin –presumiblemente activista del Komsomol y/o del partido- fue utilizada para formar la impresión de que la juventud no organizada estaba atenta a las revisiones pero no estaba suficientemente informada y preparada para ser parte de ellas. La carta buscaba movilizar a los jóvenes obreros y *batrak*, dentro y fuera del Komsomol, para descubrir a los elementos extraños y, al mismo tiempo, para reclutar a personas de clase aceptable. El intento de hacer cumplir las purgas como parte de una expectativa popular, fue una variante de lo que James Hughes describió como “influencia social”,⁹⁰⁰ utilizando tensiones y prejuicios para mejorar la composición social, particularmente en los órganos gobernantes. Pero ¿podría funcionar esto en el Komsomol?

⁸⁹⁸ RGASPI, f.M1, op.23. d.921, ll.17-26.

⁸⁹⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.896, l.40.

⁹⁰⁰ Hughes, *Stalinism in a Russian Province*.

“Influencia social”

La idea de “influencia social” fue evidente en otra carta a SVK. En ella, el emisor (no queda claro si era un *komsomolets*) afirmó que era necesario organizar asambleas de *batraki* en las que se discutieran los casos de los *komsomol'tsy* no confiables. La decisión final sobre si los identificados como no confiables deberían ser expulsados, fue posteriormente tomada por la comisión del partido y los representantes del Komsomol.⁹⁰¹

El hecho de que en el Komsomol existieran quienes favorecieran una política de “influencia social”, ya se vio en los capítulos sobre el Komsomol durante la NEP. La Liga había ayudado a muchos de sus miembros a desarrollar identidades de clase políticamente aceptables, y los llamados de los jóvenes comunistas a un castigo más duro a los enemigos de clase, habían quedado ya registrados en informes de 1926. Ahora, en 1928, varios informes resaltaban que, entre los adolescentes, habían aumentado las respuestas críticas al “suave” castigo recibido por los defensores de Shakhly.⁹⁰² Mientras, durante la NEP, la actitud del régimen hacia los niños “de clase extraña” había sido ambivalente, ahora las posiciones discriminatorias claramente tenían la ventaja. Estas actitudes estaban teniendo efectos en las prácticas de reclutamiento del Komsomol, como lo demuestra el creciente número de cartas en que los niños y jóvenes con antecedentes familiares de “clase rara” suplicaron tener la oportunidad de probarse a sí mismos al servicio del Estado soviético.⁹⁰³ Por ejemplo, en diciembre de 1929, dos alumnas, niñas *lisbentsy* (ciudadanos privados de derechos cívicos) de la ciudad de Novyi Oskol, en la región central de Tierra Negra, escribieron a Lunacharsky. Se quejaron de la política discriminatoria del régimen: “Muéstranos, ¿de qué son culpables estos niños?”⁹⁰⁴ escribieron con tono amargo. Apelando al atractivo que, a la generación joven, generaba la figura de Lenin (para que estudiaran, estudiaran y estudiaran), insistieron en que la juventud debería ser tratada por igual y tener la oportunidad de usar sus talentos para beneficio del nuevo Estado soviético. Su petición, sin embargo, encontró poca simpatía entre los activistas de las organizaciones urbanas del Komsomol.

Esto se reflejó en un debate que se desarrolló en cuatro números de *Iunyi kommunist*, entre finales de 1928 y comienzos de 1929, en el que se reforzaron las visiones estereotipadas y los argumentos en contra de la integración masiva de elementos no proletarios a la Liga.⁹⁰⁵ La disputa se desencadenó por la publicación de un breve artículo de Genrich Livshits en el que había abogado por la apertura del Komsomol a jóvenes no proletarios. Argumentó que su exclusión contribuía al aumento de las actitudes y tendencias antisoviéticas entre estos estratos, y pidió, a los que estaban comprometidos con la causa comunista, que se les diera una oportunidad.

⁹⁰¹ RGASPI, f.M1, op.23. d.896, l.40.

⁹⁰² Wellmann, *Zwischen Millitantz*, 98-99.

⁹⁰³ *Ibidem.*, 319-320.

⁹⁰⁴ *Livshin, Pis'ma vo vlast*, 1928-1939, Doc. 60.

⁹⁰⁵ El debate y el discurso son examinados en profundidad en Wellmann, *Zwischen Millitantz*, 320-324. El resumen del debate está basado en el análisis de Wellmann.

Todos los comentarios impresos en los siguientes números rechazaron por unanimidad el argumento de Livshits. Algunos reconocieron la importancia del tema, pero insistieron en que el Komsomol, como reserva del partido, tenía que ser una organización claramente clasista, una organización que reuniera a proletarios, *bedniaki* y los mejores *seredniaki*. Los “otros”, de acuerdo con el contenido de las cartas publicadas, deberían poder participar en otras organizaciones sociales como la OSOAVIAKhIM, y en clubes en general. Sin embargo, se argumentó que, incluso, para participar en una de estas organizaciones, los jóvenes debían romper todos los lazos con su origen y antecedentes ajenos. Solo aquellos que demostraran ser cuadros confiables y activos en la guerra de clases, serían considerados más tarde como miembros del Komsomol.⁹⁰⁶

Como ha dicho Mónica Wellmann en su estudio sobre la juventud en Moscú, particularmente en la organización urbana, durante los primeros años de la *Piatiletka*, parece haber habido un amplio consenso a favor de tomar medidas restrictivas en el reclutamiento, basadas en la perspectiva de clase. La motivación no era únicamente una fuerte noción ideológica de clases, sino también, el deseo de proteger privilegios contra un número cada vez mayor de recién llegados, particularmente de los pueblos y aldeas.⁹⁰⁷ Esta actitud hizo que cualquier tipo de participación en organizaciones como OSOAVIAKhIM y la “caballería ligera”, fuera difícil y poco atractiva para los jóvenes no organizados. Aquellos que se unieron a una de esas organizaciones, pero que no estaban en el Komsomol, eran comúnmente vistos como activistas de segunda clase por los *komsomol'tsy* que participaban en estas organizaciones. Fueron recibidos con desconfianza, sospecha y bajo constantes amenazas de denuncia.⁹⁰⁸ De esta manera, el interés personal se unió a la “influencia social” y los *komsomol'tsy* urbanos limitaron aún más las oportunidades para que los niños y adolescentes de clases sospechosas pudieran participar de alguna manera en ellas.

La posición de los *komsomol'tsy* rurales, por otro lado, siempre había sido más complicada que la de sus camaradas urbanos. Aislados, además de incomprensidos por los cuadros urbanos y, con frecuencia, también por el resto de la población del pueblo, el joven comunista rural nunca había tenido una posición fácil en la Liga. Ahora, a fines de la década de 1920, en vísperas de la campaña de colectivización a ultranza, de repente se convirtieron en el centro de interés. En la medida en que la socialización soviética de la primera generación de *komsomol'tsy* rurales había sido exitosa, la política de “influencia social” (para avivar el conflicto de clases en el campo) debería haber atraído a aquellos provenientes de clases aceptables. Como vimos en el capítulo 4, los niños y adolescentes que crecieron en el campo durante la década de 1920 parecen haber percibido, más que sus padres, la fragmentación social de las zonas rurales. Los jóvenes *batrak* y *bedniak*, en particular, fueron, por lo tanto, adherentes principales para la política de “influencia social”. Un informe sobre

⁹⁰⁶ Ibidem., 322-323.

⁹⁰⁷ Ibidem., 321.

⁹⁰⁸ Ibidem., 327-328.

las purgas de 1929, sugirió que la política de utilizar el conflicto de clases dentro del Komsomol (y también entre el Komsomol y los jóvenes no organizados) estaba operando en organizaciones urbanas y rurales por igual. Por ejemplo, en la ciudad de Buguruslan, un grupo de adolescentes se había quejado ante el *raikom* de que la célula del Komsomol había perdido su carácter de clase, es decir, había sido socavada por elementos ajenos. Se lanzó una investigación que, finalmente, disolvió la célula por completo. El mismo destino sufrió otra célula en la ciudad, después de que un grupo de *batraki* usó la presencia de un representante de un *raikom* —que asistía para discutir los resultados de un pleno del Comité Central del Komsomol—, para acusar a la célula de involucrarse en vandalismo, *pianstvo* y vínculos con *kulaks*.⁹⁰⁹ Las denuncias, muy claras a partir de este y otros informes, se utilizaron con frecuencia en la lucha de clases a nivel de células locales. En una reunión abierta de una célula en la fábrica No.42 en Samara, el trabajador Brosochkin atacó a Simonova, una mujer miembro del Komsomol, por ser hija de un comerciante.⁹¹⁰ Como suele ser cuando el acto de denuncia se fomenta desde arriba, los problemas personales, los celos y otros motivos de base, fueron factores habituales.

Otro informe, de 1929, sobre el trabajo ideológico del Komsomol en la República de Armenia, ofreció más casos de denuncias de infiltración “*kulak*” en organizaciones rurales.⁹¹¹ Según el informe, los esfuerzos de exclusión de elementos extraños, ahora debían verterse en la arena de la guerra de clases.⁹¹² Se mencionaron numerosos casos donde el “enemigo interno” supuestamente había intentado evitar la implementación de la purga y el *proverka*. En un caso, una célula había impedido que los jóvenes *batrak* del pueblo asistieran a la reunión abierta del Komsomol. En otro, algunos jóvenes *batraki* pidieron cinco veces ser admitidos en el Komsomol pero no fueron aceptados, mientras que, supuestamente, el hijo de un emir árabe, se unió sin encontrar problemas.⁹¹³ El informe utilizó estos ejemplos para enfatizar el hecho de que a los adolescentes de entornos aceptables, a menudo se les negaba el acceso a la Liga. Se afirmó que una purga estaba allanando el camino para la admisión de *batraki* y *bedniaki*.⁹¹⁴

Ciertamente, la denuncia, una de las principales armas en esta guerra de clases, fue una fuerza motriz de las purgas. Proporcionó a la dirigencia municiones para reforzar su línea dura. El enemigo, según la conclusión obvia, estaba dentro de la Liga: “los *kulaks* tuvieron éxito en penetrar nuestros órganos de gobierno y obtuvieron victorias aquí y allá”.⁹¹⁵ Esto, a su vez, explicaba la falta de compromiso para hacer cumplir las purgas en la organización local y el débil crecimiento de los elementos proletarios. Se informó que, en la región, un grupo de *batraki* cambió su percepción del

⁹⁰⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.896, l.39.

⁹¹⁰ Ibidem.

⁹¹¹ RGASPI, f.M1, op.23. d.921, l.17-26.

⁹¹² Ibidem., l.19.

⁹¹³ Ibidem.

⁹¹⁴ *Komsomol'skaia pravda*, 20 de marzo de 1929, 2.

⁹¹⁵ RGASPI, f.M1, op.23. d.921, l.18.

Komsomol y se unió a él una vez que fue purgado de los elementos del kulak. En una declaración común, expusieron: “Allí, donde han sido nuestros maestros, no teníamos nada que hacer, ahora entendemos que no hay lugar para kulaks en el Komsomol”.⁹¹⁶

Las historias de infiltración *kulak* ciertamente no fueron completamente infundadas, si se aplica la amplia interpretación ideológica del término que el régimen propuso para muchos *seredniaki*. Como ya se mencionó, una encuesta realizada en 300 aldeas, reveló que el Komsomol era dominado por elementos *seredniak*.⁹¹⁷ Además, estadísticas de 1928 sobre antecedentes sociales de los miembros de los órganos de gobiernos rurales (*volkom* y *sel'raikom*), dejaron en claro que, el papel de los “otros”, no podía descartarse. Entre los secretarios de estos dos órganos, un promedio del 17,1% se clasificó como “otros”, y un 15,3% como *serdniaki*, los que siempre habían sido vistos con recelos por los cuadros urbanos.⁹¹⁸ Un ejemplo de irrealidad ideológica de esto último se dio en el informe de Armenia. En el pueblo Chekateni se organizó un *kollehoz*, sin embargo, un *komsomolets* (también *seredniak*), estaba casado con la hija de un *kulak*. Esto lo llevó a tener que abandonar el Komsomol y el *kollehoz*. Como consecuencia de ello, otros dos *komsomol'tsy* abandonaron la granja colectiva.⁹¹⁹

En una clara analogía con las preocupaciones del centro respecto de la organización del partido rural, en general, en los informes recopilados se puede ver una sensación de desconfianza hacia los funcionarios rurales del Komsomol. Su sospechoso origen de clase y sus pobres calificaciones, fueron vistos como las principales causas de los problemas de implementación de las políticas. Sin embargo, como con la organización del partido rural, esto era solo la mitad de la verdad. El problema de la burocracia rural, como ha argumentado Lynne Viola, era estructural. Las líneas de comando y las responsabilidades confusas, junto con el autoritarismo y la mala comunicación, eran el corazón del problema del control.⁹²⁰ Durante los primeros años de la revolución de Stalin, esto se aplicaba no solo al aparato del partido y el Estado, sino aún más al Komsomol. Como hemos visto, muchas células rurales existían en aldeas y asentamientos que no tenían organización partidaria. En mayo de 1928, Bukharin informó que había 48.000 células rurales del Komsomol y solo 18.000 células del partido.⁹²¹ El hecho de que muchos funcionarios del Komsomol tuvieran doble militancia, no resolvió el problema. Los reclamos y políticas superpuestas y confusas, debieron haber complicado aún más el asunto.

La fuerte representación de los *seredniaki* y “otros” en los órganos del gobierno no fue sorprendente, porque representaban el estrato de adolescentes mejor educados en la comunidad de la aldea. Por lo tanto, normalmente, las tensiones sociales en los pueblos parecen haber

⁹¹⁶ Ibidem., l.19.

⁹¹⁷ RGASPI, f.M1, op.23. d.817, l.7.

⁹¹⁸ Ibidem., ll.30-31; *Komsomol'skaia pravda*, 26 de octubre de 1928, 1.

⁹¹⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.921, l.21.

⁹²⁰ Viola, *The Best Sons*, 29.

⁹²¹ Fisher, *Pattern*, 163.

proporcionado alguna base para una purga popular. Estaba en la naturaleza misma de la política dar cabida a los sentimientos de envidia, antipatía personal y venganza. Sin embargo, los casos registrados en los informes sugieren que se trataba, principalmente, de convertir a los jóvenes no organizados en jóvenes organizados, volviendo a los excluidos contra los incluidos. La política de “influencia social” parece haber tenido un éxito limitado en lo que respecta a la autolimpieza de la organización rural. De hecho, una vez que se aceleraron las campañas de colectivización, se informaron numerosos casos de tendencias conciliadoras de clase entre *komsomol'tsy* rurales, que fueron calificados como “desviaciones de derecha”. La frecuencia de estos casos, también pone en duda la opinión de que el Komsomol rural, como un todo, se movilizó exitosamente con la política de “influencia social” en el impulso de la colectivización. Sin embargo, sería simplista explicar el fracaso en crear un poderoso esfuerzo popular para las purgas sociales dentro del Komsomol, sólo en términos del impacto en la colectivización. ¿Por qué las voces partidarias de una línea dura parecían venir cada vez más de arriba y por qué no encontraron un apoyo más fuerte entre los miembros de base? La complicada interrelación entre rápido crecimiento y purgas simultáneas, parece haber sido un factor importante.

Nuevo liderazgo, nuevos cuadros: radicalismo de clase invertido

En la sexta Conferencia del Komsomol, en junio de 1929, se reafirmó el sentido de la urgencia de purgar a la organización de elementos “extraños”.⁹²² Una resolución declaró que el enfoque de clase debía dominar y penetrar en todos los asuntos de la Liga. Al mismo tiempo, la conferencia condenó todos los intentos de reducir el objetivo de llegar al 100% de los jóvenes de la clase obrera.⁹²³

El Noveno Congreso, de enero de 1931, reforzó la presión para aumentar inmediatamente la tasa de crecimiento entre los jóvenes obreros y *batrak*. A la vez, decidió impulsar una política para reclutar jóvenes *kolkhozniki*, dejando en claro que, incluso, en las regiones donde se había logrado una colectivización total, solo se admitía a los jóvenes de las granjas colectivas “avanzadas” sobre la base de una cuidadosa selección individual. Por otra parte, se expuso que se esperaba que todos los campesinos *komsomol'tsy* se unieran a las granjas colectivas.⁹²⁴ Esta limitación circunscrita a la juventud agrícola colectivizada, fue una expresión del continuo escepticismo hacia los descendientes de *seredniaki*. Se suponía que solo los mejores debían ser admitidos en la Liga. La idea de llegar al 100% de la clase trabajadora y la juventud *batrak*, tenía como objetivo asegurar el liderazgo proletario en estas organizaciones. El congreso advirtió contra no hacer todo por la línea de clase en una búsqueda de componentes, pero, junto con el lema del “100%”, el

⁹²² *Tovarishch Komsomol*, 418.

⁹²³ *Ibidem*.

⁹²⁴ *Ibidem.*, 456, 463, 473, 479. También Fisher, *Pattern*, 165.

mensaje fue inevitablemente ambiguo y los resultados se verían dentro de algunos años.⁹²⁵

En la Séptima Conferencia de la Unión, en julio de 1932, se reconocieron las consecuencias negativas de la política de crecimiento y de purga social. La conferencia deploró el hecho de que las organizaciones locales se sumergieran en una búsqueda de números en lugar de reclutar a jóvenes basándose en controles cuidadosos.⁹²⁶ Esto se atribuyó a una falsa interpretación y adaptación del lema “100% de la juventud de la clase obrera”. El lema, explicaba la resolución, no significaba que todos los obreros o *batrak*, independientemente de sus antecedentes, tenían que ser mecánicamente aceptados en las filas de la Liga.⁹²⁷ Esto, sin embargo, era lo que se había convertido en práctica común durante los cuatro años anteriores, particularmente cuando se trataba de los centros industriales en crecimiento. Este es otro ejemplo de cómo los cuadros locales continuaban implementando su propia interpretación de las políticas emitidas centralmente.

La rotación dentro del Komsomol fue alta durante este tiempo de simultáneos procesos de crecimiento y purgas. Kosarev declaró, en el Noveno Congreso del Komsomol, celebrado en 1931, que durante el tiempo de la colectivización, un millón de miembros abandonaron la organización.⁹²⁸ Muchos se habían ido por su propia voluntad, otros se habían ido para unirse al partido, mientras que un gran número había sido víctima de *proverka* y *chistki*. Ciertamente, en una organización que había crecido rápidamente -de 1.960.000 miembros en mayo de 1928, a 2.897.000 en julio de 1930 y a 5.353.000 en enero de 1932⁹²⁹ (al mismo tiempo aumentó su núcleo proletario de trabajadores y *batraki* del 44,3% a 48,8% entre mayo de 1928 y enero de 1931⁹³⁰)- los mecanismos y las dinámicas del reclutamiento masivo, inevitablemente afectaron la práctica de *proverka* y *chistki*.

La interrelación entre el crecimiento, los cambios en la atmósfera política y el cambio institucional, fue lo que llevó a un cambio de dirección del radicalismo de clase: el radicalismo de abajo hacia arriba se convirtió en radicalismo de clase de arriba hacia abajo. A partir de 1927, la línea dura de clase fue aceptada gradualmente por los líderes del partido y esto proporcionó oportunidades para que las fuerzas radicales en el Komsomol ascendieran dentro de la jerarquía del mismo. La formación de cuadros, una de las principales tareas del régimen durante la ofensiva socialista, creó una movilidad ascendente a partir de la cual se beneficiaron diversas secciones del Komsomol. Los jóvenes radicales se beneficiaron de la primera ola de purgas. Cada ola de *chistki* y *proverka* filtraba a los cuadros “confiables” de los “elementos ajenos”, dándose tiraje a más militantes hacia el radicalismo de clase y de línea dura dentro de la pirámide organizacional. Los nuevos cuadros,

⁹²⁵ *Tovarishch Komsomol*, 463.

⁹²⁶ *Ibidem.*, 504.

⁹²⁷ *Ibidem.*

⁹²⁸ Kuskova, “The League of Communist Youth”, 309; *Komsomol'skaia pravda*, 16 de enero de 1931, 1.

⁹²⁹ *Slavnyi put'*, 382, 477; Fisher, *Pattern*, 409

⁹³⁰ Fisher, *Pattern*, 155.

a su vez, a menudo inexpertos, eran más propensos a seguir a los funcionarios del Komsomol de los escalones superiores. Por lo tanto, se reforzó la dirección de arriba hacia abajo en la formulación de políticas. Sin embargo, como se demostrará, esto no necesariamente significó que los escalones más bajos estuvieron bajo el estricto control de la conducción.

Nuevo liderazgo

La ascendente movilidad de los defensores del radicalismo de clase, también se reflejó en la cúspide del Komsomol. Alrededor de Kosarev, comenzó a moverse a posiciones principales un grupo “estalinista”. Mientras que muchos de los antiguos líderes de la Liga pertenecían a pequeñas familias de artesanos y comerciantes, y habían disfrutado de una educación decente, Kosarev y muchos de otros nuevos funcionarios en la dirección, tenían vínculos más fuertes con el medio urbano de la clase trabajadora. Además, compartían la actitud anti-burocrática y anti-intelectual de muchos de los miembros de la base.⁹³¹ Para dar algunos ejemplos: Lazar Shatskin había nacido en una familia de comerciantes y había estudiado en un *gimnazïia*; Nikolai Chaplin venía de la familia de un sacerdote y había asistido a una escuela secundaria cinco años después de completar su educación en la escuela primaria en una aldea; y el predecesor de Kosarev, Aleksandr Mil'chakov, había pasado por cuatro años de escuela parroquial y cinco años de escuela secundaria. Kosarev, por otro lado, solo había asistido a la escuela parroquial y había comenzado a trabajar en las fábricas de Moscú a la temprana edad de 10 de años.⁹³² En 1931, dos de estos antiguos líderes (y *komsomol'tsy* honorarios), Shatskin y Chaplin, fueron víctimas de la caza de desviaciones. Shatskin fue acusado de haber enfrentado al Komsomol contra el partido, lo que lo convirtió en un “izquierdista”. Chaplin supuestamente había ayudado a un “bloque de derecha-izquierda” acusado de varios errores, entre ellos, cuestionar la tasa de industrialización y acusar al Estado de adoptar una actitud de “señor feudal” hacia las necesidades e intereses de los campesinos y la clase trabajadora.⁹³³

El ascenso de los elementos proletarios, el principal constituyente de la línea dura, se reprodujo, en cierta medida, en otros comités y escalones más bajos de la Liga. Observando los cambios en la composición social de los comités del Komsomol y la posición social de los funcionarios en varios niveles -desde la fábrica y las células de las aldeas y el *gubkom* y *obkom*, hasta los Comités Centrales de las repúblicas- podemos ver en todas partes, (con la excepción de algunas células de pueblos) una cierta disminución en la proporción de “otros”, mientras que la proporción de elementos proletarios, el *rabochie* y el *batraki*, tendieron a aumentar desde 1927. Algunas estadísticas sugieren que esta tendencia continuó en 1928.⁹³⁴ Aunque la evidencia

⁹³¹ Alekseev, *Stroka v biografii*, 39-47; Kuhr-Korolev, *Gezähmte Helden*, 332-333.

⁹³² Alekseev, *Stroka v biografii*, 10-15.

⁹³³ Fisher, *Pattern*, 147.

⁹³⁴ RGASPI, f.M1, op.23, d.817, ll.24-28. 30-32, 34, 37, 39. Sin embargo, hubo grandes diferencias entre las regiones. Por ejemplo, contra la tendencia de todos los sindicatos, la proporción de "otros" entre los miembros de la oficina de células de fábrica en Kazajstán, aumentó

estadística sobre la composición social debe interpretarse con cautela, las cifras reflejaban la intención de fortalecer el liderazgo proletario en el Komsomol. Cada estadística que destacó un aumento en la proporción de "otros", se utilizó, posteriormente, para reforzar el enfoque basado en la clase.

La alta rotación de personal durante los años de la ofensiva socialista, también es evidente en las estadísticas recopiladas por Ralph T. Fisher, sobre la composición de los congresos del Komsomol y su Comité Central. Más del 60% de los miembros del Comité Central Komsomol elegidos en 1928, no habían servido antes en el cuerpo y, en 1931, esta proporción aumentó a más del 80%, la más alta desde la formación de la Liga. Esta rotación también se sintió entre el personal administrativo del Comité Central. Entre mayo de 1928 y enero de 1931, el personal fue efectivamente cambiado dos veces. Además, un asombroso 88,9% de los delegados al Noveno Congreso (1931) no había asistido a un congreso anteriormente, pero había estado en la Liga desde 1925; el 9,1% había sido miembro desde 1920 o antes. El 82,2% de los 767 delegados reclamaron paternidad de la clase obrera.⁹³⁵ ¡No eran recién llegados! De hecho, la edad promedio de los delegados aumentó constantemente después de 1918; en el Noveno Congreso, el 19,9% de los delegados votantes habían alcanzado el límite superior de edad para los miembros normales, de veintitrés años, y el 37,4% lo había excedido.⁹³⁶ Los miembros cuya posición política había estado en contra de la línea oficial durante la NEP, ahora se beneficiaron de la movilidad ascendente una vez que la retórica y la política del régimen habían comenzado a promover la proletarización. Pero este desarrollo, a su vez, aumentó la presión interna por las purgas que, luego, naturalmente (y no sin un toque de ironía) golpearían el aparato y los órganos gobernantes en todos los niveles del Komsomol, antes de que llegaran a la base.

Es importante observar la estructura de edad de los dirigentes de la Liga. El cambio generacional en los escalones superiores y en los cuerpos gobernantes centrales, despegó lentamente. De acuerdo con las estadísticas sobre las edades de los miembros de la *obkomiá* nacional y los Comités Centrales de las repúblicas nacionales, la proporción de funcionarios mayores de 23 años disminuyó del 56,7% (1° de enero de 1927) al 31,3% a inicios de enero del año siguiente.⁹³⁷ Estas cifras sugieren que el cambio generacional se estaba acelerando. Dadas las regulaciones del Komsomol, esto debería haber sido un proceso natural. Sin embargo, estas reglas no estaban teniendo un impacto en la parte superior de la pirámide institucional. Una lista de los miembros y candidatos para el Comité Central del Komsomol, a partir de enero de 1926, reveló que ni un funcionario superior del Komsomol nació después de 1905. De hecho, más del 70% de ellos nació antes de 1903, lo que, bajo las regulaciones existentes, significaba que habían superado el límite

drásticamente del 22 al 29,3%, entre mayo de 1927 y enero de 1928. El único otro aumento en la proporción de "Otros" en los cuerpos, había tenido lugar en Asia Central, aunque no fue tan dramático: del 21 al 22%. RGASPI, f.M1, op.23, d.817, ll. 31-32.

⁹³⁵ Fisher, *Pattern*, 153-154, 410, 412

⁹³⁶ *Ibidem*.

⁹³⁷ RGASPI, f.M1, op.23. d.817, l.27.

superior de edad.⁹³⁸ Además, entre los 12 secretarios del Comité Central que ocuparon estos cargos entre junio de 1927 y 1932, impresionantes 8 de 11 nacieron entre 1899 y 1904 (los otros tres, entre 1905 o 1906) y los 12 habían excedido o estaban a punto de alcanzar el límite superior de edad en el momento en que fueron nombrados.⁹³⁹ Todos eran viejos cuadros profesionales; todos tenían años de experiencia como directivos del Komsomol. Pero lo que los distinguió de sus predecesores, fue que representaban un enfoque diferente respecto a la clase, lo que refleja la actitud hostil de los burócratas urbanos hacia los burócratas y la intelectualidad en general.

Nuevos cuadros

Con la rápida expansión de la Liga, las bases también comenzaron a cambiar. Se estaba produciendo un cambio generacional y esto tenía un efecto directo sobre la fuerza de la línea dura de clase. A medida que la organización creció, la posición oficial (de clase), se encontró con una base de miembros cada vez más diversa, lo cual no aludía tanto a su origen social, como a sus niveles de formación ideológica, conciencia y compromiso político. Los problemas de implementación política concreta o en terreno, dejaron a los nuevos cuadros regionales y locales en la misma posición que sus predecesores, es decir, a menudo aislados de la masa de nuevos elementos.

La línea de expulsión, por nacimiento, a los ajenos a la clase, dejó a no pocos miembros de base con sentimientos contradictorios. El estudiante tártaro Sadik Alimov era hijo de un granjero nacido en 1913. Se unió al Komsomol durante el año académico 1927/28 en la escuela intermedia Tatar-Bashkir en Tiumen', y recordó la ola de expulsiones en el otoño de 1929:

Por un lado, sabía que el movimiento para “limpiar el Komsomol de ajenos a la clase” estaba dictado por importantes consideraciones gubernamentales. Por otro, estos miembros del Komsomol a menudo eran los más activos. No vi ninguna ventaja en eliminar a los miembros del Komsomol que, por el propio acto de unirse al Komsomol, rompieron con las clases de las que provenían...⁹⁴⁰

Utilizó esta línea de argumentación para defender al hijo de un *kulak*; por esta acción fue convocado al comité del Komsomol de su ciudad, y reprendido por “irresponsabilidad política”. Recordó haber abandonado la reunión con la sensación de que, debido a la ubicación aislada y periférica de los miembros del comité, los funcionarios del Komsomol habían mezclado las

⁹³⁸ RGASPI, f.M1, op.23. d.659, ll.98-99.

⁹³⁹ Alekseev, *Stroka v biografii*, 39-47.

⁹⁴⁰ Alimov, “*Through the Eyes*”, 76

cosas. No habían entendido completamente la política oficial de exclusiones, por lo que pronto serían corregidos desde arriba.⁹⁴¹

Las cifras del crecimiento y la crítica de los dirigentes a los procedimientos, apenas crean la imagen de una organización en la que se estaba librando una generalizada guerra interna. Parece casi paradójico que, justo en el momento en que el Komsomol lanzaba la política de guerra de clases -para la cual la adhesión social había evolucionado favorablemente durante la NEP-, en el frente interno de la organización, el radicalismo se atenuó un tanto al tratar de reclutar a nuevos miembros. Como se ha dicho, el impulso de las purgas y aplicación de las regulaciones más estrictas, provino predominantemente de arriba, es decir, del centro, y de los comités regionales y de distrito en las provincias.

La creencia de Alimov de que los funcionarios inferiores del Komsomol a menudo implementaban su propia interpretación de la política del centro, no era algo completamente infundado. Casi dos años después del pleno de marzo de 1929, la dirección del Komsomol todavía tenía problemas para aplicar su política en los niveles inferiores. En un informe al Comité Central analizando cómo la política de reclutamiento adoptada en el Noveno Congreso (enero de 1931) se estaba ejecutando en los distritos rurales de las Tierras Negras, se pusieron en realce los problemas de comunicación, control y aplicación de políticas.⁹⁴² Al comienzo, el informe identificó a una simple falta de comprensión las principales razones de no verificación de la política en las organizaciones rurales. Además, se criticó el “liderazgo no sistemático” de los organismos a nivel distrital y *oblast*. Como consecuencia de esto, el informe declaraba que “la tarea del crecimiento, no se ha transferido completamente a la sección local, a la célula”.⁹⁴³ Los informes proporcionan una serie de ejemplos que ilustran la diversa interpretación de las resoluciones del Noveno Congreso. El *Russkobrodskii raikom*, por ejemplo, había interpretado la resolución del congreso como una solicitud para admitir en el Komsomol al 100% de los jóvenes de la clase obrera y *batrak*, además de todos los jóvenes de las granjas colectivas. Cerraba así completamente la Liga a todos los que estaban fuera de las granjas colectivas. La misma postura fue tomada por el *raikom* Algasovskii, que lanzó una campaña de un mes, desde el 15 de abril al 15 de mayo, para admitir a todos los jóvenes de *kolkhoz* en el Komsomol.⁹⁴⁴

Teniendo en cuenta los ejemplos mencionados en el informe, parece que la mayoría de los *raikomy* adoptaron una posición más izquierdista, es decir, una interpretación radical de la política de reclutamiento basada en la clase. El *raikom* Podgorenskii y el Solntsevskii, por ejemplo, advirtieron a los cuadros locales de una “*seredniakización*” de la liga (*oseredniachivanie komsomola*) y los instaron a adoptar una política de reclutamiento más rigurosa. El *raikom* Podgorenskii instruyó a sus células de la siguiente manera: “El RK (*raikom*)

⁹⁴¹ Ibidem.

⁹⁴² RGASPI, f.M1, op.23. d.997, ll.7-13.

⁹⁴³ Ibidem., ll.7-13.

⁹⁴⁴ RGASPI, f.M1, op.23. d.997, ll.7-9.

ordena que el crecimiento se regule categóricamente, sin permitir oportunidades para una *seredniakizaci3n* de la organizaci3n”. El *raikom* Solntsevskii tambi3n inst3 a sus miembros a rechazar implacablemente la idea de que los kulaks podían ser reeducados.⁹⁴⁵

Estas fueron las 3rdenes dadas a nivel del distrito, pero ¿c3mo se reflejaron en el desarrollo de la militancia en el *oblast*? No hay estadísticas para el *oblast* como un todo. Pero los datos sobre 92 *raiony* del *oblast*, que parecería representar el grueso de la organizaci3n, mostraron que creci3 de 58.271 a 71.851 para el perío3o entre el 1º de enero al 1º de abril de 1931 (un crecimiento de casi el 19%). Otra estadística indica un aumento de militancia aú3 m3s r3pido en las c3lulas del Komsomol dentro de las granjas colectivas. En 43 *raiony*, el n3mero de los *komsomol'tsy* en c3lulas de *kolkhozy* había aumentado de 6.703, en 377 c3lulas y 1.754 *kolkhozy*, a 10.332 en 575 c3lulas y 3.191 *kolkhozy*, es decir, en aproximadamente un 54%.⁹⁴⁶

El crecimiento, sin embargo, vari3 de *raion* en *raion*. Varios *raikomy* fueron criticados por no haber prestado atenci3n a la cuesti3n del crecimiento. El *raikom* Liskinskii, solo había organizado una nueva c3lula en tres meses; el *raikom* Podgorenskii, ni una sola. Notablemente, estos fueron los *raikomy* que ordenaron que el reclutamiento fuera estrictamente controlado. En general, en la primavera de 1931, solo algunos *kolkhozy* en el *oblast* tenían su propia c3lula del Komsomol.⁹⁴⁷ Considerando que algunos *raikomy* habían promovido activamente una mayor tasa de reclutamiento, como el *raikom* Kalenovskii -que había ordenado una campaa de choque de diez días (*udarnaia dekada rosta*) para reclutar a 500 nuevos miembros y organizar 20 c3lulas de *kolkhozy*, otros fueron acusados de haber reprimido la creaci3n de nuevas c3lulas o, incluso, de destruirlas.⁹⁴⁸ Una explicaci3n para este comportamiento obstructivo fue la permanente discordancia entre los cuadros a nivel de distrito y los activistas locales que, aparentemente, no eran completamente confiables. Adem3s, la reticencia a llevar a cabo un reclutamiento masivo, tambi3n puede interpretarse como un remanente de vanguardismo entre los nuevos funcionarios del Komsomol. Al igual que sus predecesores, la nueva y creciente 3lite estaba tratando de proteger sus adelantos.

Observando de cerca la composici3n social de los nuevos miembros en las estadísticas de 92 *raiony*, es notable advertir que casi la mitad de los nuevos miembros se clasificaron como *bedniaki*. Sin embargo, los *seredniaki* todavía representaban el segundo grupo m3s grande de nuevos miembros, representando alrededor del 20%, seguidos de los trabajadores, con alrededor del 14% y los *batraki*, con cerca del 11%. M3s del 2% todavía se clasificaba como “otros” y un 2,7% por ciento (368 miembros), simplemente no figuraban en las estadísticas.⁹⁴⁹ Solo puede especular acerca de qu3 grupo social podrían haber sido estos 368 miembros. Lo mismo se aplica al 2% de “otros”,

⁹⁴⁵ Ibidem., //8-9.

⁹⁴⁶ Ibidem., //9.

⁹⁴⁷ Ibidem., //10.

⁹⁴⁸ Ibidem., //11.

⁹⁴⁹ Ibidem.

que, sin duda, es una cifra baja. Ambos grupos eran, por decir lo menos, sospechosos.

Es difícil ver un patrón claro que surja en estas estadísticas, porque parece haber diferencias considerables entre la región del *oblast*. El crecimiento del Komsomol del *oblast* se caracterizó por la contradicción. Las campañas de reclutamiento de choque y la supresión, coexistieron simultáneamente. Sin embargo, parece ser que donde un *raikom* había adoptado un enfoque izquierdista, la liga crecía más lentamente. En los cuatro meses (1° de diciembre de 1930 al 1 de abril de 1931), que el *raikom* Podgorenskii había pedido a sus organizaciones locales controlar estrictamente el reclutamiento, se aceptaron 351 nuevos miembros, de los cuales 102 eran *batraki*, 208 *bedniaki* y 41 *seredniaki*. Además, en el mismo período, 115 jóvenes habían sido rechazados, entre ellos, dos *batraki*, tres *bedniaki* y una asombrosa cifra de 110 *seredniaki*. En este *raion*, el *raikom* al parecer logró imponer su política en el trabajo de los cuadros locales. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que la mayoría de los comités a nivel de distrito parecían haber adoptado un enfoque más bien izquierdista, y que los activistas locales tenían una tendencia, a menudo deliberada, de subestimar los números de *seredniaki* para entregar cuadro “correcto”. El hecho mismo de que los *seredniaki* todavía componían más del 20% de los nuevos reclutas, muestra el limitado control que tenía el *raikomy* sobre la captación real en terreno. El *raikom* Kalenovskii señaló que los grupos activistas involucrados en el trabajo práctico, aplicaban una política variaba. Dentro del mismo *raion*, algunos grupos admitieron a los *seredniaki* organizados en *kolkhozy*; otros, en tanto, no.⁹⁵⁰

En este punto, el tema del control y la comunicación entra en el análisis. En la mayoría de los *raiony* del *oblast* Tierra Negra Central, no hubo ningún esfuerzo masivo para reclutar nuevos miembros. De hecho, como el informe señaló críticamente, la política de reclutamiento delineada en el congreso de enero de 1931 no había sido discutida en el periódico *Molodoi kommunar*. Solo en abril, cuatro meses después del congreso, se publicó algún material sobre estos temas.⁹⁵¹ En general, el informe concluyó que no se habían hecho suficientes esfuerzos y que no se había organizado ninguna acción masiva para aumentar la tasa de crecimiento. Las causas no fueron difíciles de encontrar. Además de la falta de comunicación entre los escalones más altos y los niveles inferiores de *oblast* y *raikom*, había una falta de comunicación entre el distrito y los niveles locales. Este problema no se limitaba a las políticas de crecimiento y clase, sino que, de hecho, afectaba a todo el trabajo político, cultural y económico.⁹⁵² Respecto a esto, el *oblast* de Tierra Negra Central puede considerarse representativo de la mayoría de las organizaciones rurales. En términos de comunicación e interacción, el Komsomol aún era algo disfuncional a principios de la década de los años ‘30.

⁹⁵⁰ Ibidem., l.8.

⁹⁵¹ Ibidem., l.13.

⁹⁵² Se hizo eco en una resolución del partido CC el 1 de abril de 1931. *KPSS o komsomole*, 252-253.

La realidad dentro de la Liga sugiere que la forma en que el Komsomol se desarrolló en su base, y la manera en que su carácter social continuó evolucionando durante la revolución desde arriba—y la problemática de la clase en particular—, fueron más un reflejo de las actitudes de los cuadros locales hacia la Liga, que el resultado de la política central. La alta rotación no fue la consecuencia de una guerra de clases popular llevada a cabo en terreno, sino de una expansión tanto del ritmo de crecimiento como de las purgas forzadas, impulsadas en gran parte desde arriba.

El intercambio de carné de militancia en la primera mitad de 1932, es un ejemplo perfecto de este desarrollo. En enero de 1932, el Comité Central del Komsomol había anunciado el intercambio, dejando en claro que esto no sería otra purga ni, simplemente, un asunto administrativo. Nadie sería expulsado sin una buena razón, como la falta de activismo, no haber pagado las cuotas de militancia o haber excedido el límite superior de edad.⁹⁵³ Sin embargo, la ambigüedad de estas directivas dejó a los órganos gobernantes locales y regionales bastante confundidos acerca de qué se suponía que debían hacer exactamente. No se les dio un modelo claro a seguir. Una vez que se lanzó la campaña, no pasó mucho tiempo antes de que algunas organizaciones, que aparentemente habían adoptado una postura bastante dura, informaran que habían descubierto numerosos “elementos extraños” en la organización.⁹⁵⁴ Esto, como era de esperar, condujo a un llamado a fortalecer la vigilancia de clase. Finalmente, el 11 de mayo, en la conferencia de secretarios de la *obkomy*, *kraiomy* y el Comité Central del Komsomol, Kosarev criticó duramente el insatisfactorio liderazgo que los órganos rectores regionales habían mostrado durante el intercambio, donde se cometieron muchos errores. Algunas veces, las células adoptaron una “actitud liberal” hacia los “elementos ajenos” e intercambiaron los carné de militantes sin ningún tipo de control, por lo que no lograron desenmascarar a los enemigos de clase en la Liga.⁹⁵⁵ Aún mantenía la línea de que el intercambio de carné de militante no era una cuestión de *chistka* ni una actuación puramente administrativa, pero en realidad, ya se había convertido en lo primero. Durante el proceso, el círculo vicioso de la purga comenzó a acelerarse una vez más.

Como los nuevos cuadros -defensores de la línea dura- desenmascararon a los “elementos extraños”, ellos revelaron una supuesta falta de vigilancia de clase y demostraron que la Liga había sido infiltrada. Esto, a su vez, convirtió el intercambio de carné en otra purga, una lucha de clases interna que buscaba desenmascarar elementos “extraños” e ideológicamente poco confiables.⁹⁵⁶ En 1932, durante el proceso de introducción de carnés de militancia uniformes, se excluyeron 900.000 *komsomol'tsy*.⁹⁵⁷ La resolución del congreso y las conferencias, y los informes sobre el progreso de las purgas

⁹⁵³ *Komsomol'skaia pravda*, 20 de enero de 1932, 2.

⁹⁵⁴ *Komsomol'skaia pravda*, 1 de abril de 1932, 2.

⁹⁵⁵ *Komsomol'skaia pravda*, 18 de junio de 1932, 2-3.

⁹⁵⁶ Para ejemplos de esto, ver, *Komsomol'skaia pravda*, 1 de abril de 1932, 2. El CC del Komsomol reconoció el hecho de que había asumido la forma de una lucha de clases interna después del final del cambio, en junio de 1932. *Komsomol'skaia pravda*, 18 de junio de 1932, 1.

⁹⁵⁷ Fisher, *Pattern*, 180; *Slavnyi put'*, 480, 481.

dentro del Komsomol y en el aparato estatal en general, sugieren que la conducción necesitaba crecientemente recordarle a las bases implementar una línea de clase.⁹⁵⁸ ¿Por qué era necesario esto? La rutinización de los procedimientos de reclutamiento masivo en los centros urbanos y en los sitios industriales, fue uno de los factores más importantes. Más allá de esto, tenemos que mirar el campo, donde las actitudes radicales urbanas chocaban con la realidad de la aldea.

Rutina, movilidad e ignorancia política: una nueva base

Si consideramos las políticas discriminatorias (de clase) de las organizaciones urbanas (de clase trabajadora) dominada por los jóvenes, podríamos esperar ver actitudes radicales reflejadas en los procedimientos de admisión. Sin embargo, fue precisamente aquí donde surgió el dilema creado por la política de reclutamiento del Komsomol de afiliarse al 100% de la clase obrera juvenil y, al mismo tiempo, expulsar a los miembros con antecedentes extraños. W.I. Hryshko, un ex miembro del Komsomol, de “origen social oscuro”⁹⁵⁹ y nacido en 1914, tocó una verdad cuando recordó el procedimiento de reclutamiento:

Me dio la impresión de que los líderes del Komsomol omitieron deliberadamente el pasado de los candidatos y los aceptaron por su valor actual, porque estaban más preocupados de [alcanzar] el cien por ciento de militancia que por la pureza social de sus miembros de la base.⁹⁶⁰

Sin embargo, estaba equivocado sobre la agenda de la conducción. Fueron, como siempre, los cuadros locales quienes implementaron su propia versión de las políticas de la dirección nacional. Y ésta, a través de sus ambiguas políticas, preparó el escenario para una rutina de procedimientos de reclutamiento que, en parte socavaron, la postura de línea dura de clase.

Hryshko, consciente de su pasado, trabajaba en la planta de tractores de Kharkov que, según recordó, tenía una proporción inusualmente alta de miembros del Komsomol.⁹⁶¹ En su brigada había 18 hombres, siete *komsomol'tsy* y otros ocho, menores de 25 años, no miembros, mientras que el resto eran más viejos y sin afiliación partidaria. Todos los que no eran militantes, recordó, “eran campesinos que habían huido de sus pueblos como resultado de la colectivización”. Tres de ellos, descubrió más tarde, eran hijos de *kulaks* denunciados y otros enemigos de clase. Hryshko y estos hombres, conscientes de su “estigma”, trataron de ocultar su pasado a través de un trabajo especialmente efectivo y disciplinado. Esto, sin embargo, los destacó como algunos de los mejores trabajadores de choque, lo que provocó que el líder del grupo Komsomol los instara a unirse a la organización. La razón

⁹⁵⁸ RGASPI, f.M1, op.23. d.945, ll.66-68, 70, 77-78, 80-81.

⁹⁵⁹ Hryshko, “*An Interloper*”, 4.

⁹⁶⁰ *Ibidem.*, 95.

⁹⁶¹ Citando a una enciclopedia de la Unión Soviética, donde se afirma que más de 5.500 *komsomol'tsy* se encontraban entre los trabajadores del sitio de la construcción. *Ibidem.*, 93.

detrás de esto era una orden que el sector de Hryshko había recibido por parte del comité del Komsomol del lugar: transformar el equipo de Hryshko en un “Equipo de Choque del Komsomol”.⁹⁶²

Naturalmente, Hryshko tenía miedo de unirse al Komsomol porque temía los controles detallados sobre el origen social de los candidatos. Sin embargo, un rechazo a este “honor”, también lo habría puesto en sospecha. Durante un tiempo logró aliviar la presión, argumentando que, como ex muchacho de pueblo, sucumbía bajo la “falta de preparación”. Sin embargo, después de que la fábrica abriera una escuela de aprendizaje (FZU), en el otoño de 1930, en la que Hryshko y otros participaron, se arriesgó a unirse a la Liga, por razones obvias. Como dijo él: “la organización del Komsomol de FZU fue el centro de la vida escolar, y la educación del Komsomol, una parte integral de todo el proceso educativo”.⁹⁶³ Al principio, explicó Hryshko, casi la mitad de los alumnos de la escuela eran miembros del Komsomol. Sin embargo, pronto la organización local decidió buscar una “komsomolización” completa de la FZU. Se establecieron grupos especiales para preparar a los alumnos para su ingreso. Se les enseñó acerca de la constitución, el programa y la historia de la Liga. Después de un par de semanas de preparación, todos los candidatos tuvieron que completar cuestionarios y formularios de solicitud, que luego se leyeron en voz alta en la reunión del Komsomol, abriéndose la discusión. Obviamente, un origen de clase ajena fue una de las principales razones por las cuales se objetó la admisión, pero ¿este tema realmente dominó el proceso de selección y reclutamiento? Lo que narra Hryshko plantea considerables dudas. Mirando hacia atrás en su admisión, afirmó:

Nadie controlaba los hechos relativos al origen social, y nadie, salvo el propio candidato, los conocía o podía conocerlos, porque la mayoría de los alumnos venían de lugares muy diferentes y, con frecuencia, distantes. Las solicitudes, que generalmente establecían solo el mínimo requerido, “hijo (o hija) de *kolkhoznik* (o trabajador)”, fueron aceptadas por su valor nominal.⁹⁶⁴

Una experiencia similar fue realizada por N. Khvalynsky. Nacido en 1913 en la familia de un sacerdote de una aldea cerca de Penza, en 1931 llamó la atención de los representantes del partido por su entusiasta compromiso como instructor para la eliminación del analfabetismo entre los trabajadores. Había logrado obtener este trabajo usando un certificado falso que decía que era hijo de un trabajador. Este documento, así como una tarjeta del sindicato que registraba su ocupación como un niño pastor, lo había obtenido a cambio de un gran soborno. Al igual que Hryshko, su trabajo, disciplinado y eficaz, lo identificó como un posible miembro del Komsomol. Sin embargo, la ansiedad de que su pasado se descubriera, lo había llevado a rechazar el “honor” durante algún tiempo. La presión de sus superiores y colegas no cesó y pronto se dio

⁹⁶² Ibidem., 94.

⁹⁶³ Ibidem.

⁹⁶⁴ Ibidem., 95.

cuenta de que su ingreso y falta de voluntad levantaría resquemores. Finalmente, se atrevió a postular al Komsomol contando una historia de vida inventada. Nadie cuestionó su información y fue aceptado por unanimidad.⁹⁶⁵ Estos dos ejemplos muestran una práctica de reclutamiento que pone la noción de radicalismo de clase, en una luz completamente diferente. Dada la inmensa movilidad geográfica de estos tiempos, estos casos no eran aislados, sino más bien un fenómeno común.

No era el caso de que el origen de clase y su identidad, no importaran. De hecho, lo opuesto era lo correcto. Ambos jóvenes se vieron obligados a ocultar su origen, de otro modo, no podrían unirse a la organización. Si su verdadero origen se hubiera aclarado (a principios de los años '30) su progreso en el sistema soviético habría terminado allí. Incluso durante la NEP, las políticas discriminatorias de clase habían asumido una calidad casi mecánica. Las personas de antecedentes “ajenos” no tenían ninguna posibilidad de unirse a la Liga sin engaños. Ahora, a principios de la década de los '30, la puerta de entrada estaba más firmemente cerrada que nunca, pero la movilidad geográfica y social de la ofensiva socialista brindaba la oportunidad de ingresar por la puerta trasera.

Las prácticas de reclutamiento en un ambiente fabril o, en el caso de Khvalynsky, dentro del aparato estatal, resaltan una paradoja inherente en el desarrollo institucional del Komsomol producto del reclutamiento basado en la clase. Por un lado, el crecimiento rápido, a menudo caótico y no regulado de la organización, llevó a la Liga a un creciente número de abiertos “enemigos de clase”, lo que reforzó las prácticas discriminatorias. Por otro lado, la afluencia masiva de miembros diversificó la base. Esto, a su vez, redujo el tamaño de la circunscripción para el radicalismo de clase. La política y la clase entraron en conflicto con la política de ampliar rápidamente la red y la militancia. A medida que más y más miembros “menos” políticamente conscientes se unieron a la Liga -a menudo tan indiferentes hacia la organización, como Khvalynsky- las actitudes radicales se diluyeron. Además, el objetivo de aumentar el núcleo proletario en la Liga, permitió una rutinización de las prácticas de admisión, tal como se vio en los dos ejemplos anteriores.

La rutinización del procedimiento de reclutamiento fue aún más visible en grandes lugares de construcción como Magnitogorsk. Stephen Kotkin afirmó, en su estudio sobre Magnitogorsk, que estos sitios de construcción a gran escala, fue donde el Komsomol se convirtió en una organización de masas. En estos sitios la gente se unió al Komsomol a través de verdaderas oleadas. Las cifras de militancia de Magnitogorsk ilustran esto. De 3.000 miembros, a principios de 1931, la organización creció a 14.241 en 12 meses.⁹⁶⁶ El sitio de construcción ya había sido declarado el primer sitio de toda la Unión del Komsomol en 1930 y, como resultado de esto, tomó cuerpo la rutinización de los procedimientos de reclutamiento. El gran aumento de miembros no se debió integrantes del Komsomol que llegaron a trabajar a ese

⁹⁶⁵ Khvalynsky, “*Life in the Countryside*”, 114.

⁹⁶⁶ Kotkin, *Magnetic Mountain*, 89.

lugar, sino por el reclutamiento masivo de los trabajadores que ya estaban allí.⁹⁶⁷ La política de organizar una dirección del Komsomol, en 1931, inevitablemente tuvo una consecuencia similar en términos de rutinización de los procedimientos de reclutamiento.⁹⁶⁸ La cantidad con frecuencia reemplazaba a la calidad. La rápida expansión de la red de las células del Komsomol en los *kolkhozy* (de 41.075, en 1° de enero de 1931, a 92.400, el 1° de septiembre de 1931), implicó muchos nuevos *komsomol'tsy*. De enero a septiembre, el número de los *komsomol'tsy* en *kolkhozy* saltó de 859.000 a 1.815.000. La Liga estaba creciendo gracias a la juventud de los *kolkhoz*, pero no gracias a la juventud *kolkhoz* de “avanzada”.⁹⁶⁹

La ignorancia política y la “soft-line”

En el campo, las campañas de colectivización hicieron que la lucha por la transformación del pueblo y las purgas de clase en el Komsomol se enredaran. Y esto, a su vez, le dio a esto último una dimensión adicional, no vista en la organización urbana. Naturalmente, una vez que los términos de intercambio se volvieron contra la población rural, fue cuando la organización urbana se determinó liderar el ataque contra las aldeas y las ideas llamadas “derechistas”, encontraron suelo fértil en las organizaciones rurales del Komsomol.

Al analizar los informes locales, la conducción reconoció la falta de conocimiento y educación política e ideológica entre los cuadros y militantes rurales, en otras palabras, un insuficiente sentido de identidad de clase. Un informe en 1929, antes de que comenzara la etapa más radical de la campaña de colectivización, titulada “En el Frente Cultural-Ideológico”, hablaba de un “espíritu de conciliación” basado en la “irreflexión”, es decir, la ignorancia ideológica existente en la Liga.⁹⁷⁰ También ilustró la falta de aptitud política, reproduciendo una breve entrevista con una *komsomolka* de la organización de Viaz'ma. Cabe destacar que la *komsomolka* tenía educación secundaria y había estado en la Liga desde 1925. La entrevista se reporta de la siguiente manera (las respuestas de la *komsomolka* están en cursiva):

¿Tú lees el periódico?

¡No!

¿Sabes algo sobre el ataque de Lodz?

¡No!

¿Estás familiarizado con la historia del movimiento juvenil?

¡No!

¿Qué entendemos por MIuD (Día Internacional de la Juventud)?

¡No lo sé!

¿Qué cinco tipos (etapas) de economía existen?

*¡No lo sé!*⁹⁷¹

⁹⁶⁷ Ibidem.

⁹⁶⁸ El insatisfactorio cumplimiento de los directivos, fue criticado por el partido en abril de 1931. KPSS o *Komsomole*, 252-253.

⁹⁶⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.967, l.1.

⁹⁷⁰ RGASPI, f.M1, op.23. d.921, l.133.

⁹⁷¹ Ibidem. MIuD – *Mezhdunarodnyi imnosheskii den*'.

Se concluyó que estas respuestas eran un “fenómeno de masas”. Un *komsomolets*, por ejemplo, había pensado que el Komsomol se había establecido en 1899.⁹⁷² Aún más preocupante, sin embargo, era que la mera ignorancia política expresada por los *komsomol'tsy* de larga data solía ir acompañada de indiferencia ideológica. En una entrevista con la comisión de verificación (*proverichnaia kommissiia*) en el *uezd* de Smolensk y el *volost* de Liubavichskaia, se destacó la subdesarrollada conciencia de clase de una *bedniak komsomolka*, cuyo padre trabajó en una fábrica:

Pregunta: ¿Cuál es tu opinión? ¿Por qué no aceptamos *kulaks* en el Komsomol? ¿Realmente no son iguales a nosotros o a usted?

Respuesta: No sé. En mi opinión, es todo lo mismo, este *kulak*, ese *bednyi* (es decir, *bedniak*).

Pregunta: Pero ¿cómo es esto? ¿Votarías por la admisión de un *kulak* en el Komsomol?

Respuesta: ¡No! porque, un *kulak* puede vivir sin el Komsomol.⁹⁷³

Según el informe, estos comentarios no solo subrayaron fuertemente la existencia de secciones conciliatorias en los pueblos y aldeas, sino también ejemplificaron la incapacidad y la falta de voluntad de los *komsomol'tsy* para responder a interpretaciones incorrectas de la política de clase y la propaganda antisoviética. Esto fenómeno, tal como en las organizaciones urbanas, fue una consecuencia directa de la transición del Komsomol desde ser una organización de joven vanguardia comunista, a convertirse en una verdadera organización de masas. Los *komsomolets*, afirmaba el informe, y los *komsomolets* rurales en particular, solo tenían un conocimiento político fragmentario que escasamente habían captado en una reunión. “No pueden conectar sus nociones (a menudo deformadas) con la línea política correcta del partido y el Komsomol”.⁹⁷⁴ Prosiguió concluyendo que, “ante nosotros, la tarea inmediata y primordial no es solo apoyar a la organización en la teoría revolucionaria, sino también, armarla con la irreconciliabilidad de clases”.⁹⁷⁵ Este análisis hizo eco en otros informes. Uno sin fecha, archivado entre otros documentos para el período de febrero a diciembre de 1930, indica que la célula del Komsomol del pequeño asentamiento georgiano de Kvenatkotsa, preguntó: “¿Las células realmente tienen el derecho a no aceptar o expulsar a los hijos de los *kulaks* que escalaron en el Komsomol?”⁹⁷⁶ En otro caso, los *komsomol'tsy* de una escuela secundaria declararon que el *kulak* del período zarista era diferente al *kulak* soviético: “este último es ideológicamente nuestro (es decir, está con nosotros), pero económicamente ajeno”.⁹⁷⁷ Según la revista *Sibirskii komsomolets*, algunos activistas del *okrug* de Minusinsk, habían ido más allá y había abogado por el reclutamiento de *kulaks*. Ellos habían argumentado que

⁹⁷² Ibidem., ll.132-133. Casos similares fueron reportados en un *proverka in Smolensk* in 1928 *Komsomol'skaia pravda*, 10 de octubre de 1928, 3.

⁹⁷³ (117) RGASPI, f.M1, op.23. d.921, l.135.

⁹⁷⁴ Ibidem.

⁹⁷⁵ Ibidem.

⁹⁷⁶ RGASPI, f.M1, op.23. d.967, l.17.

⁹⁷⁷ Ibidem.

“atraer 50 *kulaks* al *kolkhoz* o al Komsomol, significa eliminar a 50 enemigos del poder soviético”.⁹⁷⁸

Estas manifestaciones de nociones conciliatorias, por supuesto, iban en contra de la estricta postura de la guerra de clases adoptada por la dirección desde 1928. No todos los *komsomol'tsy*, “particularmente en las organizaciones de pueblos y aldeas”, se enfatizó, habían entendido claramente el papel y el carácter de clase de la organización.⁹⁷⁹ Esto fue criticado aún más en relación con la movilización de organizaciones rurales en las campañas de recolección de granos de 1930. De acuerdo con una directiva para todas las organizaciones de la organización aprobadas por su Comité Central el 15 de julio de 1930, el Komsomol debía mejorar aún más su “capacidad de lucha de clases” y limpiarse de los elementos ajenos y oportunistas mientras aumenta y fortalece su influencia en la juventud.⁹⁸⁰ La nueva dirección estaba claramente preocupada por la difusión de la idea “derechista” de “reeducación” (reeducación de los jóvenes *kulak* en el Komsomol)⁹⁸¹.

Es difícil determinar, en retrospectiva, si estas tendencias conciliatorias fueron expresión de pura ignorancia política e ideológica, más que un desacuerdo político consciente. Las llamadas “ideas derechistas” y sus conductas se difundieron en varias organizaciones. La purga, sin embargo, no resolvió el problema de las tendencias conciliatorias en el Komsomol. El solo hecho de que el Noveno Congreso llamara a una lucha contra las “desviaciones izquierdistas-derechistas” dentro del partido, y la teoría de una “reeducación del joven kulak en el Komsomol”, demostraban que estas posiciones no habían desaparecido. Los derechistas del Komsomol, según el discurso de Kosarev, habían abogado por una política “que no inflamara la lucha de clases entre los jóvenes, ni cultivara este tipo de ira, sino para suavizar esta lucha y practicara el deseo de vivir en paz para todos”.⁹⁸² Sus fuertes palabras reiteraron que, la interpretación oficial del conflicto de clases, continuaba viniendo desde arriba, incluso en un momento en que las desviaciones de izquierda eran condenadas oficialmente.

Debemos tener precaución con las etiquetas del régimen de “desviacionismo de derecha” y “extremismo de izquierda” como términos apropiados para describir actitudes y acciones en la base de la organización. Aunque hay evidencia de que muchos activistas entendieron lo que había detrás de estas etiquetas y respondieron en consecuencia, por ejemplo, al tratar de evitar cualquier acción que los colocara en uno de los dos extremos, esto no se puede generalizar. Las diferencias entre ideas derechistas e izquierdistas a menudo permanecieron bastante vagas entre los activistas urbanos y rurales y, mucho más, para las bases. La confusión era la norma más que la excepción entre los *komsomol'tsy* ordinarios, particularmente entre las masas de nuevos militantes. Incluso los delegados a los congresos tuvieron problemas para

⁹⁷⁸ Kriven'kii, *Komsomol v bor 'be*, 95.

⁹⁷⁹ Ibidem.

⁹⁸⁰ RGASPI, f.M1, op.23. d.967, ll.13-16. Aquí l.16.

⁹⁸¹ Trifonov, N. “O *molodom pokolenii likevidiruemogo klassa*”, *Komsomol'skaia pravda*, 5 de abril de 1930, 2.

⁹⁸² Fisher, *Pattern*, 147. Énfasis en el original.

descifrar los desacuerdos políticos entre las facciones. En una encuesta de delegados al Octavo Congreso del Komsomol, algunos funcionarios, incluyendo un secretario de un *uezdkom* y uno de una célula ordinaria, admitieron que no entendían las diferencias entre las posiciones del partido y la oposición.⁹⁸³

De una manera análoga a la lucha contra la oposición en el partido, estos rótulos pronto se convirtieron en poco más que una descripción de cómo los colectivos locales implementaron la política.⁹⁸⁴ El “desviacionismo derechista” se veía en todas partes donde surgían tendencias conciliatorias o cuando los colectivos locales mostraban reticencia o, incluso, oposición a la implementación de campañas de colectivización y requisición; el “extremismo izquierdista” usualmente se veía como un “estilo de guerra civil” y una forma de implementación de la campaña de ofensiva socialista.⁹⁸⁵ Dejando a un lado las etiquetas, este capítulo ha mostrado cómo el régimen no logró hacer purgas dentro del Komsomol como parte de un esfuerzo popular. La política de “influencia social” encontró sus límites en las purgas intraorganizacionales porque se mezcló con el reclutamiento a gran escala que cambió el rostro de la base militante. El impulso para construir una Liga de masas -que condujo a una creciente rutinización de los procedimientos de reclutamiento-, era incompatible con la política de pureza de clase. Actuó como un freno natural a la militancia de la organización. Sin embargo, con el respaldo de la nueva dirección del Komsomol, las purgas y el *proverka* ayudaron a que los partidarios de la visión más radical de clase ascendieran en las filas del Komsomol. Fue este cambio en la conducción central y media en la jerarquía del Komsomol, lo que reforzó la dirección inversa del radicalismo de clase durante el período. De hecho, como lo reconoció en el otoño de 1929 el secretario del *kruikom* del Cáucaso Septentrional, Sergei Andreev, se disolvieron células enteras porque estaban llenas de elementos “de clase ajenos”.⁹⁸⁶ El simple hecho de que los dirigentes del Komsomol tuvieron que recurrir a esta disolución, muestra cuánto había cambiado la Liga.

En cuanto a la nueva base militante, deberíamos preguntarnos si el aumento de las actitudes conciliatorias en el Komsomol también fue generado por factores distintos a la indiferencia política y el analfabetismo. ¿Hasta qué punto existía una oposición política consciente a las campañas de colectivización militantes dentro del Komsomol? Dejando a un lado las etiquetas “izquierdista” y “derechista”, el próximo capítulo busca evaluar las motivaciones que explican el apoyo y el entusiasmo, las limitaciones de ellas y la razón de la oposición a la revolución de Stalin desde dentro del Komsomol.

⁹⁸³ RGASPI, f.M1, op.23. d.818, l.21. Ver también Slezin, *Molodezh' i vlast*; 89.

⁹⁸⁴ Ver Viola, *Best Sons*, 30.

⁹⁸⁵ Ibidem.

⁹⁸⁶ RGASPI, f.M1, op.23. d.24a, l.32.

8. El Komsomol como agente de la guerra de clases

El segundo Rojo Amanecer

En el momento en que Stalin y Bukharin estaban reuniendo a los *komsomol'tsy* tras el proyecto de ofensiva socialista en el Octavo Congreso del Komsomol (mayo de 1928), la Liga, en general, había dejado a muchos de sus integrantes en un estado de apatía política. Alejados de sus líderes, rodeados por la injusticia social de la NEP, habitualmente sin una clara sensación de lugar y significado en la vida, muchos se habían apartado de la participación activa en el Komsomol. Por otro lado, el activismo, que a menudo se había restringido y suprimido durante la NEP, sin duda aún sobrevivió.

Las visiones son *el* combustible de las revoluciones. Por lo general, las visiones radicales, a menudo poco realistas, poco prácticas e incluso contradictorias, son esenciales para generar y movilizar el apoyo popular en tiempos de cambios drásticos.⁹⁸⁷ El nivel y el carácter de ese apoyo, sin embargo, están directamente vinculados a la experiencia real. La experiencia se mide de forma simultánea con las expectativas que la conforman. La revolución de Stalin desde arriba, no fue diferente: al principio parecía satisfacer la necesidad de ciertas visiones entre los jóvenes comunistas. Sin embargo, sería un error suponer que fue solo Stalin quien unió al joven detrás de la ofensiva socialista. Otros, que se convertirían en sus oponentes, también lo hicieron.

En el Octavo Congreso, Bukharin jugó un papel fundamental en la comunicación del nuevo curso de los *komsomol'tsy*. Junto con Stalin, fue uno de los arquitectos cruciales del carácter populista de la fase inicial de la revolución estalinista. Fue Bukharin quien argumentó que había llegado el momento en que las generaciones más jóvenes, que se habían perdido la Guerra Civil, pudieran satisfacer su deseo reprimido de actos heroicos.⁹⁸⁸ Continuó explicando que la clase trabajadora podía ser tanto o más heroica al participar en la construcción de una sociedad hasta ahora desconocida, que en una lucha armada en el campo de batalla.⁹⁸⁹ Tal retórica probablemente habría atraído a los *komsomol'tsy*, como Pavel Kuznetsov, *komsomolets* de Kazan, para pedir por carta enviada a Chaplin en marzo de 1927, ser enviado a China para participar en la lucha revolucionaria. Refiriéndose, directamente, al hecho de haber perdido la experiencia de la Guerra Civil, declaró: “Como éramos demasiado jóvenes para haber participado en nuestra guerra civil, dejemos que nosotros la hagamos en China”.⁹⁹⁰ Ahora, el régimen le brindaba la

⁹⁸⁷ McClelland, “*Utopianism versus Revolutionary Heroism*”, 425.

⁹⁸⁸ Bukharin, *k novomu pokoleniiu*, 498-499; Kuhr-Kolarev, *Gezähmte Helden*, 50-51. Fitzpatrick ha argumentado que la posición de Bukharin era más cercana a “revolución cultural de la guerra clase que a la conciliación”. Fitzpatrick, “Cultural Revolution as Class War”, 14.

⁹⁸⁹ Ibidem.

⁹⁹⁰ RGASPI, f.M1, op.23. d.678, ll.17-18. Numerosas cartas de ese tipo fueron recibidas por el Komsomol y la dirección del partido durante los últimos años de la NEP. RGASPI, f.M1, op.23.

oportunidad de tener su propia experiencia revolucionaria. Luego, Bukharin dibujó la imagen de la “caballería ligera”. Estas pequeñas unidades de aspecto militar fueron descritas por él como una fuerza importante en las campañas de racionalización y antiburocratización. Pidió que se organizaran grupos especiales de los *komsomol'tsy* para llevar a cabo inspecciones no oficiales en tiendas, almacenes, instituciones, bazares, comisariatos, etc. Debían hacerse pasar por clientes normales y ver qué tratamiento les daban. Estos grupos eran, según Bukharin, una fuerza crucial para “desenterrar al adversario burocrático” ya que “atraparían al enemigo con las manos en la masa” en el acto mismo de ofender.⁹⁹¹

La idea de la “caballería ligera”, complementada por los llamados de Chaplin para hacer un “nuevo movimiento voluntario”⁹⁹² (movimiento de choque para acelerar la ofensiva socialista), creó un *aufbruchstimmung*, es decir, revivió un ambiente de optimismo entre los *komsomol'tsy* y la sensación de estar al comienzo de una aventura revolucionaria. Lo más importante, sin embargo, fue que, al mismo tiempo, pidió iniciativa y espontaneidad. Este fue el espíritu populista de la revolución de Stalin. Por lo tanto, aunque Bukharin abogó por un enfoque más gradualista de la industrialización y la revolución cultural, sus palabras apelaron a la disposición juvenil hacia la acción y el maximalismo revolucionario, es decir, el intervencionismo y el entusiasmo para la planificación teleológica. De esta manera, contribuyó a la reactivación de la euforia revolucionaria y el soñar despierto de 1917 y, con ella, de un aspecto importante del mito de la Guerra Civil: el espíritu de estar en el umbral de una transformación inminente. El segundo Amanecer Rojo había llegado.

Este capítulo tratará la interrelación entre actitudes radicales y tendencias conciliatorias al interior de las secciones del Komsomol. Estas iban desde el entusiasmo excesivo y el celo revolucionario, a la protesta abierta durante el impulso de la industrialización y la colectivización. El trabajo de Yasuhiro Matsui sobre las actitudes de los jóvenes hacia la revolución de Stalin, descubrió fuertes voces de descontento entre la juventud urbana, incluida la juventud del Komsomol, con respecto a las políticas de la “revolución desde arriba” una vez que sus repercusiones se hicieron sentir en la vida cotidiana.⁹⁹³ Al hacerlo, ella ha revelado una gama diversa de actitudes dentro del Komsomol. Este capítulo continuará modificando la visión convencional sobre las actitudes de los *komsomol'tsy* hacia la revolución desde arriba, arrojando luz adicional acerca del complejo y diverso mundo de respuestas.

Respecto a las organizaciones rurales, parece útil recordar la política de “influencia social”. Si se enmarcaba para avivar el conflicto de clases en las zonas rurales, entonces el apoyo más entusiasta para ello debía haber provenido naturalmente de los *komsomol'tsy* rurales. Aquí el régimen tenía un grupo organizado de jóvenes representantes de una generación que había pasado por la educación soviética y había sido socializado dentro del modelo

d.677, l.139; RGASPI, f.M1, op.23. d.678, ll.1-26; RGASPI, f.M1, op.23. d.507, ll.55-57, 60, 62; RGASPI, f.M1, op.23. d.677, l.139; Ver también Kuhr-Kolarev, *Gezähmte Helden*, 74-76.

⁹⁹¹ Bukharin, *ke novomu pokoleniiu*, 506.

⁹⁹² Fisher, *Pattern*, 157.

⁹⁹³ Matsui, “*Youth Attitudes*”, 65-72.

de clase bolchevique. Además, su participación en el Komsomol a menudo los había aislado de la comunidad de pueblos y aldeas. Ciertamente, si las lealtades primarias de los miembros rurales recaían en el Komsomol en lugar de la comunidad de la aldea, se debería exceptuar al miembro rural de ser un componente principal de la política de “influencia social”. Después de todo, la “revolución desde arriba” también ofreció un nuevo campo de batalla para librar aquellos conflictos generacionales aún presentes en la superviviente cultura aldeana patriarcal. Pero ¿los *komsomol'tsy* rurales realmente respondieron como el régimen lo deseaba y esperaba?

Utopía, excesos y entusiasmo

Fue la mezcla de un espíritu bélico y la creencia en una transformación inminente, lo que revivió la “psicología y visión de la utopía administrativa tradicional rusa: la combinación del uso de la influencia militar y su regimentación, con necesidades defensivas, actividades económicas y bienestar putativo”⁹⁹⁴, convirtiéndola en un elemento esencial del emergente sistema estalinista. Sin embargo, al comienzo de la primera *piatiletka*, el sueño revolucionario y el utopismo volvieron a ponerse de moda y a entrar en el mundo del Komsomol. Esto fue ilustrado en toda su diversidad e irracionalidad -tanto en su lado destructivo como constructivo- por el breve resurgimiento del movimiento comunal y la reaparición de la iconoclastia antirreligiosa.

Como en 1917, los comunistas jóvenes y viejos comenzaron a visualizar a la sociedad ideal que pretendían construir. En el Octavo Congreso del Komsomol, por ejemplo, un delegado criticó la visión de Aleksei Gastev, director del Instituto Central del Trabajo. Atacó la noción de “fordismo” de Gastev por convertir al trabajador en un mero “apéndice de la máquina”. Al proporcionar su propia visión del socialismo, sin embargo, integró muchos de los elementos de la concepción de Gastov:

La producción socialista consistirá en grandes plantas, donde habrá miles de máquinas, donde tal vez habrá un piso con incrustaciones de madera, pero donde el trabajador no irá a cada máquina, sino que se parará en un lugar determinado y regulará el trabajo de toda esta fábrica, regulando y controlando el proceso de trabajo de miles de mecanismos, miles de máquinas.⁹⁹⁵

Otro ejemplo de este renacimiento del utopismo, correspondió a un joven teórico económico que, en medio del fuerte estado de ánimo de la primera *piatiletka*, calculó que una economía socialista, en la que el dinero desaparecería, podría construirse antes de la primavera de 1931.⁹⁹⁶ Es digno de notar que estas personas eran jóvenes comunistas en puestos de autoridad,

⁹⁹⁴ (8) Stites, *Revolutionary Dreams*, 242.

⁹⁹⁵ Citado desde Fisher, *Pattern*, 159.

⁹⁹⁶ Davies, *The Industrialisation of Soviet Russia* 3, 176.

es decir, con una relativa experiencia política. Si podían permitirse soñar despiertos de esa manera, ¿qué se podría haber esperado de un *komsomolets* o *komsomolka* común?

Ellos comenzaron a soñar también y, después de la experiencia de la NEP, la visión de una vida más fácil, mejor y más justa estuvo, naturalmente, en el corazón de sus sueños. La noción de igualdad socialista fue revivida. Las ideas de igualdad material y una “nivelación” general de la sociedad, siempre han sido populares entre los militantes de base. Ahora, había vuelto a la agenda. Una vez más fue Bukharin quien mejoró el atractivo populista de la revolución de Stalin cuando planteó el problema. En su discurso en el Octavo Congreso del Komsomol, discutiendo las diferencias sociales y económicas entre los trabajadores jóvenes, declaró que no era tarea de la Liga crear una aristocracia trabajadora, sino todo lo contrario, borrar las diferencias y contradicciones elevando los niveles inferiores de la clase trabajadora a los superiores.⁹⁹⁷ En su discurso, recordó una declaración de un *komsomolets* de Moscú, a quien había conocido en una reunión. El joven comunista había expresado su desilusión con la desigualdad socioeconómica entre la clase obrera diciendo que “algunos trabajadores cosechan los frutos, pero otros casi se reducen a la mendicidad”.⁹⁹⁸ Esta sensación de que había injusticia material en el Estado bolchevique, estaba muy extendida entre los miembros y las bases del Komsomol.

El periodista estadounidense William Chamberlin recordó una conversación con un ex partisano rojo en 1930. El veterano de la Guerra Civil, ahora organizador político en una granja colectiva recién establecida, le dijo: “La liquidación de los kulaks es solo un primer paso ... El próximo será que todos los empleados estatales disfruten el mismo nivel de vida”. Chamberlin le dijo medio en broma: “Entonces ganarás tanto como Stalin”, y el veterano respondió seriamente: “Ese es, sin duda, nuestro ideal último...que no debieran haber clases y que nadie debería recibir más que sus compañeros de trabajo”.⁹⁹⁹ Aunque esas esperanzas eran efímeras, es esencial examinar las actitudes y las percepciones cambiantes de los jóvenes comunistas durante el proceso. Cuando la revolución de Stalin se desarrolló y reveló su carácter autoritario, gradualmente sofocó el elemento populista impulsado desde abajo. Esto, sin embargo, no ocurrió simultáneamente en todos los frentes de la “revolución desde arriba”, sino que dependió de numerosos factores, entre los que destacaron, la posición social del militante y el lugar que ocupaban en la construcción socialista.

Celo antirreligioso

Unas de las expresiones de los ideales utópicos de los jóvenes comunistas fueron, como es lógico, las campañas iconoclastas antirreligiosas. La resolución “Medidas para Fortalecer el Trabajo Antirreligioso”, aprobada por

⁹⁹⁷ Bukharin, *k novomu pokoleniiu*, 506.

⁹⁹⁸ Ibidem.

⁹⁹⁹ Citado desde Chamberlin, *Russia's Iron Age*, 270.

el Comité Central del partido (24 de enero de 1929), señaló un claro cambio hacia una propagación más activa del ateísmo.¹⁰⁰⁰ Argumentándose que un renacimiento religioso estaba movilizándolo a las fuerzas contrarrevolucionarias, se hizo de la campaña antirreligiosa en una parte integral de la revivida guerra de clases. La directiva, que era una especie de "orden de marcha" para la Sociedad de los Sin Dios,¹⁰⁰¹ también fue reconocida por el Komsomol. Su dirección adoptó rápidamente la nueva línea en marzo de 1929. Criticó los esfuerzos recientes de sus miembros y anunció una "Acción antirreligiosa de toda la Unión" que coincidiría con la próxima campaña contra la Navidad.¹⁰⁰² Esta crítica a la falta de esfuerzos antirreligiosos no fue infundada. Como hemos notado, a fines de la década de los años '20 el Komsomol había estado compitiendo, cada vez más, con una serie de organizaciones juveniles religiosas populares. Además, los informes internos destacaban que habían *komsomol'tsy* que no habían cortado todas sus lealtades religiosas y continuaban participando en sus rituales, contraviniendo todas las reglas de la Liga.¹⁰⁰³

No obstante, una vez que el estalinismo logró legitimar efectivamente una postura dura respecto a la importancia del trabajo antirreligioso, los militantes *komsomol'tsy* no esperaron mucho para dar rienda suelta a su interpretación radical de la nueva política. Con fecha del 17 de marzo de 1929, en una carta cerrada a la Secretaría del Comité Central del Komsomol, el secretario del Comité Central de Azerbaiyán reflexionó sobre el éxito y los fracasos de la campaña por la "eliminación del velo" en la República.¹⁰⁰⁴ Afirmando que ésta, que era parte del *keul'tpokhod*, en general había logrado buenos resultados, admitió que no todos los *komsomol'tsy* habían entendido correctamente la línea del partido y actuado de acuerdo con ella. Se mencionaron varios casos en los que *komsomol'tsy* excesivamente celosos, habían incurrido en acciones de vandalismo, que iban desde eliminar velos hasta agredir a mulás y clérigos musulmanes.¹⁰⁰⁵

Según el informe,¹⁰⁰⁶ tal comportamiento, junto con los ataques a los fieles y el cierre arbitrario de mezquitas, era característico de la campaña, no limitándose a áreas como Azerbaiyán, donde la tensión étnica también desempeñaba un papel. Las campañas iconoclastas antirreligiosas surgieron en toda la Unión Soviética, aunque no todas de las organizaciones regionales se involucraron en ellas.¹⁰⁰⁷ Los activistas del Komsomol fueron con frecuencia los iniciadores de estos ataques contra la religión.¹⁰⁰⁸ De hecho, la decisión de 1929 del Comité Central del Komsomol de cancelar, en el último minuto, el "ataque en toda la Unión contra la religión" y reemplazarlo por "un trabajo

¹⁰⁰⁰ Peris, *Storming the Heavens*, 127, 164. Ver también Holmes, "Fear no Evil", 136-138.

¹⁰⁰¹ Ibidem., 127.

¹⁰⁰² Ibidem., 127, 164.

¹⁰⁰³ Para ejemplos ver RGASPI, f.M1, op.23. d.822, ll.43-44; RGASPI, f.M1, op.23. d.921, ll.18, 20; RGASPI, f.M1, op.23. d.945, l.34ob. Ver también Peris, *Storming the Heavens*, 166.

¹⁰⁰⁴ RGASPI, f.M1, op.23. d.921, ll.29-30.

¹⁰⁰⁵ Ibidem., l.29.

¹⁰⁰⁶ Ibidem., l.30.

¹⁰⁰⁷ Para mas ejemplos ver Fitzpatrick, *Stalin's Peasants*, 59-61.

¹⁰⁰⁸ Ibidem., 60.

preparatorio serio que conduzca la propaganda antirreligiosa durante las vacaciones de Navidad”¹⁰⁰⁹, mostró que las cosas habían ido mal en muchos lugares. Ya en mayo de 1929, el Comité Central del Partido se sintió impulsado a advertir contra el celo excesivo en las campañas mostrado por los *komsomol'tsy* y los activistas del partido; aunque no fue hasta mediados de marzo de 1930 que estableció que las iglesias no se cerrarían a menos que una abrumadora mayoría de la población apoyara esta medida y que hubiera sido respaldada oficialmente por el comité ejecutivo del *oblast* del partido.¹⁰¹⁰ Hasta ese momento, la ambigua postura del partido había permitido a los activistas ateos de la Sociedad de los (Militantes) Sin Dios¹⁰¹¹ y del Komsomol implementar su versión iconoclasta y destructiva del asalto a la religión. Para cuando el partido asumió una posición clara sobre el carácter de la campaña, ésta se había mezclado con el impulso a la colectivización. La publicación de la directiva sobre el trabajo antirreligioso realizada en la edición de *Pravda* del 15 de marzo de 1930, apenas dos semanas después del artículo de Stalin “Mareado con el Éxito”, no fueron una coincidencia. Los militantes forzaron a los líderes a intervenir.

Exceso de entusiasmo e identidad

El mecanismo de mayor control y constructivo de los “afanes de acción”¹⁰¹² de los *komsomol'tsy* fue, obviamente, la industrialización forzada. El papel de los *komsomol'tsy* tuvo un lugar prominente en la historiografía soviética y también fue reconocido por varios observadores contemporáneos.¹⁰¹³ Chamberlín, por ejemplo, declaró en su “registro en vivo” realizado en los primeros años de la campaña de industrialización: “La joven Rusia no ha olvidado soñar. Pero sus sueños son principalmente de cosas materiales: canales que se unen a los ríos del país y vías de irrigación al desierto. También observó la “mística fe” de esta joven generación materialista que, en palabras provenientes del extranjero, sonaban poco conocidas y poco místicas: “técnica”, “electrificación”, “racionalización”, “eficiencia”.¹⁰¹⁴ Fue esta fe en el progreso técnico y la construcción, que a menudo, aunque no siempre, estuvo unida con la destrucción, lo que entusiasmó a muchos *komsomol'tsy*, algunos de los cuales buscaron formar parte del experimento soviético.

De repente, el país volvió a avanzar y el ritmo y la escala de la transformación crearon una movilidad social que proporcionó a los jóvenes oportunidades de encontrar trabajo o continuar con su educación.¹⁰¹⁵ El mito

¹⁰⁰⁹ Peris, *Storm of Heavens*, 168.

¹⁰¹⁰ *Ibidem.*, 168-169.

¹⁰¹¹ La Sociedad de los Sin Dios agregó “Militante” a su nombre en junio de 1929. El nuevo nombre “La Sociedad de los Militantes Sin Dios” (*Soiuz Voinstvuiuushchikh Bezbozhnikov*), refleja la interpretación cada vez más militante y radical del asalto a la religión.

¹⁰¹² Chamberlín, *Soviet Russia*, 338.

¹⁰¹³ *Ibidem.*; Kuskova, “*The League*”, 301-316; Mehnert, *Die Jugend*, 73-91; Durnaty, *Duranty Reports Russia*; Ehrenburg, *Memoirs*, 221; *Slavnyi put'*, 414-421, 426-443.

¹⁰¹⁴ Chamberlín, *Soviet Russia*, 336.

¹⁰¹⁵ Sin embargo, durante los primeros años de *piatiletka* el problema del desempleo juvenil no desapareció. En el primer año, el número absoluto de desempleados menores de 18 años

de vivir en los albores del socialismo se estaba convirtiendo en una realidad, especialmente en áreas específicas de desarrollos a gran escala, como la emergente ciudad de Magnitogorsk y la planta de tractores en Kharkov, pero también en las metrópolis en crecimiento, como Moscú, donde la transformación se desarrollaba a un ritmo increíble y estaba cambiando el rostro de la ciudad cada día. Después de trabajar en las campañas de siembra de Pascua en 1930, Nikolai Lunev, por entonces un experimentado miembro del Komsomol y del partido, fue enviado a Kharkov, donde había comenzado la construcción de la planta de tractores. Con 26 años, estaba sobre el límite superior de edad para ser miembro del Komsomol. Fue un *komsomolets* de la primera generación, es decir, alguien que había experimentado la Guerra Civil. En su papel de militante antiguo, vio un fuerte paralelismo con el pasado cuando observó el compromiso de los militantes más jóvenes con el proceso de construcción, y recordó:

Esta era una nueva generación de jóvenes, impulsada no por el odio a los enemigos del régimen soviético, sino por el deseo de ver a su país mecanizado y el deseo de dominar los asuntos técnicos. A los ojos de estos muchachos y muchachas, uno podría ver la misma mirada de los ojos de la gente de mi edad durante la Guerra Civil. Congelaron sus dedos, se pusieron de rodillas en el barro y se mojaron con la lluvia, pero no abandonaron el trabajo. En tiempos difíciles creamos “brigadas de choque” y “brigadas intensivas”, que funcionaban de 16 a 18 horas por día...

Es cierto que no fue el deseo de honores o recompensas lo que me causó, sin dormir, dedicar toda mi energía al partido y al Komsomol. Realicé todo tipo de pequeñas y grandes tareas del Partido y el Komsomol en respuesta a alguna llamada interna. Creía que la construcción del socialismo en nuestro país cambiaría radicalmente el futuro de la nación, y que, mediante un mayor grado de mecanización de los logros laborales y científicos, se abrirían las puertas al crecimiento cultural y a una vida sin cuidados... Y fui a estar entre los jóvenes para infectarlos con mi fe, junto con mi creencia en la hora próxima de la victoria del socialismo y para llevarlos a compartir las partes más difíciles de este programa de construcción.¹⁰¹⁶

Lunev expresa vívidamente una creencia idealista en el progreso, un ilimitado entusiasmo y fe en el propósito de la campaña de industrialización, que él vio en sí mismo y en las generaciones más jóvenes. Para muchos jóvenes, era menos un sentido claro de convicción ideológica, que la sensación de ser parte de algo más grande. Era una sensación de ser parte de un cambio

aumentó de 168.600 (1 de octubre de 1927) a 240.300 (octubre de 1928). Sin embargo, la inscripción masiva en FZU y otras escuelas vocacionales en 1930, mejoró considerablemente la situación. *Naselenie Rossie v XX veke, Tom 1*, 262-264.

¹⁰¹⁶ Lunev, “Blind Faith”, 34.

milenario en el que, según se creía, las visiones poco realistas se volvían realidad de la noche a la mañana. Aunque estas reminiscencias subjetivas naturalmente reflejan solo una realidad particular, y deben ser entendidas como parte de un proceso dialéctico en el que la identidad se construye continuamente, incluso en retrospectiva, sería un error descalificarlas por completo. Libros populares, como *The Story of the Great Plan* publicado en 1930, ayudaron a cultivar el romanticismo del proceso de construcción que atrapó la imaginación de muchos jóvenes en estos años.¹⁰¹⁷ Por supuesto, los jóvenes tenían varios motivos para unirse a uno de estos lugares más grandes de construcción: el aventurerismo juvenil, el arribismo, la lealtad política e ideológica y las ventajas materiales. Estos motivos no son mutuamente excluyentes y, de hecho, se unieron a través de la oferta de heroísmo y gloria del régimen dentro de un sitio en construcción, de una fábrica o una mina.

En su monumental estudio sobre la construcción del Metro en Moscú, Dietmar Neutatz examinó los motivos de los jóvenes comunistas que participaron en el proyecto.¹⁰¹⁸ Su reconstrucción se basó en un análisis de cientos de entrevistas con activistas, ingenieros y funcionarios tanto jóvenes como viejos. Se realizaron, principalmente, entre 1934-1935, es decir, durante la segunda *piatiletka*, como parte de un proyecto para registrar la historia de la construcción del Metro. Neutatz afrontó las entrevistas con la precaución necesaria y cuestionó la imagen unidimensional de los “entusiastas” al establecer las historias de éxito junto con las revisiones críticas de los ingenieros y las estadísticas de inspecciones y despidos. Al hacerlo, pudo crear una imagen más compleja de los participantes y sus motivos. Muestra cómo las historias de vida de los entrevistados del Komsomol fueron compuestas en una especie de “*Bildungsroman* Socialista”, donde los detalles sobre el origen social, la repentina movilidad ascendente después de la revolución y la expresión de un excesivo entusiasmo, debían abordarse con cautela; sin embargo, en general, las historias personales son, en su mayoría, creíbles.¹⁰¹⁹ No debería sorprendernos que en una sociedad que atravesaba un período de cambio y agitación tan drástico como lo había hecho la Rusia soviética entre 1914 y 1932, esta biografía colectiva, es decir, el *Bildungsroman*, era una versión condensada y simplificada de una biografía colectiva que podría haberse reproducido miles de veces más. Las correlaciones entre numerosos registros y diarios autobiográficos creíbles y este *Bildungsroman* soviético, son muy sustanciales, aunque, por supuesto, las historias individuales describen una imagen más compleja de la vida de las personas. De hecho, ejemplos como el de Stephan Podlubnyi, el hijo de un *kulak* que usó una identidad de clase falsa para obtener la admisión en el Komsomol, nos revela cómo “no solo se interiorizó del sistema de clase bolchevique y del papel que se le asignó personalmente, sino que utilizó su diario ... para escribir sobre sí mismo como parte activa del orden soviético, tratando de adquirir un sentido de significado y propósito personal”. En síntesis, el sistema estalinista podía inculcar un

¹⁰¹⁷ von Geldern and Stites (eds), *Mass Culture*, 172-181.

¹⁰¹⁸ Neutatz, *Die Moskauer Metro*, 249-273.

¹⁰¹⁹ *Ibidem.*, 248.

sentido de identidad soviética a un individuo.¹⁰²⁰Es más, estos resaltaban su integración al sistema de valores dominantes, llevando a abrazar el programa soviético de modernización y civilización incluso a quienes soportaban el pesado estigma de ser enemigo de clase.

Otro “intruso” en el Komsomol, W.I. Hryshko, hijo de un acomodado campesino nacido en 1914, era uno de los *komsomol'ty* más entusiasmado con la campaña de industrialización. Recordaría, más tarde, la forma en que fue atrapado por el espíritu de la “revolución desde arriba”:

Los únicos momentos de vacilación que experimenté de vez en cuando, eran cuando pensaba que pasaría si se enteraban que yo era un intruso y el temor de que esto se descubriera. Poco a poco, incluso este sentimiento disminuyó; el pasado se desvanecía en mi mente y, ocasionalmente, llegaba a creer que, de alguna manera, había enderezado las cosas y me había convertido en un hombre nuevo y diferente. La continua demostración externa de ser un comunista de pura sangre, se convirtió no solo en un reflejo, sino en una parte integral de mi mente. El barniz se estaba convirtiendo en sustancia; la pose en una realidad personal. Incluso comencé a sentir que era el hombre que pretendía ser.¹⁰²¹

El caso de Hryshko destaca que la movilidad social y geográfica de la industrialización y urbanización podían actuar como una especie de crisol de culturas, permitiendo a aquellos de origen “ajeno” construir una nueva identidad para sí mismos. Teniendo esto en cuenta, no es difícil imaginar el sentido de significado y propósito que daba a aquellos que tenían una verdadera herencia proletaria.

Motivaciones e incentivos

Neutatz ha identificado una variedad de estereotipos de activistas del Komsomol a través de su análisis: los “verdaderos entusiastas y éticos”, como Lunev; los *komsomol'ty* ideológicamente conscientes que vieron una obligación participar en tales proyectos por el hecho de ser parte del Komsomol, pero que fueron menos “entusiastas” que el primer grupo en lo que respecta al trabajo práctico; los arribistas, que estaban allí para aprovechar la posibilidad de ascenso social; y, finalmente, muchos “indiferentes” que se habían unido al Komsomol porque sus amigos lo habían hecho.¹⁰²² Estos estereotipos fueron en cierta medida un producto de la primera *piatiletka*. Lo que realmente resaltó el análisis de Neutatz es que el verdadero entusiasmo sobrevivió en la segunda *piatiletka*. Concluyó, sin embargo, que se trataba menos de lealtades ideológicas y políticas que de factores personales, como la autoconfianza, el interés propio,

¹⁰²⁰ Hellbeck, “*Fashioning the Stalinist Soul*”, 371.

¹⁰²¹ Hryshko, “*An Interloper*”, 98-99.

¹⁰²² *Ibidem.*, 251.

la identificación con la tarea y las dinámicas grupales que explican la continua y fuerte voluntad de lograr normas y planes ambiciosos.

Obviamente, los incentivos materiales se volvieron más importantes una vez que Stalin rechazó, en junio de 1931, la noción de igualitarismo que, desdeñosamente, llamó *uranvnilovka* (nivelación), a favor de la estratificación salarial y los privilegios. Sin embargo, al comienzo de la primera *piatiletka* dichos incentivos no pudieron haber jugado un papel importante en la movilización de la primera ola de *komsomol'tsy* que formaron parte de la ofensiva socialista. En una colección autorizada de cartas y diarios de algunos “pequeños héroes” de la historia del Komsomol, el diario de Vladimir Molodtsov fue seleccionado para ilustrar el heroísmo de la época de la primera *piatiletka*. A pesar de su obvio valor propagandístico, los extractos del diario de Molodtsov proporcionan una visión auténtica, aunque por supuesto muy subjetiva, de las dificultades y los dilemas emocionales de un joven activista durante la industrialización.

Molodtsov llegó a la edad de 18 años a Magnitogorsk para trabajar en la mina. Anotó en su diario, el 25 de octubre de 1930:

El primer día, de inmediato redujo la reserva de entusiasmo a cero. El trabajo pesado de un transportador de vagones agota el cuerpo. Pero tan pronto como terminé el trabajo, mi espíritu se levantó, y decidí, por todos los medios, permanecer en la mina (y) cumplir con mi deber del Komsomol.¹⁰²³

Molodtsov claramente dejaba de manifiesto que el entusiasmo no era algo ilimitado, sino que tenía que alimentarse y recrearse a diario. A menudo fue la fe casi trascendental en la lucha y la victoria, lo que mantuvo al activista en medio de todas las dificultades. Tan solo cuatro días después anotó: “Mis sentimientos ahora están en un estado más alto. El entusiasmo creció de tamaño. ¡La lucha es la base de la vida aquí! ¡Qué bueno es luchar y ganar! ¡Es algo sublime!”¹⁰²⁴ Aunque los extractos del diario de Molodtsov sirven a un propósito obvio en la colección de documentos de “pequeños héroes del Komsomol”, todavía constituyen una voz auténtica de un entusiasta y firme partidario del régimen en ese momento. Al mismo tiempo, no ocultan los diversos problemas y las duras condiciones de vida que estos jóvenes enfrentaron. Una semana después de que Molodtsov expresara su emocionado estado mental gracias a las pequeñas victorias logradas en la mina, se quejó de los problemas salariales.

He recibido solo 9 rublos por seis turnos, mientras que debería haber recibido 30 ¿Con qué viviré más de 20 días? No perdí el espíritu, no tengo intención de huir, pero el entusiasmo se va socavado a través del trabajo. Sin embargo, es necesario luchar con persistencia. Si es verdad

¹⁰²³ Molodtsov, “*On byl shakhter, prostoi rebochii*”, 51.

¹⁰²⁴ *Ibidem.*, 52.

(y) no pagan, “lo llevaremos (el caso) a la reunión de trabajadores ...”¹⁰²⁵

Es posible que los compañeros del Komsomol de Molodtsov no hayan sido tan firmes frente a los altibajos que vivieron. Después de todo, aunque la primera *piatiletka* se “cumplió” en menos de cinco años, no fue fácil para el régimen mantener en alto la motivación durante tanto tiempo. Con el tiempo, la omnipresente propaganda naturalmente perdió parte de su poder. Los éxitos y logros visibles fueron esenciales para mantener la motivación. Cuando se consolidó la rutina diaria en los lugares de construcción en el país, y el entusiasmo inicial fue reemplazado gradualmente por la gris vida cotidiana, comenzó la verdadera prueba de fuego del compromiso de los activistas. En este punto, los *komsomol'tsy* devotos y proactivos, como Molodtsov, lideraron los ejemplos, jugando un papel importante en el estímulo y consolidación del entusiasmo.

Es interesante cómo la psicología y la ideología no encajan entre ellas. Ideológicamente, me movilizo para ponerme al día con el plan y estoy trabajando duro, pero mi psicología me sigue arrastrando a casa, de donde vengo. Durante los últimos dos días he estado teniendo estos sueños en los que veo a mi madre, y se han vuelto más frecuentes. Pero la ideología me levantará el ánimo, esto pasará ...¹⁰²⁶

Molodtsov escribió lo anterior en su diario el 17 de noviembre de 1930, capturando la esencia de lo que hizo que estos creyentes más sinceros del comunismo continuasen apoyando al régimen. Era ideología, aunque no en su forma más compleja. Molodtsov, aunque estaba lejos del rostro desagradable de la revolución de Stalin en la zona rural, necesitaba una ideología comunista para sostener su compromiso a través de la difícil tarea que enfrentaba en su vida diaria. La ideología de la revolución de Stalin, sin embargo, no estaba en las complejas enseñanzas de Marx, Engels y Lenin, se redujo, en gran medida, a la noción de clase, visualizada como un requisito previo para la victoria del socialismo. Como tal, naturalmente revivió el mito de la Guerra Civil, conectando el éxito de la primera *piatiletka* con la supervivencia del poder soviético. Una vez más, se restableció la simplificación amigo-enemigo, aunque el enmascarado enemigo interno hizo más difícil distinguir entre ellos. Además, trajo de vuelta el mito popular de la creación de un nuevo mundo por los hombres en la Rusia soviética.

El mito como fuerza impulsora

En un momento en que el resto del mundo se estaba hundiendo en una crisis económica, el veloz cambio que se expresaba frente a los ojos de estos

¹⁰²⁵ Ibidem., 54.

¹⁰²⁶ Ibidem., 56.

jóvenes, les proporcionó buenas razones para creer en la superioridad del comunismo. Lev Kopelev escribió más tarde:

En el exterior, una crisis mundial se estaba desatando. Todos los días, los periódicos informaban sobre el hambre, el desempleo y la propagación de manifestaciones; informaron que los estadounidenses estaban quemando granos, vertiendo leche en zanjas, que los chinos torturaban y ejecutaban personas. Y los mismos periódicos, telegramas ... contaban sobre nuestras nuevas fábricas, altos hornos, estaciones de máquinas y tractores, nuestros nuevos éxitos y logros, nuestros más grandes y grandiosos planes. Es cierto que hubo más de unos pocos informes alarmantes, artículos acusatorios ...¹⁰²⁷

Sin embargo, estos informes alarmantes no fueron suficientes para destruir el mito y la *Weltanschauung* básica de tantos activistas del Komsomol. Según Kopelev, los informes y las estadísticas sobre el progreso exitoso, contenían un “poder pitagórico fascinante y cabalístico”.¹⁰²⁸

Klaus Mehnert recordó la importancia de la resurrección del mito sobre la creación de un mundo nuevo en su informe sobre la juventud en la Rusia soviética. Escribió que este mito era simple y claro y ejerció una atracción fascinante porque era un momento en que el pueblo estaba hambriento de mitos. Estos, según Mehnert, crearon, a su vez, valores de luchadores, de constructores del nuevo mundo, lo que ayudó a mantener su disposición a hacer sacrificios y subordinarse a una disciplina más estricta.¹⁰²⁹ Este fue el espíritu que debió haber estimulado a los jóvenes como la *komsomolka* Nadya, quien, en la cúspide de la campaña de colectivización, en el invierno de 1930, escribió a su amigo estadounidense:

Participo en aldeas con un grupo de brigadistas organizando *kolbozy*. Es un trabajo tremendo, pero estamos haciendo un progreso increíble ... Contrariamente a todas sus afirmaciones y profecías, nuestro muzhik está cediendo a la persuasión. Se está uniendo al *kolbozy*, y estoy segura de que con el tiempo un campesino no se quedará en su propia tierra. Destruiremos los últimos vestigios del capitalismo y nos desharemos de la explotación para siempre. Ven y únete a nosotros; ve con tus propios ojos lo que está sucediendo, cómo estamos reconstruyendo las aldeas rusas. Aquí, el mismo aire está encendido con un nuevo espíritu y nueva energía.¹⁰³⁰

¹⁰²⁷ Kopelev, *The Education*, 253.

¹⁰²⁸ *Ibidem.*, 249-250.

¹⁰²⁹ Mehnert, *Die Jugend*, 90-91.

¹⁰³⁰ Hindus, *Red Bread*, 13.

Fue el mito de crear un nuevo mundo lo que hizo que los jóvenes comunistas como Kopelev y Nadya estuvieran preparados para enfrentar la angustia provocada por la política de recolección de granos en el campo, sin perder su fe en la necesidad fundamental de sus acciones. “Y me persuadí, me lo expliqué a mí mismo. No debo ceder a la compasión debilitante”, escribió Kopelev. “Nos estábamos dando cuenta de la necesidad histórica. Estábamos realizando nuestro deber revolucionario. Estábamos haciendo realidad la necesidad histórica. Estábamos realizando nuestro deber revolucionario. Obtuvimos grano para la patria socialista, para el plan quinquenal”.¹⁰³¹

Al mirar testimonios y recuerdos de jóvenes comunistas que participaron en la revolución de Stalin, Hiroaki Kuromiya argumentó, en su estudio sobre la campaña de industrialización, que Kopelev y sus pares, “que creían firmemente en la victoria del socialismo a través de la lucha de clases, estaban ideológicamente integrados al régimen”.¹⁰³² En este contexto, él recuerda el distingo que L.M. Kaganovich hacía entre la creencia en el socialismo y la creencia religiosa. Kaganovich, en 1933, argumentó que la creencia en el socialismo difería de la creencia religiosa debido a su base científica que probaba irrefutablemente la inevitable victoria del socialismo.¹⁰³³ Fue la noción de “inevitabilidad” la que se convirtió en la esencia de la creencia de los entusiastas *komsomol'tsy*. De hecho, esta creencia no estaba tan lejos de la “creencia religiosa”. Para muchos *komsomol'tsy*, el *telos* justificaba los medios y, por lo tanto, los métodos empleados en la industrialización y el impulso de colectivización. Como Walter Duranty,¹⁰³⁴ el controvertido corresponsal del *The New York Times* en Moscú en la época del primer *piatiletka*, concluyó, en un artículo que informaba sobre la purga del partido, en el verano de 1929: “El comunista tiene el estímulo de la devoción a una causa y se fortalece por el sentido de camaradería y un ánimo casi religioso”.¹⁰³⁵ De hecho, es difícil hacer una distinción clara entre creencia religiosa y creencia en la victoria socialista. Esta última podría haberse basado en la creencia en la verdad científica, pero para la mayoría de los jóvenes *komsomol'tsy*, todavía era la “creencia”, la “fe” y la “convicción”, más que una comprensión de la ideología del materialismo histórico, lo que los llevó a apoyar la revolución de Stalin y pasar por alto las dificultades que causó.

El ex *komsomolets* Hryshko hizo eco de esta interpretación cuando recordó cómo y por qué había quedado atrapado en la pantalla de humo de lo que él llamó “idealismo superficial” durante la construcción de la planta de tractores Kharkov:

¹⁰³¹ Kopelev, *The Education*, 235.

¹⁰³² Kuromiya, *Stalin's Industrial Revolution*, 317-318.

¹⁰³³ *Ibidem.*, 317.

¹⁰³⁴ Los informes de Duranty, a principios de la década de 1930, han sido criticados por su "recitación casi acrítica de fuentes soviéticas" y por una "falta de equilibrio" general. Steiberg, “Times Should Lose Pulitzer from 30's, Consultant Says”, *New York Times*, 23 de octubre de 2003, 29.

¹⁰³⁵ Duranty, *Duranty Reports Russia*, 359.

La atmósfera de lucha inquebrantable en una causa común y la finalización de la fábrica comprometió nuestra imaginación, despertó nuestro entusiasmo y nos condujo a una especie de mundo de primera línea, donde las dificultades se pasaban por alto o se olvidaban. Por supuesto, solo éramos nosotros, la generación más joven, la que aceptó la realidad de esta manera. Nuestros padres estaban llenos de un profundo descontento.¹⁰³⁶

Como muchos de sus contemporáneos, recordó la primera *piatiletka* como una época que evocó con éxito el entusiasmo necesario para impulsar los esfuerzos heroicos. Ilya Ehrenburg llegó a afirmar que no había otra palabra que no fuera “entusiasmo” para captar por completo el espíritu que inspiraba a los jóvenes durante aquellos días.¹⁰³⁷ Debe notarse que estas experiencias y observaciones fueron respaldadas por muchos relatos de contemporáneos occidentales y, por lo tanto, no pueden ser simplemente descartadas como una distorsión completa de la realidad por la propaganda y la historiografía soviética. De hecho, este romanticismo de construcción y modernización, también contagió a muchos observadores extranjeros.¹⁰³⁸ John Scott, por ejemplo, un joven estadounidense que fue a Magnitogorsk en otoño de 1932, se vio envuelto por la emoción y el entusiasmo de formar parte de este proyecto para crear una nueva “ciudad socialista”, un núcleo del nuevo mundo.¹⁰³⁹

Las transformaciones radicales de lugares como Kharkov, Magnitogorsk y Krasnouralsk, son evidencia indiscutible de los extremos niveles de esfuerzo y compromiso humanos. Como ha argumentado Ronald Suny, “la magnitud de la transformación y su construcción como una epopeya humana, engendró el amplio apoyo social que el régimen buscó durante dos décadas”.¹⁰⁴⁰ El entusiasmo que era necesario para transformar el país a un ritmo tan rápido, no era una creación de la propaganda soviética, ni puede explicarse únicamente como el resultado de la manipulación deliberada y demagógica por parte del liderazgo estalinista. Tuvo sus raíces en una predisposición acrítica y a veces ingenua hacia el utopismo populista entre los jóvenes que se remontaba a la tradición revolucionaria de la Rusia del siglo XIX. La mayoría de los *komsomol'tsy* compartían grandes expectativas y un cierto nivel de entusiasmo por la ofensiva socialista, aunque solo fuera temporal. Esto incluía a numerosos arribistas que, a menudo, eran los activistas más entusiastas que se beneficiaron con el ascenso social.

¹⁰³⁶ Hryshko, “*An Interloper*”, 98.

¹⁰³⁷ Ehrenburg, *Memories: 1921-1941*, 221.

¹⁰³⁸ Para ejemplos ver Suny, “*Reading Russia*”, 12-16.

¹⁰³⁹ Scott, *Behind the Urals*.

¹⁰⁴⁰ Suny, “*Stalin and his Stalinism*”, 36-37. En este contexto, Suny se refiere a las entrevistas del Proyecto Harvard realizadas a comienzos de la década de 1950 y al estudio de Donna Bahry que vuelve a enfatizar la importancia crucial de la transformación industrial para el reclamo de legitimidad del régimen.

Límites del entusiasmo: disidencia, protesta y retirada

Por supuesto, no existía el entusiasmo unánime o ilimitado entre los *komsomol'tsy* y, mucho menos, entre los jóvenes en general. Un informe sobre “Actitudes No Saludables entre los Alumnos” de la ciudad de Taganrog, que circuló entre todos los órganos superiores de gobierno del Komsomol, planteó el problema de la falta de entusiasmo entre los estudiantes al comienzo de la primera *piatiletka*.¹⁰⁴¹ Una respuesta a la consulta fue: “Mi vida es inútil. ¿Realmente vamos a tener éxito por completo en la construcción del socialismo? Somos los prescindibles dentro de esta sociedad”. Según el informe, respuestas similares eran comunes.¹⁰⁴² Un komsomolets hizo eco de los sentimientos citados anteriormente, declarando:

¿Realmente podemos construir el socialismo por completo? No sé si estar en el Komsomol o no. En una ocasión he querido devolver mi tarjeta al *Okruzhkom*, pero luego lo pensé de nuevo. Tienes que seguir lo que está escrito, ni siquiera confío en los líderes, porque no puedes dar sentido a los eventos y la vida tal como son.¹⁰⁴³

Muchos estudiantes, según el informe, se habían retirado y se habían aislado tanto de la vida pública, que no podían responder la pregunta “¿quién está organizando el poder soviético?” La poesía de Sergei Esenin todavía era popular. En una escuela, el poeta había sido publicado en el diario mural y los *komsomol'tsy* y los pedagogos no se habían dado cuenta.¹⁰⁴⁴ Según el informe, no había una fuerte lucha contra estas “actitudes depresivas”. De hecho, dejaba en claro, desde el principio, que estas “actitudes insalubres” no solo se encontraban entre los alumnos de las escuelas primarias y secundarias, sino también en las FZU y las escuelas rurales.¹⁰⁴⁵

Aparentemente, la visión de la *piatiletka* no pudo superar, entre todos los *komsomol'tsy*, la persistente desilusión con la NEP o la absoluta indiferencia ante los cambios políticos. Yasuhiro Matsui ha demostrado que, una vez que las repercusiones de la industrialización acelerada afectaron a las ciudades, es decir, una vez que la falta de bienes de consumo y la escasez de alimentos fueron cada vez más percibidas por la clase obrera urbana, los que en el Komsomol miraban el proyecto con escepticismo -o con un abierto descontento- se expresaron más abiertamente.¹⁰⁴⁶ Concluyó que la desilusión y el descontento expresados por algunos *komsomol'tsy* fue una consecuencia directa del fracaso de la revolución de Stalin para cumplir las expectativas de la juventud. Los resultados fueron decepcionantes y esto, a su vez, llevó a los

¹⁰⁴¹ RGASPI, f.M1, op.23. d.822, ll.36-48.

¹⁰⁴² Ibidem., l.39.

¹⁰⁴³ Ibidem., l.40.

¹⁰⁴⁴ Ibidem., ll.38-40.

¹⁰⁴⁵ Ibidem., ll.38, 40.

¹⁰⁴⁶ Matsui, “*Youth Attitudes*”, 68-72. Lo que sigue es un breve resumen de la evidencia recolectada por Matsui.

komsomol'tsy a cuestionar su lealtad al régimen.¹⁰⁴⁷ La desilusión con la forma en que se desarrolló la revolución de Stalin fue expresada en cartas privadas, como esta, escrita a fines de 1929 por un miembro del Komsomol de Leningrado, quien le contaba a su madre que: “Estaba desilusionado porque me di cuenta de que todo sucedió de una manera que, otras personas y yo, no habíamos imaginado. Si hubiera sabido de antemano que todo terminaría de esta manera, no me hubiera unido al Komsomol. ... Además, este país va en una dirección que empeorará las cosas...”¹⁰⁴⁸ Lo que está claro de esta carta es que, inicialmente, la visión de la revolución de Stalin le había atraído, pero a fines de 1929, había empezado a ver qué había detrás de lo que ahora entendía que era una ilusión y que estaba contemplando abandonar el Komsomol.

Ser testigos de los métodos utilizados y de la agonía y el sufrimiento que la política de colectivización producía en las zonas rurales, hizo que algunos colectivos urbanos cuestionasen la política del régimen. Por ejemplo, el *komsomolets* Itkin, de Simferópol, declaró que, después de regresar del trabajo en el campo, había cambiado su actitud hacia el campesinado. En una carta a Kalinin, explicó que él no era un opositor, pero su experiencia lo hizo simpatizar con el campesinado y ver algo de verdad en la crítica de la oposición.¹⁰⁴⁹ Cabe señalar que esta carta fue escrita en 1928, mucho antes de que la colectivización radicalizada causara un grado mucho mayor de sufrimiento en la zona rural.

En 1932, en el momento en que la primera *piatiletka* terminó oficialmente antes de tiempo, dos casos más de abierta disidencia entre algunos *komsomol'tsy*, resaltan la creciente desilusión entre los trabajadores jóvenes. En una carta a los editores del *Komsomol'skaia pravda i Izvestiia*, de julio de 1932, nueve trabajadores que habían asistido a la Séptima Conferencia de la Unión del Komsomol, se quejaron amargamente del estado del país. Sarcásticamente recordaron cómo Kosarev había hablado y agitado mucho en la conferencia y, citando un proverbio ruso, lo llamaron como una de esas personas bien alimentadas que no piensan en los que se mueren de hambre. Ellos escribieron:

Venimos de las fábricas. En ellas nuestras familias se mueren de hambre. Sí, se mueren de hambre y van desnudos. Nuestras políticas agrícolas llevaron al país a una pobreza desastrosa. “El trabajador está financieramente mejorando su posición”. Sí, mejorando el pan seco con agua, de hecho, algunas veces con repollo. Todos ustedes son parásitos, parásitos peores que los burócratas zaristas y las personas codiciosas. Ustedes llevaron a los trabajadores a esto. Nos morimos de hambre y no podemos trabajar, entonces declaramos que no trabajaremos mientras no se nos de pan, carne, alojamiento y ropa. ... No trabajaremos, no podemos soportar hambre y frío por las máquinas.¹⁰⁵⁰

¹⁰⁴⁷ Ibidem., 70.

¹⁰⁴⁸ Cita de Matsui, “*Youth Attitudes*”, 69.

¹⁰⁴⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.824, ll.98-101.

¹⁰⁵⁰ *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 92. Esta traducción es parcialmente sacada de Matsui, “*Youth Attitudes*”, 69. En otro caso de disidencia del Komsomol, en 1930, un

Este amargo mensaje transmite la desilusión y las expectativas fallidas. La absoluta desesperación con la situación en terreno, generó un abierto desprecio por el liderazgo político del Komsomol y del partido. En la sección final de la carta, los trabajadores expresaron un gran desafío, considerando la posibilidad de una resistencia activa contra el curso político. Como Matsui afirmó correctamente, la notable redacción de “nosotros” en contra de “ellos” mostraba claramente la enorme brecha entre el liderazgo central y los activistas locales del Komsomol.¹⁰⁵¹ La revolución de Stalin claramente había agravado su distanciamiento. Una reflexión análoga sobre los resultados de la revolución de Stalin se aprecia en una carta anónima de 17 antiguos *komsomol'tsy* del *raion* Krasnaia-Presnia en Moscú, dirigida a Kosarev, en 1932.¹⁰⁵² Estos miembros se habían unido al Komsomol entre 1923 y 1925, y la mayoría de ellos tenían educación superior. Ellos escribieron:

Creímos en la línea general del Partido hasta el año pasado. Pero viendo cómo nuestros hijos y trabajadores están muriendo por no comer nada más que pan negro sin leche y mantequilla, decidimos cortar nuestras relaciones con la línea de Stalin de manera decisiva y para siempre... (Nosotros) esperamos convertirnos en guerreros activos para cambiar la turbulencia actual... Los trabajadores están en un estado de ánimo contrarrevolucionario, pero guardan silencio porque no hay libertad de expresión. Los miembros del Komsomol (en particular los más viejos) están abandonando el Komsomol.¹⁰⁵³

Junto a su amarga crítica hacia la situación en la zona rural, enfatizaron su compromiso con el poder soviético y el socialismo en general. Escribieron que “Stalin no era leninista”, y terminaron su carta con una declaración enfática: “Nosotros, diecisiete *komsomol'tsy*, hemos luchado por la construcción del socialismo durante ocho años y hemos sido leninistas y estalinistas. Pero en el presente no somos estalinistas, porque Stalin no está en la senda leninista”.¹⁰⁵⁴ En esta última afirmación no solo estaba implícito que no habían roto con el ideal del socialismo, sino que también podían imaginar una alternativa a la interpretación cada vez más autoritaria que Stalin hacía del socialismo. Además, expresaban su descontento y desilusión en el “lenguaje bolchevique” y enfatizaban su compromiso con el legado de la Revolución.

Estas dos cartas ilustran fuertemente cuán determinante fue la experiencia de la revolución de Stalin, producto de las repercusiones que tuvo sobre la vida cotidiana de las personas. La ubicación y la posición de los *komsomol'tsy* durante la primera *piatiletka* tuvieron un gran impacto en la

komsomolets del *raion* Novo-Petrovskii había pedido la organización de una huelga en el *raion*. RGASPI, fM1, op.23. d.945, l.39.

¹⁰⁵¹ Matsui, “*Youth Attitudes*”, 70.

¹⁰⁵² *Russkoe i sovetskoe molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 133, 134. El extracto de la carta es reproducido en Matsui, “*Youth Attitudes*”, 70.

¹⁰⁵³ Citado de Matsui, “*Youth Attitudes*”, 70

¹⁰⁵⁴ *Ibidem*.

configuración de sus actitudes hacia el régimen. Las notas de Eduard Dune sobre su experiencia de la Guerra Civil, vuelven a la mente en este contexto. “Desde nuestra posición en el Ejército Rojo, miramos frente a nosotros al enemigo; tuvimos pocas oportunidades de mirar detrás de nosotros y ver la amarga realidad soviética”,¹⁰⁵⁵ comentó, recordando el aislamiento durante la Guerra Civil. En esta observación, ciertamente se puede encontrar una analogía con la experiencia de muchos *komsomol'tsy* que trabajaron en algunos de los grandes sitios de construcción que proliferaron en lugares previamente deshabitados. Su aislamiento hizo que fuera más fácil para el régimen mantener en alto su motivación, a pesar de las horrendas condiciones de vida en muchos de estos lugares. Esto no quiere decir que las noticias sobre los acontecimientos en el campo no se extendieron, sino la constante y rápida construcción y transformación del país que pasó frente a sus ojos, la constante movilización para el trabajo de choque y *subbotniki*, y la omnipresencia de la propaganda estalinista, ayudó a mantener vivo el sueño del amanecer de un nuevo mundo. Esta creencia no fue fácilmente alterada.

Retiro y salida

No debemos olvidar que muchos *komsomol'tsy* querían creer en la rectitud de su causa. Querían sentirse entusiasmados con estos proyectos, querían verse envueltos en el espíritu de la transformación. Esto es lo que hizo que los activistas del Komsomol, como el joven Anastasyan Vairich, se preocuparan por el hecho de que se les solicitara escribir para *Avantgarde*, el periódico del Komsomol en la República de Armenia, para transmitir el entusiasmo de los militantes del Komsomol en la planta textil de Leninakan, “un entusiasmo que simplemente no sentimos”.¹⁰⁵⁶ Muchos de ellos eran estudiantes del Colegio Tecnológico Industrial de Leninakan, cuya organización del Komsomol estaba afiliada a la planta textil. Todos los días, después de terminar los estudios, se asignaba a un grupo de 20 a 30 *komsomol'tsy* para ayudar con el plan industrial y financiero. Muchos *komsomol'tsy* sentían que este trabajo físico requería una gran parte del tiempo que necesitaban para sus estudios. “Nos cansó físicamente y no tenía recompensa espiritual”, recordó Vairich.¹⁰⁵⁷ Sin embargo, aunque no sentía el entusiasmo sobre lo que tenía que escribir, Vairich admitió que, si bien la experiencia personal de la caza de trotskistas en 1927 arrojó una sombra sobre sus convicciones, la participación activa en la construcción socialista como un activista del Komsomol, ayudó gradualmente a corregir sus antiguas dudas políticas.¹⁰⁵⁸

Vairich había considerado dejar el Komsomol en 1927. Según los 17 *komsomol'tsy* mencionados anteriormente, a principios de la década de los años de 1930, esto se convirtió en una reacción común ante la desilusión y descontento. En ese contexto, es interesante observar los datos estadísticos de

¹⁰⁵⁵ Dune, *Notes*, 228.

¹⁰⁵⁶ Vairich, “*Youth It Was What Led Us*”, 64.

¹⁰⁵⁷ *Ibidem.*, 62-64, cita 64.

¹⁰⁵⁸ *Ibidem.*, 64.

las renuncias al Komsomol para el año 1927 y la primera mitad de 1928. En primer lugar, hubo un aumento en el número de expulsiones y renuncias durante los primeros seis meses de 1928. Durante estos 18 meses, la Liga perdió 442.396 integrantes, de los cuales 287.349 salieron automáticamente, porque habían alcanzado el límite superior de edad y no eran miembros pasivos. En 1927, 283.000 militantes se habían ido o se habían visto obligados a abandonar el Komsomol, mientras que, en los primeros seis meses de 1928, solo quedaban 159.398 miembros.¹⁰⁵⁹ Estas cifras por sí mismas dicen poco sobre la visión integral de la revolución de Stalin y la primera *piatiletka*. Sin embargo, si distinguimos el número total de renuncias del Komsomol para el período, podemos ver un patrón interesante. En 1927, 13.867 miembros habían renunciado, mientras que 30.111, lo hicieron en los primeros seis meses de 1928.¹⁰⁶⁰ Esta última cifra representaba solo el 1,5% de la militancia total, que era, por supuesto, solo una pequeña fracción de la organización. Sin embargo, no debe ser pasado por alto por completo. Las razones para la renuncia eran naturalmente múltiples, pero dejar una organización política en ese momento, también era una declaración.

El aumento de las renuncias en un momento en que el primer mensaje de *piatiletka* era más poderoso, cuando su promesa de llevar al país al comunismo de la noche a la mañana parecía viable y las repercusiones de las políticas radicales del régimen aún no eran visibles, indica que algunos *komsomol'tsy* no estaban convencidos en absoluto por la perspectiva de un avance socialista. Un año más tarde, durante las purgas en 1929, también quedó claro que un porcentaje significativo fue expulsado debido a su “alienación del Komsomol”. En un *proverka*, en Smolensk, durante los primeros meses de 1929, esta categoría representaba el 22% de las 1.476 personas que fueron expulsadas por la comisión.¹⁰⁶¹ Fueron ellos los que no mostraron interés en continuar siendo parte de la organización. La retirada voluntaria o semioficial del Komsomol durante la primera *piatiletka*, fue una forma de “escape”¹⁰⁶² de la esfera política y de la participación activa en la construcción socialista. Hay una serie de casos en que los *komsomol'tsy* recurrieron a la forma más radical de “abandonar”: se suicidaron.

Suicidio - rechazo de la realidad soviética

La tasa de suicidios había aumentado constantemente después de la revolución. Durante la NEP, los suicidios a menudo habían reflejado problemas de integración y exclusión social, y esto, como es lógico, siguió siendo así hasta bien entrada la década de los '30. Sin embargo, dado el *Aufbruchstimmung* o el espíritu de optimismo generado por el lanzamiento de la

¹⁰⁵⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.817, l.22.

¹⁰⁶⁰ Ibidem.

¹⁰⁶¹ *Komsomol'skaia pravda*, 21 de marzo de 1929, 2.

¹⁰⁶² He tomado el término “escape” (*exit* en el original) de Matsui, “*Youth Attitudes*”, 65. Comprendo el suicidio como la forma más extrema de “escape” porque expresaba la percepción del suicida de que no había escapatoria del sistema de valores del régimen, es decir, no había vida fuera de la esfera política.

primera *piatiletka*, se habría esperado una disminución considerable en la tasa de suicidios desde 1928 en adelante. Después de todo, la sociedad soviética se había convertido en una sociedad joven. La revolución de Stalin les prometió un futuro brillante. Sin embargo, los datos disponibles muestran que ocurrió lo contrario. Moscú y Leningrado enfrentaron aumentos en de la tasa de suicidios entre 1927 y 1928. En Leningrado, la tasa saltó a un nuevo máximo de 37,5 suicidios por cada 100.000 habitantes en 1928, antes de caer a 30,7 en 1930 y a alrededor de 23,7 en 1931, y de volver a saltar a 32,2 en 1933.¹⁰⁶³ Cabe señalar que estos datos se referían a la población en general, pero un informe sobre las actitudes políticas y desviaciones en el Komsomol del *oblast* de Moscú, reveló que el fenómeno de los suicidios no había desaparecido después del inicio de la ofensiva socialista.¹⁰⁶⁴

En general, el informe enumeró más de diez casos de suicidio y una serie de intentos de suicidio por parte de miembros del Komsomol y brindó algunos antecedentes breves sobre cada uno de ellos. En cuanto a las fechas, la mayoría ocurrieron en 1930. El informe expresó gran preocupación por el hecho de que el fenómeno se había vuelto más frecuente en los últimos tiempos.¹⁰⁶⁵ Los casos enumerados en el informe y los antecedentes sobre ellos, ponen en relieve la particularidad de los casos. Una variedad de causas y factores desencadenantes que contribuyeron o pudieron haber contribuido a este acto desesperado, pasan a primer plano: exclusión del Komsomol; exclusión de continuar con la educación; violencia doméstica y relaciones familiares difíciles; descontento con la indiferencia y la ignorancia de los superiores del Komsomol hacia sus dificultades y problemas personales; amor no correspondido, por nombrar algunos.

Uno de los casos fue el de Kostia Pavlov, un muchacho de clase obrera, *komsomolets* y líder de los Jóvenes Pioneros, a quien se le había quitado su trabajo en la industria y enviado a una aldea, donde le resultaba difícil encontrar trabajo y ganarse la vida. Según el informe, pidió reiteradamente algún trabajo adicional en la fábrica, pero el *raikom* ignoró sus súplicas y lo transfirió al asentamiento de Obukhovo, en la región de Moscú, como líder de base, sin proporcionarle ayuda material. Pavlov se deprimió con su situación y el descuido de su organización. Un día de agosto de 1930, caminando con algunos camaradas y sacó un revólver y se pegó un tiro, dejando una carta en la que atacó a la organización por no ayudarlo.¹⁰⁶⁶ Por supuesto, este acto de desesperación probablemente haya tenido razones personales que no se pueden descubrir a partir de la limitada información disponible, pero la dimensión política también es clara. El suicidio fue un acto de protesta contra la forma en que la organización cuidaba a sus miembros. Pavlov, como otros *komsomol'tsy* en el informe, se sintió descuidado e ignorado por los líderes del Komsomol.

¹⁰⁶³ Leбина, *Povednennaia zhizn'*, 106; Wellmann, "Integrationsprobleme", 108.

¹⁰⁶⁴ RGASPI, f.M1, op.23. d.945, ll.32-36ob.

¹⁰⁶⁵ Ibidem., l.36ob.

¹⁰⁶⁶ Ibidem., ll.35-35ob.

El informe, obviamente, tenía que tomar una línea diferente, y llegó a la conclusión de que estos casos de suicidio ponían en relieve la existencia de actitudes decadentes entre un grupo *komsomol'tsy* ante las dificultades que habían surgido en el camino. Culpaba al individualismo y la reticencia de haber impedido que estos *komsomol'tsy* desarrollaran energía en su trabajo y en la vida del Komsomol.¹⁰⁶⁷ El informe concluyó que -en línea con la postura oficial sobre los suicidios- no había una causa objetiva para que los *komsomol'tsy* se suicidaran. Al hacerlo, caían en la negación, porque evitaban enfrentar los problemas objetivos subyacentes. El activismo y la actividad colectiva durante el *piatiletka* no estaban proporcionando a todos los *komsomol'tsy* un significado.

La triste ironía de los casos examinados en el informe demuestra que, mientras para algunos el régimen todavía tenía un fuerte atractivo, para otros *komsomol'tsy* tal magnetismo había desaparecido. La desilusión que se manifestó en la mayoría de los suicidios, puso de relieve que, para no pocos comunistas jóvenes, la revolución del Komsomol y de Stalin no era capaz de proporcionar una visión de una vida mejor en el futuro inmediato, de manera que hiciera valer la pena vivir las diversas dificultades que enfrentaban. También hubo casos en que los jóvenes se suicidaron porque fueron excluidos del proyecto de construcción del comunismo. Cuando una *komsomolka* se envenenó porque no se le permitió seguir estudiando, o un *komsomolets* se ahorcó porque, después de dejar el Komsomol, se dio cuenta de que ya no había nada por lo que vivir, es evidente que a estos jóvenes se les quitó la visión de “arriba”. Sin más educación, sin ser un *komsomolets*, no vieron ningún futuro para ellos.

Estuvo en la naturaleza de la revolución de Stalin que se redujera el alcance de las alternativas. Durante el primer *piatiletka* los *komsomol'tsy* tuvieron que agruparse detrás de la visión oficial, la que, gradualmente, reemplazó sus elementos inicialmente populistas por el autoritarismo “de arriba”, o, por el contrario, retirarse del Komsomol, como consecuencia de lo cual era probable que fueran acusados de oponerse al régimen.

Disciplina y conformidad

El ejemplo de los suicidios debido al atractivo de la visión o porque la visión había muerto, sirve como metáfora de las actitudes contradictorias de los *komsomol'tsy* y la difícil posición en que se encontraron durante el período. Es difícil evaluar o sopesar el nivel de descontento y desilusión con la revolución de Stalin. Corinna Kuhr-Korolev ha señalado, acertadamente, que después de 1928 apenas se encontraron algunas cartas de queja entre los enviados al Comité Central del Komsomol¹⁰⁶⁸. Si bien no se puede afirmar con certeza si esto se debió al hecho de que se recibieron o recogieron menos cartas, sugiere que la revolución de Stalin encontró una gran base de apoyo entre los *komsomol'tsy*.

Empero, más allá del primer *piatiletka*, el carácter cada vez más autoritario del régimen y el creciente énfasis en la disciplina y la conformidad,

¹⁰⁶⁷ Ibidem., l.36ob.

¹⁰⁶⁸ Kuhr-Korolev, *Gezühmte Helden*, 83.

hizo más riesgoso para los jóvenes expresar abiertamente sus preocupaciones y críticas, y más aún, atacar en solitario al régimen. Por lo tanto, no debe subestimarse la relevancia de los pocos casos en los que se expresó una protesta abierta. Una prueba más de un nivel creciente de desilusión con el Komsomol y la revolución de Stalin, se puede encontrar en la evaluación crítica de los datos estadísticos recopilados y proporcionados por el régimen. En el Noveno Congreso del Komsomol, realizado en enero de 1931, se informó que, desde el último congreso, 350.000 de los mejores miembros de la Liga se habían movilizado por los diferentes sectores de la construcción. Miles de personas se desplazaron hacia la construcción de la fábrica de tractores de Stalingrado, el trabajo en las minas de carbón del Donbass y la construcción del complejo industrial Urals-Kuzbass. Sin embargo, por impresionantes que parezcan estas cifras, Ralph T. Fisher ha planteado dudas sobre la naturaleza voluntaria de estas movilizaciones: un orador en el congreso, por ejemplo, informó que entre los 15.000 miembros del Komsomol que habían sido enviados a fábricas y minas (en la Cuenca de Donets), las deserciones se habían reducido de un asombroso 54 a un 47%.¹⁰⁶⁹

Ciertamente, no hubo una reserva ilimitada de entusiasmo en el Komsomol. El reclutamiento de los famosos “veinticinco mil”, trabajadores urbanos enviados a trabajar en el campo después de noviembre de 1929, durante los cuales, según el estudio de Lynne Viola, la coerción y los incentivos materiales desempeñaron solo un papel mínimo,¹⁰⁷⁰ no puede tomarse como representativo de la movilización del Komsomol en general. Por lo demás, solo el 8,9% de ellos eran *komsomol'tsy*, mientras que el 69,9% eran militantes del partido. Casi la mitad de ellos, el 47,1%, tenían entre 23 y 30 años y únicamente el 9% tenían menos de 22 años.¹⁰⁷¹ La gran mayoría fue reclutada de un grupo de trabajadores de colectivos políticamente activos, una verdadera vanguardia altamente calificada y profundamente urbanizada.¹⁰⁷² Al final de la primera *piatiletka*, el entusiasmo por tales movilizaciones había disminuido considerablemente. Esto quedó claro en las movilizaciones para las campañas internas del Komsomol.

Bajo el impulso de la conducción del Komsomol para extender las redes de la organización en las zonas rurales y establecer células en cada *kolkhoz*, su Comité Central decidió enviar a 30.000 activistas pertenecientes a células de *kolkhoz* existentes. No hay una idea uniforme del éxito de este impulso de movilización, pero hay evidencia de que, en algunos lugares, la respuesta fue poco entusiasta.¹⁰⁷³ En el *krái* de la región del Volga, por ejemplo, en una reunión del 19 de julio de 1931, se declaró que la aplicación de la directiva había sido “totalmente insatisfactoria” en muchos *raiony*. En varios de ellos, solo un 40-50% de *kolkhozy* tenían una célula del Komsomol.¹⁰⁷⁴ Se informó que un *raikom* había sido irresponsable en la

¹⁰⁶⁹ Fisher, *Pattern*, 162; *Slavnyi put'*, 427-443; Pilkington, *Russia's Youth*, 59.

¹⁰⁷⁰ Viola, *Best Sons*, 72.

¹⁰⁷¹ *Ibidem.*, 45.

¹⁰⁷² *Ibidem.*

¹⁰⁷³ RGASPI, f.M1, op.23. d.997, ll.14-19.

¹⁰⁷⁴ *Ibidem.*, l.18.

designación de cuatro activistas de los *komsomol'tsy* “indisciplinados”, en lugar del mejor *kollektivnik* del Komsomol.¹⁰⁷⁵ No es descabellado concluir que estos cuatro “activistas” no eran voluntarios y habían sido nominados en contra de su voluntad.

La coacción y la presión social ciertamente jugaron un papel cada vez más importante en las movilizaciones en todos los frentes, durante la ofensiva socialista, especialmente después de que se desvaneciera la ola de entusiasmo inicial. Incluso, el apoyo de aquellos que se identificaron con los principales objetivos del régimen, tuvo que ser ganado y fortalecido a diario. Fue exactamente en este punto que el régimen comenzó a luchar con la realidad socio-económica cambiante de la vida cotidiana. En ninguna parte esto era más visible que en la zona rural, donde la política de clase dirigida hacia el interior, y las campañas dirigidas hacia el exterior, para transformar el país, comenzaron a mezclarse. Y fue, precisamente, en las zonas rurales donde primero murieron los sueños revolucionarios de muchos *komsomol'tsy*.

Enfrentamientos entre el mundo urbano y el rural

Una vez que el activismo revolucionario urbano se involucró en la transformación rural, las repercusiones del radicalismo de clase pasaron a primer plano con numerosos excesos violentos. La brecha entre la organización urbana y rural no se redujo significativamente durante la NEP. A pesar del flujo de jóvenes de las aldeas hacia las ciudades, escuelas y universidades, las organizaciones urbanas y rurales se mantuvieron bastante incomunicadas. Esta distancia, más un cierto nivel de ignorancia, fue factor crucial para comprender el tipo de percepción que hubo de la campaña de deskulakización.

Un ejemplo del radicalismo de clase profundamente arraigado, responsable de violentas campañas de colectivización, es el dado por Mónica Wellmann, quien examinó las actitudes de los activistas hacia la descendencia de “elementos ajenos”, basándose en las minutas de la primera conferencia de la “caballería ligera” en el *oblast* de Moscú.¹⁰⁷⁶ En la conferencia, que se celebró en abril de 1930, el delegado Aron Sol'ts provocó un debate feroz con su defensa de los hijos de clase no obreras. Sol'ts argumentó que no deberían ser tomados como rehenes del patrimonio de sus padres. Además, criticó el generalizado simplismo de que el socialismo llegaría una vez que todos los restos del viejo orden fueran purgados y destruidos. En este punto, se refirió a la noción “ingenua” de construir el socialismo, que se enfocaba, predominantemente, en el aspecto iconoclasta y destructivo de la revolución. Esta noción, sin embargo, tenía un fuerte apoyo. Esta se hizo evidente cuando la posición de Sol'ts hacia los hijos de los enemigos de clase fue, generalmente, rechazada en la conferencia.¹⁰⁷⁷

¹⁰⁷⁵ Ibidem., l.19.

¹⁰⁷⁶ Wellmann, *Zwischen Militanz*, 334-344.

¹⁰⁷⁷ Ibidem., 338.

El debate sobre la crítica de Sol'ts continuó al momento de discutirse cómo debían ser comprendidos lemas tales como “liquidación de los *kulaks* como clase”. Un participante estuvo parcialmente de acuerdo con la crítica de aquél sobre el modo ingenuo de concebir el socialismo. En su discurso, dejó en claro que la liquidación de los *kulaks* no debía significar disparar a los 7 millones de kulaks, pero, sin embargo, reforzó las actitudes radicales, diciendo: “Dispararemos a todos los que desafían el progreso de la revolución proletaria”¹⁰⁷⁸ Recibiendo los aplausos de la audiencia, este orador ilustró la ambigua retórica de la reunión, que consolidó y evocó el radicalismo de clase, al tiempo que limitaba, tentativamente, las interpretaciones excesivamente radicales del tema. Otro orador siguió esta línea ambivalente y les hizo a los delegados la siguiente pregunta: “Ya liquidamos a todos los *kulaks* como clase, sobre la base de una completa colectivización, ¿de este modo, liquidamos físicamente a los *kulaks*?”¹⁰⁷⁹ Su respuesta no fue un claro “no”, sino una larga explicación que envió mensajes mixtos. Primero, explicó que “liquidar” significaba privar a los *kulaks* de su base económica y liquidarlos políticamente, pero continuó comprometiéndose y la implacabilidad y la crueldad hacia ciertos enemigos calificados de terroristas y contrarrevolucionarios. Dichos enemigos, según el último orador, tenían que ser físicamente aniquilados. Solo después de esta declaración dijo que la mayoría de los kulaks, por supuesto, no serían fusilados. Sin embargo, su ambiguo razonamiento reflejaba los sentimientos y actitudes populares entre los militantes.

En la conferencia se afirmó repetidamente que la “liquidación” no significaba la liquidación física. Sin embargo, según Wellmann, en general, las actas de la conferencia revelan un alto nivel de disposición para usar la coacción y la violencia para aniquilar físicamente a sus enemigos durante la ofensiva socialista. Actitudes similares se escucharon entre jóvenes de la clase trabajadora que sentían que, hasta ese momento, habían salido perdiendo.¹⁰⁸⁰ Ciertamente, alentaron estas actitudes el aislamiento y la falta de contacto con las zonas rurales por parte de los activistas, predominantemente urbanos, que formaban parte de la “caballería ligera”. De hecho, esto jugó un papel importante en la radicalización de la juventud urbana. La mayoría de estos activistas urbanos no habían tenido ningún contacto con los kulaks y, por lo tanto, eran receptivos a los retratos del malvado terror kulak que hacía la prensa. Muchos comenzaron a creer la idea de la existencia de una guerra de los kulaks emprendida contra el poder soviético y, obviamente, en una guerra la liquidación, necesariamente incluía la liquidación física.¹⁰⁸¹

El hecho de que las actitudes radicales se alimentaran de la ignorancia urbana también se reflejó en un informe que recoge material sobre la respuesta de los *komsomol'tsy* al artículo de Stalin “Mareado con el Éxito”. Se dice que uno de los frustrados *komsomolets* de la región de Tomsk, escribió:

¹⁰⁷⁸ Citado desde la traducción alemana. Wellmann, *Zwischen Militanz*, 339.

¹⁰⁷⁹ Ibidem., 340.

¹⁰⁸⁰ Ibidem., 342-343.

¹⁰⁸¹ Ibidem., 342. Ver también Lunev, “*Blind Faith*”, 32-33.

Hay un estado de ánimo en una sección de los *komsomol'tsy* de que a los campesinos no se les podrá hacer nada (con los campesinos pobres no se puede llegar a un acuerdo). Es una lástima que ahora no sea el momento del Comunismo de Guerra, de lo contrario, los habría fusilado a todos. Es peligroso en las aldeas, [porque] ellos van a matar.¹⁰⁸²

Sadik Alimov, un *komsomolets* de origen campesino, recordó a un instructor del comité del *raion* que llegó a la aldea a fines de 1930 y se adaptó a este tipo de activista urbano ignorante y cegado por la propaganda del régimen:

Era un delgado chico de la ciudad que acababa de graduarse en la escuela del Partido, donde lo habían llenado de horror al “enemigo de clase” rural. Se dirigió a los jóvenes y les advirtió que estuvieran atentos a los “enemigos de clase”. Temía salir a la calle durante la noche y de quedarse en la cama sin cambiarse de ropa.¹⁰⁸³

Claramente, la vida de las aldeas y pueblos, en particular, era un ambiente y una cultura ajenos para una generación que había sido completamente urbanizada. La ignorancia amplificó inevitablemente las actitudes radicales, y su visión preconcebida moldeó el carácter violento de la colectivización. De esto se deduce que, para muchos *komsomol'tsy* urbanos, la guerra de clases no era un subproducto del impulso colectivizador, sino una parte integral e inevitable de la misma.

Celo y oposición

Como se ha dicho, en el Komsomol, las campañas de colectivización se mezclaron con la lucha por la transformación de las aldeas y las purgas. Esto dio a las purgas en las células rurales una dimensión adicional que no se veía en la organización urbana. Por supuesto, una vez que la colectivización se volvió contra la población rural, y que la organización urbana estuvo decidida a liderar el ataque a las aldeas, las llamadas ideas derechistas encontraron un suelo fértil en las organizaciones rurales del Komsomol.

La participación de los colectivos rurales y urbanos del Komsomol en las campañas de colectivización, ha sido documentada en la historiografía soviética y occidental.¹⁰⁸⁴ A.A. Slezin demostró, en su estudio sobre la juventud en la región central de Tierra Negra, que en la campaña de la primavera de 1928, los activistas del Komsomol recurrieron frecuentemente a la intimidación, e incluso, utilizaron la fuerza cuando la propaganda dirigida

¹⁰⁸² RGASPI, f.M1, op.23. d.967, l.5.

¹⁰⁸³ Alimov, “*Through the Eyes*”, 80.

¹⁰⁸⁴ No se ha escrito un estudio exhaustivo sobre el Komsomol en la colectivización. Sin embargo, su participación en campañas de colectivización, deskulakización y obtención de granos está documentada en una serie de estudios. Slenzin, *Molodezh' i vlast*; 84-96; Viola, *The Best Sons*; Fitzpatrick, *Stalin's peasant*, Chapter 2; Davies, *The Industrialization of Soviet Russia 1*; Fainsod, *Smolensk under Soviet Rule*, Chapter 21.

los campesinos cayó en oídos sordos y/o cuando la tomaron con hostilidad.¹⁰⁸⁵ En los siguientes seis meses luego de que el Comité Central del Komsomol decidiera lanzar campañas de recolección y colectivización en enero de 1929, se enviaron, a las zonas rurales, 2.000 brigadas de jóvenes trabajadores pertenecientes al Komsomol.¹⁰⁸⁶ Sin embargo, la respuesta a estas campañas, en las que el régimen, una vez más, intentó utilizar las tensiones de clase mediante la movilización de elementos *bedniak* y *batrak* dentro del Komsomol, distaba de ser satisfactoria. Difícilmente fueron campañas populares. En el otoño de 1929, las discusiones dentro del Komsomol mostraron una imagen mixta sobre las campañas de recolección de granos. Se informaron los éxitos, al igual que los fracasos y deficiencias. Al informar sobre los acontecimientos en Tatarstán, el *komsomolets* Raspivin explicó que muchas organizaciones locales habían sufrido ataques violentos contra sus integrantes por su participación en la recolección de granos, mientras que otras, como la organización *Shveiashevskaiia*, habían decidido no participar en ellas. Las inspecciones del *obkom* revelaron que la mayoría de los *komsomol'tsy* no habían entregado su excedente de granos y lo vendieron en el mercado negro.¹⁰⁸⁷ Otra reacción de muchos miembros rurales, como hemos visto, fue dejar la organización, en protesta contra la política que se estaba implementando. En Novaia Usman', en la región de Voronezh, un *komsomolets* declaró: “Pueden llevarse mi carné del Komsomol, porque para mí el pan es más valioso que un carné”.¹⁰⁸⁸

La renuncia a la Liga, como vimos, fue una reacción generalizada. De hecho, la dirigencia estaba seriamente preocupada por el fenómeno, sobre todo porque, en ese momento, no tenían cifras confiables sobre cuántos elegían esta opción.¹⁰⁸⁹ Los informes de los líderes regionales sobre las recolecciones de granos en 1929 contenían numerosas quejas acerca de la insuficiente participación de los militantes. A menudo, los que hacían todo el trabajo, eran solo unos pocos activistas de las células o aquellos que trabajaban para el Komsomol para ganarse la vida, mientras que las masas permanecían pasivas.¹⁰⁹⁰ Kosarev también criticó el ritmo de la campaña, pidiendo una movilización de choque en el aniversario de la Revolución de Octubre. “Cada célula organizará un vagón rojo para la Revolución de Octubre” fue el lema de que anticipó que recaudaría entre 50.000 y 60.000 vagones, dado que existían alrededor de 60.000 células rurales en ese momento. El objetivo era movilizar masas de *komsomol'tsy* para este esfuerzo. Se decidió que todos ellos deberían entregar sus excedentes. Aquellos que no tomaron parte en la recolección de granos, serían eliminados de la organización.¹⁰⁹¹ Solo gradualmente esta campaña del Komsomol consiguió crecimiento e impulso.¹⁰⁹²

¹⁰⁸⁵ Slenzin, *Molodezh' i vlast*; 84-85

¹⁰⁸⁶ *Slavnyi put'*, 443-446.

¹⁰⁸⁷ RGASPI, f.M1, op.23. d.24a, ll.20-21.

¹⁰⁸⁸ Ibidem., l.5; Slenzin, *Molodezh' i vlast*; 86.

¹⁰⁸⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.24a, ll.24.

¹⁰⁹⁰ Ibidem., ll.2-3, 5-6, 10, 20, 29, 36, 41ob; Slenzin, *Molodezh' i vlast*; 85-86.

¹⁰⁹¹ RGASPI, f.M1, op.23. d.24a, ll.21, 23, 25, 32, 35, 38.

¹⁰⁹² Ibidem., ll.1-42ob.

Las campañas de recaudación de granos y colectivización en 1929 y 1930 se caracterizaron, habitualmente, por un retorno a los “métodos de la Guerra Civil”. En lo que respecta al abuso, la malversación y el uso de la fuerza durante estas iniciativas, que se aceleraron durante 1929 y 1930, los funcionarios del Komsomol no fueron muy diferentes a sus contrapartes del partido. Estuvieron involucrados en numerosos excesos. En varias aldeas las autoridades locales aplicaron la colectivización y la deskulakización con el “revólver en la mano”.¹⁰⁹³ En Kirgizia, algunos *komsomol'tsy* advirtieron a los campesinos que se unieran o “se les pondría en tierras malas y no se les daría agua”; en Armenia los activistas del Komsomol dijeron a los campesinos que los que no querían unirse, serían expulsados de la aldea. En otra ocasión, específicamente en el distrito de Barnaul, Siberia, un activista del Komsomol amenazó a los campesinos de esta manera: “Cualquiera que vote contra la comuna, será exiliado al norte o, incluso, asesinado ... tienes dos caminos, uno te lleva a que te disparen, el otro a la cooperativa”.¹⁰⁹⁴ En una aldea del *okrug* de Vladivostok, los *komsomol'tsy* enfurecieron a los campesinos socializando todas las propiedades, incluidas las abejas, que murieron como consecuencia de este hecho.¹⁰⁹⁵ La total socialización de la propiedad, la ignorancia, la actividad exagerada y arbitraria, así como las medidas administrativas utilizadas en estas campañas, corrientemente provocaron ataques contra los activistas del Komsomol que defendían la organización de las granjas colectivas.¹⁰⁹⁶ Además, los procedimientos humillantes no eran infrecuentes. Una célula local, en la región de Tomsk, por ejemplo, realizó una “demostración” en la que un kulak fue humillado al paseado semi desnudo por el pueblo.¹⁰⁹⁷ Naturalmente, fue el radicalismo inherente a la política de colectivización lo que dividió al Komsomol rural y alejó a muchos militantes del campo de la organización. En estas zonas, el Komsomol era percibido claramente como un agente de la política anticampesina del régimen. La violencia engendra violencia y, en numerosos casos, los activistas del Komsomol pagaron con sus vidas por su papel en las acciones de colectivización y recolección de granos. Hubo numerosos casos de activistas del Komsomol asesinados por campesinos enfurecidos.¹⁰⁹⁸

No solo se introdujo e implementó una forma de colectivización que provocó oposición, sino también la política, en sí misma, lo hizo. No obstante los directivos a cargo de la colectivización -enviados como instructores por el *raion*- a menudo recibían ayuda de los *komsomol'tsy* locales, de los trabajadores de las ciudades cercanas y los *bedniaki* locales para organizar la deskulakización, esto no siempre fue el caso. Al igual que la generación de sus padres, muchos

¹⁰⁹³ Fitzpatrick, *Stalin's peasant*, 48-59. Para más ejemplos ver RGASPI, f.M1, op.23. d.967, l.2ob

¹⁰⁹⁴ Hughes, *Stalinism in a Russian Province*, 164.

¹⁰⁹⁵ RGASPI, f.M1, op.23. d.967, l.2ob

¹⁰⁹⁶ RGASPI, f.M1, op.23. d.921, l.21; RGASPI, f.M1, op.23. d.967, ll.2-3; Fitzpatrick, *Stalin's peasant*, 56-57.

¹⁰⁹⁷ (112) Viola, *The Best Sons*, 108-112; Fitzpatrick, *Stalin's peasant*, 56-57.

¹⁰⁹⁸ Para ataques violentos y asesinatos en contra de activistas del Komsomol ver: RGASPI, f.M1, op.23. d.921, l.21; RGASPI, f.M1, op.23. d.967, ll.2-3; RGASPI, f.M1, op.23. d.24a, ll.4, 12, 21; Fitzpatrick, *Stalin's peasant*, 56-57; Slenzin, *Molodezh' i vlast'*, 89-90.

jóvenes *komsomol'tsy* rurales que, después de todo, eran campesinos por ocupación, simplemente vieron la colectivización como una nueva forma de servidumbre: una *barshechina* soviética.¹⁰⁹⁹ El *komsomolets* Elisarov declaró en la aldea de Potanov, del *oblast* de Moscú: “¿Para qué deberíamos ir a las granjas colectivas? Es como *barshechina*”. Su célula local expresó total indiferencia una vez que las primeras granjas colectivas se cayeron a pedazos en 1930.¹¹⁰⁰

Un informe sobre los desarrollos en la región de Tomsk, que citó el enriquecimiento personal y los excesos de los *komsomol'tsy*, también destacó las protestas contra la colectivización de parte de la organización rural. En un caso, los *komsomol'tsy* habían entregado sus carné de militantes en protesta contra la deskulakización, porque no deseaban involucrarse en ella.¹¹⁰¹ La colectivización puso a prueba la lealtad de los *komsomol'tsy* rurales hacia su organización. Muchos prefirieron abandonarla en lugar de unirse al *kolkhozy*, o abandonaron las aldeas para buscar trabajo en los enormes sitios de construcción industrial. Esto no fueron casos aislados. En otro *raion* de la región, se informaba que los *komsomol'tsy* simplemente se habían negado a participar en la selección de las familias que iban a ser deskulakizadas. Enmarcaron su protesta con un comentario sarcástico: “Iremos, iremos a la *kommuna*,¹¹⁰² solo que allí tendremos que morir de hambre”.¹¹⁰³ Como menciona el informe, a partir de entonces, todos los *komsomol'tsy* que enfrentaban la posibilidad de unirse al *kolkhoz* devolvieron sus carné del Komsomol.

En su estudio del Komsomol en la región de Tierra Negra, Slezin demostró que estas formas de protesta pasiva y activa, se habían convertido en un fenómeno de masas. Los militantes del Komsomol a menudo se manifestaron en contra de la colectivización en las reuniones de la célula y con los campesinos, expresando su preocupación de que los *kolkhozy* solo estuviesen compuestos por *bednotas*, que eran percibidos como lentos y perezosos. La guerra de clases no llegó a todas las aldeas. De hecho, 70 *komsomol'tsy* de una célula en el *okrug* Kursk, declararon:

¿Por qué deberíamos crear un *kolkhoz*? ya tenemos tantos haraganes... No hay absolutamente ninguna lucha de clase en nuestro pueblo, apenas tenemos *kulaks* y, si los hay, están con nosotros, con el partido, con el poder soviético, y, por lo tanto, no necesitamos luchar. Ellos mismos se liquidan y se convierten en constructores.¹¹⁰⁴

Sin embargo, la señal más clara de desacuerdo se vio en 1929. En el momento en que la colectivización todavía era un asunto “voluntario”, los

¹⁰⁹⁹ Berelovich, *Sovetskaiia derevenia, Tom 3 Kniga 1*, Doc. 8, pp. 94, 96.

¹¹⁰⁰ RGASPI, f.M1, op.23. d.945, l.39.

¹¹⁰¹ RGASPI, f.M1, op.23. d.967, l.5.

¹¹⁰² La *kommuna* era el tipo más avanzado de *kolkhoz* y también la expresión de la visión "utópica" de algunos de los activistas. Todas las propiedades se socializaron y la producción se organizó colectivamente.

¹¹⁰³ RGASPI, f.M1, op.23. d.967, l.5.

¹¹⁰⁴ Slezin, *Molodebzh' i vlast*, 86-87.

komsomol'tsy eran reacios a unirse a las granjas colectivas. Durante ese año, en la región de Tierra Negra, solo 2.900 hogares del Komsomol entraron en el *kolkhozy*. Esto representó solo el 11% de la organización.¹¹⁰⁵ En febrero de 1930, únicamente alrededor de la mitad de todos los *komsomol'tsy* habían ingresado al *kolkhozy* en algún *raiony* del *oblast*.¹¹⁰⁶

Solidaridad con la aldea

Los informes recopilados por el centro, así como las quejas constantes sobre la reticencia rural a implementar políticas de clase, la colectivización, en general, y las purgas internas, en particular, parecen indicar un aumento de las actitudes conciliatorias. Muchos *komsomol'tsy* rurales se alejaban de la confrontación y se acercaban a la solidaridad con las aldeas. En el Octavo Congreso del Komsomol, en 1928, antes de que comenzara la colectivización radical, la dirección había reconocido la existencia de tendencias conciliatorias en las estructuras rurales. Se pidió una campaña para luchar contra la disminución de la lucha de clases en las aldeas, declarando que cada miembro que razona que “todos los campesinos, ricos y pobres, son iguales”, se hace partidario del *kulak*, es decir, un enemigo del Estado.¹¹⁰⁷ Un año después, en 1929, estas tendencias no habían desaparecido. Hubo numerosos informes de *komsomol'tsy* locales que promovieron la vida pacífica con personas tildadas de kulaks e, incluso, recomendaron ayudarlos. En una aldea, supuestamente, cuando un “*kulak* enfermó, los *komsomol'tsy* que desearon ayudarlo, se reunieron, organizaron un *subbotnik* y cortaron el heno del *kulak*”.¹¹⁰⁸ Un “*kulak subbotnik*” estaba, ciertamente, entre las alternativas extremas de actos conciliadores y constituía una excepción.

La explicación del régimen para estos actos fue simple: la organización rural continuó siendo infiltrada por enemigos de clase. En el caso de Petrovskii, por ejemplo, la célula del Komsomol presuntamente estaba encabezada por *lishenets* (persona privada de sus derechos por pertenecer a una clase “explotadora”) realizando un intenso trabajo para atraer *kulaks* al *kolkhozy*.¹¹⁰⁹ La prensa juvenil estaba llena de titulares denunciando la existencia de *kulaks* en el Komsomol.¹¹¹⁰ Pero, de hecho, no todas las tendencias conciliatorias podían presentarse -como lo hacía el régimen- como pruebas de manipulación de las estructuras rurales por los kulaks y la “ideología menchevique”. En su análisis de los informes locales, la dirección del Komsomol reconoció la falta de conocimiento político, ideológico y de educación entre las bases rurales. Es aquí donde vuelven a destacar las tendencias a la rutinización en los procedimientos de reclutamiento, las que fueron inherentes al impulso de expandir rápidamente la Liga. Al aceptar que el factor ideológico era uno de los principales motivos de las tendencias

¹¹⁰⁵ Ibidem., 87.

¹¹⁰⁶ Ibidem., 89.

¹¹⁰⁷ Fisher, *Pattern*, 164.

¹¹⁰⁸ RGASPI, f.M1, op.23. d.921, l.22.

¹¹⁰⁹ Ibidem.

¹¹¹⁰ Slezin, *Molodezh' i vlast*, 87.

conciliatorias, los dirigentes admitieron que esto no estaba únicamente entre los jóvenes de las “clases alienadas”, sino también, en los *bedniak* y *batrak* juveniles.

Fue en las violentas campañas de colectivización rural de 1929 y 1930 que las visiones utópicas radicales de las secciones del Komsomol chocaron con la tradición y la solidaridad del pueblo. Mientras algunos activistas expresaban su celo utópico tratando de socializar todas las propiedades -y los rumores de socialización a gran escala, que incluían “niños, mujeres, tazas y cucharas”¹¹¹¹ se extendían en las zonas rurales-, fue cuando los jóvenes que se habían unido conscientemente a la organización, comenzaron a dudar de la política del régimen. ¿Qué pasa con el principio comunista de “igualdad”, cuando se trata de personas catalogadas como *kulaks*? Una célula en la región de Tierra Negra Central trató exactamente este tema, argumentando que los ciudadanos no deberían ser privados de sus derechos porque el poder soviético había reconocido la igualdad.¹¹¹² Esto podía ser una comprensión ingenua del poder soviético, pero destaca el hecho de que estos *komsomol'tsy* rurales aún mantenían su visión de una sociedad justa, caracterizada por la igualdad.

También fue en las zonas rurales donde primero murió el atractivo de la revolución de Stalin. La guerra contra los campesinos fue una prueba para las convicciones de todos los *komsomol'tsy* involucrados. El entusiasmo se estaba desvaneciendo no solo entre los *komsomol'tsy rurales*, quienes estaban directamente afectados por esta política, sino también entre los activistas urbanos. Ser testigo del sufrimiento de la población rural causado por la política del régimen no era algo fácil de digerir. Arruinar las granjas de los *kulaks* o de aquellos que el régimen consideraba *kulaks* (es decir, a menudo simplemente *seredniaks*), destruir familias, ver a bebés y mujeres llorando y dejar a los campesinos sin comida para sobrevivir, no eran, en absoluto, acciones heroicas. También contradecían los sueños de aquellos *komsomol'tsy* que imaginaban la transformación del campo a través del progreso técnico mejorando la vida de la población. Sin embargo, muchos activistas del Komsomol la siguieron implementando, superando sus dudas y sentimientos de vergüenza, piedad y simpatía, a través de un “fanatismo racionalista” alimentado tanto por la propaganda del régimen (como recordó Kopelev) como por modelos a seguir en la forma de viejos activistas bolcheviques, que con su experiencia personal e historias, eran justificaciones vivas de esta política.¹¹¹³ En este punto debemos enfatizar que, particularmente durante la última fase de la colectivización, en 1931 y 1932, cuando las cosas se organizaron más, el activismo de los *komsomol'tsy* urbanos podía asumir formas más constructivas y positivas. Esto tuvo mucho que ver con la realización de la mecanización de la agricultura. La creación de estaciones MTS fue un signo visible de progreso en el campo que, desesperadamente, se necesitaba para regenerar la creencia en la exactitud del curso que seguía el gobierno. Para los activistas agrícolas, las chimeneas que surgieron con las MTS fueron como un

¹¹¹¹ (127) Scholochov, *Neuland untern Flug*, 24.

¹¹¹² (128) Slezin, *Molodezh' i vlast*, 85-86.

¹¹¹³ Kopelev, *The Education*, 235.

signo equivalente a la construcción del socialismo. Y, de hecho, la diligencia y altruismo con que algunos *komsomol'tsy* urbanos persiguieron la modernización y la mecanización de la agricultura, les valió algunas respuestas positivas de parte de la población rural.¹¹¹⁴

Sin embargo, muchos activistas y militantes de la base no pudieron hacer frente a la angustia generada por la política del régimen en el campo y abandonaron la organización. Este era un acto que podía tener repercusiones duraderas, no solo para las oportunidades profesionales de uno, sino también, para la posición general de la persona en la sociedad soviética. Un ex activista del Komsomol, que había estado a cargo de explicar las ventajas del *kolkhozy* a los aldeanos, declaró, en una entrevista después de la Segunda Guerra Mundial que, aunque se desilusionó por completo en 1930 con el curso violento e injusto de la colectivización, temió abandonar la organización: “Era un poco tarde para entregar mi carné del Komsomol ... No pude entregarlo. Hubiera corrido el mismo destino que los demás.”¹¹¹⁵ Para los miembros comunes de las bases rurales era más fácil. Votaron con los pies en grandes cantidades. Muchos dejaron de asistir a las reuniones y se convirtieron en “militantes del periódico”, mientras que otros abiertamente dejaron la organización. Kosarev reconoció este hecho durante el Noveno Congreso del Komsomol en 1931, en el que afirmó que, en el momento de la campaña de colectivización radical, 1.000.000 miembros abandonaron la organización. Esto, como lo señaló correctamente en esa época la publicista rusa Katherine Kuskova, resaltó los límites de la militancia, incluso la juvenil.¹¹¹⁶ También demostró que el Komsomol no era un arma homogénea en la campaña de colectivización, ni que podía usarse invariablemente como una herramienta en la política de “influencia social”.

“Mareado con el Éxito”: dos respuestas

La revolución de Stalin finalmente no cumplió las aspiraciones de muchos *komsomol'tsy*, por igual: moderados y radicales. Esto quedó claro en el momento de la publicación de su discurso “Mareado con el Éxito”, en marzo de 1930. Los activistas del Komsomol que habían estado ansiosos por organizar *kolkhozy* rechazaban distribuirlo y hacerlo público. Algunos argumentaron que solo la *kommuna kolkhozy* podría ser la base de la colectivización y que la transformación en *artel kolkhozy* era errónea. El discurso también les dejó con la sensación de haber trabajado para nada, y muchos *komsomol'tsy* que se habían unido al *kolkhoz* bajo presión, ahora se opusieron y, en muchos casos, lo abandonaron.¹¹¹⁷ Hubo un sentimiento generalizado de incredulidad, confusión y apatía entre los activistas que habían propagado la colectivización. Sintieron que habían sido convertidos en chivos expiatorios y, en consecuencia, muchos, en el *okrug* Bahrinskii, por ejemplo, abandonaron la

¹¹¹⁴ Slezin, *Molodezh' i vlast*, 93.

¹¹¹⁵ *Harvard Project on the Soviet Social System*. Programa A, Vol. 26, Caso 519, p. 39.

¹¹¹⁶ Kuskova, “*The League*”, 309.

¹¹¹⁷ RGASPI, f.M1, op.23. d.967, ll.4-5.

lucha de clases, temiendo ser culpados de desviación de izquierda.¹¹¹⁸ El discurso, del que un secretario de célula en el *okrug* de Syzran se quejó amargamente, había destruido su *kollehoz*. Todo su trabajo había sido en vano, y solo había causado que los *komsomol'tsy* se enfrentaran al *kollehozy*.¹¹¹⁹

El sentimiento de traición de la dirigencia se hizo eco de la respuesta que la primera generación de los *komsomol'tsy* tuvo con la introducción de la NEP. Pero lo dicho no quedaría completo, si, la vez, no consignáramos que “Mareado con el Éxito” venía a restituir en algo la fe en el régimen entre los *komsomol'tsy* moderados. El joven *komsomolets* Vairich, que había sido testigo de excesos en el distrito de Leninakan, recordó que después de la publicación “nuestros espíritus volvieron a subir. Este artículo proporcionó una respuesta exhaustiva a todas mis dudas”.¹¹²⁰

En Armenia se informó que, una vez que los *kollehoz* de una aldea se habían desintegrado, los *komsomol'tsy* simplemente los abandonaron y se fueron a buscar trabajo a las ciudades. El informe señala que cuando los *komsomol'tsy* fueron los primeros en salir corriendo del *kollehozy*, su éxodo fue un factor importante en el proceso de desorganización.¹¹²¹ Estos *Komsomol kollehozniki* obviamente no habían estado felices de unirse al *kollehoz*. Muchos lo habían hecho en respuesta a la creciente presión y coacción.

Una vez que el régimen comenzó a comunicar adecuadamente su política, y presión para unirse volvió a aumentar. En enero de 1931, cuando se convirtió prácticamente en política oficial de la Liga que todos los *komsomolets* y *komsomolka* rurales debían unirse al *kollehoz* o enfrentar la expulsión, aproximadamente el 50 por ciento del 1.718.000 militantes rurales (859.000 *komsomol'tsy*) pertenecía a uno.¹¹²² En siete meses, hasta julio de 1931, la proporción aumentó a un 76% (1.753.000 de 2.307.000 de todos los *komsomol'tsy* rurales). En algunos lugares, como Ucrania, Siberia y el Cáucaso septentrional, la proporción era de alrededor del 90 por ciento.¹¹²³ Ciertamente, dado que en mayo de 1928 solo 36.000 miembros del *Komsomol* pertenecían oficialmente al *kollehozy*, fue un logro impresionante que, para enero de 1931, el 50% de todos los *komsomol'tsy* rurales estuvieran en un *kollehozy*, en momentos en que solo el 25,9% de todos los hogares campesinos habían sido colectivizados.¹¹²⁴ Sin embargo, no debemos olvidar que una

¹¹¹⁸ Ibidem., l.4.

¹¹¹⁹ Ibidem., l.4.

¹¹²⁰ Vairich, “*Youth it Was What Led Us*”, 68.

¹¹²¹ RGASPI, f.M1, op.23. d.967, ll.4-5.

¹¹²² RGASPI, f.M1, op.23. d.997, l.1; RGASPI, f.M1, op.23. d.71, ll.12-13. *Slavnyi put'*, 455.

¹¹²³ Cifras de acuerdo con *Slavnyi put'*, 455. Las cifras para 1 de julio de 1931 fueron publicadas en *Iunyi kommunist*, no. 10-11 (1931) 24. Los materiales del CC del *Komsomol* hablaban de 1.815.000 *komsomol'tsy* rurales a partir del 1 de julio de 1931. RGASPI, f.M1, op.23. d.997, l.1. En general, hay cifras divergentes en las distintas cuentas. Ver Fisher, *Pattern*, 164, 344-345, ns. 141-144. Fisher, operando con cifras ligeramente diferentes, calculó que el 60% de todos los *komsomol'tsy*s rurales se habían unido al *kollehozy* en enero de 1931.

¹¹²⁴ *Slavnyi put'*, 455. Las cifras para mayo de 1928 fueron informadas por Saltanov en el Noveno Congreso del *Komsomol* en enero de 1931; Ver Fisher, *Pattern*, 164. Las cifras sobre el porcentaje de edad de los hogares colectivizados son de Davies, *The Industrialization of Soviet Russia 1*, 442-443.

proporción significativa de los *komsomol'tsy* rurales logró permanecer fuera de ellos hasta 1931. Además, como reveló un informe de fines de 1931 sobre el estado de las células del Komsomol en el *kolleboz*, en algunas de ellas no todos los miembros estaban trabajando directamente en las granjas.¹¹²⁵ El informe cita el ejemplo de una célula donde solo 3 de 13 *komsomol'tsy* trabajaban directamente en el *kolleboz*. La mayoría de los nuevos *kolleboz komsomol'tsy* (83,8%), habían sido reclutados para el Komsomol entre 1930 y 1931.¹¹²⁶ La mayoría de ellos tenía entre 18 y 22 años, y habían nacido después de 1910. Con ellos, la cara del Komsomol rural había cambiado.

La revolución de Stalin no cumplió las aspiraciones y los sueños de los *komsomol'tsy* en muchos frentes. Para muchos *komsomol'tsy* rurales de larga data, el ataque a los pueblos fue un desastre y los alejó del régimen. De otra parte, los miembros urbanos de la Liga que esperaban mejores condiciones de trabajo y de vida, se enfrentaban a crecientes dificultades. Aquellos que habían imaginado una sociedad más igualitaria, presenciaron que la desigualdad y el favoritismo aumentaban día a día. Un caso que muestra esto es el de dos *komsomol'tsy* del *raion* Shenkurskii (en el *oblast* de Arkhangel'sk), que habían sido arrestados en el invierno de 1931 por haber, presuntamente, escrito panfletos “contrarrevolucionarios”.¹¹²⁷ Bajo interrogatorio de la OGPU, uno de los *komsomol'tsy* arrestados expresó su amarga desilusión con el resultado de la revolución de Stalin. Criticó la nueva desigualdad en la zona rural, donde habían surgido favoritismos y privilegios para algunos trabajadores. Explicó que podía verlos comiendo pan blanco, bebiendo té con azúcar y comprando ropa en tiendas cerradas, mientras que el resto no recibía nada a cambio de su compromiso con el país. En su opinión, el partido tenía las principales responsabilidades por este resultado, porque era el partido el que lideraba la construcción socialista.

A medida que se desarrollaba la revolución de Stalin, gradualmente se eliminó el espacio para la iniciativa y la espontaneidad. Había comenzado como un esfuerzo populista basado en la resurrección del mito de la Guerra Civil. En su fase original, proporcionó espacio para el celo revolucionario, las visiones utópicas y la aventura heroica. Sin embargo, una vez que se reveló gradualmente la naturaleza autoritaria de la revolución, y la atmósfera bélica reforzó el control, la disciplina y el conformismo externo, la aspiración y los sueños de muchos *komsomol'tsy* no se cumplieron. La revolución de Stalin dejó a muchos *komsomol'tsy* desilusionados, tanto de radicales como de moderados. Muchos de los primeros se sintieron decepcionados una vez que fueron llamados a regresar de sus campañas iconoclastas antirreligiosas y de la colectivización a gran escala. A esto se sumaron los pésimos resultados alcanzados. El estalinismo no fue la respuesta a sus sueños de socialismo. Aunque hubo diferentes respuestas a la pregunta de cómo establecer una sociedad socialista, la mayoría de los jóvenes comunistas la imaginaron como una sociedad ideal: una sociedad justa con rostro humano. Por lo tanto, no fue

¹¹²⁵ RGASPI, f.M1, op.23. d.997, l.3.

¹¹²⁶ Ibidem., l.1.

¹¹²⁷ RGASPI, f.M1, op.23. d.1008, ll.18-21. *Russkoe i sovetское molodezhnoe dvizhenie*, Doc. 89.

una sorpresa que el fracaso de los sueños revolucionarios juveniles coincidiera con el fin del utopismo revolucionario en Rusia. Dependiendo de su ubicación, participación y convicción, tarde o temprano muchos *komsomol'tsy* sufrieron una “resaca” revolucionaria después de la euforia inicial.

Este capítulo ha demostrado que el Komsomol no fue una fuerza coherente durante la revolución de Stalin, ni tampoco una militancia ilimitada cuyo apoyo era incuestionable. Hubo voces silenciosas y ruidosas de descontento y protesta; se sintieron abandonados por la sociedad y el gobierno. Muchas de estas voces de disidencia se expresaron en el lenguaje del régimen y de la tradición revolucionaria. Esto sugiere que, durante la NEP, en muchos *komsomol'tsy*, el Estado bolchevique había inculcado con éxito una cierta identidad soviética. El Komsomol continuó generando apoyo a la transformación socialista en la zona rural, así como en los centros urbanos e industriales. De hecho, para algunos *komsomol'tsy*, la revolución de Stalin les permitió ascender a través del aparato del partido-Estado. Sin embargo, la convulsión social y económica dejó su huella en la organización y sus integrantes, cambiando la naturaleza e identidad de la Liga. Esto queda por examinar en el capítulo final.

9 Identidad perdida

Emerge una organización estática

La “revolución desde arriba” de Stalin ha sido ampliamente vista como una época de excesivo radicalismo de la clase obrera y, de hecho, la ascendente movilización inherente a la campaña de antiburocratización y colectivización, con su trasfondo antirreligioso, ofreció un campo de batalla perfecto para ello. Sin embargo, analizando los informes y comentarios sobre el desarrollo de las purgas intraorganizacionales del Komsomol, así como el rol de la Liga en los frentes de guerra de clases dirigidos hacia afuera (especialmente las recolecciones de granos y colectivización, donde chocaron los mundos urbano y rural) emerge una imagen más compleja y ambigua del radicalismo de clase en el Komsomol. El Komsomol no solo era una fuerza en la guerra de clases sino también un campo de batalla.

Como resultado de la agitación económica, social y política, la naturaleza y la identidad social de la Liga cambiaron considerablemente entre 1928 a 1932. La primera *piatiletka* coincidió con un cambio claro en el enfoque del régimen hacia la juventud. Se abandonó la idea de crear un nuevo hombre soviético desde el interior y se dio paso a mecanismos de control que buscaban forzar el conformismo y el orden.¹¹²⁸ Esto, a su vez, implicó una supresión aún más fuerte de la iniciativa y espontaneidad independientes. Es una tarea difícil dar una descripción general de la estructura general y el carácter político de la Liga durante ese tiempo. Las contradicciones y anomalías estaban presentes en todos los niveles de ella, sin embargo, a pesar de todas las

¹¹²⁸ Fürst, “Review on Soviet Youth”, 682.

contradicciones que la caracterizaron, es posible discernir algunos patrones. En 1928, la conducción adoptó la línea dura de guerra de clases. Esta postura encontró una adhesión entusiasta en el Komsomol urbano y, gracias a la movilidad generadas por las purgas y la campaña para la proletarización de las cooperativas, una parte de los seguidores radicales alcanzó los niveles de dirección de la organización. Durante la primera ola de *proverka* y purgas, es decir, antes del Pleno de marzo de 1929, las organizaciones regionales y locales fueron dejadas a su suerte, sin instrucciones claras. Romshin, el representante de Arkhangel'sk, dejó esto muy claro cuando declaró en el pleno: “Hasta ahora no he visto una sola directiva del Comité Central sobre la forma en que deberíamos trabajar”.¹¹²⁹ Por lo tanto, en los primeros años de la revolución de Stalin, hubo margen para una guerra de clases populista desde abajo, dependiendo de si existían simpatizantes con ella en la organización local. Al menos en la fase inicial de este proceso (1928 y 1929), la dirección del Komsomol pudo explotar las tensiones existentes producto de la fragmentación de clase dentro de la Liga. Fue en el aparato del Komsomol y del Estado y, por supuesto, en las instituciones educativas, donde la movilidad ascendente producto de la ofensiva socialista, fue más tangible. En estos lugares, los derechos podían reclamarse sobre la base del origen de clase, y los privilegios tenían que ser defendidos. Por lo tanto, no fue una coincidencia que fuese exactamente en este entorno -donde las actitudes radicales antiburocráticas se mezclaron con el oportunismo y el arribismo-, que las purgas sociales a menudo tomaran un carácter espontáneo, aprovechando la iniciativa local. Sin embargo, como hemos visto, la presión para la purga social en las bases del Komsomol, no parece haber coincidido con el nivel visto en las campañas de la revolución cultural dirigidas hacia el exterior.

En el crisol de clase

El resultado principal de las purgas en 1928 y 1929, fue que los simpatizantes del radicalismo de clase aumentaron. Este radicalismo se invirtió, en el sentido de que sus adherentes se distribuyeron gradualmente a nivel local. Por un lado, la respuesta a las violentas campañas durante la colectivización puso a prueba la conciencia política de muchos *komsomol'tsy*, nuevos y viejos por igual, alejándolos, en varios casos, de la Liga; por otro, trajo nuevos militantes, menos preparados ideológica y políticamente. En las campañas de reclutamiento, como hemos visto, los jóvenes a menudo se sentían presionados a unirse. Un ex *komsomolets*, que había ingresado 1932 mientras trabajaba como capataz en una planta de mantequilla, tiempo después recordó esta experiencia:

También fui llamado por el secretario del distrito del Komsomol. “¿Estás en el Komsomol?”, me preguntó. “No.” “Bueno, ¿no estás avergonzado de no pertenecer a él?” “Bien”, le respondí, “¿por qué debería estar

¹¹²⁹ *Komsomol'skaia pravda*, 28 de marzo de 1929, 2.

avergonzado?” “Bueno, ¿no te has dado cuenta aun lo que es el Komsomol ...? ¿No sabes qué posibilidades tendrás si te unes a él?” Respondí: “Lo sé muy bien. Pero también sé que tengo la misma oportunidad de estudiar que el resto. Y luego puedo avanzar confiando en mi conocimiento.” “Sí”, respondió. “Pero no llegarás muy alto si no estás en el Komsomol.”¹¹³⁰

Fue expulsado en 1933.

El proceso de pasar de una organización genuinamente voluntaria a una pseudovoluntaria, inevitablemente cambió la naturaleza de la base del Komsomol. Siempre había existido cierta indiferencia política entre los *komsomol'tsy*, pero, ahora, al convertirse en una verdadera organización de masas, la indiferencia se hizo mucho más pronunciada. En el proceso, las dudas expresadas sobre la política de guerra de clases obtuvieron un apoyo inesperado como resultado de la ignorancia política de muchos de los nuevos integrantes. Al final de este proceso, los segmentos de la Liga que abogaban por la continuación del enfoque, perdieron a sus simpatizantes. Irónicamente, al mismo tiempo que se intensificó la ideología de la guerra de clases, el crecimiento de la Liga y la mayor movilidad social, aceleraron la erosión de la fuerte identidad proletaria que la militancia urbana de los *komsomol'tsy* había ayudado a defender durante la NEP.

Hiroaki Kuromiya ha enfatizado la importancia de la ideología de la industrialización de Stalin. Fue promovida como una guerra de clases. Stalin, según Kuromiya, no buscó unir a toda la nación detrás de este esfuerzo. Por el contrario, la dividió, enfrentando a simpatizantes políticos -incluido el partido- al Komsomol y trabajadores industriales, contra presuntos enemigos de clase.¹¹³¹ No hay duda de que Stalin utilizó la ideología de la guerra de clases para obtener apoyo de estas agrupaciones, del Komsomol en particular, pero, en ese momento, el proceso también creó nuevas divisiones dentro de los propios partidarios del régimen.

Las identidades pueden ser múltiples y se configuran en torno a distinciones y, a menudo, simples dicotomías en términos de clase, política, generación, experiencia, institución y localidad. No son estáticas, y están potencialmente sujetas a una transformación constante. Durante la década de los años '20, el Estado trató de mantener una amplia homogeneidad social entre la clase obrera, pero la rápida expansión industrial de la *piatiletka* redujo, hasta el absurdo, la idea de cerrar las filas. A medida que la industrialización llevó a muchos jóvenes a nuevos entornos y ocupaciones, se convirtió en un motor para el cambio de las identidades sociales.

Para aquellos que estaban activos y buscando trabajo, era mucho más fácil encontrar uno. Este fue, particularmente, el caso en los lugares donde surgían nuevas industrias. W.I. Hryshko, el hijo de un campesino adinerado que, finalmente, se envolvió en el espíritu de la construcción, fue arrestado en el otoño de 1929 y encarcelado durante seis meses por la OGPU por distribuir

¹¹³⁰ *Harvard Project on the Soviet Social System*. Programa A, Vol. 9, Caso 115, p. 31.

¹¹³¹ Kuromiya, *Stalin's Industrial Revolution*, 316.

material antiolecolectivista. En agosto de 1930, se fue a Kharkov sin documentos de identidad. Más tarde recordó: “En Kharkov encontré trabajo inmediatamente en la planta de tractores. La demanda de trabajadores era alta y todos fueron contratados sin inspecciones demasiado rigurosas.”¹¹³²

La fuerte afluencia de campesinos a las fábricas y obras en construcción, rompió la homogeneidad social que, hasta cierto punto, había existido durante la NEP. Algunos trabajadores urbanos lo vieron como un tipo de infiltración.¹¹³³ Un informe de la región industrial de Dniepropetrovsk titulado “Disfrazado por una blusa obrera” y publicado en el *Komsomol'skaia pravda* (octubre de 1929), hizo eco de estos resentimientos. En el artículo se argumentó que, a través de la infiltración de los jóvenes campesinos, la ideología de la pequeña propiedad y la codicia, así como el descuido y la inactividad, habían ingresado a la mina.¹¹³⁴ Brindó un ejemplo: una mina empleaba a 370 jóvenes trabajadores, de los cuales 235 (64%) eran miembros de la célula del Komsomol del lugar.¹¹³⁵ Solo 13 de ellos había trabajado durante más de tres años en una fábrica, 96 habían trabajado durante solo dos años y 121 solo durante un año desde que abandonaron sus aldeas. Según el autor, estos 121 miembros acumularon 140 reprimendas en unos pocos meses.¹¹³⁶ Por supuesto, la tensión que surgió durante la primera *piatiletka* fue más compleja que simplemente “viejos” contra “nuevos” trabajadores. Habilidades, experiencia, género, edad, ubicación, todos estos factores y más estaban en el trabajo.¹¹³⁷ El artículo en el *Komsomol'skaia pravda*, sin embargo, demostraba que el antagonismo de los “viejos” trabajadores contra los “nuevos” había penetrado en el Komsomol como organización. Además, destacó el sentido de identidad de los trabajadores urbanos del Komsomol, porque, conscientemente, trataron de diferenciarse de los recién llegados. Esto, sin embargo, no era sostenible en la práctica, porque el proceso que Kuromiya ha denominado “la crisis de la identidad proletaria”¹¹³⁸ se había apoderado simultáneamente del Komsomol urbano.

Kuromiya ha planteado que los estalinistas utilizaron a los jóvenes trabajadores -y al Komsomol- para atacar a la antigua aristocracia laboral establecida, es decir, a los simpatizantes del sindicalismo, promoviendo los intereses de los trabajadores jóvenes sobre los de la generación anterior.¹¹³⁹ Una vez más, sin embargo, sería un error ver al Komsomol como una fuerza homogénea. Es importante tener en cuenta que, durante la aplicación de la guerra de clases entre la fuerza de trabajo, el régimen le dio prioridad a la edad por sobre el origen social. En las fábricas y minas que proliferaban en todo el país, las identidades se formaron todos los días a través del proceso continuo

¹¹³² Hryshko, “*An Interloper*”, 92-93.

¹¹³³ Kuromiya, *Stalin's Industrial Revolution*, 87-89.

¹¹³⁴ *Komsomol'skaia pravda*, 28 de octubre de 1929, 2.

¹¹³⁵ *Ibidem*. En el artículo, el porcentaje dado es de 70%, lo que es imposible dado el número total de trabajadores y miembros.

¹¹³⁶ *Ibidem*.

¹¹³⁷ *Ibidem*, 88; Chase, *Workers, Society and the Soviet State*.

¹¹³⁸ *Ibidem*, capítulo 4.

¹¹³⁹ Kuromiya, *Stalin's Industrial Revolution*, 105-106.

de autoidentificación individual y categorización externa. Fue en estos lugares que los “viejos” y “nuevos” trabajadores jóvenes, se mezclaron constantemente en brigadas, involucrándose en el trabajo de choque y la emulación socialista. Vivieron y comieron juntos y socializaron entre ellos. Desafiando la autoridad de los trabajadores mayores en las campañas de trabajo de choque y de racionalización, el cumplimiento del plan tuvo prioridad por sobre los controles exactos sobre el patrimonio social de todos y cada uno de los nuevos *komsomolets*.

Aunque la industrialización se promovió como una guerra de clases en un sitio de construcción o una fábrica, los jóvenes podían superar su herencia de clase y desarrollar una nueva identidad para ellos mismos, para el Estado y, en consecuencia, para su organización. Socializadas bajo el poder soviético la mayor parte de sus vidas, estos nuevos jóvenes (campesinos) eran más propensos que los trabajadores mayores de las aldeas a internalizar la identidad y caracterización que el régimen les atribuía a través de un discurso oficial que glorificaba el heroísmo de su compromiso.¹¹⁴⁰ Una razón para esto fue seguramente que los jóvenes trabajadores tendían a ser más letrados y educados que los más viejos. Involucrarse en las brigadas juveniles del Komsomol, que fueron empujadas en una atmósfera de guerra para cumplir con el plan en el frente económico, podría darles la sensación de pertenecer a un cuerpo distintivo, lo que, a su vez, creó lazos de solidaridad. Bajo estas condiciones de esfuerzo bélico, defender esta política era más importante que el origen de clase. Cuando estos nuevos trabajadores fueron admitidos en el Komsomol, aseguraron su aprobación como provenientes de una clase social aceptable, y su afiliación organizacional llevó a muchos de ellos a internalizar su nueva identidad como trabajadores soviéticos. El hijo de un *kulak*, Stepan Podlubnyi, y el hijo de un acomodado campesino, Hryshko, son dos muy buenos ejemplos de esta progresión. La militancia en el Komsomol jugó un papel fundamental en el proceso. Como señaló Hryshko más tarde: “Al ingresar al Komsomol, adquirí todos mis derechos como ciudadano soviético”.¹¹⁴¹ Para Podlubnyi, unirse a la Liga marcó el comienzo de la reconstrucción de sí mismo.¹¹⁴² En el crisol de la identidad social en base a las grandes obras de construcción, en fábricas o minas, el Komsomol se convirtió en un vehículo primordial, o en el ingrediente principal para el surgimiento de un Estado soviético.

No es sorprendente que, en la zona rural, la política de colectivización y requisición de granos haya tenido un gran impacto sobre la identidad de clase de la población rural. Como estas campañas con frecuencia terminaban en excesos violentos y arbitrarios por parte de colectivos externos, se reforzaron tanto las identidades locales como las identidades nacionales. Los *komsomol'tsy* rurales locales, aunque a menudo aislados del resto de la comunidad de la aldea, todavía Vivían en su entorno. No estaban tan alejados de las repercusiones del

¹¹⁴⁰ En contraste, Hoffman ha argumentado que el nuevo campesino trabajador estableció nuevas identidades sociales muy diferentes de las que el régimen intentó atribuirles y, como, resultado de esto, el régimen adoptó políticas coercitivas. Hoffman, *Peasant Metropolis*.

¹¹⁴¹ Hryshko, “*An Interloper*”, 96.

¹¹⁴² Hellbeck (ed.), *Tagebuch*, 75-79.

nuevo curso político, como los funcionarios de nivel medio del Komsomol pertenecientes a los *raikomy* y *obkomy*. La colectivización ciertamente no era un nivelador de clase, pero, así como podía aumentar las tensiones en la aldea, también podría cubrirlos. Deberíamos notar que, aunque algunos *komsomol'tsy* rurales se utilizaron con éxito para una política de “influencia social”, otros cambiaron su comprensión de la fragmentación de clases en el pueblo como consecuencia directa de ello. El enfoque se movió a aspectos de identidad. Cuando la comunidad enfrentaba una amenaza externa, la solidaridad con las aldeas prevalecía con frecuencia sobre la fragmentación y la fricción de clase. Particularmente, una vez que los *seredniaki* eran categorizados como *kulaks* y como objetivo de la deskulakización, la lealtad de los *komsomol'tsy* rurales e, incluso, de los jóvenes *bedniaki*, a menudo recaía en la comunidad local.¹¹⁴³ El sentido de identidad de clase ciertamente no desapareció entre los miembros rurales, pero esta identidad no era necesariamente un agente favorable para el radicalismo de clase. Incluso aquellos *komsomol'tsy* que aceptaron las actitudes radicales que justificaban medidas discriminatorias contra personas de origen “ajeno”, no respaldaron necesariamente lo violento y arbitrario que la lucha de clases suponía.

Sin embargo, el cambio hacia la reconciliación con la vieja intelectualidad técnica, en el verano de 1931, debe haber sido una sorpresa para muchos *komsomol'tsy* urbanos. Con el “Gran Retiro”,¹¹⁴⁴ para usar la frase de Nicholas Timasheff, el régimen comenzó, paso a paso, a abandonar su radicalismo inicial. La ideología de la guerra de clases fue reemplazada, cada vez más, por el sentido común en las decisiones en sectores donde la discriminación social había sido la regla. Fue el comienzo de un cambio importante en el enfoque del régimen hacia la discriminación social. Este estaba relacionado con la comprensión de que, a la sombra de la ofensiva socialista, las largamente esperadas “nuevas personas”, la primera generación soviética real, totalmente socializada y educada bajo el sistema, finalmente estaban llegando a la mayoría de edad.¹¹⁴⁵ Estas personas, que crecieron lo suficiente como para unirse al Komsomol durante el primer *piatiletka* (muchas de ellas se unieron al Komsomol a través de la organización de los Jóvenes Pioneros) no habían tenido una experiencia revolucionaria o de clase obrera: su marca de distinción social era la “educación” y la “cultura”.¹¹⁴⁶

La educación se expandió rápidamente durante la primera *piatiletka*. Mientras que 1.834.260 personas habían cursado la educación secundaria y terciaria en el año académico 1926/27 (cifras oficiales), en 1931/32 esa cantidad había aumentado a 5.187.789.¹¹⁴⁷ Esto muestra que cada vez más jóvenes disfrutaban de una escolaridad más larga e ininterrumpida. Este desarrollo fue acompañado por una presencia creciente del Komsomol en escuelas y universidades. Por ejemplo, en las instituciones de educación superior de Leningrado, la tasa de militancia del Komsomol entre los

¹¹⁴³ *Harvard Project on the Soviet Social System*. Programa A, Vol. 26, Caso 519, pp. 38-42.

¹¹⁴⁴ Timasheff, *The Great Retreat*.

¹¹⁴⁵ Krylova, “*Identity, Agency*”, 106.

¹¹⁴⁶ *Ibidem.*, 109.

¹¹⁴⁷ Fitzpatrick, *Education and Social Mobility*, 238.

estudiantes casi se duplicó entre los años académicos de 1927/28 y 1933/34, desde un 22 al 40,9%.¹¹⁴⁸

Fue la nueva marca de la educación, como ha argumentado Anna Krylova, lo que, eventualmente, “liberó (a los jóvenes) del origen de clase de sus padres y expandió sus identidades más allá de la mentalidad de clase existente”.¹¹⁴⁹ Por supuesto, esto naturalmente causó preocupaciones sobre la capacidad de adoptar una visión de mundo de la clase obrera. Sin embargo, el régimen tenía que reconocer que estas personas eran su propia creación, como resultado de sus estrategias de ingeniería social. La futura élite de graduados y estudiantes llamó la atención del régimen. Una editorial de *Pravda* de 1935 enfatizaba la singularidad de esta generación joven y bien educada: “En verdad, estas personas son nuevas. Están hechas de material nuevo. Son piezas del futuro comunista”.¹¹⁵⁰ El cambio en la política del régimen sobre la discriminación social, finalmente concluyó con el comentario de Stalin: “el hijo no es responsable del padre”.¹¹⁵¹ Fue utilizado para poner fin, formalmente, a la discriminación en la educación superior a fines de 1935. En la práctica, sin embargo, había venido disminuyendo durante varios años.¹¹⁵² La observación de Stalin también fue empleada en 1936 por Kosarev en el Décimo Congreso del Komsomol, para explicar el cambio en la política de reclutamiento de la organización.¹¹⁵³ El nuevo programa del Komsomol permitió a todos los jóvenes, independientemente de su origen de clase, ingresar a él en igualdad de condiciones. Se afirmó que el Komsomol aceptaba a los jóvenes obreros, campesinos e intelectuales. Las regulaciones ahora hacían que la lealtad al poder soviético fuera el criterio principal.¹¹⁵⁴ Incluso a los vástagos de antiguos enemigos de clase se les permitía unirse, si habían sido capaces de demostrar ser leales al Estado.¹¹⁵⁵ Este fue el punto final de un proceso que comenzó en 1931 y se caracterizó por la suspensión gradual y la supresión de la militancia de clase, mientras que la insistencia en la pureza ideológica se mantuvo. Sin embargo, los miembros del Komsomol cuyo origen de clase desconocido salió a la luz durante este período, fueron regularmente expulsados de la organización.¹¹⁵⁶ Sin embargo, como criterio clave para la distinción amigo-enemigo, la herejía ideológica comenzó a remplazar el origen de clase.

¹¹⁴⁸ Konecny, *Builders and Deserters*, 91; Ver también *Slavnyi put'*, 471.

¹¹⁴⁹ Krylova, “*Identity, Agency*”, 109.

¹¹⁵⁰ *Ibidem.*, 106, 110.

¹¹⁵¹ Esta última observación ha sido atribuida a Stalin en varias ocasiones, aunque no aparece en ninguna obra publicada o discursos. Fitzpatrick, *Education and Social Mobility*, 235, 323-324, n. 1; Thurston, “The Soviet Family”, 560, 570, n. 50.

¹¹⁵² Fitzpatrick, *Education and Social Mobility*, 235.

¹¹⁵³ Kossarew, *Die Jungen Patrioten*, 61.

¹¹⁵⁴ *Ibidem.* Ver también *Programm und Statut des Leninschen Kommunistischen Jugendverbandes der UdSSR*, 33.

¹¹⁵⁵ Fisher, *Pattern*, 190.

¹¹⁵⁶ Hellbeck, *Revolution on My Mind*, 221; Hryshko, “*An Interloper*”, 101.

De la guía del partido al control del partido

En este punto es importante volver a considerar la cuestión del control y la orientación del partido. Al final de la NEP, la búsqueda por parte del partido de un control más fuerte, se reflejó en el reemplazo, en documentos oficiales, de la frase “vínculos con el Komsomol” (*komsomolom de Sviazʹ*) con “liderazgo en el partido del Komsomol” (*Partniioe rukovodstvo komsomolom*).¹¹⁵⁷ Los dos ejemplos de interferencia del partido citados en el capítulo 6 (el incidente de Tambov y el caso del *kollektiv* en la rama Moskovsko-Narvskii de Leningrado) ponen de relieve hasta qué punto se practicaba, en algunos lugares, la subordinación de la Liga al partido. Sin embargo, en las bases de la organización, y en los sitios donde el partido no había asegurado una presencia fuerte, particularmente en las áreas rurales, la orientación directa del partido no estuvo asegurada sino hasta el final de la primera *piatiletka*.

Como hemos referido, los problemas estructurales de la organización se exacerbaban con la ofensiva socialista. El desarrollo institucional de la Liga no pudo mantenerse al ritmo de su expansión y sus múltiples tareas. A nivel local, la comunicación y la interacción entre el partido y el Komsomol, con frecuencia, fue tensa o inexistente. Además, como vimos en el Capítulo 7, incluso dentro de la jerarquía del Komsomol, recurrentemente la comunicación se rompía, dejando a las organizaciones locales sin instrucciones claras sobre cómo implementar las políticas.¹¹⁵⁸ Los artículos en la prensa regional del Komsomol podían aumentar la confusión sobre las políticas. En el *oblast* de Tierra Negra Central, por ejemplo, en el contexto de las campañas de recolección de granos, un periódico rememoraba lemas del estilo de la Guerra Civil: “respondamos al terror con terror”.¹¹⁵⁹ El secretario del *kraikom* del Cáucaso Septentrional, Sergei Andrev, argumentó, en el otoño de 1929, que las células locales necesitaban un liderazgo más firme.¹¹⁶⁰

En febrero de 1929, el Comité Central del Partido criticó el hecho de que varios *raikomy* y *obkomy* del partido, incluidos los *gorkomy* en Nizhni Novgorod y Vladimir, así como la *obkomy* en Pern, Sverdlovsk y Stávropol, no estaban dándole conducción al Komsomol, por lo que, de inmediato, se les instó a mejorar la orientación partidaria a las organizaciones locales del Komsomol, establecer vínculos con las células, invitarlos a reuniones y dar instrucciones y materiales para su trabajo.¹¹⁶¹ Sin embargo, las purgas del partido durante los siguientes meses difícilmente ayudaron a mejorar la situación. El partido no solo perdió muchos miembros, sino que, naturalmente, algunos de los militantes purgados habían estado en el Komsomol.

En el curso de la reorganización del gobierno local en 1930 y 1931, cuando se abolió el nivel de *uezd*, el Komsomol también reorganizó su red rural. Las células ya no se organizaban sobre una base territorial sino de

¹¹⁵⁷ Slenzin, *Molodezh' i vlast*, 35.

¹¹⁵⁸ RGASPI, f.M1, op.23. d.24a, l.10, 13, 23.

¹¹⁵⁹ Ibidem., l.23, 27.

¹¹⁶⁰ Ibidem., l.32.

¹¹⁶¹ KPSS o *komsomole*, 207.

acuerdo con el principio de “producción”, es decir, en *kollebozy, sovkebozy* y MTS. La expansión y transformación simultáneas de la red del partido rural tuvo un doble impacto en la posición del Komsomol. El rápido aumento de las células del partido rural puso fin al papel del Komsomol como uno de los principales representantes del poder soviético en un número creciente aldeas. A pesar de las purgas de 1929, la militancia del partido rural casi se triplicó entre julio de 1928 y julio de 1932, cuando el partido tenía 832.580 miembros de las zonas rurales.¹¹⁶² Naturalmente, la expansión del partido rural y la formación de cuadros que lo acompañaron, mejoraron la capacidad institucional del régimen para ejercer influencia sobre la juventud del Komsomol, aumentando la presencia del Komsomol en la administración rural. El porcentaje de administradores *kolleboz* en el partido o en el Komsomol, destacó este desarrollo. Por ejemplo, en 1929, en la zona clave de producción de cereales del Cáucaso septentrional, el 12,6% habían sido miembros del partido y el 4,0% de los *komsomol'tsy*, pero, dos años más tarde, el 44% eran miembros del partido y 6,5% *komsomol'tsy*.¹¹⁶³ La presencia de militantes del Komsomol en los soviets de aldeas y ciudades, también aumentó ligeramente durante la primera *piatiletka*, a pesar de que el Komsomol crecía rápidamente en este momento.¹¹⁶⁴

La presencia cada vez mayor del partido en la zona rural y su creciente militancia, proporcionó al régimen la mano de obra para practicar la orientación partidista en cada vez más células del Komsomol. Además, al final de la NEP, como vimos en el Capítulo 6, el Komsomol se había convertido rápidamente en el espacio desde donde el partido reclutó a sus nuevos militantes. En 1926-1927 habían representado alrededor de un tercio de todos los nuevos reclutados.¹¹⁶⁵ Habiendo crecido a través del Komsomol, estos nuevos cuadros jóvenes estaban, naturalmente, más calificados y, a menudo, más dispuestos a trabajar entre los jóvenes. De hecho, el *komsomolets* Alimov, que se unió al partido en la primavera de 1932, recordó que, a pesar de que su lealtad y su corazón todavía estaban con el Komsomol, su carné partidario inevitablemente lo acercaba a la línea del partido y lo sometía a su disciplina. Habiendo sido invitado a unirse por el secretario del partido del Departamento de Educación Pública, sabía que no podía negarse sin enfrentar las consecuencias sobre su carrera. Sin embargo, reconoció que, unirse al partido, significaría perder algo de independencia en su trabajo porque tendría que poner las políticas del partido en práctica sin cuestionarlas.¹¹⁶⁶

El núcleo del partido en el Komsomol se convirtió en el principal medio para hacer cumplir la política del partido. La presencia de militantes del partido en los órganos superiores de la Liga había sido un requisito durante mucho tiempo. Esto se reforzó aún más en el Noveno Congreso del Komsomol, que elevó de dos a tres el número de años de servicio al partido para los secretarios del Komsomol en los *obkomy* y *kraikomy* de trabajadores y

¹¹⁶² Thorniley, *The Rise and Fall*, 200.

¹¹⁶³ Thorniley, *The Rural Communist Party*, 50.

¹¹⁶⁴ Fisher, *Pattern*, 170.

¹¹⁶⁵ *Slavnyi put'*, 355.

¹¹⁶⁶ Alimov, “*Through the Eyes*”, 82-83.

campesinos. Los *komsomol'tsy* de la intelectualidad y oficinistas ahora tenían que tener un mínimo de cinco años en el partido en lugar de cuatro.¹¹⁶⁷ En los meses previos al congreso, el Comité Central del Komsomol también movilizó a 500 funcionarios propios, principalmente cuadros urbanos con credenciales de clase obrera, para enviarlos al campo a servir como secretarios en el *raikomy* rural. Envió 70 al norte del Cáucaso, 70 a Siberia, 40 al Bajo Volga y 40 a la región de Tierra Negra. Se esperaba que mejoraran la comunicación entre el centro y la periferia y, a su vez, ayudaran a implementar de manera más uniforme la política.¹¹⁶⁸

Sin embargo, aunque a fines de la década de los años '20 el control del partido sobre los niveles superiores del Komsomol estaba asegurado, en las bases de la organización la situación todavía se veía muy diferente. Al mismo tiempo que el partido mejoraba gradualmente su autoridad en el campo, el ritmo con la que creció la red del Komsomol en los *kolkhozy* una vez más volvió a dificultar la orientación partidista. Esto se refleja en la escala del crecimiento. Al momento del Octavo Congreso del Komsomol, en 1928, se informó que tenía 49.000 células rurales, en comparación con los 18.000 del partido.¹¹⁶⁹ En abril de 1930, había 59.770 células rurales del Komsomol, mientras que el número de células del partido y grupos de candidatos había aumentado a 29.204. Esta fue una clara mejora para el partido en proporción de células de partido en el Komsomol. Sin embargo, en 1931, el número de células de *kolkhoz* en el Komsomol explotó de 41.075 en enero a 92.400 en septiembre, mientras que el número de células del partido rural y grupos de candidatos se situó en 33.325, en junio de 1931.¹¹⁷⁰ El Komsomol tenía el 39,8% de todos los *kolkhozy*.¹¹⁷¹ Estas cifras revelan la notable tasa de crecimiento de la red rural del Komsomol, lo que inevitablemente limitaba la capacidad del partido para garantizar su papel de guía. En muchos *kolkhozy* en los que el Komsomol había formado una célula, el partido aún no había logrado establecer presencia en una organización local.

Esto también fue demostrado en el material del Comité Central del Komsomol sobre la red del *kolkhoz* de la Liga en 1931. Una encuesta a 410 células *kolkhoz* del Komsomol en Ucrania, el Cáucaso Norte, el Volga Medio y la región de Tierra Negra Central, reveló que el 53,4% de ellas existían en granjas sin una célula de partido. Además, la proporción de miembros del partido en las células del Komsomol era solo del 4,8%. En 217 de las células del *kolkhoz*, es decir, 52,7%, no había *komsomol'tsy* con militancia en el partido.¹¹⁷² A partir del informe, es evidente que el rápido crecimiento de la red del Komsomol no fue un caso de construcción institucional controlada. Incluso en los lugares donde el partido había establecido su presencia, una completa falta de atención por parte de él y del *raikomy* y *obkomy* del Komsomol había dejado a las células proliferando sin guía ni supervisión. El informe

¹¹⁶⁷ Fisher, *Pattern*, 163.

¹¹⁶⁸ RGASPI, f.M1, op.23. d.71, l.5; *Slavnyi put'*, 456.

¹¹⁶⁹ Fisher, *Pattern*, 163.

¹¹⁷⁰ RGASPI, f.M1, op.23. d.997, l.1; *Slavnyi put'*, 450, 457; Thorniley, *The Rise and Fall*, 201, 202

¹¹⁷¹ RGASPI, f.M1, op.23. d.997, l.1

¹¹⁷² *Ibidem.*, l.2.

proporcionó un ejemplo de esta situación. Al parecer, el *obkom* Ivanovo-Vosnesensk, hasta hace poco, no sabía dónde estaban realmente todas las células locales del Komsomol. Esta situación inaceptable llevó al Comité Central del Komsomol a asignar un grupo de trabajo para desarrollar una nueva regulación sobre las células del Komsomol.

En general, el informe concluyó que las orientaciones del partido a menudo no estaban aseguradas. De hecho, se señaló que la falta de orientación había dado lugar a distorsiones y vanguardismo. En una célula del *kollektiv* en el *oblast* de Moscú, por ejemplo, se afirmó que durante la recolección de granos el buró de la célula había decidido que no seguiría las órdenes de las células del partido, porque habían manifestado un “oportunismo de derecha” en su trabajo. Claramente, esta fue una expresión de autoconfianza e independencia. Aunque este caso reflejaba lealtad a lo que el buró local asumió que era la línea oficial del partido, sus acciones mostraron el potencial de distorsiones cuando el partido tenía poca influencia. En resumen, el informe expuso claramente que la organización aún estaba creciendo desde abajo, y esto dificultaba la cercana conducción del partido.

Sin embargo, el liderazgo del Komsomol, lento, pero constantemente, se fortaleció a través de la preponderancia de los miembros del partido en los cuerpos dirigentes, la expansión de la autoridad del partido en todas partes del país y la formación de cuadros. En el otoño de 1928, como se señaló en el capítulo 6, el 85,0% de los primeros *piaterok* eran miembros del partido; 9,3 % de candidatos; y solo el 3,9 no tenían militancia en el partido. En el *okruzhkomy*, la situación era similar, con un 87,1% en el *piaterok* como miembros del partido; 9,3% de candidatos y 3,6% que no eran miembros.¹¹⁷³ El Komsomol, que había sido una organización muy viva durante la década de los años ‘20, lentamente se convirtió en una organización estática, que tenía tareas claramente definidas como un complemento del partido. Esto no surgió tanto del resultado de una conducción más cercana del partido (de hecho, el crecimiento a menudo caótico en la zona rural demostró que todavía tenía vida propia) sino por la presencia de una general *Gleichschaltung* [coordinación. NT] ideológica durante la revolución de Stalin.

Pureza ideológica: disciplina y conformismo

Como ha argumentado convincentemente Richard Stites, la revolución de Stalin se caracterizó por dos efímeras fuerzas que fueron la base para un sistema más permanente. Él las identifica como la “euforia espontánea” y el “terror”, las cuales fueron alimentadas por la emoción y, a menudo, estuvieron unidas en la práctica.¹¹⁷⁴ Fue en estas intersecciones donde el populismo desde “abajo” y el autoritarismo desde “arriba” se encontraron y mezclaron. El autoritarismo fue ganando terreno gradualmente a medida que la atmósfera bélica generaba una necesidad urgente de mayor control, disciplina y conformidad externa. El Komsomol frecuentemente estuvo en el centro de

¹¹⁷³ RGASPI, f.M1, op.23. d.817, l.28.

¹¹⁷⁴ Stites, *Revolutionary Dreams*, 227.

estas fuerzas: era un agente, pero también un objetivo, tanto para el autoritarismo como para el populismo.

Un importante elemento populista de la revolución desde arriba consistió en que, inicialmente, prometió empoderar a la generación joven, darles espacio para tomar iniciativas y demostrar su valía. Por tanto, los movimientos “caballería ligera” y “trabajador de choque”, fueron particularmente atractivos para los jóvenes comunistas y trabajadores. Según cifras soviéticas, más de 250.000 jóvenes se organizaron en la “caballería ligera” en 1930.¹¹⁷⁵ Además, los datos compilados en el Congreso de Trabajadores de Choque, celebrado en Moscú en diciembre de 1929, también sugieren que la mayoría de las primeras brigadas estaban dominadas por trabajadores jóvenes afiliados al partido o al Komsomol. En el congreso, alrededor del 30% de los trabajadores de choque tenían menos de 22 años, aunque ese grupo representaba solo el 25% del total de la fuerza de trabajo. Casi las tres cuartas partes (73,5%) de los delegados eran miembros o candidatos del partido o del Komsomol.¹¹⁷⁶ No obstante, la promesa de empoderamiento fue de corta duración. Detrás de la cortina de humo de la racionalización, las campañas de choque y la competencia socialista, estas instituciones en realidad se convirtieron en instrumentos primordiales para imponer la conformidad, la disciplina y el control dentro de los grupos del Komsomol que participaron en ellas.

“La línea del partido: la línea del Komsomol”; “El Komsomol es el ayudante activo del partido en todos los frentes de la ofensiva socialista”; “El poder del Komsomol, radica en su devoción desinteresada al partido. ¡Todo para el partido!”¹¹⁷⁷ Estos titulares del Komsomol'skaia pravda, de enero de 1931, ilustran cómo se hizo hincapié en la pureza ideológica y la conformidad. No fue una coincidencia que las estadísticas concernientes a la composición de clase de la Liga se volvieran menos frecuentes en la prensa del Komsomol, porque el énfasis se orientó hacia la subordinación de la organización al partido. Para cuando muchos *komsomol'tsy* se dieron cuenta de que la revolución de Stalin no había cumplido con sus expectativas, el control y el orden se habían obtenido a tal punto que era cada vez más difícil expresar cualquier tipo de inconformismo dentro de la Liga. Por lo tanto, no es sorprendente que, dentro de ella, fueran raras las cartas de protesta pública. Esos *komsomol'tsy* urbanos y rurales que estaban frustrados y desilusionados con los resultados del proceso, podían dejar la organización o retirarse pasivamente. En este contexto, cabe señalar que, durante las purgas y la renovación de carné de militantes, un porcentaje a menudo significativo fue expulsado por “enemistad al Komsomol”. Fueron rechazados por la Liga, pero, en realidad, fueron ellos quienes no desearon ser parte del Komsomol por más tiempo.

Ciertamente, el Komsomol fue una de las organizaciones de la que surgieron los principales beneficiarios de la “revolución desde arriba”. Muchos

¹¹⁷⁵ *Slavnyi put'*, 387.

¹¹⁷⁶ Información recogida y analizada en Kuroyima, *Stalin's Industrial Revolution*, 319-323.

¹¹⁷⁷ *Komsomol'skaia pravda*, 9 de enero 1931, 1; 10 de enero de 1931, 1.

miembros de la “nueva clase”, la nueva élite del estado soviético, la llamada *vydvizhentsy*, provinieron de entre los *komsomol'tsy*. Sin embargo, el *vydvizhentsy* representaba solo una fracción de la generación Komsomol de la época. Su ascenso no debe ocultar la compleja y contradictoria transformación interna que afectó a las masas de los *komsomol'tsy*. Cuando la organización entró en la primera *piatiletka*, hasta cierto punto todavía era una organización disfuncional atrapada en dolorosos tira y afloja, que se debatía entre el vanguardismo superviviente y reemergente (con la aspiración a tener un atractivo de masas) y la dicotomía entre una identidad urbana y otra rural. Esto cambió cuando el régimen desarrolló el Komsomol como una organización de masas en un momento en que el proletariado enfrentaba una crisis de identidad causada por la “sociedad de las arenas movedizas”¹¹⁷⁸ del temprano estalinismo. Además, el creciente énfasis en la conformidad externa y la búsqueda por parte del régimen de orden y control, paralizaron la iniciativa de los activistas. Las campañas contra el “derechismo” y el “izquierdismo” crearon una atmósfera de apatía política en la que muchos de los activistas más alfabetizados ideológicamente no se atrevieron a hablar. En el Octavo Congreso del Komsomol, por ejemplo, un delegado señaló que estaba de acuerdo con algunas posiciones de la oposición, pero no dijo lo que pensaba, porque temía a la expulsión del Komsomol.¹¹⁷⁹ Para 1930 esto se había convertido en la norma. La corrección política había entrado al Komsomol, eliminado la espontaneidad y la iniciativa, mientras que los instrumentos de la crítica y autocrítica se convirtieron en el pilar de la relación entre los *komsomol'tsy* y el régimen. Un miembro que era atacado por una desviación ideológica durante una reunión de célula tenía dos opciones: insistir en su posición y, como resultado de esto, alejarse de la Liga, o admitir sus errores y aceptar la línea oficial del Komsomol: la línea oficial del partido.¹¹⁸⁰ Muchos eligieron esto último.

Eventualmente, la naturaleza cada vez más autoritaria de la Liga y la rápida afluencia de nuevos militantes, muchas veces bastante pasivos, crearon una situación que fue vista por un *komsomolets* como una “crisis de la organización, particularmente entre los *aktiv*”.¹¹⁸¹ Según un informe, este *komsomolets*, de nombre Goladin y miembro de la célula de la fábrica de Burevestnik, en el *oblast* de Moscú, había reflexionado de la siguiente manera sobre la crisis del activismo (*aktivnost*) en la Liga:

Hay poco activismo aquí, la mayoría de la juventud es pasiva en cuestiones relativas a la situación interna del partido; además, esta pasividad se puede dividir en pasividad positiva y negativa. Los pasivos positivos son aquellos que simplemente no pueden encontrarle sentido y, por lo tanto, permanecen en silencio. Los pasivos negativos son aquellos que simpatizan con la derecha, pero, sabiendo

¹¹⁷⁸ Lewin, “*Society, State and Ideology*”, 56.

¹¹⁷⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.818, l.16; Vairich, “*Youth I Was That Led Us*”, 61-62.

¹¹⁸⁰ Putz, *Jugend und Partei*, 300.

¹¹⁸¹ RGASPI, f.M1, op.23. d.945, l.36ob.

que estas opiniones no están aprobadas, prefieren no expresarlas en voz alta. Hay más de los primeros que de los segundos, y eso es preferible.¹¹⁸²

Aparte de esta extraña conclusión, su observación principal era correcta. La Liga se convirtió en una organización de masas donde muchos miembros políticamente alfabetizados tenían miedo de discutir ideología y política, mientras que la creciente masa de nuevos miembros, ideológicamente indiferentes, luchaba por hacer cualquier cosa. Aquellos *komsomol'tsy* que se atrevieron a expresar una opinión o puntos de vista que contradecían la postura oficial, fueron convocados a los comités, fueron reprendidos y, a menudo, expulsados del Komsomol. Si el miembro era un estudiante de un FZU, por ejemplo, podía significar que también fuera expulsado de la escuela.¹¹⁸³ Naturalmente, esta práctica aumentó la presión hacia la conformidad. Los militantes debían tener cuidado con lo que dijeran en las reuniones. Stepan Podlubnyi señaló en su diario, el 12 de diciembre de 1932, que le había preguntado al líder del círculo político del Komsomol: “¿Para qué sirven los líderes?” Aparentemente, Podlubnyi comenzó a expresar libremente sus ideas sobre el tema, lo que le hizo sospechar. En sus anotaciones registra que tuvo un mal presentimiento sobre el asunto, pensando que había atraído una atención innecesaria hacia él mismo.¹¹⁸⁴

El proceso de alienación de los *komsomol'tsy* de la Liga y las consecuencias en el énfasis de la conformidad, se articularon poéticamente en el diario del *komsomolets* Barabanshchikov. Él fue expulsado del Komsomol por una desviación “izquierdista-derechista” en 1930. Su caso fue reportado en el archivo de “actitudes poco saludables” en el *oblast* de Moscú. Además de un extracto sin fecha de su diario, el informe también incluía una carta que su padre le había enviado, junto con su respuesta.¹¹⁸⁵ En esta respuesta, reconsideró el efecto de la resolución del partido sobre el ritmo de la colectivización y admitió que había sido deslumbrado por el oportunismo y se había desviado del camino político correcto. La redacción y el razonamiento en el diario son muy ambiguos y dejan mucho espacio para la interpretación. Pero, como veremos, el tono es claro. Barabanshchikov escribió:

Es una reunión. Hay ruido, conversaciones, cantos, risas, alegría despreocupada, entusiasmo juvenil. Una escena feliz. Alguien comienza a dar un informe, luego hay preguntas y discusiones. La gente está discutiendo, en desacuerdo, enojándose, molesta, descontenta. Parece que están interesados. (O ellos) se sientan quietos. Están callados, no les importa, hablan de otros asuntos y cosas. Esto es trabajo colectivo, el trabajo de nuestra organización, movimiento, vida. No, esto no es vida. Es solo pasar el tiempo, el vacío, la estupidez, día tras día, cada reunión,

¹¹⁸² Ibidem.

¹¹⁸³ Hellbeck (ed.), *Tagebuch*, 104-105.

¹¹⁸⁴ Ibidem., 107.

¹¹⁸⁵ RGASPI, *f.*M1, *op.*23. *d.*945, *ll.*32-34.

cada sesión, las mismas viejas conversaciones. Es mortalmente aburrido y solo consume mucha energía de los jóvenes. Es como un desierto, monótono, frío, gris, casi plano, con pequeñas ondas en la superficie. Estamos aburridos y miserables en ese desierto.¹¹⁸⁶

Barabanshchikov captura los cambios en la realidad de la vida de la Liga, contraponiendo el Komsomol antiguo y el nuevo. Comparado con la era NEP, el Komsomol se había convertido en un aburrido desierto con reuniones interminables en las que la línea política se propagaba, pero no se discutía, y mucho menos se debatía críticamente. La conformidad ideológica se había impuesto gradualmente y había privado a la Liga de su vida. Esto frustró particularmente a los militantes más antiguos (la vieja guardia, que había construido la organización, había sido acérrima activista y políticamente letrada con un interés genuino en la política). Querían discutir, querían debatir, estaban interesados, mientras que los miembros jóvenes que habían ingresado en gran número carecían de este espíritu. Barabanshchikov parece sugerir que habían eliminado el elemento político de la Liga y lo convirtieron en una organización donde “otras cuestiones y cosas”, y no cuestiones políticas reales, fueron debatidas. La siguiente sección del extracto muestra que Barabanshchikov pensó que la Liga había cambiado su carácter con la llegada de una nueva generación.

Un espejismo aparece, y todos lo miramos. Algunos imaginan que es una amenaza real, o que han llegado a algún lugar hermoso, y comienzan a entusiasmarse con ello. Otros simplemente miran por aburrimiento. Pero todos seguimos en pie en el mismo lugar, los líderes y los liderados. Tal vez los nuevos miembros admiran los espejismos, pero los viejos simplemente nos sentimos miserables en esta monotonía.¹¹⁸⁷

De este pasaje resulta claro que Barabanshchikov era uno de los miembros más antiguos y políticamente maduros de la Liga. Sus “espejismos” parecen referirse a dos cosas diferentes. Primero, fue la búsqueda continua de desviacionistas y saboteadores, tanto del Komsomol como más ampliamente en la URSS. Sólo los más jóvenes, los recién llegados –argumentó– tomarían estas “amenazas” en serio. Los miembros más antiguos, que habían recorrido un largo camino, verían a través de él y temerían la uniformidad ideológica que había sustituido al debate político sobre la cuestión de cómo se podría construir el socialismo. En segundo lugar, el “bello lugar” se refiere claramente al brillante futuro que, supuestamente, se estaba construyendo como resultado de la ofensiva socialista. Barabanshchikov parece haber visto a través de la ilusión, y se dio cuenta de que la revolución de Stalin no estaba construyendo lo que él entendía como socialismo. Una vez que la Liga se había subordinado

¹¹⁸⁶ Ibidem., /,32.

¹¹⁸⁷ Ibidem., //32-32ob.

por completo al partido, una vez que perdió la autonomía y la independencia, tanto los líderes del Komsomol como la tropa se encontraron en la misma posición. La desviación de la postura oficial ya no era posible. Incluso, miembros honorarios, como el ex primer secretario del Komsomol, Lazar Shatskin, que había abogado en 1928 y principios de 1929 por acciones más enérgicas contra kulaks y los “hombres de la NEP”, fueron condenados en el *Komsomol'skaia pravda* de agosto de 1929 por haber instado a los *komsomol'tsy* a pensar de forma más independiente.¹¹⁸⁸ Más tarde, en su diario, Barabanshchikov contempló con tristeza la pérdida de pasión y espíritu entre los militantes como él:

No hay llama, ninguna fuerza que pueda movernos, que nos haga pensar o vivir. Tampoco no hay nadie que pueda proporcionarlo. O si se incendiara en alguna parte, se apagaría antes de que sus rayos nos alcanzaran. Sería puesto en una botella como un genio antes de que nos lo dieran. De cualquier manera, es inútil y falso, y las mentiras no pueden hacerte vivir, simplemente te desvían de la vida. No necesitamos una llama en una botella. No necesitamos luz fría. Necesitamos calor ardiente, un mar, un océano, luz, tormentas, huracanes para calentarnos. Desgarrarán a través del bosque, y los débiles se dispersarán, serán arrastrados. No pueden mantener el equilibrio en una tormenta o soportar el calor ardiente; morirán, desaparecerán y no se interpondrán en el camino de los fuertes.¹¹⁸⁹

Es evidente, de esta sección, que Barabanshchikov había perdido toda la confianza en la propaganda del régimen y su visión de llevar a cabo la construcción del socialismo. Sin embargo, sus palabras muestran elementos de un superviviente vanguardismo. Parece que, como un viejo *komsomolets*, despreciaba a la nueva generación de militantes. Los veía como políticamente indiferentes, tímidos e ingenuos seguidores de los nuevos líderes y su propaganda. No podrían resistir una verdadera lucha revolucionaria; una lucha real por la construcción del socialismo. Esto puede apreciarse más claramente en la última parte su diario, que muestra hasta qué punto la supresión del pensamiento y el debate ya había desaparecido en el país. Barabanshchikov escribió:

Gritaría esto, pero me temo que eso iría en contra de las reglas y el programa. Sería expulsado del grupo y me dejarían solo en este desierto, a pesar de que no hay personas en este grupo, solo marionetas, que pueden expresar frases comunes y dejarse impresionar por los espejismos. A veces pueden gritar y crear algún tipo de ilusión de vida o, más bien, existencia, porque no hay vida

¹¹⁸⁸ Davies, *The industrialization of Soviet Russia 1*, 118.

¹¹⁸⁹ RGASPI, f.M1, op.23. d.945, ll.32ob.

tal como la entiendo. Lo que hay lo llamaría simplemente una especie de coincidencia, en la que la especie “hombre” depende de las cosas que lo rodean: una pizarra, un poste, perros, etc. Sólo hay una pequeña chispa de esperanza de vida, incluso aunque es solo una centésima de lo que entiendo por la vida. Y sigo guardando silencio, aunque es insoportable, me muero por gritarles a “ellos” que nos estamos muriendo, que hemos quedado a medio camino y que todo lo que podemos ver son visiones a la distancia de otro país, un país que amamos. No nos torturen con espejismos, deshágase de ellos. Déjenos volver a ... y a partir de allí ejerceremos toda nuestra fuerza, saltaremos y avanzaremos en una ola ascendente.¹¹⁹⁰

Barabanshchikov era claramente un idealista atrapado en un dilema moral. Todavía podía ver los cimientos sobre los que se podría construir el socialismo en la Unión Soviética, pero no se atrevió a hablar en contra de la desviación del camino correcto por temor a terminar solo y enfrentar la represión. No se atrevió a criticar abiertamente la transformación del Komsomol y del Estado en su conjunto como un cuerpo sin vida lleno de títeres en el que la conformidad, la disciplina y la pureza ideológica, habían reemplazado al activismo positivo. En las oraciones finales, parece mirar hacia el pasado inmediato, a la verdadera revolución, a Lenin. La omisión en la frase “Déjennos volver a ...” que fue censurada intencionalmente en la transcripción, podría ser completada por numerosas palabras. Teniendo en cuenta las opiniones románticas de Barabanshchikov sobre la lucha revolucionaria, su idealismo y su lealtad a la tradición de la Revolución Rusa, podría haber leído: “Volvamos a Lenin/Leninismo y desde allí ejerceremos toda nuestra fuerza, saltaremos y avanzaremos en una ola ascendente”. Sin embargo, este era un sueño que inevitablemente moriría a medida que avanzara la revolución de Stalin.

Una organización de masas para la juventud

Cuando, durante la primera *piatiletka*, el Komsomol se convirtió en una organización pseudo-voluntaria, también se convirtió en una verdadera organización de masas. La afluencia de la primera generación soviética, aquellos que nacieron durante o justo antes de los años de la Primera Guerra Mundial, la Revolución y la Guerra Civil, fue un factor crucial en ese proceso. Los miembros más antiguos podían percibir esta sucesión generacional a su alrededor.¹¹⁹¹ El período de la primera *piatiletka* fue cuando la red soviética de instituciones infantiles y juveniles, que evolucionó gradualmente en la década de los años '20, comenzó a operar a una escala mucho mayor. La organización de los Pioneros, que se había establecido bajo la tutela del Komsomol en 1922 y organizaba niños de entre 10 y 14 años, había crecido rápidamente después

¹¹⁹⁰ Ibidem., l.32ob.

¹¹⁹¹ Para ejemplos, ver: Lunev “*Blind Faith*”, 34; RGASPI, f.M1, op.23. d.945, ll.32-34.

de la muerte de Lenin (1924) y alcanzó una militancia de 1.682.000, en enero de 1928. Los Pequeños Octubristas, establecida a mediados de la década de los '20 para organizar a niños de edad inferior de los Pioneros, tenían alrededor de 200.000 miembros para el Séptimo Congreso del Komsomol, en marzo de 1926. Al igual que el Komsomol, estas organizaciones de niños crecieron rápidamente durante la primera *piatiletka*. En enero de 1931, el tamaño de la organización de los pioneros se había duplicado, organizando cerca de tres millones y medio de niños. Los Pequeños Octubristas tenían alrededor de 700.000 miembros.¹¹⁹²

Fue durante estos años que la organización de los Pioneros se convirtió en la correa de transmisión por medio de la cual el Komsomol reclutó a muchos de sus miembros. El Komsomol, que había nacido de un movimiento juvenil espontáneo, se integraba, cada vez más, a un marco rígido de instituciones para niños y jóvenes. Para el Noveno Congreso del Komsomol (enero de 1931), más del 90% de los líderes de los pioneros eran miembros o miembros-candidatos del Komsomol.¹¹⁹³ L.M. Kaganovich, hablando en ese congreso, hizo hincapié en la inmensa importancia de la organización de pioneros no solo para el futuro del Komsomol, sino también, por el destino de la revolución. Pidió al Komsomol, al partido y a otras organizaciones sociales que le prestaran más atención.¹¹⁹⁴

El crecimiento del Komsomol se vinculó estrechamente con el reclutamiento de pioneros. Organizarlos se convirtió en una de las principales responsabilidades. Quizás para muchos casos, “reclutamiento” era una palabra incorrecta. En una entrevista con investigadores de Harvard, un *ex komsomolets*, que, a principios de los años 30 había trabajado en el aparato central del Komsomol ocupado en asuntos de los pioneros, describió, así, como ingresó a la Liga: “los pioneros activos no fueron aceptados sino transferidos al Komsomol. Era automático. En la organización de los pioneros se dijo: “Hemos seleccionado a nuestros mejores miembros, y nosotros, los pioneros, ahora pasamos a sus manos para un mayor desarrollo”. Así es como ingresé en el Komsomol.”¹¹⁹⁵ Otro entrevistado, que se unió al Komsomol en el aniversario de la Revolución, en 1926, confirmó que la transferencia se había convertido en la práctica general en la segunda mitad de la década de los '20. En su caso, el representante local del Komsomol asistió a la reunión de los pioneros, declarando que se iba a conferir un gran honor a los pioneros más activos y que el gobierno soviético tenía una gran confianza en ellos, la que, eventualmente, ellos deberían demostrar. Las recomendaciones personales no eran necesarias para estos jóvenes. Los pusieron frente a los miembros del Komsomol, les preguntaron sobre el origen social de su familia, qué notas obtenían en la escuela y por qué ingresaban en el Komsomol. Esto fue seguido por una simple votación y fueron aceptados en la Liga juvenil.¹¹⁹⁶

¹¹⁹² Fisher, *Pattern*, 134, 170, 418; *Slavnyie put'*, 471.

¹¹⁹³ Fisher, *Pattern*, 347, n. 183.

¹¹⁹⁴ Kaganovich, *mezhdunarodnoe I vnuntrennee polozenie*, 100-102.

¹¹⁹⁵ *Harvard Project on the Soviet Social System*. Programa A, Vol. 10, Caso 385, p. 30; Programa B, Vol. 2, Caso 385, 1.

¹¹⁹⁶ *Harvard Project on the Soviet Social System*. Programa A, Vol. 10, Caso 131, p. 36.

Un importante resultado de esta mecanización del reclutamiento de militantes provenientes de la organización de los pioneros, fue el crecimiento de mujeres dentro del Komsomol. Los sexos estaban casi exactamente representados en los Jóvenes Pioneros al momento del Noveno Congreso del Komsomol (1931): hombres representaban el 50,3% del total de miembros.¹¹⁹⁷ Naturalmente, esto, a largo plazo, serviría para atraer a más mujeres al Komsomol. En mayo de 1928, solo representaban el 23% de los militantes. Solo el 9,7% de los delegados al Octavo Congreso del Komsomol, eran mujeres jóvenes. Según una estadística, dos meses antes, las jóvenes estaban muy poco representadas en las direcciones de los *gubkomy*, *obkomy*, *kraikomy* del Komsomol y en el Comité Central de las repúblicas nacionales. Solo diez de 378 (2,6 %) de los cuadros que trabajaban en estos cuerpos, eran mujeres.¹¹⁹⁸ Los dirigentes reconocieron este problema y trabajaron para mejorar la representación femenina. En el congreso de enero de 1931, la proporción de mujeres delegadas aumentó al 22,8%. Lamentablemente, la cifra total de militancia femenina no se dio en ese momento.¹¹⁹⁹

Durante los años de la ofensiva socialista, el Komsomol se convirtió en una organización que buscaba, principalmente, hacer cumplir la conformidad del Estado entre los niños. Se integró a un sistema cohesionado de organizaciones infantiles y juveniles. Esto también se demostró en los esfuerzos estatales para aumentar el número de *komsomol'tsy* entre los maestros de primaria. Buscando introducir la escolarización obligatoria para niños (1930-1931), se hizo un llamado al Komsomol para movilizar militantes para la profesión docente.¹²⁰⁰ El Comité Central del Komsomol oficialmente tomó, en julio de 1930, el “mecenazgo” de la introducción de la escolaridad obligatoria. Durante los siguientes meses y años, emprendió varias movilizaciones especiales para reclutar miembros para cursos en institutos pedagógicos, donde se formarían como profesores, a menudo en cursos intensivos. Estos profesores, que iban a ayudar a organizar a los pioneros y, por lo tanto, también a los futuros *komsomol'tsy*, fueron formados en pedagogía, y desde 1930 en adelante se hizo un especial hincapié en su educación política. Un estudiante de una escuela de formación docente en Ucrania, que más tarde trabajaría como profesor de secundaria, recordó cómo la formación política e ideológica se hizo más prominente en 1930. En su escuela de formación y en otras en Ucrania, se introdujeron “batallas políticas”. Los estudiantes se despertaron a mitad de la noche y solicitaron asistir a una reunión en la sala del club. Luego se les hicieron preguntas políticas, que tuvieron que responder de acuerdo con la interpretación comunista correcta. Estas “batallas” fueron dirigidas y controladas por el Komsomol. Este sistema también se usó para competencias entre colegios de capacitación, cuando delegaciones de los estudiantes más activos, competirían entre sí en cuestiones políticas. Si un estudiante daba una respuesta insatisfactoria, él o ella sería considerado

¹¹⁹⁷ Fisher, *Pattern*, 347, n. 117.

¹¹⁹⁸ RGASPI, f.M1, op.23. d.817, l.28.

¹¹⁹⁹ Fisher, *Pattern*, 156; RGASPI, f.M1, op.23. d.817, l.10.

¹²⁰⁰ Anweiler and Meyer (eds), *Die Sowjetische Bildungspolitik*, Doc. 51.

“herido”. Si no podía responder la siguiente pregunta, se la consideraría “asesinado”.¹²⁰¹ Las movilizaciones de 1930, 1931 y 1932 convirtieron a más de 50.000 jóvenes trabajadores y campesinos en maestros, fortaleciéndose masivamente la presencia del Estado en las escuelas primarias. Según datos disponibles para 1929, solo el 8,7% de los maestros de escuela primaria eran *komsomol'tsy*, con un 4,6 % de militantes del partido. Para 1933, los miembros Komsomol constituían el 20% de los maestros de primaria.¹²⁰²

La creciente representación del Komsomol entre los maestros, resaltó un cambio general en el carácter de la Liga. Durante la revolución de Stalin se hizo más adulto. La edad promedio de aquellos *komsomol'tsy* que la dirigían y los que estaban en puestos de responsabilidad, aumentaba constantemente. Muchos difícilmente podrían describirse como jóvenes por mucho tiempo. La edad y, de hecho, la profesión de maestro de 24 años y militante del Komsomol, lo hacían un adulto, no un joven. Como vimos en el capítulo 7, la edad promedio de los delegados al congreso del Komsomol aumentó constantemente después de 1918. En el Noveno Congreso, los que tenían 23 años o más constituían el 57,3% de los delegados; para el próximo congreso, en 1936, este tramo de edad había aumentado a un asombroso 85,5%. Ninguno de los delegados tenía menos de 22 años.¹²⁰³ Esta fue la indicación más clara del proceso que transformó al Komsomol de ser una organización “de” y “para” los jóvenes, a ser simplemente “para” jóvenes dirigida por adultos.¹²⁰⁴

Esta masificación y “adultización”, acompañada de presiones para la conformidad y la disciplina, tuvo efectos duraderos en las prácticas cotidianas de la Liga. Muchos *komsomol'tsy*, como hemos visto, ya se habían quejado durante la NEP por el aburrimiento de sus asuntos cotidianos. Los procedimientos y rituales habían asumido una naturaleza obligatoria en la década de los ‘20. Durante estos años, el Komsomol se convirtió en una institución de socialización política en la Unión Soviética. Pero en ese momento, como hemos visto en el capítulo 5, los *komsomol'tsy* aún podían usar, de manera significativa, el espacio proporcionado por su organización para expresarse y dar forma al proceso de la revolución cultural interna. Su apropiación del discurso, expresada en interpretaciones distorsionadas de lo que era “revolucionario” y “proletario”, y manifestado en la cultura Komsomol, demostró que todavía era una organización viva. Ahora, cuando el Komsomol entró en la década de los ‘30 como una organización que hacía de la disciplina y la conformidad sus principios rectores, el ritual político vacío se convirtió en la norma.

Hryshko, quien, como recordamos, se unió al Komsomol durante la “komsomolización” de su FZU, hizo eco de los sentimientos de Barabanshchikov. Después de dejar la FZU, Hryshko encontró un trabajo en

¹²⁰¹ *Harvard Project on the Soviet Social System*. Programa A, Vol. 35, Caso 118, pp. 41-44.

¹²⁰² *Slavnyi put'*, 464-465. Ver también Kirschenbaum, *Small Comrades*, 53.

¹²⁰³ Fisher, *Pattern*, 412.

¹²⁰⁴ En contraste, Slenzin, a pesar de enfatizar los problemas de la dirección del partido en la década de los 20', concluyó que ya había sido una organización *para* la juventud no *de* la juventud durante la NEP.

un taller adjunto a la planta de tractores de Kharkov. Encontró que la vida y el trabajo en la planta de la célula del Komsomol eran “monótonos” y “poco interesantes”. Los militantes temían las reuniones en las que tenían que presentar o escuchar informes interminables sobre cifras de producción, política y el cumplimiento de tareas individuales. La forma y el contenido de estas reuniones eran, según Hryshko, “rutina repetitiva”. “Todo el mundo mostró una completa falta de interés... impacientemente esperando que las reuniones terminaran y aprovechando todas las oportunidades más convenientes para esquivarlas. No había rastro de actividad voluntaria en las reuniones”.¹²⁰⁵ El comité del Komsomol de la planta, o un instructor del partido, dijeron al secretariado de la célula sobre qué discutir y de qué manera. Las decisiones y resoluciones se prepararon con anticipación y no había lugar para debates espontáneos. Según Hryshko, el representante del partido también participaba en la designación de militantes de la célula para puestos oficiales. Estos candidatos, elegidos desde arriba, serían presentados por un miembro de la base para la elección. Como todos conocían esta rutina, las objeciones eran poco comunes. Usualmente, el candidato sería aprobado en una reunión de célula en la que el representante del partido estaba presente.¹²⁰⁶

El recuento de Valentina Bogdan, una antigua estudiante del Instituto de Industria Alimenticia de Krasnodar, corrobora estas observaciones. Durante su tiempo en el instituto, ella tenía varios amigos en el Komsomol. Al asistir a las reuniones abiertas del partido y del Komsomol durante el primer *paitiletka*, recordaría la falta de interés mostrado por igual por la mayoría de los estudiantes *komsomol'tsy* y no militantes:

En reuniones -especialmente en los grandes ampliados del instituto- los estudiantes solían hacer su propio trabajo o trataban de entretenerse de maneras poco llamativas. Eso era posible porque solo un pequeño grupo de estudiantes activistas realmente tomaron parte en lo que estaba pasando. Hacían discursos, proponían resoluciones y redactaban telegramas de felicitaciones, mientras que los otros estudiantes aprovechaban la ocasión para ver amigos, conocer gente nueva o leer libros.¹²⁰⁷

Los recuerdos de Bogdan e Hryshko destacan cómo el Komsomol se convirtió en una organización que proporcionaba una opción para aquellos que buscaban escalar posiciones en la burocracia soviética, uniéndose a los pocos miembros activos que dirigían las cosas. Otros asistían a las reuniones porque, una vez que estaban en la organización, tenían que hacerlo. Esto no quiere decir que no quedaran militantes de base que estuvieran genuinamente interesados en las actividades de la Liga. Sin embargo, les dieron menos espacio para dar forma a estas actividades. Todo se volvió más rígido; la disciplina se convirtió en el principio primordial. A principios de la década de

¹²⁰⁵ Hryshko, “*An Interloper*”, 100.

¹²⁰⁶ *Ibidem.*, 100-101.

¹²⁰⁷ Bogdan, “*Students in the First Five-Year Plan*”, 256.

los '20 se produjo un claro cambio en la política bolchevique hacia la juventud, que pasó de buscar involucrar a los jóvenes en el proyecto de formar a la nueva persona, al control social y el adoctrinamiento político. El alcance del desarrollo de una auténtica cultura juvenil dentro de la organización, estaba disminuyendo rápidamente, porque, una vez que el Komsomol se convirtió simplemente en una institución para la socialización política, los miembros ya no podían establecer colectivamente los criterios para interpretar el mundo. Aunque el papel de la juventud no se perdió, en el Komsomol hubo cada vez menos espacio para desarrollar y expresar discursos independientes desde. El Komsomol perdió su espíritu y carácter revolucionario, convirtiéndose en una organización a la que muchas personas se unieron más por necesidad que por la creencia en su tarea y causa. Prácticas como la crítica y la autocrítica, recordó Hryshko, “eran obligatorias, pero totalmente artificiales”. Los miembros aprendieron, efectivamente, cómo repetir las variaciones del discurso pronunciado por el funcionario al inicio de la sesión.¹²⁰⁸ Millones de los *komsomol'tsy* de base aprendieron cómo comportarse y “hablar bolchevique”¹²⁰⁹ sin comprometerse genuinamente con sus organizaciones. Sin embargo, las prácticas de control social, como la crítica y la autocrítica, la vergüenza pública y los juicios de expulsión, fueron utilizados e inculcados entre millones de niños y jóvenes durante estos años. Claramente el Komsomol jugó un papel importante en la creación del real *Homo sovieticus*.

En la etapa inicial de la ofensiva socialista, los estalinistas pudieron utilizar el activismo popular reprimido en el Komsomol y generar apoyo para la transformación que se estaba llevando a cabo. Como en la Revolución y la Guerra Civil, la ofensiva pareció empoderar a los jóvenes. Parecía tomarlos en serio y asignarles un papel esencial en la transformación del país. Sin embargo, a medida que la revolución de Stalin se desarrollaba y las tensiones entre sus corrientes revolucionaria y conservadora salieron a primer plano, prontamente los problemas aparecieron. La cara restauradora del estalinismo implicó, gradualmente, el restablecimiento de las jerarquías y los valores tradicionales.¹²¹⁰ “Infantilizó” nuevamente a la juventud y reforzó la autoridad de los adultos. A medida que se aplicaron la uniformidad y la disciplina junto con la indiferencia política, la Liga fue gradualmente destruida a través de la masificación. Fue privada de su vida y se convirtió en una organización cada vez más estática, una organización *para* la juventud, completamente desprovista de genuina espontaneidad juvenil e iniciativa autónoma. La adultización de la Liga, así como la aplicación de la disciplina y la conformidad, significaron que, a partir de la década de los años '30, en adelante, ella ya no podría proporcionar una salida efectiva para que los *komsomol'tsy* pudieran expresar sus posturas hacia el Estado y la sociedad.

¹²⁰⁸ Hryshko, “*An Interloper*”, 100.

¹²⁰⁹ Kotkin, *Magnetic Mountain*.

¹²¹⁰ Suny, “*Stalin and his Stalinism*”, 38.

Conclusión

Entre rebelión y revolución: la juventud como una fuerza de cambio

Fue durante los años de la *glasnost* cuando la prensa soviética comenzó a reescribir la historia del Komsomol, retratando a la Liga como una víctima de la revolución de Stalin. En la década de los años '20, se afirmó, el Komsomol era tratado por el partido con respeto y como una organización autónoma cuya independencia organizacional era aceptada. Luego de llegar al poder, Stalin se dispuso a convertirlo en una institución que simplemente sirviera al partido, una organización apolítica que se convirtió más en un objeto que un sujeto del terror.¹²¹¹ Como hemos visto, tal interpretación, cualquiera que sea el mérito que parezca tener, no puede hacer frente a un análisis en profundidad del desarrollo del Komsomol en estos años, uno que tenga en cuenta el complejo intercambio e interacción entre ideología, política y realidad, y de la agencia de los cuadros y militantes de base.

El Komsomol era un hijo de la Guerra Civil, pero sus raíces se remontaban al movimiento juvenil. Esto, a su vez, significaba que era muy probable que se sometiera a los mismos procesos de centralización, bolchevización y burocratización que otras instituciones populares y revolucionarias. Sin embargo, como hemos visto, los mismos jóvenes fueron los agentes cruciales en la evolución y transformación del movimiento que, finalmente, condujo al establecimiento del Komsomol, en octubre de 1918. Sus fuertes raíces en el movimiento obrero siguieron siendo una parte importante de su patrimonio y causó conflictos continuos sobre su carácter social y rol dentro del sistema.

Cuando los bolcheviques llegaron al poder, un año antes de la fundación del Komsomol, no tenían un plan para crear un programa juvenil soviético. Una red cerrada, que abarcaba niños y jóvenes entre los 7 y 23 años a través de varias organizaciones, no surgió antes de mediados de la década de 1920, cuando, finalmente, se establecieron los Pequeños Octubristas. De hecho, el partido fue más reactivo que proactivo en la evolución de este sistema. Los bolcheviques se vieron obligados a enfrentar la “cuestión de la juventud” porque, en 1917, surgió un movimiento juvenil autónomo. Esto incluyó primero a las organizaciones juveniles como *Trud i svet*, pero, al mismo tiempo, también había organizaciones tradicionales de niños burgueses, como los Boy Scouts, que hizo fuertes incursiones en Rusia. La popularidad de este último grupo después de la Guerra Civil, y la conciencia de los bolcheviques sobre el valor de muchos de sus métodos y enfoques educativos, hicieron necesario que el nuevo régimen creara una organización comunista de niños.¹²¹² Los bolcheviques no podían simplemente liquidar estas otras organizaciones para dejar un vacío. Tuvieron que reemplazarlos con sus propias organizaciones.

¹²¹¹ Pilkington, *Russia's Youth*, 57.

¹²¹² Krupskaja, *Sozialistische Pädagogik, Band 4*, 112-135.

Las organizaciones de jóvenes y niños que se formaron con el apoyo del partido se vieron como parte integral de la formación del *obschbestvennost* soviético enunciado por el régimen. El Komsomol, sin embargo, se convirtió en algo más que una simple organización de masas que generó apoyo para el régimen dándole legitimidad. Su papel, como escuela de cuadros y reserva del partido, le dio una posición peculiar dentro del Estado y la sociedad soviética. Se convirtió no solo en un objeto de la creación del *obschbestvennost* soviético, sino también en una agencia de él. Esto fue particularmente claro en su papel como pilar de la *obschbestvennaia nomenklatura*. Una vez que terminó la Guerra Civil, el régimen comenzó a considerar al Komsomol como un potencial instrumento en su búsqueda de controlar no solo a los jóvenes, sino también, a otras organizaciones de masas.

Durante la década de los años '20, el Komsomol experimentó un desarrollo desigual. Como la única organización juvenil patrocinada por el Estado, buscó hacer cumplir su monopolio, pero, a lo largo de la década, luchó para poder conseguirlo. El control y el caos total podían existir simultáneamente en diferentes niveles de la organización. Era una organización llena de contradicciones y paradojas, capa tras capa, en la que el centro luchaba por controlar el desorden que, a menudo, prevalecía en la base. A pesar de estar plenamente incorporado al Estado en el nivel de la dirección, en el terreno, mantuvo su propia vida en muchos lugares. El hecho de que muchos grupos opositores surgieron dentro o desde el Komsomol, ilustra el rigor político y la agencia de sus miembros. En los años de la NEP, el Komsomol todavía era una organización viva, política, social y culturalmente hablando. Esto solo cambió una vez que se desató la revolución de Stalin. Sin embargo, el proceso de convertir al Komsomol en una organización pseudo-voluntaria, y mero agente del partido y del Estado, no fue simplemente el resultado de la naturaleza autoritaria de la revolución de Stalin. La autonomía que, inicialmente, el partido había otorgado a la Liga en 1918, no había durado mucho. Los cuadros del Komsomol que buscaban asegurar la influencia en el emergente Estado asegurando la conciencia de la fuerza revolucionaria del partido en la organización, habían llevado, desde sus primeros días, a una incorporación gradual en el aparato del partido-Estado. Esto, a su vez, causó fuertes tendencias burocratizantes dentro de la Liga. Una vez que el partido había asignado oficialmente al Komsomol el papel de ser su reserva (una escuela de cuadros de la que surgirían futuros líderes) y buscar establecer un núcleo fuerte de miembros del partido dentro de él, fue imposible aislar al Komsomol de las batallas ideo-políticas dentro del partido. Un control más estrecho se convirtió en una necesidad absoluta, porque el Komsomol era más que una simple organización social: también era una organización política. Como hemos visto, el partido buscó imponer la disciplina y el control a través de varios instrumentos y canales desde la base del Komsomol. Además, no tenía miedo de intervenir directamente en los asuntos de la Liga si lo consideraba necesario. Sin embargo, debido al desarrollo desigual de la organización durante estos años, el control del régimen sobre ella seguía siendo limitado. En su papel como representante del poder soviético, el Komsomol a menudo asumió funciones partidarias y estatales durante la

década de los '20. En algunos lugares, incluso podía convertirse en un sustituto del partido.

Hemos visto que la política juvenil bolchevique en la década de los años '20 fue extremadamente ambivalente y frecuentemente confusa, porque trató, simultáneamente, de detener el activismo revolucionario y la militancia de la Guerra Civil, a la vez de plantear a los niños y jóvenes una conciencia y visión revolucionaria del mundo. La idealización popular del pasado, especialmente del papel de la juventud durante la formación del Estado, se alimentó desde arriba a través de la propaganda, los actos conmemorativos del Estado y los intentos de remodelar la conciencia humana. Esto, a su vez, no solo dio forma a la autopercepción y conocimiento del nuevo mundo soviético, sino, también, tuvo un impacto considerable en su mentalidad. El mito de la fundación del régimen bolchevique se hizo omnipresente dentro de la ideología del Estado, porque la memoria pasada y colectiva se utilizó para legitimar el sistema actual. Sin embargo, al mismo tiempo, a medida que el mito entró en conflicto con la realidad, se convirtió en una fuerza motriz subyacente para un cambio socioeconómico y cultural mayor. En este contexto, es crucial comprender que las revoluciones de 1917 dieron lugar al mito de un Rojo Amanecer, una transformación instantánea al comunismo. Durante la lucha de la Guerra Civil, cuando todo se redujo a una clara distinción amigo-enemigo, esta noción de Rojo Amanecer se fusionó con la creencia de que el progreso social podría lograrse rápidamente a través de medios violentos. El mito viviente de la Guerra Civil expresado en las experiencias de la primera generación de los *komsomol'tsy*, se conservó durante la NEP a través de una variedad de discursos desde abajo y arriba. Fue transmitido a las generaciones más jóvenes de la Liga que construyeron sus expectativas y aspiraciones en base a él y se convirtieron en fuente de apoyo para el mensaje agresivamente populista que la revolución de Stalin irradió en su fase inicial. La segunda generación de los *komsomol'tsy*, aquellos que habían sido demasiado jóvenes para tomar parte activa en la Revolución y la Guerra Civil y se unieron a la liga durante la NEP, no iniciaron una segunda revolución, pero sí la deseaban y anticipaban. Cuando la ofensiva socialista se desencadenó en la esfera económica, intensificaron su carácter iconoclasta y antiburocrático. A medida que la historia, el mito y la memoria se entrelazaban, el Komsomol como organización se convirtió en un intermediario principal entre las fases interrumpidas de la Revolución Rusa.

Esta observación nos hace volver al argumento de Michael David-Fox de que debemos entender la revolución cultural como un proceso evolutivo de largo plazo.¹²¹³ En el Komsomol, la organización que produjo la primera generación soviética y la revolución cultural, fue vigorosamente perseguida por el régimen a lo largo de la década de los '20. Las prácticas y políticas promulgadas dentro del Komsomol durante la NEP (campañas, purgas, críticas y autocrítica, juicios, juicios de expulsión y humillaciones públicas) demuestran que, claramente, no fue un período de acomodamiento dentro de la Liga. Presagiaban muchos de los rituales, procedimientos y

¹²¹³ David-Fox, "What is Cultural Revolution?"

métodos de movilización que caracterizarían la ofensiva socialista de Stalin. Por lo tanto, aunque los intentos bolcheviques de revolucionar fundamentalmente las mentes y las almas de los jóvenes *komsomol'tsy* fracasaron durante la NEP, está claro que la organización ayudó a inculcar nuevos modos de comportamiento, nuevas formas de pensar y hablar entre los miembros del Komsomol. Esto sucedió a través de los rituales políticos y culturales, junto con las prácticas y actividades realizadas en los asuntos cotidianos de la Liga. Debido a que este desarrollo tuvo lugar en un momento en que el proyecto de gran transformación se detuvo temporalmente, no fue sorprendente que el intento de remodelar la juventud produjera muchos resultados inesperados.

El entorno contradictorio de la NEP con sus corrientes “liberales” y autoritarias, proporcionó la base y el espacio para el surgimiento de subculturas juveniles en la Rusia soviética. Podría decirse que esta fue la primera vez que la mayoría de la población joven experimentó un período biográfico de “adolescencia” y “juventud”. Un claro indicador de este cambio fue que los jóvenes se casaron a una edad mucho más avanzada. Mientras que, en 1910, en la Rusia europea, el 30,8% de los hombres y el 54,5% de las mujeres menores de 20 años, estaban casados, en 1927 estas cifras se habían reducido sustancialmente a 17,7 y 33,9%, respectivamente. En 1934, solo el 8,9% de los hombres y el 24,3% de las mujeres menores de 20 años tenían una relación matrimonial.¹²¹⁴ La “Juventud” se creó a través de la reinstitucionalización del régimen de vida de los jóvenes y los intentos proactivos de formar a la generación joven. El Komsomol mismo institucionalizó los parámetros de “juventud” a través de sus límites de edad. Podríamos decir que la construcción de una “adolescencia” y “juventud” modernas en la Rusia soviética, una fase biográfica entre la niñez y la edad adulta, y el surgimiento de culturas juveniles en las que los criterios para interpretar y articular ciertos temas podrían construirse colectivamente, fue la verdadera revolución cultural de estos años. El Komsomol y sus militantes jugaron un papel decisivo en este desarrollo. Después de haber sido empoderados durante la Revolución y la Guerra Civil, los *komsomol'tsy* defendieron, con éxito, su nueva libertad contra los conceptos culturales que buscaban imponer la moderación. Utilizaron, para expresarse, la posición especial de su organización en el sistema, como objeto y agente del *obsbchestvennost* soviético. Al hacerlo, pudieron desafiar a la autoridad adulta e, incluso, a la autoridad política.

Se debe ser consciente de la dimensión europea de este desarrollo. Como señaló Stefan Zweig, la Primera Guerra Mundial había aplastado la fe en la infalibilidad de la autoridad en países europeos como Alemania y Austria.¹²¹⁵ En Rusia, este cambio radical fue impulsado aún más por las revoluciones de 1917 y la consecuente Guerra Civil. La observación de Zweig sobre la naturaleza rebelde de la generación de posguerra en Alemania y Austria, tiene una validez más amplia. Él escribió:

¹²¹⁴ Wheatcroft, “*Population Dynamics*”, 130.

¹²¹⁵ Zweig, *The World of Yesterday*, 226-227.

La generación de la posguerra se emancipó con un giro violento del orden establecido y se rebeló contra cada tradición, decidida a moldear su propio destino, a abandonar el pasado y a remontarse hacia el futuro. Sería un mundo completamente nuevo en el que nuevas reglamentaciones regirían cada fase de la vida; y, como era de esperar, la nueva vida comenzó con grandes excesos.¹²¹⁶

Habiendo estado del lado de los bolcheviques, el partido que había prometido el programa más radical en 1917, los *komsomol'tsy* experimentaron la NEP como una traición a la promesa igualitaria de la Revolución de Octubre. El nuevo régimen detuvo la construcción del nuevo mundo que habían acogido con entusiasmo durante la Guerra Civil. Esto creó un conflicto generacional involuntario. A medida que el régimen trató de imponer sus conceptos culturales a través de un discurso confuso y contradictorio durante la NEP, chocó con las subculturas juveniles que emergieron desde abajo. En algunos casos, los *komsomol'tsy* se apropiaron del discurso oficial, convirtiendo, en sus mentes, los conceptos culturales bolcheviques en las prácticas sociales de su mundo.

En el surgimiento de estas subculturas juveniles, la construcción de la identidad social jugó un papel importante. Como hemos visto, los bolcheviques tuvieron bastante éxito al implantar la idea de la identidad de clase en los *komsomol'tsy*. Una vez más, sin embargo, debemos tener en cuenta que este no fue un proceso unidireccional. Por el contrario, fue un proceso dialéctico de autoidentificación y categorización externa, en el que los discursos independientes, el lenguaje, la vestimenta y el comportamiento jugaron un papel importante. La clase asumió el poder de una categoría de práctica social dentro del Komsomol. Los *komsomol'tsy*, como hemos visto, adoptaron fácilmente la terminología de clase del régimen, la internalizaron y, en un desarrollo no previsto por el partido, se lo apropiaron para desafiar el entorno contradictorio de la NEP, y para formular demandas dirigidas al régimen y su propia organización. Esto demostró que, aunque el concepto de *obsbchestvennost* soviético, al igual que su predecesor, tenía fuertes connotaciones que se pretendía imponer a una población fragmentada para dar con una sociedad soviética debidamente estructurada, los *komsomol'tsy* lograron usar su organización para expresar sus intereses particulares al Estado. El radicalismo de clase, el ascetismo militante comunista y el vanguardismo expresados en secciones de la organización durante los debates sobre la composición social de la Liga y en las campañas antirreligiosas, fueron una reserva de descontento y de deseo reprimido de cambio a la espera de ser explotado por alguien que abogara por un salto adelante. La naturaleza contradictoria de la sociedad NEP a menudo causó dislocación, aislamiento social y exclusión. Esto dejó a muchos jóvenes, incluidos los *komsomol'tsy*, luchando por encontrar un lugar en el nuevo mundo. Hemos visto cómo la gente se retiró de la sociedad y el Komsomol, buscando consuelo en la

¹²¹⁶ Ibidem., 228.

literatura, la familia y la religión. Trágicamente, un número considerable de jóvenes recurrió a la forma más extrema de retirada: el suicidio. La desilusión, el pesimismo y la rebelión de parte de los *komsomol'tsy*, tanto en nombre como en contra del régimen, también podrían ser expresiones indirectas de los restos de un antiguo idealismo y devoción a la Revolución. Por lo tanto, la ofensiva socialista ofreció una cura para muchos *komsomol'tsy* que sufrieron de depresión revolucionaria durante la NEP.

Está claro que una reacción contra la realidad de la NEP ayudó a los estalinistas a movilizar fuerzas para la ofensiva socialista. El mundo contradictorio de la NEP actuó como radicalizador dentro del Komsomol. A finales de la década de 1920, incluso Bukharin y Lunacharsky vieron el entorno NEP como una causa principal de la delincuencia juvenil, el vandalismo y, en consecuencia, del fracaso parcial de la revolución cultural. Y esto, como ha argumentado Anne Gorsuch, llevó a algunas personas a apoyar las políticas autoritarias de la revolución de Stalin.¹²¹⁷ El fallido intento de una revolución socialista durante los años 1917 a 1921, que tuvo como resultado la implementación de la NEP y la creación de una sociedad llena de contradicciones durante la cual la revolución cultural interna fue impulsada a toda velocidad, sentó las bases para el lanzamiento de una segunda revolución a fines de la década de 1920. La ofensiva socialista de Stalin no fue tanto una ruptura dramática con prácticas anteriores en la esfera cultural, sino, más bien, una aplicación masiva de las existentes.¹²¹⁸ Como hemos visto, los aspectos clave de la revolución cultural de Stalin de 1928-1932 (movilidad social, utopismo iconoclasta, anti-burocratismo y conflicto generacional) estuvieron presentes y funcionaron en el microcosmos de las campañas locales del Komsomol en clubes, escuelas y universidades durante toda la década de los años '20.

Mientras la corriente revolucionaria de la revolución de Stalin fue la más importante, el salto hacia adelante parecía empoderar a los jóvenes nuevamente; los tomó en serio y les asignó un papel crucial en el proyecto de transformación. Para utilizar la metáfora de Gorsuch, abandonando el enfoque gradualista de la NEP y lanzando la ofensiva socialista acompañada de políticas radicales, el partido planteó la falsa esperanza de pasar de la fase de transición de la “adolescencia”, con todos sus problemas, a “la edad adulta”, a la realización del socialismo.¹²¹⁹ El autoritarismo y las políticas para reforzar la disciplina y la conformidad fueron una parte integral de este proceso. Sin embargo, el comienzo de la primera movilización popular *piatiletka* y el espíritu romántico de la construcción, eclipsó estos aspectos de la revolución de Stalin. Una vez que la corriente restauradora subyacente pasó a primer plano y se restablecieron las autoridades y jerarquías tradicionales, reforzando la autoridad parental, la revolución de Stalin falló a las aspiraciones de muchos *komsomol'tsy* que habían anticipado impacientemente su realización.

¹²¹⁷ Gorsuch, “*Smashing Chairs*”, 260-261.

¹²¹⁸ En este punto yo estaría de acuerdo, en cierta medida, con el argumento principal que formuló David Fox en su estudio sobre el aprendizaje superior del partido. David-Fox, *Revolution of the Mind*, 254-272.

¹²¹⁹ (9) Gorsuch, “*Smashing Chairs*”, 261.

Isaac Deutscher afirmó que “cada gran revolución comienza con un estallido fenomenal de energía popular, impaciencia, ira y esperanza. Cada una termina en el cansancio, el agotamiento y la desilusión del pueblo revolucionario.”¹²²⁰ Los *komsomol'tsy*, como hemos visto, fueron una fuerza crucial en la revolución de Stalin, pero la euforia revolucionaria para el segundo Amanecer Rojo fue seguida. Inevitablemente, de una resaca revolucionaria colectiva. No hay duda de que Stalin pudo lograr una movilización popular de grandes secciones del Komsomol a través de la retórica populista de la guerra de clases que adoptó a fines de la década de los años '20. Sin embargo, al mismo tiempo, la ofensiva socialista también creó divisiones dentro de la organización. El Komsomol estaba lejos de ser una fuerza homogénea en las campañas de la revolución de Stalin orientadas hacia adentro y hacia afuera. En la interacción entre purgas, la aceleración a paso forzado y las corrientes de movilidad social, la militancia de la Liga se atenuó. El radicalismo de clase de las bases, que había sido una característica de la Liga de los años '20, se diluyó a través de la llegada masiva de nuevos miembros. Como hemos visto, el clima político y la movilidad social resultantes de la revolución de Stalin, ayudaron a los partidarios del radicalismo de clase a ascender a nuevas responsabilidades. Las direcciones del radicalismo de clase cambiaron drásticamente del radicalismo de abajo hacia arriba, al de arriba hacia abajo.

En general, la ofensiva socialista tuvo un gran impacto en el carácter de la organización. Mientras que muchos miembros mayores se retiraban de la actividad o abandonaban la organización por completo, el simultáneo reclutamiento masivo aceleró el cambio generacional. Trajo la ignorancia política y la indiferencia en el Komsomol a una escala hasta entonces no vista. Al mismo tiempo, la burocratización y adultización del liderazgo central y local que había comenzado durante la NEP, continuó y se aceleró. Fue la compleja interacción de numerosos procesos (estatización, burocratización, reclutamiento masivo, adultización y cumplimiento de la conformidad y pureza ideológica) lo que drenó al Komsomol de la corriente de vida independiente que había sobrevivido a lo largo de la NEP. El autoritarismo redujo gradualmente el alcance de la espontaneidad y la iniciativa, así como los espacios para expresar el descontento y la disensión dentro de la Liga. Fue solo en ese momento, a principios de la década de los años '30, cuando el Komsomol, finalmente, se convirtió en una organización que atendía principalmente cumplir el objetivo del régimen por el control social. Como resultado de esto, se volvió cada vez más en una organización inerte y estática, un mero agente del Estado y del partido. Durante este tiempo, el Komsomol se convirtió en una organización genuinamente de masas. Este proceso comenzó una vez que la gente comenzó a inscribirse en la Liga porque era más fácil unirse que resistir a los reclutadores en cada uno de los sitios de trabajo o en la red en constante crecimiento del *kolkhozy*. Ciertamente, el arribismo y el oportunismo también jugaron un papel en su crecimiento. Después de todo, la Liga era un vehículo para escapar del campo y/o para obtener capacitación

¹²²⁰ Deutscher, *Stalin*, 173.

técnica o educación superior. Sin embargo, se debe notar que el oportunismo y el idealismo no fueron mutuamente excluyentes.

En enero de 1932, la Liga tenía más de 5 millones de militantes. Ese número cayó, a mediados de la década de los '30, debido a las purgas, pero a fines de la misma tenía cerca de 10 millones de miembros. Sumando los números de la creciente organización de los Jóvenes Pioneros, cuya militancia aumentó de, aproximadamente 3,5 millones (enero de 1931), a 7 millones (1934) y a 13 millones para el final de la década, queda claro que el programa juvenil soviético proporcionó al Estado un cada vez más poderoso instrumento de control social.¹²²¹ A pesar de enfrentar problemas continuos para controlar y formar a los jóvenes, y a pesar de los sentimientos generalizados de alienación y resignación entre los jóvenes del Komsomol de los años '20 y '30, el régimen logró inculcar un sistema de valores fundamentalmente nuevo en muchos miembros. A través del Komsomol, los jóvenes aprendieron nuevos modos de pensar, hablar y actuar. La organización proporcionó un medio, incluso para los jóvenes de origen extranjero, para adquirir un sentido de identidad y ciudadanía soviéticas, que se complementó con un sentimiento de patriotismo y de derechos sociales. Esto, a su vez, fue una de las razones por las que millones de *komsomol'tsy* defendieron, de manera entusiasta, al Estado soviético durante la Gran Guerra Patria. El Komsomol actuó una vez más como un movilizador crucial para el régimen. Más de 10 millones de miembros de la Liga pelearon en la guerra.¹²²² Esta revitalizó al Komsomol y a la juventud soviética en general. Una vez más, los jóvenes estaban empoderados. No es de extrañar entonces que fue en el contexto de la guerra y durante el período de la posguerra cuando algunos jóvenes, incluidos los *komsomol'tsy*, intentaron reclamar un espacio mental e intelectual y comenzaron a formar pequeños grupos de oposición al régimen fuera del programa oficial. Sin embargo, la mayoría de estos jóvenes idealistas que anhelaban la realización de la verdadera sociedad socialista colectivista, tenían problemas para escapar del “yo soviético”. La oposición y la resistencia, como ha demostrado Juliane Fürst, estaban inextricablemente ligadas a la aceptación de la ideología soviética “por presunciones comunes, lenguaje común, valores comunes y un hábitat común”.¹²²³

En muchos sentidos, la generación de los *komsomol'tsy* que acogió con entusiasmo la idea de la construcción socialista en la década de los años 20' fue trágica. Su edad significaba que muchos de ellos habían perdido la experiencia revolucionaria de los años 1917-1920. Fue una generación esperanzada y radicalizada que se agrupó detrás de la ofensiva socialista pero que fue desilusionada por el estalinismo. Algunos *komsomol'tsy*, como hemos visto, se dieron cuenta durante la “revolución desde arriba” de que esto no se correspondía con su visión del comunismo. Apreciaron más el abismo entre sus expectativas y la realidad soviética cuando fueron absorbidos por el torbellino de las purgas partidistas. Evgeniia Ginzburg, nacida en 1904, fue

¹²²¹ *Slavnyi put'*, 477; Fisher, *Pattern*, 409

¹²²² Pilkington, *Russia's Youth*, 65.

¹²²³ Fürst, “*Prisoners of the Soviet Self?*”, 353.

una de ellas. En sus memorias, recordó cómo, en la cárcel, miraba hacia atrás con nostalgia su niñez, una infancia que ninguna generación había tenido en el mundo y que nadie volvería a tener jamás. Ella la llamó una “infancia revolucionaria”, con la emoción del cambio, las manifestaciones y la participación en el autogobierno escolar.¹²²⁴ Esta infancia revolucionaria alimentó el idealismo de su generación y su apoyo al comunismo soviético en la década del ‘30. Después de su experiencia en el “archipiélago gulag”, a su manera, representó a los poetas de su juventud:

Nosotros fuimos criaturas de nuestro tiempo, de la época de magníficas ilusiones. No estábamos haciendo nuestro camino hacia el comunismo a través de “los bajos caminos de las minas, las hoces y las horcas”. No, estábamos “arrojándonos al comunismo desde las Alturas Poéticas”.¹²²⁵ En efecto, a pesar de nuestra devoción juvenil por las frías fórmulas del materialismo dialéctico, éramos absolutos idealistas. Bajo los golpes de la máquina inhumana que descendió sobre nosotros, muchas de las “verdades” que habíamos repetido todos esos años, perdieron su brillo.¹²²⁶

Ginzburg nos devuelve al círculo completo con las “Alturas Poéticas” de Mayakovsky, y las visiones de un mundo nuevo. El marxismo ofreció una imagen convincente de cambio y progreso, pero no pudo satisfacer la necesidad de una nueva sociedad. La visión utópica y la fantasía social formaron las expectativas y aspiraciones de los jóvenes comunistas en la Rusia soviética y se convirtieron en una fuerza motriz para el cambio social. Después del despertar políticos en tiempos revolucionarios, (tiempos que llenaron de colores a la gris vida cotidiana) fueron las grandes expectativas las que proporcionaron una continua fuente al idealismo y activismo juvenil. En palabras de una estudiante universitaria de Moscú de la década de los años ‘20, respondiendo a una pregunta sobre la clave de la vida espiritual de la juventud revolucionaria en la Unión Soviética, expuso: “Siempre recordamos que el mundo recién está empezando.”¹²²⁷

¹²²⁴ Ginzburg, *Marschroute eines Lebens*, 211.

¹²²⁵ Aquí Ginzburg hace alusión al poema de Mayakovsky *Homewards*.

¹²²⁶ Ginzburg, *Marschroute eines Lebens*, 100-101.

¹²²⁷ Hindus, *Humanity Uprooted*, 201.

Las investigaciones sobre la juventud en la época soviética, aún mantienen grandes atrasos. En una era que vio el surgimiento de movimientos juveniles de todo tipo, el Komsomol soviético fue la primera organización juvenil patrocinada por el Estado en el primer país comunista sobre la tierra. Nacido de un movimiento autónomo que apareció en 1917, el Komsomol, finalmente, devino en uno de los más importantes eslabones de una cadena de agencias y organizaciones que buscaron formar al nuevo homo sovieticus. Basado en una extensa investigación de archivos y numerosos estudios recientes, este libro amplía nuestra comprensión de la dimensión social y política de la membresía del Komsomol durante el trascendental período 1917–1932. Ilumina el complicado intercambio entre ideología, política y cultura en la evolución de la Liga, destacando el importante papel que desempeñaron los miembros de base de la organización. La transformación del país conformó a sus componentes, su identidad, la estructura institucional y la personalidad de sus adherentes y, viceversa, la organización, en sí misma, se convirtió en una fuerza crucial en los dramáticos cambios de esa época. El libro investiga el complejo diálogo entre la Liga Juvenil Comunista y el régimen, desentrañando el intrincado proceso que transformó al Komsomol en un medio para la formación política al servicio del control e ingeniería social del régimen.